BIBLIOTECA DEL PENSAMIENTO SOCIALISTA

# EL ÚLTIMO MARX (1863-1882) Y LA LIBERACIÓN LATINOAMERICANA

ENRIQUE DUSSEL



BIBLIOTECA DEL PENSAMIENTO SOCIALISTA

Esta obra inaugura una nueva manera de interpretar a Marx después de la caída del muro de Berlín.

A mediados de 1863 Marx emprendió la tercera redacción de su obra cumbre: *El capital*. Fueron más de 1200 folios, los tres libros de *El capital*, completos. Fue la única vez en su vida que realizó tal trabajo. En diciembre de 1865 concluía el libro III (después de haberlo interrumpido para escribir el libro II, única vez en su vida en que escribió íntegro este libro, que el mismo Engels ignoró). El autor efectúa el primer comentario de estos *Manuscritos del 63-65* a partir de los inéditos del archivo de Amsterdam y de Berlín.

En enero de 1866 Marx emprendió la cuarta redacción de *El capital*, cuyo libro I publicó en su primera edición en 1867. El texto por el que normalmente se comienza a leer *El capital* es frecuentemente la segunda edición de 1873 (cuando no la cuarta edición de Engels). El autor comenta, paso por paso, la historia de la redacción y edición de este libro I, y se refiere igualmente a los manuscritos del libro II y III todavía inéditos.

El autor concluye la obra uniendo la segunda edición de *El capital* de 1873 con el presente latinoamericano, y enfrentando su propia interpretación filosófico-económica de la obra de Marx con las de Lukács, Korsch, Kosík, Marcuse, Althusser y Habermas.

Se trata —si consideramos las dos obras anteriores de E. Dussel, ambas publicadas por Siglo XXI— del primer comentario en el orden mundial de las cuatro redacciones de *El capital* de Karl Marx. Esta obra inicia, entonces, una nueva manera de releer la producción teórica de Marx, genial crítico del capitalismo, hoy más pertinente que nunca.

De Enrique Dussel, Siglo XXI ha publicado también *La producción teórica de Marx. Un comentario a los Grundrisse* [1985] y *Hacia un Marx desconocido. Un comentario de los Manuscritos del 61-63* [1988].



ISBN 968-23-1646-9

ENRIQUE DUSSEL

# EL ÚLTIMO MARX (1863-1882) Y LA LIBERACIÓN LATINOAMERICANA

## Un comentario a la tercera y a la cuarta redacción de "El capital"



edición al cuidado de maría oscos
portada de maría luisa martínez passarge

primera edición, 1990

isbn 968-23-1649-9

impreso y hecho en méxico/printed and made in mexico

*PALABRAS PRELIMINARES*

En nuestro primer trabajo, *La producción teórica de Marx,*[1] estudiamos la *"primera* redacción*"* de *El capital*: los *Grundrisse* (1857-1858). En nuestro segundo trabajo, *Hacia un Marx desconocido*,[2] comentamos todo lo referente a la *Contribución* (1859) y los *Manuscritos del 61-63*, que deben ser considerados como la *"segunda redacción"* de *El capital*. Nuestra exposición parte ahora de fines de julio de 1863, cuando Marx comenzó la *"tercera* redacción*"* de su obra magna. Y como en 1861, empezó directamente por el capítulo sobre la "transformación del dinero en capital"—asumiendo como ya escritos los capítulos de la mercancía y el dinero, publicados en 1859. Deberemos, entonces, analizar los últimos veinte años de la vida de Marx (1863-1883), y recorrer palmo a palmo, como en los casos anteriores, el terreno de las investigaciones de Marx, que por cierto quedaron inconclusas, abiertas, llenas de posibilidades de desarrollo posterior. La posteridad de Marx está aún muy lejos de haberse agotado; es posible que en América Latina esté apenas comenzando.

Los *Manuscritos del 63-65*,[3] que se editan desde 1988 en el *MEGA* II, 4,[4] abren la posibilidad a nuestra investigación. Agradecemos a Hannes Skambraks y Jürgen Jungnickel, del Instituto Marxista Leninista (IML) de Berlín (DDR), el habernos permitido la satisfacción de poder consultar los materiales de esos tomos en 1987, antes de su publicación. Fue aquélla la única ocasión en la que Marx escribió enteramente los tres libros de *El capital.*

El tomo I de *El capital*, que ocupó a Marx desde comienzos

---

[1] México, Siglo XXI, 1985.

[2] México, Siglo XXI, 1988. Para toda esta época consúltese Josef Ceconik, "Theorie und Theoriegeschichte der politischen Ökonomie bei Marx in den Jahren 1857 bis 1867", en *Arbeitsblätter zur Marx-Engels-Forschung*, 9 (1979), pp. 36-58.

[3] Así denominamos a los manuscritos inéditos de los tres libros de *El capital* escritos por Marx de julio de 1863 a fines de 1865.

[4] La sección II del *MEGA* se ocupa sólo de *El capital* (1857-1880); la parte central de la obra "científica" propiamente dicha de Marx. Con esta tercera obra pensamos terminar un comentario completo de la segunda sección del *MEGA*. *Los Manuscritos del 63-67*, que se han editado en 1988, nos llegaron cuando ya habíamos terminado el texto, sin embargo los hemos incorporado.

de 1866 hasta abril de 1867, marca el inicio de la "*cuarta* redacción" de la obra, de la que editó el primer tomo; quedó inacabado el libro II, que trabajó en dos etapas: de 1865 al 1870, los *Manuscritos II-IV*, y después, de 1877 a 1878, los *Manuscritos V-VIII*. Lo mismo acontecerá con los restantes manuscritos del libro III: de 1867 a 1870 escribirá algunos de ellos (*A 71, A 76-79*), y otros en la década del setenta (*A 72-75*).[5] Agradecemos a Goetz Langkau, del Internationaal Instituut voor Sociale Geschiedenis (IISG) de Amsterdam, por habernos permitido trabajar con estos manuscritos inéditos de Marx.

Veamos en estas "Palabras preliminares" todo este proceso del trabajo de Marx paso a paso.

## I

En esa época de pobreza ya habitual para Marx, aunque de 1867 en adelante un poco más soportable, nuestro autor había dejado su alojamiento de 9 Grafton Terrace en Maitland Park en 1864; después de algún tiempo se instaló definitivamente, a partir de marzo de 1875, en la primera casa "respetable" que tuvo en su vida, en 41 Maitland, Park Road, Londres. Fue en esos años, desde la fundación de la Asociación Internacional de Trabajadores el 28 de septiembre de 1864 hasta la decisión presentada por Engels el 5 de septiembre de 1872 (en que se proponía el traslado de la Internacional de Londres a Nueva York), que Marx alcanzó notoriedad político-social europea como "líder" de la organización obrera internacional. Salió así del anonimato de su exilio londinense. En pleno activismo, como promotor inesperado de los contactos obreros europeos—ya que él nunca había soñado fundar dicha Asociación—, escribió Marx los *Manuscritos del 63-65* y el libro I de *El capital*. Su tarea teórica casi se interrumpió al final del *Manuscrito II* del libroII, alrededor de 1870. Pareciera que la acción (la *praxis*) era para aquel genio teórico un impulso necesario para su creatividad. Desde el fin de la Internacional, cuando sólo tenía 54 años, observamos como si su entusiasmo se hubiera agotado. En 1877 y 1878 intentó terminar el libro II,

[5]Véase más adelante, en los esquemas 2 y 3, él significado de estas siglas de catalogación de los manuscritos. Quizá también pertenece a esta época el Manuscrito B l05 (A *58b-f*) sobre la "Renta diferencial" del libro III.

pero ya no pudo. Como veremos más adelante muchas veces empezó a redactar: "Segundo libro. El proceso de circulación del capital", pero otras tantas se le cayó la pluma de la mano después de denodadas expresiones y correcciones. ¿Sucedió esto únicamente por su enfermedad o porque Marx comenzó a enfrentarse a problemas teóricos nuevos en la década de 1870? Analizaremos todo esto en el capítulo 7.

Desde 1863 Marx vio incrementarse notablemente su biblioteca. A los 350 libros que Engels le regalo en ese año, deben sumarse los casi 800 libros que su buen amigo Wilhelm Wolff (quién murió en Manchester y a quien Marx dedicó su obra *El capital*) le donó por decisión testamentaria.[6] Este material, junto con el que consultaba en el Museo Británico, le ayudaba en parte a cumplir con la tarea teórica que se había impuesto y que lo obsesionaba: poder enviar a la imprenta su obra magna. El 15 de agosto de 1863 escribió a Engels:

> En mi trabajo (el manuscrito para la imprenta) las cosas avanzan satisfactoriamente. Los asuntos toman en su última elaboración, según me parece, una forma aceptablemente *popular*, con excepciones inevitables [como la fórmula] Dinero-Mercancía y Mercancía-Dinero.[7]

Sabemos que Marx estaba escribiendo entonces algo muy parecido al texto definitivo del libro I, capítulo 2,[8] el cual, sin embargo, estaba muy lejos de estar listo para publicarse, ya que dicho texto era el del *Manuscrito del 63-65* que no envió nunca a la imprenta. Y ello se debe a un escrúpulo científico que ilustra sobre la seriedad con que Marx emprendió siempre su trabajo:

---

[6]Cf. B. Nicolaievski-O. Mänchen-Helfens, *La vie de Karl Marx*, París, Gallimard, 1970, pp. 291ss. Véase para su biografía del período: *Karl Marx. Biographie*, IML, Berlín, "Dietz, 1974, pp. 466ss. Véase Joachim Conrad, "In welchen etappen enstand das Manuskript des Hauptwerkes von Karl Marx (dargestellt ins besondere an Han des Briefwechsels von Marx und Engels 1861-1867)?", en *Beiträge zur Marx-Engels-Forschung* 6 (1980), pp. 165-176.

[7]*MEW* 30, p. 368 (Marx-Engels, *Über Das Kapital. Briefwechsel*, Berlín, Dietz, 1985, p. 154).

[8]Citaremos el libro I de *El capital* de la edición crítica *Das Kapital*, cap. 2; Berlín, Dietz, 1983; *MEGA* II, 5, Text, pp. 102ss.; y de la traducción castellana de Siglo XXI, México, 1975, I/1, pp. 179ss. (Aquí el "capítulo" de la primera edición se transforma en "sección" , de la segunda edición.) Citaremos según la primera edición, por "capítulos" y no por "secciones", el capítulo de la 2da. edición entre corchetes.

> No puedo decidirme [escribe a Engels casi dos años después, el 31 de julio de 1865, al terminar las últimas páginas de dichos *Manus- . critos*] a enviar algo [a la imprenta] antes de contemplar el conjunto. Sean cuales fueren los posibles defectos de mis escritos, tienen al menos la ventaja de constituir un todo artístico (*artistisches*), y esto no puede lograrse, según mi manera de actuar, sino entregando a la imprenta lo que antes haya contemplado como un todo. Con el método de jacobo Grimm [que imprimió un diccionario] es esto imposible, y sirve sólo para escritos que no están articulados dialécticamente.[9]

En efecto, la unidad dialéctica del desarrollo del concepto de capital exigía a Marx saber el resultado claramente para poder emprender1a exposición del comienzo—¡era una obra articulada dialécticamente! Pero en cada final (en 1858, 1863 y 1865), Marx nuevamente se encontraba inconforme con los logros alcanzados. Esto le condujo a escribir en *cuatro* ocasiones *El capital*, y la última quedó definitivamente inconclusa.

Al final de tantas promesas, y como culminación de muchos sufrimientos, Marx tuvo la alegría de escribir a su amigo, a quien le debía la paciencia de años y años de espera:

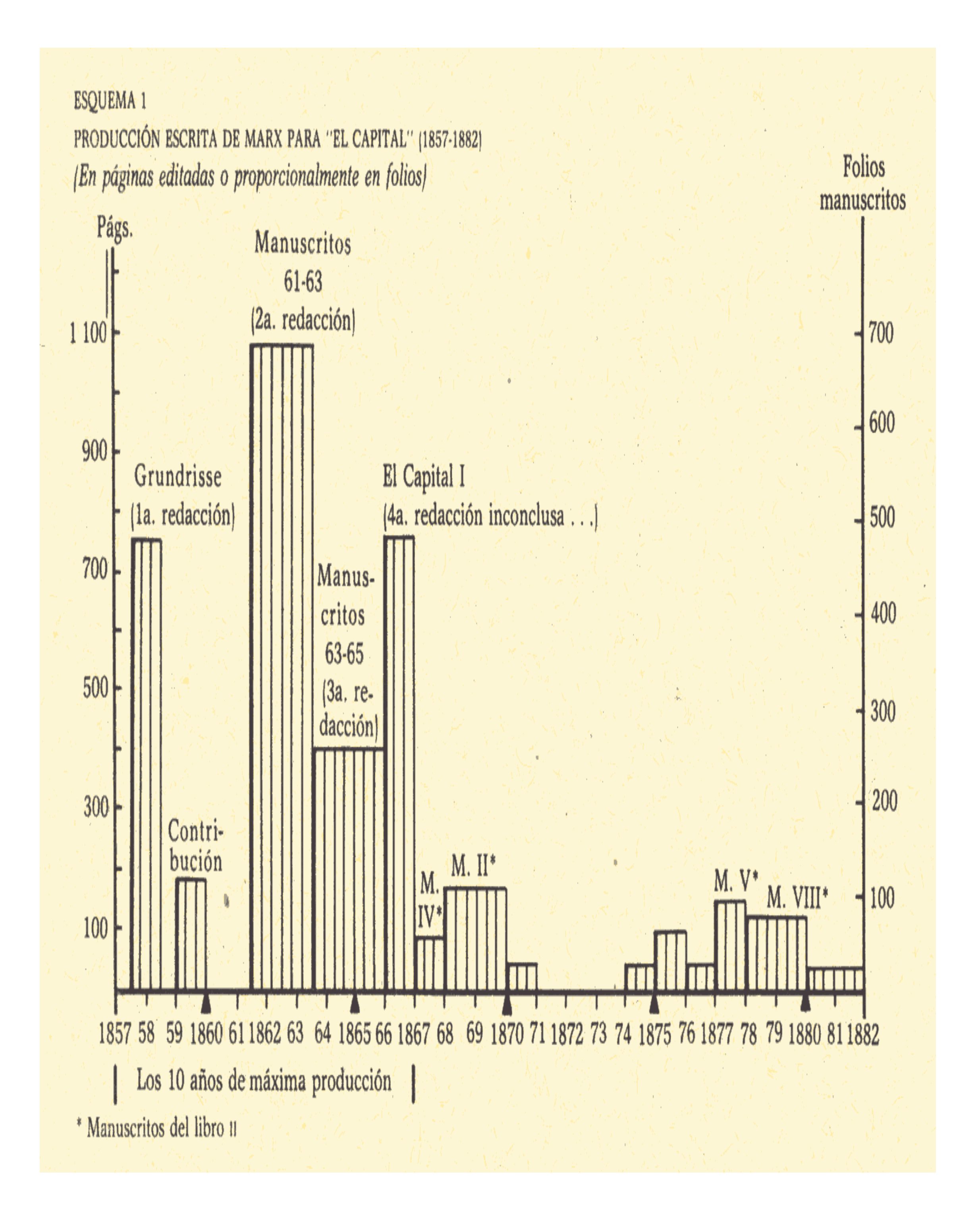
> Así pues este tomo está terminado. Sólo a ti debo agradecer el hecho de que fuera posible. Sin tu sacrificada entrega hubiera sido imposible para mí llevar a cabo el inmenso trabajo de los tres libros.
> I embrace you, full of thanks![10]

Sin embargo, Marx no sabía en ese momento de alegría que ese libro I de *El capital*, el primero del plan que se había trazado, sería el único que podría imprimir en su vida. Aunque las cosas se complicaron práctica y teóricamente para Marx, la obra *esencial* había sido entregada a la conciencia de los oprimidos en esta edad del mundo. Lo demás es responsabilidad de muchos que deberán continuar en el futuro la tarea emprendida, y también en el presente latinoamericano. No fue un fracaso: fue un triunfal inicio.

---

[9] *MEW* 30, p.368 (*Briefwechsel*, p. 160)

[10] *MEW* 31. p. 323 (*Briefwechsel*. pp. 186-187)


ESQUEMA 1
PRODUCCIÓN ESCRITA DE MARX PARA "EL CAPITAL" (1857-1882)
(En páginas editadas o proporcionalmente en folios)
Págs.
Folios manuscritos
1 100
900
700
500
300
100
700
600
500
400
300
200
100
Grundrisse (1a. redacción)
Contri-bución
Manuscritos 61-63 (2a. redacción)
Manus-critos 63-65 (3a. re-dacción)
El Capital I (4a. redacción inconclusa . . .)
M. IV*
M. II*
M. V*
M. VIII*
1857 58 59 1860 61 1862 63 64 1865 66 1867 68 69 1870 71 1872 73 74 1875 76 1877 78 79 1880 81 1882
Los 10 años de máxima producción
* Manuscritos del libro II

II

En un pensamiento dialéctico como el de Marx, los "planes" de su obra futura no son meras exposiciones formales, sino que manifiestan el *orden real* de la "cosa" que Marx está investigando. Ya hemos abordado este tema en otras obras,[11] donde estudiamos la evolución de la articulación de su discurso. Lo cierto es que en julio de l863 nuestro autor sigue pensando, y en esto no habrá modificaciones, en una obra en *seis partes*.[12] Esas "seis" partes no surgen de la nada; han sido sugeridas a partir de dos vertientes diferentes; las "tres" primeras partes corresponden a las "tres clases" fundamentales de la sociedad capitalista: las clases capitalista, terrateniente y obrera. Así se expresaba por pri- . mera vez, de manera sistemática e irreversible, en los *Grundrisse*:

> Las categorías que constituyen la articulación interna de la sociedad burguesa y sobre las cuales reposan las clases fundamentales [*fundamentalen Klassen*]. Capital, trabajo asalariado, propiedad territorial [...]. Las tres grandes clases sociales.[13]

Lo interesante es que, durante las investigaciones para los *Manuscritos del 61-63*, Marx se fue situando en un nivel de Abstracción más concreto, y por ello el capital "en general" fue considerado en sus relaciones más "superficiales", "aparentes", teniendo en consideración el fenómeno (todavía en abstracto) de la "competencia (*Koncurrenz*)" —en cuestiones tales como la ganancia media o el precio de producción.[14] De todas maneras, el esquema de estas tres primeras partes nunca varía, aunque in-

---

[11]Cf. mi obra *La producción teórica de Marx*, México, Siglo XXI, 1985, pp. 60, 156 y, 333; *Hacia un Marx desconocido*, México, Siglo XXI, 1988, "Palabras preliminares", II, y capítulo 12,5.

[12]Véase el reciente trabajo de Wolfgang Jahn, "Zur Entwicklung der Struktur des geplanten ökonomischen Hauptwerkes von K. Marx", en *Arbeitsblätter zur Marx-Engels Forschung* (*AMEF*), 20 (1986), pp. 6-44; y en el mismo número A.M. Kogan, "Zur Frage der Methodologie des Planes der sechs Bücher von K. Marx", pp. 56-80; también Ulrike Galander, "Methodologische Probleme des Aufbauplanes des ökonomischen Hauptwerkes von K. Marx", en *ibid*., pp. 45-55; y la obra de Winfried Schwarz, *Vom Rohentwurf zum Kapital. Die Strukturgeschichte des Marxschen Hauptwerkes*, Berlín, 1978.

[13]*Grudisse* I, p.29 (ed. castellana de Siglo XXI, México, 1972, tomo I); pp. 28; 40-44 (ed. alemana, Berlín, Dietz, 1974).

[14]Véase mi obra *Hacia un Marx desconocido*, cap. 9 (sobre la renta), y cap. 12 (sobre el precio de producción).

corpore en la primera parte, en el "concepto" del capital, temas como el de la renta (en el libro III) odel salario (libro I); esto no significa, en absoluto, un cambio del esquema de las tres partes, sino tan sólo, y debido a la exigencia de un nivel menor de abstracción, la necesidad de tratar también el tema del salario con respecto a la esencia del plusvalor, o de la renta en cuanto distribución de plusvalor. Volveremos más tarde a estudiar estos temas.

En cuanto a las restantes tres partes (que se inspiran en la *Filosofía del derecho* de Hegel),[15] tampoco introdujo Marx variaciones fundamentales:

> 3) Síntesis de la sociedad burguesa bajo la forma de Estado. Considerada en relación consigo misma. Las clases improductivas. Impuestos. Deuda pública. Crédito público. La población. Las colonias. Emigración. 4) Relaciones internacionales de la producción. División internacional del trabajo. Cambio internacional. Exportación e importación. Curso del cambio. 5) El mercado mundial y la crísis.[16]

La articulación de las "seis" partes se elabora metódicamente de lo abstracto a lo concreto. Lo más abstracto, fundamental y esencial era el primer tratado, sobre "el capital" .Nunca se confundió con el segundo, sobre la propiedad territorial o con el tercero, sobre la renta. El anticipar una parte de este último tratado no significaba, de ninguna manera, haberlo analizado por separado y enteramente, ni tampoco que no hubiera que exponerlo con posterioridad. Escribe en *El capital* III, 6:

> El análisis de la propiedad territorial en sus diversas formas históricas se halla más allá de los límites de esta obra (*sic*). Sólo nos ocuparemos de ella en la medida en que una parte del plusvalor generado por el capital cae en poder del terrateniente.[17]

Lo mismo debe decirse del salario (que era la tercera parte

---

[15]La "sociedad burguesa" (términos hegelianos) es tratada en la *Filosofía del derecho*, que culmina en el Estado (parágr. 257ss.), en su "relación externa" (parágr. 321ss.) y en la "historia mundial" (parágr,341ss). Marx sitúa la visión histórico-política de Hegel en un nivel económico fundamental.

[16]*Grundrisse*, I, pp. 301-307; pp. 28, 45-29, 6.

[17]*Manuscrito principal* del libro III, cap. 6, Introducción (III/8, p. 791; *MEW* 25, p. 627). Cf.Gisela Winkler, "Zu einigen Aspekten des Buches vom Grundeigentum", en *AMEF*, 20 (1986), pp. 81-92.

proyectada). Si Marx expone la cuestión del salario es sólo para explicar el plusvalor:

> El capital en general. En toda esta sección se tomará la hipótesis de que el salario del trabajo es siempre igual a su mínimo. Las fluctuaciones del salario en sí, baja o alza por encima del mínimo, forman parte del estudio del trabajo asalariado.[18]

En el libro I de *El capital* repite de nuevo la misma explicación explícitamente:

> El salario mismo adopta a su vez formas sumamente variadas [...]. Una exposición de todas esas formas, sin embargo, debiera tener cabida en la teoría especial del salario, y no por tanto en esta obra. Aquí hemos de analizar brevemente, en cambio, las dos formas básicas predominantes.[19]

En cuanto a la *cuarta* parte: el Estado,[20] en realidad pasamos a otro nivel de abstracción. El capital, la renta y el salario son determinaciones que constituyen momentos de una *síntesis* superior. La propiedad privada, el carácter *social* de las relaciones, aísla a los individuos como portadores abstractos de las mercancías. El Estado, en cambio, es la totalidad que articula las relaciones y los agentes: "síntesis [*Zusammenfassung*] de la sociedad burguesa".[21] Pero a Marx no le interesa aquí, en esta reflexión sobre el Estado "en relación consigo mismo",[22] el momento propiamente político, sino sobre todo el económico: los impuestos, las deudas públicas, la intervención en los procesos productivos, el proteccionismo o los monopolios, la construcción de la infraestructura; estas cuestiones podrán estudiarse en el futuro cuando se publiquen los *Cuadernos* de extractos de los años

---

[18]Carta a Engels del 2 de abril de 1858 (véase en *Contribución*, México, Siglo XXI, 1980, p. 319; *MEW* 19, pp. 312-315). Cf. Marion Zimmermann, "Einige über legungen zum Buch über die Lohnarbeit", en *AMEF*, 20 (1986), pp: 93-103.

[19]*El capital*, cap. 5 (*MEGA* 2, 5, p. 440, 3-8; I/1, p. 661). Ya consideraremos las correcciones de la primera a la segunda edición del tomo I de *El capital* (véase más abajo capítulo 5).

[20]Cf. Gunter Willing, "Einige Bemerkungen zur Materialgrundlage des Buches vom Staat", en *AMEF*, 20 (1986), pp. 104-115; Sandra Kuntz, *Presupuestos metodológicos de la cuestión de la dependencia,* tesis, Facultad de Ciencias Políticas, UNAM, 1985, pp. 60ss.

[21]*Grundrisse*, I, p. 30, 1-2; pp. 28, 45-29, 1.

[22]Ídem.

1850 y siguientes—a editarse en el *MEGA* IV. De todas maneras, aún políticamente el Estado es un momento esencial en la *reproducción del capital* (ya que Marx no lo juzga, en su período definitivo, como supraestructura), y así aparece en los *Grundrisse*, *Manuscritos del 61-63,* etcétera.

Hegel había escrito: "La individualidad, como exclusivo ser para sí, aparece como relación con los demás estados, delos cuales cada uno es autónomo frente a los otros."[23]

De la misma manera, para Marx, el pasaje a la *quinta* parte de su proyecto es el"sobrepasarse" del Estado en las "relaciones internacionales de la producción; [en la] división internacional del trabajo".[24] Aquí cabrían temas como los siguientes: "El Estado volcado al exterior: colonias. Comercio exterior. El curso cambiario. El dinero como moneda mundial."[25]

Si tuviéramos que reunir lo que Marx indica de manera circunstancial como posible contenido de esta quinta parte, deberíamos poseer una lista semejante a la siguiente:

> Relaciones internacionales de producción; tráfico internacional; división internacional del trabajo e intercambio entre naciones; comercio internacional; exportaciones e importaciones; curso de la moneda; colonias; dinero como moneda internacional; competencia entre naciones; el Estado volcado hacia afuera.[26]

En esta quinta parte deberían concretarse, en un nivel de menor abstracción (ascensión hacia lo concreto), todos los problemas planteados con anterioridad: valor, mercancía, dinero, intercambio, competencia. Hay que indicar que la cuestión de la "dependencia" entre naciones podría tener aquí su lugar ("competencia" entre naciones de diferente composición orgánica en sus capitales globales). Pude observarse entonces la influencia del "precio de mercado mundial" sobre la economía nacional.

Con ello llegaríamos a la *sexta* parte, que no es simplemente un último nivel ilustrativo, sino la *totalidad concreta*[27] realmente

---

[23]*Filosofía del derecho*, parágr. 321-322.

[24]*Grundrisse* I, p. 30, 4-5; p. 29, 4-5.

[25]*Ibid*., I, p. 204, 16-I8; p. 175, 30-31. Cf. Klaus-Dieter Block, "Der Aussenhandel und der Weltmarkt in den Aufbauplänen von K. Marx", en *AMEF*, 20 (1986), pp.116-127.

[26]K.D; Block, art. Cit., p, 121.

[27]Cf, Monika Leske, "Die Kategorie der Totalität in der marxistisch, leninistischen Dialektik", en *DZfPh*, 3 (1978); y Martin Jay, *Marxism and totality*,

real, y con respecto a la cual (al mercado mundial) todas las anteriores consideraciones son abstracciones (y la más abstracta de todas la que tiene por contenido el "concepto de capital" de *El capital*):

> El mercado mundial, la sección final, en la cual la producción está puesta como *totalidad* al igual que cada uno de sus momentos, pero en la que al mismo tiempo todas las contradicciones se ven en proceso (*Prozess*). El mercado mundial constituye a la vez que el supuesto, el soporte del conjunto. Las crisis representan el síntoma general de la superación de este supuesto.[28]

Esta posición es la misma en los *Manuscritos del 61-63*:

> Es solamente el comercio exterior, el desarrollo del mercado como mercado mundial, el que convierte el dinero en dinero mundial, y desarrolla el trabajo abstracto en trabajo social. La riqueza abstracta, valor dinero, el trabajo abstracto se desarrolla en la medida en que el trabajo concreto también se desarrolla para convertirse en una *totalidad* de diferentes tipos de trabajo que abarca el mercado mundial. La producción capitalista se basa en el *valor* o en el desarrollo del trabajo contenido en el producto como [trabajo] social. Pero esto sólo es posible a base del comercio exterior y del mercado mundial. Esto es, por consiguiente, tanto supuesto como resultado de la producción capitalista.[29]

Explicar todo esto nos llevaría muy lejos, pero por el momento basta con indicar que la cuestión de la dependencia latinoamericana es, para nuestro continente, el nivel donde la reflexión se hace concreta.[30]

Comprobamos entonces así, contra Rosdolsky, que hasta el final de su vida Marx siguió dividiendo su plan en seis partes:

1] El concepto de capital.
2] La propiedad de la tierra o la renta.
3] El trabajo asalariado o el salario.
4] El Estado en sí.
5] El Estado hacia afuera: el comercio entre naciones.

---

Berkeley, University of Califomia Press, 1984.

[28] *Grundrisse*, I, p. 163, 11-17;p. 139, 10-15.

[29] *MEGA* II, 3, 4, p. 1385, 11-20; *Teorías de la plusvalía*, II (FCE),p. 226.

[30] Cf. *La producción teórica de Marx*, cap. 18; *Hacia un Marx desconocido*, cap. 15.

6] El mercado mundial y la crisis.

Nos situaremos, entonces, en la primera cuestión, la referente al capital.

Marx dividió la primera parte en cuatro. En los *Grundrisse* se ve bosquejarse lentamente esa división cuaternaria. Aparecen las partes, pero como momentos bajo criterios de división diversos: "b) Competencia entre capitales [...]. III. El capital como crédito. IV. El capital como capital en acciones".[31] En 1858 se clarifica definitivamente esta división, por primera vez:

> El capital se divide en 4 secciones: a) El capital en general [...]. b) La competencia o acción recíproca de múltiples capitales. c) El crédito en donde el capital aparece como un elemento general frente a los capitales aislados. d) El capital por acciones, como la forma más perfecta (que desemboca en el comunismo).[32]

Hacia 1862, cuando estudia la cuestión de la "competencia" en los *Manuscritos del 61-63*,[33] Marx comenzó a situar su reflexión en un nivel más concreto. No ya en el del capital "en general", como hemos dicho, sino en el del "concepto" de capital.[34] Al igual que en los casos anteriores de la renta o el salario, ahora la "competencia" tiene un lugar en el desarrollo dialéctico del capital mismo; lo cual no le impide pensar que será necesaria una segunda sección donde, después del capital en su concepto, haya que ocuparse por extenso de la "competencia": "Otros desarrollos respecto a este punto pertenecen a la investigación especializada [dice Marx al referirse a la cuestión de la ganancia media] de la competencia."[35]

Esto significa que en 1865, cuando escribió el *Manuscrito Principal* o "Manuscrito I" del libro III, pensaba todavía en una segunda sección sobre la competencia en forma separada. Pero, de todas maneras, necesitaba tratar antes la "competencia"

---

[31]*Grundrisse*, I, 204, 3-5; 175, 18-20. Lo mismo puede verse en *ibid*., I, 217, 8-12; 186, 35-39.

[32]Carta del 2 de abril a Engels (*Contribución*, p. 318; *MEW* 29, p. 312).

[33]Cf. *Hacia un Marx desconocido*, cap. 9.

[34]Cf. Manfred Müller, *Auf dem Wege zum Kapital*, Berlín, DEB, 1978, pp. 131-147.

[35]*Manuscrito principal* del libro III, cap. 2 (III/6, p. 248; *MEW* 25, p. 207). Cf. *Marx-Lexikon zur politischen Ökonomie*, I, Tokio, Otsuki Verlag, 1968, ed. de Ohara Institut für Sozialforschung, t. I, Konkurrenz, pp. 1-359 (en especial: "32. Konkurrenz auf dem Weltmarkt"). Cf. *El capital* (*MEW* 23, pp. 881-882, etcétera).

como horizonte de comprensión para cuestiones tales como la "ganancia media". Esto determinará que, en la "tercera redacción" de *El capital* de 1863-1865, no se hable ya de "el capital *en general*" (grado de abstracción mayor, como en el caso de los *Grundrisse*), sino del desarrollo del "concepto" (más concreto) del capital.[36] En el tratado específico de la competencia se debían tratar aspectos tales como: el mercado en cuanto esfera de la totalidad de las condiciones de realización de la mercancía; las situaciones del enfrentamiento entre oferta y demanda, el mercado en abstracto y la multiplicidad de los mercados de mercancías, ya que cada tipo de mercancía constituye un específico mercado; los mercados centrales y regionales; el mercado del trabajo; mercado de materias primas; el mercado de dinero; el mercado de capitales; el precio de competencia y precio de mercado; las relaciones concretas, mutuamente dependientes, de la oferta y la demanda; el análisis concreto de las necesidades y la influencia del valor de uso sobre el valor; la innovación de productos y su influencia en el mercado; las nuevas fuerzas productivas y su universalización por la competencia; el análisis concreto de la reproducción del capital global social. Además, el problema de la "transformación" del valor en precio sólo puede entenderse desde una correcta doctrina de la competencia. Habría que tratar, asimismo, la cuestión de la especulación y la relación entre competencia y monopolio. Toda esta reflexión sirve para indicar que estos temas están *fuera* de nuestra investigación, porque no deben tratarse en *El capital* en cuanto a su concepto abstracto.

Así pues, vemos que la primera parte de las seis del plan de Marx tiene cuatro secciones o partes:

1] El capital, su concepto en general (en abstracto), que incluye la exposición del salario, la competencia, la renta, el crédito, etc., en tanto en abstracto estos elementos deben entrar en la descripción del concepto esencial de capital.
2] La competencia en concreto.
3] El crédito en concreto.
4] El capital accionario en concreto.

[36] Cf. W.Sc Wygodski, *Das Werden der ökonomischen Theorie von K. Marx*, Berlín, Dietz, 1978, pp. 125ss.; Ídem, *Die Geschichte einer grassen Entdeckung*, Moscú, Verlag Mysl, 1965, pp. 125ss.; W. Jahn-R. Nietzold, "Probleme der Entwicklung des Kapitalsbegriffs von K. Marx in den Jahren 1857-1863", en *Marx-Engels Jahrbuch* 1 (1978).

III

Como hemos indicado al comienzo de estas "Palabras preliminares", hoy sabemos que la redacción de *El capital* tuvo cuatro etapas que denominaremos "redacciones". La *primera* fue hecha entre 1857 y 1858 y constituye los *Grundrisse*.[37] La *segunda* "redacción" está contenida en los *Manuscritos del 61-63*,[38] donde Marx elabora ya una versión casi definitiva de muchas de las cuestiones esenciales del libro I de *El capital*, y trata además temas centrales del libro III (el precio de producción desde la ganancia media, la renta, etc.) y del libro II (la reproducción, etc.). En esta segunda redacción debemos incluir, como sus capítulos 1 y 2,a la *Contribución* de 1859, ya que los *Manuscritos del 61-63* tratan sólo aspectos relativos al capítulo 3.

El análisis de la *tercera* "redacción" es el objetivo central de esta obra, y a ello dedicaremos toda la primera parte. Se trata de los *Manuscritos del 63-65*,[39] de los cuales Engels habló por primera vez en el prólogo al libro II de *El capital*:

> Cronológicamente, el manuscrito siguiente es ahora el del libro III. Fue redactado, por lo menos en su mayor parte, en 1864 y 1865 [...]. Actualmente preparo para1a imprenta dicho manuscrito del libro III.[40]

Hay otra referencia indirecta de Engels al *Manuscrito I* del libro II cuando escribe en el Prólogo al libro III de *El capital*: "Entre1863 y 1867, Marx escribió en borrador los últimos dos tomos (*sic*) de *El capital* y terminó el primer tomo [...]."[41]

Sin embargo, hasta hace poco casi nada se sabía del hecho de que Marx hubiera escrito por *entero* (y en realidad fue la única ocasión en su vida que hizo este esfuerzo) los tres libros de su obra entre 1863 y 1865. Escribió el libro I, completo, desde julio

---

[37]Véase mi obra titulada *La producción teórica de Marx*.

[38]Consúltese mi trabajo ya citado sobre estos manuscritos *Hacia un Marx desconocido.*

[39]Véase L. Miskewitsch-M. Ternowski-A. Tschepurenko-W. Wygodski, "Zur Periodisierung der Arbeit vón K. Marx am Capital in den Jahren 1863 bis 1867", en *Marx-Engels Jahrbuch* 5 (1982), pp. 244-322; y Teinosure Otani, "Zur Datierung der Arbeit von K. Marx am II.und III. *Buch des Kapitals*", en *International Review of Social History*, XXVIII (1963), pp. 91-104.

[40]*El capital* II, prólogo (11/4, p. 5; *MEW* 24, p. 8).

[41]*Ibid*., III, prólogo (III/6, p. 5; *MEW* 25, p. 11).

de 1863[42] hasta el verano de 1864; de éste sólo se ha podido conservar—el resto se halla perdido hasta el momento—el llamado *Capítulo 6 inédito*, con la numeración de mano de Marx del folio 441 al 495.[43] También escribió la primera variante del libro II, *Manuscrito I*, con 149 folios numerados por él mismo.[44] Y, al mismo tiempo, redactó enteramente el libro III en el llamado *Manuscrito principal* (*Manuscrito I*) , el cual ya hemos visto fue usado por Engels para la edición del tomo III. Se trata de un escrito de 575 folios, numerados también por Marx,[45] catalogado en el archivo de Amsterdam bajo la rúbrica A 80 (A 54). Estos *Manuscritos del 63-65* tienen al menos 1 219 folios de la pequeña y taquigráfica letra de Marx.[46] Como hemos dicho, es el *único texto completo de los tres libros*; está mucho más desarrollado que los *Grundrisse* e incluye el libro III que prácticamente Marx nunca más trabajó *in extenso*. Se trata entonces de un manuscrito fundamental, al que dedicaremos los cuatro primeros capítulos de esta obra.

Marx redactó primero el libro I, comenzando directamente, como en los *Manuscritos del 61-63*, con el capítulo sobre la "transformación del dinero en capital". El capítulo 1 (sobre la mercancía y el dinero), lo escribió ya entrado el año 1867, cuando el tomo I definitivo estaba por ser terminado, y ciertamente considerando la *Contribución* de 1859. Debió trabajar en el libro I hasta junio de 1864. En el verano de ese año comenzó el libro III por su capítulo 2: ' 'Transformación de la ganancia en ganancia media." El debate entre W. Wygodski (*et al.*) y T. Otani permite determinar cuándo abandonó Marx la redacción del libro III para empezar la del libro II. Para los autores del primer artículo,[47] Marx interrumpió el libro III en la primera mitad de 1865, antes

[42]El 15 de agosto escribe Marx que está trabajando en los "manuscritos para la imprenta" (*MEW* 30, p. 368).

[43]Publicado por primera vez, con traducción rusa, en Moscú en 1933, por el *IML*, de pp. 3-228, con el agregado "Einzelne Seiten" (pp. 230-266); en castellano en Siglo XXI, México, 1971; ed. crítica del *MEGA* II, 4, 1, pp. 24-130, y "Einzelne Seiten", en pp. 6-23 (Berlín, Dietz, 1988).

[44]*MEGA* II,4, 1, pp. 137-381. Engels se equivoca al fecharlos entre 1865 y 1867 (*El capital* II, prólogo; *MEW* 24, pp. 8-11).

[45]A publicarse en el *MEGA* II, 4, tomo 2.

[46]Éstas son las páginas de las que habla Marx cuando escribe a J .P .Becker: "he escrito 1 200 páginas manuscritas" (carta del 13 de enero de 1866; *MEW* 30, p. 492).

[47]W. Wygodski *et al., op. cit*., pp. 307ss.

del folio 243, para escribir el libro II. Debió escribir el *Manuscrito I* del libro II hasta mediados de 1865. Después, continuó, hasta fines de 1865, el *Manuscrito principal* del libro III, a partir por lo menos del folio 275, cuyo contenido fueron los "tres últimos capítulos" (del 4 al 7, sobre el capital mercantil, la renta, y el rédito y sus fuentes; y quizá pensaba sobre el movimiento de reflujo del dinero).[48] Con ello terminó el *tercer* "esbozo" de *El capital.*

T. Otani también acepta que hubo una interrupción, pero con firmes argumentos declara:

> Podemos entonces decir como conclusión que Marx en algún lugar posterior al folio 182, pero antes del 243 del *Manuscrito principal* del libro III, interrumpió la redacción y escribió el *Manuscrito I* del libro II.[49]

Fue en junio de 1865 cuando Marx presentó en la Internacional su trabajo sobre *Salario, precio y ganancia*—que expondremos en el capítulo 4.1—, ya con la posesión de una visión de conjunto sobre su futura obra. Su discurso político se fundaba en veintidós años de estudios (desde el lejano 1843 parisino) y prácticamente era el resultado del análisis de gran parte de los tres libros de la tercera redacción de *El capital*. Pocas veces un político había madurado *teóricamente* de manera tan profunda una decisión en el nivel de la praxis.

Con excepción del *Manuscrito III* del libro II, que pudo comenzar a mediados de 1865[50] y que debió terminar por lo menos en abril de 1867, ningún otro manuscrito pertenece a esta época.

La *cuarta* "redacción" de *El capital*, a la que destinaremos la segunda parte de esta obra, fue comenzada en enero de 1866 y nunca fue terminada. Fue una etapa "abierta" teóricamente—ya que los últimos manuscritos de 1877 a 1880 tuvieron el carácter de escritos preparatorios provisionales.

---

[48]El 31 de julio de 1865 decía: "todavía debo escribir tres capítulos", del libro III (*MEW* 31, p. 132; *Briefwechsel*, p. 160). El capítulo 4 se dividirá en 2, y el último se eliminará.

[49]Art. cit., p. 104.

[50]En el IISG de Amsterdam, bajo la clasificación A *64* (antigua catalogación: A *50-52*). Quizá también escribió algo sobre la renta diferencial para el libro III durante esta época (B 105; A *58b-f*).

Así pues, en 1866 Marx empezó entonces el texto definitivo del libro I de *El capital*, considerando la redacción previa del año 1863-1864, pero, como hemos dicho, sin el capítulo 1 (qué al ser escrito contendría los capítulos 1 y 2 de la *Contribución* de 1859), ya que inició directamente su reflexión por el capítulo 2: "La transformación del dinero en capital."[51] De este texto eliminó el llamado *Capítulo 6 inédito*, del que sólo dejó un resumen en la primera edición (y que tampoco fue incluido en la segunda).[52] En segundo lugar, escribió el capítulo 1 sobre "Mercancía y dinero"[53] de manera totalmente nueva (por primera vez desde 1859), y colocó un apéndice sobre "La forma de valor".[54] En tercer lugar, escribió el "Prólogo" a la primera edición el 25 de julio de 1867, como corista en el texto.[55] Todo esto está claro y se puede determinar históricamente. No sucede lo mismo en cuanto a los materiales restantes de los libros II y III.

El 31 de julio de 1865 Marx comunicó a Engels que sería todavía necesario "escribir el libro IV, histórico-literario, que para mí es la parte relativamente más fácil";[56] pero sólo el 13 de octubre en carta a Kugelmann presenta su proyecto completo de la primera parte, sobre el capital en su concepto:

> El libro [...] contendrá posiblemente 3 tomos:
> Libro I. Proceso de producción del capital
> Libro II. Proceso de circulación del capital
> Libro III. Configuración del proceso global
> Libro IV. Hacia: una historia de las teorías.
> El tomo I contendría los dos primeros libros. El libro III, pienso, estará contenido en el tomo II, y el 1ibro IV en el tomoIII.[57]

Es bien sabido que nada de esto se cumplió. De todas mane-

---

[51]*El capital*, I, cap. 2 (*MEGA* II, 5 [1983], pp. 102ss.; I/1, 179ss.). Cf. L. Miskewitsch-W.Wygodski,"Über die Arbeit von Marx am I.und III. Buch des Kapitals in den Jahren 1866-1867", en *Marx-Engels Jahrbuch* 8 (1985), pp. 198-212.

[52]Cf. Irina Antonowa, "Der Platz des sechsten Kapitels *Resultate des unmittelbaren Produktionsprozesses* in der Struktur des Kapitals", en *Breiträge zur Marx-Engels Forschung* 11 (1982), pp. 63-72. El texto se encuentra en *MEGA* II, 5, p. 619, 9-14 (Véase más adelante cap. 1.4).

[53]*El capital*, I, cap. 1 (17ss.; I/1, 43ss.).

[54]*Ibid*. (pp. 626-649; I/3, pp; 1017-1042).

[55]*Ibid*., prólogo (p. 15; I/1,p.9).

[56]*MEW* 31, p. 132 (*Briefwechsel*, p. 160).

[57]*MEW* 31, p. 534 (*Briefwechsel*, p. 168).

ras, la intuición ya lejana en los *Grundrisse* de diciembre de 1857 de dividir la exposición sobre el capital en un proceso de producción, en uno de circulación, y en la "unidad determinada de ambos",[58] se había plasmado en sus libros respectivos. De este modo, fue primero una "parte" del "capítulo" 3 del capital (los capítulos 1 y 2 eran sobre la mercancía y el dinero); después conformó tres "capítulos" de una "sección" sobre el capital; luego se transformo en tres "secciones" del "libro" sobre el capital; más tarde se convirtió en "tres" libros de un capital en dos tomos (si no incluimos el tomo III sobre la historia), y por último, acabó por ser tres tomos de la obra definitiva (pero no de Marx, sino la editada por Engels, porqué para Marx nunca hubo "tres" *tomos*, sino sólo "tres" *libros* en "dos" *tomos*).

Una vez editado el libro I de *El capital*, Marx reunió los materiales para tos dos libros restantes. Hizo dos paquetes diferentes—que Engels recibió después de la muerte de Marx. La historia de estos dos conjuntos de manuscritos comienza su camino cuando, el 25 de marzo de 1883, escribe Engels a Laura Lafargue: "Hoy encontró Nim entre los manuscritos de Mohr un gran paquete que contiene la mayor parte, quizá la totalidad, del tomo de *El capital*, algo más de 500 folios."[59]

Una semana después, el 2de abril, escribe a Piotr Lavrovitch: "He encontrado el manuscrito de la *Circulación del capital* y el del libro III *Las configuraciones del proceso global*, aproximadamente 1 000 folios."[60]

Con alegría, pero asimismo con preocupación, escribe el 14 de abril a Eduard Bernstein: "Tenemos el tomo II de *El capital*, pero no puedo decir en qué estado se encuentra; 1 000 páginas a ser hojeadas,"[61]

En efecto, eran dos paquetes que tenían por título, escrito por el mismo Marx en una hoja con la que envolvía los respectivos manuscritos: "Lo que pertenece al libro II (*Zu Buch 2 gehöriges*)"; e igual título referido al libro III en el otro paquete.

Sin el deseo de entrar en detalles—lo que haremos en los ca-

---

[58] *Grundrisse*, I, 261,13-14; p. 226, 27.

[59] *MEW* 35, p. 465 (*Briefwechsel*, 311). EI. "tomo II" contiene los libros II y III. L.A. Leontjew, *EngeIs und die ökonomische Lehre des Marxismus*, Bérlin, Akademie Verlag, 1970 en especial cap. 8: " Trabajo de Engels en *El capital* después de la muerte de Marx" (pp. 301-338).

[60] *MEW* 36, p. 3 (*Briefwechsel*, p. 311).

[61] *MEW* 36, p. 9 (*Briefwechsel*, p. 312).

pítulos 2, 3, 4, 6 y 7 de esta obra—, pero con el ánimo de evitarnos repeticiones y malentendidos, a continuación exponemos lo que, según nuestras investigaciones en el Internationaal Instituut voor Sociale Geschiedenis de Amsterdam, hemos podido concluir.

ESQUEMA 2

MANUSCRITOS QUE PERTENECEN AL LIBRO II (*Zu Buch 2 gehöriges*)

| *Clasificación IISG Nueva* | *Antigua* | *Fecha de elaboración* | *Contenido* | *Foliación de Marx* | *Otra* |
|---|---|---|---|---|---|
| | | 1863-1865 | Manuscrito I (MEGA II, 4, 1, 137*ss.*) | | |
| A 64 | A 50-52 | 1865-1867 | Manuscrito III | 88 | 70 |
| A 65 | A 43 | ver. 1867 | Manuscrito IV | 58 | 34 |
| A 63 | A 42-43 | 1868-1870 | Manuscrito II | 202 | 133 |
| A 66 | A 45-47 | 1877 | Manuscrito V | 61 | 44 |
| A 67 | A 49 | 26.X.1877 | Manuscrito VI | 17 | 17 |
| A 68 | A 48 | 2.VII.1878 | Manuscrito VII | 7 | 6 |
| A 70 | B 132b | III.1878 | Sobre Malthus | 4 | 3 |
| A 69 | B 130 | post 1878 | Manuscrito VIII | 76 | 77 |

En los capítulos 6 y 7 de la segunda parte volveremos sobre la etapa definitiva de la vida intelectual de Marx, desde la aparición del tomo I de *El capital* en septiembre de 1867 hasta 1880.

Lo cierto es que Marx publicó en vida sólo la primera de las tres partes (el proceso de la producción del capital), ya que no llegó a publicar el libro II y tampoco el III; es decir, publicó el tratado sobre el capital en su concepto, que sólo era la primera de cuatro secciones (faltaban las correspondientes a la competencia, el capital crediticio, y el accionario), y que hubiera sido sólo la primera de las seis partes del plan (faltaban la renta, el salario, el Estado, sus relaciones con otros estados, y el mercado mundial). Es decir, en vida Marx publicó menos de la septuagésima parte de su proyecto. Su teoría quedó absolutamente "abierta" a posibles continuaciones de su discurso. Nada más lejos de la mente de Marx que una teoría cerrada, dogmática, acabada, que hubiera de aplicarse rígidamente. Fue un pensamiento histórico, y hay que historificarlo en América Latina para que responda a la realidad original de nuestro continente. Ésta es nuestra tarea.

ESQUEMA 3

MANUSCRITOS QUE PERTENECEN AL LIBRO III (*Zu Buch 3 gehöriges*)

| *Clasificación* | | *Fecha de elaboración* | *Contenido* | *Foliación de Marx* | *Otra* |
|---|---|---|---|---|---|
| *IISG Nueva* | *Antigua* | | | | |
| A 80 | A 54 | 1864-1865 | Manuscrito principal (MEGA II, 4, 2) | 575 | 373 |
| B 105 | A 58b-f | 1863-1870 | Renta diferencial [. . .] | 49 | 49 |
| A 71 | A 58d | 1867-1870 | La ley de la tasa de ganancia [. . .] | 9 | 8 |
| A 76 | A 58e | 1867-1870 | La ley general de la tasa de ganancia [. . .] | 30 | 26 |
| A 79 | A 57-58a | 1867-1870 | Notas sobre Malthus | 2 | 2 |
| A 78 | A 59 | 1867-1870*ss.* | Diferencia entre tasa de ganancia [. . .] | 40 | 40 |
| A 77 | A 77 | V.1875 | Cálculos matemáticos. Tasa de plusvalor [. . .] | 131 | 135 |
| A 72 | A 83c | 1870-1880 | Cálculos de la tasa de ganancia | 2 | 1 |
| A 75 | A 57 | 1870-1880 | Manuscrito IV | 1 | 2 |
| A 74 | A 56 | 1870-1880 | Manuscrito III | 8 | 7 |
| A 73 | A 55 | 1870-1880 | Manuscrito II | 7 | 6 |
| A 113 | | 1881-1882 | Reforma agraria en Rusia | 21 | 21 |
| A 81 | | XII.81-III.82 | Tasa de ganancia | 1 | 1 |

Para terminar, agradezco en primer lugar al doctor Ignacio Llamas Huitrón, director de la División del CSH de la UAM-Iztapalapa, y a la maestra María Christen Florencia, por haber incluido esta obra en la colección de cuadernos universitarios de la citada universidad.

ENRIQUE DUSSEL
Departamento de Filosofía
Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa

## *PRIMERA PARTE*

## *LA "TERCERA REDACCIÓN" DE "EL CAPITAL"*

Quizá nos internamos aquí en la parte más desconocida de la obra de Marx: los *Manuscritos del 63-65*,de los cuales hasta hace poco no se podía precisar realmente en qué consistían. Ahora lo sabemos, y el Instituto Marxista Leninista de Berlín comenzó a publicar este texto en 1988, aunque nosotros lo consultamos en su versión manuscrita en 1987. Se trata, como ya hemos visto, de los manuscritos que contienen, en forma de tres libros, la "tercera redacción" de *El capital*, que es la única completa. Los *Grundrisse* contenían, ciertamente, temas de los tres futuros libros, pero no fueron pensados como libros, y, en relación con los futuros libros II y III, Marx escribió allí sólo algunas propuestas sin coherencia total. Los *Manuscritos del 61-63* se centraron sobre todo en el libro I, aunque hubo algunos materiales acerca del libro II y muchos sobre el futuro libro III. Sin embargo, no escribió nada sistemático sobre los dos últimos libros en esos manuscritos. Podemos decir, entonces, que los *Manuscritos del 63-65* contienen la primera versión definitiva, la primera redacción articulada de los libros I, II y III de *El capital.* Por ello, hablaremos del *Manuscrito I* del libro II y del "Manuscrito I" o *Manuscrito principal* del libro III cuando nos refiramos al libro II o III de estos *Manuscritos del 63-65*. Existe todavía otra versión importante del libro II: el *Manuscrito II* de 1868-1870; mientras que respecto del libro III no escribirá Marx otro manuscrito semejante por lo que el texto escrito entre 1864 y 1865 constituye el manuscrito definitivo del libro III.

En estos dos años y medio, de fines de julio de 1863 a diciembre de 1865, Marx escribió relativamente pocas cartas; estuvo sumamente enfermo, y, sin embargo, produjo más de lo que parecía—según sus cartas. En realidad, iba creciendo en su conciencia una especie de frustración ante la insistencia de sus amigos para que terminara la "obra" que tenía entre manos. Marx avanzaba en su nivel teórico, pero ,en el aspecto de la escritura, para la imprenta, sabía que el trabajo no estaba maduro. Esta

contradicción (la satisfacción de descubrir grandes temas nuevos y la insatisfacción de no tener todavía el texto II para la imprenta) producía una profunda ambigüedad en su correspondencia.

El 22 de junio de 1863 (cuando estaba terminando los *Manuscritos del 61-63*, en exposiciones no sistemáticas),[1] escribió a Engels que: "tan pronto tenga un poco de paz, me entregaré a pasar en limpio el maldito libro".[2] A fines de julio debió comenzar los *Manuscritos del 63-65*, y por ello el 15 de agosto se encuentra un tanto optimista, porque "la cosa va tomando con los últimos trabajos, según me parece, una forma aceptablemente *popular*".[3] En diciembre se enfermó,[4] por lo que estuvo indispuesto catorce meses. Sin embargo, terminó el libro I "perdido" (dentro del cual estaba el *Capítulo 6 inédito*), e incluso comenzó primero el libro III y después el II.

Siempre optimista (o al menos para que los amigos no perdieran la esperanza), escribió el 4 de octubre de 1864 a Karl Klings que: *El capital* "espero, ahora por fin, terminarlo en un par de meses y darle a la burguesía un golpe teórico, del cual no podrá recuperarse jamás".[5] En efecto, Marx hirió definitivamente a la burguesía, aunque ella sobreviva durante siglos. Su "moral" ha sido destruida ante los ojos de los trabajadores asalariados que puedan comprender el análisis de Marx. Empíricamente esto lleva mucho tiempo, pero la muerte "moral" de un sistema anticipa a veces por siglos su muerte "real" e histórica. El primer siglo ha transcurrido ya; no creo que llegue a cumplirse un segundo siglo: el año 2064 está aún muy lejano.

El 29 de noviembre de 1864 escribió a Kugelmann: "espero que, finalmente, el próximo año mi escrito sobre el capital (60 fascículos) estará maduro para imprimirse".[6] En febrero y marzo de 1865 comenzó sus contactos con el editor Meissner de Hamburgo.[7] El 9 de marzo de ese año comentó a Engels: "Mi li-

---

[1] Véase mí obra *Hacia un Marx desconocido*. *Un comentario a los Manuscritos del 61-63*, cap. 13, donde se describe cómo Marx vuelve a los temas del futuro líbro I después de haber trabajado temas de los líbros II y III (expuesto allí en el capítulo 12).

[2] *MEW* 30, p. 359 (*Briefwechsel*, p. 151).

[3] *MEW* 30, p. 368 (*Briefwechsel*, p. 154).

[4] Carta a J. Weídemeyer del 29 de noviembre de 1864 (*MEW* 31, p. 428), y a Kugelmann (*ibid*., p. 430).

[5] *MEW* 31, p. 418 (*Briefwechsel*, p. 155).

[6] *MEW* 31, p. 430.

[7] *MEW* 31, pp. 134, 176,269, 273, 281, 430, 497. Véase Heidi Wolf, "Qtto

bro, así lo espero, estará, a pesar de muchas interrupciones, listo y terminado el primero de septiembre [65]."[8]

Queremos anotar, aunque sea de paso, que Engels entendió la esencia filosófica del intento de Marx, como se evidencia en la carta a F. Lange, del 29 de marzo de 1865:

> Yo acepto, evidentemente, la inconsistencia de la Filosofía de la Naturaleza [de Hegel] en los detalles, pero en realidad su *verdadera* Filosofía de la Naturaleza se encuentra en la segunda parte de la *Lógica*, en la doctrina de la *Esencia*, el núcleo de toda su doctrina [...]. Yo no soy evidentemente más hegeliano, pero tengo siempre todavía un gran respeto y dependencia ante aquel colosal *cuate* (*Kerl*) [diría un mexicano].[9]

Lo mismo podría decirse de *El capital* de Marx: su esencia filosófica (¿invertida?, véanse más adelante los capítulos 9 y 10) debe encontrarse también en el libro de la *Lógica* sobre la "Doctrina de la esencia".

El 20 de mayo Marx le comunicó a Engels: ' 'trabajo como un caballo".[10] El 31 de julio, como ya lo hemos visto, le faltaban sólo "tres capítulos" del libro III. Sin embargo, pronto comprendió que los libros II y III necesitaban todavía muchas correcciones, y por ello comenzó a pensar que primero escribiría para la imprenta el libro I aislado—suficientemente terminado, incluso en sus detalles. De todas maneras, el 13 de febrero de 1866, cuando ya había comenzado la redacción definitiva del tomo I, escribió a Engels: "Aunque el manuscrito está listo, me temo que en su forma actual no es publicable [ni es comprensible] para nadie fuera de mi mismo, aun para ti tampoco."[11]

De tal manera que, para la desesperación de Engels, las más de 1 200 páginas de la tercera redacción 12 escritas hasta enero de 1866 no eran publicables. Terminaba así Marx sus *Manuscritos del 63-65*, que en gran medida irían a parar a la "crítica de los roedores"; hasta casi el final del siglo xx.

---

Meissner, der erste Verleger des Kapitals", en *BzG* 5(1967), pp. 838-843.

[8]*MEW* 31, p. 117 (*Briefwechsel*, p. 158).

[9]*MEW* 31, p. 468 (*Briefwechsel*, p. 158). "Kerl" significa "muchacho", en sentido despectivo, diminutivo o familiar. Estas expresiones nos hacen pensar en las de Marx en el "Epílogo" de la segunda edición del tomo I de *El capital* (*MEW* 23, p. 27: "[...] grossen Denkers [...] rationellen Kern").

[10]*MEW* 31, p. 122 (*Briefwechsel*, p. 158).

[11]*MEW* 31, p. 178 (*Briefwechsel*, p. 164).

[12]*MEW* 31, p. 492.

# 1. EL RESULTADO DEL PROCESO DEL CAPITAL.
# EL "CAPÍTULO 6 INÉDITO" (1863-1864)
# (FOLIOS 441 A 495 DE LOS MANUSCRITOS PERDIDOS DEL LIBRO I, ESCRITO DE JULIO DE 1863 A JUNIO DE 1864)

> Las funciones que ejerce el capitalista no son otra cosa que las funciones del capital mismo—del valor que se valoriza succionando trabajo vivo—ejercidas con conciencia y voluntad. El capitalista sólo funciona en cuanto capital personificado, es el capital en cuanto persona; del mismo modo el obrero funciona únicamente como trabajo personificado, que a él le pertenece como suplicio, como esfuerzo, pero que pertenece al capitalista como sustancia creadora y acrecentadora de riqueza. Ese trabajo, en cuanto tal, se presenta de hecho como un elemento incorporado al capital en el proceso de producción, como factor vivo, variable. La dominación del capitallista sobre el obrero es por consiguiente la de la cosa sobre el hombre, la del trabajo *muerto* sobre el trabajo *vivo*.[1]

En este capítulo deberíamos analizar el libro I de los *Manuscritos del 63-65*, pero de dicho libro sólo nos queda el *Capítulo 6 inédito*. Se trata de la "tercera redacción" del libro I, que, de todas maneras, plantea algunas cuestiones que deseamos estudiar primeramente, para después analizar con mayor detalle este *Capítulo 6 inédito.*

## *1.1. El Libro I De Los "Manuscritos Del 63-65"*

Durante mucho tiempo se pensó que la "tercera redacción" del libro I nunca fue escrita. De hecho no pudo encontrarse en los papeles del Legado Marx-Engels que fueron depositados en el Archivo del IISG de Amsterdam. ¿Existió realmente? Hoy podemos afirmar con certeza que Marx redactó este libro de fines de

---

[1]Citaremos en primer lugar *El capital. Libro I Capítulo 6 (inédito),* México, Siglo XXI, 1983, por páginas y líneas. Los textos en lengua alemana se encuentran en el *MEGA* II, 4, 1, en este caso p. 19, 17-30 (Berlín, Dietz, 1988). Se trata del *Manuscrito A 56* del IISH (Ámsterdam).

julio de 1863 a junio de 1864.[2] Tenemos varias partes del manuscrito perdido, como son los folios 24, 25, 96-107, 259, 260, 263,264,379, además del folio 441 al 495 (el *Capítulo 6 inédito*), y otros sin numerar.[3] Sabemos también que este manuscrito no estaba preparado para enviarse a la imprenta:

> De estos tres parágrafos, en la redacción definitiva para la imprenta, habrá que poner el primero de ellos al final, no al comienzo, ya qué constituye el pasaje al libro segundo—el proceso de circulación del capital.[4]

Con esto sabemos, además, que estamos aquí en el final del libro I de esta "tercera redacción".

Los folios manuscritos de Marx ocupan impresos, aproximadamente, 1.5 veces más espacio (1 folio manuscrito de Marx = 1.5 páginas impresas); sabemos que la obra (el tomo I de *El capital*) tiene 650 páginas[5] impresas, por 10 que dividiendo esa cantidad por 1.5 obtenemos exactamente 433 folios manuscritos. En efecto. el *Capítulo 6 inédito* comienza en el folio 441. Esto demostraría, cuantitativa y externamente, que Marx eliminó el capítulo 6, pero conservó los otros cinco capítulos aproximadamente con su misma extensión. Pero, por su contenido, si consideramos los folios que hemos conservado, las analogías son todavía más concluyentes. Ellas pueden agruparse en siete momentos.

Los folios 24 y 25 del manuscrito del libro I,de 1863[6] corresponden a las páginas 135-139 y 292-293 de la primera edición de

---

[2]Elike Kopf, "Bemerkungen zur Frage existierte eine 3. Rohentwurftvariante des ersten Bandes des Kapitals", en *Beiträge zur Marx-Engels Forschung* (*BMEF*), 11 (1982), pp. 73-80; W. Schwarz, *Vom Rohentwurf zum Kapital*, Berlín, 1978.

[3]En la nota 43 de las Palabras preliminares hemos indicado el lugar de "algunas páginas (*Einzelne Seiten*) " en ambas ediciones, y del *Capítulo 6 inédito*. Hay una edición anterior de Moscú, IML, 1933, pp, 230-266 para estas páginas sueltas. En la edición del *MEGA* II, 4, en pp. 6-23. En la edición de Siglo XXI (México) están en las págs. 158-165 los folios sin numerar.

[4]*Capítulo 6 inédito* (p. 2; *MEGA* II, 4, 1, p. 24).

[5]Si desconltamos las 106 páginas del capítulo 1 que Marx no escribió en 1863-1864, ya que la edición de 1867 tenía 756 páginas (756-650= 106), incluyendo el capítulo de la acumulación, el sexto.

[6]*Capítulo 6 inédito* (pp. 139-145; *MEGA* II, 4, 1, pp. 6ss.; ed. Moscú, 1933, pp. 230-232).

*El capital* (Hamburgo, Meissner, 1867, t. I).[7] Una diferencia "terminológica" se puede encontrar entre 1863-1864 y 1866: en el primer manuscrito usa las palabras "capacidad de trabajo (*Arbeitsvermögen*)",[8] mientras que en 1866, de manera sistemática, "fuerza de trabajo (*Arbeitskraft*)",[9] después de un titubeo inicial (véase más adelante el capítulo 5). En estos folios, justamente, Marx se ocupa de la "compra y venta de la *capacidad* de trabajo" (en 1866 habla de "*fuerza* de trabajo"). Las notas 50 y 51 de la edición de *El capital* (1867; pp. 138-139) coinciden con la nota 53 del folio 24 de los *Manuscritos del 63- 65*. La nota 53 del *Manuscrito* está a la base de las notas 45 y 46 de la página 135, y de la nota 1 de las páginas 292-293 de *El capital*. Marx se encontraba entonces en lo que sería el capítulo 2 de la obra de 1866-1867.

El segundo paquete de folios no perdidos incluye del folio 96 al 107. En realidad, Marx puso estos folios (con numeración 469 a-m) después del folio 469, y escribió en nota: "Lo expuesto entre folios 96 al 107, bajo el subtítulo *El proceso inmediato de producción* viene aquí al caso."[10] .

Esto corresponderá a las páginas 187 a 204 y 281 a 290 de *El capital* (1867).[11] Pero, además, podríamos remitir a los *Manuscritos del 61-63*, para encontrar los textos donde se inspira Marx en este momento, en 1863-1864.[12] Todo esto explica además que Marx—cuestión que comunica a Engels en la carta del 10 de febrero de 1866—[13] haya introducido el largo pasaje sobre

---

[7]*El capital* I, cap. 2(I/1, pp. 208-213, *MEGA*, II, 5 (1986), pp, 124-127; y en I/1, pp. 379-382, pp. 251-253).

[8]Por ejemplo, *Capítulo 6 inédito* (p.139; *MEGA*, II; 4,1, p. 6, 1).

[9]Por ejemplo, *El capital* 1, 2 (I/1, p. 208, 24; *MEGA* II, 5, p. 124, 6). Además Marx copia el texto de los *Manuscritos del 61-63* (*MEGA* II, 3, 1, pp.46-47), donde usaba "*capacidad* de trabajo". Estos "tres" estratos (*El capital* 1866, lo correspondiente al libro I de los *Manuscritos del 61-63* y el libro I del 63-64) deben referirse al estrato aún anterior de los *Grundrisse*, cuadernos II, 18 al III, 21 *Grundrisse* I, pp. 177, 33-227, 9).

[10]*Capítulo 6 inédito* (p. 25, nota 25; *MEGA* II, 4, 1, p. 71; ed. Moscú, pp. 42-44).

[11]*El capital* I, 3(I/1, pp. 264-284; *MEGA* II, 5, pp. 165-183; y pp. 367-377; pp; 241-248).

[12]Se está refiriendo a los textos del *MEGA* II, 3, 1, pp. 167-170 y 172-175 (cf. cap. 4.3). Allí leemos algo antes: "El resultado del proceso de producción Capitalista no es sólo la mercancía y el plusvalor, sino la reproducción de esta relación misma". (102, 17-19): son las tres secciones del *Capítulo 6 inédito*,

[13]*MEW* 31, p. 174.

"La jornada de trabajo",[14] que se encuentra fuera del plan primitivo y que exactamente se sitúa entre la página 204 y la 281 de *El capital* (1867). Todo tiene relación con el "resultado del proceso de producción".[15] En este momento Marx se encontraría en el capítulo 3 de *El capital* definitivo.

Los folios 259 y 260[16] sobre "pago a destajo" corresponden a las páginas 440 a 448 de *El capital* (1867).[17] Estamos todavía, entonces, en el capítulo 3.

Los folios 263 y 264 fueron integrados por Marx al texto,[18] y podemos relacionarlos con las páginas 497 a 498 de *El capital* (1867).[19] Estamos ya en el capítulo 6 de la obra de 1867, sobre la acumulación.

También pueden compararse los folios 379 y 380, que fueron usados como notas entre las páginas 760 y 761 de *El capital* (1867).[20] Lo importante es que del folio 381 hasta el 440 (anterior al comienzo del *Capítulo 6 inédito*) hay 60 folios, lugar que aproximadamente debió ocupar el capítulo 5 sobre la acumulación.[21] Existen además otros folios no numerados.[22]

Pienso que todas estas referencias son suficientes para demostrar la existencia del manuscrito completo del libro I, "tercer" esbozo de *El capital*. Pero ahora debemos hacer la pregunta

---

[14]*El capital* I, 3 (I/1, pp. 277-365; *MEGA* II, 5, pp. 177-240; *MEW* 23, pp. 245-320). Compárese este texto con las páginas indicadas en la nota 11. Marx utiliza algunos folios de 1863-1864 al comienzo del tema sobre "la jornada de trabajo", y como tema aparte al final de la "tasa y masa del plusvalor".

[15]*El capital* I, 3 (I/1, p. 268; *MEGA* II, 5, p. 167; *MEW* 23, p. 236).

[16]*Capítulo 6 inédito*, pp. 145-151; *MEGA* II, 4, 1, p. 12; ed. Moscú, pp. 240-248.

[17]*El capital* I,5 (I/2, pp. 673-685; *MEGA* II, 5, pp. 448-454). El texto termina con interesantes aspectos teóricos de la cuestión que hemos llamado "nacional" (la "jornada nacional de trabajo").

[18]*Capítulo 6 inédito* (pp. 51-53; *MEGA* II, 4,1, p. 18; ed. Moscú, pp. 84-88).

[19]*El capital* I, 5 (I/2, pp. 615-618; *MEGA* II, 5, pp. 413-415).

[20]*Capítulo 6 inédito*, pp. 151-158 (*MEGA* II, 4,1, p. 19; ed. Moscú, pp. 248-256). En *El capital* I, 6 (*MEGA* II, 5, pp. 622-624); estos textos no son incluidos en la traducción castellana, ya que se trata del texto establecido a partir de la segunda edición. También hay referencias en *El capital* I, 5 (I/2, pp. 685-689; *MEGA* II, 5, pp. 454-456).

[21]En la primera edición, el capítulo sobre la acumulación ocupa de la página 551 a la 756 (205 dividido por 1.5 = 136), es decir, 136 folios. En 1863-1864 sólo ocupaba unos 60 folios, aunque es factible que haya otras posibilidades de cálculo.

[22]*Capítulo 6 inédito* (pp. 158-165; *MEGA* II, 4, 1, pp. 131-135; ed. Moscú, pp. 256-266); que corresponden a *El capital* (1867) alas páginas 599-630 y 688-691,

de fondo: ¿cuál era el plan, la articulación de ese libro I que Marx comenzó a escribir directamente por el que sería el capítulo 2 de 1867, es decir, sobre la "Transformación del dinero en capital"?

Para responder esta pregunta podemos analizar los *Grundrisse*, el plan de 1859 o 1861, el plan de enero de 1863, el tema tal como fue tratado en los *Cuadernos* XIX-XXII del *Manuscrito del 61-63* o movernos hacia adelante (hacia el texto definitivo de *El capital* de 1867). Veamos la cuestión por partes.

La estructura de los *Grundrisse* presagia ya el futuro plan de *El capital*. Comenzó por la cuestión del dinero, y de él partió hacia la mercancía.[23] Hay también unas páginas sobre la crítica ideológica de la economía política burguesa.[24] Pero, y es interesante anotarlo, Marx descubrió primeramente el capital como "capital circulante": el movimiento ontológico del ser del capital (valor) como proceso permanente.[25] Sólo después planteó el "pasaje del dinero al capital" en el enfrentamiento del "trabajo vivo" al "dinero" (trabajo objetivado).[26] Éste es el tema con el que se inicia el capítulo 3 en los *Manuscritos del 61-63*.[27] En estos *Manuscritos* el plusvalor absoluto[28] es expuesto antes que el relativo,[29] proceso distinto del de los *Grundrisse*,[30] donde el plusvalor relativo fue descubierto antes que el absoluto.

Asimismo, en los *Grundrisse* se confunde todavía la "realización" del capital con la cuestión de la "acumulación".[31] Pero allí, por vez primera, el capital circulante o circulación del capital adquiere una articulación propia;[32] y, de la misma manera, la "tercera sección" sobre "El capital que rinde ganancia"[33] se desgaja claramente. Parecería que rápidamente Marx adquirió

---

nota 220 de p. 718, pp. 499-500, 700-701 y 652-657 (*MEW* 23, pp. 640-673; 726-729; 760; 533-534; 742-744; 693-697).

[23]Véase mi obra *La producción teórica de Marx. Un comentario a los Grundrisse*, cap. 3-4.

[24]*Ibid*., cap. 5.

[25]*Ibid*., cap. 6.

[26]*Ibid*., cap. 7.

[27]Véase *Hacia un Marx desconocido*, cap. 3.

[28]*Ibid*., cap. 4.

[29]*Ibid*., cap. 5.

[30]Véase *La producción teórica de Marx*, caps. 8-9.

[31]*Ibid*., cap. 11.

[32]*Ibid*., caps. 13-14.

[33]*Ibid*., cap. 15.

conciencia de la primera sección (sobre la producción) y de la tercera (del plusvalor a la ganancia), quedando la segunda siempre un poco en el olvido hasta 1865 (fecha de la primera exposición sistemática del *Manuscrito I* del libro II).

En los *Manuscritos del 61-63*, como estábamos diciendo, Marx comenzó hablando del "capítulo 3: El capital en general",[34] pero más adelante, cuando llegó a la tercera parte, escribió: "Capítulo Tercero: capital y ganancia."[35] De todas maneras, el "capítulo 1" se transformó poco después en "sección (*Abschnitt*) I",[36] con las siguientes partes:

1) Introducción. La mercancía. El dinero.
2) Transformación del dinero en capital.
3) El plusvalor absoluto [...].
4) El plusvalor relativo [...].
5) Combinación del plusvalor absoluto y relativo [...].
6) Retroconversión del plusvalor en capital. La acumulación originaria. Teoría colonial de Wakefield.
7) Resultado: el proceso de producción [...].[37]

Todo el asunto se plantea ahora en torno de un solo problema. Si el *Capítulo 6 inédito* fue el capítulo 6 del manuscrito del libro I de 1863-1864, ¿cuáles fueron los capítulos anteriores? Desde el comienzo surge otra pregunta: ¿por qué eliminó posteriormente el *Capítulo 6 inédito*?; ¿dónde fue a parar dicho capítulo?

El tratado sobre la "acumulación" era el tema 4 del plan de 1859 (o 1861);[38] fue estudiado en ese lugar en el *Cuaderno XX*[39] de los *Manuscritos del 61-63*. Sin embargo, el tema de la "combinación", del plusvalor absoluto y relativo se encuentra en todos los planes, tanto en el plan de enero de 1863, como en la exposi-

---

[34]Véase *Hacia un Marx desconocido*, cap. 3J.

[35]*Ibid*., cap. 12.2 (*MEGA* II, 3 , p. 1598, lss.).

[36]*MEGA* II, 3, 5, p. 1861, 37.

[37]*Ibid*. , p. 1861, 37-1862, 9. Véase *Hacia un Marx desconocido*, Cap. 12.5, en cuanto al tema de los planes.

[38]Véase *La producción teórica de Marx*, cap. 16.4, p. 335, donde la "acumulación" aparece como el punto d (*Grundrisse* ed. alemana, pp, 858, 859); y en *Hacia un Marx desconocido*, Palabras preliminares (*Grundrisse* 969-974), y cap. 12.5, esquema 25.

[39]*MEGA* II, 3, 6, p. 2039, 31ss: (Véase *Hacia un Marx desconocido* cap, 13.2).

ción de los *Manuscritos del 61-63*,[40] y aun en estos *Manuscritos del 63-65*; tenemos la prueba de esto último en los folios no perdidos 259-260, que corresponden al final del tema de la cuestión de la "Combinación" del plusvalor absoluto y relativo.[41] Creemos que la solución puede ser la siguiente.

En el folio 455 del Capítulo 6 inédito, por ejemplo, leemos: "En el capítulo 2.3, de este libro I hemos visto cómo las diferentes partes [...]: valor del capital constante, valor del capital variable y plusvalor [...]. "[42]

Y bien, esta cuestión se encuentra tratada, y es imposible que estuviera expuesta antes, en el capítulo 3 de *El capital* de 1867 (exactamente: capítulo 3, parágrafo 2).

Esto indicaría que Marx empezó directamente por "la transformación del dinero en capital" como capítulo 1. Quizá pensó colocar los capítulos de la mercancía y el dinero como Introducción o como obra independiente—la *Cóntribución* de 1859. De esta manera, el esquema habría sido:

Capítulo 1. La transformación del dinero en capital.
Capítulo 2. El plusvalor absoluto.
Capítulo 3. El plusvalor relativo.
Capítulo 4. La combinación de ambos plusvalores.
Capítulo 5. La acumulación.
Capítulo 6. El resultado del proceso inmediato de producción

Empecemos ya a estudiar este *Capítulo 6 inédito*, que es lo único realmente consistente que se ha salvado del libro I de 1863-1864.

### *1.2. La "Mercancía" Como Resultado (Folio 441 A 458)*

En el *Capítulo 6 inédito* Marx trata fundamentalmente la cuestión

[40] Véase *Hacia un Marx desconocido* cap, 13.2 (p. 270 ss).

[41] Véase la nota, 17.

[42] *Capítulo 6 inédito* (p. 130, 9; *MEGA* II, 4, 1, p. 46, 17, folio 455). Otro texto sobre la misma cuestión:"[...] tal como se lo ha expuesto en el capítulo II [...]" (pp. 56-57; *MEGA* II, 4, 1, p. 93-29, folio 471), y se está refiriendo al "proceso de trabajo" (cap.3, 1 de *El capital de 18*67). También: "En el capítulo 3 habíamos expuesto [...] el plusvalor relativo" (p. 59; foli0472), que corresponde al capítulo 4 de 1867. De nuevo sobre el "capítulo 3" (p. 60, 9; folio 472), sobre el plusvalor relativo.

ontológica del "presupuesto-resultado (*Voraussetzung-Resultat*)", de profunda procedencia hegeliana,[43] tan central desde la *Fenomenología del espíritu* hasta la *Lógica*. El fin o término del proceso, que Hegel denominaba técnicamente "Resultado", es, en su propia identidad como fundamento o *esencia*, el "presupuesto" de sus desarrollos posteriores: desarrollos fenoménicos. El último desarrollo del fenómeno es ya el "ponerse" de la esencia *antes* (*vor*: antes; *setzen*: ponerse) de sus futuros desarrollos. Es la cuestión del círculo—o de la espiral—, tan presente tanto en Hegel como en Marx:

Las condiciones y presupuestos (*Voraussetzungen*) del origen, de la génesis del capital, suponen precisamente que el capital aún no es, sino que tan sólo *llega a ser* [... Así pues] los supuestos del devenir del dinero en capital [...] en cuanto tal, produce sus *propios presupuestos*, o sea la posesión de las *condiciones reales* (*realen Bedingungen*) para la creación de nuevos valores sin intercambio, a través de su *propio proceso de producción* (*Produktionsprozess*). Esos supuestos [...] se presentan ahora como *resultado* (*Resultate*) de su propia realización, como realidad *puesta* por él; no como condiciones de su génesis, sino como resultado de su entidad (*Dasein*). Ya no parte del presupuestos para llegar a ser, sino que él mismo está presupuesto, y partiendo de sí mismo, crea los presupuestos de su conservación y crecimiento mismos.[44]

En este texto de los *Grundrisse* está definido con claridad el problema del *Capítulo 6 inédito*. Marx piensa el capital como una "progresión en círculo" (109, 15; 24, 17).[45]

La tesis se indica desde el comienzo:

> La *mercancía*, como la forma elemental de la riqueza burguesa, era nuestro punto de partida, el presupuesto de la génesis del capital.

---

[43]Véase el *Hegelslexikon* (en *Werke*, Frankfurt, Suhrkamp, 1979) los artículos "Voraussetzung" (t. 20, p. 112) y "Resultat" (*ibid*., p. 545).

[44]*Grundrisse* I, p. 421 (pp. 363,3-364,13). Hay otros textos sobre el tema en los *Grundrisse*. Véase el artículo citado de Irina Antonowa, pp. 63ss.

[45]Citaremos en el texto las páginas y líneas del *Capítulo 6 inédito*, como ya hemos indicado, en la edición de Siglo XXI, México, 1983. Se publicará en 1988 en el *MEGA* II,4,1: "El capital y estudios preparatorios. Manuscritos económicos 1863-1867; Primera parte: Manuscritos económicos 1863-1865. Libro primero. El proceso de producción del capital. Capítulo Seis. Resultado del proceso inmediato de producción" —hasta aquí el título de ese volumen; pp.24-130. [Este texto ya se publicó.]

En cambio, las *mercancías* se presentan ahora como el producto del capital (109, 11-14; 24, 14-16).

Resulta pertinente aquí llamar la atención sobre la semejanza con el tratamiento del tema en el *Manuscrito I* del libro II, capítulo 1, en lo referente al segundo ciclo del capital como mercancía:

> "II. Segunda forma del proceso de circulación: 1)M.-2)P .-3) < M'-D'-M > (la circulación) 4)M (como resultado de la metamorfosis global)" (164,3-4).[46] "El punto de partida es aquí la mercancía" (164, 5). 0 aun: "3)M. La mercancía como resultado (*Resultat*) del proceso" (164, 25-32).

En el *Manuscrito V* de 1877, que Engels utilizó para el tomo II de *El capital*, claramente Marx escribió: "M' se presenta [elimina aquí Engels un texto de Marx] no sólo como producto, sino también como *presupuesto* de los dos ciclos anteriores [...]."[47]

Como puede observarse, parecería que Marx postergó para el libro II algunos temas que había incluido en 1863-1864 todavía en el libro I.

Ésta podría ser una de las razones para no incluir el *Capitulo 6 inédito* en el texto definitivo del libro I. Lo cierto es que el tema se ubica dentro del círculo: la mercancía es el presupuesto *histórico* del capital (ya que lo antecede en la forma mercantil del comercio de los siglos XV y XVI), pero también es el presupuesto *lógico*, porque el dinero es ya una mercancía, una función (la "función" dineraria de la mercancía oro o plata). Pero la mercancía presupuesta "antes" del capital no es idéntica a la mercancía resultado del capital. La mercancía presupuesta es esencialmente diversa de la mercancía como resultado:

> Habíamos partido de la mercancía individual como de un artículo autónomo en el que se objetiva determinada cantidad de tiempo de trabajo y que por ello tiene un valor de cambio de una magnitud dada (114, 10-13; 33,6-9).

---

[46]Nos referiremos al *Manuscrito I* del libro II (*MEGA* II,4, 1) en nuestro capítulo 3.

[47]*Manuscrito V* (A 66), folio 36 (IISG, Amsterdam); *El capital* II,3 (II/4, México, Siglo XXI, p. 101, *MEW* 24, p. 91).

Al final del proceso, la mercancía ha cambiado de naturaleza:

> *Ahora*,cuando ella es resultado, producto del capital, el asunto varía *formalmente* (y más adelante *realmente* en los precios de producción) (131, 16-18; 47,13-15). Lamercancía se presenta *ahora* determinada en forma doble [...]. Lo que está objetivado en ella [...] contiene trabajo pago, y en parte trabajo impago (114, 14-22; 33, 10-25).

Es decir, la mercancía como resultado tiene más valor:

> El resultado directo del proceso inmediato de la producción capitalista, su producto, son mercancías en cuyo precio no sólo se sustituye el valor del capital adelantado, consumido durante la producción de aquéllas, sino que a la vez el plustrabajo consumido durante esa misma producción esta materializado, objetivado en calidad de *plusvalor* [...]. Estas mercancías son ahora, a la vez, portadoras del capital: son el capital valorizado grávido de *plusvalor* (137,7-23;51, 14-27)

Marx se dedica en este primer punto a mostrar cómo la mercancía contiene en su seno plusvalor, como producto del proceso material, real, de producción capitalista propiamente dicho. Es decir, ella contiene trabajo vivo objetivado en mayor medida que el valor que el salario o capital variable empleado contenía.

Creemos que no es necesario extendernos más con los "cochinos números" (123,15), que en realidad ilustran de diversas maneras, y con diferentes argumentos, lo indicado: el más-valor que la mercancía contiene al final del proceso inmediato de producción.

### *1.3. La Producción Capitalista De Plusvalor (Folios 459 A 491)*

Esta sección es ciertamente la más importante y de mayor extensión. En realidad, estudia cuatro temas centrales: 1. La producción capitalista del plusvalor, 2. La subsunción formal y real, 3. El trabajo productivo e improductivo y 4. La fetichización del capital.

Si consideramos el plan de enero de 1863, podemos observar que estos temas se incluían efectivamente en la articulación de

este capítulo (entonces con el número de capítulo 7, como hubiera correspondido de haberse escrito la cuestión de la mercancía y el dinero como capítulo 1). Veamos el plan:

4) Plusvalor relativo.
5) Combinación del plusvalor absoluto y relativo.
   Trabajo asalariado y plusvalor.
   Subsunción formal y real.
   Trabajo productivo e improductivo.
6) Retroconversión del plusvalor en capital.
7) Resultado del proceso.

Comparemos ahora este plan con el realmente desarrollado de los *Cuadernos XIX* al *XXII* de los *Manuscritos del 61-63*:

3) Plusvalor relativo (pp. 1910ss.).
   Acumulación (pp. 2039ss.).
   h. Combinación de plusvalor absoluto y relativo (pp. 2090ss).
   Salario y plusvalor (pp. 2092ss.).
   i. Subsunción formal y real (pp. 2126ss.).
   k. Trabajo productivo e improductivo (pp. 2159ss.).
4) Retroconversión del plusvalor (pp,2214ss.).

Lo que llama la atención, entonteces, es que en el *Capítulo 6 inédito* Marx trate en el mismo orden cuestiones que había expuesto en los *Manuscritos del 61-63* con los puntos *i.* y *k*. (y como subpuntos del *5* del plan del 1863). Sin embargo, los temas de la subsunción formal y real debían tratarse sistemáticamente en el capítulo sobre el plusvalor relativo (y allí se encuentran definidos a la perfección en los *Manuscritos del 61-63)*.[48] Y es interesante anotar que en los primeros meses de 1863, Marx había conectado igualmente la cuestión del trabajo productivo e improductivo al fetichismo. En verdad Marx considera lo escrito en los *Cuadernos XX* y *XXI* de los nombrados *Manuscritos.* Por ejemplo, escribe:

> [...] capital is…collective force. (162, John Wade, *History of the middle and working classes*, etc., 3 ed., Londres, 1835). El capital es sólo otro nombre de la civilización (104, l.c.).

[48]Véase *Hacia un Marx desconocido*, cap. 5.2-5.4; y cap.13.2.

Este texto se encuentra en los *Manuscritos de1 61-63*[49] y en el *Capítulo 6 inédito*.[50] Sería fácil retroceder y comenzar a ver hasta qué punto Marx estaba usando dichos cuadernos, aun en su contenido y orden. Por ello no repetiremos lo que ya expusimos en el capítulo 13 de nuestra obra *Hacia un Marx desconocido.*

El tema de la "producción capitalista como producción de plusvalor" ocupa la primera sección.[51] Marx resume así la tesis:

> El proceso de producción es la unidad inmediata entre el proceso de trabajo y el proceso de valorización, tal como su resultado inmediato, la mercancía, es la unidad inmediata entre el valor de uso y el valor de cambio. Pero el proceso de trabajo no es más que un medio del proceso de valorización [...] proceso de objetivación de trabajo impago.[52]

Marx indica aquí con claridad la diferencia entre el proceso material y técnico de producción del producto, y el proceso formal de producción de valor. Sin embargo, hay dos procesos de formación de valor. Uno que simplemente produce valor: trabajo objetivado en el producto; y otro que al objetivar valor, objetiva al mismo tiempo plusvalor. Sólo este segundo es un proceso de valorización propiamente dicho, y por ello un proceso de producción capitalista. Así pues, habría un proceso material (de producción del valor de uso del producto), un proceso formal (de producción del valor de cambio en cuanto tal), y un tercero que podríamos llamar formalísimo (la producción de valor en el tiempo del plustrabajo: plusvalor o valor producido en tiempo de trabajo impago; éticamente, valor robado).

Este texto se asemeja mucho más al de *El capital* de 1867 (véase más adelante cap. 5.3) que al del *Manuscrito del 61-63*,[53] por lo que parecería que Marx lo tuvo muy en cuenta en la redacción definitiva en 1866 —y sería una nueva razón para ya no incluirlo como capítulo aparte.

En esas páginas se encuentran textos muy profundos sobre

---

[49] *MEGA* II,3,6, p. 2165.

[50] *MEGA* II,4,1, p. 124,11-13; p. 99; folio 491.

[51] *Ibid*., pp. 3-25; *MEGA* II,4,1, pp. 24-50; folios 459-469), donde Marx inserta los folios 96 a 107 con la numeración de folios 469 a-m, y pp. 263-264, como hemos visto más arriba.

[52] *Ibid*.(p. 21; folio 467). Véase *El capital* I,3 (*MEGA* II,5, p. 146, 10-13; I/1, p.239).

[53] *Capítulo 6 inédito* (p. 60, 13-17; *MEGA* II,4, 1, p. 96, 15-18; folio 472).

el "trabajo vivo" y sobre el "fetichismo", las cuales nos hubiera gustado poder comentar, pero no podemos en razón del corto espacio de este comentario.

El segundo punto trata sobre la subsunción formal y real. Recordemos que en el *Cuaderno XX* de los *Manuscritos del 61-63*, Marx había descubierto de manera definitiva, por primera vez, la diferencia entre subsunción formal y real (gracias a la determinación material del proceso productivo: en las manufacturas, la subsunción es formal; por la máquina o en la revolución industrial, la subsunción es real, formal-material). Ahora se sintetiza:

> Del mismo modo que se puede considerar la producción del plusvalor absoluto como expresión material de la subsunción *formal* del trabajo en el capital, la producción del plusvalor relativo puédese estimar como la de la subsunción *real* del trabajo en el capital.[54]

Este tema se desarrollará en *El capital* (1867) en el capítulo 5.1.[55] Sin embargo, nunca alcanzará en la obra definitiva la claridad y extensión que la cuestión de la subsunción formal y real logró en este parágrafo del *Capítulo 6 inédito* o en los textos respectivos de los *Manuscritos del 61-63*. Por este motivo, el tópico de la subsunción pasó inadvertido en el marxismo posterior.

El tercer punto, según el plan de enero de 1863, era el del "trabajo productivo". No hay novedad con respecto a los trabajos ya realizados entré 1861 y 1863:

> Es productivo el trabajador que ejecuta un trabajo productivo, y es productivo el trabajo que genera directamente plusvalor, esto es, que valoriza al capital (78, 13-15; 109, 4-6).[56]

Al igual que el tema anterior, éste quedará un tanto desdibujado en *El capital* (1867).[57] Esto es un nuevo efecto de la eliminación de este *Capítulo 6 inédito* en la obra definitiva.

El cuarto tema repite los anteriores de manera más particu-

---

[54]Véase *Hacia un Marx desconocido*, cap. 5. El texto se encuentra en *El capital* I,3,1 (I/1, p.239, *MEGA*. II,5, p.146,10-13).

[55]*MEGA* II,5, pp. 414ss.; I/2, pp. 618ss.

[56]Marx habla muy poco del tema en *El capital* (*MEGA* II,5, pp. 132, 141-142, 413-414, 473-474), pero no como capítulo o tema especial.

[57]Por ejemplo pp. 10,16-12,18; 36,3-12; 38,5-8; etcétera.

lar. El resultado no es material, sino formal: no se trata de producir *materialmente* productos en bruto, sino *formalmente* plusvalor (el producto neto del capital como tal) (90,1-93,24).

El quinto tema, el fetichismo, atraviesa todo este capítulo inédito,[58] ya que Marx está criticando el simplísmo de un materialismo ingenuo:

> La concepción fetichista, peculiar al modo de producción capitalista y derivada de la esencia del mismo, según la cual determinaciones *formales* económicas tales como ser mercancía, ser trabajo productivo, etc., constituyen cualidad inherente en y para sí a los depositarios *materiales* de estas determinaciones formales o categorías (86,32-37;l14, 41-115, 4).

Estos textos sobre el fetichismo (pp. 93, 25-101, 21; 119, 28-125, 13) tampoco permanecerán en *El capital*, lo cual es una pérdida importante para la posteridad marxista, ya que se puede observar que el "trabajo vivo" desempeña la función de necesaria referencia desfetichizante:

> Como el *trabajo vivo* [...] está ya subsumido al capital, todas las fuerzas productivas sociales del trabajo aparecen como fuerzas productivas del capital, como propiedades inherentes al mismo (93, 26-29; 119, 29-31). El capital emplea el trabajo. Ya esta relación [es], en su sencillez, personificación de las cosas y cosificación de las personas (96, 8-10; 121, 27-29). De este modo el capital se convierte en un ser extremadamente misterioso (98, 17-18; 123, 18).[59]

Es posible que éstas hayan sido las últimas palabras del libro I. Resultan muy parecidas a las últimas palabras del libro III,[60] y quizá allí (y en el famoso parágrafo 4, agregado posteriormente, en la segunda edición, al capítulo I de *El capital*) encontró su lugar definitivo este punto del *Capítulo 6 inédito*.

---

[58]La misma expresión se encuentra en los *Manuscritos del 61-63*: "So wird das Kapital ein sehr mysterioeses Wesen" (*MEGA* II, 3, 6, p. 2163, 11).

[59]Expresión que apareció explícitamente en los *Manuscritos 61-63* (véase *Hacia un Marx desconocido*, p. 282).

[60]*Manuscrito principal* del libro III, cap. 7, 1 (1865); cap. 48 (1894).

*1.4. Producción Y Reproducción De Las Relaciones De Producción (Folios 491 A 495)*

Marx debió escribir antes el capítulo 5 sobre la acumulación. Aquí no se trataba de repetir el mismo tema sino de indicar algo presupuesto a la existencia misma del capital como tal: la relación del trabajo vivo —del obrero— con el propietario del dinero —con el capitalista— como capital en cuanto relación práctico coactiva, social y política (pero igualmente ideológica por el consenso, como diría Gramsci). La producción y reproducción de esta relación social de dominación es el resultado del capital (en la medida que destruye en el obrero toda otra manera de reproducción de su vida) y es el presupuesto de su existencia: si el obrero no vendiera mañana su trabajo, el capital dejaría de existir.

Pero no sólo produce y reproduce la relación social, sino que la amplía. Amplía la masa de trabajadores y las mismas condiciones de dominación:

> La producción capitalista no es sólo reproducción de la relación; es su reproducción en una escala siempre creciente, y en la misma medida en que, con el modo de producción capitalista, se desarrolla la fuerza productiva social del trabajo, crece también frente al obrero la riqueza acumulada, como *riqueza que lo domina*, como capital, se extiende frente a él el mundo de la riqueza como un mundo ajeno y que lo domina, y en la misma proporción se desenvuelve por oposición su *pobreza*, indigencia y sujeción *subjetivas*. Su vaciamiento (*Entleerung*) y esa plenitud [del capital], se corresponden ( 103, 20-29; 126, 35-127, 3).

Sería bueno hacer recordar a la escuela neocontractualista (a la manera de Rawls) que la relación entre el trabajo vivo, que se vende por el salario, y el capital tiene la "apariencia falaz de una transacción, de un contrato entre poseedores de mercancías dotados de *iguales* derechos y que se contraponen de manera igualmente *libre*" (105, 39-41; 128, 35-38). Concluye Marx:

> Yerran, en consecuencia [...], aquellos que descubren en esta relación superficial, en esta formalidad esencial o apariencia de la relación capitalista, su esencia misma, y por ende procuran caracterizar la relación [...] subsumiendo a obreros y capitalista en la relación general entre poseedores de mercancías, suprimiendo su diferencia específica (106, 1-13; 128, 40-129, 10).

La relación no es de igualdad (o, éticamente, de justicia), sino de desigualdad; pero, aun así, la realización de esta desigualdad se realizará en el proceso de producción mismo, y no en el mero contrato como apariencia formal externa.

Marx concluye indicando que no sólo se producen y reproducen "las condiciones objetivas de producción [...], sino igualmente el carácter específicamente *social* de las mismas; las relaciones sociales y por ende la *posición social* de los agentes de la producción entre sí" (107, 12-16; 130, 5-10).

Resulta pertinente preguntarnos antes de terminar este capítulo, por qué eliminó Marx este capítulo 6 de su obra definitiva. Existen varias hipótesis para contestar este interrogante.

La primera es puramente externa. Marx habría eliminado el capítulo 6 porque al incluir el capítulo 1, que no estaba en el plan primitivo, la obra se hubiera agrandado demasiado.[61] Esta explicación no es suficiente, y sobre todo si se piensa que, a fin de cuentas, el capítulo 6 era sólo un resumen de lo dicho anteriormente —lo cual es no haber comprendido la formalidad propia de la exposición del resultado del proceso del capital como presupuesto.

La segunda hipótesis indica que al escribir el primer capítulo en la edición definitiva (1866), absorbió muchos de los temas del *Capítulo 6 inédito*.[62]

La tercera afirma que, en realidad, todos los temas tratados en este capítulo 6 encontraron en la redacción posterior sus lugares naturales, por lo que el capítulo se quedó sin contenido.[63]

Personalmente, pienso que Marx, al escribir el *Capítulo 6 inédito*, no había escrito todavía el libro II de *El capital*. Al escribir dicho libro II en su *Manuscrito I* (1865), tratará por primera vez de manera sistemática el problema de la circulación del capital: el capital mercancía (cuestión analizada en primer lugar en este capítulo 6), la reproducción del capital como totalidad (en el capítulo 3 de dicho *Manuscrito I*) —último tema, según hemos visto, de este capítulo 6. Todas las cuestiones de la producción de plusvalor, de la subsunción del trabajo vivo, del trabajo productivo, etc., adquirirán su lugar adecuado en los capítulos res-

[61]Cf. Joachim Canrad, "In welchen Etappen enstand das Manuskript des Hauptwerkes von Karl Marx?", en *BMEF* 6 (1980), pp. 171-172.

[62]Véase la posición de I.A. Baldyrew (en Irina Antonowa, art. cit., p. 72).

[63]Cf. Windried Schwarz, *Vom "Rohentwurf" zum "Kapital"*, Berlín, 1978, p. 198.

pectivos del plusvalor absoluto y relativo. Además, al fin del libro III, se referirá al tópico estudiado al terminar de este capítulo 6:

> El modo capitalista de producción presupone esa determinada figura social de las condiciones de producción, reproduce constantemente la misma. No sólo produce los productos materiales, sino que reproduce constantemente las relaciones de producción.[64]

Tendríamos más argumentos que el propio W. Schwarz, en virtud del conocimiento actual de la "historia" de la constitución del texto de *El capital*, para afirmar que ya en 1865 Marx había descubierto los diversos lugares sistemáticos (en los libros II y III, y aun en el mismo libro I) donde los temas del *Capítulo 6 inédito* debían ser expuestos.

Por último, debemos anticipar que el *Capítulo 6* que estamos comentando se transformará después en el capítulo 7, incluso antes de ser eliminado.[65]

Marx colocó al final del libro I (1867), un resumen de este *Capítulo 6 inédito*:

> El resultado inmediato de la producción capitalista es la mercancía, aunque mercancía preñada de plusvalor. Hemos así retornado a nuestro punto de partida: la mercancía, y, con ella, a la esfera de la circulación. Lo que consideraremos en el siguiente libro no es ya la circulación simple de mercancías, sino el proceso de circulación del capital.[66]

Pero hasta este corto resumen será eliminado en la segunda edición, ¿por qué?

---

[64] *Manuscrito principal* del libro III, cap. 7 (1865); III/8, p. 1115; *MEW* 25, 886.

[65] En efecto, hay varios argumentos para probar esta afirmación. El *Capítulo 6 inédito* devino "capítulo 7" en el folio 271 del *Manuscrito I* (1864-1865) del libro III. Engels eliminó la referencia del capítulo (*MEW* 25,319). En el folio 415, el antiguo capítulo 4 devino en 5, en la cuestión del salario (*MEW* 25, p. 644, 18). En el folio 454 la acumulación ocupa el capítulo 6 en vez del 5. Se indica como capítulo 3 lo que antes era 2, en la cuestión del proceso de trabajo y valorización (*MEW* 25, p. 843, 27). Es decir, a mediados del 1865, Marx se convence de la necesidad de escribir nuevamente el capítulo I, aunque sea en resumen, sobre la mercancía y el dinero.

[66] *El capital* (1867), final (*MEGA* II, 5, p. 619, 9-14).

## *SEGUNDA PARTE*

## *LA "CUARTA REDACCIÓN": "EL CAPITAL" INCONCLUSO (1866-1883)*

Marx terminó el *Manuscrito del 63-65*, los tres libros de *El capital* (por primera y última vez en su vida), en diciembre de 1865. En enero de 1866, comenzó la redacción del libro I, el único que vio publicado en vida —y el único que redactó para la imprenta. Desde el punto de vista de la creación teórica, este período de su vida tiene cinco momentos:

1] Desde enero de 1866 hasta septiembre de 1867 (mes en que aparece *El capital*, libro I).

2] A partir de ese momento hasta 1870, época en que escribió algunos manuscritos de los libros II y III.

3] Hay un largo compás de espera, de 1870 a 1877 (a excepción del manuscrito *A 77* sobre "Cálculos matemáticos" de mayo de 1875), en el que Marx abandona la creación teórica de su obra maestra.

4] De fines de 1877 a 1880 (con mayor decisión en 1878) hay el deseo de emprender la edición de los libros restantes.

5] De 1880 a 1883 la tarea se declara como imposible, y Marx se resigna a no ver publicado el final de su obra.

Cinco momentos, de los cuales podemos resaltar que en realidad sólo trabajó todavía con intensidad de 1866 a 1870. En los últimos trece años, no logró un avance significativo. Sin embargo, como veremos en el capítulo 7, en la década de 1870, Marx abordó una problemática de gran importancia para América Latina, la cual quizá tenga relación con su aparente infecundidad teórica: Se trata de la investigación sobre los países capitalistas poco desarrollados; de la cuestión campesina, y relacionada con ella, del asunto del campesinado ruso. Es posible que Marx se haya entonces abierto a un ámbito teórico que cuestionó alguno de los supuestos de la época anterior a 1870 —por ejemplo, haber tomado a Inglaterra como el modelo para el estudio del capital *en general*, cuando quizá sólo debió considerarla como un caso de capitalismo *desarrollado* (de manera que habría *generalizado*

como esenciales al concepto de capital algunas determinaciones propias del capital central más desarrollado). Esta última hipótesis guiará la interpretación que expondremos en el capítulo 7.

Concluiremos así, en esta segunda parte, un largo trabajo comenzado con los comentarios de los *Grundrisse* (texto escrito por Marx desde el verano de 1857); Las *cuatro redacciones* han sido objeto de una descripción inicial. Tenemos la satisfacción de haber proporcionado la primera visión de conjunto de los materiales referentes a *El capital*, que la sección II del *MEGA* se está todavía publicando. Con ello, hemos imitado a los clásicos medievales cuando comentaban a los filósofos griegos. Espero, al mismo tiempo, contribuir a que el estudiante y el estudioso latinoamericano, así como el político y el militante, y aun el revolucionario, puedan tener una nueva visión del trabajo central de la obra propiamente "científica" de Marx. Mi tarea no ha pretendido ser sobre todo teórica, sino también práctica, política. Era necesario desbloquear a Marx; descubrirlo de nuevo; dejarlo "abierto" a prolongaciones no dogmáticas, adecuadas a nuestra realidad latinoamericana. Estoy sumamente feliz de aportar a nuestro continente intelectual la panorámica de este *nuevo Marx*, el que necesitan la "perestroika" y los procesos de "rectificación" en los socialismos realmente existentes. No deja de ser interesante que haya sido América Latina la primera en "digerir" un Marx ante el cual los "posmarxismos" *de moda* son simplemente atrasados, superados: son "posmarxistas" de un Marx althusseriano, staliniano, etcétera, pero con una posición de ignorancia respecto a este "nuevo" Marx histórico (¡real!). Éste es el Marx del futuro, al que esperamos cultive la nueva generación teórica latinoamericana.

## 5. EL LIBRO I DE "EL CAPITAL" (1866-1875)

> El cambio en el valor del dinero que se ha transformado en capital no puede operarse en ese dinero mismo [...] Nuestro posesor de dinero tendría que ser tan afortunado como para descubrir dentro de la esfera de la circulación, en el mercado, una mercancía cuyo valor de uso poseyera la peculiar propiedad de ser *fuente de valor de cambio* (*Quelle von Tauschwerth*); cuyo consumo efectivo mismo, pues, fuera objetivación de trabajo, y por tanto *creación de valor* (*Werth schöpfung)* [...] Por fuerza de trabajo o capacidad de trabajo entendemos el conjunto de las facultades físicas y espirituales que existen en la *corporalidad* (*Leiblichkeit*), en la *personalidad viviente* (*lebendigen Persönlichkeit*) de un ser humano (203,2-28; 120, 2-23).[1]

Después de tantos comentarios a los trabajos preparatorios, nos enfrentamos finalmente con el texto definitivo de la obra magna de Marx. Comencemos entonces el estudio de este libro I.

### 5.1. *La Primera Edición Del Libro I De "El Capital"*

Como ya indicamos en nuestras "Palabras preliminares" III, la redacción del libro I tuvo una historia que debemos considerar seriamente. El 15 de enero de 1866 escribió Marx a Ludwig Kugelmann: "Estoy 12 horas por día ocupado en escribir en limpio el manuscrito. Espero llevar el manuscrito del libro I yo mismo a Hamburgo en marzo [1866]."[2]

También escribe eso a Wilhelm Liebknecht en la misma fecha.[3] ¿Qué es lo que Marx está redactando en ese mes de enero? Con seguridad, el capítulo sobre "La transformación del dinero en capital". Y esto porque la "Introducción" (después

---

[1]Citaremos de *El capital* (México, Siglo XXI, 1979, t. I/1-3), en primer lugar (página y líneas), y del *MEGA* II,5 (Berlín, Dietz, 1983), reedición crítica de la primera edición de 1867, en segundo lugar (página y líneas).

[2]*MEW* 31, p. 496 (*Briefwechsel*, p. 162). Cf. Joachim Conrad, "In welchen Etappen [...] 1861-1867", en *BMEF* 6 (1980), pp. 168-176.

[3]*Ibid*., p. 497.

denominada "Capítulo 1 ") sobre "Mercancía y dinero" no había entrado en su plan desde el comienzo.

En efecto, cuando escribió en 1859 la *Contribución*, con dos capítulos sobre la mercancía y el dinero, el capital debía incluirse en el capítulo 3. Desde 1861, entonces, Marx inició sus investigaciones por el tema: "La transformación del dinero en capital." Esto tanto en los *Manuscritos del 61-63*[4] como en los *Manuscritos del 63-65*. Por ello, el *Capítulo 6 inédito*[5] era sólo el sexto; es decir, no había capítulo 1 sobre la mercancía y el dinero. Quizá al dictar sus conferencias en la Internacional,[6] decidió, en junio de 1865, introducir nuevamente este capítulo. Lo explica tiempo después a Kugelmann en carta del 13 de octubre de 1866: "Yo comprendí que era necesario completar la obra, porque aun gente entendida no captaba adecuadamente el asunto; por lo que algo faltaba en la primera representación, en especial en el *análisis de la mercancía.*"[7]

Así, durante la redacción del *Manuscrito principal* del libro III en 1864, hay la referencia, en el folio 155, a una "introducción" del libro I;[8] pero no se habla de un "capítulo" en especial. Parecería que en ese momento no pensaba aún en un capítulo inicial.[9] En 1865, en el capítulo 4 (folio 277), se habla del "capítulo 1" del libro I en una referencia acerca del dinero.[10] Sin embargo, el capítulo 1 todavía no había sido escrito, y esto se prueba porque en el folio 250 del libro III, se indica que ya se ha citado a Thomas Corbeten el "capítulo 1" del libro I, aunque posteriormente aparecerá en el capítulo 2.[11]

En el folio 271 del *Manuscrito principal*, se refiere Marx al "Capítulo 6 inédito" como "capítulo 7".[12] En el folio 415 menciona el "capítulo 5" del libro I, acerca de la cuestión del salario.[13] En el folio 454 se refiere al capítulo 6 sobre la acumu-

---

[4]Cf. mi obra *Hacia un Marx desconocido*, cap. 3.1-3.2.

[5]Véase en el capítulo 2, *supra*.

[6]*Hacia un Marx desconocido*, cap. 4.1.

[7]*MEW* 31:p. 534; *Briefwechsel*, pp. 168-169.

[8]Cf. *MEW* 25, p. 151, 22.

[9]Sin embargo, en el folio 128 se habla de un "capítulo 7" del libro I. ¿Qué sentido tiene esta referencia?

[10]*MEW* 25, p. 332.

[11]La cita de Th. Corbet está en la nota 4 (I/1, p. 184; *MEGA* II,5, p.106,33; p. 111 de la edición de 1867).

[12]*Ibid*., III/6, p. 394; *MEW* 25, p. 319 (texto corregido por Engels).

[13]*Ibid*., III/8, p. 812; *MEW* 25, p. 644.

lación. y aun en el capítulo 7 del *Manuscrito principal* habla todavía del capítulo 3 del libro I cuando analiza el tema del "proceso de trabajo".[14] Marx piensa escribir enteramente desde el comienzo (*ab ovo*) el libro I, no sólo para explicar a los que no comprenden o han olvidado lo escrito en 1859, sino también, fundamentalmente, por las exigencias lógicas de la propia exposición. Sin embargo, de hecho dejó para después dicho capítulo 1 (que nosotros expondremos en el parágrafo 5.7, cronológicamente).

ESQUEMA 6

ESQUEMA 6
CRONOLOGÍA DE LA REDACCIÓN DEL LIBRO I DE "EL CAPITAL"

| | |
|---|---|
| 1. De enero 1866 a comienzos de 1867 (aquí cap. 5.2-6) | Capítulos 2 al 6 del libro I |
| 2. Desde fines de 1865 hasta comienzo de 1867 (aquí cap. 5.a.) | Capítulo 1 del libro I |
| 3. De abril a julio de 1867 (nuestro cap. 5.7.b) | Apéndice sobre la "Forma de valor" |
| 4. El 17 de julio de 1867 (nuestro cap. 5.7.b) | "Prólogo" a la primera edición del libro I |
| 5. De diciembre de 1871 a enero de 1872 (nuestro cap. 5.7.c) | Páginas para correcciones de la segunda edición |
| 6. De 1871 a 1875 (nuestro cap. 5.7.c-d) | Segunda edición, epílogo, y traducción francesa |

Cf. L. Miskewitsch-W. Wygodski, "Zur Periodisierung [. . .] 1863 bis 1867", en *art. cit.*, pp. 309-310; *idem.*, "Uber die Arbeit von Marx [. . .] 1866 und 1867", en *art. cit.*, p. 200.

El plan de este libro estaba ya muy claro desde 1863,[15] y, como vemos, pensó escribirlo en siete capítulos. Sin embargo, al fin eliminó el último de ellos.[16] En realidad, lo que Marx había pensado expresar en ese *Capítulo 6 inédito* ya había sido tratado en otras partes: en los capítulos 1, 5 y 6 del libro I sobre la mercancía, tipos de trabajo, subsunción y acumulación; en el capítulo 7, parágrafo 2 del libro III, y, posteriormente, en el capítulo 3 del libro II sobre la reproducción. Así pues, el *Capítulo 6 inédito* había quedado sin contenido propio. Un corto resumen lo remplazará;[17] e incluso será luego suprimido en la segunda edición, de 1873.

[14]*Ibid.*, III/8, p. 1063; *MEW* 25, p. 843.
[15]Cf. nuestro cap. 1.1.
[16]Cf. *supra* el parágrafo 1.4.
[17]Al final del libro I (1867), como hemos explicado *supra*.

5.2. *La Transformación Del Dinero En Capital. Capítulo 2*

Marx comienza la redacción del libro I por este su capítulo 2, que en 1873 (en la segunda edición, *infra* 5.7) se convertirá en "sección 2". Esto puede comprobarse, en primer lugar, por su propia terminología. Marx escribe:

> [...] Y el poseedor de dinero encuentra en el mercado esa mercancía específica: la *capacidad de trabajo* {*Arbeitsvermögen*) o *fuerza de trabajo* (*Arbeitskraft*). Por fuerza de trabajo o capacidad de trabajo entendemos [...].[18] Quien dice *capacidad de trabajo* no dice trabajo [...]. Quien dice *capacidad de trabajo* no se abstrae de los medios necesarios para la subsistencia de la misma.[19]

Lo importante no es que use el término "capacidad de trabajo" (que desaparece posteriormente de su vocabulario, y que no está presente en el capítulo 1), sino su duda cuando escribe "o": "fuerza de trabajo o capacidad de trabajo" (y en el primer caso invierte el orden: "capacidad de trabajo o fuerza de trabajo"), lo que indica que en ese momento le eran indiferentes ambos usos. Sin embargo, al correr de los folios se decide definitivamente por "fuerza de trabajo" —lo que no dejará de producir equívocos importantes en la tradición marxista posterior. "Capacidad" de trabajo indicaba mejor la "potencia" *anterior* al uso o consumo del trabajo (antes del contrato y de la subsunción del trabajo vivó en el capital); "fuerza" de trabajo en cambio, indica mejor la "actividad" o uso *actual* del trabajo vivo. Pero además, como Marx no usa el concepto de "trabajo vivo"[20] sino muy esporádicamente, no se llega a descubrir claramente la diferencia entre la "capacidad" previa que tiene valor, la "fuerza" que se usa en el proceso de trabajo" y el "trabajo vivo", como la subjetividad (persona y corporalidad del trabajador) sin valor, que tiene a la "capacidad" y a la "fuerza" como determinaciones suyas. Los que hemos seguido paso a paso las distintas redacciones de Marx podemos recordar textos más claros, más precisos y hasta más entusiastas. La redacción "definitiva" tiene el peso de muchos textos previos (entre los que hay que escoger) y, quizá, también el

[18] *El capital*, cap. 2,3 (I/1, p. 203; p. 120, 19-21).

[19] *Ibid*. (p. 211; pp. 125,36-126,2).

[20] Cf. el uso de este concepto en *MEGA* II, 5, pp.143, 144, 248, 348, 433. 489, 491, etcétera.

de la enfermedad que muy pronto agobió al estudioso en el invierno londinense de 1866.

El texto del capítulo 2, sobre la "Transformación del dinero en capital", es el más corto de los capítulos; es muy claro y muy pedagógico. Es el fruto de muchas redacciones, alguna de ellas reciente. Los estratos previos son los siguientes:

1. Los *Grundrisse* (1857).[21]
2. El *Urtext* (1859).[22]
3. Los *Manuscritos del 61-63*.[23]
4. El perdido manuscrito del libro I de 1863-1864.
5. La conferencia sobre Salario, precio y ganancia (1865).[24]

Tal vez por estar tan trabajado y por haber logrado una expresión tan límpida, el contenido de este capítulo 2 pasó un tanto inadvertido para la tradición marxista posterior. *En nuestro criterio es el tema más importante de todo "El capital"*. Porque es aquí, en la lógica dialéctica del discurso científico de Marx, donde se produce el "pasaje (*Übergang*)" de lo no-capital al capital, del "trabajo vivo" al trabajo objetivado subsumido, "*incorporado* (*einverleibt*)".[25] En este capítulo 2, Marx estudia la contradicción entre el "poseedor de trabajo vivo", y el "poseedor del dinero", hasta la realización del contrato y la consecuente "salida" del mercado o de la circulación por parte del trabajador. Es una primera "escena" de una representación teatral *trágica*, que termina con bombos y platillos:

> Abandonemos, por tanto, esa ruidosa esfera instalada en la *superficie y accesible a todos los ojos* [siempre la apariencia fenomenológica de Marx], para dirigirnos, junto al posesor de dinero y al posesor de fuerza de trabajo, siguiéndole los pasos, hacia la *oculta* (*verborgne*) [el ser ama ocultarse, como la esencia] sede de la producción, en cuyo dintel se lee: Prohibida la entrada salvo por negocios [...]. Se hará luz, finalmente sobre el *misterio* que envuelve la producción de plusvalor [...] El otrora posesor de dinero abre la marcha *como* capitalista [sólo ahora es capitalista]; el posesor de fuerza de trabajo lo sigue como *su* obrero; el uno, significativamente, sonríe con ínfu-

[21]Cf. mi obra *La producción teórica de Marx*, cap. 7 (p. 137ss.).
[22]Cf. *ibid*., parágrafo 16.3 (pp. 332-333).
[23]Cf. *Hacia un Marx desconocido*, cap. 3 (y Apéndice: "La exterioridad en Marx").
[24]En especial el punto 7: "La fuerza de trabajo" (ed. cit., pp. 40-44; *MEW* 16, pp. 129-132).
[25]*Ibid*., cap. 3, 1 (I/1, p. 236; p. 144,40).

> las y avanza impetuoso; el otro lo hace con recelo, reluctante, como el que ha llevado al mercado su propio pellejo y no puede esperar sino una cosa: *que se lo curtan*.[26]

El capítulo está dividido en tres parágrafos. En el primero se expone el tema de "La fórmula general del capital"; en el segundo, las "Contradicciones de la forma general" y, en el tercero, la "Compra y venta de la fuerza de trabajo"; este último tema es el central.

Se tiene la impresión de que Marx comienza ahora su redacción. Por ello, el posterior capítulo 1 será una "Introducción". En efecto, "la circulación de mercancías es el *punto de partida* del capital".[27] Es decir: "Ese producto último de la circulación de mercancías es la *primera forma de manifestación del capital*."[28] "El dinero *como dinero* y el dinero *como capital* sólo se distinguen, en un principio, por su distinta *forma* de circulación."[29]

Parece como si uno estuviera leyendo los *Grundrisse*:

> El capital procede en un principio, de la circulación, y concretamente tiene al dinero como punto de partida[...]. El dinero es la primera forma en que éste, se manifiesta [...].[30] Sea como fuere, el dinero *como capital* se diferencia del dinero *como dinero*.[31]

Las casi 40 páginas de los *Grundrisse*[32] —mucho más desordenadas que las que ahora estudiamos, pero con muchas más sugerencias— y las cerca de 10 páginas de los *Manuscritos de1 61-63*[33] —más abstractas—, muestran que Marx tiene en consideración ambos textos (y ciertamente el texto perdido de 1863-1864), pero en especial lo avanzado en cuanto a la cuestión del "capital comercial" (trabajado al final de los *Manuscritos del 61-63* y en

---

26 *Ibid*., cap. 2, 3 (pp. 213-214; pp. 127,17-128,32). Marx, que ha leído al "florentino" (Prólogo; I/1, p.9; p. 15,3), pone en la puerta de la fábrica un letrero al igual que hacía Dante en la puerta de su infierno.

27 *lbid*., cap, 2,1 (I/1, p, 179; p. 102,4),

28 *Idem*.

29 *Ibid*, (p, 180; p. 102, 23-24).

30 *Grundrisse*, p. 191, 39ss.; p. 164,29ss.

31 *Ibid*., p- 189,29-30; p. 162, 23-24.

32 *Ibid*., pp. 177-237; pp.151-205.

33 *MEGA* II,3,1, pp. 5-16. Es interesante observar que Marx escribe: "En este lugar debe ser vista más de cerca la representación de Aristóteles, *Política* I, cap. 9" (p, 16,12-13). Y en *El capital* encontramos la nota 6 (I/1, pp. 186-187; p. 107,30-108,32), sobre la economía y la crematística en el Estagirita (cap. 8-9).

el capítulo 4 del libro III).[34] Es decir, Marx no parte simplemente, en abstracto, de "la" circulación, sino de "una circulación mercantil desarrollada, *el comercio*, [que] constituyen los supuestos *históricos*".[35] De todas maneras, para estudiar la cuestión *hoy* (y de hoy en adelante) no podrán dejar de consultarse los textos previos (desde 1857, en ésta y en *todas las cuestiones* restantes), porque, y esto es una observación general para el libro I de *El capital* de 1867, en el momento de redactar la obra Marx se encuentra en una difícil situación, lo cual resulta fácil de comprender. ¿Sería mejor un texto simple, comprensible, popular, como le exigían Engels y los compromisos políticos? o ¿sería mejor entregar un texto tal y como Marx lo había escrito para sí (frecuentemente más filosófico y lleno de caminos abiertos y de sugerencias para posteriores investigaciones)? Creo que Marx tomó una vía intermedia: se resignó a entregar un texto lo más simple posible, pero al fin complejo, abstracto, "científico", como explícitamente lo enuncia en una carta del 28 de diciembre de 1862: "Realmente *popular* nunca puede ser el intento *científico* de revolucionar una ciencia. Pero una vez que se ha puesto el fundamento científico, es más fácil popularizarlo."[36]

Aunque no se dejó llevar por simplificaciones, evitó a veces su propia terminología, la que usaba en sus *Cuadernos* (el de los *Grundrisse*, *Manuscritos del 61-63*, etcétera). Eso permitió una cierta superficialidad, no filosófica, en la lectura posterior de Marx. Por ello, pensamos que la recuperación de la totalidad de los cuatro esbozos de *El capital* permitirá una relectura mucho más rica, exigida hoy en América Latina por los procesos revolucionarios, y, en los países del socialismo real, por movimientos tales como la "perestroika" o la "rectificación".

Repetimos, el texto de la edición de 1867 es, en muchos aspectos, más pobre que sus anteriores redacciones, pero, al mismo tiempo, en otros es más preciso y lógicamente más coherente.

No repetiré aquí lo ya comentado en mis dos obras anteriores que he citado con frecuencia. Sólo deseo recordar el problema central:

En realidad, el valor se convierte aquí en el *sujeto de un proceso* en

[34]En los *Manuscritos del 61-63*, *Cuaderno XV* (p. 1545ss.); en mi obra *Hacia un Marx desconocido*, cap. 12.1; y *supra* en el cap. 4.2.
[35]*El capital* I, cap. 2,1 (I/1 p. 179; *MEGA* II,5, p. 102, 4-6).
[36]*MEW* 30, p. 641; *Briefwechsel*, p. 144.

> el cual, cambiando continuamente las formas de dinero y mercancía, modifica su propia magnitud; en cuanto plusvalor se desprende de sí mismo como valor originario, se autovaloriza.[37]

La fórmula D-M-D' (dinero-mercancía-más dinero) indica la diferencia con el enunciado M-D-M que es meramente tautológico. En la primera, el *valor* transita por sus determinaciones negándolas como proceso circular que retorna sobre sí mismo: "Proviene de la circulación, retorna a ella, se conserva y multiplica en ella, regresa a ella acrecentado una y otra vez, siempre, el mismo ciclo."[38]

En el parágrafo 2, "Contradicciones de la fórmula general", Marx define una como aporía: "El capital, por ende, no puede surgir de la circulación, y es igualmente imposible que no surja de la circulación. Tiene que brotar al mismo tiempo en ella y no de ella."[39]

La pregunta es: ¿de dónde procede el más-valor o ganancia que se logra al final de un proceso D-M-D'? Marx muestra que es imposible que surja de la venta por *sobre su valor* de una mercancía. El vendedor que gana perdería su ganancia al comprar lo necesario para vender. El mismo capital comercial actúa siempre cambiando equivalentes; lo mismo que el capital que rinde interés. Y aquí Marx anuncia el libro III, que ya ha escrito:

> La valorización del capital comercial no se explica por el mero fraude cometido contra los productores de mercancías, se requeriría *una larga serie de eslabones intermedios* [toda la exposición dialéctico-categorial de los libros II y III] que *aquí* faltan aún por entero.[40]

En el parágrafo 3 resuelve la contradicción, lo cual es absolutamente esencial en la totalidad de su exposición crítica. En efecto, la aparente contradicción se supera: "[...] tan sólo cuando el poseedor de medios de producción y medios de subsistencia encuentra en el mercado al trabajador libre como vendedor de su fuerza de trabajo, y esta condición *histórica* entraña una *historia universal*."[41]

---

[37] *El capital* (I/1, p. 188; p. 109, 6-10).
[38] *Ibid*. (p. 189; p. 110, 8-10).
[39] *Ibid*. (p. 202; p. 119, 17-19).
[40] *Ibid*. (p; 200; p. 118, 3-6)
[41] *Ibid*. (p. 207; p. 123, 4-7).

Para describir este "encuentro" (entre trabajador y capitalista), Marx emplea pocas líneas; en ellas no se percibe el *pathos* de los textos anteriores, que hemos copiado al inicio de este capítulo 5. El "trabajo vivo", (ahora sólo "fuerza de trabajo") se enfrenta en su propia *corporalidad*, como persona viviente, en su subjetividad y pobreza, al poseedor del dinero. Éste *comprará* a aquél en su propia personalidad viviente y lo usará, consumirá; en su proceso productivo. Como es "fuente creadora de valor" —y el valor no es sino trabajo objetivado: vida puesta en el producto—, el trabajo vivo creará más valor que el recibido en su salario. Dicho salario paga sólo el valor de la fuerza de trabajo: su reproducción; pero como "la fuerza de trabajo sólo existe como facultad del individuo *vivo*, su producción, pues, presupone la existencia de éste".[42] En efecto, el trabajo vivo, la subjetividad misma que trabaja, la persona, no tiene valor ni puede comprarse. La capacidad o fuerza de trabajo se *reproduce* (por ello tiene valor);el trabajo vivo se *procrea* (por ello no tiene valor alguno).[43] Volveremos sobre este tema en el capítulo 8.

Marx concluye este capítulo con una reflexión sobre los mecanismos ideológicos —que ya habían sido planteados en los *Grundrisse*[44] en el mismo lugar sistemático:

> La esfera de la circulación o del intercambio de mercancías, dentro de cuyos limites se efectúa la compra y la venta de la fuerza de trabajo, era, en realidad, un verdadero Edén de los derechos humanos innatos. Lo que allí imperaba era la libertad, la igualdad, la propiedad y Bentham.[45]

Hoy hubiera debido agregar: "...Milton Friedman y John Rawls con su *Teoría de la justicia*", donde el neoconservadurismo y el neocontractualismo olvidan la coacción que se ejerce sobre el trabajador, el trabajo vivo, quien *tiene* que vender su trabajo o...morirse de hambre.

---

[42]*Ibid*. (p.207; p. 123, 17-19).

[43]"El medio por el que se perpetúa todo individuo vivo es la procreación" (*ibid*., p. 208; p. 124, 13-14).

[44]Cf. mi obra *La producción teórica de Marx*, cap. 5 (pp. 109-117).

[45]*El capital* (I/1, p. 214; p. 128, 7-10).

5.3. *La Producción Del Plusvalor Absoluto. Capítulo 3*

Como en los *Grundrisse*[46] y en los *Manuscritos de1 61-63*,[47] se trata ahora de la subsunción del trabajo vivo, la fuerza de trabajo, *en* el capital: el proceso de trabajo como proceso de valorización. El trabajo es alienado, incorporado, intratotalizado desde la exterioridad. Son cinco parágrafos de extensión media; pero uno de ellos, el cuarto, adquiere una importancia desproporcionada: "La jornada de trabajo." El 10 de febrero de 1866, Marx escribe a Engels que se siente enfermo y, por ello, ha expuesto "la sección sobre la jornada de trabajo *históricamente*, lo que está fuera de mi plan originario".[48] Sin embargo, podría explicarse la extensión de ese parágrafo si se considera el debate, en los sindicatos ingleses de la época, sobre la cuestión del salario y la disminución de la jornada de trabajo. Quizá era también para imprimir a la obra un estilo y tratamiento más comúnmente económico y político y un tanto menos teórico, en el sentido que le daba Marx a ese término.

El concepto de fondo que unifica el texto gira en torno de la corporalidad del trabajador subsumida en el proceso de trabajo por el capital, como una lucha entre el trabajo vivo (la *vida*) y el trabajo objetivado (la *muerte*: el capital):

> Al incorporar fuerza de trabajo viva a la objetividad muerta de los mismos, el capitalista transforma valor, trabajo pretérito, objetivado, *muerto* [subraya Marx], en capital, en valor que se valoriza a sí mismo, en un monstruo *animado* que comienza a trabajar cual si tuviera dentro del cuerpo el amor .[49] El capital es trabajo *muerto* (*verstorbene Arbeit*) que sólo se *vivifica*, a la manera del vampiro, al chupar *trabajo vivo* (*lebendiger Arbeit*), y que *vive* tanto más cuanto más *trabajo vivo* chupa.[50]

Para Marx, el símbolo de la vida es la "sangre", como veremos en otros trabajos;[51] por otra parte, la sangre simboliza también el valor.[52] Marx imagina la circulación del valor en el capi-

[46]Cf. *La producción teórica de Marx*, cap. 7.3ss. (p. 150ss.).
[47]Cf. *Hacia un Marx desconocido*, cap. 3.3-4.3.
[48]*MEW* 31, 176; *Briefwechsel*, 163.
[49]*El capital* I, cap. 3,1 (I/1, p. 236; *MEGA* II, 5, pp. 144,38-145,2).
[50]*Ibid*. (pp. 279-280; p. 179, 24-26).
[51]Pensamos dedicar otra obra al asunto.
[52]"Si algo habría de ser comparado ala circulación de la sangre, ese algo

tal, a través de sus metamorfosis como movimiento de la vida del obrero transferida al capital como su vida misma. Para probar esta tesis antropológica (objetivación de vida) y ética (robo de vida como asesinato: muerte del trabajador), los cinco parágrafos tienen una lógica sumamente trabada.

En el parágrafo 1, "Proceso de trabajo y proceso de valorización", Marx resume claramente aspectos de la descripción del "trabajo en general"; es un análisis al que nos tiene habituados desde la famosa introducción a los *Grundrisse*:

> El proceso de trabajo, tal como la hemos presentado en sus elementos simples y *abstractos*, es una actividad orientada a un fin, el de la producción de valores de uso, apropiación de la natural para las necesidades humanas, *condición general* del metabolismo entre el hombre y la naturaleza, *eterna* condición natural de la vida humana y por tanto *independiente* de toda forma de esa vida, y *común*, por el contrario, a todas sus formas de sociedad.[53]

Marx describe al proceso de trabajo (la producción) en su esencia abstracta, universal, válida desde el paleolítico hasta la edad superdesarrollada de la humanidad. Ese "proceso" tiene a la "tierra"[54] por materia universal, y como "medio de trabajo" por lo menos a la mano (como decía Aristóteles),[55] dentro de "condiciones objetivas" dadas,[56] con un objeto o "producto"[57] realizado con una "materia prima".[58] Esta problemática comenzó a ser planteada en los *Grundrisse*, aunque de manera un tanto desordenada.[59] Dicho "proceso de trabajo" efectúa una triple función simultánea: produce valor de uso (utilidad), que es "el sustrato material, el portador del valor de cambio"; forma valor de cambio en el producto (y la unidad de ambos es producción de mercancías), y, en tercer lugar, produce más-valor. Marx lo expresa así:

> Como unidad del proceso de trabajo y del proceso de formación de

---

sería la circulación [...]del capital" (*Grundrisse* II, p.4). Véase *Grundrisse*, I, p.9.

[53]*El capital* I (I,l, p. 223; p. 135, 12-18).

[54]*Ibid*., pp. 216-217.

[55]*Ibid*., pp. 217-218.

[56]*Ibid*., p. 219.

[57]*Idem*.

[58]*Ibid*., pp. 220-222.

[59]Cf. *La producción teórica de Marx*, cap. 8,4-9.1.

> valor, el proceso de producción es proceso de producción de mercancías; en cuanto unidad del proceso de trabajo y del proceso de valorización, es proceso de producción capitalista, forma capitalista de la producción de mercancías.[60]

Se trata de la problemática del "modo de producción". Para Marx, aunque no para Althusser, el "modo de producción capitalista" o "forma capitalista de la producción" consiste en que un "proceso de trabajo" (que materialmente puede ser idéntico a otro no capitalista) no sólo produce productos útiles (valor de uso), o constituye en ellos valores de cambio (mercancías), sino que logra valorizarse, es decir, producir plusvalor. La *unidad* de todas esas determinaciones constituye al uso del trabajo vivo (como "proceso de trabajo" subsumido en el capital) en el consumo de vida como la esencia del "modo de producción capitalista".

En el parágrafo 2, *Capital constante y capital variable*, Marx da un paso adelante. Ahora se trata de describir la diferente funcionalidad de los factores objetivo y subjetivo en la producción:

> Los mismos componentes del capital que desde el punto de vista del proceso de trabajo se distinguían como *factores objetivos y subjetivos*, como medios de producción y fuerza de trabajo, se diferencian desde el punto de vista del proceso de valorización como capital constante y capital variable.[61]

De nuevo, Marx mostrará que lo esencial es el factor subjetivo (contra los objetivismos ingenuamente materialistas). La parte del trabajo convertida en factor objetivo (medios de producción) gracias al trabajo vivo sólo conserva o transfiere valor, pero no aumenta ese valor, "por eso la denomino parte constante del capital".[62] La distinción se relaciona con la temporalidad: valores antiguos se conservan o transfieren (trabajo pasado u objetivado); valores nuevos se crean (trabajo vivo). Sólo el factor subjetivo, o sea el trabajo vivo mismo, es fuente de "una nueva creación de valor".[63] Y por esto Marx lo llama, en una caracterización muy suya, "capital variable", o la parte del capital que permite la *creación de nuevo* valor (aumento de valor o valoriza-

---

[60]*El capital* I (I,1 p., 239; p. 146, 10-13).
[61]*Ibid.* (pp. 252-253; pp. 156,39-157,2).
[62]*Ibid*. (p. 252; p. 156, 32-33).
[63]*Ibid*. (p. 252; p. 156, 10-11: "[. ..] neue Werthschöpfung").

ción propiamente dicha). En este caso, no hay reproducción, sino una pura "apariencia (*scheinbar*)",[64] ya que la "fuerza de trabajo" no sólo se ha reproducido, sino que ha creado valor "de la nada"[65] del capital. La tesis "antropológica" de Marx es clara: únicamente el trabajo vivo, la persona humana, puede crear valor: "Los medios de producción nunca pueden añadir al producto más valor que el que poseen independientemente del proceso de trabajo."[66]

Pensar que los medios de producción crean nuevo valor es caer en un vulgar materialismo ingenuo, que Marx rechaza con frecuencia. Y así pasamos al momento propiamente "ético" de la posición de Marx, que expone en el parágrafo 3 ("La tasa de plusvalor") de su capítulo tercero:

> La parte del capital adelantada en la adquisición de fuerza de trabajo es una cantidad determinada de *trabajo objetivado* [...]. Pero en el proceso de producción mismo hace su aparición [...] la fuerza de trabajo que se pone en movimiento por sí misma; en vez de trabajo *muerto*, *trabajo vivo*; en lugar de magnitud estática, una fluyente [...] El resultado es la reproducción de $v$ más un incremento de $v$.[67]

Aquí nuestro autor intenta mostrar el encubrimiento, ocultaMiento, distorsión, fetichización, del "grado de explotación" —que es un "juicio ético" por excelencia y no meramente "moral", como veremos en el capítulo 8— detrás de la tasa de ganancia. Un capital de 500 que obtenga 90 de ganancia alcanza una tasa de 18% de ganancia. Sin embargo, Marx comenta:

> Pero en realidad la tasa de plusvalor *no es* igual a $p/C$ [plusvalor sobre capital global] o $p/c + v$ [plusvalor dividido por la suma de capital constante y variable], sino igual a $p/v$ [plusvalor sobre capital variable]; por tanto no es 90/500, sino 90/90 [si $c$ igual a 410, y $v$ igual a 90], es decir, una tasa de 100%; más del quíntuplo del grado *aparente* [*scheinbaren*] de explotación.[68]

El sentido político, es decir ético, de toda la obra de Marx está cifrado en el siguiente enunciado, que fue dirigido a la "con-

---

[64] *Ibid*. (p. 251; p. 156,9).
[65] *Ibid*., parágrafo 3 (p. 261; p. 162,33: "einer Schöpfung aus Nichts").
[66] *Ibid*. (p. 248; p. 153, 26-27).
[67] *Ibid*. (p. 258; p. 160, 24-31).
[68] *Ibid*. (p. 263; p. 163, 26-29).

ciencia" de los trabajadores en la época del capitalismo: "La tasa de plusvalor, por consiguiente, es la expresión exacta del *grado de explotación (Explotationsgrad)* de la fuerza de trabajo por el capital, o del obrero por el capitalista."[69]

Podríamos decir que la categoría "grado de explotación" no es económica, al menos en el sentido de la ciencia económica capitalista, sino *ética*: indica una proporción de la dominación práctica de una persona sobre otra: una *relación social*, esencia del capital.

El propósito principal de Marx, como hemos visto, es la "destrucción" y reconstrucción de todo el sistema de las categorías de la economía política partiendo del trabajo vivo (todas las categorías son formas de existencia del trabajo vivo *objetivado*). Si los agentes de la producción (tanto el capitalista como el trabajador) *no tienen conciencia* de dónde procede, en qué consiste y en qué grado se ejerce la explotación, la perversidad del sistema no *aparecerá*. En la definición de la *toma de conciencia* del "grado de explotación" (lo que supone el conocimiento de las categorías de capital variable y plusvalor, y de su relación), la producción teórica de Marx llega a su momento más crítico, de sentido antropológico y ético, es decir, político-revolucionario —y por ello tan pertinente para América Latina, ya que nos situamos dentro de un capitalismo dependiente: doble tipo de explotación y en grado superlativo en relación con los países centrales (la "sobreexplotación" de la que habla Mauro Marini).

Esa explotación del capital sobre el trabajo no se distribuye por horas en la jornada de trabajo (en unas el obrero reproduciría su salario y en otras produciría la ganancia). La explotación atraviesa toda la jornada, y es lo que no se ve en el planteo de "La 'última hora' de Senior".[70]

En el parágrafo 4, Marx analiza largamente la cuestión de "La jornada de trabajo";[71] su análisis se transforma, paulatinamente, en un alegato —magnífica pieza retórica, semejante a las que Marx acostumbraba escribir para diversos diarios— en favor de la reducción del tiempo diario de trabajo del obrero, pero sobre todo se centra en atacar la venta y consumo del trabajo humano a fin de obtener plusvalor: "El obrero a lo largo de su vida

[69] *Ibid*. (p. 262; p, 163, 18-20).
[70] *Ibid*., (pp. 269-275; pp. 168,31-177,3).
[71] *Ibid*., 4 (p. 277ss.; p. 177,17ss.).

no es otra cosa que fuerza de trabajo, y [...] todo su tiempo disponible es, según la naturaleza y el derecho, tiempo de trabajo, perteneciente por tanto a la autovalorización del capital."[72]

Es una reflexión sobre la temporalidad de la existencia alienada del trabajador y, por ello, una utopía invertida, un infierno en la tierra:

> Tiempo para la educación humana, para el desenvolvimiento intelectual, para el desempeño de funciones sociales, para el trato social, para el libre juego de las fuerzas vitales físicas y *espirituales*, e incluso para santificar el domingo —y esto en el país de los celosos guardadores del descanso dominical—, ¡puras pamplinas! [...] La producción capitalista [...es] en su esencia producción de plusvalor, absorción de plustrabajo.[73]

En la temporalidad de la vida del trabajador hay dos momentos: el tiempo de trabajo subsumido por el capital, que es la "jornada de trabajo" en sí, y el resto, que para el capital es *nada* y que debe ser acortado lo más posible. En la "jornada de trabajo", por su parte, hay cualitativamente dos momentos (por dos categorías que deben construirse):

> La jornada de trabajo no es, por tanto, una magnitud constante sino variable. Una de sus partes, ciertamente, se halla determinada por el tiempo de trabajo requerido para la reproducción constante del obrero mismo, pero su magnitud global varía con la extensión o duración del plustrabajo. Por consiguiente, la jornada de trabajo es determinable, pero en sí y para sí indeterminada.[74]

De esta manera, Marx define una nueva relación (no de valor: como la de capital variable y de plusvalor, que son el efecto objetivo) del tiempo subjetivo mismo, sustancia del valor: "tiempo de plustrabajo/tiempo de *trabajo necesario*".[75] Es aquí donde por primera vez aparece en su lugar lógico el concepto de "tiempo necesario" social y *subjetivo* para reproducir la "fuerza de trabajo" (que antes, en los *Grundrisse* y en los *Manuscritos del 61-63* había denominado "capacidad de trabajo"), el cual no debe ser confundido con el "tiempo necesario" social y objetivo para pro-

[72] *Ibid*. (p. 319; p. 207, 9-10).
[73] *Ibid*. (pp. 319-320; p. 207,11-208,22).
[74] *Ibid*. (p. 278; p. 178,22-26).
[75] *Ibid*. (p. 278; p. 178,14).

ducir la mercancía. Marx denomina frecuentemente al primero sólo "tiempo necesario" y al segundo "tiempo *socialmente* necesario".

Son éstas algunas de las más provocadoras páginas éticas de Marx. Como, por ejemplo, cuando exclama: "Pero súbitamente se alza la voz (*Stimme*) del obrero, que en el estrépito y agitación del proceso de producción había enmudecido [...]"[26] —y que consideraremos en nuestro capítulo 10. Además, hasta aparece una referencia que hace pensar en Martin Buber: "Tú y yo (*Du und ich*)."[77]

Si al final del capítulo 2 el obrero había salido del mercado de "esa ruidosa esfera instalada en la superficie y accesible a todos los ojos",[78] ahora:

> Es preciso reconocer que nuestro obrero *sale* del proceso de producción distinto de como *entró*. En el mercado se enfrentaba a otros poseedores de mercancías [...] El contrato por el cual vendía al capitalista su fuerza de trabajo demostraba [...] que había dispuesto libremente de su persona. Cerrado el trato, se descubre que el obrero no es ningún agente libre y que el tiempo de que disponía libremente para vender su fuerza de trabajo es el tiempo por el cual *está obligado a venderla*.[79]

Así llegamos al parágrafo 5, "Tasa y masa de plusvalor" donde Marx muestra que la tasa de plusvalor indica el grado de explotación, mientras que la masa total de plusvalor indica sólo objetivamente la totalidad del valor amasado por el capital (con mayor o menor grado de explotación). La masa no es un indicador ético; la tasa sí lo es. Puede decrecer la masa y compensarse con una mayor tasa; puede aumentar la tasa de plusvalor y sin embargo disminuir la masa (si hubiera menos fuerza de trabajo comprometida). De ello se deducen algunas relaciones necesarias (leyes) que con frecuencia "contradicen abiertamente toda la experiencia fundada en las *apariencias*".[80] Para resolverla "se requieren aún muchos eslabones [categoriales] intermedios";[81] y concluye:

[76] *Ibid*. (p.280; p. 180,3-5).
[77] *Idem*.
[78] *Ibid*. (p. 213; p. 127,17-128,1).
[79] *Ibid*. (p. 364; p. 240,23-31).
[80] *Ibid*. (p; 372; p. 244,39-40).
[81] *Ibid*. (p. 372; p. 245,3-4).

> [Se] procura salvarla abstrayéndose violentamente de las contradicciones del fenómeno [...] La economía vulgar, que realmente tampoco ha aprendido nada, aquí como en todas partes se atiene a la apariencia, alzándose contra la ley que rige al fenómeno. Cree, por oposición a Spinoza, que *la ignorancia es razón suficiente.*[82]

En conclusión, la racionalidad, la ley fundamental del capital (y del capitalismo como sistema histórico), es el aumento de la tasa de plusvalor, por ahora como plusvalor absoluto (aumento *absoluto* del tiempo de la jornada de trabajo y del tiempo de plustrabajo, con disminución *relativa* del tiempo necesario, aunque permanece sin cambio *absolutamente*), que aparecerá después como aumento de la tasa de ganancia (en el nivel fenoménico de la circulación).

### 5.4. *La Producción De Plusvalor Relativo. Capítulo 4*

El tema de este capítulo, claramente descubierto en los *Grundrisse*[83] y expuesto ya de manera acabada en los *Manuscritos del 61-63*,[84] debió estar casi redactado como aquí en el manuscrito perdido de 1863-1864 de este libro I. Además, Marx reunirá en el parágrafo 4 mucho del material que durante años había extractado en su estudios sobre la tecnología; por ello será el parágrafo más largo de todo el libro I (titulado "Maquinaria y gran industria").

La economía clásica había descubierto un cierto tipo de renta diferencial y de "plusvalor-ganancia" relativo, pero no había podido definir al plusvalor (el absoluto) ni a la renta (la absoluta) *en cuanto tales*, en su esencia. Esto es lo que Marx define por primera vez en la historia de la "ciencia" económica: el "concepto" de plusvalor absoluto (y renta absoluta). Una vez definido lo primero, lo absoluto, debe encontrarse la diferencia específica con lo segundo, con lo relativo. En el parágrafo 1, sobre el "concepto de plusvalor relativo", aparece, en primer lugar, la definición del plusvalor en ambas versiones:

---

[82] *Ibid*. (p. 372; p. 245,9-14).
[83] Véase mi obra *La producción teórica de Marx*, caps. 8 y 9, y cap. 15.2.
[84] Véase mi trabajo *Hacia un Marx desconocido,* cap. 5, y también cap. 13.1.

> Denomino plusvalor absoluto al producido mediante la *prolongación* [absoluta] de la jornada de trabajo; por el contrario, al que surge de la *reducción* [absoluta] del tiempo de trabajo necesario y del consiguiente cambio en la proporción de magnitud que media entre ambas partes componentes de la jornada de trabajo, lo denomino plusvalor relativo.[85]

Como en el caso de la renta del libro III —que hemos expuesto en el capítulo 4.4—, el aumento de plusvalor no es fruto de la máquina en sí, sino del ahorro de trabajo vivo: al disminuir el tiempo socialmente necesario para producir una mercancía (ésta tiene entonces *menos* trabajo objetivado; vale menos) o para reproducir la fuerza de trabajo, baja el valor de la fuerza de trabajo y, por lo tanto, disminuye el "tiempo necesario" subjetivo para reproducir el valor del salario. Con todo ello aumenta *absolutamente* el tiempo de plustrabajo y disminuye *relativamente* el del tiempo necesario. Pero para aumentar la productividad o la "fuerza productiva del trabajo", es necesaria "una revolución [...] en su *modo de producción* (*Produktionsweis*) y por tanto en el proceso [material] de trabajo mismo".[86] Éste es el fruto del gran descubrimiento de los *Cuadernos V* (final) y *XIX-XXI* de los *Manuscritos del 61-63* sobre la diferencia entre el instrumento técnico artesanal en la manufactura y la maquinaria industrial en la fábrica capitalista. El problema de la subsunción formal y real (material y formal) del trabajo vivo había sido resuelto cuatro años antes.

Es en la revolución tecnológico-material del proceso mismo de la producción[87] donde Marx centra su atención. En primer lugar, porque "el capitalista que emplea el *modo de producción* perfeccionado [...] anexa al plustrabajo una parte mayor de la jornada de trabajo que los demás capitalistas en la misma industria";[88] es decir, ahorra tiempo necesario, aumenta el plustiempo de trabajo, produce una mercancía con menor valor: vence en la competencia a otros capitales y se apropia por transferencia del plusvalor de ellos. Desde este momento, la racionalidad del

---

[85]*El capital* I, cap. 4,1 (I/2, p. 383; *MEGA* II,5, p. 254, 10-14).

[86]*Ibid*. (I/2, p. 382; p. 253,30-32).

[87]Véase mi "Trabajo preliminar" a la edición castellana de Karl Marx, *El cuaderno tecnológico-histórico*. Londres, 1851 (Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, 1983, pp. 1-73).

[88]*El capital* I (p. 387; p. 257, 16-19).

capital (aumento de la tasa de plusvalor) pasa a identificarse con el aumento de la composición orgánica o con la necesaria obligación de incorporar un aumento constante de la fuerza productivo-tecnológica (y hoy científica); es decir, "actuando como ley coactiva de la competencia, al introducir el nuevo *modo de producción*".[89] Como puede observarse, el concepto de "modo de producción" no se relaciona con el significado que le asignó Althusser. Se trata de la "manera" de la producción o el trabajo "material" técnico mismo, que no sólo produce mercancías, sino, esencial o "formalmente", produce al mismo tiempo plusvalor.

Cabe destacar que en éste capítulo Marx no usa muy extensamente la distinción entre subsunción formal y real (la cual sin embargo estaba presente en los *Manuscritos del 61-63*, porque quizá pensaba exponerla más largamente en el parágrafo específico sobre el tema en el *Capítulo 6 inédito*), aunque la utilizará con brevedad en el capítulo 5. Como en otros casos, parecería aquí que Marx estuviera un tanto "hundido" en la gran cantidad de materiales reunidos durante sus últimos quince años de investigaciones (desde sus primeros cuadernos de extractos comenzados en Londres en 1851,en el Museo Británico, como hemos visto).[90]

Además, y frente al proceso de la revolución científica tecnológica, frente a la crisis de productividad en Estados Unidos y en la Unión Soviética (por muy diversos motivos), y frente al "subdesarrollo" (tecnológico esencialmente) del capitalismo periférico, este capítulo 4 resulta especialmente pertinente para este fin del siglo XX. Marx penetró *filosóficamente* la cuestión tecnológica más que ningún otro filósofo previo —y su referencia continua a Aristóteles lo identifica como un gran aristotélico de la era industrial, sea capitalista o del socialismo real.

En el parágrafo 2 sobre la "Cooperación", Marx expone el modo o procedimiento fundamental del plusvalor relativo: "La cooperación sigue siendo la *forma fundamental* del modo de producción capitalista, aunque su propia figura simple se presente como forma particular junto a otras más desarrolladas."[91]

No nos detendremos más en el tema, ya que lo hemos ex-

[89] *Ibid*. (p. 387; p. 257, 26-28).

[90] Véase mi obra citada *El cuaderno tecnológico-histórico*, pp. 19-25; pp. 41-42. Sobre este tema, véase mi obra *Filosofía de la producción*; Bogotá, Nueva América, 1984.

[91] *El capital* I, 2 (p. 408; p. 272,22-24).

puesto con cierto detalle en una obra anterior[92] y más adelante le dedicaremos el capítulo 8.

En el parágrafo 3 Marx se ocupa de la "División del trabajo", tal como lo había hecho extensa y claramente en los *Manuscritos del 61-63*.[93] Asimismo, debió tratar ese tema de manera muy parecida —si no es el mismo texto definitivo—, en los *Manuscritos del 63-64* del libro I. Sus estudios sobre tecnología le habían permitido descubrir, filosóficamente, la esencia del proceso tecnológico de producción de mercancías. Sin embargo, desde la perspectiva teórica no hay novedades en el texto de 1866 que estudiamos con respecto al de 1861-1862.

Del siglo XVI al XVIII, en coexistencia con el sistema mercantilista del reciente mercado mundial, subsistió la cooperación que se presentaba en las manufacturas medievales. Sin embargo, hay una transformación esencial: deviene un modo de producción formalmente capitalista. ¿En qué consiste esta transustanciación sin modificaciones materiales?:

> A través del análisis de la actividad artesanal, de la conversión de instrumentos de trabajo específicos, de la formación de los obreros parciales y de su agrupamiento y combinación en un mecanismo conjunto, la división manufacturera del trabajo genera la gradación cualitativa y la proporcionalidad cuantitativa de procesos sociales de producción, o sea determinada *organización de trabajo social* [*gesellschaftlicher*], y desarrolla así, a la vez, una nueva fuerza productiva social del trabajo. Como forma específicamente *capitalista* del proceso social de la producción [...] la manufactura no es más que un método especial de producir *plusvalor relativo* o de aumentar a expensas de los obreros la autovalorización del capital.[94]

Marx comienza su descripción mostrando la diferencia entre la "ley que regula la división del trabajo *comunitario* (*Gemeinde*)"[95] y la división del trabajo cuando el trabajador ha perdido "el sencillo organismo productivo de estas entidades comunitarias autosuficientes".[96] La condición social de posibilidad es el individuo "aislado" (el carácter "social" del trabajo, o sea del

[92]Cf. *Hacia un Marx desconocido*, cap. 5.2-5.4 y 13.1.

[93]*Cuadernos IV* y *V*, desde la página 237 del *MEGA* II, 3,1, de octubre de 1861 a marzo de 1862.

[94]*El capital* I, cap. 4, 3 (I/2, pp. 443-444; *MEGA* II,5, p. 297,24-298,5).

[95]*Ibid*. (p. 436; p. 292,8).

[96]*Ibid.* (p. 436; p.292,13-14).

trabajador). En la "comunidad productiva" precapitalista la persona estaba ligada a los otros miembros, pero su trabajo u oficio era "autónomo", autosuficiente, completo: producía enteramente un producto. Ahora, en cambio, los "oficios artesanales autónomos, de índole diversa, pierden su autonomía y se vuelven unilaterales"[97] en el interior de un "todo" que los subsume:

> Muchos artesanos que producen lo *mismo* [...] son utilizados *simultáneamente* por el *mismo* capital en el *mismo* taller. [Pero] en vez de hacer que el *mismo* artesano ejecute las diversas operaciones [para producir todo un producto] en una secuencia temporal, las mismas se disocian, se *aíslan* (*isolirt*), se las yuxtapone en el espacio.[98]

La división *técnica* del trabajo, en función de que diversos obreros desempeñan diferentes operaciones para producir una mercancía, constituye a ésta como un "producto *social*", pero bajo el control y propiedad del capital. Ahora el "obrero parcial" usa una "herramienta" especializada para una función específica de la producción, como el "órgano viviente" de una operación productiva.

Como en su *Cuaderno tecnológico-histórico* de 1851, piensa Marx aquí que la producción del reloj es el mejor ejemplo de esta cooperación manufacturera bajo el "comando de un capital",[99] ya que es una mercancía sumamente heterogénea —las homogéneas o simples exigen menos división del trabajo social. En fin, en lo fundamental la división del trabajo social "implica directamente una mayor valorización del capital, pues todo lo que reduce el tiempo necesario para la reproducción de la fuerza de trabajo expande los dominios del plustrabajo".[100]

Pero Marx, apoyándose en Skarbek —y usando una categorización hegeliana—, indica que la "división del trabajo" no sólo se realiza en el taller, sino que antes se efectúa en la sociedad global:

> Si nos atenemos únicamente al trabajo mismo, se puede denominar división del trabajo *en general* (allgemeinen) al desdoblamiento de la producción social en sus grandes géneros, como agricultura, indus-

[97] *Ibid*. (p.410; p. 274,26-27).
[98] *Ibid*. (pp. 410-411; p. 273,25-274,7).
[99] *Ibid*. (p. 416ss.; p. 278,10ss.).
[100] *Ibid*. (p. 427; p. 285,22-25).

> tria, etcétera; división del trabajo *en particular* (*besondern)*, al desglosamiento de esos géneros de la producción en especies y subespecies; y división del trabajo *en singular* (*einzelnen*), a la que se opera dentro de un mismo taller.[101]

Entre, los tipos de división del trabajo "'en la sociedad" (del campo y la ciudad, etc.), Marx recuerda una que tiene importancia para nosotros:

> La expansión del mercado mundial y el sistema colonial que entran en la esfera de las condiciones generales de existencia propias del período manufacturero, le proporcionan a éste un copioso material para la división del trabajo dentro de la sociedad.[102]

Podría así conceptualizarse una cierta división internacional como "división territorial del trabajo",[103] pero no de ciudades o partes de un país, sino de países enteros.

La manufactura es así "formalmente" capitalista, porque el proceso productivo ha sido subsumido por el capital, y permite un aumento de plusvalor relativo o aumento de productividad de la fuerza de trabajo. Pero "materialmente" el proceso productivo mismo no ha sido modificado en su sustancia.

En el parágrafo 4, "Máquina y gran industria", Marx enfoca la cuestión que de una manera estricta denominará en el próximo capítulo como "la subsunción *real* del trabajo en el capital" .[104]

Se trata de exponer pedagógicamente lo ya descubierto con claridad en los *Cuadernos XIX* y *XX* del *Manuscrito del 61-63*, de enero a marzo de 1863. En su esencia técnica es lo siguiente:

> ¿En qué difiere la máquina del instrumento? Cuando el instrumento es movido por un mecanismo, se transforma de instrumento *del obrero* —de instrumento cuyo rendimiento está condicionado por la habilidad del obrero y requiere del trabajo como mediación en el

---

[101]*Ibid*. (p. 427; p. 286,1-6).

[102]*Ibid*. (pp. 430-431; p. 288,20-23).

[103]*Ibid*. (p. 430; p. 288,17).

[104]*Ibid*., cap. 5,1 (p. 618; p. 415,12-13). Como veremos, es poco frecuente en esta redacción de *El capital* de 1866 la terminología de "subsunción formal" o "real" (es decir, "material"). Véase mi obra *Hacia un Marx desconocido*, cap. 5.3-5.4, 13.1, y la explicación de lo referente al "Capítulo 6 inédito" (*supra*, cap. 1.3).

> proceso de trabajo—, en instrumento *del mecanismo*; la máquina sustituye [al obrero].[105]

Hay muchos aspectos a tratar, pero sólo indicaremos algunos. En primer lugar, observamos que nos encontramos ante una "filosofía de la tecnología" sumamente elaborada —muy superior a la de Smith, Ricardo o Malthus, por ejemplo: "Toda maquinaria desarrollada se compone de tres partes esencialmente diferentes: el *mecanismo motor*, el *mecanismo de transmisión* y, finalmente" la *máquina-herramienta* o *máquina de trabajo*."[106]

El momento esencial no es el motor —aunque tuviera enorme fuerza—, ni la transmisión, sino la "máquina-herramienta": "Este aparato mecánico no sustituye a una herramienta particular cualquiera, sino a la propia *mano humana* que produce una forma determinada aplicando, ajustando y dirigiendo los filos de los instrumentos cortantes, etcétera."[107]

Es decir, ahorra tiempo de trabajo humano, ahorra salario, disminuye el capital variable necesario para producir la misma mercancía: aumenta el plusvalor relativo. La subsunción de la tecnología y la ciencia en el mismo proceso productivo de plusvalor constituye la esencia material propia del capital en cuanto tal. La llamada "revolución industrial" es, más que técnica, una revolución ética, económico-política: es un nuevo modo de usar la tecnología 8y desde la *lógica del capital* y no de la misma tecnología, lo cual analizamos más adelante en el capítulo 9). En la artesanía precapitalista y en la manufactura capitalista, el trabajador era el "sujeto" con pericia que usaba instrumentos, herramientas; ahora, en cambio, el "sujeto" del movimiento productivo o transformador es la máquina misma por medio de su herramienta especializada —el trabajador pierde el "control" del proceso y es "materialmente" dominado por la máquina: es subsumído material o realmente en el capital. La "relación social" —esencia del capital— no es efectivizada por un mayordomo (persona humana) como en el esclavismo, sino por la máquina misma (momento "material" y determinación esencial del capital mismo). La "dominación *ética*" del capital sobre el trabajo se ha consumado.

Según su propio juicio, Marx se alarga demasiado aquí, y

[105] *MEGA* II,3,6, p. 1950,22-28 (Cf. *Hacia un Marx desconocido*, cap. 13.1).
[106] *El capital* I, cap. 4,4 (I,2, p. 453; p. 303. 3-5).
[107] *Ibid*, (p. 468; p. 314,25-28).

rompe un tanto el esquema que se había propuesto. De todas maneras, estudia temas fundamentales que muestran su genialidad. En la nota 89 lanza hipótesis básicas para una historia de la tecnología contra un "materialismo abstracto" —que sería el dialéctico posterior—, y muestra cómo debería efectuarse una historia con el "método materialista" adecuado:

> Las fallas del *materialismo abstracto* de las ciencias naturales, un materialismo que hace caso omiso del *proceso histórico*, se ponen de manifiesto en las representaciones abstractas e ideológicas de sus corifeos tan pronto como se aventuran fuera de los límites de su especialidad.[108]

El materialismo dialéctico estalinista quedaría aquí perfectamente criticado. La aprioridad de la "materia" respecto del "sujeto" —aunque fuera una "conciencia"— propondría una materia anterior a la historia. La "materia" aparece siempre para Marx como un momento de la historia; es decir, desde un sujeto que constituye esa materia como un momento de su mundo histórico.

Genial igualmente, ya que proporciona los fundamentos filosóficos para una teoría de la producción robotizada, es el que haya descubierto en la lógica de las máquinas de su tiempo la "posibilidad" esencial de la máquina total: "En cuanto sistema organizado de máquinas de trabajo que sólo reciben su movimiento de un *autómata central*, por medio de máquinas de trasmisión, la industria maquinizada reviste su figura más desarrollada."[109]

Para todo esto, Marx se inspira en buena parte en la obra de A, Ure. *La filosofía de la manufactura: o una exposición de la economía científica, moral y comercial del sistema fabril en Inglaterra* (Londres. 1835).[110]

Marx permanece siempre coherente respecto de su hipótesis central de que la máquina no puede "crear" nuevo valor, sino

[108] *Ibid*. (p. 453; p. 303,42-45). Véase mi obra *Filosofía de la producción*, donde a partir de las hipótesis de Marx hemos desarrollado una historia de la tecnología en sus líneas esenciales.

[109] *Ibid*. (p. 464; p. 311,24-26). Resulta claro que Marx está pensando en una máquina tradicional que une otras máquinas, y no puede imaginarse en absoluto lo que significará en nuestro tiempo la inteligencia artificial computarizada.

[110] Véase mi edición de *El cuaderno tecnológico-histórico de Marx* (p. 22ss.).

que sólo "transfiere" el valor propio consumido. Únicamente el "trabajo vivo" puede "crear valor": "Existe una gran diferencia entre la máquina como elemento que constituye valor (*werthbildendem*) y como elemento que produce un producto."[111] La máquina produce un producto, transfiere el valor propio consumido —como "capital fijo" que sin embargo "circula"—, pero no "crea" valor alguno. La ley del valor sigue vigente.

El capítulo desciende después a un nivel mucho más concreto, político, y describe largamente los efectos que la industrialización produce sobre el obrero. Elabora un alegato ético-histórico sobre la explotación femenina e infantil, la prolongación de la jornada laboral, la intensificación del trabajo, la descripción práctica de la fábrica, y el enfrentamiento del obrero con "el modo de existencia material del capital":[112] la máquina misma; a esto último se debe que los obreros destruyan las máquinas, a quienes consideran como su enemigo, confundiendo la esencia del capital con su "manifestación", el fundamento con su mera "determinación" superficial.

Marx termina el parágrafo describiendo cómo de la manufactura y la industria domiciliaria se pasa a la gran industria, la que, por último, ataca al bastión del sistema preindustrial:

> Sólo más adelante [en el tratado segundo sobre la renta, posterior al tratado sobre el capital] podremos exponer la revolución que la gran industria provoca en la agricultura [...] Aquí solo bastará con que indiquemos brevemente y por *anticipado* algunos resultados.[113]

Lo mismo acontecerá, como veremos, con el tópico del salario, que, al igual que el de la agricultura y el de la renta, pertenecen a tratados posteriores que Marx pensaba escribir (o, al menos, que no había borrado de su plan, como algunos piensan).

[111] *Ibid*. (p. 471; p. 316,32-341.

[112] *Ibid*. (p. 521; p. 351,4-51). El concepto de "modo de existencia material (*materielle Existenzweise*)" es una cuestión fundamentalmente ética: el obrero no se enfrenta con el capitalista de carne y hueso, sino con el "rostro de hierro" de la máquina.

[113] *Ibid*. (p. 610; p. 409,1-4).

## 5.5. *Investigaciones Sobre La Producción Del Plusvalor Absoluto Y Relativo. Capítulo 5*

Nos internamos en lo que pudiera llamarse la "segunda parte" del tomo I. Hasta ahora, Marx se ha movido en un terreno claro y muy trabajado —desde los *Grundrisse*—, el de la teoría de la mercancía y el dinero, así como el pasaje del dinero al capital y el de la producción de plusvalor absoluto y relativo. Ahora, en cambio, entramos en una zona teórica más problemática. Ya en enero de 1858, después de haber descubierto el diverso comportamiento del capital constante y el "fondo de trabajo" —así llamado en esa época—, entra en nuestro punto por medio del tema de la "tendencia del capital a poner pluspoblación":[114] se trata de la "desvalorización" o la "crisis" del capital, en su esencia, que determina sus límites (y por último su límite final: su derrumbe); el capital necesita más población —para aumentar el plusvalor absoluto—, pero al mismo tiempo necesita menos —por el aumento de plusvalor relativo que pone "pluspoblación". El descenso de la tasa de ganancia es el límite de los límites— aspecto que sistemáticamente Marx sitúa en el libro III. En ese contexto plantea por primera vez el tema de la realización del capital, bajo el título de la "acumulación". Aborda por último en los *Grundrisse*, históricamente, la acumulación primitiva y como su supuesto diacrónico, las épocas de los "modos de apropiación". Posteriormente, estudia la "circulación del capital". Y bien, en los capítulos 5 y 6 del tomo I (posteriormente las secciones 5-7) analiza toda esta temática.

De la misma manera, en los *Manuscritos del 61-63*, al terminar la exposición del plusvalor (en realidad dejó a la mitad la última parte del tema del plusvalor relativo), se internó en una larga confrontación con las teorías precedentes, a lo cual se ha denominado las "Teorías sobre el plusvalor". Marx ha concluido así la "parte" fundamental o primera del libro I. Después de ese largo paréntesis histórico-metodológico, y al terminar el asunto del plusvalor relativo, comienza con esta temática;[115] aunque en realidad se encuentra dispersa en muchos otros lugares de la exposición —tales como el tema del "trabajo productivo", la "re-

[114] Véase *Grundrisse*, I, p. 345ss. (ed. castellana); p. 298ss. (ed. alemana). En nuestra obra *La producción teórica de Marx*. cap. 9.4 (p. 188ss.).

[115] Véase los *Manuscritos del 61-63*, p. 2039ss.; p. 2214ss. En mi obra *Hacia un Marx desconocido,* cap. 13,2ss.

producción", el "salario", la "subsunción formal y real", etc. Podemos concluir que aunque el plan se había ido clarificando, hasta 1863 Marx no había expuesto de manera definitiva esta temática. Quizá lo hizo en el libro I del manuscrito perdido del 63-64; pero lo único que podemos certificar es que la primera exposición coherente de este tema la hizo en el libro I de 1867.

El "capítulo 5" —que corresponde a las secciones 5 y 6 de la segunda edición— tiene un lugar lógico de difícil determinación. Veamos cómo surgió este capítulo 5 de la primera edición de 1867, considerando los planes anteriores.

Ya hemos estudiado y comparado el plan de enero de 1863 con la articulación de los *Cuadernos XIX* y *XXII* de los *Manuscritos del 61-63*,[116] y ambos a su vez con el plan desarrollado en el *Capítulo 6 inédito* del libro I de los *Manuscritos del 63-64*;[117] pero, además, no debemos olvidar que había comparado el plusvalor absoluto y relativo en el *Cuaderno IV* de los *Manuscritos del 61-63*.[118]

Aunque tiene en cuenta los materiales anteriores, ahora Marx desarrolla un orden nuevo en cuatro cortos parágrafos:

1] "Plusvalor absoluto y relativo"
2] "Cambio de magnitudes en el precio de la fuerza de trabajo y en el plusvalor"
3] "Diversas fórmulas para la tasa de plusvalor"
4] "Valor (o en su caso: precio) en la forma trastocada de salario":
   a] "La forma trastocada"
   b] "Las dos formas fundamentales de salario: salario por tiempo y salario a destajo".[119]

Veamos todo esto siguiendo su orden dialéctico.

En efecto, Marx se ha decidido, al fin, a darle esta articulación definitiva a un gran número de cuestiones.

En el parágrafo 1, "Plusvalor absoluto y relativo" —que corresponde al capítulo 14 de la segunda edición—, compara ambos plusvalores a partir de una triple vertiente: el trabajo productivo

---

[116] Mi obra citada, cap. 12.5.

[117] Véase *supra*, cap. 1.3.

[118] *Hacia un Marx desconocido*, cap. 5.1 (*MEGA* II, 3,1, p. 211ss.). Este texto es el más sugerente en cuanto a la comparación de los dos tipos de plusvalor.

[119] Títulos de los parágrafos en la edición de 1867 (*MEGA* II, 5, pp, 413-456), que corresponden a los capítulos 14 a 20 de la sección 5 y 6 de la segunda edición de 1873 (I/2, pp. 615-689).

e improductivo, la subsunción formal y real, y el fetichismo. Marx hace recordar el *Capítulo 6 inédito* cuando dice: "La producción capitalista no sólo es producción de mercancía; es, en esencia, producción de plusvalor [...] Sólo es *productivo* el trabajador que produce plusvalor para el capitalista o que sirve para la auto valorización del capital."[120]

Así pues, ambos plusvalores tienen en común que son fruto de un trabajo "productivo" —en el sentido capitalista del concepto. Mientras que la diferenciación de ellos se realiza con base en el diverso grado de subsunción:

> La producción del plusvalor absoluto únicamente presupone la subsunción *formal* del trabajo en el capital [...] La producción del plusvalor relativo, pues, supone un modo de producción específicamente capitalista [...]: la subsunción *real* del trabajo en el capital.[121]

Estos grados de "subsunción" —acto ontológico fundamental, por el que el trabajo se aliena en el capital— son igualmente grados de encubrimiento fetichista de la función del trabajo vivo:

> Las fuerzas productivas históricamente desarrolladas, sociales, las fuerzas productivas del trabajo [vivo] condicionadas naturalmente *aparecen* [fenomenología de una falsa apariencia] como fuerzas productivas del capital al que aquél se ha incorporado.[122]

En el parágrafo 2, Marx relaciona diferentes niveles que, gracias a sus categorías correctamente definidas, constituidas desde 1857, permiten concluir efectos variables (imposible de ser deducidos por la economía política capitalista, a la cual le faltan categorías esenciales). Los términos a comparar son: el "precio de

---

[120] *El capital* I, cap. 5.1 (1, 2, p. 616; p. 413, 24-414, 3). Sobre estos temas, véanse en los *Manuscritos del 61-63*, p. 2090ss.; y sobre *trabajo* productivo e improductivo. P. 2159ss. (mi obra *Hacia un Marx desconocido*, cap. 13.2); y además en p. 438ss. (en mi obra, cap. 8). En el *Capitulo 6 inédito*, p. 77ss (en la edición castellana). En realidad, sobre el trabajo productivo e improductivo poco y nada quedó en *El capital* definitivo. Véase además Barbara Lietz, "Die Weiterentwicklung der Theorie von der produktiven Mehrwerts", en *Der zweite Entwurf des Kapitals*, Berlín, Dietz, 1983, p. 156ss.También Arnaud Berthoud, *Travail productif et productivité du travail chez Marx*, París, François Maspero, 1974.

[121] *El capital* (1, 2, p. 617-618; pp. 414, 39-415, 13). La cuestión fue tratada en los *Manuscritos del 61-63* (p. 2126ss.) y en el *Capítulo 6 inédito* (p. 56ss.).

[122] *Ibid*. (p. 625; p. 420, 11-14).

la fuerza de trabajo" (en principio el "valor" producido en el tiempo necesario; valor que al ser también el de los medios de subsistencia podría variar con respecto al "precio") y el "plusvalor" (el valor producido en el plustiempo de trabajo). Marx considera tres parámetros, los cuales variará para ver sus diferentes comportamientos: la magnitud de la jornada de trabajo, la intensidad del trabajo y la productividad de la fuerza de trabajo. Si, en abstracto, las mercancías se venden por su valor; y si el precio de la fuerza de trabajo nunca descendiera debajo de su valor; y recordando que en una jornada específica de trabajo el valor producido siempre es idéntico (sea cual fuere el grado de productividad), y que el valor de la fuerza de trabajo y el plusvalor varían en sentido opuesto, y que el aumento o disminución del plusvalor es el efecto y no la causa de la variación del valor de la fuerza de trabajo, Marx concluye:

> El *precio* de la fuerza de trabajo [...] en el caso de una fuerza productiva del trabajo en ascenso, podría disminuir de manera constante, dándose al mismo tiempo un incremento continuo de la masa de medios de subsistencia consumidos por el obrero. Pero *relativamente,* esto es, en comparación con el plusvalor, el *valor* de la fuerza de trabajo disminuiría de manera constante y se ensancharía el abismo entre la situación vital del obrero y la del capitalista.[123]

Cabe destacar que los errores de la economía política capitalista se deben a que "de ningún modo expone de manera pura el plusvalor, esto es, independientemente de sus formas particulares tales como la ganancia, la renta de la tierra, etc."[124] De la misma manera, no pueden distinguir entre el "precio" (del salario) y el "valor" de la fuerza de trabajo.

En los puntos B, C y D continúa Marx analizando otras posibilidades. Y termina con una propuesta alternativa:

> La supresión de la forma capitalista de producción permite restringir la jornada al *trabajo necesario* [...] Una parte del plustrabajo actual se contaría como trabajo necesario, esto es, el trabajo que se

[123] *Ibid*. (p. 635; p, 424, 16-21).

[124] *Ibid*, (p. 633; p, 423, 17-18). En los *Manuscritos del 61-63*, desde su comienzo, muestra Marx que la no constitución de la categoría "plusvalor" separada de"'ganancia" es la causa de un sin número de "necesarios" errores. En estas comparaciones, deduce consecuencias imposibles para la economía política burguesa.

> requiere para constituir un fondo social de reserva y de acumulación [...] Una vez dadas la intensidad y la fuerza productiva del trabajo, la parte necesaria de la jornada social de trabajo para la producción material será tanto más corta, y tanto más larga la parte de tiempo conquistada para la libre actividad intelectual y social de los individuos.[125]

Desde este horizonte debería poder pensarse la economía del "socialismo real", donde el dinero que recibe el trabajador no es un salario en el sentido capitalista (pago de su fuerza de trabajo), sino un adelanto en dinero, para uso individual, de la totalidad del valor producido —la parte no entregada se usa socialmente como reserva o acumulación, o para diversos servicios: educación, salud, defensa, seguridad, etc., planificados socialmente. En cambio: "En la sociedad capitalista se produce tiempo libre para una clase [la burguesa] mediante la transformación de todo el tiempo de la vida de las masas en tiempo de trabajo."[126]

Y llegamos así al parágrafo 3 que, en cierta manera, es la conclusión —o el objetivo ético-político que se encontraba en el origen teórico de toda la obra de Marx: mostrar con toda claridad a la conciencia del trabajador, y de la clase obrera en cuanto totalidad, cómo se conoce "el grado de explotación real del trabajado" —aspecto ético por excelencia—, es decir: la "tasa de plusvalor".[127] Es el tema del fetichismo. Al compararse la ganancia con la totalidad del capital, "se oculta (*versteckt*) el carácter específico de la relación capitalista, a saber, el intercambio entre el capital variable y la *fuerza viva* de trabajo (*lebendigen Arbeitskraft*)".[128] De ello se concluye que:

> El capitalista paga el valor de la fuerza de trabajo [...] y a cambio de ello obtiene el derecho a disponer de la *fuerza viva de trabajo* [...] En esencia, la posibilidad de disponer de trabajo impago [...] El misterio de la autovalorización del capital se resuelve de hecho en que éste puede disponer de una cantidad determinada de trabajo ajeno impago.[129]

---

[125]*Ibid*. (pp. 642-643; p. 429.15-18).

[126]*Ibid*. (p. 643; p. 429, 38-39). Vivir para trabajar para otro: un esclavo bajo la pura apariencia de persona libre.

[127]*Ibid*., 3 (p. 646; p. 430, 19-20). Véase *Manuscritos del 61-63*, p. 2107ss. (en mi obra *Hacia un Marx desconocido*, cap. 13.2).

[128]*Ibid*. (p. 648; p. 431, 28-30).

[129]*Ibid*. (p. 649; p. 432, 11-28).

De la misma manera, y siempre desde la perspectiva del fetichismo, en el parágrafo 4 se menciona el concepto de salario: "En la *superficie* [obsérvese la expresión fenomenológica] de la sociedad burguesa, el salario del obrero se *pone de manifiesto* [nueva expresión fenomenológica] como precio del trabajo."[130]

Expresado con mayor claridad —y siempre en el estrictosentido de una ontología hegeliana invertida, pero manifestando una misma matriz precisa—, esto puede enunciarse así:

> Con la *forma de manifestación* "valor y precio del trabajo" o "salario" —a diferencia de la *relación esencial* que *se manifiesta*, esto es, el valor y el precio de la fuerza de trabajo— ocurre lo mismo que con todas las formas de manifestación y su transfondo oculto (*verborgnen Hintergrund*). Las primeras se reproducen de manera directamente espontánea, como formas comunes y corrientes del pensar; el otro tiene primeramente que ser *descubierto* (*entdeckt)* por la ciencia. [131]

Es un texto filosófico de extrema precisión, donde cada palabra puede ser susceptible de una larga explicación. La "matriz ontológica" explicitada en los *Grundrisse*[132] llega a una plena aplicación. "Ciencia"[133] es para Marx el "saber" que pasa de la mera "forma de manifestación (*Erscheinungsform*)" a la "esencia" —en el caso del capital, a la "relación social"; "esencia" que estando "oculta", como el "fundamento", debe ser "descubierta". El salario es una forma fenoménica de aparición o manifestación, en el mundo de las mercancías o de la circulación, de su esencia oculta: el valor de la fuerza de trabajo, que no debe confundirse con el "trabajo vivo" —impagable por ser la "fuente creadora del valor" y por ello de todo "precio", así como del salario:

> La diferencia formal consistente en que en un caso [el del salario] se trata de trabajo *objetivado* y en el otro de trabajo *vivo* [...] El tra-

[130]*Ibid*., 4 (p. 651; p. 433, 4-5). Véase en los *Manuscritos del 61-63*, p. 2098ss. En mi obra *Hacia un Marx desconocido*, cap. 13.2. Sobre el tema consúltese R. Rosdolsky, *op.cit.,* "Sobre la apreciación crítica de la teoría del salario", p. 319ss.

[131]*Ibid*, (p. 660; 439, 28-33).

[132]Véase lo dicho en mi obra *La producción teórica de Marx*, cap. 8, esquema 15, p. 161, y cap. 17.2, p. 343ss.

[133]*Hacia un Marx desconocido*, cap. 14.

> bajo es la sustancia y la medida inmanente de los valores, pero él mismo no tiene *valor alguno*. En la expresión "valor del trabajo", el concepto de valor no sólo se ha borrado por completo, sino que se ha transformado en su contrario [...] El hecho de que en su *manifestación* las cosas se presentan invertidas (*verkehrt*), es bastante conocido en todas las ciencias.[134]

Al "invertir" la cosa por la persona, tomando a la primera (el trabajo objetivado) en el lugar de la segunda (el trabajo vivo), la economía política burguesa no somete "a crítica (*Kritik*) la categoría de "precio del trabajo".[135] Lo importante es precisamente eso: efectuar una crítica del concepto de "salario" "para penetrar el misterio del salario".[136] Se trata del momento esencial de la "toma de conciencia" de la clase obrera como tal, ya que "la forma de salario *borra toda huella* de la división de la jornada laboral entre trabajo necesario y plustrabajo, entre trabajo pago e impago. Todo trabajo *aparece* [pura apariencia fetichista] como trabajo pago".[137] Quizá éste sea el más sutil de todos los fetichismos, porque para la conciencia del obrero su propio trabajo vivo aparece como igual al salario; él no sabe que el trabajo vivo es la fuente creadora del valor y por ello la sustancia —sin valor porque es precisamente la creadora de todo valor— del propio salario como "precio" de la fuerza de trabajo —cuyo "valor" consiste en los medios para reproducir esa fuerza o capacidad.

De la misma manera, el pago del trabajo por tiempo o a destajo no modifica la relación: "En sí y para sí es claro que la diferencia de forma en el pago del salario no modifica nada en la *esencia* de éste, aun cuando una *forma* pueda ser más favorable que la otra al desarrollo de la producción capitalista." [138]

Por último, Marx escribe cuatro páginas sobre los salarios nacionales —en un nivel de abstracción mucho menor; esto resulta de gran interés para América Latina y para la "cuestión nacional" y de la "dependencia". Como las medidas compensatorias contra el descenso de la tasa de ganancia explicadas en el libro III, es un ejemplo fuera del plan y que se ubica más bien

---

[134] *El capital* I (I, 2, pp. 653-654; pp. 434, 15-435, 7). No deje de considerarse lo que ya hemos dicho sobre este tema en *supra*, cap. 4.1.
[135] *Ibid*. (p. 654; p. 435,9).
[136] *Ibid*. (p. 658; p. 437,30-31).
[137] *Ibid*. (p. 657; p. 437, 10-12).
[138] *Ibid*. (p. 672; p. 447,17-20).

en la sexta parte, es decir, en el nivel del "mercado mundial". En cada país hay un salario medio nacional; en algunos países, este salario puede ser más alto que en otros. El "precio dinerario absoluto", del trabajo puede ser más alto en un país, aunque el "salario relativo" sea menor —o sea en relación con el plusvalor producido por el obrero.[139] Éste y muchos otros puntos debieron ser esclarecidos en el tercer tratado independiente sobre el salario —después del análisis de capital y de la renta—, el cual Marx nunca escribió, aunque tampoco lo eliminó de su plan.

### 5.6. *El Proceso De Acumulación Del Capital. Capítulo 6*

Resulta pertinente indicar desde un comienzo que por lo general se ha confundido "acumulación" con "reproducción"; y como a ambas cuestiones puede relacionárselas con la cuestión de la "crisis", se han mezclado diferentes niveles de abstracción. La acumulación estudiada en el libro I es más abstracta que la reproducción del libro II, y ambas más abstractas aún que la cuestión del descenso de la tasa de ganancia en el libro III (podría decirse que el tema de la "realización", que debió estudiarse al fin del cuarto tratado de la primera parte, luego del capital, la competencia, el capital crediticio y el accionario, hubiera contenido un tratamiento más concreto de este aspecto). No olvidemos lo que Marx indicaba en el *Manuscrito del 61-63*:

> Una parte del producto y también, por tanto, del plusproducto, es decir, del valor de uso en que toma cuerpo el plusvalor, puede directamente volver a entrar como elemento de producción en la esfera de la producción [...] reincorporándose como elemento de la reproducción, de tal manera que *acumulación y reproducción coincidan* aquí.[140]

---

[139] *Ibid*. (p. 686; p.455,4-8).

[140] *Manuscritos del 61-63* (*MEGA* II,3, p. 1110; 29-40; ed. cast., p.450). Véase mi obra *Hacia un Marx desconocido*, cap.10.3. Sobre el tema del que nos estamos ocupando véase también R. Rosdolsky, *op.cit*., p. 293ss.; Wolfgang Müller, "Zur Reproduktions-, Akkumulations- und Krisentheorie von Karl Marx", en *Der zweite Entwurf des Kapitals*, p. 183ss. La clásica obra de Rosa Luxemburg, *La acumulación del capital* (1912), paradójicamente, trata la cuestión de la reproducción y no propiamente la acumulación; Henryk Grossmann, *La ley de la acumulación y del derrumbe del sistema capitalista* (México, Siglo XXI, 1979); y W.S.

Pero la coincidencia no significa que sean idénticos. La acu-Mulación es la conversión del plusvalor en capital; formalmente, es puro retorno; materialmente es aumento efectivo de capital —pero como tal no incluye el proceso de producción, ya que se efectúa al final de dicho movimiento. En cambio, la reproducción, en primer lugar, es mera conservación; es repetición —que incluye el proceso de producción y de acumulación. Marx sabe esto cuando escribe "reservamos, no obstante, para el libro siguiente el análisis de este segundo proceso",[141] el de la reproducción.

El tratado de la acumulación tiene entonces un lugar lógico dialéctico preciso. Se trata del momento en el que el plusvalor producido por el plustrabajo deviene capital: se torna capital o retorna a su fundamento —expresado ontológicamente. Si el plusvalor pudiera ser recuperado por el trabajador antes de que deviniera efectivamente capital, todavía habría esperanza de que pudiera recuperar su ser alienado. Pero en el momento en que el plusvalor en el producto se transforma en mercancía vendida, es decir, en plusvalor como capital acumulado, entonces se efectiviza el "no-ser" del obrero como "ser" del capital.

Acumulación no es reproducción. De todas maneras, la acumulación tiene, en primer lugar, a la reproducción como condición que la posibilita; es decir, la reproducción de la misma "relación social" que constituye la esencia del capital permite, igualmente, la constante acumulación. En segundo lugar, la acumulación del capital es desacumulación del obrero, o sea, aumento de miseria. En tercer lugar, deben estudiarse los factores que permiten modificar la magnitud de la acumulación: creciente o decreciente. En cuarto lugar, debe distinguirse entre plusvalor que se acumula y mero rédito o ingreso que se consume. En quinto lugar, Marx estudia el tema histórico de la acumulación originaria como condición de posibilidad de la existencia de una riqueza inicial. Por último, la situación colonial —considerando colonias como las de Nueva Inglaterra (futuro Estados Unidos) o Australia —ejemplifica ciertos ámbitos donde las contradicciones de los países centrales no se efectivizan.

De todas maneras, no podemos dejar de plantear unas pre-

---

Wygodski, *Das Werden der ökonomischen Therie von Marx*, Berlín, Dietz, 1978, cap. 3.3, p. L06ss.

[141]*El capital* 1,6 (I/2, p. 691; p. 456,17-18).

guntas metodológicas. ¿Cómo puede incluirse en el "proceso de producción del capital" —tema de este libro— un asunto que parece exigir la presencia de la circulación, es decir, de la realización del capital —tema del libro III? ¿Cómo puede acumularse el plusvalor como capital si la mercancía no se ha transformado nuevamente en dinero (M-D), y por lo tanto supondría la transformación del valor en precio? Pues bien, Marx tiene clara conciencia de estas cuestiones y sabe que se sitúa en un plano abstracto, en donde el "enroscarse", el "volver-sobre-sí", el "retorno" del plusvalor como pluscapital I, cierra el proceso de la producción del capital como tal. Por ello efectúa una primera indicación metódica: "Consideremos la acumulación en términos *abstractos*, es decir, como mera fase del proceso inmediato de la producción." [142] Este texto remite no sólo al *Capítulo 6 inédito* —que trataba de los "resultados del proceso inmediato de producción"—, sino igualmente a las redacciones anteriores.

En efecto, la primera vez que Marx examinó sistemáticamente el tema de la acumulación fue en los *Grundrisse*.[143] Después de estudiar la crisis en la esencia del capital, Marx descubre que la realización del capital (y la acumulación es eso: realización del capital) es desrealización del trabajador: "El trabajo se pone objetivamente, pero pone esta objetividad como su propio no-ser, o como el ser de su no-ser: el capital."[144]

El plusvalor deviene capital como "pluscapital I". Por su parte, ese pluscapital I tiene un propietario, que no es el obrero:

> El proceso de valorización [es un] proceso de apropiación [...] Que el plustrabajo sea puesto como plusvalor del capital significa que el obrero no se apropia del producto de su propio trabajo, que ese producto se le presenta como propiedad ajena: a la inversa, que el trabajo ajeno se presenta al capital como su propiedad.[145]

En esto consiste la "inversión de la ley de apropiación", fundamento práctico político de la acumulación. Ahora el plusvalor que deviene pluscapital es, simplemente, el dinero que *como capital* reingresa en la circulación. En la "acumulación originaria" había ingresado sólo *como dinero*.

---

[142]*Ibid*. (p. 692; p. 457,5-7).
[143]Véase mi obra *La producción teórica de Marx*, caps. 11-12 (p. 212ss.).
[144]*Grundrisse* (p. 415 ed. cast.; p. 358 ed. Alemana).
[145]*Ibid*., p. 431; p.373.

Cuatro años después, en las casi 140 páginas editadas en los *Manuscritos del 61-63* sobre la acumulación,[146] aparece un texto ya más sistemático sobre el tema. Al igual que en *El capital* I, Marx desarrolló allí primeramente el tema de la "acumulación capitalista" —en dos subtemas: la reproducción y la retroconversión del plusvalor en capital— y, en segundo lugar, la "acumulación originaria". Estudia incluso la posición de Wakefield sobre las colonias.[147]

En los *Manuscritos del 63-64* del libro I, analizó el tema en el *Capitulo 6 inédito*: "Las relaciones sociales, y por ende la posición social de los agentes de la producción, son producidas, son el resultado, incesantemente renovado, del proceso."[148]

Deberíamos también contar con los textos iniciales, no definitivos, sobre la cuestión de la "reproducción simple" y "ampliada" del *Manuscrito I* del libro II,[149] para tener presentes las redacciones anteriores del tema que nos ocupa.

En el texto definitivo de la edición de 1867, el capítulo 6 sobre "El proceso de acumulación del capital", se divide en tres parágrafos (el primero de ellos se subdivide a su vez en otros tres). Expongamos resumidamente su discurso dialéctico.

En la introducción Marx explica: "Suponemos aquí [...]que el capitalista que produce la mercancía la vende a su valor, y no nos detenemos más *en el retorno del capitalista al mercado.*"I50

Es decir, se ubica en el nivel del proceso inmediato de producción, abstractamente.

El parágrafo I, "La acumulación capitalista", en su punto *a*, “Reproducción simple”, indica la condición de posibilidad de toda acumulación: "todo proceso social de producción es al propio tiempo *proceso de reproducción*".[151] Aquí se insiste principalmente, y como un verdadero resumen del *Capítulo 6 inédito*, en las relaciones sociales mismas:

> El proceso capitalista de producción, considerado en su interdependencia o como proceso de reproducción, pues, no sólo produce

---

[146]Véase *Hacia un Marx desconocido*; cap. 13.3.

[147]*Manuscrito del 61-63* (*MEGA* II,3,6, p. 2354s.).

[148]Ed. cast. p. 107 (folio 495 del *Manuscrito*). Véase *supra*, cap. 1.4.

[149]Véase *supra*, cap. 3.3. No estaría de más, por último, releer las páginas sobre los "modos de distribución" al final del libro III de 1865 (*supra*, cap. 4.5, notas 87-88).

[150]*El capital* I, cap. 6 (I,2, p. 692; p. 456,3-457,1).

[151]*Ibid*., 1,*a* (p. 695; p. 457,28-29).

> mercancías [primer punto del *Capítulo 6 inédito*], no sólo produce plusvalor [segundo punto], sino que produce y reproduce la *relación capitalista* (*Kapitalverhältniss*) misma [tercer punto]: por un lado el capitalista, por el otro el asalariado.[152]

Vemos entonces que para Marx la acumulación puede darse, ético-políticamente, en primer lugar, por la creación del de las condiciones sociales de su propia existencia. Es la reproducción la que produce la posibilidad, en su misma base material productiva y económica, de la acumulación.

El punto *b*, "Transformación del plusvalor en capital", constituye la *esencia* de la acumulación misma en cuanto tal: "El empleo del plusvalor *como capital* o la retroconversión del plusvalor *en capital*, es lo que se denomina acumulación del capital."[153]

El plusvalor acumulado deviene "pluscapital I",[154] el primer capital producto de un valor impago. El "pluscapital II", a diferencia del pluscapital I, tendrá un plusvalor como punto de partida (y no mero dinero acumulado originariamente de manera no capitalista): "La propiedad de trabajo pretérito impago se manfiesta ahora como la única condición en que se funda la apropiación actual de trabajo vivo impago, en escala siempre creciente."[155]

A partir de esa instancia, el capitalista comprará trabajo vivo con trabajo vivo-objetivado ajeno; el derecho a la propiedad se ha invertido, ya que es el "derecho a apropiarse de trabajo ajeno impago",[156] se acrecienta y la escisión entre el propietario del dinero y el propietario del trabajo, que como pobre no tiene ninguna otra propiedad. El capitalista es cada vez más rico y el trabajador más pobre.

Marx aclara, además, que la reproducción que posibilita la acumulación no es sólo de capital variable —como piensa Smith—, sino igualmente de capital constante. Esta cuestión, obsesionó casi constantemente a Marx desde por lo menos marzo de 1862, cuando al confrontar su marco teórico categorial con el de Smith descubre en éste el descuido del tratamiento del valor de uso, del

---

[152] *Ibid*. (p, 712; p. 468, 19-22).

[153] *Ibid*., *b* (p. 713; p. 469,3-4).

[154] Este concepto de "pluscapital I", fraguado en los *Grundrisse*, es usado aquí (p. ej. p. 720 [p. 472,6-7]).

[155] *Ibid*., *b* (p. 720; p. 472,7-9).

[156] *Ibid*. (p. 721; p. 473,5-6).

capital constante en el tema de la reproducción,[157] que, como lo veremos dentro de poco, tiene además repercusiones en el aumento del pauperismo.

También es necesario distinguir entre capital (pluscapital) y rédito (ingreso que se gasta, que se consume individualmente). De allí que el capitalista, ascéticamente, deba a veces escoger entre "gastar" su ganancia o ahorrarla acumulándola —"teoría de la abstinencia". Marx realiza aquí una sugerente descripción de la "avaricia" moderna (capitalista).

Por último, es evidente que el volumen de la acumulación variará conforme al "grado de explotación de la fuerza de trabajo, la fuerza productiva del trabajo, la magnitud del capital adelantado y la diferencia creciente entre el capital empleado y el consumido".[158] Marx se ocupa finalmente del llamado "fondo de trabajo", es decir, de la masa de medios de subsistencia que necesita el obrero para reproducir su vida, y que se compra con lo que el capital variable paga al obrero como salario. Ese fondo no es fijo, como pensaba Bentham.

En el punto *c*, "La ley general de la acumulación capitalista", Marx realiza un alegato ético-político donde manifiesta la intención práctica de su obra: "Acumulación de capital es aumento de proletariado."[159] "La condición de la acumulación de capital es una proporcionada acumulación de miseria (*Accumulation von Elend*)."[160]

Éste es uno de los más largos parágrafos de *El capital*,[161] lo que demuestra la importancia política que Marx le asignaba —ya que teóricamente el enunciado claro al comienzo hubiera podido evitar la larga exposición de los ejemplos ilustrativos contundentes que deseaba aportar al lector. De todas maneras, se trata nada menos quede la discutida tesis sobre el pauperismo.

La acumulación es aumento de capital, pero fundamentalmente de capital constante; es decir, disminución relativa de ca-

---

[157]Véase mi obra *Hacia un Marx desconocido*, cap. 7.3.

[158]Título del cuarto parágrafo del capítulo 22 de la segunda edición *El capital* (I, 2, p. 740).

[159]*Ibid*. (p. 761; p. 495,3).

[160]*Ibid*. (p. 805; p. 520,30-31).

[161]En la edición castellana "La jornada laboral" tiene 90 páginas; "Maquinaria y gran industria", 163 pp.; y "La ley de la acumulación capitalista"—que estamos tratando—, 131 pp. Tanto el primero como el tercero de estos temas son de "ética social": una protesta fundada contra la explotación del trabajador.

pital variable: disminución relativa también del proletariado activo: "Al aumentar el volumen, concentración y eficacia técnica de los medios de producción, se reduce progresivamente el grado en que éstos son medios de ocupación para los obreros."[162]

Esto produce progresivamente una sobrepoblación relativa —aunque podría aun ser disminución absoluta— o un "ejército industrial de reserva disponible".[163] Se trata del problema del "*pauper*", ya estudiado en los *Grundrisse*,[164] o la cuestión de la exterioridad (cuyos grados expone Marx): "la sobrepoblación relativa adopta continuamente tres formas: la fluctuante, la latente y la estancada".[165] Entre los pobres, además, hay tres gradaciones: "La primera la constituyen personas aptas para el trabajo [...] La segunda[ huérfanos e hijos de indigentes [...] La tercera: personas degradadas, acanalladas, incapacitadas para trabajar."[166] Y concluye: "Cuanto mayor sea la fuerza productiva del trabajo [...] tanto más precaria [será] la condición de existencia del asalariado."[167]

Es decir, habrá una disminución "relativa" del salario —"relativa" al plusvalor obtenido por el capital, aunque hubiera aumento "absoluto" del salario. Para los países del capitalismo periférico —que transfieren estructuralmente plusvalor al capitalismo central—, esta disminución puede ser también "absoluta" en largos períodos de crisis —en realidad, la crisis es también estructural: "se intercambian tres días de trabajo de un país por uno de otro país [...] En este caso el país más rico explota al más pobre (incluso si este último tiene alguna ganancia en el intercambio)".[168]

Marx cierra así su movimiento dialéctico. Si el valor es vida humana objetivada, y el plusvalor dicha vida impaga, la acumu-

---

[162]*Op.cit*. (I, 3, p.781; p.505, 27-30).

[163]*Ibid*. (p. 786; p. "508,17-18: "eine disponible industrielle Reservearmee"). Véase Klaus Stude, "Zur Entwicklung der marxschen Bevölkerungstheorie", en *Der zweite Entwurf des Kapitals*, p. 210ss., donde se incluyen también los estudios de Marx reunidos en los "Cuadernos" de apuntes de Londres desde 1850.

[164]Véase *La producción teórica de Marx*, cap. 13.5 y 17.1. Este sería el "*pauper post festum*" —mientras que antes hemos estudiado el "*pauper ante festum*"; véase *supra* cap. 5.2 (y los textos correlativos de los *Grundrisse*, *Manuscritos del 61-63*, y *Capítulo 6 inédito*).

[165]*El capital* (I,3, p, 798; p. 516,27—28).

[166]*Ibid*. (p. 802; pp. 518,29-519,2).

[167]*Ibid*. (p. 804; pp. 519,41-520,3).

[168]*Manuscritos del 61-63*, cuad. XIV (p. 1296,30-35; FCE, III,9l).

lación del plusvalor como pluscapital no puede ser sino pobreza; miseria, muerte del trabajador, por otra parte, decir que el plusvalor es trabajo "impago" es lo mismo que indicar que el salario no cubre con dinero ese tiempo robado: plustiempo de trabajo que no entra en el "precio" del trabajo. Es una dialéctica de vida y muerte: la vida del capital (su "ser") es muerte del obrero (su "no-ser").

Abandonando ya el nivel abstracto de la esencia y descendiendo al nivel concreto de la historia, en el parágrafo 2 estudia Marx la cuestión de "'La así llamada acumulación originaria";[169] o, mejor dicho, como último momento de la descripción de la esencia del capital productivo, era necesario aclarar la diferencia entre el "dinero" que compra trabajo vivo "como dinero" o "como capital": "Todo el proceso, pues, parece presuponer una acumulación *originaria* previa a la acumulación del capital [...], una acumulación que *no es el resultado* del modo de producción capitalista, sino su *punto de partida*."[170]

Contra las robinsonadas del empirismo inglés —Hobbes, Locke o Hume, y todos los economistas clásicos—, Marx demuestra que no hay tal "estado de naturaleza" —a la manera de John Rawls en nuestra época— ya que nunca hubo "una élite diligente, por un lado, y por otro unos lúmpenes vagos".[171] Más determinante incluso que el primer dinero fue la relación social misma originada por la violencia —claro está, origen igualmente del primer dinero "como dinero" acumulado por la misma fuerza sin derecho:

> En la *historia real* [y hemos dejado solo nivel lógico para internarnos por vez primera en la historia concreta] el gran papel lo desempeñan, como es sabido, la conquista, el sojuzgamiento, el homicidio motivado por el robo: en una palabra, la violencia.[172]

El tema es conocido, y por ello no nos extenderemos. Sin embargo, queremos indicar que para América Latina tiene la mayor pertinencia, porque la acumulación que explota a un sistema no

[169] *El capital* I,6,2 (I,3, p. 891ss.; p. 594,21ss.)

[170] Vease en los *Grundrisse* dicho tema; mi obra *La producción teórica de Marx*, cap. 11.4, p. 222ss.; R. Rosdolsky, *op. cit*., p.305ss. En los *Manuscritos del 61-63*, p. 2280ss. Y p. 2372ss.; y además en mi obra *Hacia un Marx desconocido*, cap. 13.3.

[171] *El capital* cit. (I/3, p. 891; p. 574,36-37).

[172] *Ibid*. (p. 892; p. 575;10-11).

capitalista no se da en un desconocido tiempo inmemorial, sino que se sigue dando en el presente —en el capitalismo periférico. Además el tema del "pobre", de las "masas pobres" y del "pueblo" como categorías analíticas, aparecen en este parágrafo, y no podía ser de otra manera.[113] En el momento de la "disolución" del modo de producción feudal, la clase de los siervos no es todavía clase obrera, se encuentra "en el medio": ni siervos ni proletarios se sitúa en la "nada", la "exterioridad".[174] Es en este momento que el "pobre" (*ante festum*) y el "pueblo" —como el sujeto comunitario de los pobres— entra en acción:

> Una *masa* (*Masse*) de proletarios libres como el aire fue arrojada al mercado de trabajo por la disolución de las mesnadas feudales.[175] [...] La explotación y *empobrecimiento* (*Verarmung*) despiadados de las *masas populares* (*Volksmasse*).[176] Las quejas populares [...][177] El proceso de expropiación violenta de las masas populares.[118] *Pauper ubique iacet* [...] no hubo más remedio que reconocer oficialmente el *pauperismo* (*Pauperismus*).[179] El robo perpetrado contra las tierras del pueblo (*Volksland*) [...], decretos expropiadores del pueblo[...], una indemnización para los *pobres* (*Armen*) expropiados.[180] La identidad existente entre riqueza nacional y *pobreza popular* (*Volksarmuth*).[181] [...] La violenta expropiación del pueblo.[182] Los bosques de venados y el pueblo no pueden coexistir.[183] Se confiscan una tras otra las libertades del pueblo [...]. Los propietarios practican los despejamientos y el desalojo del pueblo.[184] [...]En el polo opuesto la masa del pueblo en asalariados, en pobres laboriosos libres.[185] [...] instrumentos de trabajo a la gran masa del

---

[173]Veáse el cap. 18.6 (pp. 405-406) de mi obra *La producción teórica de Marx;* y en mi artículo "Cultura latinoamericana y filosofía de la liberación", en *Latinoamérica* (México, UNAM) 17 (1985), pp. 77-127.

[174]Véanse esos temas en *La producción teórica de Marx*, cap. 7.1 y 17.1; en *Hacia un Marx desconocido*, cap. 3.2; y aquí en *supra*, cap. 5.2; en nuestra "Cultura latinoamericana, filosofía de la liberación", en 2.1, 2.4, p. 27ss.

[175]*Ibid*. (pp. 897-898; p. 577, 25-26).

[176]*Ibid*. (p. 899; p. 578, 28).

[177]*Ibid*. (p. 900; p. 579, 16).

[178]*Ibid*. (p. 901; p. 579, 33).

[179]*Ibid.* (p. 902; p. 580, 7-9)

[180]*Ibid*. (p. 906; pp. 582,24-583, 6).

[181]*Ibid.* (p. 907; p. 583, 15).

[182]*Ibid*. (p. 910; p. 585, 22-23).

[183]*Ibid*. (p. 915; p. 588, 28-31).

[184]*Ibid*. (pp. 915-916; p. 588, 28-31).

[185]*Ibid*. (p. 950; p. 607; 19-21).

> pueblo, esa expropiación terrible y dificultosa de las masas populares constituye la prehistoria del capital [...].[186] [En el capitalismo se trata] de la expropiación de la masa del pueblo por unos pocos usurpadores; [en el socialismo] se trata de la expropiación de unos pocos usurpadores para la masa del pueblo.[187]

Creo que estos textos son suficientes para probar que para Marx, en el momento de la disolución de un sistema y en el momento en que no se ha constituido todavía de nuevo, las "clases" del antiguo sistema se han disuelto y las nuevas "clases" todavía no existen, de manera que la única categoría que puede usarse es la del "sujeto" de la formación social como el "bloque social de los oprimidos" —para usar una expresión aproximadamente gramsciana: "pueblo". El "pueblo" es entonces una categoría estricta que usa Marx sin haberla constituido con plena conciencia —no es la única ni siquiera la más importante—, pero de gran interés para América Latina.[188]

Termina Marx con la "teoría moderna deja colonización" parágrafo 3 de este capítulo. Aquí nuevamente ha habido un mal entendido. Marx se refiere claramente a la cuestión colonial, en concreto e históricamente —que es lo que importa a América Latina hoy, y a la constitución de la categoría de "dependencia"— cuando dice:

> El descubrimiento de las comarcas auríferas y argentíferas de América, el exterminio, esclavización y soterramiento en las minas de la población aborigen, la conquista y saqueo de las Indias Occidentales la transformación de África en un coto reservado para la caza comercial de pieles negras, caracterizan los albores de la era de producción capitalistas [...].[189]

Ésta sería una consideración más concreta e histórica que está fuera del plan de Marx —ya que él, ahora, está situando en el nivel del concepto del capital "en general". No es que las colonias o el futuro capitalismo periférico no hubiera tenido ningún papel en la acumulación originaria y posteriormente, sino que se trata de un problema que debía estudiarse después —después de la sexta parte del plan, dentro del estudio del "mercado mundial"

---

[186] *Ibid*. (p. 952; p. 608;27-30).
[187] *Ibid*. (p. 954; p. 610,10-12).
[188] Véase más adelante el tratamiento del tema en el capítulo 8.
[189] *Op*. *cit*. (p. 939; p. 601, 10-14).

y en la "competencia" entre naciones. Mientras que la cuestión tratada en el parágrafo 3 (capítulo 25 de la segunda edición), viene a probar que, en ciertas circunstancias, la ley de la acumulación primitiva no se cumple, dado "que el asalariado tiene posibilidades de ocupar nuevas tierras y con ello de transformarse en propietario (como en Estados Unidos o Australia).[190]

La primera edición termina con un texto que se suprimió en la segunda, donde se resumía el *Capítulo 6 inédito*.[191]

### 5.7. *El "Capítulo 1", El "Prólogo" Y La Segunda Edición*

Pareciera que al terminar el capítulo 6 sobre la acumulación, en 1867, sólo entonces Marx se dispuso escribir de nuevo el capítulo 1 —que no lo había hecho desde 1859, hacía lejanos ocho años. Hemos dado ya las razones que movieron a Marx a exponer nuevamente el tema.[192]

Tenemos, entonces, once estratos desde 1857 hasta 1875, del texto que estudiamos. Consideremos la lista de ellos:

1] Los *Grundrisse* (1857)[193]
2] El "Urtext" (1858)[194]
3] La *Contribución a la crítica de la economía política* (1859)[195]
4] *Manuscrito del 61-63*
5] *Manuscrito del 63-64* (del que sólo nos queda el *Capítulo 6 inédito*)
6] *Salario, precio y ganancia* (1865)[196].
7] Capítulo 1 (1867)
8] "La forma de valor" (Apéndice) (1867)
9] Textos para las correcciones de la segunda edición

[190]Todavía Marx vuelve sobre la cuestión del pueblo y del pobre: "[...] La relativa cultura de la masa del pueblo [...] un miserable *pauper*" (*ibid*.; p. 964; p. 616,27-29). "La riqueza nacional es idéntica, por su propia naturaleza, a la miseria popular" (*ibid*.; p. 964; p. 617,1-2). "[...] La tierra de hoy es propiedad del pueblo" (*ibid*.; p. 964; p.617,4).

[191]Que hemos copiado al final del capítulo 1.4, *supra*.

[192]Véase *supra* el cap. 4.1.

[193]Véase mi obra *La producción teórica de Marx*, cap, 3 y 4 (pp. 67.105).

[194]*Ibid*., cap. 16.3 (pp. 329-333).

[195]En mi obra *Hacia un Marx desconocido*, caps. 1 y 2.

[196]En esta obra, *supra*, cap. 4.1, ya indicado.

10] Redacción del capítulo 1 de la segunda edición (1872) y el epílogo
11] Correcciones para las ediciones francesa e inglesa (1875).

Contra lo que muchos piensan, entonces, el capítulo 1, tal como aparece en las ediciones actuales, es en realidad el último texto publicado por Marx en vida de su obra cumbre *El capital*; es decir, es el texto más desarrollado, más complejo, y, por su exposición, fruto de nueva redacción, y de yuxtaposiciones que lo hacen difícil. La "historia de su redacción", nos ayudará a en tenderlo mejor .

## a] El capítulo I (1867)

Teniendo en cuenta los textos anteriores, hay algunas novedades que debemos indicar .

El texto que Marx modificará fundamentalmente fue el de capítulo 1 de la segunda edición de 1873 —incorporando el pará grafo 1 y el apéndice sobre "La forma de valor" de la edición de 1867.

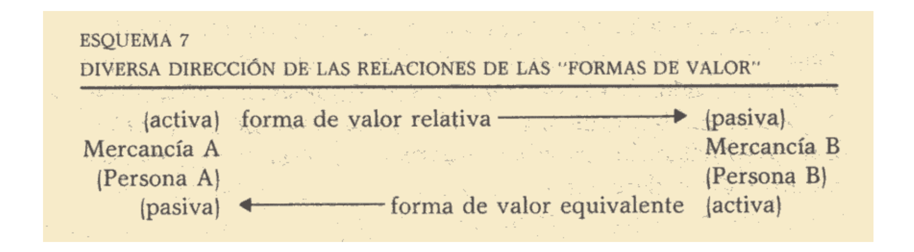
En efecto, el parágrafo l "La mercancía" no tiene al comienzo diferencias fundamentales con el de la *Contribución*. Sin en bargo, muy pronto aparece una categoría nueva: valor "relativo" —no sólo la forma de valor "equivalente".[197] Esto permite a Marx llegar a expresiones un tanto desconcertantes, como la siguiente: "El valor relativo de una mercancía puede variar aunque su valor se mantenga constante."[198]

Es evidente que en el primer caso ("valor relativo") la palabra no puede significar el mismo concepto que en el segundo ("valor"). El valor en y para sí de la mercancía es producido por la objetivación de un cierto tiempo de trabajo. Sin embargo, en relación con otra mercancía, podría variar dicho valor si se duplicara, por ejemplo, el tiempo gastado en la producción de esta otra mercancía. Si antes se enunciaba: 40 varas de lienzo = 2 chaquetas; ahora sería: 40 varas de lienzo = 4 chaquetas. Pero, en realidad, lo que Marx ha logrado es tener mayor conciencia

[197]Aparece aquí por primera vez en I/3, p. 984 (la edición de Pedro Scaron de Siglo XXI, incluyó el texto de la primera edición de 1867 como apéndice, de donde citamos); *MEGA* II, 5, p. 27,18. Véase lo que hemos expuesto sobre tema en *Hacia un Marx desconocido*, cap. 1.1-1.2.

[198]*Ibid*. (p. 984; p. 27,17-19).

sobre la "forma de valor". Es decir, el valor "aparece" (en eso consiste la "forma": forma de aparición) como "equivalente" o como "relativo". Son dos polos correlativos, pero que da prioridad a la "forma" más que ala "entidad" estática —en esto hay progreso con respecto a la *Contribución*.[199]




Marx, gracias ala profundización de la "forma de aparición" del valor, llegará posteriormente a distinguir entre valor de uso, valor de cambio y el valor en y para sí. En el capítulo 1 de 1867, anota Marx: "Cuando empleamos la palabra valor sin otra determinación adicional, nos referimos siempre al *valor de cambio*."[200]

Esta aclaración será eliminada en la segunda edición,[201] lo que nos indica que Marx ha profundizado su análisis y puede hablar ya de un valor en y para sí —el carácter de la mercancía de ser producto de un trabajo intercambiable: productualidad e intercambiabilidad son las dos determinaciones del valor en cuanto tal.

De todas maneras se observa un cierto titubeo en el uso de las nuevas categorías, por no haberlas trabajado desde 1859.

Marx escribirá el 23 de agosto de 1867 a Engels:

---

[199] Al comienzo de la *Contribución* se escribe: "[...] la mercancía individual es un ente (*Dasein*) elemental" (México, Siglo XXI, 1980, p.9; *MEW* 13, p. 15,6). Mientras que ahora se dice: "[...] la mercancía individual como la forma elemental (*Elementalform*)" (I/3, p. 971; p. 17,7-8). En estudios futuros se podrá considerar al detalle la diferencia entre estos textos para llegar a tener una visión de conjunto del sentido global de esas correcciones de Marx con respecto a su primer texto (y de Engels, con respecto a los textos de Marx). Las ediciones críticas en curso ayudarán en parte, pero como no se ha pensado editar una sola obra que incluya las variantes, sólo en ese momento será posible realizar este tipo de investigaciones.

[200] *Op. cit.* (1867) (p. 974; p. 19, 40-41).

[201] Edición de 1873 (I/1, pp. 48-49; *MEGA*, II, 6, p. 73,33,33-40) (Berlín, Dietz, 1988).

> Lo mejor de mi libro es: 1. (que toca la comprensión de todos los hechos), y expuesto en el capítulo 1, el carácter doble del trabajo, que se expresa tanto en el valor de uso como en el valor de cambio; 2. la consideración del plusvalor independiente de sus formas específicas de ganancia, interés, renta, etcétera.[202]

En la conciencia de Marx, entonces, la distinción entre trabajo "abstracto" —que produce el valor— y el "concreto" —que produce el valor de uso—, le ha permitido construir este capítulo 1. Pero, como indicamos, la cuestión del valor "relativo" lo abre a la posibilidad de constituir nuevas categorías, tales como las cuatro formas de valor:

> I. Primera forma o forma simple del valor relativo [...]
> II. Segunda forma o forma desplegada de valor relativo [...]
> III. Tercera forma o segunda forma inversa o refleja del valor relativo [...]
> IV. [...][203]

Toda la exposición dialéctica iba encaminada a demostrar, sin saltos, que era el trabajo objetivado abstracto la "sustancia" (causa real de un efecto) del valor. Marx indica:

> Lo decisivamente importante, empero, era descubrir la conexión necesaria interna [esencial] entre *forma* de valor, *sustancia* de valor y *magnitud* de valor; esto es, expresándolo en términos ideales [hegelianos], demostrar que la *forma* de valor surge del *concepto* de valor.[204]

Es decir, la forma de "aparición" es la manifestación de la "esencia" del valor (trabajo objetivado, "cristalizado", como una "gelatina", ama decir en esta edición).

No hemos pensado aquí efectuar un comentario al texto tan famoso de Marx —y por ello muy conocido. Sólo deseamos "si tuarlo" para que el lector pueda estudiar dicho texto con conciencia crítico-textual. Por ello no nos extendemos más sobre estas páginas tan cruciales para el marxismo posterior .

De todas maneras, toda la reflexión se encaminaba a fundar un concepto de dinero, sin saltos, que pudiera ser remitido siem-

[202] *Briefwechsel*, p. 188 (*MEW* 31, p. 326).
[203] Capítulo 1 (1867) (I/3, p. 986-1005; *MEGA* II, 5, pp. 28,34-43; 4).
[204] *Ibid*. (p. 1006; p. 43, 30-34).

pre al trabajo. Trabajo humano objetivado, concretamente en el valor de uso, abstractamente en el valor de cambio, en unidad concreta en la mercancía. Mercancía que intercambiada por otra adquiere un valor relativo, primero, equivalente, después. El ser un equivalente general de todas las restantes mercancías es la función dineraria.

El parágrafo 2 del capítulo I, "El proceso de intercambio de las mercancías", no existía en la *Contribución* de 1859". Entre la mercancía y el dinero Marx introduce una corta reflexión, de gran importancia filosófica sobre el "intercambio", *entre las personas* antes que entre mercancías. Marx realiza una "crítica" y no una mera descripción. La "crítica" consiste, en recordar siempre, en referir siempre el momento del discurso dialéctico (y las categorías correspondientes) a la sustancia de todo valor: al trabajo. Pero, en último término: a la persona concreta del trabajador —en eso consiste todo su método antropológico y ético:

> Las mercancías no pueden ir por sí solas al mercado ni intercambiarse ellas mismas. Tenemos, pues, que volver la mirada [fenomenológica] hacia sus custodios, los poseedores de mercancías [...] Los custodios de las mismas deben relacionarse mutuamente como personas (*Personen*) [...]Esta forma jurídica cuya forma es el *contrato.*[205]

La permanente referencia a la persona, al ser humano, define la esencia del método dialéctico de Marx:

> La forma de dinero es exterior a la cosa misma, y por tanto mera *forma de manifestación* [fenomenología] de las relaciones humanas ocultas [la esencia] detrás de ella. En este sentido toda mercancía sería un signo, porque en cuanto valor es sólo *envoltura cósica* (*sachlichen*) del trabajo humano empleado en ella.[206]

El fetichismo es el olvido de esta referencia de las "cosas" a las "personas" —Marx es entonces un "personalista"—, cuestión que trataremos más adelante, en el capítulo 10.

[205]Véase la *Filosofía del derecho de Hegel*, donde aquí Marx usa toda su terminología filosófica: "Persona","voluntad", "ente", y, sobre todo, el pasaje del derecho abstracto al "contrato" (parágrafos 72-81).

[206]*Op. cit*., 2 (I/1, p. 113; p. 51,8-11). No tenemos una traducción castellana de este parágrafo 2 de la edición de 1867, por lo que cambio la de Siglo XXI, I/3, cuando no concuerda.

El parágrafo 3, sobre "El dinero o la circulación de mercancías", es más corto y preciso que el de la *Contribución* de 1859 —que era también histórico en muchos aspectos. Marx escribe totalmente de nuevo el texto, pero se atiene a la articulación anterior —sólo no incluye el punto IV sobre "Los metales preciosos", que había tratado en la *Contribución*. La posición de nuestro crítico será siempre coherente, y por ello con un ejemplo basta:

> Por ser *todas las mercancías*, en cuanto valores, *trabajo humano objetivado*, y por tanto conmensurables en sí y para sí, pueden medir colectivamente sus valores en la misma mercancía específica y ésta convertirse en su medida colectiva de valor, esto es, en dinero. En cuanto medida de valor, el dinero es la *forma de manifestación* necesaria de la medida del valor inmanente a las mercancías: el tiempo de trabajo.[207]

Todas las funciones del dinero son, en último término, formas de manifestación fenoménicas del trabajo humano objetivado.

## b] "La forma de valor" y el Prólogo de 1867

Ya prácticamente terminada la impresión del tomo I, estando Marx en Hamburgo en abril de 1867 en casa de Kugelmann, éste le sugirió aclarar la cuestión de la "forma de valor".[208] A Engels le comunica en carta del 27 de junio, que ha escrito el texto y le envía la articulación con parágrafos y subtemas, tal como le recomendaba el mismo Engels.[209] Este texto, escrito en Londres con el entusiasmo de ya ver aparecer la ansiada obra, y quizá con el apoyo del ginecólogo hamburgués y su esposa, que tanto ánimo le dio a Marx, es uno de sus textos más claro, perfectamente articulado y sumamente corto —sólo 25 páginas en la edición castellana—; lo que no significa, muy por el contrario, que sea un texto fácil.

La "forma" es siempre "forma de manifestación". Así "la

[207] *Ibid*., 3 (I/3, p.115; p.59, 19-25).

[208] En carta del 24 de abril escribe Marx a Engels: "Desde hace 8 días estoy como invitado del Dr. Kugelmann" (*MEW* 31, p.289). En carta del 13 de julio a Kugelmann, desde Londres, indica: "He enviado a Leipzig hace un par de días el *Apéndice*, bajo el título: *La forma de valor*. Ud. puede, considerarse autor de ese plan, por lo que le agradezco aquí su sugestión" (*Briefwechsel*, p. 186; *MEW* 31, p. 552).

[209] *Briefwechsel*, pp. 184-185; *MEW* 31, pp. 314-316.

forma del valor de uso es la forma del cuerpo mismo de la mercancía [...]. Ésta es la forma *natural* de la mercancía. La *forma de valor* de la mercancía, en cambio, es su forma *social*".[210] Es un texto magnífico por su conexión interna; de esos que se escriben "de un tirón", con alta concentración y, por ello, con espléndida unidad. Se repite el argumento del capítulo 1 de 1867, pero con muchas novedades —es decir, Marx avanza enormemente en estos pocos meses del comienzo de ese año.

La "forma simple de valor" —punto I— tiene dos polos: la "forma *relativa*" y la "forma *equivalente*" de valor —como ya habíamos visto. Ambas son inseparables como polos de una misma relación. La forma equivalente tiene una "intercambiabilidad directa", porque ella corresponde o "equivale" en su misma materialidad directa al valor relativo de las otras mercancías. Es su valor de uso el que "manifiesta" el valor de cambio relativo de las otras mercancías. Por ello, el "trabajo concreto" que produce la forma de valor equivalente "manifiesta" directamente "el trabajo abstractamente humano"[211] de las otras mercancías. El "trabajo privado", que produjo la mercancía con valor equivalente expresa el "trabajo bajo la forma directamente social",[212] de las otras mercancías. Es por ello que en la forma equivalente "el fetichismo de la forma de mercancía es más ostensible",[213] porque en la materialidad misma del valor de uso se manifiesta un hecho "social":

> Estos caracteres sociales de sus propios trabajos [en la forma equivalente] se les aparecen [a sus productores] como propiedades sociales naturales, como determinaciones objetivas de los productos mismos del trabajo [...] A esto llamo fetichismo [...].[214]

En segundo lugar, la "forma total o desplegada de valor", se enuncia como una serie infinita. El valor relativo de una mercancía es igual a toda forma "particular", equivalente —punto II. En el punto III, Marx muestra que si se invierte un término de la ecuación (las "20 varas de lienzo" pasan ahora a ser la mercancía que adopta la forma de valor equivalente), todas las mercancías expresan su valor relativo en el valor equivalente de una sola

[210] *Op. cit*., apéndice (I/3, p. 1017; *MEGA* II, 5, p. 627, 6-9).
[211] *Ibid*., I, 3, *c* (p. 1025; p. 1025; p. 633,23).
[212] *Ibid*. (p. 1026; p. 634, 35).
[213] *Ibid*, (p. 1029; p. 637, 2).
[214] *Ibid*. (p. 1030; p. 637, 22-638, 6).

mercancía: el lienzo.[215] En el "mundo de las mercancías" el valor de uso, la forma equivalente del lienzo, es la medida "general" del valor relativo de todas las demás. Es un "equivalente *general*". Si socialmente se elige una mercancía —por ciertas cualidades materiales, como en el caso del oro— como equivalente general de todas las demás, tenemos el caso IV: "Forma de dinero." Si la forma equivalente general de la mercancía es la función dineraria o el dinero, la forma relativa del valor es la "forma precio": dinero (equivalente) y precio (relativo) son los dos polos de una misma relación.

De esta manera se han recorrido las diversas fases de una "metamorfosis" que habiendo partido de la "forma simple" (20 varas de lienzo = 1 chaqueta) se llega a "alcanzar la forma dineraria" (20 varas de lienzo = 2 libras esterlinas).[216]

El 25 de julio terminaba Marx el "Prólogo" del libro I. No es extraño que versara, en su comienzo, sobre estos temas (que Marx acababa de escribir y sobre los que, en realidad, estaba todavía como insatisfecho), ya que no los había trabajado durante años). Estaban inmaduros, demasiado comprimidos: "Exceptuando el apartado referente a la forma de valor, a esta obra no se la podrá acusar de ser difícilmente comprensible."[227]

Marx insistía —como si no estuviese convencido— en que le había dado a la obra, "el carácter *más popular posible*, [...] más concretamente, al análisis de la sustancia y magnitud del valor".[218] Aunque sabe que "los comienzos (*Anfang*)[219] son siempre difíciles, y esto rige para todas las ciencias".[220]

Escribiendo sobre Inglaterra enuncia de paso una tesis que puede comprenderse en su debilidad, por no haber construido todas las categorías necesarias hasta llegar al mercado mundial. Porque de tomarse en serio, sería la mejor definición del "desarrollismo": "El país industrialmente más desarrollado [Inglaterra] no hace sino mostrar al menos desarrollado la imagen de su propio futuro."[221]

---

[215]*Ibid*. III (p. 1036; p. 643, 7ss.).

[216]*Ibid*. IV (p. 1042; p. 649, 4-5).

[217]*Ibid*. Prólogo (I/1, p. 6; p. 11).

[218]*Ibid*. (p. 5; p.11).

[219]Véase lo dicho sobre el "comienzo" en nuestra obra *La producción teórica de Marx*, cap. 16.1, pp. 322-324.

[220]*Ibid*. (p. 5; p. 11,16).

[221]*Ibid*. (p. 7; p. 12,40-41).

Quizá esto pudiera aplicarse a Alemania, pero jamás a un país periférico, subdesarrollado y dependiente como los de América Latina, para los cuales Inglaterra o los países desarrollados nunca serán el futuro —ya que la transferencia de valor es estructural, y el futuro depara *mayor* dependencia, explotación y distancia absoluta y relativa en el desarrollo.

c] La segunda edición del 1873. La nueva redacción del "Capítulo 1"

Quizá el primero en comenzar a sugerir correcciones para una "segunda edición" fue el mismo Engels. En carta del 23 de agosto de 1867 —antes de que apareciera la primera edición—, le hace saber que "la forma exterior de la exposición del capítulo 4 muestra haberse escrito muy rápido y al menos debería ser trabajado de nuevo".[222] El mismo 24 de agosto —lo que nos muestra que el correo de esa época era mejor que en la nuestra—, Marx le responde que "tarde o temprano, y es muy importante para mí, debo contar con una segunda edición. En el capítulo 4, debo aceptarlo, he tenido muchas dificultades en captar la cuestión misma, es decir, su conexión interna (*Zusammenhang*)".[223]

Impreso el tomo 1 el 16 de agosto, apareció el 14 de septiembre. Impaciente, Engels escribe que no hay "ningún anuncio en ninguna parte".[224] Y en carta a Kugelmann, se queja de que "la prensa alemana permanece todavía muda ante *El capital*".[225] Fue la política del silencio. De todas maneras era necesario revisar el texto.

Comenzó lentamente este trabajo desde 1869, pero lo aceleró posteriormente. A Danielsón le escribe Marx el 13 de junio de 1871 que "he trabajado el manuscrito enteramente de nuevo".[226] El 18 de diciembre escribía a Laura Lafargue que "es una coinci-

[222] *Briefwechsel*, p. 187; *MEW* 31, p. 324. Es extraña la indicación de Engels —y el acuerdo posterior de Marx, porque el capítulo sobre el plusvalor relativo estuvo muy bien construido. Mientras que el capítulo 5 (comparación de los dos plusvalores y el salario), sí estaba confuso. ¿No habría Marx todavía numerado hasta ese momento los capítulos 2 al 5, como capítulos 1 al 4 —y el capítulo 1 seguiría siendo la mera "Introducción"? Lo cierto es que lo divide en dos secciones en la segunda edición.

[223] *Ibid*., p. 188; p. 326.

[224] Carta del 11 de septiembre de 1867 (*ibid*., p. 195; p. 345).

[225] Carta del 8 de noviembre (*ibid*., p. 203; p. 567).

[226] *Briefwechsel*, p. 265; p. *MEW* 33, p. 231.

dencia feliz que justo ahora se haga necesaria la segunda edición. Estoy totalmente abocado a ella ".[227]

La nueva edición fue publicada desde junio de 1872 a mayo de 1873, aunque la fecha en la tapa indicaba 1872 —fecha en la que Meissner había comenzado la impresión. Marx introdujo correcciones prácticamente en todas las páginas del tomo, como hemos indicado más arriba. El mismo Marx reconocerá que las modificaciones "están dispersas por todo el libro".[228]

Las correcciones fundamentales que Marx introdujo en la segunda edición son, en primer lugar, el cambio de los antiguos capítulos por secciones; el capítulo 5, por su parte, lo dividió en las secciones 5 y 6 (con lo cual el tema de la acumulación se transformó en sección 7). Veamos una panorámica de la nueva articulación de la obra.

ESQUEMA 8

PLAN POR CAPÍTULOS EN 1867 Y POR SECCIONES EN 1873

| | Capítulos (1867) | | | Secciones (1873) y capítulos | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| *Temas* | *Articulación* | *MEGA pág.* | *I/3 pág.* | *Articulación* | *MEGA pág.* | *I/1 pág.* |
| La mercancía | 1 | 1 | 971 | I,1.1-2 | 69 | 43 |
| Forma de valor | Apénd. | 626 | 1 017 | 1.3 | 80 | 58 |
| [Fetichismo] | | | — | 1.4 | 102 | 87 |
| Intercambio | 1.2 | 45 | — | 2 | 113 | 103 |
| Dinero | 1.3 | 55 | — | 3 | 121 | 115 |
| [Medida del dinero] | 1.3.A | 59 | — | 3.1 | 121 | 115 |
| Transformación del D en Capital | 2 | 106 | — | II,4 | 165 | 179 |
| La fórmula general | 2.1 | 102 | — | 4.1 | 165 | 179 |
| Plusvalor absoluto | 3 | 141 | — | III,5-9 | 192 | 215 |
| [Representación del valor del producto] | 3.3 | 165 | — | 7.2 | 229 | 265 |
| Plusvalor relativo | 4 | 291 | — | IV,10-13 | 311 | 379 |
| Combinación de ambos | 5.1-3 | 496 | — | V,14-16 | 478 | 615 |
| y el salario | 5.4 | 520 | — | VI,17-20 | 498 | 651 |
| La acumulación | 6 | 551 | — | VII,21-24 | 521 | 695 |

*Aclaraciones*: Con números arábigos los capítulos o parágrafos; con números latinos las secciones. Hemos indicado entre corchetes las partes más corregidas, exceptuando el capítulo 1, que lo expondremos inmediatamente

[227] *Ibid*., p. 268; p. 363.

[228] *Epílogo* de la segunda edición (I/4, p. 12; *MEGA* II, 6, p. 700, 26).

Si dejamos por el momento de lado el capítulo 1, podemos decir que al capítulo 2 no le introdujo casi modificaciones. Por el contrario, el nuevo capítulo 3, en su parágrafo 1, lo corrigió completamente, ¿Cuál es la causa de esta transformación? El que el capítulo 1 ha incorporado y desarrollado lo expuesto en el apéndice del 1867 sobre la "Forma de valor" —que cambia en parte las determinaciones del concepto del dinero.[229] En el resto no hay muchas correcciones.

Por su parte, en el capítulo 4, parágrafo 1, nuevamente, hay muchas modificaciones, desde un momento bien preciso.[230] Por el contrario, encontramos menos correcciones en los parágrafos 4.2 y 4.3, indicándonos que ya había logrado total seguridad en el tema. Tampoco son tan frecuentes dichas modificaciones en los capítulos 5 y 6. En el capítulo 7 introduce cuatro parágrafos. El parágrafo 7.1 no es muy modificado; mientras que el 7.2 sí

ESQUEMA 9

LOS DIEZ TEMAS PRINCIPALES DEL LIBRO I DE "EL CAPITAL" DESDE 1857 A 1873

| *Estratos* | I | II | III | IV | V | VI | VII | VIII | IX | X |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| *Grundrisse* | C.1-2 | | C.2-8 | | | | | | | |
| *Urtext 58* | C.1 | | C.2 | C.3 | — | — | — | — | — | — |
| *Contribución* | C.1 | | C.2 | — | — | — | — | — | — | — |
| *Mans. 61-63* | — | | — | C.1-2 | C.3-5 Variados lugares | | | | | |
| *Mans. 63-65* | — | | — | C.1 | C.2 | C.3 | C.4 | | C.5 | C.6 |
| *Salario, precio y ganancia (65)* | | | | | | | | XXX | | |
| *Primera edición 66-67* | C.1 | | | C.2 | C.3 | C.4 | C.5 | | C.6 | — |
| *Segunda edición 1873* | S.I C.1 | C.2 | C.3 | S.II C.4 | S.III C.5/9 | S.IV C.10/13 | S.V C.14/16 | S.VI C.17/20 | S.VII C.21/24 | — — |

*Aclaraciones*: I: mercancía; II: intercambio; III: dinero; IV: transformación del *D* en *C*; V: plusvalor absoluto; VI: plusvalor relativo; VII: relación de ambos plusvalores; VIII: el salario; IX: la acumulación; X: el "capítulo 6 inédito"; C.: capítulo; S.: sección; c.: cuaderno del manuscrito.

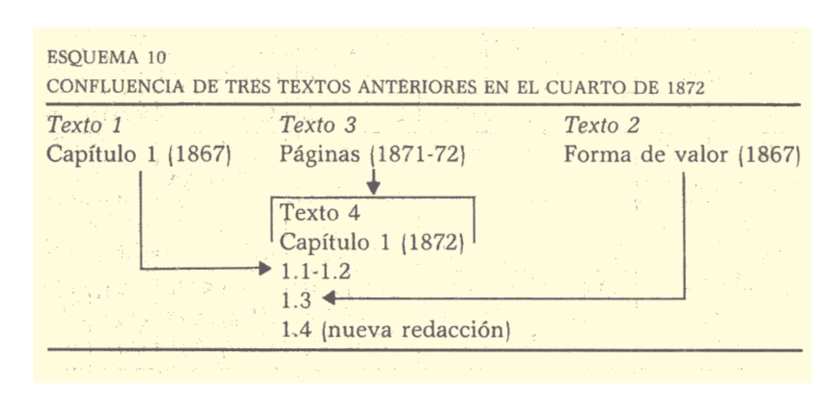
[229]Véase texto en *MEGA* II, 6, pp. 121-129 (que corresponde al texto del 1867 en I/l, pp. 115-126; *MEGA* II, 5, pp. 59,15-65,23). Un comentario detallado de las modificaciones nos llevaría demasiado lejos, para las proporciones de esta obra.

[230]Desde la línea 17, p. 108 (*MEGA* II, 5); I/1, p.188; *MEGA* II, 6, p. 171: "Die selbständigen Formen...(Las formas autónomas...)".

está más cambiado. En el capítulo 8 introduce 7 parágrafos; procedimiento que se repite en numerosos capítulos posteriores. Pero, podemos decir, que en general en el resto el texto no recibe mayores modificaciones. Aun los capítulos 14 al 16 de la sección V (que corresponden al antiguo capítulo 5.1-5.3), o los capítulos 17 al 20 de la sección VI (antiguos parágrafos 5.4.*a-b*), quedan casi inalterados.

Ahora podremos, por fin, leer el capítulo 1, tal como lo hemos estudiado todos los que alguna vez comenzamos con Marx. Sólo ahora podemos releerlo. Todo lo anterior —desde el comentario a los *Grundrisse* de 1857— ha sido una mera introducción. Ahora sabemos todos los avatares que debió sortear Marx para llegar al famoso, difícil, y hasta complicado, capítulo 1, que de alguna manera era incomprensible para el lector desprevenido. En realidad, fue una síntesis —y quizá no del todo lograda, por la abigarrada combinación de muchos textos anteriores, de muchas disputas, de muchos descubrimientos. Un texto célebre en la historia de la humanidad. Veamos sólo las novedades, sin repetirnos.

Confluyen entonces dos textos anteriores, más uno tercero de unas páginas preparatorias, en el cuarto definitivo.




Deseamos indicar aquí, en primer lugar, unas páginas que Marx escribió entre diciembre de 1871 y enero de 1872.[231] Se trata en su mayoría de textos para el primer, capítulo (44 páginas del *MEGA*),y las restantes sobre el dinero (10 páginas más). De sus contenidos haremos referencia cuando veamos la manera

[231] *MEGA* II, 6, pp. 1-54.

como Marx integra este texto —que denominaremos texto 3— a la redacción definitiva.

Para Marx, la diferencia esencial del nuevo texto es la siguiente:

> Hemos efectuado con mayor rigor científico la *derivación del valor* (*Ableitung des Werts*) mediante el análisis de las ecuaciones en las que se *expresa* (*ausdrückt*) todo valor de cambio.[232]

Veremos, en el transcurso del comentario, la significación de esta corrección —que indica una profunda maduración en los cinco años que median entre el texto 1 y el texto 4.

En efecto, tomemos un ejemplo para ver en detalle las modificaciones que Marx introduce en el texto que escribe en 1872:[233]

> La utilidad de una cosa < para la vida humana > hace de ella un valor de uso. < Resumiendo, denominamos a la cosa útil misma o al > [Pero esa utilidad no flota por los aires. Está condicionada por las propiedades del] cuerpo de la mercancía [, y no existe al margen de ellas. El cuerpo mismo de la mercancía], tal como el hierro, trigo, diamante, etc. [es pues un] valor de uso [o un] bien < artículo >. [Este carácter suyo no depende de que la apropiación de sus propiedades útiles cueste al hombre mucho o poco trabajo]. Al considerar [...].[234]

Como puede verse el texto está realmente corregido casi palabra por palabra. Sin embargo, hasta aquí se respeta el texto 1. De pronto, el texto 4 introduce toda una página enteramente nueva.[235] Si la leemos con cuidado se descubre una modificación esencial. En el texto 1 Marx se refiere a la diferencia entre el valor de uso y el valor de cambio. Y en nota 9 aclara que "cuando empleamos la palabra valor sin otra determinación adicional, nos referimos siempre al valor de cambio"[136] Pareciera

[232]*Epílogo* a la segunda edición (I/1, p. 11; *MEGA* II, 6, p. 700, 7- 8).

[233]Entre angulares < > significa una supresión en el texto 4 (de un enunciado en el texto 1); entre corchetes [ ] un agregado en el texto 4(no contenido en el texto 1).

[234]Texto 1 (I/3, p. 972; *MEGA* II, 5, p. 18,9-12); texto 4 (*MEGA* II, 6, p. 70, 13-19).

[235]En texto 1 en I/3, pp. 973-974; *MEGA* II, 5, p.19, 21-20, 10: desde: "Das die Substanz ...(La relación de intercambio...); en texto 4 en I/1, p. 46; *MEGA* II, 6, p. 71,26: desde: "Dies gemeinsame... (Ese algo común...)".

[236]I/3, p. 974; *MEGA* II, 5, p. 19, 40-41.

entonces que valor y valor de cambio sigue siendo lo mismo —y esto desde los *Grundrisse*.

Mientras que en el texto 4 leemos:

> El desenvolvimiento de la investigación volverá a conducirnos al valor de cambio como *modo de expresión* (*Ausdrucksweise*) o *forma de manifestación* (*Erscheinungsform*) necesaria del valor [237] al que por de pronto, sin embargo, se ha de considerar independientemente de esa *forma*.[238]

En realidad, Marx está copiando la primera página del texto 3, una página escrita en diciembre de 1871, que con pequeñas modificaciones es la editada en 1873.[239]

Después de copiar el texto de 1871, Marx elimina ahora la nota 9 —es decir, ahora, cuando hable sólo de "valor" , no será ya valor "de cambio", sino valor en cuanto tal, y del cual el valor "de cambio" es sólo una "forma de expresión" o "forma de manifestación" *fenoménica*, superficial. En efecto, el "valor" en cuanto tal consistirá en ser "una propiedad: la de ser producto del trabajo [...]; reduciéndose en su totalidad a trabajo humano indiferenciado, a trabajo abstracto humano".[240] Estamos ante una nueva categoría: el valor *como tal*, en y para sí; cuestión que de ninguna manera estaba tan clara en el texto 1. Esto es lo

ESQUEMA 11
NIVELES DE ABSTRACCIÓN DEL TRABAJO Y EL VALOR

| | *Subjetividad* | *Objetividad* |
|---|---|---|
| Nivel esencial | Trabajo social abstracto | Valor en y para sí |
| Nivel fenoménico | Trabajo social abstracto | Se manifiesta en la relación de intercambio: valor de cambio |
| | Trabajo concreto | Valor de uso |

[237] En la tercera edición, Engels agrega a "valor *mercantil*" (*Warenwerte*) —con lo que destruye justamente el nuevo descubrimiento de Marx— (*MEW* 23, p. 52).

[238] I/1, p. 47; *MEGA* II, 6, p. 72, 30-33.

[239] *MEGA* II, 6, p. 3, 6-4, 24.

[240] Texto 4 en I/1, pp. 46-47; *MEGA* II, 6. p. 72, 4-16); texto 3 en MEGA II, 6, p. 3, 21-4, 9.

que en el epílogo de 1873 se denomina "la derivación del valor" desde la "sustancia del valor": el trabajo vivo.

Este descubrimiento le lleva a agregar nuevamente un texto con una aclaración. Dice así:

> Sin embargo, <sólo el *tiempo de trabajo socialmente necesario* cuenta como formador de valor> [el trabajo que genera la sustancia de los valores es trabajo humano indiferenciado, gasto de fuerza humana de trabajo. El conjunto de la fuerza de trabajo de la sociedad, representado en los valores del *mundo de las mercancías* (*Warenwelt*)[...] en cuanto posee el carácter de fuerza de trabajo *social* media [...] sólo *tiempo de trabajo socialmente necesario*]. El tiempo socialmente necesario. [...].[241]

Marx ha llegado a la plena claridad en cuanto a la "sustancia del valor", por ello separa precisamente el aspecto objetivo (valor de uso, valor de cambio, valor) del subjetivo (el trabajo como sustancia del valor: social, abstracto y concreto), que son los dos primeros parágrafos nuevos.

El parágrafo 3, por su parte, incluye ahora en el texto 4 el antiguo apéndice (texto 2). Pero también le introduce modificaciones —no es una inserción pura y simple—, ya que hay nuevas categorías que hacen su aparición, que se presentan en el texto 3. El texto 1, mientras tanto, es abandonado en cuanto a la temática de la "forma de valor" —aunque será retomado en el asunto del fetichismo, como veremos.[242]

Observamos que Marx introduce el texto del parágrafo 3 con una pagina nueva que no existía en el texto 2, y que se inspira en el texto 3.[243] Allí el concepto de "*objetividad-de-ser-valor* (*Wertgegenständlichkleit*)" aparece en diez líneas cuatro veces. Pero, además y gracias a ello, el concepto esencial de-valor llega a mayor claridad:

> Hemos de recordar empero que las mercancías sólo poseen *objetividad-de-ser-valor* en la medida en que son expresiones de la misma unidad *social* (*gesellschaftlichen*) del trabajo humano [...]; dicha objetividad-de-ser-valor sólo puede ponerse de *manifiesto* (*erschei-*

---

[241]Texto 1 (I/3, p. 975; *MEGA* II, 5, p. 20, 17-21; texto 4 (I/1, p. 48; *MEGA* II, 6, p. 73, 2-13). Es exactamente una copia del texto 3 (II, 6, p. 4, 31-41).

[242]Se lo abandona en I/3, p. 983: *MEGA* II, 5, p. 26, 38, hasta: "...y viceversa (*Ebenso umgekehrt*)".

[243]*MEGA* II, 6, pp. 7-8.

> *nen*) en la relación social (g*esellschaftlichen Verhältnis*)entre diversas mercancías. Habíamos partido, en realidad del valor de cambio o de la relación de intercambio entre las mercancías, para descubrir el *valor* de las mismas, *oculto* (*versteckten*) en esa relación.[244]

Estamos en presencia de un gran texto ontológico de Marx. El valor —como lo hemos indicado en el esquema 13—, en y para sí, en su esencia o como el ser reflejo sobre sí, yace "oculto". Desde lo invisible, oculto, se lo descubre por su "manifestación" o forma fenoménica: el valor de cambio. El valor de cambio es la manifestación del valor o aparece precisamente sólo y en "la relación" social misma. No debemos olvidar que lo "social" para Marx se distingue de lo "comunitario".[245] A Marx no le interesa ahora el valor mismo, sino sólo "esa forma en que se manifiesta el valor".[246]

La "forma" de manifestación del valor mismo (forma-de-valor) como "*forma-dinero* (*Geldform*)", exige un dilucidar: un partir de la "génesis (*Genesis*)" —una arqueología— hasta su forma más desarrollada. En la simple "relación" entre dos mercancías (lo que supone la relación "social" de sus dos propietarios) se establece ya la "relación-de-valor" donde comienza a expresarse (a manifestarse) lo que será la "forma-dinero" del valor. Es decir, la función dineraria de toda mercancía es un modo de aparecer del valor: la forma de equivalente general. Marx efectúa una precisa fenomenología de todas las formas del valor (desde las más simples hasta las más complejas).

Por último, llegamos al parágrafo 4, texto definitivo sobre el tema en su obra cumbre, sobre "El carácter fetichista de la mercancía y su secreto" —que estudiaremos en una obra futura. Marx había siempre tocado el tema del fetichismo, desde

---

[244]I/1, p. 58; *MEGA* II, 6, p. 80, 16-22.

[245]Recuérdese lo que hemos dicho en *La producción teórica de Marx,* cap. 4.2 (pp. 87-91); 14.4 (pp. 291-294); *Hacia un Marx desconocido*, cap, 1.1 (p. 30); 11.2 (pp. 214-215).

[246]I/1, p. 59; *MEGA* II, p. 20.

[247]En una obra futura volveremos sobre esta cuestión. Por el momento recordemos algunos textos, como por ejemplo el que dice: "El carácter social de la actividad, así como la forma social del producto y la participación del individuo en la producción, se presentan aquí como algo alienado y con carácter cósico frente a los individuos [...]. En el valor de cambio el vínculo social entre las personas se transforma en relación social entre cosas" (Ed. cast., Siglo XXI, I, pp. 84-85; ed. alemana, Dietz, 1974, p. 75, 13-25). Véase mi obra *La producción teórica de Marx*, pp. 87-89.

los *Grundrisse*,[247] la *Contribución*,[248] los *Manuscritos del 61-63*,[249] los *Manuscritos del 63-65*,[250] lo mismo que en el texto 1,[251] y aun el texto 2,[252] con relación al "carácter" —nueva determinación del texto 4— "social" del trabajo como anti-"comunitario". Por ello, cuando Marx trata la cuestión del fetichismo, frecuentemente, la antepone al de la utopía comunitaria —aún al del "Reino de la libertad", en el libro III. Esto es coherente. El carácter "social" indica que el trabajo es aislado, solitario, sin comunidad. La "socialidad" se alcanza en el capitalismo sólo gracias al capital (socialidad extrínseca y alienada) o en el mercado (sólo como comprador). Por ese "aislamiento" solipsista causado con violencia, que es el *ego cogito* en su ontológica definición, el trabajador debe vender su trabajo desde una "relación social" de dominación —esencia del capital, de la mercancía, del valor de cambio capitalista: del valor en cuanto tal. Ésta es la cuestión del fetichismo que estudiaremos en una próxima obra.

---

[248]En el capítulo 1 de la *Contribución* el tema del fetichismo tiene el mismo lugar que en el texto 1 (capítulo 1 de la primera edición de *El capital* de 1867), y siempre relacionado con la cuestión del carácter "social" antepuesto a "comunitario" (la utopía). Véase en la *Contribución*, ed. cast., Siglo XXI, pp. 16-19, 29 y 33 (*MEW* 14, pp. 20-23, 33 y 34). Textos muy valiosos para nuestro tema.

[249]Siempre relacionando lo "social" con lo "comunitario", y describiendo el estatuto ideológico del fetichismo, en estos *Manuscritos del 61-63* hay muchas referencias. Por ejemplo, en III, pp. 58-478; *MEGA* II, 3, pp. 1260, 1-1538, 25. Véase mi obra *Hacia un Marx desconocido*, cap. 11, pp. 209-230. Las referencias son numerosísimas (considérese en el tomo auxiliar, *MEGA* II, 3, Apparat [t. 7], 1982, p. 3184, el concepto "fetichismo": de la mercancía, del dinero, de la ganancia, de la renta, del capital, del interés, del ingreso y sus fuentes).

[250]Véase lo indicado sobre el tema en los capítulos 1.3 y 4.3-4.5, más arriba. En el *Capitulo 6 inédito* hay muchas referencias; como p. ej. en pp. 11-12, 19, 36, 55, 59-60, y en especial pp. 93-98: "*Mistificación* (*Mystification*) del capital" tiene por título (*MEGA* II, 4, 1, p. 119, 28ss.; folios 489ss. Del manuscrito original). En el *Manuscrito principal* del libro III (de 1865), toda la cuestión del interés, de la renta, y del estatuto ideológico de la economía política apologista, permiten a Marx desarrollar muchos temas del fetichismo.

[251]Como en la *Contribución* del 1859, ahora el fetichismo está relacionado con la cuestión de lo "social", con la "ciencia" (como lo antifetichista para Marx), con el carácter "cósico" de la relación, con las robinsonadas (crítica anticipada a John Rowls y sus corifeos), y a la utopía de lo "comunitario" (I/3, pp. 1006-1015; *MEGA* II, 5, pp. 44, 1-51,13).

[252]También aquí hay referencias a nuestro tema. Véase en la "Cuarta peculiaridad de la forma equivalente: el fetichismo de la forma de mercancía" (I/3, pp. 1029-1031; *MEGA* II, 5, p. 637, 1-638, 30). Es un texto de gran claridad teórica.

d] El "Epílogo" de la segunda edición y las ediciones francesa e inglesa de "El capital"

El 24 de enero de 1873 Marx escribe el "Epílogo" de esta edición de su obra magna. Es un texto metodológico mayor. Marx se encuentra en plena autoconciencia del uso de su discurso dialéctico, de enorme actualidad para América Latina hoy, sobre todo en aquello de que en la Alemania de su época (nuestra América Latina actual) "la expresión teórica de una realidad extranjera se transformó en colección de dogmas,[253] interpretados por ellos [economistas y filósofos] conforme al espíritu del mundo pequeñoburgués que los rodeaba, y en consecuencia mal interpretados. Se procuraba ocultar el sentimiento de impotencia científica".[254]

En buen método dialéctico, Marx muestra el porqué del atraso de la economía política alemana. No se debe a la falta de inteligencia o a la no preparación de sus cultores. Se debe al atraso objetivo de Alemania como sistema político-económico. Si es una "ciencia extranjera", lo es porque le falta "el suelo nutricio de la economía política": el capital en abundancia, el capital en sentido estricto (capital industrial como sistema hegemónico). Ricardo, por el contrario, pertenece a la "ciencia burguesa [cuando] había alcanzado sus propios e infranqueables límites".[255] Con Sismondi alcanza el máximo de conciencia crítica posible dentro de dichos límites (del capitalismo). Más allá se encuentra la vulgarización fetichista y apologética. Marx, brillantemente, articula la crisis del 1825 con la crisis teórica en Inglaterra (como una "La Ideología inglesa": ¡cuán necesaria sería una "La Ideología latinoamericana", para desenmascarar tantos apologistas, tantos "espadachines a sueldo"!). La revolución continental del 1848-1849 repercutió en Inglaterra; pero sólo produjo el sincretismo insípido de John Stuart Mill (hoy diríamos: el apo-

[253]Como cuando se repite el pensamiento de J. Habermas propio de una sociedad altamente desarrollada en un capitalismo tardío, en una realidad de capitalismo subdesarrollado y dependiente latinoamericano, africano o asiático, no advirtiendo que es necesario no sólo hacer una "traducción", sino una verdadera "reconstrucción" del pensamiento habermasiano —aun para ser fiel a sus propios supuestos.

[254]*El capital*, prólogo a la segunda edición (I/1, p. 12; *MEGA* II, 6, p. 701).

[255]*Ibid*, (p.13; pp. 6-7). Véase el sentido de "ciencia'" para Marx en nuestra obra *Hacia un Marx desconocido*, cap. 14.1 (p. 285ss.).

logismo descarado de un Milton Friedman, desde el neocontractualismo de John Rowls; dos maneras, hasta antagónicas, de tomar al capitalismo como la "naturaleza" de las cosas).

Pero como el proletariado alcanzó en Alemania, antes que la burguesía la "ciencia", la economía política se tornó imposible. Sólo hubo la "apologética economía vulgar".[256] La "crítica" —que es para Marx la "ciencia"— quedaba en manos de aquellos que habían optado por los intereses del proletariado. Éste es el “lugar” histórico y teórico de *El capital* en Europa, en Inglaterra, y Alemania particularmente.

Para los comtianos franceses, *El capital* tenía un "enfoque metafísico [de] la economía" y se mantenía sólo dentro del límite estricto del "análisis crítico de lo real".[257] Volveremos sobre el tema del método en los capítulos 9 y 10, sobre el modo como Marx "usaba" a Hegel.

Sólo desearíamos indicar aquí que la tan famosa expresión de Marx de que "el modo de exposición debe distinguirse en lo formal, del modo de investigación",[258] después de haber comentado la totalidad de sus textos fundamentales, debemos concluir que el orden de su investigación concreta en los *Grundrisse*, en los *Manuscritos de1 61-63* o del *63-65* o en lo publicado o inédito de *El capital*, es esencialmente el mismo.

Teórica o "científicamente" —en el sentido de Marx y no de Popper, por ejemplo—, éste es el último texto *publicado* de *El capital*. Con ello hemos terminado el comentario de la sección segunda del *MEGA* editada en vida de Marx. El resto son inéditos del libro II y III —que trataremos en los próximos capítulos.

Nos toca ahora considerar brevemente las traducciones al francés e inglés de su obra cumbre. En efecto, en carta del 1 de mayo de 1867, Marx expresaba que para él era de "gran importancia emancipar a los franceses de la visión falsa de Proudhon".[259] En carta del 30 de noviembre de 1867, poco después de la aparición del tomo I, Marx comienza a pensar en el traduc-

[256] *Ibid*. (p. 15; p. 9).

[257] *Ibid*. (p. 17; p. 9). Frecuentemente el enemigo dice verdades. Quizá la herencia marxista más importante sea, justamente, el sentido meta-físico (tal como lo explicaremos en el capítulo 8) y crítico trascendental (a toda época histórica) de la producción teórica de Marx.

[258] *Ibid*. (p. 19; p. 12).

[259] *Briefwechsel*, p. 177; *MEW* 31, p. 545.

tor al francés.[260] En octubre de 1869, Charles Keller inicia dicha traducción. Llegó hasta la página 440, cuando debió abandonar París para exiliarse. Joseph Roy lleva la tarea a feliz término, desde 1872 a 1875. En sus cartas, frecuentemente, Marx se ocupa del asunto.[261] Al final, exclamará: "La edición francesa me ha costado tanto tiempo, que yo personalmente nunca más colaboraré, adonde sea, en otra traducción."[262]

Puesto a corregir la traducción, no pudiendo con su genio crítico, Marx extendió "también al cuerpo del texto original (la segunda edición alemana)" sus modificaciones, por lo que —escribía en Londres el 28 de abril de 1875— la "edición francesa posee un valor científico independiente del original y deben consultarla incluso los lectores familiarizados con la lengua alemana".[263] Para la cuestión del populismo ruso, que estudiaremos en el capítulo 7, esta indicación de Marx es importante.

Viviendo en Inglaterra, y conociendo bien el inglés, sin embargo, Marx no vio en vida la traducción de *El capital* a esa lengua. Sin embargo, y como siempre, Engels se había ocupado de la traducción al inglés. El 24 de junio de 1867 —antes de que apareciera la obra—, ya le escribía su amigo de Londres, diciéndole que se había conectado con un tal Moore —que terminará por ser el traductor al inglés de la obra—, que "conoce el alemán suficientemente, y que puede leer de corrido a Heine".[264] El 27 de junio, el mismo Marx se refiere al asunto.[265] El 23 de noviembre de 1871, Marx expresaba que en nada había avanzado la edición inglesa.[266] En carta del 22 de enero de 1873, Friedrich Bolte mostró a Marx la importancia de la edición inglesa para Estados Unidos.[267] Lo cierto es que dicha publicación no se rea-

[260] *Ibid.*, p. 207; p. 573.

[261] *Ibid.*, pp. 250, 259, 267, 268, 269, 270, 271, 272, 274, 275, 277, 278 279, 280, 283-284; y los textos correspondientes del *MEW*.

[262] En carta del 27 de septiembre de 1877 (*ibid.*, p. 287; *MEW* 34, p. 295). Más cartas en pp. 288-291, 299.

[263] "Al lector" en la edición francesa de *El capital* (I/1, p. 22; *MEW* 23, p. 32). El sentido y los criterios de estas correcciones, globalmente, sólo se podrán estudiar cuando se cuente con una edición crítica comparativa. Por ejemplo, en la edición castellana de Siglo XXI, en I/2, p. 621, nota a, se indica una diferencia entre ambas ediciones.

[264] *Ibid.*, p. 182 (*MEW* 31, p. 310).

[265] *Ibid.*, p. 185 (p. 316).

[266] *Ibid.* (p. 267; 33, p. 332).

[267] *Briefwechsel*, pp. 520-521. Todavía el 19 de octubre de 1877 seguía preo-

lizará sino hasta 1887, cuatro años después de la muerte de Marx, traducida por S. Moore y E. Aveling. En su prólogo, Engels explica los trabajos que Marx efectúo para llevar a cabo la edición —desde los contactos establecidos y las correcciones efectuadas en los trabajos realizados por F .A. Sorge en Nueva Jersey, Estados Unidos.

El libro I de *El capital* comenzaría, desde ese momento, la historia de sus interpretaciones, sus destrucciones y reconstrucciones. Para América Latina hoy la cuestión es esencial.

---

cupado con el tema (*ibid*., p. 287), y en referencia a K. Douai como posible traductor.

# TERCERA PARTE

## *"EL CAPITAL" Y LA FILOSOFÍA DE LA LIBERACIÓN*

En esta tercera parte, la última de esta obra y el final de los tres tomos de comentarios,[1] intentaremos una primera síntesis de los avances de la lectura de la tercera y cuarta redacciones de *El capital*, pero considerando también los resultados de las dos redacciones efectuadas entre 1857 y 1863. En las obras anteriores concluimos, con algunos capítulos en donde recogimos lo que se había avanzado. Ahora deberemos recordarlos para corregirlos, completarlos y desarrollarlos.

Incluiremos igualmente algunas interpretaciones clásicas contemporáneas de la obra de Marx, a fin de que se entienda mejor la posición que asumiremos de manera personal y desde la perspectiva de América Latina. En una próxima obra, expondremos problemas tales como la ecología, la tecnología, la cultura, el Estado y el fetichismo en el pensamiento de Marx. Remitimos al lector a esa futura obra, para no alargar más el presente libro. Deseamos referirnos a una cuestión central: de qué manera Hegel inspiró a Marx en su tarea crítica y hasta qué punto el autor de *El capital* lo superó completamente. De manera que podrían parecer paradójicos los enunciados del capítulo 9, "Contra Hegel", y el capítulo 10, "Un Marx hegeliano". Sin embargo, nos interesa descubrir allí en qué fue Marx antihegeliano y en qué siguió los pasos de éste y se declaró su discípulo. Se trata del paradigma o matriz ético-filosófico que *a priori* manejó Marx para desarrollar el concepto de capital y constituir sus categorías.

---

[1]Nos referimos a *La producción teórica de Marx* (1985), y *Hacia un Marx desconocido* (1988), donde comentamos las dos primeras redacciones de *El capital*.

# 8. INTERPRETACIONES FILOSÓFICAS DE LA OBRA DE MARX

> Los filósofos no han hecho más que *interpretar* de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de *transformarlo*.
>
> *Tesis sobre Feuerbach*, XI.[1]

A manera de ejemplo, deseamos exponer sólo seis interpretaciones. Será un proceso de reconstrucción con el objeto de repensarlas desde América Latina, para, si es posible, como acto referido a la prioridad de la praxis, colaborar en la transformación revolucionaria de nuestro continente. Si hemos elegido esas interpretaciones es porque las consideramos pertinentes, profundas, todavía con sentido. Pero, sobre todo, hay que desandar el camino de interpretaciones anteriores para que se pueda entender más claramente lo que expresaremos después. Es, entonces, un "demarcaje", una diferenciación por subsunción o por incorporación que indica las distancias. Por último, deseamos releer para ver cómo interpretaron ellos a *Marx mismo*, no a Engels o al marxismo posterior; tampoco nos interesaremos aquí por la obra completa de los autores analizados sino sólo por la manera como estudiaron a Marx.

## 8.1. *Gyorgy Lukács (1885-1971)*

Al considerar *Historia y conciencia de clase*, de Lukács, después de haber pasado años leyendo a Marx mismo en las cuatro redacciones de *El capital*, uno siente que pasa a otro estilo de pensamiento. En efecto, Lukács es un filósofo profesional, el primero importante en la tradición marxista, miembro del partido —lo que significa una disciplina de la que carecen muchos—, y que no forma ya parte de los intelectuales de la II Internacional.[2] Su

---

[1] *MEW* 3, p. 535; ed. cast. en *La ideología alemana*, Barcelona, Grijalbo, 1970, p. 668.

[2] Marx y Engels son los fundadores y animadores de la I Internacional

discurso no es económico-político —como en el caso de los pensadores de la II Internacional y del mismo Marx—; es exclusivamente filosófico. Con ello se inaugura lo que ha sido llamado el "marxismo occidental". En general, Lukács fue antidogmático, antieconomicista y, en su momento, antiestaliniano. Mucho antes de la edición de los *Manuscritos del 44* de Marx y aun antes de 1924 en que se publican los *Cuadernos filosóficos*[3] de Lenin, Lukács muestra la importancia de Hegel para redescubrir a Marx. Sin embargo, no se verá muy clara —ontológica ni metafísicamente— la diferencia respecto de Hegel. Contra el "marxismo vulgar", ya frecuente a fines de la guerra de 1914, e1 joven Lukács afirma:

> [La] concepción dialéctica de la *totalidad* que se aleja aparentemente de la realidad inmediata y que construye esta realidad de una manera que pareciera "no ser científica", es, de hecho, el único método que pueda saber y reproducir la realidad en el pensamiento. La *totalidad concreta* es entonces la *categoría* fundamental de la realidad.[4]

Lo sorprendente es que Lukács haya llegado a estas conclusiones sin haber leído los *Grundrisse*. En su obra cumbre posterior[5] no cambia sus posiciones esenciales; éstas habían adquirido ya un nivel clásico.

---

(desde 1864 hasta su traslado a Nueva York en 1872, como hemos visto). Con K. Kautsky, Plejánov, Rosa Luxemburg, R. Hilferding, Otto Bauer y H. Grossmann tenemos a los intelectuales de la II Internacional (1889-1914).

[3]Traducción castellana en Ediciones Estudio, Buenos Aires, 1974, en: "Resumen del libro de Hegel *Ciencia de la lógica*" (pp. 83ss.), de 1914, donde puede descubrirse la importancia que tuvo Hegel para Lenin.

[4]"¿Qué es el marxismo ortodoxo?", III, en *Historia y conciencia de clase* (ed. alemana, *Geschichte und Klassenbewusstsein*, Darmstadt, Luchterhand, 1968, p. 71; ed. francesa, París, Minuit, 1960, p. 28). Lukács indica en nota que Hegel sitúa la cuestión en la *Lógica*, cuando refiere la "parte" al "todo" como pasaje de la "existencia" a la "realidad" (pasaje que para Marx es el tránsito del libro II al libro III). Véase de Lukács: "Totalidad y causalidad", en *La crisis de la filosofía burguesa*, Buenos Aires, La Pléyade, 1970.

[5]En su obra *Zur Ontologie des gesellschaftlichen Seins*, I, IV (*Ontologie-Marx*, volumen 86, Darmstadt, Luchterhand, 1972, pp. 34ss.; hay traducción italiana, pero todavía no de la primera parte, en Editori Riuniti, Roma, 1981, t. II, 1-2), se habla siempre de la "categoría de totalidad (*Kategorie der Totalität*)". Cabe destacar que aquí Lukács descubre igualmente la importancia de la categoría de "determinación" —que no estaba presente en su obra de 1922 y que hubiera podido

La "totalidad dialéctica" es entonces el horizonte definitivo de la interpretación lukacsiana de la "ontología" de Marx. Todo lo posterior es un desarrollo de este descubrimiento.[6] Pero hablar de ontología es ante todo referirse al "método". En esto Lukács respetaba enormemente a Rosa Luxemburg, de quien llega a escribir que "a mi juicio, es el único discípulo de Marx que haya desarrollado realmente la obra [de Marx] tanto en el plano de los hechos económicos como en el nivel del *método*".[7]

Lukács tiene la genialidad de internarse en un nuevo paisaje teórico, el del fetichismo, de la"cosificación",[8] en el momento de la constitución del objeto del conocimiento. Se funda, como es evidente, en el cuarto parágrafo del primer capítulo del tomo I de *El capital*. Lukács no tenía clara conciencia de que se trataba del último texto publicado por Marx en la segunda edición del tomo I de 1873. Es entonces un texto fundamental, y además definitivo, del pensamiento más auténtico y profundo del "último Marx" —como lo veremos en una próxima obra.

Nuestro filósofo tiene la originalidad de mostrar que la filosofía moderna, burguesa, cae en el dualismo de "lo que aparece" y de la "cosa-en-sí", por el espejismo propio de un conocer fetichizado. El "mundo de las mercancías" es el horizonte real de una tal filosofía: "Desde la estructura cosificada de la conciencia nace la filosofía crítica moderna."[9]

Pero sólo "el punto de vista del proletariado"[10] puede referir lo que aparece a la totalidad concreta, descubriendo el mecanismo que aísla fetichistamente los momentos abstractos, destituyéndolos de su pretendida eternidad (es decir, historificándolos):

---

descubrir en *El capital*. Sobre la totalidad, véase la obra citada de Martin Jay: "Georg Lukács and the origins of the western Marxist paradigm" (pp. 81-127).

[6]El pequeño tomo citado en la nota anterior tiene por título de capítulo: "Los principios fundamentales *ontológicos* de Marx", y comienza con esta expresión: "Se intenta captar teóricamente de manera sintética la ontología de Marx" (*Marx' Ontologie*)" (p. 5).

[7]*Historia y conciencia de clase*, prólogo (ed. alemana, pp. 49-50; ed. francesa, p. 10).

[8]En alemán se puede usar tanto "Verdinglichung" (sabiendo que "Ding" es "cosa"; Kant hablará de la "Cosa (*Ding*)-en-sí"), o "Versachlichung" ("Sache" es también "cosa", pero asimismo "cuestión"; tiene un sentido más figurado).

[9]"Las antinomias del pensamiento burgués", en "La cosificación de la conciencia del proletariado", II (*Historia y conciencia de clase*, ed. alemana, p. 298; ed. franc., p. 142).

[10]*Ibid*., III (p. 267ss.; p. 189ss.).

"Ahora podemos afirmar que este mismo ser, gracias a la dinámica de los *intereses de clase*, mantiene a la burguesía prisionera de esta inmediatez, mientras que empuja al proletariado a sobrepasarlo."[11]

El proletariado supera su propio "funcionamiento como mero objeto, cuando su conciencia es *la conciencia de sí como mercancía*, o, en otros términos, el descubrimiento de sí de la sociedad capitalista como fundada sobre la producción y tráfico de mercancías".[12] Es decir, la perspectiva del proletariado es la única que puede constituir un objeto descosificadamente, en cuanto no tiene de sí mismo una autoposición alienada o fetichista —y esto es, justamente, la "conciencia de clase del proletariado". Esta visión desfetichizada como proceso histórico tiene por única garantía al partido, en cuanto "la organización es la forma de la mediación entre la teoría y la praxis".[13] Las huellas de Lukács se perciben en toda la reflexión posterior del "marxismo occidental" —hasta en el Habermas de *Conocimiento e interés*.

Si consideramos ahora su obra póstuma, *Hacia una ontología del ser social*,[14] no podemos menos que resaltar su importancia, ya que implantó toda su reflexión en un nivel "ontológico", contra la superficialidad del materialismo ingenuo. El capítulo de la ontología del trabajo, como hilo conductor ,[15] lo mismo que los capítulos posteriores (sobre la reproducción, la ideología y la alienación), muestran la capacidad de Lukács para superar los marcos estrechos de la reflexión filosófica en los países del socialismo real. En su capítulo sobre "Ontología falsa y auténtica de Hegel",[16] se percibe, sin embargo, la limitación que deseo resaltar en los capítulos siguientes. En efecto, en Lukács hay ontología y nada más: no hay superación de la ontología —es lo que intentaremos mostrar que Marx logró en la "lógica" de *El capital*. Esto se ve con claridad en el parágrafo sobre "La reproducción de la sociedad como totalidad".[17] Así el "ser social (*gesellschaf-*

---

[11]*Ibid*. (p. 289; p. 205).
[12]*Ibid*. (p. 295; p. 210).
[13]"Consideraciones metodológicas sobre la cuestión de la organización", I (en *op. cit*.; p. 457; p. 338).
[14]Ya citada más arriba, en la nota 5.
[15]*Ibid*., II, I: "El trabajo" (vol. 92, Darmstadt, Luchterhand. 1973; trad. italiana, tomo II, I, pp. 11-131).
[16]*Ibid*., I, III (vol.49, 1971).
[17]*Ibid*., II, II, 5 (ed. italiana, t. II, II, p. 281ss.).

*tliche Sein*)" es para Lukács el nombre del ser humano; mientras que para Marx "social" se opone a "comunitario" y con frecuencia posee un sentido negativo, en su significado más estricto. De la misma manera, es también importante indicar que Lukács no se refiere al tema de la utopía como horizonte de las alternativas futuras. Es un nivel de la temporalidad que se encuentra ausente de su reflexión.

Por ello, a partir del conocimiento que ahora tenemos de Marx, parecería que a Lukács se le ha escapado una cuestión fundamental. Esto se evidencia, por ejemplo, en una expresión como la siguiente: "Se trata del grado cuantitativo que es necesario, en una etapa determinada de la producción, para que *una suma de valores pueda transformarse en capital*. En este límite, dice Marx, la cantidad se transforma bruscamente en cualidad."[18]

En realidad, para Marx ninguna "suma de valores" (aunque fuera infinita) podría por ella misma "transformarse en capital". Se trata de una buena muestra del "infinito malo": por ejemplo, infinita cantidad de dinero como tesoro, en cuanto tal, jamás puede transformarse en capital. El capital es fruto de una "ruptura" radical, "meta-física", trans-ontológica, de la cual Lukács parecer no haber pensado sus supuestos. Por ello el tema del plusvalor (como para Althusser, por ejemplo) no resulta tan "central" como debería en la reflexión lukacsiana, y esto es sintomático.

Al haber sobrevalorado la importancia de la "totalidad", en cierta manera la ha fetichizado. No se ve que llegue a descubrir la importancia de la "fuente creadora de valor", la "sustancia" que *desde la nada* del capital pone plus-valor. No he visto que haya descubierto —y parece que no le interesó— la "lógica" de *El capital* "como totalidad". Lo usa por partes, pero se puede pensar que no ha definido su "movimiento" dialéctico global —de los tres libros en su conjunto.[19] La posición siempre negativa en extremo respecto de Schelling,[20] que fue quien históricamente lanzó el poshegelianismo en 1841 —como crítica radi-

---

[18]*Historia y conciencia de clase*: "La cosificación...", III, 2 (p. 293; p. 208).

[19]Dicho sea de paso, la obra de Jindrich Zeleny, *La estructura lógica de "El capital" de Marx*, México, Grijalbo, 1974, tampoco analiza el tema que se propone. No hay un capítulo sobre la "lógica" de los tres libros de *El capital*, y aunque se tratan muchos problemas metodológicos importantes, no se llega a mostrar lo que es fundamental: el sentido de su discurso como totalidad.

[20]Para Lukács, Schelling es un "reaccionario" irrecuperable (en coinci-

cal contra Hegel—, y la inadvertencia de la absoluta contradicción entre el "trabajo vivo" y el "dinero" en la transformación del dinero en capital, indican que Hegel es en Lukács una saludable presencia —contra el marxismo vulgar y economicista o dogmático, pero al final influye en él en demasía. El fetichismo es "cosificación", pero su fundamento está en la "subsunción" (formal o real) de la persona del trabajador como "pobre" desde la anterioridad del capital: la negación de la "corporalidad" de la "persona" como "cosa" supone el momento en que la "persona" no es "cosa"... ni capital todavía.

Para una redefinición posterior, deseamos retener una expresión esencial de Lukács: "La conciencia de clase es la *ética* del proletariado; la unidad de su teoría y de su praxis es el punto donde la necesidad económica de su lucha liberadora se transforma dialécticamente en libertad."[21]

## 8.2. *Karl Korsch (1886-1961)*

Por su parte, y considerando aquí sólo la manera como interpretó a Marx mismo, en su obra *Marxismo y filosofía*,[22] publicada en 1923 (pocos meses después que el libro de Lukács), y la cual fue inmediatamente atacada por Kautsky —lo que manifiesta la ruptura con el economicismo de la II Internacional, al revindicar la importancia de la filosofía para el naciente "marxismo occidental"—, Karl Korsch estudió de manera original la relación del pensamiento de Marx con el de Hegel. Korsch se manifiesta como un marxista neohegeliano que, sin conciencia y en nombre de Lenin y del movimiento bolchevique, critica de antemano la posición del realismo ingenuo del estalinismo que se estaba ges-

---

dencia con el juicio del joven Engels poco después de las conferencias que dictó Schelling en Berlín en 1841). Por ello toda la exterioridad será irracional.

[21] "Rosa Luxemburg, marxista", IV; en *Historia y conciencia de clase* (p. 115; p. 64).

[22] La obra *Marxismus und Philosophie* aparece en el *Grünbergs Archiv* (Leipzig), vol. 2, 1923. Citaremos de la traducción italiana (Milán, Sugarco Edizioni, 1978), donde se incluye "Anticrítica" de 1930, y un apéndice con otros trabajos. Véase Douglas Kellner, *El marxismo revolucionario de Karl Korsch*, México, Premiá Editora, 1981; Paul V reines, "Korsch's road to Marx", en *Telos* 26 (1975-1976).

tando en la Unión Soviética —y del cual recibiría, junto con Lukács, una inmediata condenación. Pero a diferencia del filósofo húngaro, Korsch no aceptó retractarse.

Siguiendo los pasos de Rosa Luxemburg y de Lenin, afirma Korsch la importancia de la filosofía en el discurso de Marx. Propone todo un proyecto reinterpretativo:

> Los mismos Marx y Engels explícitamente han expresado que en el socialismo científico el movimiento obrero alemán ha recibido como herencia la filosofía clásica alemana. Con esta afirmación no intentaban sostener que el socialismo científico o el comunismo fueran necesariamente una filosofía. Le asignaban, más bien, la función de superar (*überwinden*) y de subsumir (*aufheben*) de una vez para siempre, en la forma y contenido, no sólo toda la filosofía burguesa desarrollada hasta ese momento, sino, al mismo tiempo, la filosofía en general.[23]

Y termina su pequeña obra recordando que "no se puede subsumir [suprimir] la filosofía sin realizarla".[24] Por ello, en contra de los marxistas "dogmáticos" y "vulgares" de ese momento, niega que dicha "subsunción" (negación) sea una mera "supresión de la filosofía por sustitución de ella por un sistema de ciencias positivas abstractas y antidialécticas".[25] Como en el caso del Estado, de la religión o la ideología, Marx piensa que es necesario llevar a la filosofía a un posterior desarrollo dialéctico:

> En la *Tesis XI sobre Feuerbach*: "Los filósofos solamente han interpretado de diferentes maneras el mundo; de lo que se trata es en cambio de transformarlo." Esta frase, contra lo que han pensado los epígonos, no liquida la filosofía declarándola pura elucubración; sino más bien condena drásticamente toda teoría, filosofía o ciencia, que al mismo tiempo no sea praxis.[26]

Korsch sitúa bien la problemática: se niega una filosofía (lo mismo que un Estado, ley, religión, moral o ideología) que quede apresada en un sistema superado (como el capitalista); pero no se niega una filosofía crítica, que nazca de la "praxis revolucionaria ".

---

[23] *Op. cit.*, p. 37.
[24] *Ibid*., p. 83.
[25] *Ibid*., p. 63.
[26] *Ibid*., p. 81.

En este caso, la filosofía se realiza, es decir, cumple su esencia. De la misma manera, el marxismo puede usar a Hegel y realizarlo, o sea, llevarlo a un estadio de realización superior —e imposible para los mismos supuestos hegelianos.

Sin embargo, no se ve claro el modo concreto filosófico o cómo usa Marx en concreto la filosofía hegeliana y en qué se diferencia de él esencialmente. No basta con sólo decir que dicha diferencia estriba en su "contenido" —"materialismo dialéctico" contra "idealismo dialéctico"—;[27] o que la filosofía de Marx es una "filosofía revolucionaria", o la "filosofía del proletariado" o una "acción filosófica". Se trata de algo más preciso que Korsch no clarifica.

De todas maneras, la propuesta de Korsch es importante: es necesario estudiar explícitamente la relación entre el pensamiento de Marx y la filosofía; ya sea como "negación" de una cierta filosofía, como "superación" de ella o como "subsunción" en un grado superior de la producción filosófica. Veremos si es posible aportar algunas distinciones que ayudan a precisar este punto. Debemos concluir que resulta pertinente recordar el pensamiento de Korsch, quien fue condenado por "comunista" por los socialdemócratas y por "revisionista" por Zinóviev —así como, poco después, se criticará de "populista" a Mariátegui en América Latina. En tiempos de "perestroika", sus posiciones serían reconsideradas más positivamente, aunque su hegelianismo en tomo de 1923 no podrá considerarse como una solución definitiva.

### 8.3. *Herbert Marcuse (1898-1979)*

De manera análoga, Marcuse,[28] quien es quizá el más claro re-

---

[27] *Ibid*., p. 79. Es problemático poder afirmar con Korsch que "un retorno a la filosofía [en Marx] en su esencia teórica puede considerarse como un retorno a Hegel y no sólo a la *antifilosofía* esencialmente crítica y revolucionaria de los hegelianos de izquierda del tumultuoso período de los años cuarenta" ("El estado actual del problema *Marxismo y filosofía*. Anticrítica", en ed. cit., p. 131. Tendremos que discutir qué tipo de "retorno a-Hegel" (y aun a Kant) realizó Marx.

[28] Véase Douglas Kellner, *Herbert Marcuse and the crisis of Marxism*, Houndmills, Macmillan, 1984.

presentante de la Escuela de Frankfurt,[29] nos muestra la posición prototípica de un marxista hegeliano. Los trabajos marcusianos sobre Marx son frecuentes, pero aún más los dedicados a Hegel. Su tesis doctoral, *Ontología de Hegel y la teoría de la historicidad*,[30] es de inspiración ontológico-heideggeriana —la ontología lukacsiana era más bien inspirada en Nicolai Hartmann—, y parte de la idea del ser como "motilidad (*Bewegenheit*)" y "vida" —lo que muestra ya el matiz ontológico del joven filósofo. Su ingreso en la Escuela de Frankfurt y la publicación de los *Manuscritos del 44* de Marx le permiten realizar una obra ejemplar como análisis filosófico ontológico del joven Marx.[31] Pienso que desde aquel lejano 1932 hasta el presente —exceptuando la obra de Rosdolsky—, no ha habido gran novedad en el marxismo hegeliano.

De hecho, en su obra *Razón y revolución*, de 1941,[32] no hay nuevos aportes en cuanto al tratamiento de Marx mismo. Por ejemplo, no se le ocurre que el tomo II de *El capital* hubiera sido un caso interesante para aplicar su tesis sobre el "ser" como "motilidad" —la cual había descubierto Marx en la ontología hegeliana. Dedica más de la mitad de esta obra a Hegel y elabora una total reinterpretación de su pensamiento. Pasa ahora de la idea de "proceso" y "vida", de su tesis doctoral, a la idea de la "razón", como la clave para mostrar la originalidad de Hegel. Es una extraordinaria y minuciosa reconstrucción, pero el análisis de Marx se muestra casi como una mera repetición del trabajo de 1932. En realidad, la obra es sobre Hegel y no sobre Marx —desde el comienzo hasta el fin del texto: "El final de hegelianismo" es la conclusión de él.[33]

Para nuestros fines, la descripción que hace Marcuse del inicio de la *Lógica*, sobre la cuestión del "ser", no nos parece satisfactoria —y tampoco su descripción de la secularización del

---

[29]Véase Martin Jay, *The dialectical imagination. A history of the Frankfurt School and the Institute of Social Research 1923-50*, Londres, Heinemann, 1973.

[30]Ed. castellana: Barcelona, Martínez Roca, 1970.

[31]"Neue Quellen zur Grundlegung des historischen Materialismus", en *Die Gesellschaft*, IX (1932), pp. 136-174. El mismo Korsch fue impactado por la originalidad y vigor del hasta ese momento ignorado Marcuse (D. Kellner, *op. cit*., p. 400).

[32]Ed. castellana: Madrid, Alianza Editorial, 1984. En la obra de D. Kellner citada, p. 130ss.

[33]*Ibid*., pp. 377-405.

"Dios antes de la creación" de Hegel—-,[134] como lo muestra el hecho de que no se descubre que la diferencia entre Marx y Hegel debería proyectarse "hacia el inicio", de todo el sistema ontológico. Para Marcuse, las "diferencia" entre Marx y Hegel se funda más en sus objetos que en su manejo de la ontología misma:

> Los conceptos filosóficos de la teoría marxista son categorías sociales y económicas, mientras que las categorías sociales y económicas de Hegel son todas conceptos filosóficos [...] La teoría de Marx [se y dice posteriormente, sin advertir la nueva definición epistemológica] es una *crítica* en el sentido de que todos los conceptos son una denuncia de la totalidad del orden existente.[35]

Ya veremos cómo, en el producto teórico de Marx que tiene Por título *El capital*, las "categorías filosóficas" se encuentran Subsumidas en la constitución de las "categorías económicas", Lo que ciertamente es más preciso y complejo de lo que piensa Marcuse. Pero, para nuestros fines, nos atrae lo rápido y superficial de su pasaje de Hegel a Marx, a través de Kierkegaard y Feuerbach,[36] donde parece desconocer la función que desempeñaron Schelling y la "filosofía *positiva*".[37]

En este punto resulta apropiado indicar que hay diferentes tipos de "positivismo": los comtianos del siglo XIX, los analíticos del siglo XX, y aun "positivismos" tales como el de los poshegelianos (Schelling, Feuerbach, Kierkegaard, etc,), entre quienes habría que contar al mismo Marx. En este último sentido, "positivismo" significa recuperar la realidad o "positividad" de

---

[34]*Ibid*., p. 131; y en su tesis, *Ontología de Hegel*, pp. 30-57, está mejor planteada.

[35]*Ibid*., p. 255. Probaremos más adelante, en el parágrafo 8.3, lo que esta "crítica" depara epistemológica y ontológicamente, y que Marcuse no advierte como esencial.

[36]Analizo este aspecto en mi obra *Método para una filosofía de la liberación*, pp. 115-175: "Superación europea de la dialéctica hegeliana".

[37]Marcuse trata el tema (*op. cit*., p. 315ss.), pero por un prejuicio hegeliano no puede comprender la importancia que adquiere para nosotros; pueblos de la periferia. La "positividad" de la historia de "pueblos" y "naciones" exteriores al "ser" (a la "Historia universal" de Hegel y del Marx eurocéntrico hasta fines de la década del 1860). El marxismo latinoamericano deberá recuperar una larga "historia olvidada" para poder pensar el "hecho" del sandinismo, del farabundismo, del Partido Trabajador de Brasil (que gana las elecciones de São Paulo en noviembre de 1988). De todas maneras, Marcuse expresa en estos textos una mejor comprensión de la posición de Schelling que Lukács.

lo que se encuentra más allá del horizonte del mundo, del pensar, del sistema, y no meramente como "posibilidad" o potencia (lo "negativo"), sino como "realidad" (lo "positivo": es decir, el que se revela para Schelling, el creído para Kierkegaard, el objeto sensible para Feuerbach, y el "trabajo vivo" con respecto al capital para Marx). Anterioridades al "darse" del ser; es decir, un "ser" que es "puesto" por lo *a priori* (no sólo existente sino "real"). Examinaremos este punto más adelante. Marcuse no logra nunca, ni siquiera en *Eros y civilización*,[38] superar la "totallidad"

Cuando Marcuse llega por fin al tema central de *El capital*, es decir, al "Análisis del proceso del trabajo",[39] manifiesta que, en los últimos años, no ha avanzado demasiado en cuanto a la "lógica" propiamente dicha del capital. Su reflexión no parece ser fruto de una relectura "apretada", prolongada, nueva, de *El capital*, sino más bien producto de lugares más o menos comunes. Aunque indica el tema del "trabajo vivo",[40] no advierte su importancia; y, sobre todo, para el tema de la transformación del dinero en capital no adquiere ninguna importancia. Además, y como hemos visto, salta olímpicamente el libro II, sin advertir que se trata del libro "ontológico" por excelencia; para ello, nada mejor que el análisis de los cuatro primeros capítulos de Engels del libro II (que fueron el parágrafo 1 del primitivo capítulo 1 de ese tomo), sobre todo si Marcuse hubiera advertido que los manuscritos de inicios del libro II eran del final de la década de 1870, es decir, del Marx definitivo.

Por todo ello, no logra explicar en qué se distingue fundamentalmente la ontología hegeliana de la marxista,[41] aunque en apariencia las distingue:

> Hemos dicho que para Marx, tanto como para Hegel, la verdad reside únicamente en la totalidad negativa. Sin embargo, la totalidad donde se mueve la teoría marxista es diferente de la filosofía de Hegel [...] Para Hegel la totalidad era la totalidad de la razón [...]

---

[38]Véase en mi obra *Filosofía ética latinoamericana*, el parágrafo 44: "La erótica latinoamericana" [1974]; Buenos Aires, Ed. Aurora, t. III, 3a. Ed., 1988, p. 68ss.: "Marcuse se pregunta entonces: ¿Cómo ir más allá del principio de realidad? Es, exactamente, la pregunta heideggeriana: ¿Cómo superar la ontología? [...]" (p. 69). De esta temática estamos tratando ahora, quince años después.

[39]*Op. cit.*, p.289ss.

[40]*Ibid*., p.302.

[41]"La dialéctica marxista" (en *ibid*., p. 305ss.).

> Marx desliga la dialéctica de esta base ontológica. En su obra, la negatividad de la realidad se convierte en una condición histórica que no puede ser hipostasiada como situación metafísica [...] La totalidad a que llega la dialéctica marxista es la totalidad de la sociedad de clases.[42]

Como vemos, al final la diferencia sólo consiste en una mera distinción por aplicación "regional" de la "ontología": sería una ontología de la sociedad de clases, una "totalidad" negativa económico-política. Con estas bases concluye: "La economía marxista no deja cabida a una filosofía, sociología o psicología independientes."[43]

Es decir, formalmente hablando, la filosofía usada por Marx sería la misma de Hegel; y su aplicación regional sería lo propio del marxismo como "teoría crítica" (que no sería ni filosofía ni economía, sino que tendría un estatuto epistemológico propio): una "teoría dialéctica de la sociedad". Así, el producto teórico llamado *El capital* no poseería una filosofía como momento central de constitución de las "categorías económicas" críticas de Marx. Este será el tema central de nuestra exposición posterior.

Por último, se explica con facilidad la fobia marcusiana contra el concepto de *Volk* (pueblo) a partir de la realidad del nazismo hitleriano. Pero nosotros como latinoamericanos, debemos superar esas fobias, ya que aunque también hayamos sufrido los "populismos" (varguistas, peronistas, cardenistas, etc.), es necesario superarlos en un movimiento histórico "popular". El "pueblo" y la "nación" no pueden ser simplemente dejados de lado —aunque puedan aparecer mal definidos, como en el caso de Karl Schmitt, a quien Marcuse critica con razón.[44]

### 8.4. *Karel Kosík (1926-)*

La obra *Dialéctica de lo concreto* (1963),[45] de Karel Kosík, el filósofa checo de Praga, significa un aporte novedoso en muchos aspectos. En primer lugar, como Lukács, viene de la Europa Orien-

---

[42]*Ibid*., pp. 306-307.
[43]*Ibid*., p. 312.
[44]*Ibid*., pp. 398-406.
[45]Trad. cast.: México, Ed. Grijalbo, 1967, a cargo de A. Sánchez Vázquez.

tal misma. Además de un dominio directo de Marx —el que se tenía en el comienzo de la década de 1960, con una cierta recepcióonde los *Grundrisse*—, posee conocimientos de la fenomenología; especialmente de Heidegger. Por ello, su obra es una excelente expresión de la "ontología de Marx"; es decir, no se supera la "totalidad". Es más, quizá se trate del mejor análisis de la "totalidad" concreta y abstracta, un autorizado comentario de la "Introducción" metodológica de los *Grundrisse* —aunque parcial.

Kosík domina la diferencia entre esencia y fenómeno, es decir, la referencia del "mundo fenoménico en conexión con la esencia".[46] Contra Popper o Hayek, muestra la importancia de la totalidad:

> Totalidad significa: realidad como un todo estructurado y dialéctico, en el cual puede ser comprendido racionalmente cualquier hecho (clases de hechos, conjunto de hechos). Reunir todos los hechos no significa aún conocer la realidad, y todos los hechos (juntos) no constituyen aún la totalidad. Los hechos son conocimiento de la realidad si son comprendidos como hechos de un todo dialéctico, esto es, [...] si son comprendidos como partes estructurales del todo.[47]

Kosík parece abrirse a lo que llamaremos "exterioridad" o "trascendentalidad" ética o "meta-física" cuando escribe:

> El hombre [...] es siempre más que el sistema y —*como hombre*— no puede ser reducido a él. La existencia del hombre concreto se extiende en el espacio comprendido entre su irreductibilidad al sistema o la posibilidad de superarlo, y su inserción de hecho o su funcionamiento práctico en un sistema (de circunstancias y relaciones históricas).[48]

Kosík no sospecha que ahí se encuentra un grave problema y, quizá, el punto de partida de todo el pensamiento de Marx. El "trabajo vivo" es justamente esa consideración de la "existencia concreta" del trabajador "como hombre" —como indicaba Marx explícitamente en los *Manuscritos del 44*, II—, quien es irreductible a todo sistema, y por ello al capital en concreto. Anterioridad y posterioridad de la "alteridad" del "trabajo vivo" que tomare-

[46] *Op. cit.*, p. 28.
[47] *Ibid.*, pp. 55-56.
[48] *Ibid.*, p. 115.

mos en serio —y no lo enunciaremos como una mera posibilidad de un posible discurso. Kosík no tiene miedo de hablar de "metafísica",[49] como algunos marxistas en nuestro medio. Pero, para nosotros, su aporte más importante es la problemática de la "interpretación" de *El capital*.[50]

Kosík muestra que la interpretación del texto de *El capital* —y nosotros, con los comentarios a las cuatro "redacciones" de esa obra hemos dado, querámoslo o no, una interpretación más—, tiene una larga historia; una "historia de su interpretación".[51] Contra las interpretaciones "parciales" —que desde un balcón ("balconear" a Marx) miran un aspecto interesante—, Kosík exige las siguientes condiciones a cualquier interpretación:

1) Que no dejen en el texto puntos oscuros, no explicados o casuales;
2) que explique el texto en sus distintas partes y como un *todo*[...];
3) que sea íntegra y no permita contradicciones internas,momentos ilógicos o inconsecuencias;
4) que conserve y capte el carácter *específico* del texto.[52]

Una interpretación "parcial" puede ser atractiva, brillante, espectacular, pero en otras partes de la obra residen sus contradicciones, unilateralidades no abarcadas, o contraargumentos. Por ello hemos pretendido una lectura "total" de Marx; y nuestras "claves" de lectura se aplican a "toda" la obra.

Kosík muestra que en la "historia de las interpretaciones" se

---

[49] *Ibid*., pp. 83.168.

[50] *Ibid*., pp.171-269; ya que en realidad después de la p. 203 continúa en cierta manera con "su" interpretación, oponiéndose a las "otras" interpretaciones.

[51] *Ibid*., p. 173. Lo único que nosotros hemos hecho es enfrentarnos a la "historia de las interpretaciones" después de haber leído todas las redacciones de *El capital*, y no *antes*, como se hace con frecuencia en América Latina, con lo cual no se tiene "control" sobre las interpretaciones existentes.

[52] *Ibid*., p. 174. Se me ha criticado por intentar hacer una interpretación con una "clave". Kosík critica justamente no hacerlo; pero el mismo Engels apoya la necesidad de interpretar a Marx con una "clave" cuando escribe: "La *clave* (*Schlüsse*) para la comprensión de toda la producción capitalista [...] Fundándose en este hecho investigó todas las categorías preexistentes [...] Para saber qué era el plusvalor, tenía que saber qué era el valor. Era necesario someter a crítica la propia teoría ricardiana del valor. Marx, pues, investigo el *trabajo* en cuanto a su cualidad creadora del valor y estableció por primera vez *qué* trabajo *crea valor* [...]" (Introducción al tomo II, *El capital*; II/4, pp. 19-20; *MEW* 24, p. 23).

estudió la relación entre "ciencia" (economía en particular) y "filosofía" (dialéctica en especial) en *El capital*. Las posibles posiciones son las más variadas. En un *primer* grupo de interpretaciones, la ciencia (economía) y la filosofía (dialéctica) son recíprocamente superfluas. "El contenido económico es indiferente a las categorías lógicas y las categorías lógicas son independientes del contenido económico."[53] La economía sería una excusa para *aplicar* una lógica, un método (posición que podría derivarse del joven Lukács). En un *segundo* grupo, *El capital* es auténtica y legítima economía, pero sin fundamentación filosófica; por ello puede auxiliarse de la fenomenología (Pierre Naville, p. ej.). En un *tercer* grupo, la interpretación "humanista" considera que lo importante de Marx es su análisis existencial más que económico (p. ej., Pierre Bigo o Yves Calvés, —justamente criticados por Althusser, aunque él mismo cae en nuevas unilateralidades). La *cuarta* interpretación separa al gran economista Marx —a quien hay que difundir— del filósofo Marx —a quien hay que negar. El primero es el "científico" economista y el segundo es el dialéctico hegeliano (es la posición de Galvano Della Volpe o Lucio Colletti[54] y, con otra fundamentación, la de Althusser).

Kosík se pregunta cuál interpretación es la mejor. Personalmente responde con una problemática, más que con una respuesta cerrada. En primer lugar; niega los cuatro tipos de interpretaciones anteriormente bosquejados. Ninguno de ellos es suficiente. Es falso que el camino de los *Manuscritos del 44* a *El capital* sea el camino de la filosofía a la ciencia —y aquí tiene razón. Para Kosík, es también falso que la filosofía se disuelva como "teoría dialéctica y crítica de la sociedad"(posición de Marcuse y, en cierta manera, de la Escuela de Frankfurt).[55] Kosík responde estudiando la "estructura de *El capital*".[56] Sin embargo, a nuestro juicio, es una exposición débil, en donde la metáfora de la "Odisea de la praxis histórica", más bien confunde que aclara —y hubiera horrorizado a Marx mismo; aunque tiene razón al indicar que al final *El capital* es una "crítica teórica o una teoría crítica del capital".[57]

---

[53]*Ibid*., p.177.

[54]Véase la obra de Martín Jay, *Marxism and totality*, p.423ss.

[55]Interesante argumentación, en *op. cit*., pp.189-193, contra la "disolución" de la filosofía.

[56]*Ibid*., pp.193-203.

[57]*Ibid*., p. 203.

Su más importante aporte se encuentra en el capítulo "El hombre y la cosa o la naturaleza de la economía"[58] (al cual consideraremos en uno de nuestros próximos capítulos). Lo mismo puede decirse sobre su concepto de "libertad", que pensado dentro del contexto del socialismo real debe ser considerado seriamente.

### 8.5. *Louis Althusser (1918-)*

Por su parte, Althusser (quien nace en Argelia, parte efervescente del Tercer Mundo)[59] y los althusserianos (como Étienne Balibar, Maurice Godelier, Nicos Poulantzas y, en América Latina, Marta Harneker) se oponen al "marxismo occidental" y al "marxismo humanista" —este último casi exclusivamente francés. Su interpretación de la obra marxista sufre del espejismo de un marco de categorías que no nace de la lectura de Marx mismo; y es esta lectura la que nos interesa aquí. Rechazando todo hegelianismo filosófico en Marx —en particular en la posición de Luckács a Sartre—, se opone igualmente al marxismo vulgar y al economicismo. Defiende la "cientificidad" —a la manera bachelardiana— de Marx para salvarlo de las posiciones ingenuas o idealistas, pero fundamenta a la vez el "materialismo dialéctico", aspecto positivo, según Althusser, de los pensadores de la II Internacional —aprecio que también expresa el Colletti que deja el marxismo. No se acepta tampoco la "revolución contra *El capital*", ni la "filosofía de la praxis" de Gramsci. Sin embargo, la categoría de *totalidad* es fundamental para el "estructuralismo", y por ello Althusser permanece dentro de su horizonte.

Nuestro filósofo fue miembro de la Juventud Católica Estudiantil en 1937 (como Marta Harneker, en Chile, en la década de

[58] *Ibid*., p. 205ss.

[59] Considérense principalmente de Althusser, *Pour Marx*, París, Maspero, 1965; trad. cast. *La revolución teórica de Marx*, México, Siglo XXI, 23a. ed. 1988; *Para leer "El capital"*, trad. cast. México, Siglo XXI, 21a. ed., 1988; *Lenin y la filosofía*, México, Era, 1970; Alain Badiou y Louis Althusser, *Materialismo histórico y materialismo dialéctico*, México, Pasado y Presente, núm. 8, 11a. ed., 1986; 5a. ed., *La filosofía como arma de la revolución*, México, Siglo XXI, 18a. ed., 1989; *Curso de filosofía marxista para científicos*, s/l, Ed. Diez, 1975; en especial Adolfo Sánchez Vázquez, *Ciencia y revolución (El marxismo de Althusser)*, Madrid, Alianza, 1978.

los sesenta), prisionero alemán en 1940, miembro del PC francés en 1948 —a los treinta años—, en una época claramente estaliniana, bajo el liderazgo de Maurice Thore,[60] y allí militó hasta 1965 sin crítica pública conocida. Su tesis doctoral de filosofía, bajo la dirección de Gastolt Bachelard, versó sobre "La noción de contenido en la filosofía de Hegel" (1948). Bachelard, junto con Georges Canguilhem y otros filósofos de la época (como Jean Hyppolite, Vladimir Jankelevitch, etc.), tiene gran influencia en él. En 1960 comenzó a publicar en francés obras de y sobre Feuerbach. *Pour Marx* de 1965, representa la aparición de Althusser como crítico contra la "derecha estaliniana" —desde un cierto "izquierdismo maoísta". La idea de una "ruptura", y de un cambio de "problemática" epistemológica en Marx, se la debe a Bachelard (no sólo en *Pour Marx*, sino especialmente en *Para leer "El capital*").

Ya en 1967, André Glucksmann escribe su artículo "Un marxismo ventrílocuo",[61] en donde critica a Althusser por la pretensión de juzgar cuándo Marx es "marxista" o no; para Althusser, todo texto hegeliano de Marx no es "marxista". Sin embargo, si hubiera leído con cuidado, hubiera encontrado ese hegelianismo más presente en el "último Marx" que en el joven Marx, es decir, el de los últimos manuscritos del libro II al final de la década de 1870, como hemos mostrado en nuestra lectura.[62]

La obra de Althusser *Lenin y la filosofía* (1969) asigna mayor importancia a la lucha de clases como clave interpretativa, pero confirma su antihegelianismo —junto con su antiempiricismo, antipositivismo, antisubjetivismo voluntarista.

[60]Saul Karsz, *Théorie el politique: Louis Althusser*, París, 1974.

[61]En inglés en *New Left Review* (Londres) 1977.

[62]Es sabido que para Althusser, sólo *La crítica del programa de Gotha* y las *Notas marginales al "Tratado de economía política" de Adolph Wagner* —y no *El capital*— estaban totalmente exentas de hegelianismo. En cuánto a las *Notas marginales*, considérese el '"hegelianismo" fenomenológico de este texto: "Sigo analizando el "valor de cambio" y encuentro que éste no es más que una *forma de aparecer* [*Erscheinungsform*; fenomenología hegeliana], un modo *especial de manifestarse* [otra expresión hegeliana] del valor contenido en la mercancía" (México, Siglo XXI, 1982; p. 48; *MEW* 19, p. 369), Lo que Marx dice es que no ha comenzado por la "esencia" (o el "ser": el valor), sino por su fenómeno (su primera forma de aparición: la mercancía). El paradigma de su razonamiento es hegeliano. Y estamos en 1882. Toda mi lectura de las cuatro redacciones se ha dirigido a mostrar la equivocación de Althusser en este punto.

Según Althusser,[63] tenemos, en primer lugar la "materia prima" ideológica (con un concepto de "ideología" más bien lacaniana) —la generalidad I; en segundo lugar, esta materia es trabajada por la ciencia (lo que supone su teoría) —la generalidad II; y en un tercer grado de "generalidad III", se produce un "nuevo conocimiento", el cual surge de la síntesis de las dos anteriores generalidades. La ideología, que podría compararse con la "cosificación" lukacsiana, es lo no científico, "lo imaginario" lo contrario a "lo científico".[64]

Para Althusser, todo se concreta en la carta de Engels —y no de Marx— a Joseph Bloch, del 21 de septiembre de 1890:

> De acuerdo con la concepción materialista de la historia, el elemento que *por último* determina la historia es la producción y la reproducción de la vida real. Más que esto ni Marx ni yo hemos dicho. Por lo que si alguien concluye que la economía es el único elemento determinante, transforma esta proposición en una frase sin significado, absurda, sin sentido.[65]

De esta expresión engelsiana se dedujo toda una doctrina de la "última instancia" en la "estructura" del "modo de producción" capitalista como totalidad, que nunca se presenta expuesta de esta manera en el propio pensamiento de Marx. En efecto, Marx nunca habló de "instancia" en el sentido althusseriano y, muy por el contrario, ella es negada y subsumida, en el concepto de "reproducción", al cual se refiere aquí Engels. Pero centrémonos en nuestro tema: ¿Cómo leyó Althusser a Marx mismo?

---

[63]*Pour Marx,* p. 186ss; pp. 132ss.

[64]G. Pella Volpe (que nace en 1895 en Imola, Italia) también tiene una fuerte formación epistemológica, mostrada desde su obra *La lógica como ciencia positiva* (1950). Su primer libro fue contra Hegel: "Los orígenes y formación de la dialéctica hegeliana: Hegel, romántico y místico" (1929). Como Althusser niega toda presencia hegeliana en Marx. Por ello, cuando Lucio Colleti (que nace en 1924) descubre la dialéctica en Marx, él se inclina por el rechazo del marxismo: "El conflicto del marxismo con la ciencia es total" ("El problema de la dialéctica", en *La crisis del marxismo*, Puebla, Editorial Universidad Autónoma de Puebla, 1979, p.43). Y todavía: "La *Realpolitik* marxista y leninista oculta en sus entrañas el sueño (romántico) de la subordinación de la política a la ética" (*ibid*., p.39). Es el desconsuelo de no haber encontrado en Marx lo que pretendieron "ponerle dentro" sin haber estado nunca. Es un "posmarxismo" que nunca fue "marxista" (es un "premarxismo").

[65]*MEW* 37, p. 463.

Respondamos a esta pregunta considerando *Pour Marx* y *Para leer "El capital".*

En *Pour Marx,* vemos un Althusser atento al "joven Marx", y por ello a Feuerbach y Hegel (a quienes Althusser llegó a trabajar con precisión y amplitud). A este Marx (hasta 1849) Althusser lo leyó íntegramente, "línea a línea" (como le gustará decir después). Pero, además, vemos el impacto que le causó la lectura de la *Introducción* de los *Grundrisse* de 1857,[66] al que le dedica numerosas páginas. Está de más decir que nos oponemos al concepto de "ruptura" —ya que la economía la comenzó a practicar Marx en 1844, pero desde una problemática hegeliano-feuerbachiana, tradición filosófica que pasará a segundo plano, pero que nunca será abandonada (sobre todo la hegeliana como veremos). Pero desde 1857, a partir de una "problemática" estrictamente filosófica (y de influencia "invertida" hegeliana), Marx desarrollará el concepto de capital y constituirá las categorías crítico-económicas. Es decir, la tesis que hemos probado a lo largo del conjunto de nuestros "comentarios" —sobre las cuatro redacciones de *El capital*—, tiende a concluir esta hipótesis de lectura antialthusseriana: no hubo ruptura en 1845, y si la hubo, debe situársela en 1857, y hubiera sido debida a la utilización de una "'problemática" estrictamente filosófico-hegeliana.

En *Para leer "El capital"*, la manera como Althusser trata al Marx de *El capital* no deja de extrañarnos —después de la lectura que personalmente hemos hecho durante años. Resulta más parcial a indirecta de lo que pudiera parecer. En primer lugar, Althusser parece tomar a Engels como autor de la obra de Marx, con igual nivel de conciencia epistemológica. Lo que Engels "dice" o "juzga" de *El capital* vale para Althusser tanto como lo que "dice" o "juzga" Marx. En segundo lugar, a partir de lo que ambos han expresado sobre su método, o a partir de sus descubrimientos (o de otros aspectos de la obra de Marx), Althusser realiza la mayoría de sus reflexiones —en las que la "Introducción" de 1857 adquiere una desproporcionada centralidad. Y digo desde ahora "desproporcionada", porque no hay que olvidar que esa

[66] *Pour Marx*, pp. 186-224; pp. 132-181, de donde saca innumerables conclusiones (unas fundadas y otras no). Véase nuestro comentario a dicha "Introducción" en *La producción teórica de Marx*, cap. 2, p. 48ss. Esta obra pensamos titularla: "Para leer los Grundrisse", para indicar que si Althusser hubiera leído entera la obra de Marx y "línea a línea" , no hubiera podido escribir sus dos textos fundamentales.

"Introducción" es un texto totalmente provisorio que aparece al "comienzo" de las cuatro redacciones de *El capital*, cuando *de hecho* Marx todavía no había desarrollado efectivamente su método.

Es decir, nuestra mayor crítica a Althusser concluiría en que este filósofo funda la mayoría de sus reflexiones sobre lo que Marx "dice" que hizo, y no sobre un análisis de su desarrollo mismo. Este método indirecto puede tener ventajas: en primer lugar, porque se apoya en el juicio del propio Marx: en segundo lugar, porque ahorra una lectura personal, "línea por línea", que es lo que promete hacer, y que de ninguna manera parece haber hecho. Sin embargo, opino que los mejores textos "metodológicos" de Marx se encuentran como "perdidos" en el correr de su pluma a propósito de otros temas.

Althusser declara: "En la división del trabajo, semiacordada, semiespontánea [sic], que precedió a la organización de este estudio colectivo de *El capital*, me correspondió [...] tratar el siguiente problema: ¿qué representación *se hace Marx, nos da Marx, de la naturaleza de su empresa*?"[67]

Él pensaba usar las "observaciones metodológicas" que Marx hubiera deslizado en diversas partes de su obra, pero "como disponemos de la *Introducción* a la *Contribución a la crítica de la economía política* de 1857 [...] parecía legítimo creer que este conjunto de textos abarcaba realmente nuestro objeto de reflexión y que, en suma, bastaría someter esta materia ya elaborada a una puesta en orden sistemática para que el proyecto epistemológico [...] tomase cuerpo y realidad".[68] Todo lo cual le lleva a una falsa conclusión: "Contrariamente a ciertas apariencias y, en todo caso, a lo que esperábamos, las reflexiones metodológicas de Marx en *El capital* no nos dan el concepto desarrollado, ni siquiera el concepto *explícito* del objeto de la filosofía marxista."[69]

Ciertamente, Marx nunca proporciona —ni siquiera en la famosa "Introducción" de 1857— *explícitamente* ni su filosofía ni las categorías originarias constitutivas de su matriz económica. Lo único que proporciona *explícitamente* es el "desarrollo" del concepto del capital por medio de la construcción de las categorías necesarias, lo cual podría denominarse un "marco teórico categorial" para efectuar investigaciones científicas concretas, y

[67] *Para leer "El capital"*, p. 81.
[68] *Ibid*., pp. 81-82.
[69] *Ibid*., p. 82.

que se denominó *El capital*. Pedir a Marx una filosofía *explícita* resulta tan insatisfactorio como realizar una epistemología marxista a partir de lo que él "explícitamente" *dijo* de su método —y que fue el camino preferido por Althusser .

Siguiendo esta "técnica" de ahorro de esfuerzo, Althusser descubre dos textos que privilegia: el de la carta del 24 de agosto de 1867 y las *Notas marginales*... En realidad, todos esos "descubrimientos" (doble carácter del trabajo, trabajo abstracto y trabajo concreto, valor de uso y valor —cuestión sólo clarificada por Marx en 1872, y de lo cual Althusser no tiene conocimiento— y el plusvalor)[70] parten de una distinción previa: "trabajo vivo" y "trabajo objetivado", de la que Althusser no parece tener ninguna noticia, y de la cual el mismo Marx no parecía tener conciencia explícita. De manera que hubiera sido mejor leer efectivamente la obra de Marx —y no depender de la propia conciencia refleja de Marx.[71]

Althusser piensa que el mismo Marx tiene limitaciones teóricas fundamentales. Así, escribe:

> ¿Con qué derecho acepta Marx [...] las categorías de las cuales parten Smith y Ricardo dando así lugar a pensar que él piensa en la continuidad de su objeto? [...] Estas preguntas no son sino una sola y misma pregunta, justamente aquella a la cual Marx no responde, simplemente, porque *no se la plantea*. He aquí el terreno de su silencio.[72]

Así pues, Althusser atribuye a Marx deficiencias que más bien son debidas a las limitaciones de su propio esquema categorial interpretativo. Por ello, hablando de la "terminología" de Marx, no advierte Althusser que en realidad Marx no inventa ja-

---

[70] *Ibid*., pp. 87-88.

[71] El mismo Althusser muestra la debilidad de su método: "Estamos aquí en uno de los puntos estratégicos del pensamiento de Marx, diría, incluso, en el punto estratégico núm. 1 del pensamiento de Marx [para Althusser], donde el inacabamiento teórico del juicio de Marx *sobre sí mismo* ha producido los más graves malentendidos" (*ibid*., p. 102), entre los cuales se encuentra la interpretación de él mismo. Por ello, nosotros tomamos como punto de partida la lectura, en los textos de Marx mismo, de su método en acción —en sus cuatro redacciones de *El capital*.

[72] *Ibid.,* p. 97. Deberíamos escribir otro libro para seguir paso a paso las "espontáneas" reflexiones de Althusser, al correr de una lectura "semiacordada", que son apresuradas —y por ello falsas—, cuando cita textos concretos de Marx.

más palabras; sino que usa siempre las utilizadas por la economía clásica, aunque para Marx expresan nuevos conceptos —nuevas categorías. Por ejemplo, el "plusvalor" (*surplus value*) tiene para los clásicos el mismo significado que "ganancia" (*profit*). Y Althusser se atreve a escribir:

> Marx parece considerar esta confusión de la plusvalía con sus formas de existencia, como una simple insuficiencia de lenguaje, fácil de rectificar [...] De hecho, Marx trata la ausencia de un concepto como si se tratara de la ausencia de una palabra [...] Aquí nueva, mente cuando Marx articula este reproche, no piensa a la letra lo que hace.[73]

Althusser parece no conocer la distinción que Marx efectúa continuamente entre "desarrollar el concepto" y "constituir categorías", y tampoco la función de la "denominación" como término de esa constitución.[74] No podemos seguir una a una sus interpretaciones. Aparentemente, todo tiende a negar la presencia de Hegel en el pensamiento de Marx, desde una noción de totalidad de inspiración leibnitziana, y spinocista, donde el todo, orgánico se "expresa" (el *Darstellung*),[75] con lo que se niegan las nociones de "manifestación (*Erscheinung*) y de "esencia (*Wesen*)" propiamente hegelianas. Esto lleva a Althusser a "inventar" su Marx, el cual terminará por disolverse en el "posmarxismo": un Marx que nunca respondió a una "lectura" tal como se había enunciado: considerarlo "línea por línea".

La noción de "modo de producción", que en realidad remplaza al "concepto de capital en general" (totalidad de múltiples determinaciones) ausente en Althusser, es la deformación e hipertrofia de una categoría de Marx, y desempeña funciones completamente distintas de las asignadas en el discurso del autor de *El capital*. Desde nuestra primera lectura de los *Grundrisse*, pudi-

[73] *Ibid*., p. 101. Repite este juicio cuando escribe más adelante: "Poco importa que toda esta consecuencia no esté presente en el espíritu y en la letra de Marx cuando reprocha a Smith y Ricardo el haber saltado sobre una *palabra*" (*ibid*., p. 158). Sobre la clara diferencia de los "conceptos" en Marx y sobre uso de "palabras" habituales, véase en mi obra *Hacia un Marx desconocido*, p. 110 (donde se ve que Marx muestra que "plusvalor" y "ganancia" son *dos* palabras con *un* concepto para los clásicos; mientras que para él serán *dos* palabras, *pero ahora cada una con un concepto diferente*: de esta manera se evita la "confusión").

[74] Véase mi obra *Hacia un Marx desconocido*, cap. 14.3-14.4, pp. 297-306.

[75] *Para leer "El capital"*, p. 205.

mos descubrir las deformaciones althusserianas que tantas consecuencias han tenido en América Latina; se trata de una deformación peligrosa del pensamiento de Marx. El fracaso final del althusserianismo, así como el de las posiciones de Della Volpe o Colletti, indica, después de todo, que si se objetiva en Marx lo que no se ha leído en él, al final el texto rechaza la interpretación inadecuada. Pretender la ausencia de influjo hegeliano en Marx es tan imposible como negar la presencia de Aristóteles en Tomás de Aquino o de Husserl en Heidegger; pero habrá que saber mostrarlo, y esto no es nada fácil.

### 8.6.*Jürgen Habermas (1929-)*

Por su parte, Habermas[76] se ha ocupado frecuentemente de Marx en sus numerosas obras —y es lo único que intentaremos estudiar aquí. El Marx de Habermas depende en gran medida de su interpretación de Schelling, y es también en líneas generales y desde un comienzo, una posición crítica negativa (siempre encuentra momentos negativos en Marx).

En efecto, el filósofo de Frankfurt realizó notorios trabajos sobre Schelling,[77] el primero de ellos publicado a los cien años de la muerte de éste —por ello apareció el 21 de agosto de 1954 (Schelling murió el 20 de agosto). Habermas privilegia al *Weltalter* (*Época del mundo*) (1811-1815), pero deja un tanto en la sombra al Schelling definitivo (desde 1820, especialmente con su *Filosofía de la Mitología* y *Filosofía de la revelación*); esto determinará una particular interpretación de Marx —ciertamente distinta de

[76]Véase Thomas McCarthy, *The critical theory of Jürgen Habermas*, Cambridge, MIT Press, 1988. En mi trabajo de próxima publicación sobre "La transformación de la filosofía de K. Apel y la filosofía de la liberación", me refiero continuamente a la obra de Habermas.

[77]Ha pasado a veces inadvertido que Habermas dedica su tesis doctoral a Schelling: "Das Absolute und die Geschichte.Von der Zwiespältigkeit in Schelling Denken", Universidad de Bonn, 1954, 424 pp.; además, "Schelling und die Submission unter das Höhere",en el *Frankfurter Allgemeine zeitung*, 21 agosto de 1954; "Karl Jaspers über Schelling", en *ibid*.,14 enero de 1956; "Ein marxistischer Schelling", en *Merkur* 14 (1960), pp.1078-1091; "Dialektischer Idealismus im Übergang zum Materialismus. Geschichtsphilosophische Folgerungen aus Schellings Idee einer Contraction Gottes", en *Theorie und Praxis*, cap. 5 (Frankfurt, Suhrkamp, 1963, pp. 172-228; ed. cast, Madrid, Tecnos, 1987, pp. 163-215).

la nuestra, que parte de una lectura diferente de Schelling, como expondremos en el próximo capítulo. Habermas dice que, según Schelling, "el hombre debe reunir la relación destruida entre la naturaleza y Dios. Unir la tierra y el cielo";[78] en contraste con Jaspers, muestra que tiene una visión más positiva de Schelling;[79] en Ernst Bloch encuentra "un Schelling marxista",[80] y nos muestra ya un hilo que puede conducir nuestra lectura hacia Marx. A partir de unas enigmáticas frases de Jacobo Bohme, a quien Marx tanto respetaba,[81] Habermas retiene principalmente la "filosofía de la naturaleza de Schelling",[82] que nos recuerda la "naturalización del hombre como humanización de la naturaleza" de los *Manuscritos del 44* de Marx. Para Schelling, el hombre es la "potencia subjetiva", que en Marx se plasmará como "las fuerzas productivas, también las técnicas, como los agentes propiamente dichos de la riqueza social".[83]

Fuera de otras referencias menores, hay que esperar hasta 1963 —ya que su tesis doctoral sigue inédita— para tener un trabajo mayor sobre Schelling: "Idealismo dialéctico en tránsito al materialismo."[84] Después de una magnífica demostración de dominio del pensamiento schellingiano, deduce sus conclusiones: "El oculto materialismo de la filosofía del *Weltalter*: Schelling y Marx":

---

[78]"Schelling und die *Submission unter das Höhere*", col. 2.

[79]"Karl Jaspers über Schelling", en *Philosophish-politische Profile*, Frankfurt, Suhrkamp, 1987, pp. 82-86; trad. cast. Madrid, Taurus, 1986, pp. 73-77.

[80]*Ibid*., pp. 141-159; pp. 127-143.

[81]"La Nada (*Nichts*) está hambrienta (*hungert*) de algo (*Etwas*)", o "el hambre es el deseo como palabra primera (*erste Verbum*): *fiat*", a lo que Habermas comenta: "Y este mismo motivo es el que sigue Bloch cuando pone en juego el hambre como pulsión fundamental frente a la libido de Freud. Esta hambre que constantemente se renueva no deja parar al hombre y convierte la autoconservación en autoampliación [...] El hambre aparece como energía elemental de la esperanza [...] Aunque parte de una grandiosa sistematización de la esperanza que recoge, está todavía en camino a la búsqueda del *sistema de la esperanza devenida concepto*" (*ibid*., p. 141; pp. 127-128). En el "hambre del pueblo" latinoamericano, como expresaba el "Che" Guevara, encuentra su origen la filosofía dela liberación.

[82]*Ibid*., p. 148; p. 134.

[83]*Ibid*., p. 153; p. 138. Habermas expresa bien su posición, que se encuentra situada entre "el positivismo anglosajón y el materialismo soviético" (*ibid*., p. 159; p. 143), a los que intentará superar y absorber.

[84]*Theorie und Praxis*, ed. cit., p. 172ss.; p. 163ss.

> En Schelling como en Marx es de esperar una resurrección de la naturaleza por medio de la producción del género humano [...] Tanto para Schelling como para Marx esta inversión materialista se compendia en la falsa unidad del Estado, que institucionaliza el dominio político de hombres sobre hombres [...] Pero el uno proyecta una *teología*, mientras el otro analiza *económicamente*.[85] Finalmente, Schelling y Marx también coinciden en el hecho de que no hay que achacar la corrupción del mundo a la naturaleza, sino al hombre [...] El egoísmo cosmológico de Schelling es descifrado como capitalismo [...] precisamente un *Dios invertido* (*umgekehrter Gott*).[86]

De aquí, Habermas puede concluir que una cierta "dialéctica del trabajo" en Marx fue preparada por Schelling.

Otro aspecto recuperable del pensamiento habermasiano es la atención prestada a la tradición filosófica judía occidental,[87] la cual tiene importancia en Marx.

Pasando ya a nuestro tema específico, Habermas trabajó, quizá por primera vez de manera explícita y desde un punto de vista bibliográfico, el estado de los estudios marxistas.[88] Leemos

---

[85]*Ibid*., p. 215; p.206. Ya en 1974, en nuestra obra *Método para una filosofía de la liberación* (Salamanca, Sígueme, 1974, p.116ss.), indicamos cómo la intuición *teológica* de Schelling se continúa en Kierkegaard, adquiere un aspecto antropológico en Feuerbach y uno económico en Marx.

[86]*Theorie und Praxis*, pp. 215-217; pp. 206-208.

[87]Véase el artículo de 1961 "Der deutsche Idealismus der jüdischen Philosophen", en *Philosophisch-politische Profile*, pp. 39-64; ed. cast. pp. 35-57. Aquí nuevamente Habermas recalca la relación del Schelling del *Weltalter* con los *Manuscritos del 44*, pero ve sólo una filosofía de la producción, y no una "filosofía de la creación" (aunque cita: "La raíz de la historia es el hombre que trabaja, que crea (*chaffende*), el hombre que da forma y trasciende lo dado (*überholende Mensch*)"; p. 61; p. 55. En 1961 escribíamos, por nuestra parte, El humanismo semita (como segunda parte del libro sobre *El humanismo helénico*). Habermas cita a Franz Rosenzweigs y Martin Buber, pero al no haber trabajado suficientemente a Feuerbach —un ausente en el pensamiento de Habermas, que en cambio estuvo muy presente en Althusser—, no logrará superar una estrecha interpretación de Marx limitada a la razón instrumental. E, Lévinas se encuentra en esta tradición judía. Habermas dedicará a los judíos algunas otras páginas de este libro (p. 148ss.; p. l33ss.); y otras a Walter Benjamin y G. Scholem (p. 336ss.; p. 297ss.).

[88]Véase "Zurphilosophischen Diskussion um Marx und den Marxismus", en *Philosophische Rundschau*, 5, núms. 3-4 (1957), pp. 165-235 (reproducido en *Theorie und Praxis*, pp. 387-463; pp. 360-431; bibliografía actualizada en 1971 en pp. 279-289; pp. 266-272). La información de Habermas es una enorme ventaja, pero tiene la desventaja de permitirle conocer a Marx "indirectamente" —no pa-

ahí que desde "la consolidación alemana" de posguerra, el marxismo se ha transformado en algo puramente "académico"[89] —ésta será la gran diferencia, hasta el presente, entre ese marxismo y el marxismo latinoamericano, si se consideran la revolución sandinista, el movimiento farabundista, etcétera.

Pero fuera de otras referencias menores;[90] hasta *Teoría y praxis* se tiene la primera reflexión medular sobre el marxismo, en su capítulo 5: "Entre la filosofía y la ciencia: marxismo como crítica."[91] En realidad, es una argumentación contra la pertinencia del pensamiento de Marx en el presente. Pero lo que es una argumentación en su contra en Europa, puede ser, exactamente, un argumento a favor en América Latina:

> En los países capitalistas avanzados, el nivel de vida —también en las amplias capas de la población— ha subido con todo tan lejos, que el interés por la emancipación de la sociedad ya no puede expresarse inmediatamente en términos económicos. La *alienación* ha perdido su forma, económicamente evidente.[92]

---

rece que haya realizado una lectura "directa" íntegra y personal, como por ejemplo la efectuada sobre Schelling: es un defecto con graves consecuencias, como veremos.

[89]Art. cit., en el *Phil. Rundsch.*, p. 167; en *Theorie und Praxis*, p. 388; p. 361. Desde los trabajos sobre los *Manuscritos del 44*, pasando por la ideología soviética, Marx como objeto de la investigación filosófica (I. Fetscher, H. Bollnow, J. Hommes en cuanto al Marx "ontólogo"), las relaciones entre Hegel y Marx (L. Landgrebe, E. Metzke, H. Popitz), y en otros pensadores que exponen la cuestión filosófica en Marx (Schumpeter, el catolicismo de izquierda francés, Ernst Bloch), la tradición existencialista (Sartre, Merleau-Ponty), las respuestas a la pregunta por el sentido marxista de la historia y del materialismo histórico, el problema del materialismo dialéctico (Adorno, doctrina ideológica o doctrina revolucionaria, dialéctica del trabajo, materialismo dialéctico en relación con las ciencias sociales), hasta la crítica inmanente del marxismo (Kolakowski, Sartre Marcuse). Se trata de una magnífica reseña que debería considerarse.

[90]Como por ejemplo las referencias al "joven Marx" en la cuestión de la *Strukturwandel der Üffentlichkeit* en 1962 (Darmstadt, Luchterhand, 1987, p. 150ss; trad. cast. G. Gili, México, 1986; p. 154ss.). En éste como en otros textos Habermas no da mucha importancia a la época de los textos de Marx, puede citar tanto uno anterior a 1844 (cuando era un pequeño burgués anticomunista crítico), como otro del libro III de *El capital*. Parece que todavía no historificaba arqueológicamente la evolución de la producción teórica de Marx. Esta anotación vale para todas sus obras posteriores.

[91]*Theorie und Praxis*, pp. 228-279; pp. 216-266.

[92]*Ibid*., p. 228; p. 216.

En América Latina, el "pauperismo del trabajo alienado" vive todavía esa miseria; es el hambre que movilizó poblaciones marginales para asaltar mercados de comestibles en marzo de 1989 en Caracas, Maracaibo, Mérida y muchas otras ciudades en Venezuela. "La lucha de clases silenciada intranacionalmente [sólo] se reproduce en el nivel internacional entre bloques capitalista y socialista.[93] Es la ceguera de la relación Norte-Sur; la miseria del mundo periférico. Es por ello que entre nosotros Marx es pertinente —y crecerá su pertinencia por muchos decenios todavía. Las críticas weberianas contra Marx podrían en parte ser aceptadas en los países "centrales", pero no en los "dependientes, subdesarrollados y periféricos".

Al final, y considerando que la crítica a la doctrina de la crísis de Marx es estrictamente económico-política, Habermas se situa en este nivel fundamental, efectúa una argumentación contra la teoría del valor-trabajo mismo y se apoya por primera vez en los *Grundrisse*,[94] en aquello de la "controversia sobre la ley del descenso tendencial de la tasa de ganancia". El texto usado por Habermas[95] se refiere al "capital fijo", aspecto que Marx trabajará con mayor precisión sólo en los *Manuscritos del 61-63*.[96] No se trata de ningún pensamiento "revisionista" —como escribe Habermas—, sino de una "categoría" que no se ha terminado de construir (en una "arqueología" diacrónica de producción teórica, de la cual, como hemos dicho, Habermas no ha sospechado su posibilidad). En efecto, escribe Marx en el texto ya indicado de los *Grundrisse*:

> En la medida en que se desarrolla la gran industria, la creación de la *riqueza real* se hace menos dependiente del tiempo de trabajo y

[93]*Ibid*., p. 250ss.; p. 237ss.

[94]Véase el texto en los *Grundrisse*, Berlín, Dietz, 1974, pp. 592-602; ed. cast. México, Siglo XXI, t. II, 1972, pp. 227-239. Se trata de un texto clave sobre la superación del sistema capitalista mismo (véase mi obra *La producción teórica de Marx*, cap. 14.4, p. 291ss.).El texto tiene importancia porque Habermas lo usará nuevamente como argumento en *Erkenntnis und interesse*, Frankfurt, Suhrkamp, 1977, p.67ss.; ed. cast. Madrid, Taurus, 1986, p. 58ss.; al que haremos igualmente referencia para no repetir la crítica a la crítica de Habermas.

[95]*Theorie und Praxis*, pp. 256-257; pp. 242-243.

[96]Véase mi obra *Hacia un Marx desconocido*, cap. 7.3 (p. 132ss.); 8.4 (p. 153ss.); 10.3 (p. 197ss.); y en *La producción teórica de Marx*, cap. 8.4 (p.172ss.), Pero su definitiva clarificación sólo la logrará en los manuscritos correspondientes al libro II (en esta obra, cap. 3.3 y 6.3).

> del *quantum* de trabajo empleado (*angewandter*) [...] y el mismo movimiento no está a su vez en relación con el tiempo de trabajo *inmediato* que cuesta su producción, sino que depende más bien del estado general de la ciencia y del progreso de la tecnología.

Para Marx, en ese momento de su desarrollo (hasta marzo o abril de 1858), y *para que la ley del valor se cumpliera siempre* —contra lo que piensa Habermas—, la cuestión puede formularse así: en la máquina hay trabajo objetivado (su valor); en su uso se consume menos valor que el valor de la capacidad de trabajo que ahorra; la máquina objetiva o traspasa valor al producto, pero no crea valor (con lo que cumple la ley del valor); además, en el mismo tiempo de trabajo se producen más riqueza o valor de uso en el producto, o, a la inversa, en menor tiempo se produce el mismo valor de uso que antes de la utilización de la máquina. Por ello, "la creación de riqueza efectiva [valor de uso y no sólo valor de cambio] se vuelve menos dependiente del tiempo de trabajo". Y, justamente, aquí Marx muestra el modo como el capital "subsume" la ciencia y la tecnología —concepto mucho más claro y fundamental que el weberiano. La ciencia y la tecnología —producto del científico o del tecnólogo, también explotadas por el capital, son para Marx— medios de aumento de plusvalor, pero "como capital" (la "ciencia *como capital*"); y son también un medio de disminución del valor de la capacidad de trabajo. No se ve dónde pueda existir ninguna contradicción, ni en qué sentido la ciencia, la tecnología o la máquina puedan ser "fuente de valor" —como escribe Habermas. Si por "fuente" se entiende procedencia de una transferencia, entonces sí (pura transferencia de valor pasado objetivado por un trabajo vivo: el del científico, del tecnólogo o del trabajador que produjo la máquina). Si por "fuente" se entiende que los medios de producción crean valor, sería un error atribuir esa idea a Marx, y es en el que habría caído Habermas.

Toda la argumentación de Habermas se dirige a mostrar que lo económico deja lugar a lo político, pero esto redefinido desde la racionalización y modernización inspiradas en la descripción weberiana.

En 1968, Habermas publicó *Conocimiento e interés*; ahí analiza nuevamente la problemática de Marx en dos apartados de la primera parte: 1. "Metacrítica de Marx a Hegel: síntesis mediante el trabajo social" y 2. "La idea de una teoría del conocimiento

como teoría de la sociedad". En ellos Habermas avanza su interpretación en el sentido de indicar que para Marx la "síntesis" no está, como para Kant —siguiendo el camino emprendido por Lukács—, en el nivel del conocimiento (o como la "unidad sintética de apercepción"), sino que:

> La síntesis tiene lugar, como Marx afirma, no en un medio presidido por el pensamiento, sino en un medio gobernado por el trabajo, entonces el sustrato en el que encuentra su sedimento es el sistema del trabajo social, y no una conexión de símbolos.[97]

A lo que agrega:

> El punto de referencia para la reconstrucción de las realizaciones sintéticas no es la lógica, sino la economía. De acuerdo con ello, no son las conexiones correctas de símbolos, sino los procesos sociales de la vida [...] la materia sobre la que puede operar la reflexión para traer al plano de nuestra conciencia las realizaciones sintéticas que están fundamentalmente en su base.[98]

Sin embargo, Habermas confunde el objeto de la reflexión de Marx —que ciertamente es el trabajo social histórico— con la función cognitiva que Marx mismo ejerce en su propia obra teórica —y que por ello tiene implícita toda una teoría del acto cognitivo. Nada indica Habermas sobre qué significaría el desarrollo del concepto o constitución de categorías desde una razón dialéctica y un entendimiento representativo —tal como se observa en la descripción que Marx hace aquí o allí, como mera reflexión metodológica "de paso" a la largo de toda su obra. Habermas no discute la abstracción analítica y el proceso "sintético" de todo el discurso de Marx. Parece no descubrir la teoría ni la metodología de éste "en acción", en una obra como *El capital*. Siempre se presenta Habermas muy informado en bibliografía —pero parece poco "lector" de Marx mismo. Esto le lleva, además, a creer que "Marx concibe la reflexión según el modelo de producción",[99] la que le conduciría a no distinguir entre las ciencias de la naturaleza y la crítica; es decir, una acción concebi-

[97] *Theorie and Praxis*., pp. 43-44; p. 39
[98] *Ibid*.; p. 44; p. 39.
[99] *Ibid*.; p. 61; p. 53.

da sólo como “acción instrumental".[100]

La única obra mayor que dedica a Marx, al menos en el título, es *La reconstrucción del materialismo histórico*, de 1976;[101] en realidad se trata de un conjunto de artículos publicados en forma de libro —por lo que no tiene, en absoluto, la unidad de una investigación concreta. Cuatro trabajos de este libro nos interesan para nuestro propósito: la "Introducción, el tema 2, "Marxismo y filosofía", el 5, “La comparación de teorías en la sociología: el caso de la teoría de la evolución”, y el 6, "La reconstrucción del materialismo histórico" —este último es el central para nuestros fines.

Desde un principio se puede observar el cambio de temática en Habermas, quien para esta época ya ha elaborado otra problemática. Además, y desde el comienzo, la llamada "reconstrucción", no es una reconstrucción del intento de Marx *mismo*, sino un "'ejercicio" a propósito de Marx desde la perspectiva y la estrategia de investigación del propio Habermas. Es decir, no se trata de "re-construir" el discurso crítico de la economía política de Marx, preguntándose, como en el caso de Kosík p. ej., sobre el estatuto epistemológico del discurso de Marx; sino que, a partir del "materialismo histórico" —donde Marx y Engels, y aun la tradición posterior no son estrictamente diferenciados—, más bien se lo piensa desde la perspectiva de una "teoría de la evolución social" lo sea, de una filosofía de las transformaciones de los sistemas sociales concretos en la historia universal); ciertamente Marx se planteó este tema —como hemos visto en los parágrafos 7.2 y 7.3—, pero no fue el núcleo problemático central de su pensamiento, y como mencionamos, tuvo variaciones fundamentales al fin de su vida (cuestión que Habermas no examina). Además, Habermas valora demasiado los cinco o seis modos de producción histórico-mundiales, los cuales, como hemos

[100]*Ibid*.; p. 50; p.44. Cabría todavía ocuparse de la posición de Marx en la obra de 1973 *Legetimationsprobleme im Späitkapitalismus*, Frankfurt, donde nuevamente se le critica por no poder interpretar la realidad del capitalismo tardío —y por ello de nuevo se justifica el tener que pasar de lo económico a lo político- sin comprender Habermas que la categoría de "subsunción" permite explicar perfectamente desde Marx la función de la ciencia y la tecnología, y aun el trabajo de la organización o racionalización de la producción, sin negar por ello la ley del valor y la teoría del valor-trabajo. Nuevamente Weber es tenido más en cuenta que el mismo Marx (véase la obra de Th. McCarthy, pp. 358-386).

[101] Citaremos de *Zur Rekonstruktion des historischen Materialismus*, Frankfurt, Suhrkamp, 1976; ed. cast. en Madrid, Taurus, 1986.

mostrado en nuestro comentario a los *Grundrisse*, [102] no tienen en Marx la secuencia tradicional, y que son un mero "esbozo" y no una "teoría histórico-filosófica de la marcha general fatalmente impuesta a todos los pueblos".[103] Todo esto motiva la impresión de que Habermas no ha releído de manera "directa" e "íntegra" a Marx en los últimos años. Esto se evidencia en las citas "débiles" que usa, lo que lo hace caer en "lugares comunes" —tales como el uso del texto de la introducción a la *Contribución* de 1859 sobre la "supraestructura (*Überbau*)", la cual no tiene tanta importancia teórica, ya que Marx no usa jamás ese tipo de categorías en las miles de páginas de las cuatro redacciones de *El capital* que hemos comentado.[104]

La reflexión de Habermas sobre Marx se encuentra, entonces, dispersa en la totalidad de su obra —por ejemplo, detrás de la hipótesis central de *Conocimiento e interés*. Sin embargo, en su última época se expresa con claridad: "Esta prominencia explica la aportación que, en mi opinión, puede brindar a un renovado materialismo histórico la teoría de la comunicación."[105]

Es decir, Habermas se propone enriquecer al marxismo actual con nuevas aportaciones que proceden de sus propias investigaciones (más allá del marxismo hegeliano, los nuevos aportes de la fenomenología y la hermenéutica, los estudios sobre la genética del aprendizaje [*Bildungsprozess*] de Piaget, la filosofía trascendental de la comunicación de Apel[106] y toda la filosofía del lenguaje; a lo que habría que sumar la gigantesca erudición de Habermas en un gran número de temas concretos de las ciencias

[102]*La producción teórica de Marx*, cap. 12 (pp. 225-245), donde hemos demostrado que Marx no piensa que los modos esclavista o feudal de producción sean antecedentes del modo de producción capitalista, y muchos otros aspectos que alejan las posiciones de Marx y Engels respecto de la cuestión.

[103]Texto de respuesta a Mijailovski en 1877 (texto citado en la nota 46 del parágrafo 7.2).

[104]"La reconstrucción del materialismo histórico",III, en *Zur Rekonstruktion des Historischen Materialismus*, p. 157ss.; ed. cast. p. 144ss.). Hasta su última obra importante; *La acción comunicativa*, las referencias a Marx no son precisas, no son innovadoras en cuanto al uso de nuevas vertientes textuales debidas a las últimas publicaciones (en 1981 Habermas debía conocer los cinco primeros tomos de los *Manuscritos del 61-63*, pero su recurrencia a Marx sigue siendo "indirecta").

[105]*Zur Rekonstruktion*, p. 12; ed. cast. pp. 12-l3.

[106]Tendremos que ocuparnos en el futuro de la obra fundamental de Karl-Otto Apel *Transfonnation der Fhilosophie*, Frankfurt, Suhrkamp, t.1-2, 1976; trad. cast. Madrid, Taurus, t. 1-2, 1985; este texto ha influido mucho en Habermas.

sociales contemporáneas, lo cual se observa en sus muy trabajadas bibliografías). La tesis central es la siguiente:

> Marx vincula el concepto del trabajo social con el de la historia del género humano [...] El concepto de modo de producción ofrece la clave para la reconstrucción de la historia del género humano: Marx concibe la historia como una serie claramente sucesiva de modos de producción que permite reconocer la dirección de la evolución social en la ordenación de su desarrollo lógico.[107]

Pero posteriormente se le objeta a Marx que: "El concepto histórico-materialista de la historia del género humano no exige la reconstrucción del desarrollo social en función de un *desarrollo sucesivo de modos de producción*."[108]

A Habermas, así como a una filosofía de la liberación latinoamericana, le interesa el problema del pasaje de un estadio histórico, modo de producción o sistema a otro en la historia universal. Y piensa que "el concepto de modo de producción no es suficientemente abstracto para dar cuenta de los principios universales del nivel social de desarrollo".[109] Pero si consideramos la totalidad del discurso de Marx mismo en sus cuatro redacciónes de *El capital*, su obra "científica" central —a la que Habermas recurre *muy poco,* y siempre por referencias indirectas—, podríamos encontrar el nivel abstracto exigido. Por otra parte, al correr del tiempo, Habermas ha ido dejando a Marx como preocupación central de sus investigaciones.[110]

En su última obra, *Teoría de la acción comunicativa*,[111] de 1981, vuelve sobre la pretendida comprensión unilateral de Marx de la sola relación "poiética" (persona-naturaleza), y sobre la negación de la relación "práctica" (persona-persona), en la que —a mi juicio— basa falsas conclusiones. También se refiere

---

[107] *Zur Rekonstruktion,* p. 152; ed. cast., p. 139. Sabemos que la sucesión de los modos de producción tal como la describe Habermas no es de Marx (véase mi obra *La producción teórica de Marx*, cap. 12: "Épocas de los modos de apropiación", p. 225ss.).

[108] *Ibid*., p. 163; p.149. En alemán Habermas dice "exige", la traductora al español escribe: "no exige", que en realidad recoge el sentido pero no la letra.

[109] *Ibid*., p. 167; p. 154.

[110] Véase Julius Sensat, *Habermas and Marxism: An appraisal*, Beverly Hills, 1979.

[111] *Theorie des kommunikativen Handelns*, Frankfurt, Suhrkamp, t. I-II, 1982; ed. cast. Madrid, Taurus, t. I-II, 1987.

a la desarticulación del "sistema" y el "mundo de la vida cotidiana (*Lebenswelt*)", en donde de nuevo otorga demasiada importancia a la, para Marx, no esencial metáfora entre supra e infraestructura; pero no advierte que las "relaciones de producción" tienen, contra lo que Habermas piensa, un estatuto práctico y no sólo un ejercicio de la "razón instrumental" —como veremos más adelante.[112] En el punto "Marx y la tesis de la colonización interna" central en la exposición de Habermas, ataca nuevamente la "teoría del valor"—[113] para nosotros, en nuestra América Latina contemporánea, su defensa es esencial porque la vida o muerte del pueblo hambriento exige otro planteamiento, tanto de los "sistemas" como del "mundo de la vida cotidiana" (asunto que nuestros filósofos latinoamericanos, que se mueven conforme a la "moda", no logran plantear con claridad).

Habermas muestra la superioridad de Marx sobre Parsons en cuanto aquél incluye un "sentido crítico" que le falta a éste. A partir de H. Brunkhorst, indica Habermas la distinción posible entre diferentes niveles: el lenguaje del "mundo de la vida cotidiana" de los trabajadores como lenguaje de clase (Lc), el cual puede ser observacional (Lco) o teórico (Lct), o como lenguaje de la realización objetiva del capital (Lr), que puede a su vez ser observacional (Lro) o teórico (Lrt). Estas cuatro referencias se relacionan gracias a reglas de correspondencia (que articulan Lco con Lct, o Lro con Lrt), o reglas de traducción (que se expresan de Lco a Lro, o Lct a Lrt). De esta manera, los niveles concretos del "mundo de la vida cotidiana" (p. ej., trabajo concreto o interés de clase) se expresan en el nivel del "sistema" (p. ej., trabajo abstracto o valor), y es la "teoría del valor", una especie de correa de transmisión entre el "sistema" económico y el "mundo de la vida cotidiana" de la clase trabajadora concreta. Así "codificado" el discurso de Marx, Habermas lo critica mostrando la "debilidad de la teoría del valor".[114]

En primer lugar, cree que Marx identificó el nivel "sistémico" que la modernidad y el capitalismo implican con el "mundo de la vida cotidiana" que, de todas maneras, no podrá ya nunca más ser el tradicional. La "idea de totalidad de Hegel"[115] lo atrapó en sus redes. Por nuestra parte, debemos preguntarnos si

[112] *Ibid*., t. II. p. 251ss.; p. 237ss.
[113] *Ibid*., t. II, p. 489ss.; p. 469ss.
[114] *Ibid*., p. 498; p. 479.
[115] *Ibid*., p. 501; p. 481.

esa separación no se produce en la sociedad del "capitalismo desarrollado y central" (más que "tardío"), proyectando en la periferia del "capitalismo subdesarrollado y dependiente" esa identidad (dél "sistema" económico que subsume el "mundo de la vida cotidiana" tradicional, destruyéndolo con velocidad creciente).

En cuanto a la pretendida segunda debilidad de Marx, Habermas indica que aquél no tiene un criterio ni una categoría mediadora que permita dar mayor precisión al concepto de alienación.[116] Hemos mostrado, y esto Habermas lo ignora, que el "trabajo vivo" es la categoría esencial para permitir tal precisión —y, dicho sea de paso, el Marx definitivo, desde 1857, denominará a la "alienación": "subsunción", categoría definitiva precisa. El proceso de "individuación" no debe ser necesariamente contrario a la realización plena de la persona y a la necesaria destrucción de la "comunidad".

En tercer lugar, Habermas critica la "sobregeneralización" del enfrentamiento entre capital y trabajo asalariado, sin comprender que para Marx no era ése el único enfrentamiento, pero sí el "esencial" —situado tanto en el nivel "sistémico" como en el del "mundo de la vida cotidiana".[117] De todas maneras concluye: "Marx no puede entender la metamorfosis del trabajo concreto en abstracto como un caso especial de una cosificación sistémicamente inducida de las relaciones sociales, porque parte del modelo del acto que actúa teleológicamente. "[118]

Creo que en este caso se repite nuevamente la unilateralidad de la interpretación del pensamiento de Marx por parte de Habermas. Nunca ha situado convenientemente la "relación" entre

---

[116]Es criticable en Habermas el dualismo excesivo entre "sistema" económico y el "mundo de la vida cotidiana". El "sistema" económico (las relaciones sociales de producción) son "siempre" y "ya" inevitablemente "mundo de la vida cotidiana". Este "mundo" como nivel concreto, aquel "sistema" como nivel abstracto (pero sabiendo que lo abstracto es real en lo concreto como "parte").

[117]*Op. cit*.,p. 503; p. 483.

[118]*Ibid*., p.503; p. 484. Cabría todavía referirnos al tema de Marx en una de sus últimas obras *Der philosophische Diskurs der Moderne* (Frankfurt, Suhrkamp, 1985; ed. italiana, Roma, Editori Laterza, 1988), en la que se hablará de la "Obsolescencia del paradigma de la producción" (p. 95ss.; p. 77ss.). Se llega a escribir: "Ciencia y técnica, que para Marx tenía todavía un inequívoco potencial emancipativo, se convierten para Lukács, Bloch o Marcuse sólo en un medio tanto más eficaz de dominación social" (*ibid*., p. 83; pp. 67-68). De nuevo el problema de la "subsunción" (formal o real) no está claramente descubierto.

los agentes[119] como el origen de las relaciones de trabajo o producción (acciones teleológicas). El capital es una "relación social",[120] antes de y constitutiva de la producción. El momento político e histórico —que abstractamente debe ser dejado de lado en el análisis de *El capital*, no niega, sino que supone, la violencia, la relación social, que es práctica que determina el "contrato" productivo. Si se comprende esto, se entenderá que una "acción comunicativa" —pero no de igualdad ni que "busca el entendimiento", sino todo lo contrario: que "busca el ocultamiento" por parte del capitalista—, está debajo de la "relación social" (práctica, política, de distribución de los agentes de la producción). Pero aun en este caso, la relación trabajo-capital no es un ejemplo "cualquiera" de las relaciones abstractas inducidas, sino que es la "relación" fundamental, esencial, constitutiva del "sistema" capitalista como totalidad —y asimismo distorsionante del "mundo de la vida cotidiana", de manera fundamental y esencial. Éste es el punto en discusión con Max Weber, Parsons y el mismo Habermas. A Habermas le sería muy útil valorar más la realidad de las naciones periféricas, subdesarrolladas y dependientes no del capitalismo "tardío", sino del capitalismo central y estructuralmente articulado a la explotación de esta periferia. Entonces se entendería que muchas situaciones que hacen pensar que la "modernidad", podría ser llevada a un feliz término encuentran en la "periferia" su contrapartida negativa, infeliz,

[119]Por nuestra parte, en la obra *Filosofía de la producción*, Bogotá, Nueva América, 1980, hemos insistido en esta distinción fundamental. La "praxis" es relación interpersonal; la "poiesis" o producción-trabajo es relación persona-naturaleza (veáse mi *Ética comunitaria*, caps. 1 y 18, editado en diversas lenguas). En este sentido, es fundamental el interés político de Habermas —en cuestiones tales como legitimación y democracia— desde el concepto aristotélico de "phronesis" (prudencia práctico-política), al que hemos aludido hace años en nuestra obra *Para una destrucción de la historia de la ética*, Mendoza, Ser y Tiempo, 1973, cap. 1: "La ética-de Aristóteles."

[120]Véase *Hacia un Marx desconocido*, pp. 251 y 309: "La propiedad del hombre sobre la naturaleza tiene siempre como intermediario su existencia como miembro de una comunidad [...] una relación con los demás hombres que *condiciona* su relación con la naturaleza" (*Manusc. 61-63*; *MEGA* II, 3, p:18l8, 28-32; ed. cast. FCE, III, p. 333). La "relación social" —esencia del capital— entre el capitalista y el trabajador (*praxis* en sentido estricto) constituye como su fundamento el ejercicio real del trabajo asalariado subsumido en el capital. Para Marx, es la *praxis* (la "relación social") la que funda la *poiesis*, y Habermas parece ignorar esto.

y que ahí la crítica de Marx es pertinente, necesaria, exigida de ser desarrollada.

Como conclusión provisoria de este rápido recorrido, podemos indicar que, fuera del viejo Lukács en su *Hacia una ontología del ser social* —y quizá ya demasiado tarde—, ninguno de estos críticos hizo con Marx lo que sí hicieron con Hegel— *El joven Hegel* de Lukács o los comentarios filosóficos de toda la obra de Hegel en *Razón y revolución de Marcuse*. Cuando en 1968 Roman Rosdolsky, más con una pretensión metodológica que filosófica, escribe su obra *Zur Entstehungsgeschichte des marxschen "Kapital"* [*Génesis y estructura de "El capital" de Marx*, Siglo XXI, 1978] aporta a la tradición marxista un nuevo elemento totalmente innovador. Cierra un abismo de más de medio siglo: reúne de nuevo la problemática de la II Internacional —criticándola— con la de la III Internacional —mostrando sus errores—, pero aportando una "relectura" restringida al texto mismo de Marx, con lo que permite iniciar una "vuelta" creadora a Marx, la que puede asimilar los aportes del "marxismo occidental" desde Lukács, pero al mismo tiempo posibilita mucho más: permite ascender del nivel abstracto al nivel concreto del continuar y desarrollar el análisis de *El capital* en niveles de realidad más complejos, para nosotros, en América Latina. El "uso" abstracto, a veces superficial —en cuanto a la referencia sólo de ciertos textos manipulados por todos— y fragmentario, debe dejar lugar a una "recepción" total de Marx, considerando la peculiaridad epistemológica de la "totalidad abstracta" en la que consiste *El capital* (aunque concreta respecto de sus determinaciones abstractas con las que se la constituye). Además, una lectura "arqueológica" de Marx, permiten descubrir la génesis y el desarrollo de su pensamiento. Las recientes publicaciones de los *Manuscritos del 61-63* y de los *Manuscritos del 63-65* proporcionan materia para esa renovación.

Por último, parece que los marxistas del "centro" —el llamado "marxismo occidental" de Lukács a Marcuse, principalmente— siguen a Hegel desde la izquierda y rechazan a Schelling como reaccionario —aunque con diferencias. Piensan que el socialismo es la superación del capitalismo necesario (como Marx pensó hasta fines de la década de 1860), o que la tarea actual es finalizar la revolución de la modernidad (como cree Habermas). Para este último, la conversación ("speech act") en una "comunidad ideal de comunicación" es el tema: el diálogo, la tolerancia, la democracia.

En cambio, los marxistas de la "periferia" tienden a negar a Hegel, para situarse sin saberlo a la izquierda de Schelling (como Kierkegaard, Feuerbach y el mismo Marx desde 1842 y, en especial, luego del "viraje" ante el populismo ruso a partir de 1868). Ciertamente el socialismo se alcanzará negando un capitalismo bloqueado, dependiente, empobrecido, imposible; pues la nuestra fue la "otra cara" de la modernidad, "sufrida" y explotada desde el siglo XVIII —por el fenómeno colonial o el de la dependencia económico-política neocolonial. Es decir, se niega a Hegel y al capitalismo —y de allí la simpatía que despertó Althusser—, pero desde la "positividad" (y de aquí la importancia de Schelling) de lo "nacional", "popular", desde "el hambre del pueblo" —como clamaba el "Che" Guevara—, dando entonces prioridad a lo económico, "comunicación" de vida o muerte (y no sólo de "argumentación", "conversación"), articulado a lo político como revolución necesaria —aunque el tiempo de las democracias burguesas dure decenios, habrá que saberlo transitar.

La *realidad* periférica latinoamericana, como lo sabía muy bien José C. Mariátegui, determina un discurso filosófico distinto; una recepción propia de Marx. Imitar simplemente la reflexión marxista del centro —no sólo la de Europa Occidental o de Estados Unidos, sino aún la de Europa Oriental— es perderla referencia a los *hechos* histórico-concretos. La *"relectura" latinoamericana de Marx* es única, distinta, original por su "punto de partida": la *miseria* real, histórica y creciente de nuestro pueblo. Por definición, debemos saber de nuestra situación antagónica en la historia mundial de fines del siglo XX.

El segundo siglo de marxismo, que se ha iniciado hace poco, no podrá ignorar las cuatro redacciones de *El capital*, lo que permitirá una renovación que con seguridad se producirá después de la desaparición de la moda superficial del posmarxismo.

ÍNDICE DE ESQUEMAS

## 6. MANUSCRITOS INÉDITOS DEL LIBRO II (MANUSCRITOS II AL VIII, DE JUNIO DE 1865 A 1878)

> Considerado en su proceso global, pues, el capital es capital *circulante*; su recorrido comprende las dos esferas, la de la circulación propiamente dicha y la de producción, y describe un ciclo de transformaciones en las que se valoriza en cuanto valor y, simultáneamente, se realiza en cuanto valor valorizado. Cada forma particular no constituye más que una etapa transitoria en ese proceso de circulación que es, al mismo tiempo, proceso de reproducción. Pero sin dejar de estar esencialmente en circulación [...] se encuentra en todo momento *fijado*, encerrado en una forma particular [...]. En su totalidad, el capital está siempre circulando, recorriendo sin cesar el ciclo de sus diversas metamorfosis (*Manuscrito IV*).[1]

El tema del libro II no ha recibido en la tradición marxista la importancia que debería tener. Es la cuestión ontológica por excelencia: el "ser" del capital como proceso, como movimiento, como círculo o espiral siempre creciente.

En nuestro capítulo 3, hemos dejado a Marx en junio de 1865, luego de la redacción del *Manuscrito I* del libro II. A mediados de ese mismo año, comenzaba su *Manuscrito III* del libro II, de manera que casi sin interrupción continuó escribiendo sobre el tema.[2] Veremos, primeramente, la compleja y desconocida temática de estos manuscritos del libro II, para después reflexionar sobre los tres capítulos del libro (que en la década de 1870 se denominó "secciones").

Antes, desearíamos recordar que después de muchos años de espera Engels vio aparecer el libro I de *El capital*. Por ello, en carta del 15 de agosto de 1867 escribe: "He leído la cosa [*El capital*] de corrido hasta el final, y encuentro por ello que el tomo II es aún más necesario; cuando más pronto lo termines, tanto mejor."[3]

---

[1] *Manuscrito A 65*, folio 26 (trad. castellana en *El capital*, México, Siglo XXI, 1976, II/5, pp. 678, 679). Para la numeración de los manuscritos y su paginación considérese siempre mi esquema 2 de las "Palabras preliminares", III

[2] Véase *supra* el capítulo 3 sobre "El proceso de circulación del capital".

[3] *Briefwechsel*, p. 186 (*MEW* 31, p. 322).

Sin embargo, los años pasaron y la obra no fue terminada. Más de un decenio después, el 15 de noviembre de 1878, Marx escribía a Danielsón: “Tan pronto como envíe a la imprenta el tomo II de *El capital* —pero ello no podrá ser antes del otoño de 1879—, le llegará el manuscrito por el camino indicado.”[4]

En el próximo capítulo, intentaremos ver algunas causas que expliquen la postergación de la entrega de los manuscritos de los libros II y III para su publicación; allí expondremos la problemática de la década de 1970, que tanta importancia tiene para el marxismo latinoamericano actual.

## 6.1. *Descripción De Los Manuscritos Del Libro Ii*

Dividiremos la exposición en dos épocas cronológicas, ya que Marx trabajó sobre el libro II de 1865 a 1870 (primera época, y de 1877 a 1879 (segunda). La primera, evidentemente, con la fundada esperanza de poder editarlo; la segunda, en cambio, con un escepticismo creciente, como veremos.

### a] Manuscritos del 65-70

A continuación relacionaremos los tres primeros manuscritos que Engels describe en el prólogo al tomo II de *El capital*.

### a.1] Manuscrito III (A 64)

En el archivo del IISG de Amsterdam se encuentra depositado el "Legado Marx-Engels", donde pueden ser consultados estos manuscritos. Sobre el primero de ellos Engels escribió: “El manuscrito III se compone en parte de un conjunto de citas y referencias a los cuadernos de resúmenes de Marx [...].”[5]

Este manuscrito, que fue redactado desde mediados de 1865

---

[4] *Ibid*., p, 290 (p. 358). El 10 de abril de 1879 le explica por qué no aparece la obra: "Decidí no editar el tomo II, bajo ningún concepto, antes de que la actual crisis en Inglaterra haya llegado a su punto culminante" (*ibid*., p. 293; p. 370).

[5] *EI capital* II, prólogo (II/4, p. 5; .*MEW* 24, p. 11).

hasta abril de 1867,[6] contiene la siguiente indicación, hecha por el propio autor: "Lo que pertenece al libro II (*Zu Buch 2 gehöriges*)." Un primer conjunto lo constituyen 12 folios (con numeración antigua de A 50), bajo el título "Libro II. Proceso de circulación del capital". Un segundo conjunto de 8 folios (con antigua numeración de A 52) se ocupa críticamente de Adam Smith, en especial en lo que respecta al capital fijo y al circulante (es decir, sobre *Umschlag des Kapitals*), capítulo 2. El tercero (con antigua numeración A 51), del folio 28 al 79, se ocupa de la ley de la tasa de ganancia —con muchos ejercicios matemáticos, y que más bien pertenecería al libro III. Este manuscrito III no fue usado por Engels.

a.2] Manuscrito IV (A 65)

Sobre él escribe Engels: "El manuscrito IV es una redacción preparada para la imprenta, de la primera sección y de los primeros capítulos de la segunda sección del libro II."[7]

En este manuscrito se usan materiales del *Manuscrito I* y del *III*, ya que fue redactado de junio a agosto de 1867.[8] Tiene por título: "*Segundo Libro*. El proceso de circulación del capital. *Primer capítulo*. [La circulación: tachada] El giro del capital. 1) La metamorfosis del capital. Capital-dinero, capital productivo, capital-mercancía."[9] El plan que se desarrolla es el siguiente:

*Primer capítulo*. El giro del capital.
1) Metamorfosis del capital (folios 1-29).

[6]Véase Alexander Tschepurenko, "Zur Datierung von Marx" Arbeit am III., IV. und II. Manuskript des zweiten Buches des *Kapitals*", en *Beitraege zur Marx-Engels-Forschung*, 11 (1982), p. 51ss.; Larissa Miskewitsch-Witali Wygodski Y otros, "Zur Periodisierung der Arbeit von Karl Marx am *Kapital* in den Jahren 1863 bis 1867", en *Marx-Engels-Jahrbuch*, 5 (1982), pp. 310-322; L. Miskewitsch-W. Wygodski, "Ueber die Arbeit von Marx am II. und III. Buch des *Kapitals* in den Jahren 1866 und 1867", en *Marx-Engels-Forschung*, 8 (1985),pp. 198-202.

[7]*Op. cit*., p.5; p. 11.

[8]Véase art. cit. de A. Tschepurenko, pp. 52-60, y los artículos citados antes en la nota 6. Además consúltese T. Otani, "Zur Datierung der Arbeit von Karl Marx am II. und III. Buch das Kapital", en *International Review of Social History*, XXVIII (1982), p. 92ss.

[9]Debe corregirse el texto de Rubel colocado en la traducción castellana de este manuscrito (ed. cit., II/5, pp. 641-684).

I Giro del capital: *D-M-P-M'-D'* (desde folio 21, en cinco puntos.
II Giro del capital: *P-M'-D'-M-P* (resp. *P'*) (desde el folio 14).
III Giro del capital: *M'-D'-M-P-M'* (resp. *M''*).
2) Tiempo de producción y tiempo de giro (folios 30-35).
3) Los costos de circulación (folios 35-49).

*Segundo capítulo*. La rotación del capital.
1) Concepto de rotación (folios 50-53).
2) Capital fijo y capital circulante (desde el folio 53).

En el folio 53 Marx se refiere al libro I, capítulo 3 (que en la edición de 1873 corresponderá al capítulo VI).[10] Aproximadamente en este momento fue cuando escribió a Engels, el 24 de agosto de 1867: "Al final del libro II (Proceso de circulación), que ahora estoy escribiendo, debo pedirte nuevamente una explicación sobre un punto, como lo hice hace algunos años."[11]

a.3] Manuscrito II (A 63)

Engels comenta sobre este manuscrito: "Este último manuscrito [II] es la única redacción, hasta cierto punto acabada, que poseemos del libro II y data de 1870."[12]

El *Manuscrito II*, redactado desde fines de 1868 hasta mediados de 1870, [13] es ciertamente el más importante de los tres que estamos describiendo, y el "principal" para Engels en la edición del libro II, en especial del segundo capítulo (sobre "La rotación del capital"); volveremos sobre esta cuestión en el parágrafo 6.3. El manuscrito tiene 202 folios en la numeración de Marx (133 hojas en el IISG, y 211 folios con todos los agregados).

Al comienzo del manuscrito, hay un índice muy completo —de cuyo original hemos incluido una fotocopia y que estudiare-

---

[10] *El capital* II, cap. 8 (II/4, p. 189; *MEW* 24, p. 158).

[11] *Briefwechsel*, p. 188 (*MEW* 32, p. 326). Engels responde con una larga carta donde le explica a Marx cómo se calcula la amortización de una máquina (el tema de la circulación del valor del capital fijo) (*ibid*., pp. 189-193; p. 558).

[12] *Op. cit*., prólogo (II/4, p. 6; *MEW* 24, p. 11).

[13] Véase art. cit. de A. Tschepurenko, p. 56ss.; y otros artículos citados *supra* en nota 6. Hay una traducción al ruso de este *Manuscrito II*, en las *Obras de Marx-Engels*, tomo 50 (IML, Moscú, 1981), pp. 3-302.

mos más adelante en 6.1.*c*, entre los planes del libro II. Este manuscrito contiene enteramente, como el *Manuscrito I* de 1865, los tres capítulos (que después serán secciones). El capítulo 1 ("El proceso [de circulación: tachado] del ciclo del capital" [*Der Kreislaufprozess des Kapitals*; formulación poco frecuente]) aparece del folio 2 al 32. El capítulo 2 ("La rotación del capital"), desde el folio 33. El capítulo 3, del folio 130 al 202.

### b] Manuscritos del 77-79

Después de largos años de silencio, Marx retoma la pluma, pero ésta se le torna cada ve más extraña. Engels escribe:

> Luego de 1870 se produce una nueva pausa, determinada principalmente por razones de salud [...] A principios de 1877 se sintió restablecido, al punto de que pudo reiniciar su labor propiamente dicha [...] Por esa época Marx parece haber comprendido [...] que nunca podrá llegar a completar una redacción, satisfactoria [...] Los manuscritos V-VIII, en efecto, muestran con demasiada frecuencia las huellas de una lucha denodada contra un estado de salud deprimente.[14]

Quizá no fue todo un problema de salud, como veremos.

### b.1] Manuscrito V (A 66)

Engels escribe: "El fragmento más dificultoso de la primera sección había sido refundido en el manuscrito V ."[15]

En efecto, en este manuscrito, que Engels utilizará como manuscrito "principal", para la primera sección, encontramos cuatro inicios de texto —punto que trataremos en el parágrafo 6.2.

El primer texto, del folio 1 al 57, contiene la "primera sección" —Marx usa ahora la palabra "Abschnitt" [sección] y no ya "Kapitel", como había hecho en los manuscritos anteriores. Al comienzo, el texto está muy corregido —quizá sea letra de Engels. A partir del folio 13, el texto está más pulido y será copiado por Engels, pero con modificaciones —ya que el texto de Marx

---

[14] *0p. cit*., prólogo (II/4, p. 6; *MEW* 24, p. 11).
[15] *Ibid*. (II/4, p. 6; p. 11).

difiere en mucho respecto del de Engels. Volveremos sobre este texto en el parágrafo 6.2.

El segundo texto, del folio 58 al 59, está terriblemente corregido; se habla primero de "sección", e internamente de "primer capítulo", (folio 58). El tercer texto, en el folio 60, igual habla de "sección". En el cuarto texto, en el folio 61, en cambio, se puede leer: "Primer capítulo", lo que parecería indicar que es de la década de 1860.

b.2] Manuscritos VI (A 67), VII (A 68) y Manuscrito "Sobre Malthus". (A 70)

Estos tres manuscritos son muy pequeños (17, 7 y 4 folios, respectivamente). En el *Manuscrito VI* (un texto profundamente tachado y corregido), donde se lee: "26 de octubre de 1877" (folio 1), se habla de "estadio (*Stadium*)" (folio 2) en vez de "fase (*Phase*)" en los tres "ciclos (*Kreislaufen*)" del capital. El *Manuscrito VII* está también fechado: "2 de julio de 1878" (folio 1)" Estamos seguros de que Engels utiliza este texto para comenzar el libro II, cap. 1, y no el *Manuscrito II*, como erróneamente aclaró.[16] El corto manuscrito "Sobre Malthus" es de marzo de 1878 y tiene sólo 4 folios.

b.3] Manuscrito VIII (A 69)

Este último manuscrito es el "principal" usado por Engels para la tercera "sección" del libro II, sobre la reproducción. Desde el folio 15, especialmente, se encuentra muy bien redactado. Ciertamente es el texto definitivo sobre la reproducción —con sus 76 folios, de pequeñísima letra gótica—, por lo que Engels reconoce: "De esta manera surgió el manuscrito VIII [...] que no nos da más que un manejo preliminar de la materia; lo que aquí importaba, ante todo, era fijar y desarrollar los puntos de vista nuevos con respecto al manuscrito II."[17]

[16] *Ibid*., sec. 1, cap. I (II/4, p. 29, nota 1; *MEW* 24, p. 31). El texto del manuscrito termina en el folio 7 así: "[...] in kapitalistische Warenproduktion" (el corregido por Engels: "[...]Warenproduktion in kapitalistische"; *MEW* 24, p.42).

[17] *Ibid*. (II/4, p. 7; *MEW* 24, p. 12).

## c] Los planes del libro

Marx escribió a Engels el 30 de abril de 1868: "en el libro II, como tú sabes, se explicará el *proceso de circulación* del capital, del cual se desarrollaron en el libro I sus presupuestos".[18] En efecto, en el libro II se describe cómo "circula" lo que ya ha sido "producido" (objeto del libro I). Se trata de nuevas "determinaciones formales" exigidas por el proceso de circulación; sobre todo categorías tales como capital "fijo" y capital "circulante". Los planes indican, entonces, el orden de las categorías de este nuevo tratado.

El mejor plan del libro II hasta 1870 se encuentra al comienzo del *Manuscrito II (A 63)* —este plan debe compararse con los ya indicados en los parágrafos 3.1 y 3.4; se trata de dos folios que merecen ser copiados (ya que serán editados por el *MEGA* en la década de 1990):

Segundo Libro. El proceso de circulación del capital
Primer capítulo
La circulación del capital
Contenido

*Primer capítulo*. *El ciclo* (Kreislauff)[19] *del capital* (fol. 1-33).
1) Las 3 figuras (*Figuren*) de la circulación.
  a) Figura de la circulación del capital-dinero. La metamorfosis del capital. Capital-dinero, capital productivo. Capital-mercancía.
  b) Figura de la circulación del capital productivo.
  c) Figura de la circulación del capital-mercancía.
  d) Las tres formas del ciclo (*Kreislaufs*).
2) La circulación = o tiempo de giro.
3) El costo de circulación.
  a) Costos que surgen de las puras formas de circulación.
  b) Costos que surgen del proceso de producción dentro de la circulación.
  c) Formación de acopio.
  d) Costos de transporte (costos de valorización, etcétera).

---

[18] *Briefwechsel*, pp. 228-229 (*MEW* 32, p. 70).

[19] En el plan del *Manuscrito I* (copiado por nosotros en el cap, 3.1), escribe Marx: "giro (*Umlauf*)". En el folio suelto al comienzo de dicho manuscrito (también copiado por nosotros en 3.1) habla de "circulación (*Cirkulation*)". Ahora, en cambio, escribe *Kreislauf* (que hemos traducido como "ciclo").

Vollendet . 1870.



N R ca

N R ca[1]

*Segundo capítulo*. *La rotación del capital* (fol. 34-129).
1) Determinación general de la rotación. Tiempo de rotación y número de rotaciones.
2) Condiciones en las que se diferencian las rotaciones de estos capitales.
   a) Capital fijo y capital circulante. Ciclos de rotación que surgen del capital fijo.
   b) Diferencia en la duración del período de trabajo.
   c) Diferencia entre tiempo de producción y tiempo de trabajo.
   d) De los métodos específicos del ciclo de producción surge el ciclo de rotación.
   e) Diferencia en el tiempo de rotación.
3) Ley general de la rotación del capital que circula (variable y constante).
4) La rotación del capital variable y la tasa anual de plusvalor.
5) La acumulación. Investigación sobre la circulación de1 dinero en relación con la realización del plusvalor en dinero.

*Tercer capítulo. Las condiciones reales de la circulación = y del proceso de circulación* [folios 130-202].
1) Capital variable, capital constante y plusvalor, considerado socialmente (fol. 130-141).
   A) Reproducción en un nivel simple (fol. 141-202).
      a) Explicación sin la mediación de circulación de dinero (fol. 141-158).
      b) Explicación por mediación de circulación de dinero (fol. 158-202).
   B) Reproducción en un nivel ampliado. Acumulación.
      a) Explicación sin circulación de dinero.
      b) Explicación por mediación de circulación de dinero.
2) [aquí concluye el texto].[20]

Resaltan de inmediato ciertas novedades. El capítulo I (futura "sección" 1) ha fijado ya sus tres parágrafos —que serán respetados en el tomo II de Engels;[21] y el título de ese capítulo es: "ciclo (*Kreislaut*)" —el cual todavía aparece en el texto de Engels de 1884, *Manuscrito H 80*, pero no en la edición definitiva del tomo II, que tiene el título: "Las metamorfosis del capital."

---

[20]*Manuscrito II (A 63)*, folios 1-4. Son 581 págs. mecanografiadas del IML (Berlín).

[21]Véase el texto de Engels en el archivo del IISG (Amsterdam), bajo la catalogación *H 80* (*Das Kapital*, *Band II, 1883-1885, 800 folios*). En *H 103* hay dos índices de aproximadamente 1884 (8 folios).

Aunque tiene cinco parágrafos, el capítulo 2 de hecho será considerado por Engels (ya que el *Manuscrito II* constituye el 94% del texto copiado para el tomo II editado en 1885, aunque con variantes, evidentemente). Es entonces el plan definitivo.

El capítulo 3, en cambio, deja ver claramente la parte del libro II que Marx nunca terminó de elaborar —ni siquiera en el plan. De hecho, el plan que hemos copiado sólo desarrolla el punto "1)"; el punto "2)" queda sólo enunciado pero sin contenido. Sabemos que debía tener más parágrafos (en los planes que hemos copiado en los apartados 3.1 y 3.4 tiene 9 y 7 parágrafos; respectivamente). Es decir, lo que para Engels fue la "sección tercera", para Marx era el parágrafo 1 del capítulo 3. Faltaba el parágrafo 2, que sin embargo ni estudió ni expuso en los *Manuscritos II* y *VIII*, que fueron los únicos manuscritos que llegaron hasta este tercer capítulo, posteriormente sección.[22] O sea que Engels descartó el parágrafo 2 —sin advertir la necesidad de desarrollarlo, o al menos de indicar su lugar lógico en el plan.

ESQUEMA 12
CRONOLOGÍA Y CONTENIDO DE LOS MANUSCRITOS I AL VIII DEL LIBRO II

| *Manuscrito* | *Fechas* | *Capítulo 1* | *Capítulo 2* | *Capítulo 3* |
|---|---|---|---|---|
| I | Enero-junio 1865 | 1-57* | 57-106 | 107-150 |
| III | Junio 65-abril 67 | 1-12 | 13-88 | — |
| IV | Junio-agosto 67 | 1-49 | 50-58 | — |
| II | Fin 68-junio 70 | 1-33 | 34-129** | 130-201 |
| | | Sección 1 | | Sección 3 |
| V | 1877 | 1-61** | — | — |
| VI | 26 octubre 1877 | 1-17 | — | — |
| VII | 2 julio 1878 | 1-7 | — | — |
| Malth. | marzo 1878 | — | — | — |
| VIII | posterior al 78 | 1 | — | 1-76** |

* Número de folios de los originales de Marx.
** Manuscrito principal para Engels.

[22] Ahora puede entenderse la importancia del *Manuscrito I* del 1865, que Engels descartó, y que llega hasta el final del capítulo 3 (véase *supra*, cap. 3.4). En efecto, allí (*MEGA* II, 4, 1, p. 359,4ss.) se estudia el caso de la reproducción por medio de la circulación de dinero (que era el punto b, del capítulo 3, 1,B) del plan que hemos copiado del *Manuscrito II*, pero que Marx no expuso ni en éste ni en el *Manuscrito VIII*. Lo mismo puede decirse de los puntos 7, 8 y 9 (pp. 363-381, del citado texto de 1865).

6.2. *El "Ciclo (*Kreislauf*)" Del Capital. Capítulo 1*

Desde 1857, Marx trabajó los temas del libro II que nos ocupa al menos en nueve ocasiones. Es decir, en los *Grundrisse*;[23] muy poco en los *Manuscritos del 61-63*;[24] en el *Manuscrito I* de 1865 (que expusimos eh el capítulo 3), y en seis de los manuscritos que ya expusimos en el parágrafo 6.1. Con respecto al primer capítulo (que después será la sección 1), la cuestión fue estudiada por primera vez, y de manera completa, en el *Manuscrito I* del libro II (que hemos expuesto en el parágrafo 3.2); posteriormente en los *Manuscritos III* y *IV* del mismo libro, y muy en especial en el *Manuscrito II* —como veremos—, siendo sin embargo el *Manuscrito V* el principal de esta parte —ya que los *Manuscritos VI* y *VII* constan sólo de siete folios cada uno.

El título del libro II es el mismo en todos los textos: "El proceso de circulación del capital." Mientras que el del primer capítulo (después sección) cambia repetidamente, lo mismo que el del primer parágrafo (posteriormente primer capítulo). En efecto, entre los manuscritos de 1865 (si incluimos el *Manuscrito I*) a 1878, encontramos al menos nueve inicios:

De 1865 a 1870:

1. I "capítulo": "Giro (*Umlauf*) del capital" (*ms*. *I*, fol. 1).
   Parágrafo 1: "Las metamorfosis del capital".
2. I "capítulo": "La circulación (Circulation: tachado por Marx y remplazado [25] por: El giro del capital" (*ms*. *IV*, fol. 1).
   Parágrafo 1: "Las metamorfosis del capital".
3. I "capítulo": "El proceso del ciclo (*Kreislaufsprozess*) del capital" (*ms*. *II*, fol. 1). En el plan al inicio del *Manuscrito* elimina lo del "proceso".
   Parágrafo 1: "El ciclo (lo tacha, y remplaza por:) Las metamorfosis del capital". En el plan al inicio, en cambio, escribe: "Las tres figuras (*figuren*) de la circulación".
4. I "capítulo": "La circulación del capital" (*ms. V*, fol. 61).

---

[23]Véase mi obra *La producción teórica de Marx*, cap. 6 (pp. 118-135); cap. 13 (pp. 251-297).

[24]Véase mi obra *Hacia un Marx desconocido*, cap. 12 (pp. 233-241).

[25]Recuérdese que el plan colocado al comienzo del *Manuscrito I* (1865), en nuestro cap. 3.1, el capítulo 1 tiene por título: "La circulación del capital." Debió ser una reminiscencia.

Parágrafo 1: "Las metamorfosis del capital" (este folio 61
debe encontrarse traspapelado aquí).

De 1877 a 1878:

5. I "*sección*": "El proceso cíclico (*Kreislaufprozesses*) del capital" (*ms. V*, fol. 58).
"Capítulo" 1: "Las metamorfosis del capital y el ciclo de las mismas".
Parágrafo 1: "Ciclo del capital-dinero".
"Primera fase" (posteriormente "estadio"): "D-M".
6. Igual al anterior (*ms. V*, fol. 60).
7. Igual al anterior (*ibid*., fol. 1).
8. Igual al anterior (*ms. VI*, fol. 1) (aquí "estadio" por "fase").
9. Igual al anterior (*ms. VII*, fol. 1).

Asimismo, es interesante anotar que lo que serán para Engels los capítulo 1,[26] 2, 3 y 4 del libro II, son para Marx los parágrafos 1 a 3 y sus conclusiones —en especial en el *Manuscrito V*, que es el que más usa Engels aquí, desde el folio 12.[27] Por ello, para Marx el capítulo 2 tiene por título: "Tiempo de producción y tiempo de giro" (en el *Manuscrito IV*, fol. 30 que usa Engels);[28] y el 3: "Los costos de circulación" (desde el folio 35 del citado manuscrito).

Una cuestión terminológica, entre otras, es el cambio de la palabra "ciclo (*Kreislauf*)" (en el *Manuscrito I*) por "figura (*Figur*)" (en el plan al comienzo del *Manuscrito II*), por "fase (*Phase*)" (en el *Manuscrito V)*, hasta transformarse en "estadio (*Stadium*)"[29] (en el *Manuscrito VI*), que es el término que Engels adopta.

Por último, debemos afirmar enfáticamente que Engels se equivoca cuando indica que el comienzo del capítulo 1 del libro II ha sido extraído del *Manuscrito II*. En efecto, en el *Manuscrito H 80* del Archivo del IISG de Amsterdam, el texto de Engels que es el original del libro II, puede leerse en el folio 1 manuscrito,

[26]Desde el parágrafo I (II/4, p. 30ss.; *MEW* 24, p. 32ss.).

[27]Es decir, el texto copiado por Engels en II/4, p. 47ss.; (*MEW* 24, p. 45ss). corresponde al *Manuscrito V* (*A 66* de 1877), desde el folio 12, escrito por Marx.

[28](II/4, p. 143); *MEW* 24, p. 124.

[29]Para Marx los tres "estadios" son los movimientos de transformación del *D-M, M...P...M* y *M-D*; mientras que los "giros (*Kreislaufen*)" están compuestos por los "estadios" (p. ej.: *D-M...P...M'-D'*).

a la derecha, en el lugar de las notas: "*1/Aus Ms.II* (del *Manuscrito II*)." Sin embargo, cotejando palabra por palabra hemos podido comprobar que se trata del *Manuscrito VII*. Como hemos visto arriba, el *Manuscrito II (A 63)* comienza así:

> "Segundo libro.
> El proceso de circulación del capital.
> Primer capítulo.
> El proceso del ciclo del capital.
> 1) La metamorfosis del capital: *D-M-P-M'-D'*, capital-dinero [...]."[30]

Por el contrario, en el *Manuscrito VII (A 68)*, folios 1 y 2, a excepción de los títulos que Engels no respetó en su edición definitiva de 1885;[31] tenemos el texto exacto del libro III, aunque con modificaciones. Marx comienza: "El proceso del ciclo [...] circulación *M-D*."[32] Aquí Engels agrega cinco líneas (cuatro en el texto alemán): "Por lo tanto [...] por el plusvalor."[33] De aquí continúa el texto de Marx: "En el primer libro [...]."

El texto del manuscrito termina en el folio 7 (que corresponde a II/3, p. 43; *MEW* 24, p. 42). Veamos entonces la equivalencia entre los folios de los manuscritos de Marx y el texto de Engels de 1885.

Como hemos dicho, el tema centrales la cuestión "ontológica" por excelencia. El "ser" del capital no es sólo el valor, sino el valor como "proceso", como movimiento: movimiento circu-

---

[30] Folios 1-2 del manuscrito.

[31] En el *Manuscrito H 80* (dos tomos, 800 folios, 1883-1885) Engels respeta la titulación original de Marx (mientras que en la edición definitiva la modifica): "Segundo libro. El proceso de circulación del capital. Primera sección: El proceso cíclico (*Kreislaufprozess*) del capital. Primer capítulo: Las metamorfosis del capital y sus ciclos [pero tacha este texto y escribe:] El proceso cíclico [y lo tacha, y deja:] El ciclo del capital-dinero" (folio 1). De manera que puede verse que, en este momento, Engels conocía la titulación exacta de Marx en los *Manuscritos V* al *VII*, pero la modificó sobre la marcha. A la sección primera, en vez de "El proceso cíclico del capital" —de Marx—, le colocó: "Las metamorfosis del capital y sus ciclos." y al capítulo I, de "Las metamorfosis [...]", lo remplazó por: "El ciclo del capital-dinero." En el capítulo 2 ("Ciclo del capital productivo"), sin tachaduras (*Manuscrito H 80*, folió 46), ya Engels ha decidido dividir el capítulo 1 de Marx en cuatro capítulos. El capítulo 5 es "El tiempo de giro" (folio 124).

[32] Hasta aquí el texto es idéntico: II/4, p. 29; líneas 6-20; *MEW* 24, p. 31, líneas 6-18: "Der Kreislauf prozess [...] W-G durch."

[33] *Ibid*., líneas 21-25; líneas 13-16: "Die Formel [...] bezeichnen."

ESQUEMA 13
PÁGINAS DEL TOMO II DE ENGELS Y FOLIOS CORRESPONDIENTES DE LOS MANUSCRITOS DE MARX

| *Páginas ed. Siglo XXI (II/4-5)* | *Páginas del tomo 24 (MEW)* | *Manuscrito de Marx* | *Folios del Manuscrito* |
|---|---|---|---|
| *I Capítulo (o sección)* | | | |
| 29-43 | 31-42 | VII | 1-7 |
| 43-47 | 42-45 | VI | 6-7 |
| 47-137 | 45-120 | V | 12-57 |
| 137-141 | 120-123 | Cuaderno del 77-78 | 3 folios sueltos |
| 143-153 | 124-131 | IV | 30-35 |
| 154-155 | 131-132 | VIII | 2 folios finales |
| 155-181 | 133-153 | IV | 35-50 |
| *II Capítulo* | | | |
| 183-196 | 154-163 | IV | 50-56 |
| 196-428 | 163-350 | II | 35-129 |
| *III Capítulo (o sección)* | | | |
| 429/596 | 351/484 | II | 130/170 |
| 439/638 | 359/518 | VIII | 1/76 |

ESQUEMA 14
PORCENTAJE* EN EL USO DE LOS MANUSCRITOS EN EL TOMO II DE ENGELS

| *Manuscrito* | *En todo el tomo* % | *Sección 1* % | *Sección 2* % | *Sección 3* % |
|---|---|---|---|---|
| IV | 9 | 27 | 6 | — |
| II | 47** | — | 94** | 25 |
| V | 15 | 60** | — | — |
| VI | 1 | 2 | — | — |
| VII | 2 | 10 | — | — |
| VIII | 26 | 1 | — | 75** |

* Porcentaje obtenido con base en las páginas de la edición de Siglo XXI, México, 1982, t. II/4-5.

** Manuscrito principal de todo el tomo o de la sección.

lar, en realidad espiral: valorización que se enrosca sobre sí como una serpiente, como un monstruo que se muerde la cola. En el *Manuscrito IV* —usando la terminología de "fase" y no de "estadio"—, Marx sintetiza de la siguiente manera todo el movimiento ontológico del valor como proceso:

ESQUEMA 15

ESTADIOS Y CICLOS DEL CAPITAL POR LOS QUE CIRCULA EL VALOR

| *Formas* | *D M <Mp/Ft P> M D M <Mp/Ft P>. . .M* |
|---|---|
| Estadio 1 | D M |
| Estadio 2 | M—<Mp/Ft. . .P>. . .M′ |
| Estadio 3 | M′—D′ |
| Ciclo I | D—M—<Mp/Ft. . .P>. . .M′—D′ |
| Ciclo II | P>. . .M′—D′—M′—<Mp/Ft. . .P′> |
| Ciclo III | M′—D′—M′—<Mp/Ft. . .P′>. . .M″ |

*Aclaraciones*: Estadio 1: función dineraria; 2: f. productiva; 3: f. mercantil; ciclo I: capital-dinero; II: c. productivo; III: c.-mercancía; <: entrada al proceso productivo; >: salida al ''mundo'' de las mercancías. D: dinero; M: mercancía; Mp: medios de producción; Ft: fuerza de trabajo; P: proceso de producción y producto, donde los tres puntos (. . .) indican el ''proceso'' productivo mismo.

> El proceso global del capital, en cuanto unidad de los tres ciclos, sería puramente formal —esto es, uno u otro de los tres ciclos, según la fase o la forma determinada por el observador— si el valor global del capital se hubiera trasmutado sucesivamente de una forma o de una fase a la otra. En cuanto *unidad* real de los tres ciclos, el capital debe encontrarse *simultánea* y perpetuamente en cada una de sus fases y formas [...] Si considero un círculo en rotación, compruebo que cada punto del mismo es un *punto de partida, punto de tránsito y punto de llegada*. Sin embargo, es siempre el mismo *movimiento* uniforme lo que *fija* el movimiento de los diversos puntos.[34]

Con frecuencia se carece de conciencia explícita sobre la terminología que usa Marx, es decir, sobre su paradigma filosófico, "ontológico". Ya mostramos en otra obra la estructura fundamental de esa matriz esencial y fenoménica.[35] Debemos tener conciencia de que nos enfrentamos al "último" Marx, que en su *Manuscrito VII* de 1878 se expresa más "hegelianamente" que nunca:

---

[34]Folio 28 (edición castellana en II/4, p. 682). Debemos indicar que M. Rubel se equivoca al indicar como "capítulos" los que son "parágrafos"; y como "sección" lo que es "capítulo". No podía ser de otra manera para un texto anterior a 1872-1873, cuando Marx tomó la decisión de organizar el material por "secciones" en vez de "capítulos".

[35]Véase *La producción teórica de Marx*, cap. 6 (p. 118ss.), en especial el esquema 12 (p. 119); cap. 8 (p. 160ss.), en especial esquema 15 (p. 161); cap. 14.1 (p. 272ss.), esquema 26 (p. 278). Allí se distinguió entre determinaciones formales, materiales, ónticas o fases y "ontológicas". De esto mismo se trata ahora, pero mucho más "desarrollado".Véanse más adelante los capítulos 9 y 10.

> El valor de *P* es = al valor de *Ft* + *Mp*, = al *D* que se convirtió en *Ft* y *Mp. D* es el mismo valor de capital que *P*, sólo que en un distinto *modo de existencia (Existenzweise),* a saber: el valor de capital en *estado* de dinero o en *forma* dineraria: capital-dinero.[36]

En efecto, el "dinero *aparece* (*erscheint*), como el primer portador del valor del capital"[37] en el "mundo-de-las- mercancías", como comprador. Es una de las "formas" de "aparición" (o manifestación fenoménica) del valor. El valor, el ser del capital, su esencia, refleja que se produce en el "proceso de trabajo" (...*P*...), aparece en el "mundo", "sale" de lo oculto a la "vista" del comprador (capitalista y obrero), como producto-mercancía. La "metamorfosis" del capital, en sus "estadios" (*D-M; M...P...M'; M'-D'*) y en sus "ciclos" (*D-M...P...M'-D'; P...M'-D'-M'...P'-M'-D'-M'...P'...M'*), manifiesta en ellos ónticamente el proceso ontológico de la circulación del valor: el "proceso cíclico autónomo del capital [como proceso de] transformación del *valor del capital* (*Kapitalwerts*)".[38]

El *Manuscrito V*[39] se ocupa largamente de los tres ciclos del capital, es decir, de las "tres formas del proceso cíclico".[40]

Podríamos detenernos en múltiples aspectos de éste, como pocos, riquísimo texto filosófico de Marx, pero por tazón de espacio deseamos sólo referirnos a uno: la cuestión de la exterioridad —totalidad en un nivel concreto. Para Marx, en efecto, la esencia del capital es una "relación social" (por "social" se entiende una relación de "dominación", éticamente perversa). En todo su análisis abstracto, el aspecto concreto de esta relación, la cual se efectúa entre dos determinaciones abstractas, entre dos personas concretas y entre dos clases (nivel más concreto aún), está siempre implícito:

> La *relación de clase* {*Klassensverhältnis*) entre capitalista y asalariado ya existe, está presupuesta en el momento en que ambos se enfrentan como *D-Ft* (del lado del obrero *Ft-D*) [...] Esta relación está

[36] *Manuscrito VII* (II/4, p. 33; *MEW* 24, p. 34.)
[37] *Idem*.
[38] *Idem*.
[39] En este manuscrito de 1877, el parágrafo 1 ("EI ciclo del capital-dinero)" ocupa los folios 1-24; el 2, los folios 24-35; el 3, los folios 36-47; y el parágrafo 4 ("Las 3 formas del proceso cíclico"), los folios 47 en adelante.
[40] *Manuscrito V*, folio 54. Además, para Marx es el punto *I*), mientras que para Engels el *II*).

> dada por el hecho de que las condiciones para que se realice la fuerza de trabajo [...] están *separadas* (*getrennt*) como propiedad ajena del poseedor de la fuerza de trabajo [...] La fuerza de trabajo se encuentra en estado de *separación* (*Trennung*) respecto de sus medios de producción [...] La *relación* de capital durante el proceso de producción sólo *sale a la luz* porque existe *en sí* [adviértase la categorización hegeliana] en el acto de circulación [...] en su *relación de clase*. Esta relación no está dada en la naturaleza del dinero; antes bien es la entidad de esta relación lo que puede transformar una mera función del dinero en una función del capital [...] Esto supone procesos históricos a través de los cuales se *disolvió* la articulación originaria de los medios de producción y la fuerza de trabajo; procesos merced a los cuales se enfrentan la *masa del pueblo* [nuevamente la cuestión del "pueblo" en su lugar lógico dialéctico],[41] los obreros, como no-propietarios y los no-obreros como propietarios de estos medios de producción.[42]

Como hemos visto en otros trabajos,[43] el momento central ético-político, "ontológico" y aun "meta-físico" del pensamiento dialéctico de Marx, se encuentra en el enfrentamiento entre el *trabajo vivo* (en la exterioridad, en la pobreza, como "pobre", y "pueblo") y el poseedor del dinero. La "transformación del dinero en capital" se debe, exactamente, a la subsunción del trabajo vivo, a su alienación determinada por una "relación" que es la que transustancia el dinero en capital. Éste es el texto "definitivo", de Marx sobre el tema de la exterioridad-totalidad.

En el segundo parágrafo, escrito en 1870 (capítulo 2 en 1877-1878), Marx analiza la cuestión del "Tiempo de producción y tiempo de giro".[44]

> El movimiento del capital a través de la esfera (*Sphäre*) de la producción y de las dos *fases* (*Phasen*) de la esfera de la circulación se cumple, como se ha visto, en una sucesión temporal[...]. El tiempo global en el que describe el ciclo es igual a la suma del tiempo de producción y el tiempo de giro.[45]

[41]Véase *La producción teórica de Marx*, cap. 18.6; en *Hacia un Marx desconocido*, cap. 15.5; y en esta obra, *supra*, cap. 5.6 y 7.4.*b*.2,

[42]*Op. cit*. de Marx (II/4, pp. 37-39; *MEW* 24, pp. 37-38).

[43]Véanse mis obras *La producción teórica de Marx*, cap. 7 y 17.1; en *Hacia un Marx desconocido*, cap. 3 y 14.2; y aquí, *supra*, en cap. 1.3 y 5.2.

[44]*Manuscrito IV*, folios 30ss. (II/4, p. 143ss.; *MEW* 24, p. 124ss.). Ahora Marx usa la palabra "fase" y no "estadio" porque estamos en 1867 —Engels no advierte el cambio de terminología del decenio del 60 al decenio del 70.

[45]*Ibid*.

Aquí Marx describe muchas categorías que ya vimos en el *Manuscrito I*. El "tiempo" es esencial, porque todo "movimiento" transcurre en el tiempo. Hay "tiempo de circulación (*Cirkulationszeit*)" propiamente dicho (*M-D*: venta y *D-M*: compra), al cual Marx no confunde con el "tiempo de giro (*Umlaufzeit*)", y "tiempo de producción". El tiempo de producción, por su parte, tiene diversos "períodos (*Perioden*)": "tiempo del proceso de trabajo", "tiempo de interrupciones" o "pausas" y "tiempo para acondicionar los medios de producción", etcétera. Veamos el panorama general de algunas categorías en un esquema.

ESQUEMA 16
TIEMPOS DEL CAPITAL INDUSTRIAL

| Formas, estadios | D-M | M. . .P. . .Producto′ | | | M′—D′ |
|---|---|---|---|---|---|
| Esferas | circulación | producción | | | circulación |
| Tipos de capital | dinerario | productivo | | | mercantil |
| Tiempos del capital | circulación | activo | latente | barbecho | circulación |
| Tiempos del trabajador (períodos) | | proceso de trabajo | pausa, acondicionar | | |
| Tiempos del medio de producción | de compra, acopio, conservac. | función de producción | pausa, acondicionar | intervalos, disponible | transporte conservación |
| Agentes | de compra | trabajador | | | de venta |

Pero, en definitiva, lo que importa a Marx es que hay un único tiempo que produce valor: es el tiempo del proceso efectivo de trabajo asalariado, de la esfera de la producción, del capital productivo activo, donde los medios de producción están efectivamente en función. Es decir, el capital industrial es real cuando usa al trabajo vivo en el tiempo del proceso laboral —es en ese tiempo cuando se victima éticamente al ser humano. Todos los demás tiempos son negativos, de desvalorización, por lo que deben acortarse, disminuirse: son procesos que se aceleran para aumentar la productividad.

El parágrafo 3, "Los costos de circulación",[46] no ofrece dificultad particular. Marx dice allí que todo cambio puramente formal no agrega valor a la mercancía, y por ello sus costos deben deducirse de la explotación previa del trabajo. Es decir, todo costo fuera del correspondiente al proceso de trabajo es tiempo perdido para valorizar; exige costos a pérdida, que deben restarse del valor producido durante el tiempo de la producción (también de plusvalor), o deben sumarse a los costos de dicha producción. Por ello la "espacialidad" del capital determina aquí el tratamiento de los "costos de trasporte": "La acción de circular, es decir, el giro real de las mercancías en el espacio, se resuelve en el trasporte de la mercancía."[47]

Como ya hemos insistido previamente, el "espacio" es una condición externa esencial del capital —y muy importante en la determinación del concepto de dependencia, o de capital (productivo y mercado) *lejano*.

De todas maneras, el "giro" del capital es en "abstracto"; no es de un capital o muchos, sino del capital *en general* (en cambio, la "rotación" será de más de un capital con respecto a *un producto*; la "reproducción" será de *muchos* capitales).

### 6.3. *La Rotación Del Capital. Capítulo 2*

Efectuemos ahora un alto metodológico en el camino. Sabemos que Marx trabajó por primera vez sistemáticamente este libro II en 1865 (*Manuscrito I*). Allí se propuso de manera explícita describir las "determinaciones formales (categorías)" del capital.[48] ¿Cuáles son dichas "categorías", las propias de este libro II y exigidas por el desarrollo dialéctico del análisis, y de las cuales el libro I era su presuposición necesaria?.

Al comienzo como parte de meras "intuiciones",[49] que posteriormente define como "categorías", Marx va "desarrollando"

[46] *Ibid*., folios 35-49 (II/4, pp. 153-181; *MEW* 24, pp. 131-153).

[47] *Ibid*., fol. 49 (p. 181; p. 153).

[48] *MEGA* II, 4, 1, p. 141, 9-11 (nuestro cap. 3.2).

[49] Véase la diferencia entre "intuiciones" y "categorías" o "conceptos", en *Hacia un Marx desconocido*, "Palabras preliminares" (pp. 21-24); cap. 9.2 (pp. 167-169)"; cap. 14.4 (pp. 302-306). En *La producción teórica de Marx*, cap. 2.3 (pp. 54-60); cap. 8.1 (p. 162); etcétera.

el "concepto" de *circulación*. Es decir, la primera "intuición" de la esencia del capital consistió en descubrirlo como valor "que circula", como movimiento, proceso —en los *Grundrisse* en 1857.[50] Esta "intuición" se precisó diferenciando, en el "mundo de las mercancías", el dinero *como dinero*, del dinero "*como capital*". El capital era un proceso que permanecía —porque el valor circulaba por las diversas determinaciones o formas de existencia del capital no sólo sin agotarse, como el dinero, sino acrecentándose. Pero con posterioridad él fue descubriendo el lugar sistemático dialéctico de la "circulación". Primero, era necesario que el valor existiera, que hubiera sido producido —libro I—; para posteriormente poder circular —libro II. Ahora el "concepto" de *circulación* podía desarrollarse. Ese desarrollo comenzó en los *Grundrisse*.[51] Poco se avanzó en los *Manuscritos del 61-63*. Deberemos esperar entonces al *Manuscrito I* de 1865 para dar un paso definitivo. En el capítulo 3 expusimos el primer desarrollo sistemático de nuestro tema.

Las categorías que Marx ha ido constituyendo son las siguientes: los "estadios" (compra, producción, venta) constituyen las "esferas" (producción, circulación), las que son subsumidas en los "ciclos" (capital-dinero, capital productivo, capital-mercancía), todo lo cual, como proceso circular, espiral, permite la existencia del "giro" del capital, El "giro (*Umlauf*)" es del *capital en general* —no de un capital o de muchos: es un movimiento esencial—, en *abstracto*; del capital como "totalidad". Ahora, en cambio, en el caso de la "rotación *(Umschlag*)" del capital, éste se comporta como el sujeto de un movimiento más *concreto*, más complejo, más material, en cuanto considera las determinaciones constitutivas del capital; es decir, el capital constante (medios de producción y fuerza de trabajo), su momento circulante (*M-D*), la totalidad del "período de rotación", la rotación del capital variable y del plusvalor, pero en relación con su "realización" en dinero. Es el movimiento del capital como "unidad" de sus variados momentos constitutivos, que circula de diversas maneras y a diferentes velocidades (relación tiempo y número de rotaciones) con respecto de *un* producto. La referencia esencial expresa la relación con el capital invertido en los medios de

[50]Véase *La producción teórica de Marx*, cap. 6 (pp. 118-136), y en *Hacia un Marx desconocido*, cap. 2.3 (pp. 46-47); cap. 3.1 (pp. 58-61).

[51]Véase *La producción teórica de Marx,* cap. 13-14 (p. 247ss.).

producción —aspecto "material" de una categoría "formal" por excelencia:[52] el capital "fijo". Escribe Marx:

> Los medios de trabajo no abandonan nunca la *esfera* de la producción, una vez que *han entrado* en ella. Su *función* los confina allí. Una parte del valor de capital adelantado está *fijado* en esta *forma*, determinada por la función de los medios de trabajo en el proceso. Con el funcionamiento, y en consecuencia *con el desgaste* del medio de trabajo, una parte de su valor *pasa*[53] al producto.[54]

En el capítulo del giro del capital, lo que importaba era el movimiento del capital en tanto retornaba a la misma forma o determinación en abstracto. El capital-dinero efectuaba el ciclo *D-D'*, y así sucesivamente. Ahora, en la rotación, lo que importa es el movimiento del *valor total del capital*,[55] incluyendo igualmente aquella parte del capital que no circula en "un" giro. De manera que la rotación podrá incluir muchos giros, pero un solo producto.

Por su parte, el nivel de la "reproducción" será aún más *concreto*, ya que allí se enfrentan múltiples capitales articulados —como, análogamente, serán muchos los capitales enfrentados en la competencia que se estudiaría en el libro III (libro que se situaría, en su momento, en un nivel aún más concreto). Vemos, entonces, que el método debe "ascender de lo abstracto a lo concreto": del giro del capital en abstracto a su rotación en concreto, y de la rotación a la reproducción de muchos capitales. De los estadios a los ciclos, y de los ciclos al giro, etcétera. Marx ha ido "construyendo" sus categorías para "desarrollar" el concepto de circulación.

Volvamos, a nuestro tema: el capítulo (o sección) 2 del libro II. Engels utilizará, para la redacción del tomo II de 1884,[56] el

---

[52]Véase *La producción teórica de Marx*, cap. 14.3 (pp. 288-290, en especial el esquema 28). La cuestión de la "reproducción" (véase *Hacia un Marx desconocido*, cap. 7.3, p. 132ss.), que comienza siendo una crítica contra Adam Smith, responde a la sensibilidad "tecnológica" de Marx, quien pensaba que los clásicos no habían considerado suficientemente el momento tecnológico del capital.

[53]El verbo "übergehen", de estirpe tan hegeliana, indica el acto de "sobrepasar", esencialmente dialéctico.

[54]*Manuscrito IV*, fol. 53 (II/4, p. 190; *MEW* 24, pp, 158-159).

[55]"[...] *des gesamten Kapitalwerts*" (*Manuscrito IV*, folio 57; II/4, p, 186; *MEW* 24, p. 157).

[56]En el *Manuscrito H 80*, original del libro II, en los folios 162ss., se expone

ESQUEMA 17
CORRELACIÓN DEL PLAN EN PARÁGRAFOS (O CAPÍTULOS), EN FOLIOS Y PÁGINAS EN LAS DIVERSAS VERSIONES DEL CAPÍTULO (SECCIÓN) 2 DEL LIBRO II

| *Manus-crito Marx* | *Articulación de los temas* | *Folios* | *Capítulos de Engels* | *Manus. 1884 Folios Cuad. I* | *Ed. Siglo XXI II/4* | *MEW 24 1885* |
|---|---|---|---|---|---|---|
| IV | 1) | 50- | 7 | 162- | 183- | 154- |
| | 2) a) a.1) | 53-56 | 8.I | 167- | 189- | 158- |
| II | | 35- | | | 196- | 163- |
| | a.2) | 38- | .II | | 206- | 169- |
| | a.3) | 52- | 9 | 210- | 221- | 183- |
| | a.4) | 55- | 10 | 219- | 229- | 189- |
| | a.5) | 69- | 11 | 259- | 261- | 217- |
| | b) | 73- | 12 | 278- | 277- | 231- |
| | c) | 77- | 13 | 293- | 289- | 241- |
| | d) | 83- | | | 300- | 249- |
| | e) | 84- | 14 | 307- | 303- | 251- |
| | 3) | 88- | 15 | 317- | 315- | 260- |
| | a) | | .I | | 326- | 269- |
| | b) | 94- | .II | | 331- | 273- |
| | c) | 96- | .III | 337- | 337- | 278- |
| | d) | | .IV | 343- | 341- | 281- |
| | e) | | .V | | 348- | 287- |
| | 4) a) | 109- | 16.I | 362- | 359- | 296- |
| | b) | | .II | 377- | 377- | 310- |
| | | 117- | .III | 384- | 382- | 315- |
| | 5) | 119- | 17 | 395- | 391- | 321- |
| | | | .I | | 398- | 326- |
| | | -129 | .II | -447 | 421-428 | 345-428 |

fin del *Manuscrito IV* (del folio 50 al 56) y, fundamentalmente, el *Manuscrito II* (desde el folio 35 hasta el 129). Como en el capítulo (o sección) anterior, la articulación temática de Marx es diferente de la de Engels. El capitulo incluye cinco parágrafos —como hemos mencionado en el plan estudiado antes en el capítulo 6.1.*c*.

En el parágrafo 1 ("Concepto de rotación", desde el folio 50 del *Manuscrito IV*, o "Tiempo y número de rotaciones", desde el

nuestro tema. La segunda sección termina en el folio 447. En el momento de la redacción de ese manuscrito, todavía no había colocado los números de capítulos; sólo lo había hecho hasta el octavo.

folio 33 del *Manuscrito II*, ambos de la década de 1860) comienza a dilucidarse la cuestión.[57]

Pero es en el parágrafo 2 donde Marx analizará el tema central de este capítulo 2: "Capital fijo y circulante. Capital colocado y capital de explotación",[58] se titula en el *Manuscrito IV*, desde el folio 53 hasta el final; "Circunstancias que modifican la rotación de estos capitales", es el título en el *Manuscrito II*, desde el folio 33.

En efecto, en el referido *Manuscrito II* divide la cuestión en cinco puntos (de *a* a *e*) y, siguiendo el plan previsto —véase más arriba en 6.1.*c*—,[59] examina en el primero de ellos, bajo la clasificación *a*, el asunto esencial: "Capital fijo y capital circulante. Ciclos (-*cyklen*) de rotación" (del folio 33 al 73).[60] A su vez, divide este punto en cinco momentos (que sólo corresponden a cuatro capítulos, del 8 al 11, de la edición de 1885), que son los siguientes:

---

[57]Véase lo ya indicado en el parágrafo 3.3, sobre este tema en el *Manuscrito I.*

[58]Es interesante anotar que Engels coloca este título para el capítulo en su *Manuscrito H 8*, folio 167. Recordemos que Marx escribió a Engels una carta el 24 de agosto de 1667, donde le decía: "Al fin del libro II (Proceso de circulación", que ahora escribo, debo nuevamente pedirte, como hace cuatro años, aclaración de un punto. El capital fijo [...]" (*Briefwechsel*, p. 188; *MEW* 31, pp. 326-327). Y justamente le plantea él cómo se calcula el retorno del capital invertido en una máquina, aunque en realidad a Marx le interesaba saber cómo el medio de producción (el capital constante circulante) "pasaba" su valor al producto en una rotación de larga duración. Engels responde el 27 de agosto con una magnífica carta explicativa (*ibid*., pp. 189-193; pp. 329-332). Lo cierto es que Marx abandona la redacción del *Manuscrito IV* para siempre, quizá esperando la respuesta de Engels. Al año siguiente reemprenderá la redacción del libro II, pero de un modo totalmente nuevo (y esto constituirá el *Manuscrito II* de 1868).

[59]La única diferencia en los títulos es que en el plan escribe *Differenz*, mientras que en el texto del *Manuscrito II*, *Unterschied*.

[60]Deseamos indicar que Engels conserva, en el manuscrito de 1884 (*H 80*), títulos más próximos a los de Marx en el *Manuscrito II*. Así, por ejemplo, en el folio 219 copia el título de Marx: "Hacia una crítica de las teorías sobre el capital fijo y circulante" (que es el título de Marx en el folio 551, pero en la edición definitiva de 1885 tachará en el capítulo 10 lo de "Hacia una crítica" (esta tachadura aparece ya en *H 80*). De la misma manera, leemos en el folio 259: "Ricardo sobre capital fijo y circulante" (título de Marx en folio 69); o en folio 278: "Diferencia en la duración del acto de producción" (que Marx escribe en folio 73 de la siguiente manera: "Diferencia en la duración [del período de trabajo: que tacha] de la producción"). Vemos entonces que Engels tiene en consideración el texto pero le va introduciendo continuas correcciones.

*a*.1) "Capital fijo" (desde el folio 35).
*a*.2) "Partes componentes, reposición, reparación, acumulación del capital fijo" (desde el folio 38).
*a*.3) "La rotación global del capital adelantado. Ciclos de rotación" (desde el folio 52).
*a*.4) "Hacia una crítica de las teorías sobre el capital fijo y circulante" (desde el folio 55) (igual título en el texto del *Manuscrito H 80* de Engels, folio 219).
*a*.5) "Ricardo, sobre capital fijo y circulante" (desde el folio 69) (igual texto en el manuscrito de Engels de 1884, folio 259).

El punto *a*.l es el fundamental. Las primeras páginas del *Manuscrito IV* (folios 53-57) son de gran precisión. Deseamos referirnos sólo al problema del fetichismo:

> Se confunde la *determinación económica de la forma*, la cual resulta de la circulación del valor, con una propiedad cósica (*dinglichen*); como si cosas que en sí no son en absoluto capital, sino que sólo llegan a serlo en determinadas *condiciones sociales*, pudieran ser *ya de por sí* y por naturaleza capital en una forma determinada, fijo o circulante.[61]

El ser "capital" fijo no es una característica de la cosa en sí, sino de la cosa subsumida en el capital (sin olvidar que el capital es una "relación social" entre el capitalista y el asalariado). Es en esta "relación" donde el medio de producción es un capital constante no circulante:

> Las *determinaciones formales* (*Formbestimmtheiten*) del capital fijo y fluyente (*flüssigem*) surgen sólo de las distintas maneras de rotar del valor-capital (*Wertkapital*) actuante en el proceso de producción o del capital productivo.[62]

Al igual que en los *Grundrisse*, Marx distingue entonces entre categorías o componentes materiales (capital constante y variable) y categorías o componentes formales (capital circulante y fijo). Pero, por otra parte, el aspecto formal de ambos (capital variable y circulante) debe diferenciarse del aspecto material (capital constante y fijo). Ahora, en cambio, se cruzan las determinaciones: una determinación material (capital constante) es considera-

[61] Folio 55 (II/4, p. 194; *MEW* 24, p. 162).
[62] *Manuscrito II* (II/4, p. 201; *MEW* 24, p. 167).

da formalmente (como circulante o fijo). El "valor-capital" es el "sujeto" de todo el movimiento, es una novedad. El capital constante fijo o no-circulante es el aspecto no definido con claridad por la economía clásica:

> Una parte componente de valor del capital productivo sólo recibe la *determinación formal* de capital fijo cuando el medio de producción en el que ella existe no se gasta (*abgenutzt*) totalmente en el espacio de tiempo en el cual el producto es producido y se lo expele del proceso de producción.[63]

Desde los *Manuscritos del 61-63*, el tema del capital constante, como capital fijo (la cuarta parte componente del valor de la merciancía,[64] obsesionó a Marx. Ése es el centro de estas páginas. Desde 1858, en los *Grundrisse*, Marx había establecido que aun el mismo capital fijo "circula": "La rotación de la parte componente fija del capital [...] abarca varias rotaciones de las partes componentes fluidas del capital. En el tiempo en que el capital fijo rota una vez, el capital circulante rota varias."[65]

Pero, en su esencia, lo que a Marx le importa es constituir las categorías necesarias para desarrollar su despliegue dialéctico fundamental: el trabajo vivo objetivado como trabajo pasado en la máquina pasa al producto, pero la máquina no crea valor: "El desgaste (*Verschleiss*) [...] es la parte de valor que el capital fijo, al usarse y consumirse, va transfiriendo (*abgibt*) poco a poco al producto, en la misma medida promedial en que va perdiendo su valor de uso."[66]

De manera que el capital fijo se "gasta" (usa, consume), se- "repara" (prepara, limpia), "pasa" (se trasfiere) al producto, se "repone", tiene un cierto "período de vida", etc. Todos estos momentos se definen por medio de categorías precisas.

Es importante recordar que la "crisis" expresa la relación con el fin de un período global del capital fijo, de una época del capital: "La crisis siempre constituye el punto de partida de una gran inversión nueva."[67]

[63] *Ibid*. (p. 202; p. 168).
[64] Véase mi obra *Hacia un Marx desconocido*, cap. 7.3, p. 133.
[65] *Manuscrito II*, a.1 (p. 202; p. 168).
[66] *Ibid*., a.2 (p. 206; p. 171).
[67] *Ibid*., a.3 (p. 224; p. 185). Estudiando esta misma cuestión de los medios

En el punto *b* (folios 73-77), "Diferencias en la duración del período [de trabajo: que tacha y luego deja:] de producción", analiza lo relacionado con el "período de trabajo", que es la totalidad de "jornadas de trabajo" necesarias para efectuar un producto o una mercancía apta para circular.

En el punto *c* (folios 77-831, "Diferencia entre el tiempo de trabajo y el de producción", se estudia el hecho de que todo tiempo de trabajo es de producción, pero en el tiempo de producción se incluyen igualmente otros tiempos, parecidos al tiempo de maduración de un fruto. De manera que hay un "período" de trabajo y otra "forma de existencia abandonada a la acción de procesos naturales".[68] Es evidente que el "período de rotación" del capital se prolonga más allá del "período de trabajo", incluyendo el de producción, para poder pasar del "tiempo de producción" al de "circulación". Sin embargo, el único tiempo (y período) de valorización es el del trabajo.

En el punto *d*, "De los métodos específicos del ciclo de producción surge el ciclo de rotación" (folios 83-84),[69] se muestra cómo un largo período de producción (por ejemplo, la producción de la madera en bosques, la cual puede durar hasta 100 años) determina una rotación del capital de igual tiempo.

En el punto *e*, "Diferencia en [la rotación: tachado y remplazado por:] el tiempo de giro" (folios 84-88), se nota cierta incertidumbre en el uso del vocabulario: el "giro (*Umlauf*)" no es lo mismo que la "circulación" propiamente dicha (porque incluye un tiempo de producción).[70] Tampoco se percibe con nitidez la diferencia formal con el tiempo de venta, transporte, etc., ya tratado en el capítulo del "giro" —expuesto por nosotros más arriba en 6.2, correspondiente al parágrafo 2 del capítulo 1 de Marx.

El parágrafo 3 (folios 88-108), "Influencia de las diferencias en la rotación sobre la valorización del capital" (título correcto copiado en el *Manuscrito H 80* por Engels, folio 317), examina la

---

de producción Marx planteó la crisis como posibilidad en los *Manuscritos de1 61-63* (*Hacia un Marx desconocido*, cap. 10.4; p. 200ss.). Sería interesante, además, comparar los análisis de Marx sobre Smith y Ricardo de esos manuscritos (del 1861 a 1863) con los avances que pueden verse en este *Manuscrito II*, en 1868-1870, sobre el mismo tema.

[68] *Ibid*., fol. 78 (p. 290; p. 242).

[69] Este corto texto fue copiado con variantes por Engels en el folio 306 del *Manuscrito H 80* (II/4, pp. 300-301; *MEW* 24, pp. 249-250).

[70] Véase II/4, p. 303ss.; *MEW* 24, p. 251ss.).

misma cuestión estudiada por primera vez de manera sistemática en el *Manuscrito I*.[71] Ahora, se trata de un capítulo metódicamente más concreto que los anteriores. La rotación del capital se explicaba como efectuada por "un" capital (sumando sus tiempos de producción y circulación). Ahora, en cambio, el mismo capital se desdobla como si fuera "muchos" capitales, pero siempre con relación a *un* producto. Cada una de sus partes recorre un tiempo simultáneo en un "período de rotación" —nueva categoría—: "Primer período de rotación [...]. Segundo período de rotación [...]."[72]

En un "segundo período de rotación", por ejemplo, puede estar terminando el "primer período de circulación" del "primer giro" del capital I, y comenzando simultáneamente un nuevo "período de trabajo" del "segundo giro" del capital II. Marx comienza entonces a desarrollar diversas posibilidades, las cuales nos acercan ya a la manera de tratar el problema de la reproducción en el próximo capítulo o sección. El "período de trabajo" puede ser igual al de la circulación; o mayor (folios 94 a 96 del *Manuscrito II*), o menor (folios 96ss.). Al leer los manuscritos, tenemos que otorgar la razón a Engels si consideramos la infinidad de cuadros en los que Marx intenta descubrir relaciones nuevas. Por ello el editor del tomo II escribe: "En los cómputos sobre rotaciones Marx se enredó de tal modo que en ellos aparecen, al lado de cosas inconclusas, no pocas inexactitudes y contradicciones."[73]

Pero no hay que equivocarse. En realidad, Marx quiere agotar todas las posibilidades, aunque eso, en último término, no es lo esencial. Lo esencial consiste en considerar las maneras concretas y complejas de "rotar" de las diversas partes componentes del capital (capital fijo y circulante, capital constante y variable, plusvalor, etcétera), para así "desarrollar" un momento dialéctico más del movimiento del capital como proceso de *trabajo vivo objetivado*, es decir, vida humana *muerta*.

Nos internamos en una parte del libro II casi no trabajada en

[71] Como parágrafo 3: "Rotación y formación de valor (*Werthbildung*)" (*MEGA*; II, 4, 1, p. 290, 7ss.) del mismo capítulo I (véase más arriba 3.3. fin).

[72] Véase en II/4, p. 319ss.; *MEW* 24, p. 263ss. En el *Manuscrito II* (*A 63*), 1a cuestión del "período de trabajo" mayor que el "período de giro" se expone desde el folio 94; el tercer problema, o el del "período de trabajo" menor al "período de giro", del folio 96 a los siguientes.

[73] Agregado aclaratorio de Engels, en *ibid*. (p. 346; p. 286).

la tradición del pensamiento marxista (ya que su reproducción atrajo todas las disputas). Son los parágrafos 4 y 5, que pasaron inadvertidos. El primero de ellos, "La rotación del capital variable. La tasa anual del plusvalor" (desde el folio 109) se ocupa, después de haberse tratado la rotación de las determinaciones materiales (*Mp/Ft...P*) y su tiempo de circulación, de lo que queda por analizar: el capital variable (relación *D-Ft*). El capital variable reinvierte tantas veces como rota el capital. Por ello, la masa de plusvalor será igual a la suma del plusvalor logrado en cada rotación. Por su parte, si *Cv* es 500 y la tasa de cada rotación es del 100%, y dicho capital rotara 10 veces al año, entonces la tasa anual de plusvalor sería de 1 000%. Una vez más, lo que le importa a Marx, éticamente, es mostrar que la tasa de explotación aumenta con el tiempo, con las rotaciones del capital —ya que cada vez es más insignificante el valor adelantado por el capital y es mayor el valor acumulado como plusvalor. Y esto se expresa con claridad en el punto intitulado: "La rotación del capital variable considerada desde el punto de vista social."[74]

En el parágrafo 5, desde el folio 119, trata la "realización del plusvalor" en el movimiento de rotación considerando la circulación del dinero (no olvidemos el plan que hemos considerado en 6.1.*c*, y que enuncia: "La acumulación. Investigación sobre la circulación del dinero en relación con la realización del plusvalor en dinero"). En esto se distingue totalmente del próximo capítulo —sobre la reproducción propiamente dicha de varios capitales simultáneamente articulados. Aquí Marx estudia la posibilidad de la realización del plusvalor en la reproducción simple (con gasto del plusvalor como ingreso) o ampliada (acumulación propiamente dicha), pero considerando la cuestión del "*de dónde* surge el dinero con el que pueda realizarse el plusvalor", y cómo se lo usa para transformarlo en tesoro, gastarlo como ingreso o reinvertirlo en la producción. Evidentemente, todo esto está ligado a la teoría de la crisis.

Luego de concluir el análisis deja rotación de las determinaciones, partes componentes y momentos materiales del capital, debemos tratar al capítulo 3.

---

[74]*Manuscrito II*. fol. 117ss. (II/4, p. 382ss.; *MEW* 24, pc 315ss.).

## 6.4. *Las Condiciones Reales Del Proceso De Circulación Y Del Proceso De Reprodución. Capítulo 3*

Es necesario pasar ahora a la parte más conocida del libro II; aunque sólo en apariencia es la más conocida, ya que en el pasado no se pudo tener conciencia del plan que Marx iba desarrollando para este capítulo (posteriormente "sección"). Para un estudio diacrónico del tema, hay que considerar al menos seis momentos en su constitución:

1] Los *Grundrisse*, en varios lugares.[75]
2] Los *Manuscritos del 61-63*, también en diversos cuadernos.[76]
3] El *Manuscrito I* del libro II de 1865.[77]
4] El capítulo 7 del *Manuscrito principal* del tomo III.[78]
5] El *Manuscrito II* de 1868-1870, que venimos considerando.
6] El *Manuscrito VIII* de 1878, que ahora consideraremos.

Se trata, entonces, de problemas que fue imposible considerar anteriormente en la historia del marxismo —desde la polémica de los "populistas" rusos en el siglo XIX, hasta nuestros días- y que tienen gran importancia para la revolución latinoamericana, como veremos también en el próximo capítulo. En general, se desconoció el nivel abstracto en el que se situaba toda la exposición y, además, el sentido de la ejemplificación numérica en Marx. Exclamaba años antes: "Puesto que las relaciones numéricas determinadas resultan *totalmente indiferentes* en este caso, supondremos que [...]."[79] "*Supongamos* 5 capitalistas, A, B, C, D y E. E produce una mercancía que sólo consumen los obreros."[80]

---

[75]Véase mi obra *La producción teórica de Marx,* caps. 7.3, 8.4, 10.3, 12.3 y 13.3, en especial cap.10.4, p. 208 (*Grundrisse*, México, Siglo XXI, 1971, t. I, p. 400; Berlín, Dietz Verlag, 1974, p. 345). Véase R. Rosdolsky, (*Op. cit*., p. 365ss. y p. 491ss.

[76]Véase mi obra *Hacia un Marx desconocido*, cap. 7.3, pp. 132-136; cap. 8.4, pp. 153-158. Véase Wolfgang Müller, "Zur Reproduktions-, Akkumulations- und Krisetheorie von Karl Marx", en *Der zweite Entwurf des Kapitals*, pp. 183-209.

[77]Véase más arriba, en el capítulo 3.4 y en el 3.1, el "plan" de este libro II.

[78]Véase más arriba en nuestro capítulo 4.5.

[79]*Manuscrito principal* del libro III (1865), cap. 6, fol. 528 (III/8, p. 824 *MEW* 25, p. 654). Son frecuentes en Marx expresiones de desagrado con los "malditos números". Hemos indicado algunas de estas expresiones en *Hacia un Marx desconocido*, p. 281, nota 34.

[80]*Grundrisse*, texto citado, p. 398; p. 343. Téngase en cuenta la expresión

De manera semejante, aquí los ejemplos numéricos tienen una finalidad conceptual —y aun pedagógico-aclarativa—, para poder estudiar el efecto de nuevas variables que se van introduciendo, ya que en esa época no podía contarse con muchas de ellas simultáneamente para constituir un modelo operacional.[81] Tomemos algunos ejemplos de expresiones de Marx:

> "La reproducción simple en escala invariada aparece en este sentido como *abstracción* (*Abstraktions*) [...]."[82] " Aquí, sin embargo, debemos abstraernos, por de pronto, del procedimiento aplicado allí para considerar las cosas [...]."[83] "Si provisionalmente no tenemos en cuenta la circulación dineraria [...]."[84] "*Supongamos* (*unterstellen*) —en este punto la proporción es, en cuanto al *objetivo que nos hemos fijado (!) completamente indiferente*— que los capitalistas [...]."[85] "Si en aras de la *simplicidad* (*Einfachheit*) mantenemos la misma proporción [...]."[86] "En lo tocante a esa identidad, la hemos adoptado aquí sólo para simplificar [...]. Pero lo que surge como *resultado necesario* (*notwendiges Resultat*) una vez que hemos supuesto es [...]"[87] Etcétera.

Marx tiene entonces claro el método analítico, que usa la abstracción. Sabe que hay que "ascender de lo abstracto a lo concreto" y, por ahora, se encuentra en lo "abstracto". No se puede ir directamente a lo "concreto":

> Es absolutamente necesario que consideremos el proceso de reproducción en su *forma fundamental* (*Fundamentalform*) —en la que desaparecen todos los niveles intermedios que lo oscurecen—, para desembarazarnos así de esos falsos subterfugios que proporcionan apariencia de una explicación (Erklärung) científica cuando se hace

---

"pongamos", "supongamos". Marx comenta: "Este ejemplo podrá ser desarrollado o no más adelante. Considerándolo bien, no corresponde tratarlo aquí" (*ibid*., p. 401; p. 346). Tiene entonces conciencia de haber abierto una brecha. En efecto, esa brecha será el surco de la "exposición" del tema de la reproducción que venimos tratando.

[81] Véase lo que hemos dicho sobre los cuadros de la renta en *Hacia un Marx desconocido*, cap. 9.6, pp. 183-185.

[82] *Manuscrito II*, fol. 142 (II/5, p. 483; *MEW* 24, pp. 393-394).

[83] *Ibid.,* fol. 143 (p. 485; p.395).

[84] *Ibid.,* fol. 144 (p. 486; p. 396).

[85] *Manuscrito VIII* (p. 489; p.399).

[86] *Ibid*. (p. 497; p. 405).

[87] *Ibid*. (p.498; p. 406).

> del proceso social de reproducción, en su *enmarañada forma concreta* y de inmediato, el objeto del análisis [...].[88]

La reflexión metodológica de Marx no necesita comentarios. Ha situado con exactitud el estatuto epistemológico de sus "esquemas" (abstracciones que descartan variables para permitir "conceptuar" analíticamente la "esencia" fundamental del "fenómeno" de la reproducción).

Entremos entonces en la cuestión específica. No se trata ni de una consideración "en general" del giro del capital, ni de la rotación de "un" producto del capital, sino del movimiento y articulación de la totalidad del "capital social global":

> Los ciclos de los capitales individuales, empero, se entrelazan, se presuponen y se condicionan unos a otros y constituyen precisamente en este entrelazamiento el movimiento del *capital social global* (*gesellschaftlichen Gesamtkapitals*).[89]

Marx deseaba describir la estructura o matriz esencial de la reproducción. Aquí cabría hacer una aclaración. La acumulación considera la relación pasado → presente (en cuanto se "acumula" *en el presente*); *formalmente* la acumulación es conversión de plusvalor/ganancia en capital; *realmente* es aumento efectivo de capital. En cambio, la reproducción considera la relación presente → futuro (en cuanto reproducción considera las condiciones de posibilidad: anterioridad en el tiempo que permite producir en el futuro); *formalmente* es conservación o aumento de las condiciones materiales de la producción; *realmente* es conservación o aumento del capital productivo.

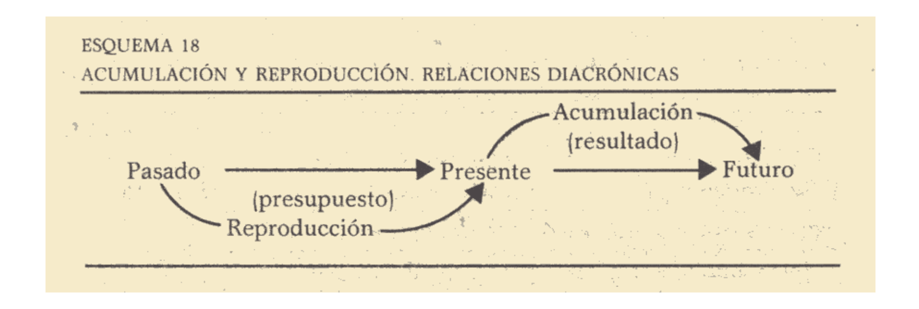
En los *Grundrisse* Marx había comenzado a reflexionar sobre el tema considerando sólo cinco términos de la relación (de A a E).

En los *Manuscritos del 61-63*, elaboró en un caso también cinco términos: el capitalista que produce medios de subsistencia, otro que produce medios de producción; un tercero que produce oro o plata, un comerciante y el trabajador asalariado.[90] Las re-

[88] *Ibid*.(p. 557; p. 454).

[89] *Manuscrito II*, fol. 131 (p. 432; pp. 353-354).

[90] Véase mi obra *Hacia un Marx desconocido*, pp. 247-249. En estos manuscritos, debe indicarse, Marx logró expresar con claridad el "esquema" de la reproducción, en referencia al *Tableau économique* de Quesnay (*ibid*., pp. 153-158), eliminando no sólo al terrateniente, sino aun al obrero como comprador. El esquema se encuentra en el *Cuaderno XXII* de los *Manuscritos del 6I-63* (*MEGA* II, 3, p. 2276).




laciones (catorce) eran sumamente complejas. Se necesitaba analizar el punto en un nivel más abstracto, más simple, más esencial. Poco a poco comenzó a proponer sólo dos términos: el capitalista que produce medios de producción (I) y el que produce medios de consumo (II). Era la simplificación más extrema, mediante la eliminación de todas las variables posibles. Y aún así la complejidad se mostró de inmediato inmensa.

En el *Manuscrito I* de 1865, este capítulo 3 tenía nueve parágrafos. El primero analizaba el "intercambio entre capital y capital" —que será el camino definitivamente elegido, *para el comienzo del tratamiento*. Pero, posteriormente, era necesario analizar el intercambio del "capital por ingreso". En el parágrafo 2, por el contrario, se invertía la perspectiva y se analizaba la relación del: "ingreso y capital". En el parágrafo 5 se estudiaba la "reproducción ampliada"; para después examinar todavía otros cuatro puntos.[91]

En el *Manuscrito II* de 1868-1870, la redacción quedó inconclusa después de concluido el parágrafo 1 (el 2 sólo quedó enunciado). El punto A (desde el folio 141) trataba de la reproducción simple; el punto B (desde el folio 167) se ocupaba de la reproducción ampliada; pero no llegó a exponer el punto 2: "Presentación por mediación de circulación de dinero" (aspecto que no trató ni en éste ni en el *Manuscrito VIII*).[92] Pero lo había tratado en el *Manuscrito I*, punto 6: "Acumulación con dinero."

Con sólo comparar los planes y ver hasta el final los contenidos del *Manuscrito II* y el *VIII*, resulta fácil concluir que Marx no superó los límites del punto 1.B.*a* del plan del *Manuscrito II*; es decir, después de 1865 no escribió la parte correspondiente a la "Reproducción en un nivel ampliado [...]: *b)* Presentación por mediación de circulación de dinero" —cuestión del dinero

[91]Véase más arriba el parágrafo 3.1.
[92]Véase también más arriba el parágrafo 6.1.*c*.

ESQUEMA 19
PLANES DEL CAPÍTULO (SECCIÓN) 3 SOBRE "LAS CONDICIONES REALES DEL PROCESO DE CIRCULACIÓN Y DEL PROCESO DE REPRODUCCIÓN"

| *Manuscrito* I *y Plan posterior [ ]* | *Manuscrito* II *y Manuscrito* VIII *[ ]* | *Capítulos de Engels* |
|---|---|---|
| PRIMER BLOQUE. Introducción y reproducción simple | | |
| 1. Intercambio de capital por capital, etc.<br>[1. Condiciones reales de la circulación]<br>2. Ingreso y capital, etc.<br>3. Capital fijo<br>4. ? | 1. Capital variable, const. y plusvalor (fol. 130-)<br><br>A. Reproducción simple<br>a. Prescindiendo del dinero<br>b. Mediando dinero | 18<br><br>19 |
| SEGUNDO BLOQUE. Reproducción ampliada | | |
| 5. [3.] Acumulación y reproducción ampliada<br>6. Acumulación mediando dinero | B. Reproducción ampliada [5, fol. 57-]<br>a. Prescindiendo del dinero<br>b. Mediando dinero | 20 |
| TERCER BLOQUE. Otros temas y pasaje al libro III | | |
| 7. [4.] Paralelismo, progregreso del proc. de repro.<br>8. [5.] Trabajo necesario y plustrabajo<br>9. [6.] Impedimentos del proceso de reproducción<br>[7. Pasaje al libro III] | 2) — | — |

que le interesaba mucho, por su teoría de la crisis, y que fue expuesta en el punto correspondiente de la reproducción simple (o sea, en 1.A:*b*).[93] En suma, el libro II se encuentra irremediablemente inconcluso, y es necesario saberlo para tener conciencia de sus límites, para no intentar encubrir lo que falta. Para reconstruirlo será necesario partir de otros planes y tratamientos de la cuestión. Además nos permite no exagerar la importancia de los esquemas de la reproducción. Tiene razón Rosdolsky cuando escribe: "El propio Marx jamás tuvo la intención de ir

[93]El tema expuesto por Engels como capítulo 20, parágrafos v en adelante (II/5, pp. 503ss.; *MEW* 24, pp. 410ss.), corresponde al tema 1.A.*b* del *Manuscrito II*.

más allá de la forma que dio a los esquemas de la reproducción en el tomo II de *El capital*, y que por eso no tiene sentido esperar de ellos más de cuanto pueden dar."[94]

Engels tenía conciencia de esto cuando expresó en el prólogo del tomo II: "La secuencia lógica suele interrumpirse; el tratamiento del tema en algunos pasajes presenta lagunas y al final, particularmente, es muy fragmentario."[95]

El título definitivo que Marx asignó a este capítulo (sección) fue: "Las condiciones *reales* (*realen*) del proceso de circulación y del proceso de reproducción."[96] "Reales" en cuanto concretas —respecto de la abstracción del giro y la rotación; pero abstractas en relación con la realidad real de lo cotidiano.

Se trataba, en cierta manera, de reformular esencialmente el *Tableau économique* de Quesnay: El "Tableau économique" que te adjunto, con el que reemplazo el de Quesnay [...] comprende el proceso global de reproducción."[97]

A diferencia de Quesnay y de los economistas capitalistas, Marx debía probar que sus categorías fundamentales funcionaban en el tema de la reproducción (simple o acumulación). En su esencia, era necesario mostrar cómo podía analizarse la cuestión considerando las categorías de capital "constante" y "variable" (y, por ello, un capital que produce "medios de producción" y otro que produce "medios de subsistencia" —estos últimos objeto del uso del salario pagado con el capital variable—); pero todo dirigido a mostrar el funcionamiento (y, por ello, justificar en este nivel su existencia) del "plusvalor" —cuestión política y ética central para Marx. Es decir, lo que importa no es sólo la reproducción del capital, sino también el mostrar *aun en ella* todo el sistema categorial hasta ahora "construido" con la finalidad de clarificar y justificar el interés real del trabajador empobrecido, explotado. Es entonces el tema final del *Capítulo 6 inédito*: el capital no sólo genera plusvalor, sino que produce y aumenta las condiciones de la reproducción de dicha generación de plusvalor. Desde su primer ejemplo numérico, puede observarse esa

[94] *Op. cit.*, p.552.

[95] Véase en II/4, p. 7; *MEW* 24. p. 12.

[96] *Manuscrito II*, fol. 130 (II/5, p. 429; *MEW* 24, p. 351).

[97] Carta a Engels del 6 de julio de 1863 (*MEW* 30, p. 362),junto al famoso esquema de la reproducción, el que hemos copiada del original del *Manuscrito del 61-63* en nuestra obra *Hacia un Marx desconocido*, p. 157.

intención ética: "4 000 *c* + 1 000 *v* + 1 000 *pv* = 6 000".[98]

De todas maneras, el análisis abstracto no es tan simple como pudiera imaginarse. En efecto, la comparación del capital I y del capital II no contiene nada más dos términos, sino seis: capital constante, capital variable y plusvalor de ambos; después se agregan el capital comercial y el dinerario; además, se subdivide el plusvalor en dos partes, tanto en I como en II; por último, se consideran otros términos, tales como el terrateniente, el usurero, el gobierno, etc. "Estos alegres compañeros aparecen [...] como cual se olvida de *qué fuente* (*Quelle*)lo extrajeron [al plusvalor] en un principio, de que *fuente* lo extraen siempre de nuevo."[99]

Esa fuente es, inmediatamente, el capital industrial; fundamental y esencialmente: el *trabajo vivo* que crea plusvalor. Esto es lo que a Marx le interesa no perder de vista en todo su análisis. Pero además, como hay creación de valor nuevo, el interrogante es cómo puede realizarse, en dinero, un valor excedente para el que, hay que advertirlo, no hay dinero previo. En esto consiste el punto *b* (tanto de *A* como de *B* del plan del *Manuscrlto II*: "con circulación de dinero"; es decir, introduciendo esta variable). Pero, por último, los clásicos olvidaban la "cuarta parte" componente del valor de la mercancía: el valor de los medios de producción, los que, por otra parte, no se pueden comprar en el mercado sino que deben adquirirse a "otro capital". Todo se desarrolla en el seno del "capital global social anual"; que es la totalidad de valor producido y existente en un país —y no la totalidad de los "ingresos" o "precios", como lo era para Smith, u hoy para Sraffa o Friedman, por mencionar el mejor ejemplo.[100]

Marx luchaba contra dos posiciones contradictorias. Para Jean-Baptiste Say —así como para los clásicos del capitalismo hasta hoy—, la sobreproducción (en la que consiste el plusproducto producido en el plustiempo, formalmente plusvalor) encuentra siempre en el mercado el dinero (el valor) necesario para comprarla. Se trata de un "*equilibrio metafísico* entre vendedores y compradores [...], la identidad de la demanda y la oferta".[101]

De esta manera, según la posición "armonicista", no hay, contra-

---

[98]*Manuscrito VIII*, fol. 16 (p. 486; p. 396). Este esquema lo copia Engels de este manuscrito y no del *Manuscrito II.*

[99]*Manuscrito VIII* (p. 515; p. 420).

[100]Véase el tema en *Hacia un Marx desconocido*. p. 133.

[101]*Manuscritos del 61-63* (II, p. 454; *MEGA* II, 3, p. 114).

ESQUEMA 20

UTILIZACIÓN POR ENGELS DE LOS MANUSCRITOS II Y VIII EN LA EDICIÓN DEL CAPÍTULO (SECCIÓN) 3 DEL LIBRO II (1885)

| *Manuscrito II* | | | | *Manuscrito VIII* |
|---|---|---|---|---|
| Tema | Folios, páginas iniciales del tema | | | Tema |
| | Fol. manus. | II/5 S. XXI | MEW 24 | |
| 1)?) Capital variable, constante | 130 | 429 | 351 | |
| | 1 | 439 | 359 | ?) [Smith y otros] |
| [?A.a) Reproducción simple] | 142 | 479 | 391 | |
| | 16 | 489 | 397 | ?) [III.Interc.I (v+p)-IIc] |
| | 18 | 492 | 401 | ?) [IV. Medios subsistencia, suntuarios] |
| [b?] | 23 | 503 -515 | 410 | ?) [b. Mediación dinero?] |
| ?) Cap. constante I | 145 | 515 | 420 | |
| ?) Cap. variable y plusvalor | 146 | 519 | 423 | |
| ?) Cap. constante I y II | 150 | 524 -533 | 427 | |
| | 28 | 547 | 446 | ?) [XI Reposición cap. fijo] |
| | 38 | 572 | 465 | ?) [XII Reprod. del mater. D] |
| | 42 | 533 | 435 | ?) [X Cap. -ingreso, Cv y Sal] |
| ?) Destutt de Tracy | 166 | 586 | 476 | |
| [?B.a] | 46-76 | 597 -638 | 485 -518 | "5) Acum. y repr. ampl." fin Mans. VIII |

dicción, ni crisis, y el capital se reproduce indefinidamente (tal como interpretaron equivocadamente a Marx los que criticaron a los "populistas rusos").

Por el contrario, Jean-Ch. Simonde de Sismondi pensaba que

la contradicción entre el plusproducto y una necesidad no solvente (minus-dinero) era insuperable: "El producto de su empresa reporta más que lo que importaban los costos de producción [...] porque no paga al obrero un salario suficiente por su trabajo."[102] Sólo cabía vender ese plusproducto en el extranjero (una solución análoga a la de Rosa Luxemburg). "En concreto" esa solución estaba lejos de ser errada (lo mismo que la de Rosa Luxemburg), y Marx tiene conciencia de esta posibilidad cuando escribe: "La producción capitalista no puede existir, en modo alguno, sin comercio exterior."[103]

Pero Marx, como en el caso de la "cuestión colonial" en el capítulo de la acumulación del libro I —y por encontrarse en un nivel *abstracto* del concepto de capital *en general*—, no puede introducir esas variables "concretas" (que sólo podrían ser consideradas en el "mercado mundial": objeto del sexto tratado, posterior al del Estado y sus relaciones, externas). Por ahora nos encontramos en el nivel de la "esencia" abstracta. Por ello, "la introducción de la variable de un comercio exterior [...] sólo puede confundir. Se lo debe *abstraer* por entero, pues; *aquí*(!), por tanto, hemos de tratar el oro como elemento directo de la reproducción anual, *no como elemento mercantil importado del exterior*".[104] Lo cual no quiere decir que, en un tratado posterior sobre la dependencia centro-periferia, no hubiera de ser estudiado.

En efecto, Marx toma una posición equidistante. Acepta el esquema de la contradicción de Sismondi, pero rechaza su conclusión. Acepta igualmente la posibilidad de un equilibrio, pero no natural ni estable, sino dialécticamente inestable y causa de mayores contradicciones —es la crisis. La ampliación de nuevos mercados, la superación de los "límites" anteriores, "no hace más que desplazar las *contradicciones* (*Widersprüche*) a una esfera más amplia, abrirles un campo de acción más dilatado".[105] En los *Grundrisse* había escrito:

> Problema aparte es el de cómo, en la producción fundada en el capital, se subsumen constantemente esas contradicciones y también

[102] *Nouveaux principes de l'économie politique*, París, 1819, t. I, libro 2, p. 92. Tiene Sismondi la "intuición" del plusvalor, aunque no lo constituyó como "categoría".

[103] *Manuscrito VIII* (II/5, p. 573; *MEW* 24, p. 466).

[104] *Idem*.

[105] *Ibid*. (p. 571; p. 464)

> constantemente se las reproduce [...] Lo importante es, *por ahora*, comprobar la existencia de tales contradicciones.[106]

El "por ahora" es una indicación metodológica. "Ahora", en una consideración abstracta y esencial, no podemos ascender al nivel "concreto" de la explicación "real" compleja; ése es un "problema aparte", del "cómo", que debe ser examinado, por ejemplo, en el concepto de dependencia —donde el mercado externo y las esferas donde existen modos de producción precapitalistas en el Tercer Mundo, pueden ser causas de explicación del "equilibrio" buscado, como superación de la crisis del capital del centro.

"Ahora", entonces, Marx muestra, primeramente, cómo en su esencia el capital puede reproducir las condiciones "materiales" de la producción; es decir, sus medios de producción (en relación con el capital constante y como capital fijo o circulante) y medios de consumo (para la reproducción del trabajo vivo, en relación con el capital variable, y para el gasto, como ingreso, del plusvalor/ganancia) . Y como dicho producto (que incluye plusproducto) debe realizarse (venderse por dinero), aquí se plantea la intervención del dinero en esa reproducción, como conservación o aumento "futuro" de las condiciones reales, globales y sociales del capital productivo.

Así pues, Marx muestra —y es la intención en la exposición de los esquemas de la reproducción (simple o ampliada) —, que el capital puede producir, conservar y aun aumentar lo necesario para la producción. En la producción se gasta, se consume: medios de producción y trabajo vivo (bajo la forma de fuerza de trabajo). Pero ese proceso de producción es al mismo tiempo "proceso de reproducción", (se conserva valor y se aumenta), al que en la circulación (por la compra y la venta: de un capital a otro, de un ingreso con respecto al capital o de un capital con un ingreso) puede realizar (como dinero, acumulación y nueva compra del medio de producción y la fuerza de trabajo, aún aumentada), lo ya producido en la producción. Se entiende ahora el título del capítulo: "Condiciones *reales* [más concretas que en el caso de la rotación, pero más abstractas que en el desarrollo posterior] del proceso de circulación y del proceso de reproducción." En realidad, el proceso de circulación como "totalidad" es el aspec-

[106]Texto citado en nuestra obra *La producción teórica de Marx*, p. 196.

to formal; la reproducción es el material. Como esfera particular (*M-D* o *D-M*), es un momento del proceso de la reproducción. Si se olvida que estamos ante un modelo abstracto, hasta aquí Marx parecería armonicista; pero eso es falso: armonicista es el que toma lo abstracto por concreto-real. Marx ha criticado así a Sismondi.

En un segundo momento, y como crítica contra Say, Marx muestra que aun en abstracto, en su esencia; la "desvalorización"[107] o la "crisis" es un momento necesario. En efecto; habiendose producido plusvalor, será necesario contar con mayor masa dineraria (para "realizar" el mayor valor: *M* + plus-mercancía → *D* + plus-dinero [venta]); con mayor cantidad de medios de producción (*D'* → *Mp* + plus-medios de producción), y con mayor población o fuerza productiva (*D'*→ *Ft* + plus-fuerza de trabajo). Pero todo este proceso de circulación "dentro de los límites de la sociedad capitalista, empero, es un elemento anárquico".[108] En su esencia el capital no tiene solución en su esencia, para este "desequilibrio".[109] Esta contradicción es insuperable para el capital, pero no "una vez suprimida la forma capitalista de la reproducción [...Allí la] sobreproducción es igual al control de la sociedad sobre los medios objetivos de su propia reproducción".[110] La utopía, como idea, paradigma u horizonte de referencia crítica, permite a Marx efectuar un juicio sobre el presente sistema. Sin embargo, en el nivel de la esencia esta no es ya una solución capitalista.

Por ello, en un tercer momento, Marx muestra que aunque exista la crisis (y ahora Sismondi tiene razón contra los clásicos), se puede superar (ahora con los clásicos), pero creando las condiciones de una crisis futura mayor (de nuevo contra los clásicos). Debido a eso, el punto 9 del *Manuscrito I*, así como el punto 6 del plan adjunto en el mismo manuscrito de 1865, enunciaba: "Impedimentos del proceso de reproducción" (en relación con el "Trabajó necesario y plustrabajo", puntos anteriores). Marx deseaba, entonces, terminar con la crisis; crisis esencial que im-

[107]En los *Grundrisse*, quizá por el entusiasmo del descubrimiento sistemático de esta problemática, Marx elabora los más claros textos sobre este tema algo desconocido en el marxismo posterior: la desvalorización (véase mi obra *La producción teórico de Marx*, caps. 9.4-10.4, p. 188ss.).

[108]*Manuscrito VIII* (II/5, p. 571; *MEW* 24, p. 465).

[109]*Ibid*. "Missverhältnis" aparece dos veces (pp. 571-572, p. 465).

[110]*Ibid*.

pide una reproducción ininterrumpida (posición antiarmonicista), ante la que pueden adoptarse medidas "concretas" compensatorias —como en el caso de la ley de la caída de la tasa de ganancia. En esas medidas o niveles compensatorios debe entrar, ciertamente, la problemática de la dependencia centro-periferia. Hasta Hegel lo había comprendido en su *Filosofía del derecho* de 1821, cuando sugirió enviar a las colonias la sobreproducción y la sobrepoblación:

> Por medio de su dialéctica la sociedad burguesa, sobre todo esta determinada sociedad, es empujada más allá de sí para buscar *fuera*, en otros pueblos (que están atrasados respecto de los medios que ella posee en exceso) [...] a los consumidores y, por tanto, los medios necesarios de su subsistencia [...] La ampliación de esa articulación se alcanza por medio de la *colonización*, a la cual —espontánea o sistemáticamente—, es empujada la sociedad burgesa adelantada [...].[111]

[111] Parágrafos 246-248.

# 7. DEL ÚLTIMO MARX A AMÉRICA LATINA

> Analizando la génesis de la producción capitalista, digo: En el fondo del sistema capitalista está, pues, la separación radical entre productor y medios de producción... la base de esta evolución es la *explotación de los campesinos*. Todavía no se ha realizado de una manera radical más que en Inglaterra... Pero *todos los demás países de Europa occidental* van por el mismo camino. (*El capital*, edición francesa, p. 316.)[1] La *fatalidad histórica* (*fatalité historique*) de este movimiento está, pues, *expresamente* restringido a los países de Europa occidental [...]. El análisis presentado en *El capital* no da, pues, razones, en pro ni en contra de la vitalidad de la *comuna rural*, pero el estudio especial que de ella he hecho, y cuyos materiales he buscado en las fuentes originales, me ha convencido de que esta comuna es el punto de apoyo (*fulcrum*) de la regeneración social de Rusia, más para que pueda funcionar como tal será preciso eliminar primeramente las influencias deletéreas que la acosan por todas partes y a continuación asegurarle las condiciones normales para un desarrollo espontáneo.[2]

Llegamos a un momento decisivo de la vida de Marx, posterior a la publicación del tomo I de *El capital*, cuando se abre al estudio y comprensión de la posibilidad de un mundo periférico que se encuentra fuera de la arena del capitalismo central —esta centralidad había sido estudiada en cuanto a Inglaterra en *El capital*. La "cuestión rusa" tiene *importancia esencial* para un *desarrollo creador del marxismo* latinoamericano contemporáneo, en relación especial con la revolución centroamericana y con la nicaragüense.

---

[1]Considérese que en esta edición francesa de 1875, justamente, Marx ha modificado el texto alemán. Es decir, Marx ha cambiado el texto con clara conciencia de la "cuestión rusa", lo que será la tesis fundamental de este capítulo 7. El texto se encuentra en I/3, p. 895; *MEGA* II, 5, p. 576, 28-29.

[2]Carta de Marx a Vera Zasúlich, 8 de marzo de 1881; en francés editada por D. Rjazanov, en *Marx-Engels Archiv* (Frankfurt), 1925, t. I, pp. 341-342; en inglés en Th. Shanin, *Late Marx and the Russian road*, Nueva York, Monthly Review Press, 1983, pp. 123-124; en alemán en *MEW* 35, pp. 166-167; en castellano en K. Marx-F. Engels, *Escritos sobre Rusia. II*, México, Cuadernos de Pasado y Presente, núm. 90, 1980, pp. 60-61.

## 7.1. *Los Restantes Manuscritos Del Libro III (1863-1880)*

Antes de internarnos en el apasionante decenio de 1870-1880, deseamos terminar con los últimos manuscritos del libro III de *El capital* que nos resta estudiar, los cuales Marx preparaba con miras a su publicación, sin embargo nunca llevada a cabo.

Hemos dejado el libro III en nuestro capítulo 4. Posteriormente, Marx escribió algunos trabajos en vista de la edición de esta tercera parte de su obra.

### a] Manuscrito B 105 (A 58b-f)

Son apuntes para el libro III sobre "Renta diferencial" y "Renta e interés"; este manuscrito tiene 49 folios y fue redactado entre 1863 y 1870. Parece que no fue utilizado por Engels. De todas maneras, son textos anteriores a la "cuestión Rusa", por lo que no se trata del material al que se refiere Engels cuando escribe:

> En el decenio de 1870, Marx efectuó estudios especiales enteramente nuevos para esta sección dedicada a la renta de la tierra. Había estudiado y extractado, durante años, en su idioma original, los registros estadísticos y otras publicaciones sobre la propiedad de la tierra que se tornaron inevitables luego de la reforma practicada en Rusia en 1861.[3]

Sin embargo, estos extractos muestran su interés por el tema agrario. El manuscrito contiene apuntes de autores como P. Rossi, W. Petty, Ch. D'Avenant, J. Anderson, J. Landerdale, H. Storch; y aun de Benjamin Bell, *Essays on agriculture*, 1802 (en el fol. 6). Es parte, entonces, del descubrimiento dela "cuestión campesina".

### b] Manuscrito A 71 (A 58d)

Redactado de 1867 a 1870, con 8 folios y medio, analiza "La ley de la tasa de ganancia". Tiene muchos ejemplos numéricos y aparece la famosa fórmula: "$m/c + v$". Corresponde al capítulo 1

[3] *El capital* III (III/6, p. 9; *MEW* 25, p. 14).

del *Manuscrito principal* (capítulo 3 de Engels). Divide el tema en cuatro parágrafos del 1 al 4.

c] Manuscrito A 76 (A 58e)

Redactado también entre el 1867 y el 1870, con 26 folios y medio, estudia las "Variaciones sobre la tasa de ganancia y la ley universal de la tasa de ganancia", e igualmente fue utilizado en el capítulo 3 de Engels. Podemos leer casi al comienzo la fórmula: "$p' = m/C = m/c + v = t.v/c + v$".[4] Es un texto fundamentalmente matemático (parecido a *A 71* y *A 72*).

d] Manuscrito A 79 (A 57-58a)

En este manuscrito se encuentra la anotación de Marx: "Lo que pertenece al libro III." Es sólo un folio sobre Malthus. En el catálogo del IISG de Amsterdam, se lee que es de 1863-1867; pero, por otra parte, se le incluye en los "Manuscritos de 1867-1870". En realidad, se trata de un escrito de septiembre de 1867.[5] No contiene materiales relevantes.

e] Manuscrito A78 (A 59)

Este manuscrito es mucho mayor, 40 folios, y contiene dos temas: "I. Diferencia entre la tasa de ganancia [...]" (fol. 1-10), que Engels considera en su capítulo 9 y "II. Tasa general de ganancia" (fol. 10-40), que Engels utiliza en su capítulo 10. Fue escrito de 1867 hasta después de 1870 (en el catálogo se indica hasta 1880). Resulta muy parecido al *A 77.*

f] Manuscrito A 77 (A 77)

Es el mayor de estos manuscritos, con 135 folios; ahí se tratan

---

[4]Que se encuentra en III/6, p. 58; *MEW* 25, p. 59. Cuando Marx escribe "*m*" (*Mehrwert*), en castellano se traduce "pv" (plusvalor); sin embargo he respetido la abreviatura de Marx. En una carta del 22 de abril de 1868 (*MEW* 32, p. 65), Marx se comunica con Engels sobre el tema de este manuscrito.

[5]Véase el artículo ya citado de L. Miskewitsch-W. Wygodoski, "Uber die Arbeit von Marx am II. und III. Buch des Kapitals", p. 203.

matemáticamente las "Tasa de plusvalor y tasa de ganancia". Fue escrito en mayo de 1875. En el folio 1 leemos la fórmula: "*m′ — p′ = mv + mc — mv/v (v+c) = mc/v (v+c)*". El manuscrito fue trabajado por Samuel Moore, quien ha dejado algunos de sus comentarios en el original.

g] Manuscrito 72 (A 83c)

Sólo contiene un folio, con cálculos sobre la "Tasa de ganancia", de la década del 1870.

h] Manuscrito IV (A 75; A 57)

Es un texto pasado en limpio, de inicios del libro. Posee sólo un folio y medio y es de la misma década de 1870. Resulta pues otro ejemplo, el tercero, de inicio del texto —ya que como en el libro II, parece que Marx se empeña en comenzar la obra pero no lo logra.

i] Manuscrito III (A 74; A 56)

Son sólo ocho folios de inicios del libro III, y fueron usados por Engels antes del *Manuscrito II*.[6] Data de la década de 1870.

j] Manuscrito II (A 73; A 55)

Con sólo 7 folios, es, sin embargo, un texto correctamente escrito en donde leemos:

> Primer capítulo.
> Transformación del plusvalor en ganancia y de la tasa del plusvalor en tasa de ganancia
> 1] Precio de costo y ganancia. El plusvalor [...][7]

Ciertamente, Engels usó este manuscrito en las primeras pá-

---

[6]El folio 4 del original está en III/6, pp. 35.36; *MEW* 25, pp. 41-42.
[7]Folio 1 (usado por Engels en *MEW* 25, p. 34; III/6, p. 30).

ginas de su texto (*Manuscrito A 65* de Engels).[8] Incluso tomó las notas de los folios 2 a 7 de Marx.[9] El orden cronológico de estos tres últimos manuscritos puede deducirse de muchos signos externos y de contenido (el más antiguo es el *Manuscrito IV*, el *III* es posterior y el definitivo y más reciente es el *II*).

k] Manuscrito A 81

Es un pequeño manuscrito de 1 folio con "Fórmulas sobre tasa de ganancia", escrito entre diciembre de 1880 y marzo de 1881 (se trata del folio 199 del *Manuscrito B 162*).

l] Manuscrito A 113

Es un trabajo de 21 folios, en ruso, de fines de 1881 a 1882, sobre la "Reforma agraria de 1861 en Rusia", de la cual, como hemos visto más arriba, Engels se ocupó. Hay todavía un *Manuscrito A 81*, de sólo un folio, sobre la "Tasa de ganancia", que fue escrito entre diciembre de 1881 y marzo de 1882.

Resumiendo, podemos decir que los *Manuscritos II, III* y *IV* —y quizá por ello recibieron los números que seguían al *Manuscrito I* del libro III— son temas del capítulo 1 de Engels.[10] El *Manuscrito A 81* estudia cuestiones del capítulo 2. Los *Manuscritos A 71, A 76, A 77* y el *A 72*, del capítulo 3. La primera parte del *Manuscrito A 78* está en referencia con el capitulo 9; y la segunda parte con ello. Nos restan los apuntes del *Manuscrito B 105* sobre temas de los capítulos engelsianos del 38 al 44.

Como conclusión general podría indicarse que en realidad Marx sólo avanzó algo en cuanto al trabajo matemático (los *Manuscritos A 76* y *A 77*), pero casi nada respecto de la exposición conceptual del libro III, que en realidad quedó en el mismo nivel de desarrollo de 1865. El libro III, entonces, permaneció inmaduramente inédito y, de todas maneras, Marx consideró im-

[8]El *Manuscrito A 65* de Engels tiene sólo 20 folios y trata de: "Comienzo del libro III, sección 1, cap. 1: "Precio de costo y ganancia."

[9]En III/6, pp. 36-45; *MEW* 25, pp. 42-50.

[10]Engels toma las primeras líneas del *Manuscrito III* (*A 74*): "Der Wert... *c+v*"(folio 1) (III/6, p. 30; *MEW* 25, p. 32); pero el ejemplo "von 500 Pfd. St.: 20 Pfd. St. [...]" es ahora tomado del *Manuscrito II* (*A 73)* (folio 1).

posible su publicación, al no haber concluido el libro II, que siempre tuvo un menor grado de desarrollo en relación con el III.

Conocemos una carta del 30 de abril de 1868 en la que Marx explica a Engels el contenido del libro III. Por ella podemos saber que el plan de este libro había quedado inalterado desde 1865. Son siete capítulos, de los cuales Marx clarifica las tesis esenciales —lo que constituye un excelente resumen. Además, podemos ver que el plan del *Manuscrito principal* no tiene variaciones.[11]

### 7.2.*El Viraje": La "Cuestión Rusa"(1868-1877)*

La última década de la vida de Marx resulta de gran importancia hoy para América Latina. Vivió en ella momentos cruciales de su existencia,[12] que determinaron la evolución de su pensamiento.

Marx había expresado, hasta la publicación del libro I de *El capital*, una visión unilateral de la historia universal. Recurramos a tres ejemplos para probar la afirmación. El primero de ellos, de 1848:

> La burguesía arrastra la corriente dela civilización hasta las más bárbaras naciones [...] Del mismo modo que ha subordinado el campo a la ciudad, las naciones bárbaras o semibárbaras a las naciones civilizadas, ha subordinado los países de campesinos a los países burgueses, el Oriente al Occidente.[13]

La sola denominación de "naciones bárbaras" y "civilizadas", manifiesta una cierta visión de la historia universal. Era la época en que admitía "el idiotismo rural" o el reaccionarismo campesino en general. Así, hablando de1a ocupación de la India por Inglaterra, escribe el 10 de junio de 1853:

[11]*MEW* 32, pp. 70-75. Véase nuestro apartado 2.1, esquema 5.

[12]Véase su biografía *Karl Marx. Biographie*, ya citada, pp. 567-782; F. Mehring, *Karl Marx. Geschichte seines Lebens*, pp. 385-535; B. Nicolaievski-O. Mänchen-Helfen, *La vie de Marx*, pp. 340-430; etc. Véase en especial Rubén Jiménez Ricárdez, "Marx y su teoría de la revolución para el mundo subdesarrollado", en *Cuadernos Políticos*, 41 (1981), pp. 5-32.

[13]*Manifiesto comunista*, I (Buenos Aires, Ed. Claridad, 1967, p. 32; *MEW* 4, p. 466). Aunque el texto pudo ser de Engels.

> [...] a pesar de todos sus crímenes, Inglaterra fue el instrumento inconsciente de la historia al realizar dicha revolución.[14] Los devastadores efectos de la industria inglesa en la India [escribía el 22 de julio] son evidentes y aterradores [...] y sólo cuando una gran revolución social se apropie de las conquistas de la época burguesa [...] sometiéndolas al control común de los pueblos avanzados, sólo entonces habrá dejado el progreso humano de parecerse a ese horrible ídolo pagano que sólo quería beber el néctar en el cráneo del sacrificado.[15]

De manera que, para Marx en esos años, Inglaterra era un verdadero "dedo" —como el de Smith en el mercado— que cumplía los designios de la historia universal. Todavía en el prólogo de *El capital* de 1867 leemos:

> Se trata de estas leyes mismas, de esas tendencia que operan y se imponen con férrea *necesidad* (*Nothwendigkeit*). El país industrialmente más desarrollado (*entwickeltere Land*) no hace sino mostrar al menos desarrollado (*minder entwickelten*) la imagen de su propio futuro.[16]

Y Marx se está refiriendo aquí al hecho de que "la sede de ese modo de producción es, hasta hoy, Inglaterra",[17] y por ello Alemania no debe desentenderse porque "en el futuro" le tocará todo lo analizado: "¡A ti se refiere la historia! (*De te fabula narratur!*)." Es, como diríamos hoy en América Latina, una posición claramente "desarrollista". Pero todo esto cambiará en profundidad, como queremos demostrar con certeza.

Marx dejó muchos cuadernos de apuntes de estos años.[18] En ellos podemos observar los estudios que realizaba en el Museo Británico. Sus investigaciones respondían a problemas planteados previamente, los cuales había descubierto en la realidad histórica misma. Los primeros antecedentes podrían buscarse en

---

[14]K. Marx, "La dominación británica en la India", en *New York Daily Tribune*, 25 de junio de 1853 (*Sobre el colonialismo*, México, Cuadernos de Pasado y Presente, núm. 37, 1979, p. 42; *MEW* 9, p. 133).

[15]*Idem*, "Futuros resultados de la dominación británica en la India", en *ibid*., del 8 de agosto (*Sobre el colonialismo*, pp. 83-84; *MEW* 9, pp. 225-226).

[16]*El capital* I/1, p. 7; *MEGA* II, 5, p. 12, 37-4).

[17]*Ibid*. (pp. 6-7; p. 12, 29-35).

[18]Véase el Apéndice 1, al final de este libro.

el modo como Marx describió, por ejemplo, el caso de Polonia.[19] Pero esto adquirió aún mayor claridad con Irlanda. El 30 de noviembre de 1867 —pocas semanas después de la aparición del libro I de *El capital*—, Marx escribió a Engels: " Lo que los irlandeses necesitan es 1) Gobierno autónomo e independiente de Inglaterra. 2) Revolución agraria [...]. 3) Aranceles proteccionistas frente a Inglaterra."[20] Sin embargo, irlanda sólo importaba porque liberaría al proletariado inglés; así como Polonia o Turquía tenían sentido porque debilitarían a la reaccionaria Rusia. Pero todavía no valían estas naciones por ellas mismas.

Por ello, pensamos que el origen del "viraje" fundamental en la visión de Marx de la historia universal se debió a un hecho muy simple. Al editarse en 1867 su obra *El capital*, ésta produjo reacciones que llegaron a los oídos de Marx. Quizá la más entusiasta de todas fue la de algunos jóvenes rusos revolucionarios; entre ellos, ciertamente, Nikolái F. Danielsón (que nació en 1844 y murió el 3 de julio de 1918).[21] Ahora Marx podía entablar un diálogo directo y fecundo con pensadores y militantes de otros horizontes —*El capital* se había transformado en una correa de transmisión problematizante. La realidad rusa, que no era nueva para Marx, quien sin embargo la había despreciado frecuentemente,[22] se transformará poco a poco en un objeto casi obsesivo

[19]Véase Karl Marx, *Manoscritti sulla questione polacca (1863- 1964)*, Florencia, La Nuova Italia, 1981, editado por B. Bongiovanni-E.B. Grillo. Marx simpatizaba con Polonia porque su lucha contra Rusia podía debilitar a esta última que era para Marx un bastión del conservadurismo en Europa.

[20]*MEW* 31, p. 400; Marx-Engels, *L'Irlanda e la questione irlandese*, Moscú, Edizioni Progress, 1975, p. 133. El 9 de abril de 1870, escribía todavía a Sigfrid Meyer: "Inglaterra, siendo la metrópolis del capital, la potencia que ha dominado hasta ahora el mercado mundial [...] La emancipación *nacional* de Irlanda no es una cuestión de justicia abstracta o de sentimiento humanitario, sino la condición primaria de su misma emancipación social" (del proletario inglés) (*L'Irlanda e la questione irlandese*, pp. 278-279). En ese mismo momento, en Paraguay se estaba efectuando una guerra en la que Brasil, Uruguay y Argentina, "por orden de Inglaterra", destruían un proyecto de autonomía nacional burguesa latinoamericana.

[21]Véase Karl Marx-Nikolái Danielsón-Friedrich Engels, *Correspondencia 1868-1895*, compilada por José Aricó, México, Siglo XXI, 1981 (que citaremos bajo *Correspondencia*).

[22]N .K. Mijailovski, como veremos, copia el texto despectivo de Marx entre las notas finales a la primera edición (no incluidas en la traducción castellana); cuando éste se refiere a que el capitalismo podría llegar a contar con la ayuda de Rusia y dice "la ayuda del *knout* [látigo o chicote ruso] o transfusiones de sangre de calmuco, lo que fue profetizado tan amargamente, por el medio ruso, aun-

de estudio, para desesperación de Engels, quien no obstante reconoció su importancia: "En la sección acerca de la renta de la tierra, Rusia estaba destinada a desempeñar el mismo papel que había desempeñado Inglaterra, en el primer tomo, al tratarse el trabajo asalariado industrial."[23]

El tema del campesinado de un país no hegemónicamente dominado por el capitalismo irrumpió con ímpetu cuestionando muchos elementos del marco teórico hasta ese momento desarrollado por Marx, desde los *Grundrisse* de 1857. Nos situaremos entonces en 1868 —aunque quizá antes, en 1865, con la cuestión de la renta de la tierra a propósito del libro III, Marx había comenzado a sospechar la necesidad de cambios en su análisis.

Pensamos que todo se inició el 30 (o 18, diferencia con el calendario ruso) de septiembre de 1868" cuando Danielsón escribió a Marx: "La importancia de su última obra —*El capital. Crítica de la economía política*— ha impulsado a uno de los editores de

---

que totalmente moscovita, Herzen (del cual debemos decir que este beletrista descubrió la comuna rural rusa no en Rusia, sino en el libro del consejero de estado prusiano Haxtahusen)" (*MEGA* II; 5, p. 625, 34-39; Rumben César Fernandes, *Dilemas do socialismo. A contravérsia entre Marx, Engels e os populistas rusos*, Río de Janeiro, Paz e Terra, 1982, p. 162). A lo que el autor ruso comentará: "Sin entrar en detalle de este pasaje [de Marx] bastante arrogante [...] Marx debe comprender las tentativas de los rusos para encontrar un camino de desarrollo para su patria, que sea diferente del seguido por la Europa Occidental" (R.C. Fernandes, *op. cit*., pp. 162-163). Volveremos después sobre este excelente texto. Todavía en el Epílogo de la segunda edición, Marx humilla de nuevo —quizá sin notarlo— la inteligencia rusa: "En la lectura de esta meritoria obra [del profesor Nikolái Sieber de San Petesburgo], lo que sorprende al europeo occidental es que el autor mantenga consecuentemente un punto de vista teórico puro" (I/l, p. 16; *MEGA* II, 6, p. 704, 14-16); esto se parece a cuando los colonizadores en América Latina se admiraban de la "racionalidad" del indio —aunque, como decía Fernández de Oviedo, se "han vuelto bestiales por sus costumbres". Sin embargo, Marx rinde honores a los rusos, ya que cita largamente la recepción que *El capital* ha tenido en San Petesburgo, en la revista *Viétñik levropi*, donde podemos descubrir que lo que llamó la atención a los teóricos de ese país eslavo fue el problema de "la ley de los fenómenos [...] Marx concibe el movimiento social como un proceso de historia natural" (p. 10; *MEGA* II, 6, p. 707, 19-37). Esto será, lo que *con razón* se le criticará posteriormente a Marx si se aplica mal el principio.

[23] *El capital*, t. III, prólogo (III/6, pp. 9-10; *MEW* 25, p. 14). Marx mismo escribía: " Afortunadamente la masa de material que recibí, no sólo de Rusia, sino también de Estados Unidos, me da pretextos para continuar mis investigaciones en lugar de cerrarlas definitivamente para su publicación" (10 de abril de 1879; *Correspondencia*, p. 125). ¿Por qué dice Marx "afortunadamente"? ¿Es que no deseaba terminar su obra? ¿O no podía terminarla sin un "viraje" fundamental que ya no estaba dispuesto a emprender?

aquí a emprender su traducción al ruso."[24]

El 4 de octubre escribe Marx a Engels: "me alegro mucho naturalmente oír que se editará mi libro en San Petesburgo, traducido al ruso".[25] Y el 7 de octubre le responde a Danielsón aceptando la idea de la traducción, y le aclara: "Ud. no debe esperar a la publicación del tomo II [...]. El tomo I constituye *un todo en sí mismo*."[26] Como veremos, esta última aclaración de Marx tiene gran importancia metodológica. Es decir, Marx no estaba angustiado por no llegar a publicar los libros siguientes, porque el libro I significaba, conforme a su conciencia científica y política, un "todo" que se autofundamentaba. Residiendo en la producción el nivel esencial del capital, dicha producción de valor y creación del plusvalor era el momento "ontológico" suficiente que justificaba el ser del capital y la necesidad ético-política de su superación histórica. La circulación y realización del capital (del valor con plusvalor) eran corolarios, consecuencias, resultados que ya no modificaban la esencia. Eran "desarrollos" posteriores ya fundados; expresiones fenoménicas, existentes o reales de la esencia oculta.

Marx muestra su entusiasmo desbordante por el pueblo ruso, por su grupo revolucionario, en una carta del 12 de octubre a Kugelmann, y considera una "ironía del destino" que sea en Rusia donde sus escritos han recibido mayor acogida, y que "la primera nación extranjera que traduzca *El capital*, sea Rusia",[27] ya que en realidad no se había ocupado mucho de ella, ni había tenido conciencia de sus posibilidades revolucionarias, ni había establecido muchos contactos allí.

De todas maneras, Danielsón tiene su proyecto propio, y por ello en su segunda carta, del 12 de octubre (30 de septiembre), le plantea ya claramente la cuestión:

> No existe hasta el momento [...] un trabajo que arroje una visión correcta [...] sobre los destinos y la situación económica del cam-

---

[24]*Correspondencia*, p. 1. Para una historia de la edición rusa de *El capital*, véase Anna Urojewa, "Das Kapital eroberte sich den Erdball", en *Studien zur Entstehungs- und Wirkungsgeschichte des Kapital*, Berlín, 1978, pp. 180-186.

[25]*Briefwechsel*, p. 244 (*MEW* 32, p. 174).

[26]*Ibid*. (p. 563). Otras referencias a la traducción rusa en *Briefwechsel*, pp. 245, 267, 268, 271, 272, 274, 276, 312 y 323.

[27]*Ibid*., p. 245 (pp. 566-567). Marx expresa una gran cordialidad hacia sus "amigos", de Rusia, que son Danielsón y sus compañeros, es decir, los "populistas".

> pesino [...] Fue un tal Flerovski quien de alguna manera logró vencer aquellos obstáculos y conocer hasta el más mínimo detalle del régimen económico y la vida del *pueblo* ruso.[28]

En efecto, Flerovski (Vasili Vasilievich Bervi, 1829-1918), autor de la obra *La situación de la clase obrera en Rusia* ( 1869), fue un gran teórico y militante "populista", del cual Marx escribe el 24 de marzo de 1870:

> Hace unos cuantos meses me mandaron desde San Petesburgo [Danielsón] la obra de Flerovski [...] Es un escrito de un observador serio, de un trabajador intrépido, de un crítico imparcial, de un artista vigoroso y, ante todo, de un hombre indignado [obsérvese la "posición" ética de Marx] con la tiranía en todos sus aspectos, de un hombre que no tolera los himnos nacionales y que comparte apasionadamente *todos los sufrimientos* y las aspiraciones de la clase productora. Obras como la de Flerovski y la de Chernishevski, el maestro de ustedes, hacen verdaderamente honor a Rusia.[29]

En efecto, en el *Cuaderno B 112*, Marx saca apuntes de la obra de "Cernicvskij, *Letters without address*" —todavía del inglés, ya que sólo a partir del *Cuaderno B 116* de 1869 a 1870, estudia sistemáticamente el ruso y comienza a leer en esa lengua; pero en el *Cuaderno B 167* de 1881, Marx relee la obra, pero ahora en ruso: *Pris'ma be adresa*, ed. 1874, en el folio 12. Chernishevski (Nikolai Gavrilovich, 1828-1899) fue el mayor de los *teó-*

---

[28]*Correspondencia*, p. 6.

[29]*Ibid*. pp. 6-7 (Cf. *K. Marxs-F. Engel's in revoliutsionnaia Rossiia*, Moscú, 1967, pp. 171 y 191ss.). Marx se refiere a Flerovski en su carta del 5 de marzo del mismo año: "El libro de Flerovski sobre *La situación de la clase obrera en Rusia* es un libro extraordinario" (*Briefwechsel*, p. 259; *MEW* 32, p. 656). Marx le encuentra todavía rasgos de romanticismo conservador, y no deja de tener un "tono" despectivo, ya que aunque los rusos puedan hacer una revolución, esto sería "naturalmente, en una forma inferior (!), propia del grado presente del desarrollo moscovita" (*ibid*.). En el *Manuscrito II* del libro II, folio 149, Marx se refiere a la obra de Flerovski (véase II/5, p. 535). Sobre los "populistas" rusos, además de las obras citadas, véanse: Valentina Aleksandrovna Tvardovskaia, *El populismo ruso*, México, Siglo XXI, 1978; Franco Venturi, *Roots of revolution. A history of the populist and socialist movements in nineteenth century Russia*, Nueva York, The Universal Library, 1966; Andrzej Walicki, *The controversy over capitalism. Studies in the social philosophy of the Russian populists*, Oxford, Clarendon Press, 1969; Arthur Mendel, *Dilemmas of progress in tsarist Russia. Legal Marxism and legal populism*, Cambridge, Harvard University Press, 1961; y toda la bibliografía sobre el "modo de producción asiático": M. Godelier, E. Hobsbawm, G. Sofre, etcétera.

*ricos "populistas", y publicó en 1855 su obra La relación estética del arte y la realidad*. En prisión escribió en 1862 su obra ¿Qué hacer? —de la cual Lenin tomará posteriormente el título. El texto que Marx leyó es un alegato contra el zar de Rusia por la reforma agraria de 1861 contra el campesinado.[30] En su obra de 1859, *Crítica al prejuicio filosófico contra la propiedad comunal* (posterior en un año a los *Grundrisse* de Marx), escribía el líder populista:

> Muchos de los adversarios de la propiedad comunal son seguidores de la nueva filosofía germana; algunos se inspiran en Schelling, otros apoyan firmemente a la escuela hegeliana [...] con respecto a la continuidad de las formas en el proceso del desarrollo mundial [...]Por nuestra parte, no somos discípulos ni de Hegel ni de Schelling [...] Si en el tiempo presente nuestra civilización con un gran grado de desarrollo pueda o no incluir la propiedad comunal es cuestión que no se resolverá a través de inducciones o deducciones lógicas de leyes generales de la historia mundial, sino sólo por el análisis de los hechos.[31]

Chernishevski describe que para algunos, hay primeramente un "estado primitivo" de "propiedad comunal de la tierra", que es superado en un "segundo estado" de mayor desarrollo, donde se alcanza la propiedad privada,[32] de donde cuestiona:

> Debemos enfrentamos al asunto de si dado un fenómeno social, éste debe pasar *por todos los movimientos lógicos* en la vida real de la sociedad, o si bajo circunstancias favorables puede saltar de un primer o segundo estadio —grado de desarrollo *directamente* a un quinto o sexto, omitiendo las mediaciones.[33]

Lo indicado por Chernishevski en el texto citado arriba era exactamente lo que en 1869 planteaba Nicolái Konstantinovich Mijailovski (1842-1904) en su artículo "¿Qué es el progreso?",

---

[30]Véase en T. Shanin, *op, cit*., pp. 190-203.

[31]*Ibid*., pp. 183-187.

[32]*Ibid*., p.186. Esto concuerda exactamente con la descripción de Marx en los *Grundrisse* (véase mi obra *La producción teórica de Marx*, cap. 4.2, p. 88). Es interesante anotar que Marx, como Chemishevski, consideraet estadio de la "propiedad privada" negativamente (aunque Marx, en 1858, pensaba que el estadio de propiedad privada capitalista era superior al de la propiedad comunal primitiva).

[33]*Op. cit.*, p. 188. Mientras tanto, en julio de 1870, cuando Marx se hacía cargo de estas cuestiones, Germán Lopatin y otros rusos, visitaron a Marx en Londres.

publicado en la revista *Otiéchestviennie Zapiski* [Anales Patrios]:

> La palabra progreso es usada aquí en el sentido corriente de un perfeccionamiento en dirección del bienestar —sentido, no es sorprendente, rechazado por Spencer porque, según su opinión, implica una interferencia indebida en la investigación.[34]

Claro que aquí hay una cierta romantización de lo primitivo, siguiendo el verso de Schiller: "Ocupándose eternamente de un cierto fragmento del todo, el hombre se torna, él mismo, un insignificante fragmento."[35] En efecto, los *narodniki* (*de narod*: "pueblo" o "nación" en ruso) era un movimiento filo-eslavo, en sus comienzos romántico-conservador, opuesto a los "occidentalistas", quienes se inspiraban en un racionalismo liberal —eran hijos de la Ilustración, como el "positivismo" latinoamericano del siglo XIX. El movimiento se originó en la década de 1840 y descubrió la *obshchina* (comuna agrícola) que se organiza en torno del *mir* (asamblea de ancianos): un "pueblo-nación" con propiedad y decisiones políticas comunitarias. K. Aksakov, un ultraconservador, criticó la "modernización" desde el pasado ruso ancestral. Schelling tuvo una gran recepción, por su filosofía de los símbolos positivos, populares, históricos:

> La opinión pública habla francés, el pueblo habla ruso; la opinión pública se viste a la manera alemana, el pueblo a la manera rusa; la opinión pública come carne los días de ayuno, el pueblo guarda el ayuno [...] la opinión pública es un fenómeno pasajero, el pueblo es eterno.[36]

Herzen (Aleksandr Ivanóvich, 1812-1870), por el contrario, comenzó por ser un "occidentalizado" y hegéliano, pero en sus viajes por Occidente, en 1847 (como los que en lo personal hicimos como latinoamericanos desde 1957), redescubrió su propia

---

[34]Texto en R.C. Fernandes, *op. cit*., p. 81. Es pertinente decir, entonces, que los "populistas" eran antipositivistas (fue pues un movimiento nacionalista que nació casi 50 años antes que en América Latina) o que deberíamos buscar entre nuestros llamados "conservadores" o "antiliberales" a estos nacionalistas que afirmaban el federalismo, lo regional (los "caudillos" como el Facundo negado por Sarmiento), lo vernáculo que tanto espanta al espíritu de la "Ilustración" —que prevaleció en Engels o Plejánov.

[35]*La educación estética del hombre*, carta 5.

[36]R.C. Fernandes, *op. cit*., p. 21.

cultura. De la misma manera sucedió con V. Bielinski. Sin embargo, la forma de Herzen de presentar las cosas se le aparecía a Marx como semejante a las posiciones de M. Bakunin, de la misma generación. En este suelo nació el "socialismo populista ruso"  como síntesis superadora que postulaba partir del pueblo y la tradición ancestral de la *obshchina* (contra los occidentalistas) y producir una revolución hacia adelante (contra el romanticismo conservador). Así surgió el movimiento Ir al Pueblo (a partir de 1873), que fue rápidamente masacrado, y la organización Tierra y Libertad (*Zemly i Vol'ya*), que posteriormente se dividió en dos: la Voluntad del Pueblo (*Narodnaya Vol'ya*) y la Repartición Negra (*Chernyi Peredel*), a la que pertenecieron Plejánov (Georgi Valentinovich, 1856-1918, quien concluyó siendo menchevique en contra de Lenin) y Zasúlich (Vera Ivanovna, 1849-1919), quienes sólo hasta 1883, luego pues de la muerte de Marx, se convirtieron al "marxismo", bajo el nombre de Emancipación del Trabajo (*Osvobozhdenie Truda*). Debe tenerse muy en cuenta todo esto para las conclusiones a las que deseamos llegar, que resultan muy importantes para la revolución o segunda emancipación latinoamericana.

Una vez fracasada la experiencia de la Comuna de París, Marx deja constancia para la historia en su obra *La guerra civil en Francia*: "La Comuna habría redimido al campesino de la contribución de sangre [...] habría convertido a los que hoy son sus vampiros en empleados comunales asalariados, elegidos por él y responsables ante él mismo."[17]

Marx posee ahora sensibilidad por el problema campesino; al mismo tiempo, tiene conciencia de la dificultad del triunfo de la revolución en los países desarrollados y centrales del capitalismo. Rusia se le aparece, entonces, como una nueva posibilidad. Así pues, es necesario entonces estudiar mucho más este aspecto. Marx escribe a Danielsón: "Estoy tan abrumado de trabajo y se me interrumpe tanto en mis estudios teóricos que para septiembre pienso retirarme del consorcio comercial [la Internacional]."[38]

---

[37]Barcelona, Ed. Cultura Popular, 1968, p. 104 (*MEW* 17, p. 549-550).

[38]Carta del 28 de mayo de 1872 (*Correspondencia*, p.27). Danielsón se lamenta de "la noticia sobre su intención de dejar de lado todo trabajo que no sea teórico" (*ibid*., p.29). Al final de su vida, Marx reconocerá que no "estoy en condiciones de retomar el "trabajo *teórico*"(*ibid*., p. 159). ¿Qué era en realidad para Marx ese "trabajo *teórico*"? La ciencia matemática ciertamente no, ya que de

Podemos deducir entonces que cuando el 5 de septiembre de 1872 Engels anuncia en La Haya la idea de Marx y de él mismo de transladar la Internacional a Nueva York, la decisión había sido claramente tomada tiempo atrás y a fin de recuperar espacio para el trabajo "*teórico*". Lo cierto es que Danielsón sigue enviando material a Marx. Debemos recordar en especial la carta del 10 (22) de mayo de 1873 sobre la *obshchina*: "la comunidad agraria aún espera a su historiador".[39]

En la *Crítica del programa de Gotha* (1875), no se acepta, y esto se subraya, que los "campesinos" puedan considerarse junto con los pequeños burgueses, como "una masa reaccionaria".[40] Mientras tanto, Pedro Nikitich Tkachov (1844-1885) atacaba duramente unos artículos publicados por Engels sobre la realidad rusa —en *Volksstaat*, en 1874 y 1875. Allí afirmó:

> Es necesario que se posea un mínimo de información. Esto le falta y, en consecuencia, sus estimulantes lecciones provocan en nosotros, rusos, la misma sensación que, con certeza, sentiría Ud. si un chino o japonés, que jamás hubiera puesto los pies en Alemania, aunque se hubiera dedicado a la literatura alemana, tuviese de repente la idea original de erigirse desde lo alto del pedestal de su grandeza china o japonesa y comenzase a enseñar a los revolucionarios alemanes lo que deberían hacer.[41]

A lo que Engels respondió —de manera tan diferente a Marx, como veremos enseguida:

> La revolución a que aspira el socialismo moderno consiste, brevemente hablando, en la victoria del proletariado sobre la burguesía [...] Por ello se precisa además de la existencia del proletariado [...] de la burguesía [...] Entre los salvajes y los semisalvajes tampoco suele haber diferencias de clases y por ese estado han pasado todos los pueblos [...] Pero el señor Tkachov quiere decir que esa revolución será socialista, que implantará en Rusia, antes de que

---

ella se quejaba en cuanto a "estos fastidiosísimos números", ni siquiera la economía, de la cual ya en 1858 había dicho: "en pocos meses terminaré con la mierda de esta economía" ¿en qué sentido? Es un problema que abordaremos en el capítulo 8.

[39] *Ibid*., p.56.

[40] Madrid, Ed. Ricardo Aguilera, 1970, p. 27 (*MEW* 19, p. 23).

[41] Cit. en R.C. Fernandes, *op. cit.*, p. 132. Tkachov habla como un "herido" intelectual de la "periferia" —hay que haber sufrido esta humillación para entenderlo.

> nosotros lo logremos en Occidente [...] y ello ¡en una sociedad en la que el proletariado y la burguesía sólo aparecen por el momento esporádicamente y se encuentran en un bajo nivel de desarrollo! ¡Y se nos dice que esto es posible porque los rusos constituyen, por decirlo así, el pueblo escogido del socialismo al poseer arteles y la propiedad comunal de la tierra![42]

Engels se ríe irónicamente pero, en realidad, por una "ironía de la historia", Tkachov (como los "populistas") tuvo al final razón. Para nuestros fines, y como veremos, puede afirmarse que Engels nunca cambió la manera de concebir la historia: el desarrollo unilineal exigía pasar por el capitalismo o, al menos, que Europa ayudara desde su revolución primera a otros pueblos a hacer las suyas. *¡No fue ésta la posición de Marx!*

Cuando Mijailovski defiende matizadamente a Marx en 1877, en su artículo "Karl Marx juzgado por Y. Zhukovski", que fue publicado en la revista *Otiéchestviennie Zapiski*, núm. 10, expone una posición "populista" que critica, desarrollando, el discurso de Marx en cuanto al tema de la "acumulación primitiva" —como podía suponerse por ser un capítulo más histórico, más concreto. Partiendo de las conclusiones de Marx mismo (fin del parágrafo 3 del capítulo 6 sobre la acumulación [capítulo 24 de la segunda edición]), Mijailovski escribe:

> Imaginémonos ahora que un ruso acepte esta teoría histórica [...] Más aún si es un discípulo de Marx y por ello comparte su *visión histórico-filosófica*, debería alegrarse de la separación del trabajo y la propiedad, del rompimiento del trabajador con sus vínculos, con las condiciones de trabajo, ya que éstos son los primeros pasos de un proceso, al final de cuentas, moralmente positivos.[43]

En noviembre de 1877 Marx escribió un texto que, como otros de esta época definitiva, guardó para la "crítica de los roedores". Pensamos, a partir de los argumentos dados, que se trata

---

[42] *Ibid*., pp. 144-147; *Escritos sobre Rusia*. II, pp. 71, 74-75.

[43] Cit. R.C. Fernandes, *op. cit*., pp. 161-164. Mijailovski describe las torturas del advenimiento del capitalismo, y la destrucción de las comunas campesinas como condición de posibilidad de ese advenimiento. La crítica es de un marxista a su maestro —crítica desde dentro y con respeto y simpatía. El texto en inglés en T. Shanin, *op. cit*-, pp. 134-137. El texto desde el que argumentaba Mijailovski se encuentra en *El capital,* sec. VII, cap. 24, final (I/3, pp. 953-954; *MEGA* II, 5, p. 609,34-610,4).

de un momento fundamental en la vida de Marx y que posee gran significación para la historia del marxismo latinoamericano contemporáneo. Leemos allí, con referencia a Chernishevski:

> [...] éste ha planteado en algunos artículos notables el problema de si Rusia, para abrazar el sistema capitalista, necesitará empezar por destruir —como lo sostienen sus economistas liberales— la comunidad rural o si, por el contrario, sin necesidad de conocer todos los tormentos de ese sistema, podrá recoger todos sus frutos por el camino de desarrollar sus propias peculiaridades históricas. Y él opta por la segunda solución [...] Para poder enjuiciar con conocimiento propio las bases del desarrollo de Rusia, he aprendido el ruso y estudiado durante muchos años memorias oficiales y otras publicaciones referentes a esta materia. Y he llegado, al resultado siguiente: si Rusia sigue marchando por el camino que viene recorriendo desde 1861, desperdiciará la más hermosa ocasión que la historia ha ofrecido jamás a un pueblo para esquivar todas las fatales vicisitudes del régimen capitalista.[44]

De manera que, para Marx, como puede comprobarse, el evitar Rusia el capitalismo sería una "bella oportunidad". Por ello: "El capítulo de mi libro que versa sobre la acumulación originaria se propone señalar simplemente el camino el que, *en* la *Europa Occidental*, nació el régimen económico capitalista del seno del régimen feudal."[45]

Aquí copia el texto corregido de la edición francesa de *El capital* —que hemos incluido al comienzo de este capítulo 7. Si Rusia se transforma en una nación capitalista, deberá pasar por esa metamorfosis descrita, pero —y esto es absolutamente esencial para el marxismo contemporáneo latinoamericano:

> A mi crítico le parece, sin embargo, poco. A todo trance quiere convertir mi esbozo histórico sobre los orígenes del capitalismo en la Europa Occidental en una teoría filosófico-histórica sobre la trayectoria general a que se hallan sometidos fatalmente todos los pueblos, cualesquiera que sean las circunstancias históricas que en ellos concurran [...] (Esto es hacerme demasiado honor y, al mismo tiempo, demasiado escarnio) [...] He aquí, pues, dos clases de acontecimientos qué aun presentando palmaria analogía, se desarrollan en diferentes medios históricos y conducen, por tanto, a re-

---

[44] *Ibid*., p. 166; *Escritos sobre Rusia*. II, p. 63.
[45] *Idem*.

> sultados completamente distintos. Estudiando cada uno de estos procesos históricos por separado y comparándolos luego entre sí, encontraremos fácilmente la clave para explicar estos fenómenos, resultados que jamás lograríamos, en cambio, con la clave universal de una teoría general de filosofía de la historia, cuya mayor ventaja reside precisamente en el hecho de ser: una teoría suprahistórica.[46]

Esta aclaración de Marx, que expondremos en el próximo parágrafo con más detalle, derrumba gran parte de las "filosofías de la historia", del marxismo posterior. ¿Qué es entonces lo que Marx propone si no postula una "teoría histórico-filosófica general"? ¿Puede llamarse eso "materialismo histórico", o algo mucho más fundamental pero al mismo tiempo más humilde, limitado, sostenible todavía en nuestro presente latinoamericano? ¿No es la situación de posmarxismo una buena oportunidad para repensar en qué consistió la intención profunda del programa *teórico* de Marx?

### 7.3. *La Respuesta A Vera Zasúlich O El Apoyo A Los "Populistas Rusos" (1877-1881)*

El 28 de abril de 1875 escribía Marx el epílogo de la edición francesa de *El capital.* En esa edición incluye ya ciertas correcciones que usará como argumentos contra sus críticos "populistas" —para probarles que, en realidad, estaba de acuerdo con ellos. La corrección fundamental es la siguiente, y la colocaremos enfrentada al texto corregido:

---

[46] *Ibid*., pp. 167-168; pp. 64-65, El ejemplo tomado por Marx es el de los campesinos empobrecidos de Roma que, despojados de sus tierras e instrumentos de trabajo, no se transformaron en proletarios, sino en una plebe o populacho que más bien dio origen a un régimen esclavista —y no capitalista. Por otra parte, en las *Notas marginales al "Tratado de economía política"* de Adolph Wagner, entre 1879 y 1880, Marx niega también lo siguiente: "Según el señor Wagner, la teoría del valor de Marx es la 'piedra angular de su sistema socialista' [p. 45], *Como yo no he construido jamás un 'sistema socialista'*, trátase de una fantasía de los Wagner, Schäffle *e tutti quanti*" (*MEW* 19, 357; México, Cuadernos de Pasado y Presente, núm. 97, 1982, p. 34).

ESQUEMA 21
COTEJO DEL TEXTO ORIGINAL Y DE LA CORRECCIÓN DEL FRAGMENTO DE LA EDICIÓN FRANCESA USADO POR MARX EN FAVOR DE LOS "POPULISTAS"

| | |
|---|---|
| Sólo en Inglaterra, y es por eso que tomamos como ejemplo a este país, dicha expropiación reviste su forma clásica.[47] | Sólo en Inglaterra la expropiación de los cultivadores se ha efectuado de manera radical: ese país desempeñó necesariamente en nuestro esbozo, pues, el papel superior. Pero todos los otros países de Europa Occidental recorren el mismo movimiento.[48] |

Ésta, y muchas otras correcciones que veremos, prueban que en 1875 Marx poseía ya conciencia plena de la "cuestión rusa". Así, en el *Manuscrito VII* del libro II, de julio de 1878, muestra la dificultad de la implantación del capitalismo en Rusia —concediendo así razón a los "populistas":

> Los terratenientes rusos, que a consecuencia de la llamada emancipación de los campesinos [en 1861] deben efectuar ahora la explotación agrícola con trabajadores asalariados, sin siervos forzados a trabajar, se quejan de dos cosas: en primer lugar, de falta de capital dinerario [...] Pero más significativa es la segunda queja, o sea: que aunque se tenga dinero, no se encuentra fuerza de trabajo disponible [...] ya que a consecuencia de la propiedad común del suelo en la comunidad aldeana el bracero ruso no está aún totalmente separado de su medio de producción.[49]

Es decir, no estaban tan errados los populistas en su pesimismo en cuanto a las posibilidades de la implantación del capitalismo en Rusia. Por otra parte, Marx leyó en 1879 la obra de Maksim Maksimovich Kovalevski (1851-1916) sobre la "comuna rural rusa" (*Obscinoie Zemlevladjenie*, 1879, en los folios 26-47 y 66-90 del *Cuaderno B 156*) y, en especial, entre diciembre de 1880 y marzo de 1881, el libro de L. H. Morgan, *Ancient society*, 1877 (folios 4 al 101 del *Cuaderno B 162)*. Estaba entonces investigando estos temas, cuando le llegó la carta de Vera Zasúlich, escrita en francés en Ginebra, el 16 de febrero de 1881:

---

[47] *El capital*, I/3, p. 895; *MEGA* II, 5, p.576, 28-29.
[48] *Ibid.* ,I/3, p. 895, nota f, y en los textos que citaremos como respuesta a Vera Zasúlich.
[49] *Ibid.*, II/4, pp. 39-40; *MEW* 24, p. 39.

> ¡Honorable ciudadano! No ignora usted que su *Capital* goza de gran popularidad en Rusia [...] En los últimos tiempos hemos solido oír que la comuna rural es una forma arcaica que la historia, el socialismo científico, en una palabra, todo cuanto hay de indiscutible, condenan a perecer". Las gentes que predican esto se llaman discípulos por excelencia de usted: "marxistas". [...] "Pero, ¿cómo lo deducen ustedes de su *Capital*" [...]nos interesa su opinión al respecto y el gran servicio que nos prestaría exponiendo sus ideas acerca del posible destino de nuestra comunidad rural y de la teoría de la necesidad histórica para todos los países del mundo de pasar por todas las fases de la producción capitalista.[50]

En primer lugar, es necesario recordar que tanto Plejánov como Zasúlich no son los "marxistas" que aparecen en su texto, sino que más bien hay que ligarlos con revolucionarios del círculo de Taksis y Murashkinsev, por lo que Marx indica: "Los marxistas rusos de quienes me habla me son totalmente desconocidos. Los rusos con los que mantengo relaciones personales [y que son los populistas] tienen, que yo sepa, opiniones *completamente opuestas*."[51]

Marx sabe quiénes son sus amigos y de qué lado se encuentran. Sus argumentos nos interesan bastante y los detallaremos paso a paso. Sabemos que Marx escribió cinco textos: tres textos preparatorios largos, un borrador de carta y la carta definitiva —los cuatro primeros fueron publicados en 1924—, que fueron resumidos en una página a manera de carta de respuesta.[52] La estructura de los cinco textos, que consta de seis momentos o niveles, es la siguiente:

1. Excusas por el retraso en la respuesta.[53]

---

[50] *Marx-Engels Archiv* (MEIM en Moscú), edición R Riazánov, vol. I, Frankfurt (1925), pp. 316-317 (en castellano en *Escritos sobre Rusia. II*, pp. 29-30; en portugués en R.C. Fernandes, *op. cit*., pp, 173-174; texto inglés en T. Shanin, *op. cit*., pp. 98-99; texto alemán en *MEW* 19, 242-243. Véase Haruki Wada, "Marx and revolutionary Russia", en T. Shanin, pp. 40-75; *Esritos sobre Rusia*, pp. 29-30.

[51] Ed. Riazánov, p. 331; ed. T. Shanin, p. 101; *MEW* 19, p. 396; *Escritos sobre Rusia. II*, p. 47.

[52] Véase S. Hinada, "On the meaning in our time of the drafts of Marx's letter to Vera Zasulitch (1881), en *Suravu Kenkyu* (Estudios Eslavos), Tokio, 20 (1975); cit. H. Wada, *art. cit*., pp. 64-65.

[53] En el esbozo primero de carta (texto 4) del 8 de marzo (ed. Riazánov, p. 340), y en la carta definitiva, texto 5 (*ibid*., p. 341); véase en *Escritos sobre Rusia. II*, pp. 58 y 60.

2. Citas de los textos de *El capital* en traducción francesa (pp. 315 y 340-341) que ya habían sido utilizados en la respuesta a Mijailovski para la *Otiéchestviennie Zapiski*, en 1877.[54]
3. Palabras acerca del desconocimiento de los "marxistas" rusos.[55]
4. Argumentos negativos contra la "comuna rural rusa".[56]
5. Argumentos positivos.[57]
6. Conclusión: la "comuna rural" debe ser el punto de partida de la regeneración de Rusia si se produce *la revolución rusa* (y Marx no habla para nada de la necesidad de una revolución socialista en la Europa Occidental como condición necesaria para ello).[58]

El texto 2, más corto (con puntos del I al V), resulta más confuso, es inicial, y tiene gran número de correcciones, lo que demuestra que es el primero. El texto 1, en realidad el segundo, es el más largo y posee mayor número de argumentos. El texto 3 comienza ya a tener fisonomía de carta, pero no se concluye (queda interrumpido). El primer esbozo de carta (texto 4) es muy incompleto. El texto 5, la carta definitiva enviada a Zasúlich y Plejánov —y que siempre negaron, ya que no servía para sus fines, aunque todavía no eran "marxistas"—, resume concisamente la estructura de los documentos anteriores (eliminando sólo la referencia a la ignorancia sobre los "marxistas rusos"). Podemos concluir que la carta enviada era clara y políticamente no comprometedora en exceso —aunque su apoyo a los "populistas" es definitivo, sin ninguna duda, como lo expresa Marx mismo: "Espero, sin embargo que unas cuantas líneas basten para no dejar-

---

[54]En el texto 2 (pp. 329-331); texto 1 (p. 318); texto 3 (pp. 334-335); texto 4 (sin citas, p. 340); y texto 5 (carta enviada: p. 341). Los textos citados son: el primero ya indicado *supra* en nota 47; y el segundo en *MEGA* II, 5, p. 608,35-609, 4; I/3, p. 952: "La propiedad privada erigida a fuerza de trabajo propio... aunque formalmente libre." Todos estos textos en *Escritos sobre Rusia. II*, pp. 31-61.

[55]Sólo en el texto 2 (ed. cit., p. 331, punto II).

[56]En el texto 2 (pp. 331-332, punto III); texto 1 (pp. 318-323, punto 2); texto 3 (pp. 335-336, punto II); texto 5 (p.341, cuando se dice: "El análisis de *El capital* no ofrece entonces ninguna razón en favor...").

[57]En el texto 2 (pp. 332-333, punto IV); texto 1 (pp. 323-326, punto 3); texto 3 (pp. 337-337, desde donde dice: "Il nous faut..."); texto 5 (pp. 341-342: "...ni contra la vitalidad...").

[58]En el texto 2 (p. 334, punto V); texto 1 (pp. 326-328, punto 4);texto 3 (pp. 338-340, desde donde dice: "Après avoir été préalablement mise..."); texto 5 (p. 342, desde: "m'a convaincu que cette commune. ..").

les ninguna duda acerca del mal entendimiento respecto de mi supuesta teoría."[59]

Consideremos ahora las premisas y la conclusión de Marx. El punto de partida es el nivel 2, es decir, las citas de *El capital* en su corrección francesa. El sentido de estas citas se dirige a negar la "unilateralidad" del proceso histórico, ya que "la fatalidad histórica de ese movimiento se restringe expresamente a los países de la Europa Occidental".[60] Se enuncia todavía otro argumento de la misma edición francesa (ahora de las pp. 340-341): en Europa se pasó de un régimen de propiedad privada de trabajo personal a uno de propiedad privada capitalista. Pero en Rusia la propiedad es "comunal" y no privada —y no se podría pasar fácilmente de la "comunal" a la "privada", lo que en Europa tomó muchos siglos.

Se presentan argumentos en contra de la posibilidad del pasaje de la comuna rural a un grado de propiedad comunitaria superior (socialista) —y es el nivel 4, de los 6 indicados más arriba. El más fuerte de ellos se enuncia así: "Se encontraba en Europa Occidental la propiedad comunal de un tipo más o menos arcaico; pero ella ha desaparecido en todas partes."[61]

La "disolución fatal" de la comuna es negada explícitamente por Marx. Aún más, él le objeta:

> Al amante ruso del sistema capitalista [expresión irónica contra los "occidentalistas" o racionalistas liberales a lo Plejánov] que niega la posibilidad teórica de tal evolución [de la comuna al socialismo] yo le propondría esta objeción: ¿Para explotar las máquinas, los navíos a vapor, los ferrocarriles, etc., se vería Rusia forzada, como lo estuvo el Occidente, a pasar por el largo período de incubación de la industria mecánica?[62]

Marx se manifiesta, en un sinnúmero de expresiones o argumentos, a favor de tal "pasaje" de la comuna, de la propiedad comunal, a la propiedad socialista: propiedad comunal arcaica

---

[59]Ed. Riazánov, p. 341; *Escritos sobre Rusia. II*, p. 60. Considérese el enojo de Marx sobre "mi teoría", que ya vimos era negada rotundamente en la respuesta a Mijailovski en 1877.

[60]Texto 5 (p. 341; p. 60). La expresión "restringida expresamente" aparece en todos los textos restantes (menos en el 4).

[61]Texto 1 (p. 318; p. 32).

[62]*Ibid*., p. 319; p. 32.

de forma superior o moderna.[63] Además, la comuna rural rusa no es tan arcaica, ya que tiene cierta propiedad privada, en la explotación; este dualismo, por otra parte, es su debilidad pero igualmente su fecunda posibilidad. Los estudios de Morgan y Kovalevski le ayudan en su argumentación.

En el nivel 5, propone argumentos a favor de tal "pasaje":

> Llegando ahora a la comuna rural en Rusia, dejo de lado por el momento todas las miserias que la oprimen. Considero sólo las capacidades que le permitirán un desarrollo posterior, su medio constitutivo y su medio histórico.[64]

Los aspectos positivos son: la comuna rural es nacional; no es producto de una invasión extranjera ni sirve a sus intereses; no está aislada del mundo moderno; su configuración física permitiría una implementación mecánica en vasta escala; el contrato de artel permitiría un trabajo cooperativo. No puede negarse "la posibilidad teórica" de un pasaje directo al socialismo de este "microcosmos localizado", regional.

Por último, el nivel 6 es la conclusión: estas comunas pueden ser el "punto de partida" (o "punto de apoyo") directo de la "regeneración" de Rusia (texto citado al comienzo de este capítulo 7). Marx aprueba entonces, de manera argumentada, la posición de los "populistas rusos" en 1881.

¿Esto significa que Marx ha cambiado fundamentalmente su posición teórica, es decir, que se ha producido una "ruptura"? De ninguna manera. Este "viraje (*Kehre*)" —por llamarlo de alguna manera— sólo se sitúa en el nivel histórico, concreto; nivel del desarrollo del discurso dialéctico. El nivel *esencial*, en donde se encuentra abstractamente el discurso de *El capital*, no es cuestionado en absoluto. En realidad, no hay en él argumentos en pro o en contra de la cuestión de la "comuna rural rusa", porque ésta se sitúa en el nivel concreto o histórico de las condiciones de posibilidad de la aparición del capital. En Rusia, la discusión

[63]Marx usa repetidamente la expresión: "por un retorno de las sociedades modernas a una forma superior de tipo arcaico de la propiedad y de la producción comunitaria". No debe olvidarse que para él la "comunidad primitiva" se superaba en el individualismo burgués, pero éste, por su parte, era subsumido en una comunidad de tipo superior donde la individualidad se realizaba en la comunidad (los tres estadios de los *Grundrisse*; véase en mi ya citada obra *La producción teórica de Marx*, cap. 4.2).

[64]Texto 1 (p. 323; p. 37). El texto citado fue tachado.

se centró —por ahora, porque después se desarrollará más en torno al libro II— en la sección séptima sobre la "acumulación", y en especial en el capítulo 24 (de la edición de 1873) sobre la acumulación "originaria" —aspecto "histórico" del origen de esa acumulación—, pero que, en cierto modo, está fuera del plan propiamente dicho (y, por ello, junto con el capítulo 25 sobre la colonización, están al final, como apéndices). De todas maneras la discusión de los revolucionarios rusos ayudó a Marx a clarificar un asunto fundamental: los sistemas económicos históricos no siguen una sucesión lineal en todas partes del mundo. Europa Occidental, y de manera clásica Inglaterra, no son la "anticipación", del proceso por el cual han de pasar obligatoriamente todos los países "atrasados". Se superaba lo que hoy llamaríamos el "desarrollismo" —en el cual, como veremos, caerán Plejánov, Zasúlitch y el mismo Engels—, y se abría el ancho camino para *el desarrollo del discurso de Marx considerando vías diferenciadas: una es la del capitalismo de Europa Occidental o "central, más desarrollado; otra es la de los países periféricos y menos desarrollados.*

Lo cierto es que Rusia siguió el camino previsto por Marx. Sin agotar el "pasaje" por el capitalismo, realizó su revolución permitiendo que la "comuna rural rusa" pasara, en gran medida, *directamente* de la propiedad comunal a la propiedad social del socialismo real, desde la revolución de 1917.

## 7 .4. *Del "Viraje" A La Segunda Emancipación O La Revolución Latinoamericana*

Examinaremos en este parágrafo dos aspectos de un mismo desarrollo histórico de países periféricos: el de Rusia, posterior a 1880, y el de América Latina, ya en el siglo XX.

### a] El debate ruso posterior

Sabemos que Marx se refirió despectivamente al grupo de Plejánov, la Repartición Negra de Ginebra, cuando escribió: "Esas señores están en contra de toda acción política revolucionaria."[65]

[65]Carta a F.A. Sorge del 5 de noviembre de 1880 (*MEW* 34, p. 477).

E1 21 de enero de 1882, Marx y Engels escribieron el prólogo a una nueva edición rusa del *Manifiesto*. Es un texto de compromiso entre Marx y Engels sobre la cuestión de la comuna rusa (*obshchina*) —y este "compromiso" contiene una contradicción indicativa para el futuro. Leemos:

> La mitad de la tierra [en Rusia] es poseída por los campesinos. Cabe entonces la pregunta: ¿podrá la comunidad rural rusa —forma, evidentemente ya muy desnaturalizada[66] de la primitiva propiedad común de la tierra— pasar directamente a la forma superior depropiedad comunista, o, por el contrario, pasará primero por el proceso de disolución que caracteriza el desenvolvimiento histórico del Occidente? La única respuesta que puede darse hoy a la cuestión es la siguiente: si la revolución rusa es la señal de una revolución proletaria en Occidente, de modo que ambas se complementen (posición de Engels), la actual propiedad común de la tierra en Rusia podrá servir de punto de partida [posición de Marx] para un desarrollo comunista.[67]

Para Engels, como hemos visto en su respuesta a Tkachov, la revolución socialista sólo puede estar liderada por Occidente, porque allí hay propiamente proletariado y burguesía. Por ello, aunque haya revolución rusa —concesión de Engels a Marx— no puede realmente cumplir con sus fines sino hay simultáneamente al menos —y cualitativamente en la vanguardia— una revolución en Occidente —condición que Marx nunca incluía en su diálogo con los populistas.

En ese 1882 los populistas de la Voluntad del Pueblo (*Narodnaya Vol'ya*) comenzaron a declinar; fueron perseguidos con violencia. En 1883, año de la muerte de Marx, el grupo de Zasúlich y Plejánov constituyen una nueva agrupación: la Emancipación del Trabajo, que rápidamente deviene "marxista" y aun es reconocida por Engels. Plejánov escribe en 1885 *Nuestras diferencias* —contra los populistas que quedaban. Engels le escribe a Vera Zasúlich el 23 de abril de 1885:

> Quiero decirle que estoy orgulloso de saber que hay un partido de la juventud rusa que acepta francamente y sin equívocos las grandes teorías económicas e históricas de Marx y que rompió decidida-

[66]Lo de "desnaturalizada" no es la posición de Marx.

[67]*MEW* 4, pp. 575-576; en inglés en T. Shanin, *op. cit.*, pp. 138-139; ed. castellana, en *Manifiesto comunista*, Buenos Aires, Claridad, 1967, p.20.

> mente con todas las tradiciones anarquistas y más o menos filoeslavas de sus predecesores [los populistas]. Marx también estaría orgulloso si hubiese vivido un poco más.[68]

Engels habla claramente de "las grandes teorías económicas e históricas de Marx". ¿Qué hubiera dicho Marx de estas "grandes teorías"? ¿No las habría ridiculizado defendiéndose de que él hubiera producido una "teoría histórico-filosófica", como lo hizo ante Mijailovski en 1877, o un "sistema socialista", como sucedió ante Adolph Wagner? Marx, ciertamente, era humilde, limitado, conocedor de la originalidad de su intento, pero al final propuso una filosofía unilineal de la historia que Engels defendió, y que de inmediato pasó a ser la esencia del "marxismo", es decir, un "marxismo" contra Marx.

En 1894, Plejánov escribió, mofándose de Mijailovski:

> Presenta el incidente [de la discusión de 1877] de la siguiente manera: antes de leer su artículo, "K. Marx enjuiciado por Zhukovski", Marx pensaba que Rusia necesitaba pasar por el capitalismo; pero, gracias a su brillante trabajo, Marx cambió de opinión. Todo esto sería gracioso si no fuera triste —como lo dice nuestro Lermontov.[69]

No es verdad que Marx cambiara de opinión por el artículo de Mijailovski, pero sí es verdad que Marx había cambiado de posición —gracias a Danielsón, en primer lugar sin contradicción con la matriz esencial de su "teoría". Pero lo que Plejánov no comprende es que, efectivamente, en Marx se había producido un "viraje" de importancia: en 1877 expresó claramente su *oposición a una visión unilineal de la historia* (la idea de que al feudalismo le sigue necesariamente el capitalismo, y a éste el socialismo; puntos que ya había tratado mucho más complejamente en los *Grundrisse*.[70] Plejánov, apoyado por Engels, cree "marxista" su visión histórica. Y allí comenzó un gran equívoco. El 15 de marzo de 1892, Engels escribía a Danielsón: "Temo qué pronto nos veamos obligados a ver a la *obshchina* como un sueño del

---

[68]R.C. Fernandes, *op. cit.* , p. 202. Engels, sin embargo, dice honestamente: "Mis amigos *narodovoltsi* nunca me han hablado al respecto [se refiere a Danielsón, con quien guardará buena relación hasta 1895, año en el que Danielsón termina la traducción del tomo III de *El capital* al ruso], todavía esto es un elemento indispensable para formarme una opinión" (*idem*).

[69]*Ibid*., p. 262.

[70]Véase mi capítulo 12 en *La producción teórica de Marx*.

pasado irrevocable, y contar para el futuro con una Rusia capitalista."[71]

Y de manera aún más clara, y hasta violenta, en una carta del 24 de febrero de 1893, expresa Engels:

> No hay duda de que la comuna, y en cierta medida el artel, contenían gérmenes que en ciertas condiciones podrían haberse desarrollado ahorrando a Rusia la necesidad de pasar por los tormentos del régimen capitalista [...] Pero para él tanto *como para mí*, la primera condición que se necesitaba para realizar esto era el *impulso desde el exterior*, el cambio del sistema económico en Europa Occidental, la destrucción del sistema capitalista en sus países de origen [...] Pero la historia es la más cruel *vsej bogin* [de todas las diosas] y conduce su carro triunfal sobre montañas de cadáveres, no sólo en la guerra sino también en tiempos de desarrollo económico "pacífico".[72]

Este determinismo trágico, unilineal, se impondrá como filosofía de la historia, como teoría del desarrollo de la humanidad: el "marxismo" había nacido [...] poco después de la muerte de Marx. Marx tenía un sentido más complejo de la realidad y su "teoría", si la hubo, se plegaba a esa realidad, se modificaba, cambiaba, no era una "doctrina" sino un "método" abierto.

Cuando Engels publicó por su parte el tomo II de *El capital*, en 1885, a partir del legajo que tenía por título "Lo que pertenece al libro II" —como hemos visto en las "Palabras preliminares" III—, la discusión en Rusia se centró en este tomo y, en particular, en la sección tercera sobre la reproducción —recuérdese lo expuesto en el capítulo 6.4. Recordemos que hay un punto 9 del *Manuscrito I* de 1865 (punto 6 del plan posterior) en el que se debía hablar acerca de los "Impedimentos del proceso de reproducción", es decir: la crisis. Es interesante anotar que los críticos de los "populistas", al igual que los socialdemócratas reformistas integrados al capitalismo alemán —críticos de Rosa Luxemburg, entonces—, tomaron los textos de Marx sobre la reproducción para "demostrar" la posibilidad de la reproducción del capital sin crisis, de manera armoniosa, con capacidades intrínsecas de realización del plusvalor, gracias a su mercado nacional interno, sin necesidad de mercados "externos" al capita-

---

[71]R.C. Fernandes, *op. cit.,* p. 219; *Correspondencia*, p. 261.

[72]*Ibid*., pp. 247-248; *Escritos sobre Rusia. II*, p. 100; *Correspondencia*, pp. 299-301.

lismo (coloniales o precapitalistas). Como ya hemos expuesto al final del apartado 6.4, se violentaron metódicamente los grados de abstracción del discurso dialéctico de Marx y se dedujeron conclusiones contrarias a las que hubiera deducido Marx. Como en el caso de la "comuna rural rusa", Marx hubiera escrito: "Acerca de que el capitalismo pueda reproducirse contando sólo con su capacidad de absorber el plusvalor en su propio mercado nacional, nada se puede concluir en pro o contra por la sola exposición de la sección tercera del tomo II." Sin embargo, por otros textos sobre la crisis, la desvalorización, la crítica al armonicismo de Say, sí puede concluirse que Marx se oponía a esa interpretación de crecimiento indefinido sin crisis.

Lo cierto es que, después de la muerte de Marx, el movimiento populista se distanció del marxismo —no en el caso de Danielsón y sus amigos, que fueron siempre discípulos de Marx *mismo* contra los "marxistas" armonicistas, legales, etapistas, etc. Los "marxistas" usaron a Marx contra ellos. La primera discusión memorable es la entablada entre el mismo Danielsón y Engels.[73] El autor ruso populista dudaba de la posibilidad del capitalismo en Rusia, fundamentalmente por la dificultad de crear un mercado nacional *interno* suficiente:

> Tenía la intención de ofrecerle una versión rusa de la creación del mercado *interno* para las clases productivas [...]. Quería llamar su atención [escribe el 24 de noviembre de 1891] sobre la especificidad de nuestra situación; nos incorporamos al *mercado mundial* en la etapa en que debido a su progreso técnico predomina el modo capitalista de producción.[74]

Y concluía:

> Una nación capitalista supera la contradicción señalada ampliando el mercado *exterior*. ¿Cómo hemos de vencer nosotros esta contradicción? [...] Sin mercado no hay capitalismo [...] Salimos a la arena mundial precisamente en un momento en que todos los esfuerzos de nuestros rivales han alcanzado su máxima tensión [...].[75]

Engels responde que, después de la guerra de Crimea, Rusia

---

[73]Véase *Correspondencia*, pp. 183-342 (desde 1884 hasta 1895).
[74]*Ibid*., p. 253.
[75]*Ibid*., p. 265.

ha comenzado a desarrollar su gran industria y por ello creará su propio mercado interno. Con estas bases, se inclina a mostrar la posibilidad del crecimiento de un capitalismo ruso.

Por su parte, la crítica contra los "populistas", en Rusia partirá del estudio de la sección tercera del tomo II sobre la reproducción. Ya en 1897, Sergei Nikolaievich Bulgákov, escribe su obra *Acerca del problema de los mercados en el modo de producción capitalista*. El intercambio entre el sector I y II del capital, en el fenómeno de la reproducción ampliada, demostraría que el capitalismo puede realizar el plusvalor y crecer en el interior de una nación. Se apoya aquí en Tugán Baranovski: "La producción capitalista crea, por su mero crecimiento, un mercado que se expande ininterrumpidamente y que el grado de extensión de ese mercado sólo depende de la existencia de las fuerzas productivas. "[76]

En efecto, en 1894, Mijail Ivanovich Tugán Baranovski, publicó su obra *Estudios sobre teoría e historia de la crisis comercial en Inglaterra*. A partir de los esquemas de la reproducción de Marx y con el deseo de corregirlos, llegaba a la siguiente conclusión: "Los esquemas citados debieron demostrar hasta la evidencia el fundamento, sumamente sencillo de por sí [...] a saber, el principio de que la producción capitalista se crea un mercado para sí misma."[77]

Estas posiciones teóricas tendrán gran arraigo. Por ello el mismo Plejánov, en la segunda edición de *Nuestras diferencias*, llega a escribir:

> Jamás fui partidario de esa teoría de los mercados en general, y de las crisis en particular, que se apoderó como una epidemia de nuestra literatura marxista legal en la década de 1890 [...] Además del señor Tugán Baranovski también propagó entre nosotros esta teoría el señor V. Ilyin [Lenin] en su *Observación sobre el problema de la teoría de los mercados*, de 1899, así como en su libro *El desarrollo del capitalismo en Rusia*.[78]

Por su parte, Rosa Luxemburg, en una posición contraria, criticaba la postura de los armonicistas que pretendían demostrar la posibilidad del capitalismo desde su propio mercado inter-

---

[76] *Op. cit.*, p. 246 (cit. por R. Rosdolsky, *op. cit.*, p. 511).

[77] *Op. cit.*, p. 25 (en la edición alemana de 1901; cit. por R. Rosdolsky, p. 516).

[78] Cit. por R. Rosdolsky, *op. Cit.,* p. 520.

no; pero Rosa pretendía que los esquemas de la reproducción eran insuficientes —aunque ella tenía plena conciencia de que, en realidad, Marx no terminó su exposición. Paradójicamente, tanto los armonicistas como Luxemburg no consideraron el grado de abstracción del discurso dialéctico de Marx. De los esquemas, por su grado de abstracción y no porque no se hubiese terminado su exposición, no se podía concluir la reproducción del capital sin crisis (contra los armonicistas) ni su insuficiencia por no haberse considerado la necesidad de otros ámbitos de la expansión del capital (colonial o precapitalista). En realidad, Marx no había entrado *en esos niveles concretos*. Pero Rosa tenía razón, en oposición a los armonicistas, en cuanto al desarrollo del discurso dialéctico de Marx mismo:

> El capital necesita que todas las capas y sociedades no capitalistas se conviertan en compradores de mercancías y que le vendan sus productos.[79] La fase imperialista de la acumulación del capital, o la fase de la competencia mundial del capitalismo, abarca la industrialización y emancipación capitalista de los antiguos *hinterland* del capital, en los que realizó su plusvalor. Los métodos específicos de esta fase son: empréstitos exteriores, concesión de ferrocarriles, revluciones y guerra.[80].

Por la posición periférica de Polonia, Rosa Luxemburg era sensible a esta problemática —la cual resulta por ello tan útil para América Latina, y en la línea de las "intuiciones" de los primeros populistas rusos. Por el contrario, los socialdemócratas alemanes y los rusos antipopulistas tendían a ver con optimismo las posibilidades del capitalismo —tanto en Alemania como en la periferia; para, desde dentro del mismo capitalismo, realizar una revolución propiamente "proletaria". Sin embargo, Marx había escrito: "La producción capitalista no puede existir, en modo alguno, *sin comercio exterior*. Pero si se supone [...]."[81] Es decir,

---

[79]*La acumulación del capital*, México, Grijalbo, 1967, p. 298.

[80]*Ibid*. p. 324. "El plusvalor realizado, que en Inglaterra o Alemania no puede ser capitalizado y permanece inactivo, se invierte en la Argentina, Australia, El Cabo o Mesopotamia en ferrocarriles, obras hidráulicas, minas, etc. [...] La reproducción ampliada del capital es una capitalización del plusvalor anteriormente realizado" (*ibid*., pp. 330-331).

[81]*El capital* II, cap. 20, XII (*Manuscrito VIII*; II/5, p, 573; *MEW* 24, p.466). "Él comercio exterior podría proporcionar un remedio en ambos casos: en el primero, para convertir en medios de consumo la mercancía I inmovilizada en la

en la "suposición" o caso abstracto en que Marx se sitúa, esta referencia al mercado externo debe dejarse de lado, metódicamente, en el análisis. Pero de ninguna manera se dice que esta variable no deba ser reintroducida en un análisis más concreto posterior. Y éste es el caso de América Latina.

Nuestra hipótesis de fondo, en un momento en el que el "posmarxismo" está de moda en Europa —y entre los repetidores de la periferia—, es que Marx —contra lo que pensó Engels— es hoy pertinente en los países de capitalismo subdesarrollado y dependiente, porque ese capitalismo permite una creciente *realización del plusvalor* de la periferia en el capitalismo central, hegemónico, desarrollado. La *transferencia sistemática de valor* de la periferia subdesarrollada hacia el centro[82] es la ley de la acumulación en escala mundial: parte de la riqueza de las naciones ricas es la contrapartida de la miseria de las naciones pobres. Por ello nos importa mucho el "viraje" del último Marx, cuando descubre el "problema ruso" —más allá de que pueda o no coincidir con la posición de los populistas, quienes, de todas maneras, fueron los primeros teóricos y revolucionarios de la periferia en descubrir la especificidad del marxismo en dicha área. Y es por ello que la liberación nacional y popular de la periferia no tiene hoy otra posibilidad de fundamentación teórica que la obra dialéctico-científica de Marx. Su pertinencia es extrema. Pero el Marx que nos importa no es el que "entró en crisis" en Europa —allí era un Marx "científico" para el positivismo, teleológico históricamente, materialista dialéctico, etc. "Nuestro" Marx se sitúa, en cambio, en el nivel de las necesidades vitales básicas: es un Marx económico-antropológico, ético, de un "materialismo" productivo que permite al mismo tiempo fundar una liberación nacional y popular; es decir, evadir un capitalismo que impide un desarrollo real En Europa la crisis del marxismo es "académica" y "política". En la periferia su pertinencia es "económica" . Allí la libertad es esencial, es decir, la democracia; aquí, además de la democracia, lo esencial es el "comer". El socialismo no vendría después del capitalismo desarrollado —como pensaba Engels; el socialismo es la solución frente a la imposibilidad

---

forma dineraria; en el segundo, para dar salida al excedente mercantil. Pero el comercio exterior, en la medida en que no se limita a reponer elementos no hace más que desplazar las contradicciones a una esfera mas amplia" (*ibid*.; II/5, p. 571; p. 464).

[82]Véase mi obra *Hacia un Marx desconocido*, cap. 15.3. p. 340ss.

de un desarrollo real (relativo) del capitalismo dependiente y periférico —como empezó a sospechar el último Marx. El socialismo como momento de superación necesario ante el "bloqueo" de un capitalismo periférico tardío —en cuanto aparece tardíamente cuando ya el capitalismo central está desarrollado. Ante esto, es necesario saber que Marx queda vigente (qué es lo que produjo Marx teóricamente y qué es pertinente todavía). Veamos todo esto resumida y hasta esquemáticamente, por partes, hasta el final de esta obra.

b] El debate en América Latina

En América Latina, Marx llegó de muchas maneras; pero el que nos interesa, en virtud del desarrollo posterior, es, de modo muy diverso que en Rusia, el Marx "político" —no tanto el de *El capital*, sea en su libro I o II (ya que en América Latina la discusión teórica sobre *El capital* ha sido casi nula hasta el presente), sino el Marx que desarrolla de hecho un discurso político, en sus obras no sistemáticas o "menores" (que los editores del *MEGA* clasifican en la sección I), tales como *El 18 Brumario, La crítica del programa de Gotha*, etc. En esas obras, usa concretamente en su discurso político los conceptos de "nación", "estado", "clase", "pueblo", etc., que se articulan mutuamente, pero que no aspiran a ser "categorías" científicas, tales como las constituidas lentamente en las cuatro redacciones de *El capital*.[83] Es evidente que el Marx "político", desarrolla su discurso en un estatuto epistemológico diferente de su obra sistemática político-económica. Su diverso grado de cientificidad (o racionalidad) no puede ser dejado de lado en la discusión sobre "lo político" en Marx.[84]

[83]Al comienzo del parágrafo 7.2 hemos expuesto, en cortas líneas, la posición de Marx antes del "viraje". Repetiremos la cuestión con algunos ejemplos nuevos. Véase para ello, entre otras obras, Leopoldo Mármora, *El concepto socialista de nación*, México, Cuadernos de Pasado y Presente, núm. 96, 1986; K. Marx, *Materiales para la historia de América Latina*, México, Cuadernos de Pasado y Presente, núm.30, 1972; José Aricó, *Marx y América Latina*, México, Alianza Editorial, 1982.

[84]Si "ciencia" —véase mi trabajo *Hacia un Marx desconocido*, cap. 14, pp. 285-311— significa una crítica a todo el sistema de las categorías de la economía política, sus "intuiciones" en el nivel político no sólo son más concretas sino que, y eso es lo esencial, se constituyen desde un "salto" en el vacío: Marx no había llegado al mercado mundial —sexta parte de su proyecto "científico"— para desde esa totalidad concreta "comenzar" un discurso sobre "lo real".

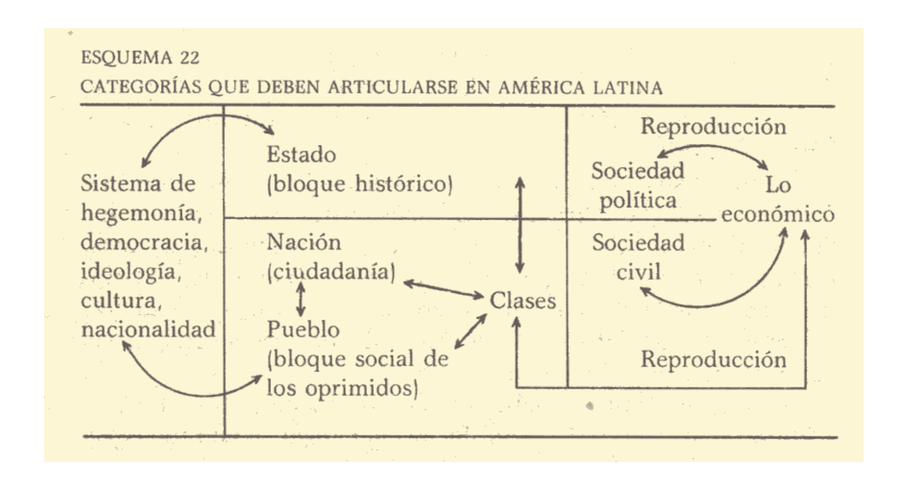
En efecto, Marx respondió a Vera Zasúlich que sus investigaciones en *El capital* no daban argumentos ni en pro ni en contra de la cuestión de la comuna rural rusa. Y esto porque el grado sumamente abstracto en el que se situaba *El capital* exigía un detallado "desarrollo" para llegar a los temas más concretos. Era posible llegar a lo concreto, pero "desarrollando", a partir de estudios pertinentes y nuevos, las categorías que permitieran constituir las "mediaciones" teóricas necesarias —para no caer en "confusiones" o "saltos", como sucedió con Smith o Ricardo, por nombrar a los más "científicos" de los clásicos. Dichas mediaciones categoriales políticas nunca fueron sistemáticamente desarrolladas por Marx. Recuérdese que el "Estado" sería objeto de la cuarta parte del plan —después del capital, la renta y el saaario.[85] En general, en la discusión sobre el tema se olvida con frecuencia esta cuestión, en la que Rosdolsky ha insistido tanto y con razón. Para Marx mismo, considerando su concepto de ciencia, todos sus trabajos "políticos" están dentro del campo opinable, intuitivo (en el sentido de "hipótesis", "pálpitos", "perspectivas"" pero no "categorías"). Y es en este nivel en el que se produce el "viraje" al que nos venimos refiriendo —y no en el plano de su matriz "científica" fundamental que quedó inconclusa" pero no tuvo ninguna "ruptura" esencial en el "último Marx".

Para vertebrar nuestra exposición de manera central, consideraremos la categoría "nación", siempre en relación con "pueblo", categorías que no fueron explícitamente constituida por Marx.[86]

Hemos visto que el Marx de la etapa de interpretación unilineal de la historia propició que el marxismo posterior, en especial en América Latina, como observamos después, se internara en posiciones dogmáticas, abstractas, que no tuvieron en cuenta la realidad distinta de los países de capitalismo periférico. Marx, contrapesando la posición unilateral de Hegel, otorgó preponderante importancia a la determinación económica del Esta-

[85]Sobre la "'cuarta" parte del plan, véase lo dicho en las "Palabras preliminares", II, nota 20.

[86]Respectó de ellas véase lo que hemos escrito en *La producción teórica de Marx*, cap. 18.6, y en *Hacia un Marx desconocido*, cap. 15; y más adelante en el capítulo sobre "Cultura popular revolucionaria". Considérese el excelente artículo de Bolívar Echeverría "El problema de la nación", en *Cuadernos Políticos*, núm. 29, 1981, pp. 25-35.




do "de abajo hacia arriba": "Solamente la superstición política puede imaginarse todavía en nuestros días que la vida burguesa debe ser mantenida en cohesión por el Estado, cuando en realidad ocurre al revés, que es el Estado quien se halla mantenido en cohesión por la vida burguesa. "[87]

Los fracasos de 1846-1848 hicieron cambiar un tanto la posición de Marx. Así se originaron lentamente dos posiciones un tanto unilaterales: el internacionalismo proletario y el nacionalismo antimperialista —al no situarse adecuadamente el "Estado" y la "nación" desde el "pueblo", en una estructura suficientemente articulada. La visión unilineal queda claramente expresada en la posición de Marx en la cuestión de Polonia:

> De todos los países, Inglaterra es aquel en el cual más desarrollada se encuentra la contradicción entre el proletariado y la burguesía [...]. De ahí que a Polonia no haya que liberarla en Polonia, sino en Inglaterra.[88]

Las burguesías están hermanadas en el nivel mundial (aunque haya una "competencia entre ellas en el mercado mundial"). De la misma manera, los obreros deben unirse en todo el mundo: las naciones deben ser sobrepasadas, disueltas, y con ellas los "Estados" *nacionales*. El "Estado nacional" es fruto de la revolución democrático-burguesa y la revolución debe negarlo

[87]*La sagrada familia*, cap. 6 (México, Grijalbo, 1967, p. 187; *MEW* 2, p. 128).

[88]El 27 de noviembre de 1847 (*MEW* 4, p. 417).

dialécticamente. Pero ese "pasaje" sólo puede efectuarse "desde" el capitalismo: "El comunismo, empíricamente, sólo puede darse como la acción coincidente o simultánea de los pueblos dominantes."[89]

El socialismo se realizaría no sólo desde el sistema capitalista, sino desde las "grandes naciones históricas"; ya que los "pueblos sin historia" —como los checos, ucranianos, eslovacos, rumanos y otros—[90] no contaban ni constituirían estados nacionales en la visión de Marx en esa época. Y, de la misma manera, el derecho a la autodeterminación sólo era reconocido a las "grandes naciones históricas".

Desde este contexto debe situarse su artículo sobre "Bolívar y Ponte",[91] de enero de 1858. En primer lugar, como todas las obras "políticas" de Marx —y por el hecho de no haber "desarrollado" el *concepto* de Estado—, éste expone un discurso que podríamos llamar "intuitivo"; es decir, no "científico" —en su propia definición. Por ello, el artículo sobre Bolívar, además de depender de un eurocentrismo propio del Iluminismo, muestra un profundo desprecio por lo latinoamericano, por lo criollo, que resulta del todo injustificable —pero que no cuestiona en absoluto el nivel abstracto de sus investigaciones sobre "el concepto de capital en general"; no forma parte, como sus obras políticas, de lo que hemos llamado su discurso "científico", pero de todas maneras nos pondrá en guardia contra un desarrollo posterior semejante, tanto de Engels como del marxismo estaliniano europeo, y aun latinoamericano.

En esta época, entonces, Marx exageró la importancia de las naciones europeas, de la burguesía, y por ello no pudo captar ni el problema "nacional", ni el "popular" o del campesinado, sino solamente la función histórica del proletariado.

El descubrimiento de la nueva posición política de Irlanda —cuya emancipación nacional es condición de la revolución inglesa—, de Polonia, de Rusia, tal como hemos visto, es lo que implica un verdadero "viraje" en la posición de Marx. En 1863, exclama con respecto de Rusia, en una todavía insuficiente

[89] *La ideología alemana*, I (México, Ed. Cultura Popular, 1974, p. 37; *MEW* 4, p.35).

[90] Véase R. Rosdolsky, *Friedrich Engels y el problema de los pueblos "sin historia"*, México, Cuadernos de Pasado y Presente, núm. 88, 1980.

[91] Véase *MEW* 14, pp. 217-231; y en José Aricó, *Marx y América Latina*, pp. 183-202.

interpretación de las reformas de 1861: "Esperemos que esta vez la lava corra *del este hacia el oeste*, y no a la inversa."[92]

Así pues, Marx irá perdiendo la concepción de la "nación" como tarea democrática burguesa, para comprenderla como una "revolución democrático-burguesa inconclusa dentro del marco general de una revolución conducida ahora por el proletariado".[93] Sin embargo, al fin de su vida, como hemos estudiado, considera que el campesinado podría ser el "punto de partida" para una "regeneración" de Rusia —lo cual significa una nueva perspectiva.

A diferencia de Marx, Engels experimentará ese "viraje". Continuará con la posición que ya tenía desde 1848. Será por ello el eje sobre el que se estructurará el "marxismo" posterior a la muerte de Marx.

Por su parte, Lenin "logró ligar el paradigma socialista del internacionalismo proletario con el paradigma democrático-burgués del derecho a la autodeterminación nacional".[94] Lenin reconoce, en primer lugar, una diferencia en los "países capitalistas adelantados",[95] donde el nacionalismo ha sido sustituido por el colonialismo, y por la dominación. En segundo lugar, en los "países del Este de Europa" (Austria, Rusia, etc.), el proletariado debe intervenir activamente en la lucha de la autodeterminación nacional, pero sin abandonar —ni confundirlas— las tareas de clase revolucionaria. Por último, están las colonias (¿y América Latina también?),[96] donde las fuerzas revolucionarias deberían unirse a los movimientos democrático-burgueses para luchar contra el colonialismo. La revolución es mundial y por ello, aun en la emancipación colonial, la lucha antiburguesa debe continuar.

[92]Carta del 23 de febrero de 1863 (*MEW* 30, p. 324).

[93]Leopoldo Mármora, *El concepto socialista de nación*, p. 52.

[94]*Idem*, p. 56.

[95]Considérese el texto sobre "La revolución socialista y el derecho de las naciones a la autodeterminación", en *Obras completas*, Madrid, Akal, 1977, t. 25, p.257.

[96]Tanto Lenin como Marx y Engels no sitúan diferenciadamente a América Latina en la historia universal. En realidad, no estaban en el nivel de los países del "Este de Europa", pero tampoco en el de las colonias de Asia o África (que, por otra parte, tenían diferencias fundamentales entre ellas: las primeras procedían de antiguas culturas urbanas, con modos de producción tributarios de estados de alto desarrollo: como China; mientras que las de África se encontraban en otro momento del desarrollo económico, político y militar).

Pero lo cierto fue que, después de la Revolución de 1917, la revolución socialista de la Europa occidental que se esperaba, no se produjo. ¿Era posible la revolución socialista *en una sola nación*? De 1923 a 1927, cuando Mariátegui afirmaba su propio pensamiento latinoamericano, se discutió esta cuestión en la Unión Soviética. Stalin afirmó que sí era posible.[97] Trotski, por su parte, opinaba que la Revolución rusa debía ser el fermento de la revolución socialista mundial.[98] Ambos no concibieron la "nación" de acuerdo con los intereses de los países periféricos. La revolución era "mundial": para uno, en cuanto que la revolución "rusa" era lo esencial de la revolución socialista mundial —y por ello la política "nacional" de todos los otros países y de todos los revolucionarios del mundo debía coadyuvar al triunfo de la Unión Soviética—; para el otro, en cuanto no había revoluciones "nacionales". El "internacionalismo proletario" y el "nacionalismo antimperialista" imposibilitaron un concepto adecuado de "nación", ya que ambos perdieron lo propio y característico de la "nación" en cuanto tal. La "clase" como única categoría interpretativa —de un proceso de fetichización del análisis de Marx en *El capital* y de una inadecuada comprensión del nivel abstracto de su investigación— impide comprender el "Estado", la "nación", el "pueblo". Todo esto que es un esbozo esquemático y por tanto unilateral e insuficiente, repercutió en América Latina.

[97]La "ideología" estalinista se explicará con claridad, cuando se la articule a la necesidad de un aumento de la "tasa de producción" en la URSS, de manera brutal e impuesta. La "perestroika" es, en el presente, el efecto ideológico de la "crisis" del modelo estaliniano, pero que intenta superarse dentro de un proceso democrático. El "materialismo dialéctico" —con sentido cosmológico y positivista en ciencia— es producto de ese proyecto histórico estalinista —fundado en el *interés* de una burocracia, como explica Gorbachov, si se considera la inevitable exigencia de defensa "militar" de la revolución socialista frente al mundo capitalista. Militarismo y productivismo, tienen en la ideología estalinista su contrapartida coherente. Véase José Stalin, *Collected works*, Londres, Lawrence and Wishart, t. I-XIII, 1953-1955; I. Deutscher, *A political biography*, Harmondsworth, 1966; Leszek, Kolakowski, *Main currents of Marxism*, Oxford, Oxford University Press, t. III, 1978, pp. 1-182; Jean Elleinstein, *El fenómeno estaliniano*, Barcelona, Laia, 1975.

[98]Véase Leon Trotsky, *The history of the Russian revolution,* Nueva York, t. I-III, 1932; *idem, Writings. 1929-1940*, Nueva York, Ed. G; Breitman, 1971; *idem, Their morals and ours*, Nueva York, G. Novack, 1969; *idem, The revolution betrayed*, Nueva York, 1972; J. Carmichael, *Trotsky. An appreciation of his life*, Nueva York, 1975.

La historia del movimiento socialista en América Latina[99] podría dividirse, opinamos, en cuatro grandes épocas. La primera, desde mediados del siglo XIX hasta 1919, con la organización de los partidos ligados a la III Internacional. La segunda, desde esa fecha, hasta 1935 aproximadamente, cuando el marxismo revolucionario dejará el lugar a lo que pudiéramos llamar el "frentismo", con todas sus consecuencias teóricas y políticas. La tercera, desde ese momento hasta la Revolución cubana (1959). La cuarta época, aún presente, liderada por el movimiento iniciado por el Frente Sandinista de Liberación Nacional (1979).

### b.1] La época de preparación (hasta 1919)

Los movimientos socialistas de América Latina se iniciaron lentamente en el siglo XIX. Esteban Echeverría, en el Plata, escribió su obra *Dogma socialista* en 1846. Era más bien una interpretación fisiocrática de las extensas pampas, donde la revolución consistía en poblar las llanuras infinitas e inhóspitas. Eugenio Tandonnet estuvo en Montevideo de 1840 a 1842,[100] y publicó lo que podríamos llamar el primer periódico socialista latinoamericano: Le Messager Français, y posteriormente la *Revista*

[99]Para las épocas anteriores a la Revolución cubana, véanse, entre otras, las siguientes exposiciones: *Communism in Latin America. An international bibliography. 1900-1945*, Los Ángeles, Latin Arnerican Center, Caliíornia University, 1968; todo lo correspondiente a América Latina en la obra de G.D. Cole, *Historia del pensamiento socialista*, México, FCE, t. 3-5, 1959-1961; Dollie Poppino, *International communism in Latin America. A history (1917-1953)*, Nueva York, 1964; Boris Goldenberg, *Kommunismus in Lateinamerika*, Stuttgart, Kolhammer, 1971; Víctor Alba, *Historia del movimiento obrero en América Latina*, México, Limusa Wiley, 1964; Julio Godio, *Historia del movimiento obrero latinoamericano*, Caracas, Nueva Sociedad, t. I-III, 1980-1985; Pablo González Casanova (coord.), *Historia del movimiento obrero en América Latina*, México, Siglo XXI, t. I-IV, 1984; Shelton B, Liss, *Marxist thought in Latin America*, Berkeley, University of California Press, 1984; Robert Alexander, *Communism in Latin America*, New Brunswick, Rutgers University Press, 1957; Michael Löwy, *El marxismo en América Latina, Antología*, México, Era, 1980. Y por países, p.ej.; Manuel Márquez-Octavio Rodríguez, *El Partido Comunista Mexicano*, México, El Caballito, 1973; Roland Chilcote, *The Brazilian Communist Party(1922-1972)*, Boston, Oxford University Press. 1974; R. Alexander, *The Communist Party of Venezuela*, Stanford, Hoover Institut Press, 1969; Richard Walter, *The Socialist Party in Argentina ( 1890-1930)*, Austin, Texas University Press, 1977; Jacinto Oddone, *Historia del socialismo argentino*, Buenos Aires, La Vanguardia, vol. I-II, 1934; José Ratzer, *Los marxistas argentinos del 90*, Córdoba, Pasado y Presente, 1969.

[100]Véase J. Ratzer, *Los marxistas argentinos del 90*, p. 16.

*socialista* en Río de Janeiro, en 1845. En 1849 apareció un "Club socialista" en Bogotá; Francisco Bilbao fundó la "Sociedad de la Igualdad" en Santiago de Chile en 1850, en relación con el socialismo utópico; Plotino Rodakanaty organizó un "Falansterio" en México en 1861. Quizá la primera organización política en esta tradición fue el Partido Demócrata fundado por Rafael Allende en Santiago de Chile en 1887. Sabemos que los anarquistas habían estructurado, por su parte, un "Círculo Socialista Internacional" en Buenos Aires en 1879, el cual participó en el Congreso Socialista Internacional de 1889.[101] En Buenos Aires en 1870 había apenas 12 saladeros, 57 molinos harineros, 21 curtiembres, queserías, fábricas de jabón y velas, carpinterías, herrerías, tipografías, aserraderos —unos 1500 talleres, que no pueden denominarse "fábricas". El 25 de mayo de 1857 se fundó la Sociedad Tipográfica Bonaerense, que quizá sea el primer antecedente de organización sindical latinoamericana moderna —si no se considera que en la época colonial las cofradías desempeñaban la función de defensa gremial, como en la Edad Media. Así, hubo delegados del Cono Sur, de Uruguay, en la II Internacional, con observadores de Chile y Brasil.

Juan B. Justo (1865-1928) tradujo el volumen I de *El capital* en 1895; fundó la revista *La Vanguardia* el 7 de abril de 1894, de cuyo grupo sobresalió Alfredo Palacio que fue elegido en 1904 como diputado al congreso argentino.[102] En 1917 se separó del partido de Justo el Partido Socialista Internacional, que el 6 de enero de 1918 se transformó en el Partido Comunista de Argentina.

En México, Ricardo Flores Magón (1873-1922) había fundado la revista *Regeneración* y la Unión Fraternal Liberal (1906) como presencia de un socialismo utópico.

Es entonces una época de maduración, de mucho socialismo utópico, de anarquismo y anarcosindicalismo, de efervescencia. Teóricamente, en cuanto a recepción "estricta" de Marx, América Latina está muy lejos de ser Rusia, donde con Bakunin —sean cuales fueren sus defectos— o Danielsón, el socialismo y el marxismo propiamente dichos fueron "recibidos" desde la segunda mitad del siglo XIX. No sucedió así en América Latina.

---

[101]Militantes de Buenos Aires tuvieron contactos con la I y II Internacional (véase Ratzer, *op. cit.*, pp. 37-41).

[102]G. D. Cole, *op. cit.*, t. 4, p. 285ss.

b.2] Los marxistas revolucionarios (1919-1935)

El 10 de marzo de 1919 se fundó en Moscú la III Internacional. En el Congreso llevado a cabo entre el 17 de julio y el 7 de agosto de 1920, se definieron las 21 exigencias que debían cumplirse para poder organizar un Partido Comunista afiliado a la III Internacional. Los nuevos partidos deberían "llamarse Partido Comunista de tal país (sección de la III Internacional comunista)" (condición 18). Un autorizado comentador indica: "Las 21 condiciones anotadas dan una idea del desconocimiento por parte de la Internacional Comunista de la situación por la que atravesaba la mayor parte de los movimientos obreros de los países coloniales o atrasados."[103]

No es extraño que "en el comienzo la Internacional Comunista atrajo la atención y el entusiasmo de muy diversos grupos latinoamericanos. Los anarquistas brasileños, socialistas uruguayos y chilenos, revolucionarios pequeñoburgueses del Perú, los generales revolucionarios de México, que fueron atraídos por el Comintern".[104] Cuando en 1919 se funda el Partido Comunista en México —por acción de un líder sumamente importante, el hindú M.N. Roy—, "sólo se insistía en las generalidades contenidas en el Manifiesto de Moscú".[105]

En 1920 se fundó el Partido Comunista en Uruguay. Éste tenía antigua tradición de movimientos sindicalistas. Cabe recordar al Partido Socialista de Emilio Frugoni, desde 1910. En 1922 fue el momento de la fundación del partido en Brasil, donde desde 1918 había una "Liga Comunista de Libramento" en Río Grande, y un "Grupo Comunista" en Río desde 1921. De esta manera, los movimientos anarquistas y anarcosindicalistas originados desde el siglo XIX se unieron en la nueva organización. En Chile trabajaba desde hacía tiempo Luis Emilio Recabarren (1876-1924); allí se fundó el partido en 1922, al mismo tiempo que en Guatemala. El 16 de agosto de 1925, Julio Antonio Mella

[103]M. Márquez-O. Rodríguez, *op. cit*., p. 92.

[104]R. Alexander, *op. cit*., p. 19.

[105]*Ibid*., p. 87. "Según prueban los acontecimientos, la clases obreras de los países atrasados distaban mucho de encontrarse en el estado de organización que la Internacional les atribuía y, menos aún, poseer claridad sobre los problemas trascendentales de su clase en el resto del mundo" (*ibid*., p. 92). Véase N. Manuel Aguilar Mora, *La crisis de la izquierda en México*, México, Juan Pablos Editor, 1978.

(1903-1929) organizó el partido en Cuba, donde desde 1890 existía un "Club de Propaganda Socialista" originado por Diego Tejera (1845-1905). En 1930 apareció esa institución en Colombia, donde surgió de la experiencia de los grupos promotores que trabajaban desde 1926, y que en ese año habían fundado el Partido Socialista Revolucionario.[106] En 1931 se fundó en Venezuela.

En todos estos partidos se impuso lentamente la "ideología" marxista que fue elaborada en la Unión Soviética. Los períodos de esta historia fueron aproximadamente los siguientes: un primer momento, hasta 1924 (muerte de Lenin); un segundo momento, hasta el afianzamiento de Stalin (1929); en un tercer momento, los debates teóricos en torno a la necesidad de un aumento acelerado de la "tasa de producción" en la Unión Soviética (nuevo criterio de la racionalidad del socialismo real).

En este contexto, debemos indicar la primera "recepción" original del marxismo latinoamericano; la figura de José Carlos Mariátegui (1894-1930), quien tendrá influencias desde George Sorel, Benedetto Croce, Henri Bergson, hasta Antonio Gramsci por medio de la revista *L'Ordine Nuovo* de Turín, liderada por Piero Gobetti. Pero desearíamos analizar algunos puntos antes de situar al gran pensador peruano.

Otto Bauer había escrito *La cuestión de las nacionalidades y la socialdemocracia*,[107] contra la posición de Lenin, que se formuló en una situación revolucionaria en la cual la acción proletaria, internacionalista y socialista de Occidente se articulaba con la liberación nacional colonial. Pero cuando el capitalismo se estabilizó después de la guerra de 1918, la situación cambió. Por ello, Bauer intentó superar la contradicción entre internacionalismo proletario y nacionalismo antimperialista, en una coyuntura en la cual la revolución mundial no podía ya ser considerada la condición de las revoluciones *nacionales* (socialistas, proletarias y

[106] *Treinta años de lucha del Partido Comunista en Colombia*, Comité Central, Bogotá, Ed, Paz y Socialismo, 1960.

[107] Trad. cast. México, Siglo XXI, 1979. Sobre el tema de nación y pueblo, véase Ernesto Laclau, *Política e ideología en la teoría marxista*, México, Siglo XXI, 1978; Michael Löwy, *Les marxistes et la question nationale*, París, 1974; Guillermo O'Donnell, "Apuntes para una teoría del estado", en *Revista Mexicana de Sociología*, 4 (1978), pp. 1157-1199; de Lenin, *El derecho de las naciones a la autodeterminación*, en *Obras escogidas*, Progreso, Moscú, t. 5, pp. 97-160; de Stalin, *El marxismo y el problema nacional y colonial*, Buenos Aires, Ed. Lautaro, 1946. Además, consúltese de Bolívar Echeverría, "El problema de la nación", citado *supra*, nota 86.

populares). Además, contra la oposición tradicional en el marxismo entre la cultura nacional ancestral (folclórica o populista) y la cultura internacional proletaria —desde Lenin, Trotski o Stalin—, será necesario distinguir entre lo "nacional" y lo "burgués", y por ello: "El desarrollo de todo el pueblo hacia la nación no ha de ser obtenido [sólo] por medio de la lucha con otros pueblos, sino a través de la lucha de clases dentro de la nación."[108]

De manera que la revolución socialista mundial, en vez de disolver a las naciones —al menos durante largo tiempo—, parte de su fisonomía nacional propia. Es dentro de la "nación" donde el proletariado socialista realiza su acción transformadora; es decir, hay que "adaptarse a la cultura espiritual existente de la nación [...], ponerse al unísono con la historia entera de la nación".[109] La "cuestión de la cultura", como puede verse, es central en el proceso de transformación histórica. Bauer indica todavía la diferencia entre "carácter"; "conciencia" y "sentimiento" nacional; el proletariado, en el seno de las masas populares, transforma la totalidad de la nación, y la democratiza. De todos modos, hay que aclararlo, Bauer deja un tanto en la sombra el problema político del Estado y la realidad económica en cuanto tal. No pudo solucionar toda la problemática, pero al menos dio un paso nuevo que posteriormente permitirá distinguir entre la "nación burguesa autoritaria" y la "nación popular democrática y socialista".

De otra forma, pero en una tradición que tendrá importancia en América Latina, Antonio Gramsci descubre el ámbito de lo político, en esencial correlación con lo ideológico; es decir, la sociedad política como lugar prioritario —contra el economicismo producido por una lectura unilateral de *El capital*—, construyendo nuevas categorías: el "bloque histórico" y su accionar por medio de la "hegemonía".[110] Se trata de poder estudiar la pro-

[108]0. Bauer, *op. cit.*, p. 507. "El partido socialdemócrata de los trabajadores pretende convertir la cultura nacional —producto del trabajo de todo el pueblo— en propiedad de éste, y unir así a las masas populares en una comunidad cultural nacional, sólo a partir de la cual se haría efectiva la nación como comunidad cultural" (*ibid.*, p. 515). Veremos más adelante, en otro capítulo, el tema de la "cultura nacional popular revolucionaria", desde la experiencia del FSLN en Nicaragua.

[109]*Op. cit.*, p. 116ss.

[110]Véase H. Portelli, *Gramsci et le bloc historique*, París, PUF, 1972 [*Gramsci y el bloque histórico*, México, Siglo XXI, 1973]; Christine Buci-Glucksmann,

blemática de una comprensión "ampliada" del Estado (desde el fracaso de la revolución en Occidente en 1923, como lo pensaba Lenin y ante el afianzamiento del Estado fascista) y de la "cuestión nacional" (en las contradicciones de los bloques de clases, con respecto al pueblo, su cultura, folclore, etc.). Los "aparatos de hegemonía" (desde la fábrica, la escuela, la iglesia, el ejército, etc.), que traspasan desde la sociedad política a la sociedad civil (y viceversa), son fundamentales en una lucha de clases (como "guerra de posición" o de "movimiento"). El proletariado de cada "nación" deberá construir un camino hasta la toma del poder hegemónico del Estado. Gramsci sabe articular en dicho proceso al campesinado y a la pequeña burguesía revolucionaria. Contra el economicismo, afirma la democracia desde la base obrera. En el *Cuaderno 4* (XIII), parágrafo 33, del 1930-1932, escribe:

> Pasaje del *saber* al *comprender*, al *sentir*, y viceversa del sentir al comprender, al saber. El elemento popular "siente", pero no comprende ni sabe; el elemento intelectual "sabe", pero no comprende, y especialmente no siente. Los dos extremos son, entonces, pedantería y filisteísmo de una parte, y pasión ciega y sectarismo de la otra [...] El error del intelectual consiste en creer que se puede *saber* sin comprender y sentir [...] es decir, que el intelectual pueda ser tal diferenciándose y distinguiéndose del pueblo [...] El intelectual no comprende ni siente si sus compromisos con el pueblo-masa sólo se reducen a lo puramente burocrático, formal, y así los intelectuales se transforman en una casta, en un sacerdocio (centralismo orgánico). Sólo si ese compromiso entre intelectuales y el pueblo-masa [...] significa una articulación orgánica, en el cual el sentimiento-pasión deviene comprensión y aun saber (no mecánico, sino de modo viviente), entonces dicho compromiso es de representación [...] se realiza la vida conjunta en la que consiste la fuerza social: se crea un bloque histórico.[111]

Es evidente que Gramsci se sitúa en un plano mucho más concreto que Marx —en *El capital*—, y en el campo de lo que hubiera sido el cuarto tratado (sobre el Estado), y aun en un nivel más complejo, concreto: el de la estrategia y táctica político-

---

*Gramsci y el Estado. Hacia una teoría materialista de la filosofía*, México, Siglo XXI, 1978. De Gramsci véase *Quaderni dei carcere,* Roma, Einaudi, t. 1-4, 1975 (hay ed. en español de Era); del mismo autor *Antología*, México, Siglo XXI, 1970.

[111] A. Gramsci, *Quaderni dei carcere*, t. 1, pp. 451-452.

ideológica en el horizonte de una nación (Italia). Evidentemente, significa un "desarrollo" no sistemático —ya que Gramsci no conocía teóricamente toda la cuestión de la metodología de *El capital* tal como Marx la había concebido—, de paradigmática claridad práctica —como una "teoría" de dicha práctica política. Esta problemática se hubiera situado, para Marx, dentro de una teoría de la "reproducción". Por ello, desarrollando el concepto de "hegemonía" dentro del horizonte de la "reproducción", se acierta cuando se define al Estado burgués o lo específicamente político del capitalismo como "el sesgo con el que la sociedad tiende a *reproducirse* como capitalista ".[112]

En efecto, J.C. Mariátegui[113] surgió en el Perú en el momento de crecimiento de lo que pudiera llamarse el estalinismo. Es interesante anotar que personalmente insiste con frecuencia en que su interpretación arranca de la "economía".[114] Sin embargo, su gran aporte histórico fue, justamente, su posición antieconomicista y antidogmática —como diría Gorbachov al final de la

[112]G. O'Donnell, art. cit., p. 1177. "El Estado garantiza y organiza la reproducción de la sociedad *qua* capitalista, porque se halla respecto de ello en una relación de complicidad estructural [...] La sociedad capitalista es un sesgo sistemático y habitual hacia su reproducción en tanto tal: lo mismo es el Estado, aspecto de ella" (*ibid*., p, 1176). La "reproducción" es el "resultado" de la producción del capital (recuérdese el *Capítulo 6 inédito*, analizando nuestro capítulo 1; es el tema de la "acumulación", y los temas de la "reproducción" del capital que crea las condiciones de su propia existencia). Para Marx, éste es el "lugar" teórico de la política. Véase Biagio de Giovanni, *La teoría política de las clases en "El capital"*, México, Siglo XXI, 1984, p. 222ss.: "El tiempo de la reproducción"; o Giacomo Marramao, *Lo político y las transformaciones. Crítica del capitalismo e ideologías de la crisis entre los años veinte y treinta*, México, Cuadernos de Pasado y Presente, núm. 95, 1982, donde se indica la posibilidad de un Estado antirreproductivo: "El fascismo es un *monstrum*, una forma desgarrada, es más: la forma de ruptura de un capitalismo ya no capitalista, que se ha desembarazado de la ley del valor, y que encuentra en el rearme y en la guerra la única salida de sus contradicciones internas" (p. 252), Gramsci vivía la experiencia en la Italia fascista de "lo político" con pretensiones de autonomización absoluta.

[113]Véase José Aricó (comp.), *Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano*, México, Cuadernos de Pasado y Presente, núm. 60, 1978; Rubén Jiménez Ricárdez, "Prólogo" a J.C. Mariátegui, *Obra politica*, México, Era, 1978, pp. 9-43, ambos con bibliografía.

[114]Por ejemplo, en los *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana* (México, Solidaridad, 1969) escribe: "Todas las tesis sobre el problema indígena, que ignoran o eluden a éste como problema económico-social, son otros tantos estériles ejercicios teóricos" (p. 41). "Quienes desde puntos de vista socialistas estudiamos y definimos el problema del indio [...] Nuestro primer esfuerzo tiende a establecer su carácter de problema fundamentalmente económico" (p. 59).

década de los ochenta. En realidad no conoció al Marx de las cuatro redacciones de *El capital*, ni el del estatuto abstracto del desarrollo del concepto de capital, etc., pero se situó claramente desde una praxis política delimitada a la perfección en América Latina. En este sentido, debe colocárselo en la tradición que Marx inició en la década de 1870 y después de su "viraje": la praxis, la realidad histórica determina a la teoría —y no viceversa:

> Rechazando la pasividad, colocaba en el centro el problema de la revolución y el partido [...] Es por esto que revindicaba como la forma más elevada de actividad humana, como la forma y la fuente del conocimiento, a la práctica humana asociada.[115]

Ello le permitió oponerse al positivismo, al materialismo ingenuo, y aun a las filosofías de la historia propias del idealismo italiano —pero también al etapismo y a la visión unilineal de la historia del mismo Lenin. Tenía una visión de lo nacional, de lo popular, y, por ello, del campesinado, como "indígena". Como los populistas rusos —hasta 1883—, comprendía la situación propia nacional del Perú:

> El nacionalismo de las naciones europeas —donde nacionalismo y conservatismo se identifican .y consustancian— se propone fines imperialistas [fascismos]. Es reaccionario y antisocialista. Pero el *nacionalismo* de los pueblos coloniales —sí, coloniales económicamente, aunque se vanaglorien de su autonomía política— tiene un origen y un impulso totalmente diverso. En estos *pueblos*, el *nacionalismo es revolucionario* y, por ende, concluye con el socialismo. En estos pueblos la idea de *nación* no ha cumplido aún su trayectoria ni ha agotado su misión histórica.[116]

Para Mariátegui, el problema indígena, que es una "cuestión nacional interna",[117] es fundamental en Perú. Ciertamente los indígenas no son proletariado y sin embargo, al igual que el "último Marx" piensa que deben ser la referencia necesaria de un proceso revolucionario socialista:

---

[115]J. Aricó, *op. cit.,* p. xvi. Desde esta tradición surgen pensadores peruanos tales como Augusto Salazar Bondy o Gustavo Gutiérrez.

[116]J.C. Mariátegui, "Réplica a Luis Alberto Sánchez", en *Obra política*, p.227.

[117]*Idem*, "El problema indígena",en *ibid*., p. 232.

> Las *comunidades* [indígenas] que han demostrado bajo la opresión más dura condiciones de resistencia y persistencia realmente asombrosas, representan en Perú un factor natural de socialización de la tierra. El indio tiene arraigados hábitos de cooperación [...] Una conciencia revolucionaria indígena tardará quizás en formarse; pero una vez que el indio haya hecho suya la idea socialista, la servirá con una disciplina, una tenacidad y una fuerza, en la que pocos proletarios de otros medios podrían aventajarlo.[118]

Parecería que estamos oyendo al Marx estudioso de la "comunidad rural rusa" como "fulcrum" (punto de partida) de la "regeneración social de Rusia". Esta posición de Mariátegui, perfectamente marxista, fue considerada por Eudocio Ravines, de los "dogmáticos" del partido, y posteriormente por Miroshvski —y el VII Congreso de la Internacional Comunista, y por el mismo Comintern—, como un "populismo", resabio de sus anteriores relaciones con el APRA de Haya de la Torre. En América Latina, sin embargo, no había un conocimiento suficiente de *El capital* como para haber podido defender a Mariátegui de esas acusaciones. El estalinismo creciente sepultó por un tiempo al gran pensador y político peruano.

De esta época no podrá olvidarse, y deberá estudiarse con más cuidado en el futuro, la obra de Agustín Farabundo Martí (1893-1932), que organizó en 1932 la única rebelión armada liderada por un Partido Comunista en la historia de América Latina.

De todas maneras, podemos decir que si la fase de 1924 a 1929 fue de lucha interna de fracciones en los partidos comunistas latinoamericanos (entre anarquistas, trotskistas, estalinistas, etc.), la etapa de 1929 a 1935 fue de crecimiento y expansión en los medios sindicales y populares.

[118] *Ibid*., pp. 245-246. Sobre el marxismo, Mariátegui se expresa así: "No es un cuerpo de principios de consecuencias rígidas, iguales para todos los climas históricos y todas las latitudes sociales" (*Obra política*, p.255). "No queremos que el socialismo sea en América calco y copia, debe ser creación heroica. Tenemos que dar vida, con nuestra propia realidad, en nuestro propio lenguaje, al socialismo indoamericano" (*ibid*., p.267). "Nuestro socialismo no sería peruano —ni siquiera socialismo— si no se solidarizase, primeramente, con las reivindicaciones indígenas" (*ibid*., p. 225).

b.3] El frentismo etapista y el "browderismo" antirrevolucionario (desde 1935)

Desde 1935, la fase del Frente Popular llevará a los partidos latinoamericanos a perder, en muchos países, su ala sindical, en buena medida absorbida por los movimientos populistas. Su línea antimperialista no se distinguió del antimperialismo impulsado por la burguesía nacional populista. Y cuando a partir de 1941 cambian abruptamente de línea, no por una lógica latinoamericana ni por exigencias de coyunturas nacionales, sino por la entrada en la guerra antigermana de la Unión Sovietica, todo esto aísla a los partidos de sus antiguos aliados del frente, los aleja de los populistas —frecuentemente simpatizantes de las causa del "Eje", por levantarse contra el poder anglosajón que dominaba a América Latina— y los entrega en manos de sus antiguos enemigos: las oligarquías liberales, terratenientes exportadores ligados con Londres o Nueva York, o con las burguesías nacionales. El pueblo no los reconocerá más, y su prédica antifascista se tornará incomprensible para los que hasta la víspera habían sufrido el poder del capitalismo imperialista de los "Aliados".

Teóricamente estas dos épocas, la del frentismo (de 1935 hasta la guerra de 1939) y la del posterior browderismo antifascista en favor de los "Aliados", dejarán poco de creativo. En cambio, y como hemos dicho, dejarán de negativo la destrucción de las "bases" de la izquierda latinoamericana, absorbidas por los "populismos" (cardenista en México con la crisis de Lombardo Toledano, y análogamente, en Brasil con el varguismo, en Argentina con el peronismo, etcétera).

Fuera de Chile, donde el frentismo logró ciertos frutos en 1938 (al unirse sólo el Partido Comunista, el Socialista y el Radical), en el resto produjo una profunda hipoteca del futuro. En Perú, los "marxistas" se unieron a la oligarquía liberal tradicional (Frente Democrático); Colombia apoya al Partido Liberal; en Cuba se apoya a Fulgencio Batista; en Argentina, posteriormente, se unirán con la Unión Democrática contra Perón. Por lo general, entonces, contra las causas "nacionales" y "populares". La política "nacional" de la Unión Soviética, habiendo devenido idéntica al "internacionalismo proletario", nulificó la posibilidad de un análisis "nacional" del proceso político concreto, con lo cual el "marxismo" retrocedió históricamente hasta transformarse en sectores *antinacionalistas* y, paradójicamente en nom-

bre de la "clase" proletaria, *antipopulares*. Se veían con simpatía las posiciones etapistas que propugnaban la necesidad de la "etapa capitalista" para poder pasar después al socialismo.

Por ello, desde el fin de la guerra, en 1945, los partidos comunistas latinoamericanos estaban completamente desacreditados. La muerte de Stalin en 1953 y el XX Congreso del PC de la URSS en 1956, marcan el comienzo de la llamada "década del desarrollo", que encuentra a los movimientos comunistas latinoamericanos con menos influencia sobre las masas que en 1930.

### b.4] Las revoluciones cubana (1959) y sandinista (1979)

El año 1959 trajo nueva vida al movimiento de izquierda latinoamericano. Hubo un cambio profundo desde las críticas antiestalinistas de Nikita Jrushov.

En 1949 Sergio Bagú escribió *Economía de la sociedad colonial*, en el cual se defendía una tesis contraria a la tradicional: la sociedad colonial no fue feudal, sino "capitalismo colonial [...]. Iberoamérica nace para integrar el ciclo del capitalismo naciente, no para prolongar el agónico ciclo feudal".[119] Bagú podría denominarse el Flerovski o el Danielsón latinoamericano. Teóricamente, su figura es en realidad creadora. Caio Prado Junior en Brasil[120] y Marcelo Segall en Chile[121] pertenecen a esta generación de los precursores de un marxismo latinoamericano que deja de ser meramente imitativo.

La Revolución cubana, en 1959, es el acontecimiento socialista más importante en América Latina en el siglo XX —como Haití lo fue en el siglo XIX, con su emancipación de Francia en 1804—, ya que inicia en la historia, en los hechos, en la praxis (no sólo en la teoría), una nueva época en nuestro continente. Con Ernesto "Che" Guevara (1928-1967) llegamos al marxismo político latinoamericano contemporáneo. Se trata del más significativo teórico marxista, además de revolucionario real, de la historia del continente —y uno de los más conscientemente antidogmáticos y antieconomicistas de esta historia. Para nuestra labor interpretativa de Marx, la posición "ética" de Guevara nos ha guiado continuamente. El "hombre nuevo" es un ideal

[119] Buenos Aires, El Ateneo, p. 260.
[120] *Historia económica do Brasil*, São Paulo, Brasiliense, 1957.
[121] *Desarrollo del capitalismo en Chile*, Santiago, 1953.

ético —y ello será una particularidad del marxismo latinoamericano de fines del siglo XX y principios del XXI. Como Marx, el Che parte de un "hecho" empírico, concreto, cotidiano, pero suficientemente fundamental, global, como para ser un "real" punto de partida:

> Vemos, pues, cómo hay grandes e inesquivables denominadores comunes de América Latina, y cómo no podemos nosotros decir que hemos estado exentos de ninguno de estos entes ligados que desembocan en el más terrible y permanente: *hambre del pueblo*. El latifundio [...] queda por resultado el bajo salario, el subempleo, el desempleo: el *hambre de los pueblos*. Todo existía en Cuba. Aquí también había *hambre* [...]. Las condiciones objetivas para la lucha están dadas por el *hambre del pueblo*, la reacción frente a esa hambreo...[122]

Marx partió de la "miseria" y la "pobreza" del proletario europeo. En el mundo periférico (África, Asia y América Latina), se trata de la pobreza creciente, del "hambre" —en la expresión que lanzará toda una filosofía del lenguaje y cuestionará la "acción comunicativa" habermasiana: "¡Tengo hambre!"— presente y creciente. Desde ese "hecho" primero —el hambre del pueblo—, se define la subjetividad del revolucionario (que es el primer "hombre nuevo"):

> Déjenme decirles, a riesgo de parecer ridículo, que el revolucionario verdadero está guiado por grandes sentimientos de amor. Es imposible pensar en un revolucionario auténtico sin esta cualidad [...] Nuestros revolucionarios de vanguardia tienen que idealizar ese amor a *los pueblos*, a las causas más sagradas y hacerlo único, indivisible [...] En esas condiciones, hay que tener una gran dosis de sentido de la justicia y de la verdad para no caer en extremos dogmáticos, en escolasticismos fríos, en aislamiento de las masas. Todos los días hay que luchar porque ese amor a la humanidad viviente se transforme en hechos concretos, en actos que sirvan de ejemplo, de movilización.[123]

Para Guevara los dos pilares de "la teoría" son "la construc-

---

[122]"Cuba: ¿una excepción histórica o vanguardia en la lucha anticolonialista?", en *Obra revolucionaria*, México, Era, 1974, p. 520.

[123]"El socialismo y el hombre en Cuba", en *op. cit.*, pp. 637-638; texto de

ción del hombre nuevo y el desarrollo de la técnica".[124] El mismo se refiere a la *Crítica del programa de Gotha*, al cual habría que remitir en su sentido positivo, estos textos utópicos del Che:

> Los hombres del partido deben tomar esa tarea entre las manos y buscar el logro del objetivo principal: educar al pueblo [...] Quisiera explicar ahora el papel que juega la personalidad, el hombre como individuo dirigente de las masas que hacen la historia. Es nuestra experiencia, no una receta [...] El revolucionario, motor ideológico de la revolución dentro de su partido, se consume en esa actividad ininterrumpida que *no tiene más fin que la muerte*, a menos que la construcción se logre en escala mundial [...] La revolución se hace a través del hombre, pero el hombre tiene que forjar día a día su espíritu revolucionario[...].[125]

En comparación con la experiencia política y práctica del Che, el mismo Marx debería ser considerado sólo como un "teórico". Sin embargo, Guevara sabía de la importancia de la teoría, pero de una teoría que surge articulada desde y en la praxis:

> De esta revolución [cubana], debe recalcarse que sus actores principales no eran exactamente teóricos, pero tampoco ignorantes de los grandes fenómenos sociales [...] Eso hizo que, sobre la base de algunos conocimientos teóricos y el profundo conocimiento de la realidad, se pudiera ir creando una *teoría revolucionaria*.[126]

En lo teórico, entonces, es decir, políticamente, señaló la necesidad de derrocar al mismo tiempo al imperialismo y a las clases nacionales dominantes. Afirmó la prioridad de la liberación de la dependencia de las naciones periféricas, del campesinado y las masas populares, y la posibilidad de crear políticamente las condiciones objetivas de un cambio revolucionario. Una "voluntad" —no voluntarista— un compromiso "ético" —no eticista—,

---

marzo de 1965. Los conceptos de "el pueblo", "deseo del pueblo", "movilización popular", son muy frecuentes en este texto.

[124] *Ibid*., p. 634. Nuestros próximos capítulos 8 y 9 analizarán ambos temas de manera abstracta y fundamental. Sobre el "hombre nuevo" escribía: "En este período de construcción del socialismo podemos ver al hombre nuevo que va naciendo. Su imagen no está todavía acabada; *no podría estarlo nunca* ya que el proceso marcha paralelo al desarrollo de formas económicas nuevas" (*ibid*., p. 632).

[125] *Ibid*., pp. 635-638.

[126] "Notas para el estudio de la ideología de la revolución cubana", en *ibid*., p. 507.

anticipaba la acción revolucionaria. Estaba entonces lejos del objetivismo etapista, pero también de la complicidad. Por ello, en el famoso discurso de Argel, de febrero de 1965, llegó a decir, con respecto al comercio internacional entre países socialistas:

> Creemos que con este espíritu debe afrontarse la responsabilidad de ayudar a los países dependientes y que no debe hablarse más de desarrollar un comercio de beneficio mutuo basado en los precios que la ley del valor y las relaciones internacionales del intercambio desigual, producto de la ley del valor, oponen a los países atrasados [...En este caso] los países socialistas son, en cierta manera, cómplices de la explotación imperial.[127]

Nuestra relectura ética de Marx debe mucho al Che Guevara, y desea situarse en su "tradición", en cuanto interpretación "situada" desde el "hambre" de América Latina. Fidel Castro, evidentemente, define lo "nacional" y "popular" a la manera de Guevara.[128] Lo mismo debe indicarse del Frente Sandinista de Liberación Nacional.[129]

La Revolución sandinista tiene una originalidad práctico-política particularmente clara. Por ello, de igual modo, su "teoría" posee un perfil que debe ser considerado por la filosofía de la liberación latinoamericana. Omar Cabezas, en su obra *La montaña es algo más que una inmensa estepa verde*, hablando de los hombres y mujeres que se fueron a la montaña a luchar, escribe poéticamente:

> Entre nosotros no había egoísmo. Como que la montaña y el lodo, el lodo y la lluvia también, la soledad, como que nos fueron lavando un montón de taras de la sociedad burguesa. Nos fueron lavando una serie de vicios. Allí aprendimos a ser humildes porque no sólo no vales ni mierda ahí dentro, aprendés a apreciar los valores estric-

---

[127]"En Argel", en *ibid*., p. 490. y dice todavía: "Se puede argüir que el monto del intercambio con los países subdesarrollados constituye una parte insignificante del comercio exterior de estos países. Es una gran verdad, pero *no elimina el carácter inmoral del intercambio*" (*ibid*.). El *pathos* ético está siempre presente en el Che Guevara.

[128]Véase mi obra *La producción teórica de Marx*, p. 402ss.

[129]Véase Donald Hodges, *Intellectual foundations of the Nicaraguan revolution*, Austin, University of Texas Press, 1986; Giulio Girardi, *Sandinismo, marxismo, cristianismo en la nueva Nicaragua*, Managua, Centro E. Antonio Valdivieso, 1986 (ambos con excelente bibliografía).

> tamente humanos que ahí van saliendo afuera, y poquito a poco se van muriendo todas las lacras, por eso nosotros decimos que la génesis del hombre nuevo está en el FSLN. El hombre nuevo empieza a nacer como hongos, con los pies engusanados, el hombre nuevo empieza a nacer con soledad, el hombre nuevo empieza a nacer picado de zancudos, el hombre empieza a nacer hediondo [...] Por dentro, a fuerza de golpes violentos todos los días, viene naciendo el hombre con la frescura de las montañas...[130]

El temple de la subjetividad ética es el origen de una nueva sociedad. La de los héroes que como Ricardo Morales Avilés escriben en la cárcel con la muerte en el horizonte:

> Vengo, camarada, con las manos llenas del polvo de esta tierra, sobre los hombros cargando los dolores de este pueblo.[131]

Cargando con responsabilidad (que significa "tomar a cargo" al otro: al pueblo oprimido)[132] a la historia que se construye con "sujetos": los héroes. Pero esa praxis que comporta también la claridad teórica. Carlos Fonseca Amador reflexiona históricamente:

> El Partido Socialista Nicaragüense nació en un mitin cuyo objetivo era proclamar el apoyo al gobierno de Somoza. Esto aconteció el 3 de julio de 1944 en el gimnasio de Managua y para ser rigurosamente objetivos es necesario explicar este gravísimo error, no como producto de la simple mala fe de los dirigentes, sino tomando encuenta los factores que lo propiciaron.[133]

Eran ciertas categorías simplistas —como la mera aplicación de *El capital* a América Latina sin mediaciones— o inadecuadas —como una lucha contra el nazismo inspirado en el browderismo— las que llevaron a estos errores. Por el contrario, el FSLN tendrá originalidad teórica a partir de su praxis revolucionaria

---

[130]Managua, Editorial Nueva Nicaragua, 1982, p. 99 [México, Siglo XXI, 1982].

[131]"Doris María, camarada", en *Obras. No pararemos de andar jamás*, Managua, Editorial Nueva Nicaragua, 1981, p. 32.

[132]Véase sobre la "responsabilidad" mis obras: *Religión*, México, Edicol, 1977; *Para una ética de la liberación latinoamericana*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1973, t. II, parágrafo 24, p, 51ss.

[133]*Obras*. Tomo 1. *Bajo la bandera del sandinismo*, Managua, Editorial Nueva Nicaragua, 1981, p. 84.

concreta. Orlando Núñez describe de la siguiente manera los momentos que el proceso sandinista de transición recorre en Nicaragua, después del triunfo de 1979:

> a) La lucha del *pueblo* contra la dictadura militar somocista por las transformaciones democráticas;
> b) La lucha de la *nación* nicaragüense contra el imperialismo norteamericano por la soberanía nacional;
> c) La lucha entre los sectores productivos del campo y los sectores improductivos de la ciudad.
> La transición es entonces para nosotros el proceso que media entre la *revolución política* (nuevas relaciones de poder frente a la dictadura, la contrarrevolución y el imperialismo), y la *revolución social* (nuevas relaciones de producción o lucha económica frente a la descapitalización, mercantilización especulativa y mayor diferenciación social producidos por el mercado).[134]

De 1979 a 1982 se realiza la "Revolución política y las transformaciones democráticas";[135] de 1983 a 1986 se estructuran las "Condiciones económicas y sociales de la transición".[136] Quizá lo más importante en la descripción de Núñez es la "categorización" política. Describe que en el proceso revolucionario nicaragüense es necesario no caer en reduccionismos: no en el economicismo clásico, pero tampoco en un reduccionismo populista:

> El reduccionismo de aquellos primeros proclama que no puede haber revolución más que con la participación exclusiva de los proletarios, y el reduccionismo de los segundos afirma que los proletarios ya no son los que hacen la revolución, sino que es el pueblo. Primero nos dijeron que no era posible hacer la revolución en estos países, ahora se esfuerzan en demostrar que no es proletaria. La miopía de los primeros está en no poder ver *lo popular en lo proletario*, y la de los otros en no poder ver *lo proletario en lo popular*.[137]

---

[134] *Transición y lucha de clases en Nicaragua. 1979-1986*, México, Siglo XXI, 1987, p. 11.
[135] *Ibid*., pp. 31-127.
[136] *Ibid*., pp. 129-221.
[137] *Idem*, "Las condiciones políticas de la transición", en J.L. Coraggio-C.D, Deere, coords., *La transición difícil. La autodeterminación de los pequeños países periféricos*, México, Siglo XXI, 1986, p. 60.

Núñez muestra la importancia de lo político, articulándolo con lo social y económico —articulación dialéctica que no excluye sino que asume. Hay factores y condiciones objetivas, pero los hay igualmente subjetivos. La acción revolucionaria y política, el movimiento de liberación nacional y social, popular, nacen en la conciencia, primero (anterioridad entonces en el proceso revolucionario-político de la cultura y la educación ética), para llegar después a la conquista del poder. Desde el poder se alteran las relaciones sociales y, por último, se desarrollan las fuerzas productivas, a partir de una nueva estructura económica. Es decir, se han invertido las tradicionales prioridades analíticas.

El momento político exige un análisis propio. Así distingue entre el "sujeto social", las masas populares o el pueblo, que pueden constituir un "bloque social", antihegemónico (antes de la revolución) o hegemónico e histórico (después de la revolución triunfante). Pero el "bloque social" incluye como protagonista y referencia central (al menos en Nicaragua, aunque no podría anticiparse que sería igual en Guatemala, por ejemplo) al "sujeto histórico", "sujeto de la revolución", el proletariado urbano e industrial (en alianza con el campesinado y la "tercera fuerza": la pequeña burguesía en la producción o como grupos técnico-ideológicos). Por su parte, el "sujeto político" (la vanguardia, los líderes de los partidos, en gran parte la pequeña burguesía) tiene la responsabilidad de la organización, al menos en parte. Todos ellos constituyen el "sujeto popular". Por su parte, el "bloque revolucionario" es un conjunto de fuerzas políticas (los partidos de la alianza) que se articulan con el "sujeto político". Todo esto permite a Núñez analizar el proceso político de la lucha de clases en Nicaragua con una novedad y claridad significativa en la época de crisis, de un "país pequeño, dependiente, periférico y subdesarrollado". El concepto de dependencia es el horizonte obligado de la constitución de todas estas categorías.[138] Por su parte, la "democracia representativa" burguesa, que tendía a un proyecto histórico capitalista, es remplazada por un nuevo concepto de "democracia participativa", que arti-

[138]Se indica expresamente que "la contradicción principal" (*ibid*., pp. 62-68) se define desde la situación en marcada por el imperialismo y el subdesarrollo (la dependencia es, exactamente, el concepto dialéctico que unifica ambos términos: imperialismo del centro y subdesarrollo periférico se explican y articulan en la transferencia de valor de dicha periferia hacia el centro) (Véase mi obra *Hacia un Marx desconocido*, cap. 15.3, p. 340ss.).

cula al "sujeto social" con el "sujeto político". La "revolución cultural" —entre cuyos factores el cristianismo revolucionario de la "Iglesia de los pobres" es considerado como un momento central— desempeña una función determinante en la acción política concreta, en la conciencia necesaria del proceso revolucionario.

Creo que la originalidad de la propuesta, se encuentra en la articulación del proletariado en el seno del pueblo. Se afirman ambos polos (proletariado y pueblo), pero se los analiza de tal manera que, dentro del "bloque social o popular", desde el "pueblo" entonces, el proletariado (el "sujeto histórico") cumple una acción protagónica creciente. Es decir, a un país poco proletarizado en el momento de la revolución —porque el campesinado era, en una nación agroexportadora, la mayoría del pueblo—, el mismo desarrollo de las fuerzas productivas planificado por la revolución lo irá proletarizando, y con ello adquirirá centralidad protagónica. Y todo esto por tratarse de un "pequeño" país periférico, ¿Qué acontecería en Brasil, Argentina o México?

Opinamos, entonces, que se ha logrado un significativo avance en cuanto a la definición o demarcación de categorías como: "nación", "pueblo", "democracia", articulación de "lo político" con "lo económico" por mediación de "lo social", etc. Por ello no sería anticipado hablar de un "marxismo sandinista", como lo expresa un autorizado pensador:

> La acusación de *marxismo-leninismo* es, en el espíritu de los que la formulan, la acusación más grave dirigida contra el Frente Sandinista y contra el proceso revolucionario que él encabeza. Esta acusación implica la de totalitarismo, dogmatismo, economicismo, alineamiento con la Unión Soviética y anticristianismo.[139] 1. El *marxismo sandinista* es la teoría de la praxis liberadora del pueblo [...] 2. El marxismo sandinista es nicaragüense [...] 3. El marxismo sandinista es nacionalista [...]. 4. El marxismo sandinista es antidogmático [...] 5. El sandinismo es un marxismo abierto al aporte de la subjetividad [...] 6. El sandinismo es un marxismo capaz de reconocer y de valorar la carga revolucionaria de la fe cristiana [...] 7. El sandinismo es un marxismo elaborado colectiva y dialécticamente [...]. [140]

[139] Giulio Girardi, *op. cit*., p. 87.
[140] *Ibid*., pp. 109-136. Sólo hemos copiado los títulos de los parágrafo, en donde se prueban estas afirmaciones.

El autor concluye:

> En el corazón del marxismo sandinista se encuentra entonces la categoría *pueblo* [...] En el proyecto sandinista, el *pueblo* es protagonista, fundamento, fin, motivación ideal, eje estratégico. Revolución popular, poder popular, ejército popular, milicias populares, propiedad del pueblo, cultura popular, y, por qué no, Iglesia popular. En el *pueblo* el Frente Sandinista encuentra la fuente de su legitimidad. "El pueblo [dice Tomás Borge] es, debe ser para los sandinistas como el fuego de los dioses, tan vital como el aire, como el agua y el aliento. El pueblo es, para los sandinistas, raíz, horizonte, principio y fin [...]".El pueblo tiene en el lenguaje sandinista dos significados fundamentales [agrega Girardi]: por una parte, designa al conjunto de las clases explotadas, y, por otra, al bloque social de los grupos subalternos en lucha, cuyo eje son ellos mismos, en una palabra, el bloque revolucionario. Los mismos dos sentidos tienen *los pobres* como categoría política.[141]

En este contexto deberá situarse el sentido "ético" del marxismo, al que dedicaremos la tercera sección de esta obra. Pero desde ahora, entiéndase por "ético" la posición política e histórica en la que la subjetividad "se pone" ante el sistema de dominación. En América Latina hoy, el "ponerse" de la subjetividad del filósofo ante las estructuras de explotación del pobre, del pueblo latinoamericano, determina un pensar crítico, intrínsecamente "ético", que hemos denominado *Filosofía de la Liberación*. Ella es un intento de pensar desde nuestra *realidad* sufriente, desde "el hambre del pueblo", desde la miseria como el "hecho" empírico global desde donde puede emerger una reflexión que intente cambiar las cosas y no sólo interpretarlas. ¡El Marx de *El capital* a partir de 1857, y también el "último Marx", el "viejo Marx", el de la década del 70 hasta 1883, nos autoriza!, todo nuestro *trabajo teórico*, toda la relectura de Marx que hemos ido efectuando a la largo de nuestros tres libros de comentarios va dirigido a fundamentar las condiciones de posibilidad y de justificación del "marxismo-sandinista", y, al hablar así, queremos anticipar el "marxismo-farabundista", etc.; es decir, los marxismos creativos latinoamericanos en sentido estricto. Por ello nuestra "relectura" tiene un significado fundamentalmente político.

[141] *Ibid*., pp. 137-140. Este libro es insustituible por sus aportes analíticos. Girardi es el primer teórico en tener la valentía de expresar nuevos temas que harán historia.

## 2. LA CONFIGURACIÓN DEL PROCESO GLOBAL DEL CAPITAL. PRIMERA PARTE DEL "MANUSCRITO PRINCIPAL" DEL LIBRO III (1864) (FOLIOS 1 AL 242 DEL *MANUSCRITO A 80* [*A 54*], ESCRITOS DEL VERANO DE 1864 A DICIEMBRE DEL MISMO AÑO).

> Hemos visto que el proceso de producción como totalidad ha sido considerado como la unidad del proceso de producción y de circulación. En la consideración del proceso de circulación como proceso de reproducción (capítulo 4, libro II), hemos estudiado esto con mayor detenimiento. Por ello, de lo que se ocupa este libro no es un simple formular reflexiones generales acerca de esa unidad. Antes bien, se trata de hallar y describir las *formas concretas* (*die konkreten Formen*) que surgen del proceso del capital como totalidad (*als Ganzes*). En su movimiento *real* los capitales se enfrentan en tales formas concretas; para dichas formas las configuraciones del proceso de circulación aparecen sólo como sus momentos específicos. Las configuraciones del capital, tal como las desarrollamos en este libro, se aproximan por lo tanto paulatinamente a la *forma* en la cual se manifiestan en la *superficie* de la sociedad, en la *conciencia* habitual de los propios agentes de la producción, y, finalmente, en la acción recíproca de los diferentes capitales en *competencia* (2,1-17).[1]

Marx comenzó la redacción del libro III antes que la del libro II. Como veremos posteriormente, el texto de Marx que hemos citado al inicio de este capítulo —que no es el de Engels que se ha difundido—, introduce el libro III, y nos plantea, desde el inicio, la cuestión del método. Estudiaremos esta cuestión en el primer parágrafo de este capítulo. Aquí desearíamos, por el momento, indicar el sentido total del libro III, el hilo conductor de todo su discurso, de su argumento. Marx se sitúa en tres niveles de profundidad.

En un primer nivel, la intención de Marx es mostrar la vigencia ininterrumpida de la "ley del valor" en todos los momentos de la estructura del capital; como una "correa de transmisión"

---

[1]Hemos consultado el texto en el original del IISG (Amsterdam), manuscrito *A 80* (*A 54*), folio 1. Sin embargo, citamos de la p. 2 del texto mecanografiado que se encuentra en el IML (Berlín), a ser editado en un futuro próximo.

que liga desde el valor y el plusvalor hasta "los" precios (precio de costo, de producción, de mercado, de competencia, etcétera). El "pasaje" *dialéctico* del valor al precio y la ganancia debe estar asegurado por la "ley del valor".

En un segundo nivel, ese pasaje es una "crisis" permanente, esencial: es un derrumbe potencial (o actual) constante; una contradicción necesaria. Es toda la cuestión de la "desvalorización" aparecida en los *Grundrisse*.

El tercer nivel, un aspecto que pasa frecuentemente inadvertido, incluso para los marxistas —y para la tradición que tanto debatió desde fines del siglo XIX este libro III—, es la intención profunda que motiva a Marx en todos estos análisis. Lo inadvertido es el sentido antropológico (¿podríamos llamarlo "humanista" en consonancia con Mijail Gorbachov?), ético, metafísico del texto. En efecto, en última instancia tanto la "ley del valor" como la "crisis" del capital pretenden mostrar a la "conciencia habitual" política del trabajador concreto explotado, que la *totalidad* de los momentos económicos del capital (y por ello de la economía política clásica: valor, precio, ganancia, etc.) es sólo *trabajo vivo* impago: vida humana *robada*. El *ser* del capital, y las pretendidas "fuentes" de los ingresos (ganancia, renta y salario), son el *no-ser* del trabajo vivo (la realidad de la subjetividad humana como *exterioridad* y anterioridad al capital como *totalidad*). Lo que menos importa —aunque tiene una importancia epistemática— es la dificultad "técnica" de construir "científicamente" las mediaciones categoriales del valor a los precios; lo importante para la filosofía latinoamericana, pero mucho más para los pobres explotados de nuestros pueblos pobres, es descubrir su *intención profunda*, metafísica (más que ontológica): todo el trabajo *muerto* u objetivado (el capital) es *trabajo vivo* alienado, subsumido, éticamente pervertido. Esto no sólo muestra el derrumbe necesario o esencial (y por ello *puede* siempre empíricamente postergarse) del capitalismo, sino la antihumanidad de su propio ser, la no eticidad de su posición radical: relación social de explotación. A partir de esta luz, comencemos la exposición del libro III de *El capital*. Porque lo que se dice de Lenin podría escribirse con mucha mayor razón de Marx: "Su misma imagen es un ejemplo imperecedero de elevada fuerza ética, una cultura espiritual comprometida y una generosa devoción a la causa del pueblo."[2]

[2]M. Gorbachov, *Perestroika*, trad. castellana, México, Diana, 1987, p. 25. So-

*2.1. El "Manuscrito Principal" Y El Plan Del Libro III*

Hoy sabemos más sobre las etapas de redacción del libro III que en tiempos de Engels o Kautsky. Gracias a algunos trabajos publicados[3] —y debido a nuestras consultas personales en el archivo de Amsterdam—, sabemos que Marx siguió, aproximadamente, la siguiente secuencia temporal entre el verano de 1864 y diciembre de 1865.

ESQUEMA 4

SECUENCIA CRONOLÓGICA DE LOS TRABAJOS DEL VERANO DEL 64 A DICIEMBRE DEL 65

| | |
|---|---|
| 1. Fines del verano a diciembre del 64 (nuestro cap. 2) | "Manuscrito principal" del libro III, cap. 2.1 y quizá 3 (al menos hasta los folios 182 o 243). En el folio 135 escribe: "Ahora, octubre 64" |
| 2. Desde diciembre (?) hasta mediados del 65 (¿julio?) (nuestro cap. 3) | "Manuscrito I" del libro II completo (con 3 y no 4 capítulos) |
| 3. Del 20 al 27 de junio del 65 (nuestro cap. 4.1) | *Salario, precio y ganancia*. Quizá en ese momento se decide escribir un capítulo I del libro I. |
| 4. Desde mediados del 65 (nuestro cap. 6.2) | "Manuscrito III" del libro II |
| 5. Desde el verano hasta diciembre del 65 (nuestro cap. 4.2-5) | Termina el libro III. El 31 de julio todavía debe escribir tres capítulos |

En este capítulo, sólo debemos describir el punto 1 sin perder de vista la complejidad de la redacción y las otras tareas prácticas (la de la Internacional por ejemplo) que Marx estaba realizando al mismo tiempo. Era la *primera vez*, y definitiva, en que escribiría sistemáticamente el libro III.

El tomo III de *El capital*, que toda la tradición marxista estudió, es obra de Engels. Junto a él se encuentran en el archivo de

bre "ética" (o "moral"), véanse los textos de las páginas 29, 30, 36, 60, 61-62, 70,84, 117,122, 148, 151, 164, 179, 191, etcétera.

[3] Cf. los artículos de L. Miskewitsch-W. Wygodski y otros, ya citado, y el de Teinosuke Otani, también citado más arriba.

Armsterdam otros materiales de Engels, tales como las dos versiones del "Índice de materias" del tomo III (aproximadamente de 1894; 8 páginas), bajo la clasificación *H 103*. En estos índices vemos los mismos temas y subtemas de la futura publicación.[4] Engels divide la obra en "secciones" y "capítulos"; Marx, en cambio, divide el libro III en "capítulos", y éstos internamente están articulados en parágrafos con números arábigos;[5] la adopción de secciones y capítulos se debe a una decisión del mismo Marx para la segunda edición del tomo I en 1873 —y por ello no pueden encontrarse en nuestro manuscrito de 1864.

Este *Manuscrito principal* era la parte central del paquete que Engels recibió poco después de la muerte de Marx, con la leyenda: "Lo que pertenece al libro 3." El "plan" de dicho libro era, aproximadamente, el previsto en enero de 1863. Comparemos el

ESQUEMA 5

PLANES DEL LIBRO III (1863-1865)

| Plan de enero de 1863[6] | Índice del *Manuscrito principal* |
|---|---|
| Sección tercera<br>capital y ganancia<br><br>1) Transformación del plusvalor en ganancia. La tasa de ganancia a diferencia de la tasa de plusvalor | Libro III<br>La configuración del proceso global<br>Capítulo 1. Transformación del plusvalor en ganancia |
| 2) Transformación de la ganancia en ganancia media [. . .] | Capítulo 2. Transformación de la ganancia en ganancia media |
| 3) Teorías de Smith y Ricardo sobre la ganancia y los precios de producción | [eliminado] |
| 4) La renta del suelo [. . .] | [véase capítulo 6] |
| 5) Historia de la llamada ley ricardiana de la renta | |
| 6) Ley del descenso de la tasa de ganancia [. . .] | Capítulo 3. Ley del descenso tendencial de la tasa de ganancia [. . .] |

---

[4]En la versión del *MEW* 25, índice en pp. 1 001-1 007.

[5]De manera que el mismo M. Rubel se equivoca cuando en la "Tabla comparativa" habla de primera "sección" y "capítulo" (K. Marx, *Oeuvres, Économie*, París, Gallimard, 1968, t. II, p. 869ss.). En vez de 7 "secciones", debió hablar de 7 "capítulos".

[6]Cf. *Hacia un Marx desconocido*, cap. 12.5 (*MEGA* II, 3, p. 1 861, 7-21).

ESQUEMA 5 (continuación)

| | |
|---|---|
| 7) Teorías sobre la ganancia | [eliminado] |
| 8) División de la ganancia en ganancia industrial e interés. El capital mercantil. El capital-dinero | Capítulo 4. Transformación del capital-mercancía y del capital-dinero en capital que trafica con mercancías y dinero (capital comercial) |
| | Capítulo 5. División de la ganancia en interés y ganancia empresarial [. . .]. Capital que devenga interés |
| [véase el punto 4] | Capítulo 6. Transformación de la ganancia extraordinaria en renta de la tierra |
| 9) Ingresos y sus fuentes | Capítulo 7. Réditos (Ingresos) y sus fuentes |
| 10) Movimientos de reflujo del dinero [. . .] | [eliminado] |
| 11) La economía vulgar | [eliminado] |
| 12) Conclusión: Capital y trabajo asalariado | [eliminado] |

plan de 1863 con el efectivamente desarrollado en 1864-1865.

Marx comenzó la redacción del libro III inmediatamente después de terminar el *Capítulo 6 inédito* del libro I. En las primeras líneas del *Manuscrito principal*, leemos una referencia al capítulo 4 del libro II. Este capítulo nunca se concretó pero indica que Marx pensaba un libro II al menos con cuatro capítulos, que de hecho no redactará. Además, comenzó la redacción del libro III por el capítulo 2 —y no por el primero. Esto puede demostrarse, en primer lugar, si consideramos que existe en el manuscrito una paginación escrita con pluma y tinta del mismo tipo que la usada en el *Capítulo 6 inédito*. Pero después —cuando Marx terminó el capítulo 1—[7] comenzó nuevamente a numerar el manuscrito con la página 1, desde el inicio del capítulo 1, y por ello el capítulo 2 tiene doble foliación (la primera, establecida al

[7]En el folio 135 del capítulo I del *Manuscrito principal* Marx escribe: "Ahora, octubre 64, nueva crisis." Si el manuscrito fue comenzado en el verano, bien pudo escribir los 186 folios hasta esa fecha (50 folios del capítulo 2 y 136 del capítulo 1).

escribirse; y 1a segunda, al renumerarse y unirse al manuscrito completo). No resulta extraño que ocurriera así, puesto que el capítulo 2, además de ser el *central* del libro III, había sido el más trabajado (como veremos en 2.3); ya que sólo de este capítulo había desarrollado un plan bien articulado[8] desde enero de 1863.

En el folio 164 escribió Marx:

> No examinaremos aquí en detalle la cuestión de saber en qué medida el tiempo de circulación influye sobre la tasa de ganancia (el libro II, donde se estudia esto *ex professo, aún no ha sido escrito*), ya que la tasa de ganancia está determinada por la cantidad de ganancia realizada en un tiempo dado.[9]

Está claro que hasta este momento no había redactado nada del libro II. Según el equipo de W. Wygodski, la referencia de Marx en el folio 243 ("Esto es del libro II, capítulo 1.3 [...]"), sobre los "costos de circulación", constituiría un argumento de que tampoco había escrito todavía el libro II al momento de redactar dicho folio. Pero T. Otani tiene razón al mostrar que la cuestión de los "costos de circulación", es tratada en el *punto 4* del *Manuscrito I* del libro II (escrito primero); mientras que el índice puesto al comienzo del manuscrito es posterior, y sólo allí el tema de los costos de circulación se incluye en el *punto 3*. Es decir, al llegar al folio 243 del *Manuscrito principal* del libro III, Marx no sólo había escrito ya el *Manuscrito I* del libro II, sino que también tenía conciencia de la necesidad de eliminar el *punto 2* sobre el "tiempo de circulación" (y por ello los "costos de circulación", pasaban del *punto 4* al *punto 3*), tal como aparece en el folio 243 del *Manuscrito principal*.

En el folio 182 del *Manuscrito principal*, Marx escribe, proponiéndose una tarea para el futuro: "El concepto de *mercado debe ser desarrollado* en sus trazos más generales en la sección sobre el proceso de circulación del capital"

Entre los folios 32 y 33 del *Manuscrito I* del libro II escribirá, cuando habla del mercado, que debe "desarrollarse en sus trazos más generales".[10]

En el capítulo 3 no hay indicaciones que proporcionen pistas

[8]*MEGA* II,3,p.1 816, 21-1 817, 4.

[9]En la citada edición de Rubel, en *El capital* III/6, p. 191, nota a; p. 943, 2.

[10]Véase *MEGA* II, 4, 1, pp. 189, 10ss. En ambos casos usa las mismas palabras: "[...] in seinen allgemeinsten Zügen entwickelt".

sobre la cuestión que tratamos. De todas maneras, podemos concluir que Marx escribió el libro II antes de comenzar el capítulo 4 (que se inicia en el folio 243) del libro III.

Lo interesante, además, es anotar que en el proyecto inicial Marx respetó el plan de enero de 1863, y por ello el primitivo capítulo 4 contenía todos los temas del *punto 8* del plan del 63 (véase el esquema 5), es decir, incluía la cuestión del interés crediticio. En el folio 38 del *Manuscrito I* del libro II, se refiere Marx al tema del oro, de la plata, del capital-dinero como tópicos que serán expuestos en el capítulo 4 del libro III (y que, en realidad, formarán parte de un nuevo capítulo 5 definitivo).[11]

En el folio 141 del mismo *Manuscrito*, escribe Marx que se expondrá "en el capítulo 4 del libro III" la cuestión del "capital que devenga interés".[12] Si esto fuera así, el capítulo sobre "Rédito (ingresos) y sus fuentes", hubiera tenido el número 6 —y como capítulo "6" es anticipado en el *Manuscrito I* del libro II.[13] E incluso se habla de un "capítulo 7" —que correspondería con exactitud al tema de los "Movimientos de reflujo del dinero" del plan de enero de 1863.[14] Posteriormente, luego de redactar el libro II, dividió, en primer lugar, el antiguo capítulo 4 en dos: un capítulo 4 sobre el capital mercantil y un capítulo 5 sobre el capital que devenga interés; pero al igual que el caso del *Capítulo 6 inédito*, eliminó el planeado "capítulo 7" sobre el "Reflujo del dinero". ¿No sería por la misma razón por la que se eliminó el *Capítulo 6 inédito*?, es decir, porque ambos temas fueron absorbidos en otras partes de la obra.

En el folio 135 del capítulo I escribe: "Ahora, octubre 64, nueva crisis." Por otra parte, en el folio 404 del *Manuscrito principal* del libro III, correspondiente al capítulo 5, leemos: "Ahora (octubre 1865)." Esto significa decir que en 1864 escribió una primera parte y en octubre del 65 redactó los capítulos 6, sobre la renta, y 7, sobre los ingresos, que le ocuparon desde ese mes hasta diciembre de 1865; aunque el último capítulo (no paginado por Marx) pudo haber sido escrito en otro momento. Los "3 capítulos" que le faltaba escribir el 31 de julio pudieron ser: el ca-

---

[11]Véase el tema del "Capital-dinero", en *MEGA* II,4, 1, pp. 195, 11ss.

[12]Véase en *ibid*., pp. 359, 4ss., punto 6, toda la cuestión de "La acumulación mediando circulación de dinero".

[13]Véase la edición en lengua rusa, Moscú, tomo 49, pp. 433.434 (cita Wygodski, en art. cit., p. 320).

[14]*Ibid*., pp. 248, 396, 413 (cit. Wygodoski, *ibid*.).

pítulo 4 (que posteriormente se transformará en 4 y 5), y en ese caso el 5 (la renta) y el 6 (los ingresos) serían los restantes; o bien los capítulos 4 (sobre el capital mercantil), 5 (sobre el interés bancario) y 6 (sobre la renta), después de haber escrito ya el capítulo 7 (sobre los ingresos). Por el momento, la cuestión no tiene mayor importancia.

Nos falta todavía reflexionar sobre el método dentro de cuyo movimiento debe situarse el libro III. Hablar del método es exponer al mismo tiempo la cuestión del propio contenido del libro, el sentido global de la obra en su conjunto, ya que el libro III es el término del tratado sobre *El capital* en su concepto general. El tratado de *La competencia* era el segundo, y deberemos tenerlo muy en consideración para entender el movimiento dialéctico de la obra.

El libro III (y nunca hablaremos aquí para referirnos a Marx del tomo III, que es el de Engels) comienza así en el *Manuscrito principal*:

> [folio 1] Tercer libro. [folio 2] Tercer libro. La configuración (*Gestaltung*) del proceso global. [folio 3] Capítulo primero. Transformación del plusvalor en ganancia. 1) Plusvalor y ganancia [...].[15]

El término alemán *Gesamt* puede ser traducido al castellano por "global" o "como totalidad". En el título no se incluye la especificación restrictiva adoptada por Engels: "de la producción capitalista". Es más, en el texto copiado al comienzo de este capítulo 2, Marx explícitamente indica que el "proceso de producción global (*im Ganzen*)" o "como totalidad" ya ha sido expuesto en el libro I. No se trata ahora del proceso global de producción capitalista, ni tampoco de la circulación global, ni siquiera de su unidad, sino de algo distinto: de las "configuraciones" o "figuras (*Gestaltungen*)" bajo las que aparece el capital fenoménicamente (desde la profundidad oculta de su esencia; desde el valor y el plusvalor) en la "superficie" del "*mundo* de las mercancías" y los precios; pero todavía de manera abstracta, como aproximaciones fundamentales en torno de las cuales giran las "figuras" o "formas" cotidianas; formas de aparición concretas, por tratarse de una fenomenología, que de todas maneras no serán estudiadas en este libro III de *El capital*. Por ello, nuestro libro III es

[15] Del nombrado manuscrito *A 80* (*A 54*) en el IISG (Amsterdam).

la transición hacia el segundo tratado sobre *La competencia*, nunca escrito por Marx, donde debían estudiarse las contradicciones concretas de la oferta y la demanda reales, que no entran en la consideración del concepto general del capital. De esta manera, por ejemplo, el plusvalor no es una "configuración" o "forma de aparición" superficial, sino que es el fundamento esencial de dichas "configuraciones". Por el contrario, la ganancia es una "forma de aparición" del plusvalor; la misma ganancia es fundamento de una forma aún más superficial: la ganancia media; y, por su parte, sobre ésta gira la ganancia real o fruto de la competencia concreta (de la oferta y demanda). En este libro III se estudia, entonces, la "aparición" de las formas o configuraciones del capital como totalidad (incluyendo los procesos globales y parciales de producción y circulación, pero no considerándolos como tales, sino como "aparición" en sus "configuraciones" fenoménicas), ante una "conciencia" que no es todavía la cotidiana o "habitual", sino ante una conciencia que se sitúa en un plano de abstracción donde pueden analizarse las categorías fundamentales en torno de las cuales se mueven las más superficiales, complejas o reales (que están determinadas por la contradicción efectiva de la oferta y la demanda, las más concretas y visibles).

El método consiste en "ascender de lo abstracto a lo concreto".[16] Lo más "real y concreto"[17] es el comprar o vender una mercancía en el mercado visible y cotidiano de cada mañana. Pero ese nivel obvio es el más complejo posible, del cual se tiene una "representación caótica".[18] Por ello, es necesario, a partir de ese mundo cotidiano, realizar, por medio de la acción teórica de la abstracción, un análisis de las determinaciones más simples; por ejemplo, las determinaciones de valor o plusvalor, con las que pueden construirse científicamente categorías. Esta tarea analítica, y la más abstracta, la realizó históricamente Marx en los *Grundrisse*, y sistemáticamente en el libro I de *El capital*. La categoría fundamental, oculta a la visión cotidiana, esencial del capital como tales la de *plusvalor* (5 del esquema 6). Es el primer grado de abstracción. Con ésta y otras categorías, Marx construyó "una totalidad de múltiples determinaciones": "Lo concreto

[16]Cf. *La producción teórica de Marx*, cap. 2 (pp. 48ss.); cap. 16.1 (pp. 322ss.).

[17]*Grundrisse* I, p, 21, 3; p. 21, 9-10.

[18]*Ibid*., I, p. 21, 14; p. 21, 20.

es concreto porque es la síntesis de múltiples determinaciones, por lo tanto unidad de lo diverso."[19]

Dentro de la totalidad concreta (pero abstractísima, ya que se trataba del capital "en general"), el plusvalor fundaba esencialmente la aparición fenoménica y superficial de la ganancia. La no diferenciación entre plusvalor y ganancia, como determinaciones, conceptos y categorías, y de sus niveles diversos de abstracción, es la causa de la confusión fundamental de la economía política capitalista: "[El capitalista] sencillamente no concibe a la ganancia como *forma* secundaria y derivada del plusvalor."[20]

El libro I de *El capital*, como un círculo que se cierra sobre sí mismo ( I del esquema 6), parte del valor y plusvalor y culmina en su resultado: la acumulación. El plusvalor retorna sobre sí como pluscapital. En el libro II, el valor circula por las diversas determinaciones, fases, giros, rotaciones y retorna al fin al sobre sí mismo como resultado: la reproducción. Los procesos *abstractos* de la producción y la circulación (como momentos o como totalidad) son metódicamente pensados analíticamente, separando la función de la competencia, o incluyendo a la competencia como la "reflexión" del capital con respecto a sí mismo como un concepto:

> [...] Prescindiendo por entero de que sea nuevamente un capital o de que sea el capital mismo, en calidad de *otro* capital, que está *en ambos lados* de los sucesivos intercambios y cada vez en una determinación contrapuesta, ambas determinaciones ya están puestas desde antes que consideráramos ese doble movimiento, a partir de la circulación del capital mismo.[21]

En este *primer* nivel de abstracción, se hablaría de una competencia en general, como dada en la esencia de la unidad misma del concepto de capital en cuanto tal. Era el nivel del libro I. Valor, plusvalor y acumulación no necesitan más.

En un *segundo* nivel de abstracción, más concreto que el anterior, pero más abstracto que el tercer nivel, aparece ya una "pluralidad en general", abstracta, todavía no concreta:

---

[19] *Ibid*., I, p. 21, 34-35; p. 21, 40-41.
[20] *Ibid.*, II, p. 48, 12-13; p. 452, 8-9 (cf. *La producción teórica de Marx*, cap. 13.3; pp. 258ss.).
[21] *Ibid*., I, p. 375; p, 324.

> [ ...1 El pasaje (*Übergang*), desde *el* capital hacia *los* capitales en particular, los capitales *reales*; [...] ahora, bajo esta última forma, el capital se divide, conforme a su concepto, en *dos* capitales de existencia autónoma. Con la *dualidad* (*Zweiheit*) está dada ya la *pluralidad en general* (*Mehrheit überhaupt*).[22]

Este tipo de "pluralidad en general", abstracta competencia todavía no *real*, se produce por ejemplo en la exposición de la reproducción, con los capitales de tipo A (o I) y B (o II). Hay mutua relación entre dos (pluralidad) capitales. Nos encontramos así en el libro II.

Pero el pasaje dialéctico al libro III exige un *tercer* grado de abstracción, más concreto, más hacia lo particular, lo complejo, lo real (pero no todavía del todo: lo realmente real sería objeto del futuro tratado de *La competencia* en concreto). No ya como en los *Grundrisse*, sino como fruto de las investigaciones de los *Manuscritos del 61-63*, Marx pasa a un nivel de la competencia dentro del cual podrá descubrirse no sólo el tema del plusvalor, sino también el de la ganancia media.[23] Allí había escrito:

> La competencia entre los capitales considera cada capital como un fragmento del capital global (*Gesamtcapitals*) regulando a tono con ello su participación en el plusvalor, y, por tanto, en la ganancia [...]. La competencia logra esto mediante sus nivelaciones.[24]

Nos encontramos ya en el nivel de abstracción del libro III: la competencia (todavía en general o abstracta con respecto a la competencia real de la oferta y la demanda) como el horizonte dentro del cual se determina la "ganancia media" y, gracias a ella, el "precio de producción". Si en los *Grundrisse* Marx descubrió el plusvalor, en los *Manuscritos del 61-63* construyó por primera vez las categorías de "ganancia media" y de "precio de producción"; éste es un momento central del libro III.

En este nivel medio de abstracción (más concreto, superficial o complejo, y por ello real, que en los libros I y II; pero más abstracto que en el futuro tratado sobre *La competencia*), la "ganancia media" es una "figura" o "configuración" en donde aparece el capital en su conjunto (incluyendo el proceso de produc-

[22]*Ibid*., I, p. 409; p. 353, 6-10.
[23]Cf. *Hacia un Marx desconocido*, cap. 9.1.
[24]*MEGA* II, 3, pp. 685, 29ss.; II, p. 20.

ción: porque en la "ganancia media" se expresa la ganancia en general, y en ella el plusvalor; y también el de circulación: porque supone el mercado *en general* y la competencia *en general*, el valor de la mercancía, etcétera).

En el texto copiado al comienzo de este capítulo, se lee: "se trata de hallar y describir las *formas concretas* que surgen del proceso del capital como totalidad". "Ganancia media", "precio de producción", "ganancia empresarial", renta, etc., son estas *formas* que aparecen aproximándose paulatinamente a las "formas" aún más concretas (como el "precio de competencia" real y último), pero sin identificarse con ellas. Es decir, "en su movimiento *real* [*más* real que en los libros I y II, y *menos* real que en el tratado sobre *La competencia*] los capitales se enfrentan en tales formas concretas" —del texto citado. En efecto, es en los "precios de producción" (de sus mercancías) que los capitales se enfrentan en concreto por la *competencia*.

Para resumir y concluir, debemos indicar que hay tres niveles de competencia. 1] *La competencia abstracta en general*, que en el libro I es todavía más abstracta que en el libro II (en la unidad o escisión del concepto general de capital). 2] *La competencia concreta en general* del libro III, que permite determinar la "ganancia media", el "precio de producción", la distribución del plusvalor en los diversos tipos de ganancia (empresarial, comercial, en la renta, el interés), y definir claramente la fuente de los réditos. 3] *La competencia concreta real*, del futuro tratado de *La competencia*, a la cual Marx se refiere al escribir:

> [...] Esta fijación del valor de mercado, que aquí se ha expuesto en forma *abstracta*, se produce en el mercado *real* por mediación de la *competencia* entre los compradores, supuesto que la demanda sea precisamente lo bastante grande como para absorber la masa de mercancías a su valor así fijado.[25] Otros desarrollos respecto a este punto pertenecen a la investigación especializada de la competencia.[26]

---

[25] *Manuscrito principal,* cap. 2, 3 (folio 184) (III/6, 233-234; *MEW* 25, p. 194). El tema es tratado por Marx desde el folio 178 (Manuscrito *A 80*).

[26] *Ibid.* (p. 248; p. 207).

## 2.2. *Del plusvalor A La Ganancia. Capítulo 1 (Folios 3 Al 154)*

Sabemos que Marx comenzó por el capítulo 2 la redacción del *Manuscrito principal*. Sin embargo, para una mejor comprensión del asunto, expondremos el tema a partir del capítulo 1. En cierta manera, en el capítulo 1 resume Marx los avances inicialmente alcanzados en los *Grundrisse* —y desarrollados en los *Manuscritos del 61-63*: el pasaje dialéctico del plusvalor a la ganancia. En el capítulo 2, en cambio, considera los descubrimientos centrales de los *Manuscritos del 61-63*, ya que los nuevos logros de estos manuscritos se sitúan justamente en el nivel sistemático de este libro III.

El capítulo 1 del *Manuscrito principal* ha llegado a nuestras manos sumamente modificado por Engels. En efecto, la primera sección de Engels es el capítulo 1 del *Manuscrito principal,* que fue reconstruido por él en 7 capítulos. El capítulo 4 es de la autoría exclusiva de Engels; los capítulos 5 al 7 consideran el *Manuscrito principal*. El capítulo 2 es un apéndice de "Observaciones complementarias (*Nachtrag*)" (desde el folio 41), y de mucha importancia.[27] Queda el capítulo 1 de Engels, del cual indica que, además de haber usado el *Manuscrito principal*, también "acudieron en nuestra ayuda dos comienzos de reelaboración, cada uno de ellos de 8 folios".[28] Estos materiales son ciertamente los *Manuscritos II* y *III* del libro III. El primero de ellos (el *A 73* del IISG, Amsterdam) fue tan importante que a él se deben los títulos de la primera sección y capítulo 1 del tomo III de Engels. Leemos en el primer folio: "Capítulo primero. Transformación del plusvalor en ganancia y de la tasa del plusvalor en tasa de ganancia. 1) Precio de costo y ganancia."

M. Rubel corrigió con fundamento el título del capítulo 1 del tomo III de Engels, a partir del *Manuscrito principal*, pero sin saber que Engels lo había tomado del *Manuscrito II* (no era un error; era una elección). De este manuscrito, Engels copió al menos las páginas finales del capítulo 1.[29] Las notas a pie de página pertenecen a este manuscrito, aunque Engels las cambia fre-

---

[27]Engels sigue muy de cerca el texto de Marx, pero agrega frases y elimina expresiones. Cambia "capacidad de trabajo" por "fuerza de trabajo", La ortografía es siempre con "C" ("*Capital*", "*Circulation*", etc,),

[28]Prólogo de Engels al tomo III de *El capital* (III/6, p, 6; *MEW* 25, p. 12),

[29]Están en III/6, pp. 36-45; *MEW* 25, pp., 42-50, a partir de "La circunstancia (*Der Umstand*)...".

cuentemente, como es obvio.[30] El texto es de la década de 1870.

De la misma manera, la segunda fuente es el *Manuscrito III* (*A 74*), que tiene iguales títulos que el anterior, y que ciertamente Engels usó para el capítulo 1.[31]

Nos queda el capítulo 3 de Engels. Aquí debió usar los *Manuscritos A 76* (de 1867-1870 de 30 folios)[32] y en especial el *A 77* (de mayo de 1875, con 131 folios), y del que Engels escribió:

> Para el capítulo 3 se halló toda una serie de desarrollos matemáticos incompletos, pero asimismo todo un cuaderno, casi completo, de la década de 1870,que exponía en ecuaciones la relación entre la tasa de plusvalor y la tasa de ganancia.[33]

En el manuscrito aparecen referencias de Engels con respecto a la consulta efectuada al matemático Samuel Moore. Hay todavía otros manuscritos de los que hablaremos en nuestro capítulo 7. En el capítulo 1 del *Manuscrito principal*, Marx propone la tesis fundamental:

> El plusvalor y la tasa de plusvalor son, relativamente hablando, lo *invisible* y lo *esencial* (*Wesentliche*) que hay que investigar, mientras que la tasa de ganancia, y por ende la *forma* del plusvalor en cuanto ganancia, se manifiestan en la superficie de los fenómenos.[34]

Esto supone cuatro términos de comparación:[35] plusvalor-tasa de plusvalor; ganancia-tasa de ganancia; plusvalor-ganancia, y tasa de plusvalor-tasa de ganancia. Siempre el plusvalor y la tasa de plusvalor son el fundamento, lo invisible, lo esencial (ontológico) con respecto a lo fundado, lo visible, lo que aparece (el fenómeno óntico). El nivel profundo de la producción, y aun más, el trascendental del *trabajo vivo*, aparecen bajo una forma superficial en la circulación, produciendo el espejismo fetichista:

---

[30]Por ejemplo, en nota 61 del folio 4, Marx escribe: *Malthus*, "Capital..." (86, *Definitions*..., L. 1827). Mientras que Engels ordena adecuadamente la cita: "Capital...", Malthus, *Definitions of political economy*, Londres, 1827, p. 86.

[31]En III/6, p. 35-36 (*MEW* 25, pp. 41-42), copia el texto del folio 4, desde: “1. Adelanto de capital de 500 libras = 400 libras de capital gastado ( 1, *Kapitalvorschuss*...)”.

[32]Usado por Engels, por ejemplo, en III/6, pp. 57ss. (*MEW* 25, pp. 59ss.).

[33]Prólogo del tomo III (III/6, p.6; *MEW* 25, p, 12).

[34]Cf. III/6, p. 49; *MEW* 25, p. 53: "der Oberfläche der Erscheinungen".

[35]Cf. mi obra *La producción teórica de Marx*, cap. 15.1 (p. 304).

> La manera por la cual el plusvalor se transforma, por mediación del pasaje (*Übergans*) a través la tasa de ganancia, en la *forma* de ganancia, no es más que el desarrollo ulterior de la inversión (*Verkehrung*) del *sujeto* y objeto que ya se verifica durante el proceso de producción. Ya hemos visto allí cómo todas las fuerzas productivas subjetivas (*subjektiven*) del trabajo se presentan como fuerzas productivas del capital. Por una parte, el valor, el trabajo pretérito, que domina al *trabajo vivo* (*lebendige*), se personifica en el capitalista; por otra parte, e invertidamente, el trabajador aparece como una fuerza meramente objetiva, como una mercancía.[36]

Marx critica la objetividad invertida desde la subjetividad del trabajo vivo, y critica el dominio que la cosa, el trabajo objetivado, ejerce sobre dicho trabajo vivo:

> Así como el capital tiene la tendencia, en el empleo directo del *trabajo vivo*, de reducirlo a trabajo necesario [...], es decir, a economizar en lo posible el *trabajo vivo* directamente empleado, así también tiene la tendencia [...] a reducir a su mínimo posible el valor del capital constante empleado [...]. Este sacrificio de vidas humanas (*Menschenopfer*) se debe, en su mayor parte, a la sórdida avaricia [. ..]. Mucho más que cualquier otro modo de producción, [es] una dilapidadora de seres humanos, de *trabajo vivo*, una derrochadora [. ..] de carne y sangre (*Fleisch und Blut*).[37]

Marx piensa, entonces, a partir de un paradigma metafísico muy claro. La producción es el nivel esencial, profundo, invisible, donde el trabajo vivo subsumido es explotado y crea plusvalor. El ámbito esencial no es el fenoménico. El "mundo de los fenómenos (*Erscheinungswelt*)" es el lugar de la "realidad (*Wirklichkeit*)" en el sentido hegeliano. En lo oculto, fundamental ontológico, está la esencia y aun la existencia,[38] mientras que la *efectividad real* ( *Wirklichkeit*)[39] se cumple en el mundo de los

---

[36] *Manuscrito principal*, cap. 1 (III/6, p. 52; *MEW* 25, p. 55).

[37] *Ibid*., folio 76 (pp. 105-107; pp. 97-99).

[38] Cf. *La producción teórica de Marx*, cap. 17.2 (pp. 343ss.). La "existencia (*Existenz)*" pertenece a la "cosa (*Ding*)" en cuanto cumple las "condiciones *(Bedingungen*)" para ser tal desde la esencia como fundamento (Cf. Hegel, *Werke*, Frankfurt, Suhrkamp, 1979, t. IV, p. 174; VI, pp. 119.123; VIII, pp. 236-261;. *Register*, XX, pp. 172.173). La "mercancía" es el "ente (*Dasein*)" *existente* para Marx; pero todavía no "*real* (*wirklich*)".

[39] "Realidad (*Wirklichkeit*)" no es igual a *Realität* (momento previo: cf, *Register*, pp. 523-524). Hegel y Marx usan la expresión "realidad [efectividad] real (*reale Wirklichkeit*)" (Hegel, *Werke*, VI, pp. 207-213). Por ello Marx habla de

fenómenos, de las causas, sustancias, efectos; es una mutua confrontación en la multiplicidad. Para Marx, es en el mercado donde se produce la contradicción de la competencia como repulsión-atracción:[40]

> En la *realidad* (*Wirklichkeit*) (es decir, en el *mundo de los fenómenos* [*Erscheinungswelt*]), las cosas aparecen invertidas. El plusvalor está dado, pero lo está como excedente del precio de venta de la mercancía por encima de su precio de costo, con lo cual queda en el *misterio* (*mysteriös*) de dónde proviene ese excedente, [...]de la explotación del trabajo [...]. El excedente, para decirlo a la manera de Hegel, se retrorrefleja (*zurückreflektiert*) en sí mismo a partir de la tasa de ganancia [...]. En los hechos, la ganancia es la *forma* [de aparición] en la cual se manifiesta el plusvalor, y este último sólo puede ser deducido por análisis a partir de la primera. En el plusvalor queda al descubierto la *relación* entre capital y trabajo; en la *relación* capital y ganancia, es decir entre el capital y el plusvalor [. ..] se presenta el capital como relación consigo mismo [...]. Cuando más sigamos el proceso de valorización del capital, tanto más se mistificará (*mystifizieren*) la relación del capital y tanto menos se develará el misterio de su organismo interno.[41]

Para Marx, la relación capital-trabajo es la primera: relación metafísica en nuestro sentido. Es la relación de la *cosa* (el capital como trabajo objetivado o muerto) con la *persona*, con la subjetividad de la corporalidad, o sea, el sujeto (exterioridad del pobre antes del contrato del capital). A Marx le importa la persona, el trabajo, la subjetividad, y por ello le interesa el plustrabajo impago que produce el plusvalor; mientras que la relación capital-plusvalor es secundaria, porque se enfrenta trabajo objetivado contra trabajo objetivado: tanto el capital (totalidad) como el plusvalor (nuevo valor robado) no son ya *trabajo vivo*. Además, la relación capital-trabajo es, concretamente, capital variable contra trabajo vivo; en cambio, la anterior relación era sólo de todo el valor existente con el excedente últimamente extraído.

---

"realidad" en su sentido de momento de lo concreto, complejo, superficial (nivel del libro III, y no del libro I).

[40]"Pluralidad (*Vielheit*)"es el lugar de los "muchos" capitales para Marx (para Hegel véase *Register*, XX, p. 708). La "repulsión-atracción" son expresiones hegelianas. Cf. *Register*, XX, p,. 545 (*Repulsion*), p. 55 (*Attraktion*).

[41]*Manuscrito principal*, cap. 1 (*El capital* III, 2; III/6, pp. 54-56; *MEW* 25, pp. 57-58).

Marx se interesa por la ética: "la explotación del trabajo" —que es, con toda evidencia, un "juicio de valor", ¡para escándalo del "científico" Max Weber!

La ganancia, para repetirlo una vez más, es la forma aparencial del plusvalor; éste es su esencia. La tasa de plusvalor manifiesta el grado de explotación. Dado un salario de 100 y un plusvalor de 100, el grado de explotación sería del 100%. Para el obrero concreto, para la conciencia habitual del dirigente sindicalista (de la Internacional, por ejemplo), es éste el nivel *político* relevante. Pero ese nivel profundo es "invisible" para la conciencia de la clase obrera. Marx realiza entonces una labor de "develación" del misterio oculto detrás de las apariencias del "mundo de los fenómenos".

Por el contrario, la ganancia, forma de aparición superficial del plusvalor, expresa la relación con la totalidad del trabajo objetivado. Dado un capital de 1 000, y —como en el caso anterior— con un grado de explotación de1 100% de un plusvalor de 100, la ganancia sólo alcanzaría el 10%. Frente a los ojos cotidianos de una conciencia habitual obrera, pudiera aparecer ese fenómeno, la tasa de ganancia del 10%, como el grado de la explotación con el que el capital domina al trabajo vivo. En ese fenómeno económico Marx analiza 1a esencia *ética* de su origen: la tasa de plusvalor. Es decir, la tasa de plusvalor tiene un estatuto antropológico, ético, político:

> De esa manera la expoliación del plustrabajo pierde su carácter específico; se *oscurece* su relación específica con el plusvalor; y esto se fomenta y se facilita mucho [...] mediante la representación de valor de la capacidad de trabajo bajo la forma de salario.[42]

Esta fetichización del trabajo frente a los ojos del trabajador mismo (quien cree que el valor creado por el trabajo, el valor que produce el *trabajo vivo*, es igual al salario: puro *trabajo objetivado*) es el mecanismo ideológico que impide la conciencia de clase de obrero —objetivo final de todo el trabajo teórico de Marx. En resumen, podemos indicar que:

> Aunque el plusvalor y la ganancia son, de hecho, lo mismo y ade más numéricamente idénticos, la ganancia es no obstante una *forma* transmutada del plusvalor, una *forma* en la cual se *oculta* y desa-

[42]*Ibid*. (p. 52; p. 55).

> parece el origen (*Ursprung*) y el misterio de la entidad (*Daseins*) de éste.[43]

Marx ha logrado estos avances en lo teórico gracias a una categoría cuyo contenido conceptual fue construido en los *Grundrisse* (aunque allí todavía no tenía "nombre"): capital variable. El "fondo de salario" —denominación inicial— es la parte del capital que se relaciona con el trabajo vivo. En cambio, la categoría de "precio de costo" se fue definiendo en los *Manuscritos de1 61-63*, y en realidad no es esencial para el tema del capítulo 1 —aunque posteriormente Marx le dará prioridad en el *Manuscrito II* y en el *III* (y por ello expondremos este aspecto en nuestro capítulo 7).

### 2.3.*De La Ganancia A La Ganancia Media Y al Precio De Producción. Capítulo 2 (Folios 155 A 202)*

El capítulo 2 tiene por título: "La transformación de la ganancia en ganancia media." Por este capítulo comenzó efectivamente la redacción de este manuscrito (antes que la del capítulo 1). Aquí incluye cuestiones no analizadas en los *Grundrisse*, pero ampliamente estudiadas en los *Manuscritos del 61-63*,[44] y hasta podría decirse que constituyeron el asunto central de dichos manuscritos. Por otra parte, es también el capítulo central de todo el libro III: la categoría de "precio de producción" es teóricamente el último momento categorial al que llegó Marx en su vida "científica" —nunca alcanzará el nivel del "precio de mercado" o de competencia; para ello, debía haber escrito el segundo tratado, sobre *La competencia*. En cierta manera, los capítulos 4 y posteriores, aunque en diversos niveles, son corolarios; y el mismo capítulo 3, tan esencial, indica la contradicción fundamental del capital, pero no tiene la centralidad analítica dcl "precio deproducción".

Engels respetó en gran parte el *Manuscrito principal* en el texto del tomo III. Es un texto corto, bastante prolijo, dividido en cinco parágrafos (que aproximadamente conforman los capítulos

---

[43] *Manuscrito principal*, cap, 1 (*El capital* III, 1,2; III/6, p.55; *MEW* 25, p, 57).

[44] Cf. *Hacia un Marx desconocido*, parágrafos 10.2, 11.4, 12.1, 12.3.

8 al 12 de Engels, aunque no son idénticos), muy debatido actualmente ya que contiene todo el tema de la "transformación".[45] Pero aquí, como en otras partes de su discurso, con frecuencia el debate perdió de vista la intención profunda de Marx. Es desde esta intención de su discurso teórico, racional, científico, dialéctico, desde donde puede encararse lo acertado o lo desacertado de la construcción de ciertas categorías. Política o históricamente, es la "intención" lo que en realidad resulta significativo, y no las dificultades "técnicas" para alcanzar ese fin. La relevancia de Marx para América Latina, y para el mundo periférico de Asia y África contemporáneos, reside en la manera de "poner", la cuestión en el discurso de la ciencia.

De nuevo, su intención constitutiva es clara:

> En el primer capítulo hemos visto que el plusvalor y la ganancia eran idénticos, considerados según su masa. [...Pero] sólo la tasa de ganancia interesa prácticamente al capitalista, [por] ello *oscurece* y *mistifica* por entero y desde un principio el *verdadero origen* del plusvalor [...]. Otra es la situación apenas se ha establecido una tasa general de ganancia [. ..] *Ahora* ya sólo es una casualidad el que el plusvalor realmente generado en una esfera de la producción

[45]Sobre este tema de la "transformación", quizá la más conocida crítica es la de Piero Sraffa, *Production of commodities by means of commodities. Prelude to a critique of economic theory*, Cambridge, Cambridge University Press, 1960; sobre lo cual puede leerse Ian Steedman, Paul Sweezy, Anwar Shaikh y otros, *The value controversy*; Londres, Verso, 1981, del último de los nombrados, véase allí su contribución "The poverty of algebra", (pp. 266-300); y de Ian Steedman, *Marx after Sraffa*, Londres, Verso, 1981. Frank Hinkelammert, en un inédito titulado *La coherencia lógica de la construcción de una cercanía patrón* (San José, 1988), dice en su capitulo 12 sobre "Las posiciones ideológicas de Sraffa", después de una larga demostración matemática de las incoherencias de dicha posición: "Las posiciones ideológicas principales de Sraffa son dos, que al final se pueden reunir en una sola. La primera es la tesis de que se puede concebir un sistema de precios, en el cual los precios resultan directamente de los métodos de producción. Eso implica la tesis adicional, de que es posible concebir un proceso de producción, en el cual *la totalidad de los hombres es considerado como medio de producción*. La segunda posición ideológica de Sraffa es que se puede concebir un proceso de producción, en el cual la tasa de ganancia es el patrón invariable de medida, técnicamente determinada, en relación a la cual la cantidad de trabajo (comprable) y el salario son variables. Eso implica sostener la posibilidad de limitar el significado de la cantidad de trabajo a ser únicamente referencia de la imputación de los salarios, y por tanto superarla con ventaja como unidad de medida" (p.115). En el capítulo 13 ("La metodología de Sraffa"), escribe: "Los pilares de la argumentación de Sraffa son pretendidamente técnicos.

> en particular, y por ende la ganancia, coincida con la ganancia contenida en el precio de venta de la mercancía [...] Pero éste es un proceso que ocurre a *sus espaldas, que no ve, que no entiende*, y que, de hecho, no le interesa. La verdadera diferencia de magnitud entre ganancia y plusvalor [...] en las esferas particulares de la producción *oculta* por completo la verdadera naturaleza y el *origen* de la ganancia [...] Con la *transformación* de los valores en precios de producción, *se sustrae a la vista* el propio *fundamento* (*Grundlage*) de la determinación del valor.[46]

Ya vimos que "cuando más sigamos el proceso de valorización del capital, tanto más se mistificará la relación del capital".[47] En efecto, la transformación del plusvalor en ganancia está *más cerca* del trabajo vivo (que como plustrabajo crea el plusvalor de la nada del capital). Mientras que ahora estamos *más lejos* (y esta lejanía aumentará cada vez más, hasta llegar al capital que rinde interés: lo más fetichizado, ya que es lo más alejado del trabajo vivo). La ganancia media no expresa ya la relación con el trabajo vivo, sino al mismo capital:

> Ahora esa idea resulta totalmente confirmada, consolidada, petrificada por el hecho de que, en la *realidad*,[48] la ganancia añadida al

---

Comienza con un precio, que según él emerge directamente de los métodos de producción. Y termina con una tasa de ganancia regida por un excedente técnicamente determinado. Todo es técnico —pero el resultado no lo es. Las dos posiciones ideológicas de Sraffa que analizamos se asemejan en eso" (p. 135). Se está organizando un seminario específico sobre el tema, y esperamos poder publicarlo para abrir nuevamente el debate "en defensa de Marx" contra *positivistas* y *empiristas*. Véase Roy Bhaskar, *Scientific realism and human emancipation*, Londres, Verso, 1986, en especial el capítulo 3: "La ilusión positivista. Esbozo sobre una ideología filosófica del trabajo" (pp. 224ss.). Y, por último, George McCarthy, *Marx' critique of science and positivism*, Boston, Kluwer Academic Publ., 1987. Desde un punto de vista marxista véase Ernest Mandel*, El capital. Cien años de controversias en torno a la obra de Karl Marx*, México, Siglo XXI, 1985, en especial: "El problema de la transformación" (pp. 175ss.). Ha llegado a mis manos en el momento de las correcciones la obra de Raúl Rojas, *Das unvollendete Projekt. Zur Entsehungsgeschichte von Mark "Kapital"*, Hamburg, Argument, 1989, donde estudia la cuestión ("Das Wert-Preis-Transformation-Problem", pp. 208ss.).

[46] *Manuscrito principal*, cap. 2 (*El capital* III, 2,9; III/6, pp. 210-212; *MEW* 25, pp. 176-178).

[47] Cf. texto citado en nota 41, *supra*.

[48] En el sentido de concreto, superficial, complejo en el mundo de las mercancías en competencia.

precio de costo [...] está determinada no por los límites de la formación del valor que se opera en su propio seno, sino, por el contrario, de una manera totalmente exterior.[49]

La intención profunda es mostrar cómo la supuesta no coincidencia entre precio de producción y valor, entre ganancia media y plusvalor, es nada más una "pura apariencia"; en su esencia fundamental, siguen coincidiendo —abstractamente, en una rama de producción o en un país, pero concretamente en el horizonte del mercado mundial, lo que resulta una cuestión fundamental para el concepto de dependencia. Como hemos dicho, la correa de transmisión entre el *trabajo vivo* y el precio de producción es la "ley del valor":

Cualquiera que sea la manera en que se fijen o regulen los precios de las diversas mercancías entre sí, en primera instancia, es la *ley del valor* (*Wertgesetz*) la que rige el movimiento. Cuando disminuye el tiempo de *trabajo* requerido para su producción, disminuyen los precios.[50]

El "movimiento (*Bewegung*)" de la transformación del trabajo vivo en trabajo objetivado como valor, del valor en precio de producción, o del plusvalor como ganancia media, es lo que interesa a Marx; esta *transformación* está explicada científica, racio nal y claramente:

[...] Resultaría claro como la luz del sol que el plusvalor, y por con siguiente el valor en general, debería tener una *fuente* totalmente diferente al *trabajo*, con lo cual desaparecería todo *fundamento racional* de la economía política.[51] Estas tasas de ganancia particulares [...] deben ser *desarrolladas* a partir del valor de la mercancía. Sin ese *desarrollo*, la tasa general de ganancia (y por ende también el precio de producción de la mercancía) es una idea *carente de sentido y absurda*.[52]

[49]Texto citado, p. 212; p. 178.

[50]*Manuscrito principal*, cap. 2 (*El capital* III, 2, 10; III/6, p. 224; *MEW* 25, p. 186). Cf. el mismo concepto en *ibid*., p. 227; p. 189. Véase "El intercambio o venta de 1a mercancía a su valor es lo *racional*" (*ibid*., p. 237; p. 197).

[51]*Ibid*. (*El capital* III, 2;8; III/6, p. 188; *MEW* 25, p. 158).

[52]*Ibid*. (9; III/6, p. 199; *MEW* 25, p. 167). Absurdo: "sin concepto (*begriffslose*)".Véase el concepto de "ciencia" como *desarrollo* del *concepto* en Marx, en mi obra *Hacia un Marx desconocido*, cap. 14.3.

El esfuerzo teórico de Marx se cifra en lo siguiente: todos los momentos de la existencia económica son trabajo vivo objetivado, y en cuanto valor, trabajo robado: "grados de explotación del trabajo" (lo que es un juicio ético fundamental):

> Porciones de igual magnitud del capital global en las diversas esferas de la producción comprenden fuentes de plusvalor de disímil magnitud, y la *única fuente* del plusvalor la constituye el *trabajo vivo*.[53]

Ésta es la clave teórica del libro III en su conjunto; todo es pensado desde el "grado de explotación del trabajo".[54] Veamos ahora cómo intenta solucionar *racional*, científicamente, por la deducción o el desarrollo del trabajo vivo, el concepto de precio de producción (lo que no es sólo ya un problema económico, sino esencialmente antropológico, ético, político).

Entre noviembre de 1862 y enero de 1863 (un año antes de redactar el *Manuscrito principal* del libro III), Marx había clarificado por primera vez en su vida el concepto de "precio de producción".[55] Sólo después de este descubrimiento central en su desarrollo teórico, comparable —aunque en menor escala al de plusvalor, hecho en diciembre de 1857 al redactar los *Grundrisse*,[56] en este caso contradiciendo a Proudhon y en aquél a Rodbertus (y por ello debiéndoles mucho a ambos), Marx pudo esquematizar el plan del capítulo 2 del libro III:

> En el segundo capítulo de la tercera parte sobre *Capital y ganancia*,[57] en el que se trata la formación de la tasa general de ganancia, debe considerarse la siguiente: 1) *Diferente composición orgánica de los capitales* condicionado por la diferencia entre capital variable y constante, en tanto proceden del nivel de la producción [...]. Deben también considerarse las diferencias entre capital fijo y circulante que emergen desde el proceso de circulación, que hacen variar en las diversas esferas la valorización en un período de tiempo dado. 2) *Diferencias en la proporción de valor de las partes* de diversos capitales, que no responden a la composición orgánica [...].

[53] *Ibid*. (8; p. 188; p. 158).
[54] *Ibid*. (pocas líneas abajo del texto anterior).
[55] Cf. Mi obra *Hacia un Marx desconocido*, cap. 12.5.
[56] Cf. *La producción teórica de Marx*, cap. 8 (pp. 160ss,).
[57] Como en los *Grundrisse*, pero en un grado de desarrollo mucho menor que en este *Manuscrito principal*, capítulo 2.

3) *Diversidad de las tasas de ganancia en las diferentes esferas* de la producción capitalista [...].
4*) Para el capital global* vale lo desarrollado en el capítulo 1 *[...]. Formación de una tasa general de ganancia* (competencia).
5) *Transformación de los valores en precios de producción*. Diferencia entre valor, precio de costo y precio de producción.
6) *Para volver de nuevo sobre la cuestión ricardiana*: Influencia de las oscilaciones generales en el salario sobre la tasa general de ganancia y por tanto sobre los precios de producción.[58]

Ciertamente, Marx tuvo presente esta antigua articulación en la redacción de 1864, pero introdujo importantes variaciones. Los cinco puntos que trató (ya que de hecho no se ocupó del *punto 4*, aunque introdujo un parágrafo: "Consideraciones complementarias sobre los precios de producción" [folios 199ss., del *Manuscrito principal*], que Engels incluirá como capítulo 12) nos van introduciendo en el nivel más concreto de este momento del discurso: en el de la competencia *concreta* pero *en general* (la competencia concreta real sería la que nivela las contradicciones de la oferta y la demanda cotidianas).

En el punto "1) Diferente composición de los capitales en diversos ramos de la producción y la consiguiente diferencia entre las tasas de ganancia" (del folio 155 al 167 del *Manuscrito*: capítulo 8 de Engels), Marx comienza metódicamente abstrayendo analíticamente muchas determinaciones innecesarias para la investigación; por ejemplo, "la diferencia entre las tasas de plusvalor en diferentes países, y por ende los grados nacionales de explotación del trabajo, es totalmente irrelevante para la *presente* investigación",[59] ya que se sitúa dentro de la competencia concreta *en general* (mientras que la consideración de las relaciones entre países en el mercado internacional supondría, en el tratado sobre *La competencia*, situarse en un nivel más concreto).

En el primer capítulo, consideró sólo la relación del capital variable con el salario; ahora, en cambio, tiene importancia la relación constitutiva de ambas partes componentes: el capital constante se relaciona con el capital variable en el concepto de "composición orgánica" del capital. Esta cuestión, lo mismo que

---

[58]*Manuscritos del 61-63* (*MEGA* II, 3, pp: 1816, 21-1817, 4; *Teorías sobre la plusvalía*, México, FCE, 1980, t. I, p. 384).
[59]*Manuscrito principal*, folio 156 (*El capital* III, 1, 8; III/6, p. 180; *MEW* 25, p. 152).

el tiempo de rotación (asunto que Marx no había expuesto sistemáticamente porque aún no había escrito el libro II, pero comenzaba a hacerle falta), es planteada aquí porque necesita aclarar convenientemente que a *mayor* composición orgánica y *menor* tiempo de rotación, la mercancía tiene *menos* valor. O a *menor* tiempo de trabajo vivo objetivado, *mayor* productividad, menos valor. La ley del valor rige el movimiento: las mercancías se venden por su valor; pero las mismas mercancías pueden tener diferentes valores (según la composición orgánica y el tiempo de rotación de cada una). Y esto es válido tanto para la competencia entre capitales individuales, como entre ramas de producción o países. Por su parte, el "precio de costo" no es sino la suma del capital constante y del variable comprometidos efectivamente en la producción de la mercancía. El plusvalor es un valor excedente del valor de costo y que constituye, sin embargo, el valor de la mercancía. La fórmula es: $c + v = p$ (capital constante + capital variable = precio de costo; precio de costo + plusvalor = valor de la mercancía).

El punto "2) Formación de una tasa general de ganancia (tasa media de ganancia) y transformación de los valores de la mercancía en precios de producción" (folios 167 a 178 del *Manuscrito principal*) y el punto "3) Nivelación de la tasa general de ganancia por la competencia. Precio de mercado y valores de mercado. Plusganancia" (folios 178 a 196) que corresponden a los capítulos 9 y 10 de Engels, son los centrales de todo el libro III, y por ello los expondremos conjuntamente en aras de una mayor claridad, aunque el punto 2) —capítulo 10 de Engels— se sitúa en un nivel más concreto de abstracción (ya que incluye un proto-tratado de *La competencia* desde el horizonte real de la contradicción entre oferta y demanda).[60]

Sigamos, paso a paso, los momentos fundamentales de la argumentación dialéctica (y aquí se toma *dialéctica* en un sentido estricto: "pasaje" de una categoría a otra hasta llegar a la totalidad concreta). En primer lugar, la *competencia* (que es el horizonte siempre presente en todo este capítulo 2 del *Manuscrito principal*) cumple tres funciones: *A) Nivelar* (*ausgleichen*) la tasa de ganancia (por ejemplo, 22% en el caso propuesto por Marx),[61]

[60]Estaríamos situados en el nivel del "concepto" de capital, y no sólo del capital *en general* (M. Mueller, *Auf die Wege zum Kapital*, pp. 131ss.).

[61]*Manuscrito principal*, cap. 2, folio 168 (*ibid*., 9; III/6, p. 198; *MEW* 25, p. 166). Cf. *ibid*., III/6. pp. 179, 180, 199,228,247-248,265, etcétera.

es decir, constituir una "ganancia media" (logro de las investigaciones de los *Manuscritos del 61-63*, como hemos visto). En abstracto (o en la totalidad del mercado mundial), la ganancia media sería igual al "plusvalor medio":[62] trabajo vivo impago (¡no hay que olvidar la ética!). *B) Repartir* (*verteiligen*) o distribuir el plusvalor total (por ejemplo, de los 110 de plusvalor del caso propuesto, unos reciben + 17 y otros —18) del "capital global".[63] No "crea" esta función valor nuevo, sino que reparte el valor *ya* producido. *C) Transferir* (*übertragen*) plusvalor de un capital a otro (sea individual, de ramos o de países),[64] que es una función similar a la anterior, aunque ahora no del "todo" a la "parte", sino de la "parte" a la "parte". Esto constituye un fenómeno aparentemente en contradicción con la "ley natural" del equilibrio: "la mercancía se vende por su valor":[65]

> La ley fundamental de la *competencia* capitalista, que la economía política no ha comprendido aún, la ley que regula la tasa general de ganancia y los llamados precios de producción que ella determina, se basa [...] en esta diferencia entre *valor* y *precio de costo* de la mercancía y en la posibilidad, que surge de ello, de vender la mercancía con ganancia y por debajo de su valor.[66]

La contradicción es aparente, fenoménica: en realidad, la diferencia entre el "precio de venta" (hay muchos tipos de "precios") y el valor de la mercancía es igual en la totalidad del capital global mundial (o en abstracto). Sólo en estos niveles coinciden, y por ello la ley se cumple. En todos los otros casos concretos (o abstractos) se trata de una distribución del plusvalor de un capital que se transfiere a otro. El plusvalor global no cambia, pero cambia su presencia en el capital individual, rama de producción o país. Marx logra así salvar el principio fundamental: es el trabajo vivo el que produce todo valor (y plusvalor); es el tiempo de trabajo el que determina todo valor (y plusvalor). Todo precio se funda y deriva de un valor. Veamos esto por partes, indicando las "categorías" que Marx *debió* constituir para so-

[62]Expresión poco usual en Marx (*ibid*., III/6, p. 227, 38; *MEW* 25, p. 189, 15-16).
[63]Cf. *ibid*., III/6, pp. 168, 198, 200, 247, etcétera.
[64]Cf. *ibid*., III/6, p. 265; *MEW* 25, p. 218.
[65]*Ibid*., III/6, p. 237; *MEW* 25, p. 197.
[66]*Manuscrito principal*, cap. 1 (*ibid*., III/6, p. 42; *MEW* 25, p. 47. Cf. III/6, pp. 47, 180, 181, 189, etcétera.

lucionar racional, dialéctica y científicamente (en su concepto de ciencia) la aparente contradicción.

En primer lugar, recalquemos que todo valor, plusvalor o ganancia son trabajo vivo objetivado. Se miden por el tiempo de trabajo.[67] El "valor de la mercancía", entonces, "se refiere a la cantidad global de trabajo pago e *impago* contenida en ella"[68] —obsérvese la formulación *ética* del concepto. Es decir, "precio de costo" (= capital constante y variable gastados) más "plusvalor".

En segundo lugar, puesta esa mercancía en el mercado en competencia con otras mercancías; su valor es ahora un "valor *individual* de la mercancía"[69] en contradicción con otros valores "individuales". La competencia (segundo nivel en relación con la competencia en general de los libros I y II de *El capital*), ejerce su función de nivelación, distribución y mutua transferencia de plusvalor, y constituye el "valor de mercado" (nueva categoría, como todas las que escribamos entre comillas).[70] Dentro de una rama de producción (o de un país con respecto a otros países), a partir del volumen total del trabajo social en esa rama y en relación con el volumen total de las mercancías de dicha rama,[71] es decir, dentro del capital global social, se determina el "valor de mercado" de la mercancía. Este "valor de mercado" es el "punto de gravitación (*Gravitationspunkt*)"[72] o el "centro" en torno del cual giran los "precios de mercado" de la rama. En ese momento, el "valor de mercado" puede ser *mayor*, *menor* y, muy excepcionalmente, *igual* que el valor de la mercancía. La "ley del valor" ha sido respetada: el valor (y plusvalor) total de las mercancías de la rama (o del país abstractamente considerado) es igual a la suma total del "valor de mercado" de todas las mercancías (o de su ganancia media global). Igual sucedería en el plano internacional: la totalidad mundial de valor (o plusvalor) sería igual a la totalidad de los precios (o ganancia media global); pero no sucedería así en cada país en particular, ya que en el país desarrollado habría ganancia extraordinaria por extracción, mien-

[67]Por ejemplo en *ibid*., III/6, p. 250. Cf. *Hacia un Marx desconocido*, cap. 9.5.
[68]*Ibid*., III/6, p. 208; *MEW* 25, p. 175; cf. pp. 41, 47, etcétera.
[69]Cf. *ibid*., III/6, p. 228, etcétera.
[70]Cf. *ibid*., p. 226, 228, etcétera.
[71]Cf. *ibid*., pp. 230-233.
[72]*Ibid*., III/6, p. 225; *MEW* 25, p. 187. Cf. III/6, pp. 226, 228, 229, etcétera.

tras que en el país subdesarrollado habría pérdida de plusvalor por transferencia.

En tercer lugar, el proceso mediante el cual la competencia concreta en general, ahora segunda manera, nivela las ganancias de las ramas (o países) y distribuye entre ellas el plusvalor —transfiriendo valor de unos capitales a otros—, recibe en Marx el nombre de "precio de producción" o precio medio global (del país o mundial).[73] De este modo, el precio de producción sería el precio de costo de una mercancía más la ganancia media obtenida por la competencia entre todas las ramas de producción de un país (o por la competencia entre países en el mercado mundial). Técnicamente, el precio de producción es el "precio de costo más la ganancia media",[74] y en su "concepto" (antropológico y ético) "el precio de producción se refiere a la suma del trabajo pago más una cantidad determinada de *trabajo impago*".[75]

En cuarto lugar, pasando ahora a la competencia concreta real (la que constituye el horizonte del futuro tratado de *La competencia* y es un "tercer" tipo de competencia), el mismo "precio de producción" cumple la función de ser el "centro" en torno del cual giran los "precios de mercado"[76] tanto "habitual"[77] como "diario":[78]

> El precio de producción está regulado en todas las esferas, y lo está asimismo según todas las circunstancias particulares. Pero, a su vez, él mismo es el *centro en torno del cual giran* los precios de mercado *diarios*, y hacia el cual se nivelan en determinados *períodos*.[79]

Es aquí donde podría hablarse de un "precio de producción de mercado"[80] o "precio medio de mercado".[81] Sin embargo, queda la ambigüedad entre el "precio de mercado", de una rama (con referencia al "valor de mercado") y el de todas las ramas de un país (con referencial "precio de producción"). Marx usa

---

[73]Cf. *ibid*., pp. 198ss. 208, 247, 250, etcétera.
[74]*Ibid*., III/6, p. 199.
[75]*Ibid*., III/6, p. 208.
[76]Cf. *ibid*., III/6, pp. 188, 227, 250, etcétera.
[77]Será la "media" de un período.
[78]El precio final, concreto, real, determinado por la oferta y la demanda últimas: habituales, cotidianas.
[79]*Ibid*., III/6, p.227.
[80]Cf. *ibid*., III/6, p.266; *MEW* 25, p.219.
[81]*Idem*.

una misma palabra para estos dos conceptos diferentes.

Estos "puntos de gravitación" o "centros" entorno de los cuales giran "los precios (en el caso del valor de mercado, el precio de mercado de una rama, y en el del precio de producción, el precio de mercado habitual o diario de un país) nunca son "precios concretos", sino conceptos y categorías necesarios para no dar saltos y así poder, paso a paso, *desarrollar* el análisis del concepto de capital por medio de las categorías constituidas racionalmente para explicar la transformación del *trabajo vivo* en valor (y plusvalor), en valor de la mercancía (y ganancia), valor de mercado (y ganancia media), precio de producción y, finalmente, *precio de mercado* habitual (con su ganancia media habitual) y *diario* (con la ganancia efectiva final: plusvalor distribuido por la competencia). Todo el precio de mercado diario o el final (y toda la ganancia real) son sólo *trabajo vivo* objetivado (antropológicamente) e impago (éticamente).

En quinto lugar, y por último, con la conciencia de que esto pertenece al tratado de *La competencia*,[82] y anticipándose a los economistas marginalistas y al neoliberalismo conservador de un Milton Friedman, Marx indica que "la proporción entre la oferta y la demanda no explica el valor de mercado, sino que éste, a la inversa, explica las oscilaciones de la oferta y la demanda".[83] El trabajo socialmente necesario determina el valor, y aun mediadamente el valor de mercado; éste determina a la oferta y a la demanda, las que determinan, ahora sí, el precio de mercado.[84] Es el *trabajo*, siempre, el punto de partida y llegada. Y a Marx le interesa la cuestión *ética*, es decir, el grado de explotación del trabajo:

> De lo dicho resulta que cada capitalista individual, así como el conjunto de todos los capitalistas [...] participan en la explotación de la clase obrera global por parte del capital global [...] la tasa media de ganancia depende del grado de explotación del trabajo global por el capital global [...]. Del grado de explotación del trabajo depende el nivel de la tasa de plusvalor [...] y con ella la magnitud de la ganancia.[85]

[82]Cf. III/6, pp. 240, 248, etcétera.
[83]*Ibid*., III/6, p. 242.
[84]Cf. III6, pp. 241-246.
[85]*lbid*., III/6, pp. 248-249.

Si se olvida el valor de mercancía (como lo hace un cierto posmarxismo, como en el caso de Paul Sweezy), se pierde el eslabón categorial entre el trabajo vivo y el precio, la ley del valor deja de cumplir su función y los mecanismos del mercado comienzan a girar en torno y a partir del capital mismo: se fetichiza el capital y se niega el trabajo vivo. Se trata de la perenne posición ideológica de la "ciencia" económica burguesa. Cuando se determina el precio de producción desde el mercado y la competencia, se cierra la puerta a la antropología y a la ética, y se fetichiza el mercado:

> Se comprende por qué los mismos economistas que se revuelven contra la determinación del valor de las mercancías por el tiempo de *trabajo*, por la cantidad de *trabajo* contenido en ellas, siempre hablen de los precios de producción como de centros en torno a los cuales oscilan los precios de mercado. Pueden permitírselo porque el precio de producción [para ellos] es una *forma* ya totalmente enajenada y desde el comienzo no conceptual [o sea, no antropológica ni ética] del valor de la mercancía, una *forma* tal como aparece en la competencia, es decir, en la *conciencia* del capitalista vulgar, y que por consiguiente también existe en la de los economistas vulgares.[86]

¡Cuán relevante resulta todo esto para el presente latinoamericano!

[86] *Ibid*., III/6, p. 250. Creemos que los puntos restantes, el 5) (folios 196ss. del *Manuscrito*) y las "Observaciones" (folios 199ss.), han quedado aclarados con lo dicho (capítulos 11 y 12 de Engels). Desearíamos todavía copiar una conclusión: "La configuración acabada de las relaciones económicas, tal como se muestran en la superficie, en su existencia *real*, y por ende también en las ideas mediante las cuales los portadores y agentes de estas relaciones tratan de cobrar clara conciencia a su respecto, difiere mucho y es de hecho la inversa antitética a su configuración medular interior *esencial*, pero encubierta, y al concepto que le corresponde." (*Manuscrito principal*, cap. 2, *Nachträge*; *El capital* III, 2, 12; III/6, p. 266). Cabe reflexionar aquí sobre el hecho de que cuatro años después de la publicación del tomo I de *El capital* (sólo siete después del *Manuscrito principal* del tomo III), Jevons (1835-1882) publica su obra *The theory of political economy* la cual Engels (pero nunca Marx) llega a conocer: " [...] se ha estructurado aquí, en Inglaterra, sobre la base de la teoría del valor de uso y de la utilidad límite de Jevons y Menger" (III/6, p. 13; *MEW* 25, p. 17). Lo que Engels no imaginaba era que Wil1iam S. Jevons, Carl Menger y Leon Walras darían al capitalismo su nueva legitimación teórica.

## 2.4. *El Descenso Tendencial De La Tasa De Ganancia En El Proceso De La Producción Capitalista. Capítulo 3 (Folios 203 A 242)*

Este capítulo 3, relativamente corto (sólo 40 folios), es un texto muy limpio, al que de todas maneras Engels hizo correcciones. Por ejemplo, eliminó en la primera tabla, el sexto ejemplo dado por Marx al final: "Si $c = 500$, $v = 100$, entonces $g' = 100/600 = 16\ 2/3\%$."[87] Analiza Marx en este capítulo la cuestión ya vista en los *Grundrisse* de la desvalorización, la crisis y el derrumbe del capitalismo —tema que vuelve repetidamente en los *Manusctitos del 61-63*—,[88] en dos niveles de abstracción (como en el caso del capítulo anterior). Por una parte, hay una consideración más abstracta (los capítulos 13y 15 de Engels) y, por otra se incluyen temas *anticipados* de un nivel más concreto, real:

> Esto sólo se cita *aquí* empíricamente, ya que de hecho, al igual que no pocas cosas que cabría citar *aquí*; nada tiene que ver con el *análisis general* (*allgemeinen*) del capital, correspondiendo su tratamiento a la exposición sobre la *competencia*, que no se efectúa *en esta obra.*[89]

Fue en el transcurso de la redacción de este capítulo, o quizá antes de comenzarlo, cuando Marx escribió el libro II.

Sabemos que nuestro autor se dirige principalmente contra Ricardo, quien en una explicación simplista (es decir, sin las categorías necesarias) no descubre la esencia u origen del problema. Escribe Ricardo:

> Sea cual fuere la tasa de ganancia del capital, dicha tasa disminuiría como consecuencia de la acumulación de capital en las tierras y el alza de los salarios, aunque aumentara la cantidad total de la

---

[87]*Manuscrito principal*, cap. 3, fol. 203 (*El capital* III, 3, 1; III/6, pp. 269-270; *MEW* 25, p. 221; el último ejemplo es: "si $v = 400$").

[88]Véase mi obra sobre los *Grundrisse: La producción teórica de Marx*. Cap. 9.4 (pp. 188-190), enteramente el cap. 10 (pp.191-211) y el 15.1. (pp. 302ss.),donde se muestra que Marx llega en algunos desarrollos mucho mas lejos que en este capitulo 3 del *Manuscrito principal*. Sobre los *Manuscritos del 61-63*, véase mi obra *Hacia un Marx desconocido*, cap. 10.4.

[89]*Manuscrito principal* cap. 3 (*El capital* III, 3, 14, II; III/6, p. 301; *MEW* 25, p.245).

ganancia.[90] En consecuencia los efectos de la acumulación serán distintos en los diferentes países, y dependerán principalmente de la fertilidad de la tierra.[91]

Esta atribución del descenso de la tasa de ganancia al aumento de salarios (lo que puede justificar una política antiobrera), y de éste a la infertilidad creciente de la tierra (una causa puramente "química", ironizaba Marx), muestra la necesidad de una interpretación más racional, compleja. Si en el primer capítulo se había asignado importancia al capital variable (en relación con el cual se descubre el plusvalor), y en el segundo a la relación del capital constante y variable para definir la composición orgánica, ahora el capital constante es el objeto fundamental del análisis, siempre en relación con el *trabajo vivo*, como veremos.[92] Pero, además, la cuestión adquiere mayor actualidad porque se pensaba en la tradición marxista que "en las sociedades socialistas (como de hecho ha permitido comprobarlo empíricamente la experiencia de la Unión Soviética en cincuenta años de historia) no existen las crisis económicas".[93] Sin embargo, la cuestión de la ley de un descenso tendencial de la tasa de producción se ha presentado en la URSS, como explica Abel Aganbegian.[94] En efecto, es necesario un "aumento de la productivi-

[90]David Ricardo, *Principios de economía política y tributación* cap. VI (México, FCE, 1959, p. 9; Londres, Dent, 1984, p. 73).

[91]*Ibid*., p. 97; p. 76.

[92]Véase una crítica a Paul Sweezy (*The theory of capitalist development*, Nueva York, 1942) y a Joan Robinson (*An essay on Marxian economic*, Nueva York, 1949), en R. Rosdolsky, *op. cit*., el apéndice a la V parte titulado: "La crítica más reciente de la ley marxiana de la baja de la tasa de ganancia" (pp.440ss.). También véase Giacomo Marramao, *Lo político y las transformaciones*, México, Cuadernos de Pasado y Presente, num. 95. 1982. En especial Henryk Grossmann, *La ley de la acumulación y del derrumbe del sistema capitalista*, México, Siglo XXI, 1979; sobre América Latina consúltese pp. 269ss.; y del mismo autor *Ensayos sobre la teoría de la crisis*, México, Cuadernos de Pasado y Presente, núm. 79, 1979.

[93]Theotonio Dos Santos. *Imperialismo y dependencia*, México, Era, 1978, p. 141. El autor descarta tratar la crisis debida a la baja tendencial de la tasa de ganancia, con 1o que parecería concordar con Paul Sweezy y P. Baran (Cf. *El capital monopolista*, México, Siglo XXI, 1968).

[94]"Esta estrategia revolucionaria se contrapone a la tendencia de la desaceleración del desarrollo registrado en los últimos quince años. Se han conocido cambios en la tasa de crecimiento del rédito nacional" .(*La perestrojka nella economia*, Milán, Rizzoli. 1988, p. 15).

dad del trabajo",[95] pero esto significa también un aumento de la proporción de medios de producción, y por ello una disminución a largo plazo de la tasa de producción. El mismo Gorbachov reconoce:

> Era obvio para todos que las tasas de crecimiento iban decayendo pronunciadamente.[96] Acostumbrados a dar prioridad al crecimiento cuantitativo en la producción, tratamos de *controlar* el descenso de la tasa de crecimiento, pero lo hicimos principalmente por un continuo aumento de gasto [...] .Así, la inercia del desarrollo económico extensivo conducía a la paralización económica y el estancamiento.[97]

El socialismo real *controla* la ley del valor y por ello podrá *controlar* también este descenso tendencial, en razón del aumento progresivo de los medios de producción (fondo social *constante*). El capítulo 3 del *Manuscrito principal* debe ser releído desde la situación del socialismo real, así como nosotros debemos releerlo desde el capitalismo periférico, subdesarrollado[98] y dependiente.

Volviendo al tema de la baja tendencial, para explicarlo debemos partir de los fenómenos, desde la superficie, lo aparente para descubrir lo esencial o necesario. La forma como se produce la baja tendencial de la tasa de ganancia es provocando "necesariamente una *lucha competitiva*".[99] La competencia no crea valor (aunque ideológicamente el capitalista lo pretende, ya que presenta todo invertido "en la cabeza de los agentes de la compe-

---

[95]*Ibid*., p. 23.

[96]Mijail Gorbachov, *Perestroika*, ed. cit., p.20.

[97]*Ibid*., pp. 18-19.

[98]"En el país subdesarrollado (*unterentwickelten*)" es una expresión explícita de Marx (*Manuscrito principal* cap. 3; *El capital* III, 3, 13; III/6, p.273; *MEW* 25, p. 224, 26). Llama la atención (ciertamente por influencia de Ricardo) la importancia que Marx otorga a la cuestión centro-periferia en este capitulo 3 del *Manuscrito principal*. Desde el comienzo se encuentra explícitamente con frecuéncia el "concepto de *dependencia*": "Lo que vale para diversas fases de desarrollo sucesivas en un mismo país, vale para diversas fases de desarrollo en diferentes países. En el país subdesarrollado [...] La diferencia entre ambas tasas nacionales de ganancia [...] En países de diversas fases de desarrollo de la producción capitalista [...]." (*Ibid*., pp. 273-274; pp. 224-225), etcétera.

[99]*Manuscrito principal* cap. 3 (*El capital* III, 3, 15; III/6, p. 329). Cf. p. 333, etcétera.

tencia").[100] La competencia sólo nivela, distribuye o transfiere plusvalor. Marx puede plantear ahora el problema decisivo, después de haber clarificado por primera vez sistemáticamente, dentro de la lógica de *El capital*, la cuestión del precio de producción:

> En cuanto el *nuevo método* de producción comienza a difundirse [...] los capitalistas que trabajan bajo las *antiguas* condiciones de producción deben vender su producto por *debajo* de su *precio de producción* completo, porque el valor de esa mercancía ha disminuido, y el tiempo de trabajo que requieren para la producción se halla por encima del tiempo de trabajo social.[101]

Las nuevas invenciones tecnológicas no son producto de un acto de voluntad benevolente. Son una exigencia de vida o muerte del capital en la lucha contra la baja de la tasa de ganancia, en el capital individual, la rama o el país capitalista. Estamos hablando de:

> El fenómeno, derivado de la naturaleza del modo capitalista de producción, de que al aumentar la productividad del trabajo disminuye el precio de la mercancía individual.[102]

Es decir el un aumento del plusvalor relativo es fruto de una mayor productividad. El precio de producción de la mercancía desciende, y permite a su productor alcanzar una "ganancia extraordinaría"[103] (ya que "vende por debajo del precio de mercado pero por encima de su precio de producción individual; de este modo, la tasa de ganancia aumenta para él, hasta que la competencia la nivela").[104] Ese tiempo de nivelación puede durar hasta dos siglos (como es el caso de algunos países periféricos que a mediados del siglo XX realizaron la revolución que Inglaterra efectuó en el siglo XVIII). Lo cierto es que el capital se moviliza, fluye[105] (de lo contrario "la producción se adormecería")[106] al capital con nueva tecnología, con lo que se aniquila, se "des-

[100]*Ibid*., 13 (p. 286). Cf. pp. 287, 294, etcétera.
[101]*Ibid*., 15 (p. 340). Cf. pp. 330, 332, 337, 339, 342, etcétera.
[102]*Ibid*., 13 (p. 293). Cf. pp. 288, 291, 332, 339, etcétera.
[103]Cf. *ibid*., pp. 294, 299, 332.
[104]*Ibid*., 13 (p.294).
[105]Cf. p. 332, etcétera.
[106]*Ibid*., p. 332.

valoriza" el *antiguo* capital: "El incremento de la fuerza productiva [...] siempre corre paralelo a la desvalorización del capital existente."[107]

Pero el capital que subsiste puede hacerlo debido al aumento de su productividad, de su *capital constante*, concentrado en pocas manos y acumulado crecientemente.[108] Hay entonces una "disminución relativa del capital variable",[109] aumentando la composición orgánica, es decir, el capital constante.[110] Si la ganancia es la relación entre plusvalor y capital total, aunque aumente el grado de explotación (la tasa de plusvalor), como disminuye el capital variable usado en salarios, disminuye proporcionalmente el plusvalor en relación con el capital global ($p/C$: plusvalor en relación con el capital global; o: $g/pc$: es decir, ganancia en relación con el precio de costo, si este último es capital constante más capital variable):

> La ley [...] dice: una parte proporcional constantemente más reducida del capital global desembolsado se transforma en *trabajo vivo*, por lo que ese capital global absorbe cada vez menos plustrabajo en proporción con su magnitud.[111]

Como siempre, el *trabajo vivo* es la referencia obligada del argumento de Marx. El capital es contradictorio en su esencia porque, por una parte, tiende a explotar más trabajo vivo (ya que él crea el nuevo valor impago: fundamento de la ganancia); pero, por otra parte, tiende en su esencia también a negarlo, a excluirlo, porque por el aumento de plusvalor relativo cada vez subsume proporcionalmente *menos* trabajo vivo. La ley del descenso tendencial de la tasa de ganancia es el enunciado *esencial* de esta contradicción. Marx desechó muchas otras barreras que el capital destruye y se pone a sí mismo,[112] y sólo escogió esta ley como la fundamental para mostrar la estructura necesaria contradictoria del capital.

En este caso, "ley", significa que el capital en cuanto tal

---

[107] *Ibid.*, p. 318. Cf. pp. 302, 319,320, 324, 326.
[108] Cf. pp. 309-310, 338, 341.
[109] *Ibid.*, 13 (p. 282).
[110] *Ibid.*, 15 (p. 320).
[111] *Ibid.*, 13 (p. 275).
[112] Considérese la cuestión en los *Grundrisse* (*La producción teórica de Marx*, cap. 10).

cumple sus exigencias; es un momento de su estructura necesaria y parte "de la *esencia* (*Wesen*) del modo de producción capitalista y como una necesidad inherente, ya que en el progreso del mismo la tasa media general de plusvalor debe expresarse en una tasa general decreciente de ganancia".[113] En tanto *esencial*, esta "ley" tiene la condición ontológica de ser "posibilidad",[114] como capacidad permanente de "aparición", "necesidad",[115] como barrera o límite de todo límite, y por ello crisis y derrumbe, no en un nivel fenoménico o empírico, sino del capital como tal. Es decir , "el verdadero límite de la producción capitalista lo es el propio capital"[116] Ese descenso causa al capital "temor",[117] "horror";[118] su existencia muestra que el capital es un sistema histórico y que es superable:

> Esta barrera peculiar atestigua la limitación y el carácter solamente *histórico* y transitorio del modo capitalista de producción, atestigua que éste no es un modo de producción *absoluto* para la producción de la riqueza, sino que, por el contrario, llegado a cierta etapa, entra en conflicto con el desarrollo ulterior de esa riqueza.[119]

En el "mundo fenoménico", real, de la competencia concreta, la ley aparece sólo como una "tendencia":

> El aumento de la tasa de plusvalor [...] no deroga la ley general, pero hace que actúe más como una tendencia,[120] es decir, como una ley cuyo cumplimiento absoluto resulta contenido, desaceleradoy debilitado por circunstancias contrarrestantes.[121]

---

[113]*Manuscrito principal*, 13 (p. 271; p. 223).

[114]"*Möglichkeit*" , como condición ontológica de lo *posible* porque esencial. Cf. *Hacia un Marx desconocido*, cap. 10.4: "La *posibilidad* general, abstracta de la crisis es, sencillamente, la forma más abstracta de la crisis" (*Manuscritos del 61-63*; *MEGA* II,3, p. 1131, 7-15).

[115]Como lo que se opone a "contingente": si hay *capital* en sentido estricto, debe haber descenso de la tasa de ganancia; no puede no haberla.

[116]*Op. cit.*, p. 321.

[117]Cf. *Ibid*., p. 332.

[118]Cf. *ibid*., p. 310.

[119]*Ibid*., 15 (p. 310). Cf. *ibid*., p, 316 y 333; necesaria superación en otro sistema.

[120]En el caso de que no comprometiera, por ejemplo, un aumento de capital constante.

[121]*Ibid*., 14 (p. 300).

Este tipo de cuestiones, por ser de nivel más concreto, deberían haber sido estudiadas con mayor detenimiento en el futuro tratado sobre *La competencia*. El tema del comercio exterior, por ejemplo, era uno de los que iban a investigarse en la quinta parte del plan siempre vigente (después del Estado y antes del mercado mundial). No podemos dejar de citar un párrafo que se relaciona con la esencia del concepto de dependencia:

> El país favorecido recibe *más trabajo* a cambio de menos trabajo, a pesar de que esa diferencia, esa cantidad de más —lo mismo que sucede en el intercambio entre el trabajo y el capital en general- se la embolsa una clase determinada.[122]

Ciertamente, el capital periférico, subdesarrollado y dependiente es explotado por el capital central y desarrollado; esta explotación es un mecanismo compensatorio contra la ley del descenso de la tasa de ganancia.

La "crisis", por su parte, es la *aparición* periódica del efecto de la ley esencial. Su superación no elimina, en absoluto, su permanente "posibilidad". Las crisis son erupciones volcánicas *fenoménicas* de la contradicción *esencial* del capital. El colapso, el derrumbe, está en su estructura fundamental: su fin histórico, empírico, no podía ser tratado por Marx en esta obra sobre el "concepto general del capital", pero quedaba, fundamentado.

[122] *Ibid*. (p. 305).

## 3. EL PROCESO DE CIRCULACIÓN DEL CAPITAL. EL "MANUSCRITO I" DEL LIBRO II (1865) (FOLIOS 1 AL 150; 137, 1-381,30; DESDE FINES DE 1864 HASTA MEDIADOS DE 1865)

> El capital es la unidad real de sus diferentes momentos, aunque, en primer lugar, se constituye en cada uno de ellos en otra determinación formal que la de su totalidad [en cuanto tal], y [teniendo en cuenta] que todas esas formas diferentes de existencia son sus [propias] formas de existencia; en segundo lugar, se realiza esa unidad como unidad fluyente a través del traspasarse (*Übergehen*) de cada momento en el otro (180,36-40).[1]

En el capítulo anterior hemos visto que Marx comenzó primero a escribir el libro III (*Manuscrito principal*) y luego lo abandonó para redactar por primera vez en su vida de manera sistemática, el libro II. En este capítulo expondremos el tema breve e indicativamente, para más adelante en el capítulo 6 ocuparnos de manera más detallada del contenido del libro II.

Engels se refiere a este *Manuscrito I* cuando dice:

> En el período siguiente [posterior a la publicación del libro I] nos ha dejado para el libro II una colección de cuatro manuscritos en folio, numerados por el propio Marx del I al IV. De ellos, el *Manuscrito I* (150 folios), presumiblemente elaborados en 1865 o 1867, constituye la primera redacción independiente, aunque más o menos fragmentaria, del libro II en su ordenamiento actual. Tampoco era utilizable, ni siquiera parcialmente.[2]

Como puede observarse no se sabía en ese momento que el *Manuscrito I* tal vez había empezado a escribirse a fines de 1864, y ciertamente en la primera mitad de 1865; después de ello terminó los últimos capítulos del libro III, hasta fines de 1865. Por

---

[1]Citaremos del *Das Kapital. Ökonomisches Manuskript* 1863-1865. *Zweites Buch (Manuskript I*), en *MEGA* II, 4,1 (Berlín, Dietz, 1988). El *Manuscrito I* del libro II ocupa las pp. 137 a 381. Este capítulo fue escrito de los apuntes tomados en 1987 en el IML (Berlín).

[2]Prólogo (II/4, p. 5; *MEW* 24, pp. 8-11).

otra parte, como veremos, se trata de una versión sumamente significativa, en especial por la articulación del capítulo 3, sobre "Circulación y reproducción", que se ocupa de temas que no serán incluidos en la sección III de la obra editada por Engels. Además, y esto sería suficiente para comprobar su importancia, se trata nada menos que de la *primera* redacción del futuro libro II, la cual está completa y resulta de suma originalidad en muchos de sus puntos —con frecuencia abordados por primera vez.

### 3.1. *El "Manuscrito I" Y El Plan Del Libro II De 1865*

Marx elaboró por vez primera el tema de la circulación del capital, de manera todavía introductoria, en los *Grundrisse*. Ya hemos comentado los descubrimientos de Marx en los años 1857-1858.[3] Es interesante indicar que el tratamiento inicial del "ser" del capital; sin lugar a dudas con Hegel como horizonte de referencia, fue cuando consideró al valor como el fundamento;[4] pero como fundamento que no contradictoriamente es "permanencia" y al mismo tiempo "proceso":

> El dinero [...] ha perdido como capital su rigidez y se ha transformado, de cosa palpable [el dinero] en un *proceso*.[5] [...] Esta unidad misma es movimiento, proceso [...] Como proceso determinado de una rotación del capital, como un movimiento que retorna-sobre-sí-mismo[...] El capital es capital circulante como *sujeto* que domina las diversas fases (*Phasen*) de este movimiento, como valor que se mantiene y se reproduce, como el sujeto de estas transfomaciones que se operan en un movimiento circular, como espiral, círculo que se amplía.[6]

En 1858, Marx definió, inicialmente, categorías tales como la espacialidad y temporalidad del capital (tiempo y costo de circulacion), el capital fijo (en relación con la cuestión tecnológica), etcétera. Sin embargo, hasta ese momento no había logrado una visión sistemática de la circulación del capital.

---

[3]Véase *La producci6n teórica de Marx*, cap. 6.3 (pp. 128ss,); cap. 13 y 14 (pp. 247ss.).

[4]*Ibid*., cap. 6.2.

[5]*Grundrisse* I, pp. 203, 23-26; 174, 41-44.

[6]*Ibid*., II, pp. 130,28-131, 3; 514, 1-18.

De la misma manera en los *Manuscritos del 61-63*, tampoco logró una visión de conjunto,[7] y ni siquiera llegó a elaborar, en enero de 1863 un plan para la circulación del capital (segunda parte de la obra conjunta). En estos años, el problema que más le preocupó fue la reproducción del capital fijo —descuidado por A. Smith. El "tableau de Quesnay" , es entonces una referencia obligada.

Por ello el *Manuscrito I* de 1865 resulta tan importante. Marx aborda allí por primera vez de manera sistemática la cuestión de la circulación del capital (futuro libro II), y es en el propio desarrollo de la escritura, como si pensara con la pluma en la mano, donde vemos desarrollarse los temas. Algunos de ellos, como hemos dicho, son tratados sin antecedentes previos; como sucede con lo que después denominará "fases" de la circulación o "ciclo (*Kreislauf*)" del capital.

Lo cierto es que Marx comenzó redactando el *Manuscrito principal* (o simplemente el *Manuscrito I*) del libro III. En un momento de su redacción, a fines de 1864 o comienzo de 1865, interrumpió la redacción del libro III y expuso todo el material del libro II.

W. Wygodski y otros[8] piensan que Marx no interrumpió la redacción del libro III antes del folio 256 del *Manuscrito principal*, y tampoco después del folio 275-278. Para ello se fundan en el plan que se encuentra al comienzo del *Manuscrito I* del libro II que comentamos. Por su parte, Teinosuke Otani[9] replica con fundados argumentos, indicando que dicho plan es posterior a la redacción del *Manuscrito I*; y creo que tiene razón; para él, la interrupción del *Manuscrito principal* del libro III debió realizarse después del folio 182 y antes del 243.

En efecto, el plan que se encuentra al comienzo del *Manuscrito I* del libro II es el siguiente (y lo copiamos completo porque es un plan detallado de la segunda parte de *El capital*):

---

[7]Véase *Hacia un Marx desconocido*, cap. 7.3; 8.4; 10.3; 12.3 y 13,3. Consúltese Wolfgang Müller, "Zur Stand der Ausarbeitung der marxschen Theorie über die Reproduktion und Zirkulation des gesellschaftlichen Gesamtkapitals in ökonomischen Manuskript von 1861-1863", en *Arbeitsblätter zur Marx-Engels-Forschung*, 9 (1979), pp. 59-89.

[8]L. Miskewitsch-M.Tenowski-A. Tschepurenko-W. Wygodski, "Zur Periodisierung [...]", ya citado, pp. 295ss.

[9]"Zur Datierung der Arbeit von K. Marx in den Jahren 1863...", en *M-EJ* 5 (1982), pp. 244-322.

*Segundo libro. El proceso de circulación del capital*
*Primer capitulo*. La circulación (*Cirkulation*) del capital
1) Las metamorfosis del capital. Capital-dinero, capital productivo, capital-mercancía
2) Tiempo de producción y tiempo del giro[10]
3) Los costos de circulación
*Segundo capitulo*. La rotación del capital
1) Concepto de rotación
2) Capital fijo y capital circulante. Ciclos de rotación
3) Influjo del tiempo de giro sobre la formación del producto y del valor, y sobre la producción del plusvalor
*Tercer capitulo* (139, 1-15).[11]

En cambio, que el plan efectivamente desarrollado por Marx en este *Manuscrito I* es diferente y manifiesta, como veremos, un grado menor de desarrollo (lo que indicaría que es anterior):

*Segundo libro. El proceso de circulación (Circulation) del capital*
*Primer capitulo*. El giro (*Umlauf*) del capital
1) Las metamorfosis del capital
2) El tiempo de circulación
3) El tiempo de producción
4) Costos de circulación
*Segundo capitulo*. La rotación del capital
1) Tiempo de giro y rotación
2) Capital fijo y circulante. Épocas de rotación. Continuidad del proceso de reproducción
3) Rotación y formación de valor
*Tercer capitulo*. Circulación y reproducción
1) Intercambio de capital por capital, de capital por ingreso y reproducción del capital constante
2) Ingreso y capital. Ingreso e ingreso. Capital y capital
3) El papel del capital fijo en el proceso de producción
4) [no coloca Marx el punto 4]
5) Acumulación y reproducción ampliada

---

[10]Traduciremos, para mayor claridad, cada palabra alemana por una diferente palabra castellana: *Umlauf* = giro; *Zirkulation* = circulación; *Kreislauf* (y la poco frecuente *Cyclen*) = ciclo; *Umschlag* = rotación; *Reproduktion* = reproducción.

[11]Citaremos del *MEGA* II, 4,1, p. 139. El plan del capítulo 3 se encuentra en p.381 (Véase más adelante cap. 3.4, nota 23), al fin del manuscrito. Posiblemente por error se dividió la página 1 y 2 del plan: la primera página quedó al comienzo del manuscrito y la segunda al final. Pura cuestión de catalogación posterior .

6) La acumulación mediando la circulación de dinero
7) Paralelismo, progreso, aumento, ciclo del proceso de reproducción
8) Trabajo necesario y plustrabajo
9) Impedimentos en el proceso de reproducción.[12]

En la traducción castellana de ambos planes aparecen algunas diferencias. Por ejemplo, en el primer plan el capítulo 1 tiene por título: "La circulación del capital", mientras que el *Manuscrito I*: "El giro del capital." El punto 1 está mucho más desarrollado en el plan independiente —y es imposible que Marx lo hubiera escrito antes que el *Manuscrito I*, porque en el desarrollo mismo de éste fue descubriendo el tema. Pero, sobre todo, en el plan de una página desaparece el tema 2 del capítulo 1: "El tiempo de circulación." Otani agrega otro argumento: en el plan de una página la palabra "circulación (*Cirkulation*)" o "capital (*Kapital)*" se escriben con "k"; mientras que en el *Manuscrito I* con "c"; esto muestra un cambio de ortografía en Marx, quien unifica el uso de esas letras propias de la lengua alemana (pero no usuales en el inglés de Londres, donde Marx vivía).

Así pues, en el mismo texto del *Manuscrito I* tenemos el primer plan completo del libro II de *El capital*, y de él podemos concluir que se tuvieron en cuenta las conclusiones a las que había llegado en 1863. En especial, en el capítulo 3 pueden verse tratadas las diversas relaciones entre capital, ingreso y capital constante (y aun fijo), que Marx había expuesto en las *Teorías sobre el plusvalor* en lo referente al "trabajo productivo".[13]

### 3.2. *El "Giro (Umlauf) " Del Capital. Capítulo 1 (Folios 1 A1 57; 146,9-230, 40)*

El primer "capítulo (*Capitel*)" —que Engels denominó "sección (*Abschnitt*)"— lleva por título en este manuscrito: "El giro del capital" (y no "Las metamorfosis del capital y el ciclo de las mismas"). Marx desarrolla allí cuatro puntos, pero antes de comenzar su exposición se detiene en algunas reflexiones generales, ya que parecería no tener un plan previsto. Y esto se observa con

---

[12] Títulos en el texto, desde p. 140 a 372.

[13] Véase mi obra *Hacia un Marx desconocido*, cap. 8 (en I, pp. 137ss.; *MEGA* II, 3,2, pp. 438ss.).

claridad no sólo en dichas páginas introductorias en las que parece "calentar máquinas", sino porque repite la temática por lo menos en tres ocasiones (me estoy refiriendo a las "fórmulas" de los "ciclos [*Kreislaufen*]").

El punto 1 se titula: "Las metamorfosis del capital" (140, 5ss.); la introducción de este punto no será conservada en el texto de Engels, ya que comienza directamente con "el giro del capital-dinero".[14] En este *Manuscrito I*, Marx se detiene en algunas reflexiones preliminares. No habla de "estadios (*Stadien)*", sino de "determinaciones formales".

En efecto, es necesario describir las "determinaciones formales (categorías). [*Formbestimmtheiten (Categorien)*]" que se "desarrollan" en el "proceso de circulación" (141,9-11). Marx está pensando, por ahora, en la "metamorfosis de la mercancía" (141,17), y por ello su "primer metamorfosis [consiste] en su transformación en dinero" (141,23-24); y en este caso "las concretas y específicas figuras que el capital recorrió en el proceso de producción han borrado todas sus huellas" (143,11-13):

Lentamente, comienza a bosquejarse la temática, ya que "a fin de simplificar la exposición [...] observaremos la *totalidad del proceso*, en el que se presenta bajo la perspectiva de tres diferentes movimientos en círculo (*Cirkellaufen*)" ( 144,13-18). Y así inicia Marx, por primera vez, la descripción de los "ciclos":

> *Primer Ciclo*: 1) D-M[15] (transformación del dinero en los factores del proceso de trabajo o de los factores reales del proceso de producción, medios de producción y capacidad de trabajo) -*M* en proceso. 2) El proceso inmediato de producción. 3) *M* La mercancía como resultado del proceso. 4) El retorno de la mercancía a dinero. o también: 1) *D-M-* 2) el proceso de producción o el consumo productivo de 3) *M.- M'-D'*: retorno del producto del proceso a dinero. Ésta es la matriz (*Form*) que tenemos que considerar a continuación (144,25-33).

Después desarrolla los tres ciclos restantes:

> *Segundo ciclo*: 1) *M* ([...]). 2) M en proceso [...] - 3) *M'-D-M'* [...] O también: 1) *M.*- 2) El proceso - 3) *M'-D-M'* (145,1-6). El *tercer ciclo* es el siguiente: "*P-C.-P*" (145, 24). "De esta manera el *cuarto [ciclo]* es: 1) *M'-D-M*. 2)*P*. 3) *M'* (146,3).

[14] *El capital* II, 1,1 (II/4, p.29; *MEW* 24, p. 31).
[15] *M* = mercancía; *D* = dinero; *P* = proceso de producción; *C* = circulación.

Luego de haber encontrado el tema desarrollándolo por escrito, Marx retoma sus pasos para comenzar un análisis más detallado, y coloca como parágrafo: “'I. La primera forma del ciclo: 1) *D-M.* 2) *P*. 3) *M'-D'* ” (146,9). Es el ciclo del "capital-dinero" que encontramos ya en la edición de Engels —y que extrajo del *Manuscrito VII* y no del *II*.[16]

Marx analiza la función de cada una de las figuras en sus distintas posiciones en la matriz general. De esta manera, "*M-M´*" se comporta "como presupuesto y como resultado" (147,6-7) del proceso de producción. Del mismo modo "*D-D'* " se comporta en la primera posición "como capital en-sí, mientras que en el segundo "caso como capital realizado" (147,6-7). Por ello: "Ese proceso, cuyo resultado (*Resultat*) es *D-D',* no pertenece sólo a un puro proceso de circulación, [... sino consiste también] en un proceso real de consumo del trabajo comprado" (155,1-3).

Es decir, un ciclo del capital no es un pasaje formal por diversas figuras circulantes, sino que siempre incluyen también las determinaciones materiales de la producción y las formales de la circulación como totalidad. El *D* que deviene *D'* es en *D'* un dinero que ha subsumido trabajo vivo no pagado: éticamente perverso, realización del capital como desrealización del obrero.

Siguiendo su reflexión, desarrolla: "II. La segunda forma del proceso de circulación: 1) *M.*- 2) *P.*- 3*) M'-D'-M* (la circulación) 4) *M* (como resultado de la metamorfosis global)" (164,3-4). En este caso, como es evidente, "el punto de partida es aquí la mercancía" (164,5). Sin embargo, el momento *M'-M* "se presenta aquí como proceso de reproducción" (166,24-26).

De la misma manera el punto siguiente se formula así: "III. Tercera forma del proceso de circulación. 1) *P.* (proceso de producción)- 2) *C.* (proceso de circulación: *M'-D-M*)- 3) *P"* (169,1-2). Como en los casos anteriores, Marx anota:

> El proceso de producción aparece aquí como punto de partida y llegada del movimiento, es decir, como proceso de reproducción, en donde *C*, la circulación propiamente dicha, con toda la sucesión de sus metamorfosis *M'-D-M*, sólo constituye una mediación (169,3-6).

Y así llegamos a la "IV. Cuarta forma del proceso de circula-

---

[16]En efecto, veremos que las páginas 29-30 del tomo II (II/4; pp. 31-32; *MEW* 24, cap. 1) no corresponden al *Manuscrito II*, sino al *VII*, según hemos observado en el archivo del IISG (Amsterdam).

ción. 1) *M'*- 2) (*M-D-M)/C*- 3) *P*- 4) *M'* " (170,26-27).

Resulta evidente que se trata de nuevo de la forma del capital-mercancía, que, por repetitiva, será eliminada por Marx en sus redacciones posteriores.

Por último, llegamos a la síntesis:

1) *D-M-D*

2) *M-D-M*

4) *M'-D-M*, que coincide con 2), y de esta manera *D-M-D* y *M-D-M* se manifiestan como las dos formas [fundamentales]. Ahora en

3) *P-C-P* se manifiesta la reproducción en la forma misma como momento del proceso (170,30-37).

Después de considerar los diversos nexos entre estas cuatro formulaciones, Marx vuelve a una reflexión de conjunto, que nos hace recordar famosos textos de los *Grundrisse*:

> La totalidad del capital se manifiesta como circulante, de tal manera que el ciclo de las fases (*Phasen*) transita por sus diferentes metamorfosis. Por otra parte, se manifiesta la diferencia con la circulación como una esfera específica, cuando funciona como mercancía o capital-dinero, y con la esfera inmediata de la producción, donde funciona el capital como capital productivo, de tal manera que cuando [el capital] está en una fase, no está en la otra. Se manifiesta como fijado (*fixirt*) en cada fase, sin el fluido sobrepasarse de una en otra esfera (178,22-29).

Por ello podemos distinguir diferentes niveles:

1] En primer lugar, es necesario "separar la esfera de la circulación de la esfera de la producción" (177,9).

2] En segundo lugar, debe "considerarse el proceso total, en el que se manifiestan ambas fases como fases de un mismo proceso" (177,14-15).

3] Además, "todos los presupuestos del proceso se manifiestan como resultado [...] y todos los resultados se manifiestan como sus presupuestos. Cada momento se presenta como punto de partida, como mediación y como punto de retorno" (178,30-33). "El capital es la unidad real de sus diferentes momentos" [...] (186,36-37).

4] Por último, "la metamorfosis [...] significa que con una mano vende las mercancías producidas, y con la otra compra nuevamente mercancías, que funcionan como condiciones de producción" (181,23-27).

Al terminar la reflexión de estos temas Marx se ocupa del "capital-mercancía *M'-D*" (182,26ss.), pero en realidad se detiene en el último de los "ciclos", del que ya había hablado en el *Manuscrito del 61-63*.[17] Se trata de la cuestión de la esfera de la circulación propiamente dicha, del mercado —aun del mercado mundial—, la "espacialidad" del capital:

> La lejanía espacial (*rämliche Entfernung*) de ciertos mercados [...] tiene una función especial en particular en el establecimiento de la producción capitalista, cuyo mercado es en gran parte producto del mercado mundial (191, 16-20).

Posteriormente, trata todavía dos puntos: la "formación del acopio en general (*Vorrathbildung*)" (192,lss.),[18] y el "capital-dinero (*Geldcapital*) " (195,11ss.).[19]

El punto 2 (folio 41 del manuscrito) se titula: "El tiempo de circulación" (202,32ss.). El título de este punto será cambiado por el de: "El tiempo del giro (*Umlaufzeit*)."[20]

El punto 3 tiene por título "El tiempo de producción" (209,25 ss.). "El tiempo de producción [...] más el tiempo de circulación es igual a la rotación del capital" (210,1-2). El "tiempo de producción" no es igual al "tiempo de trabajo". Mientras que "un período de rotación" es igual al "tiempo de reproducción", o igual a la suma del tiempo de producción y de circulación. Marx avanza sobre lo ya pensado en los *Grundrisse*. El "tiempo de producción" incluye los tiempos de "no-trabajo" (214,24-25). Lo importante es una "disminución del tiempo de trabajo" (215, 2-6) —que significa menos salario—, pero también una "disminución del tiempo de producción", porque acorta el tiempo de la rotación. Las interrupciones son tiempos de desvalorización.

El tiempo del "giro (*Umlaufzeit*) del capital" es el de circulación (*M-D-M*); el tiempo de producción es el que transcurre cuando una cantidad determinada de capital recorre el inmedia-

---

[17]Cf. *Hacia un Marx desconocido*, cap. 12.1. El tema será tratado en *El capital* II, 3 (II/4, pp. 101ss; *MEW* 24, pp. 91ss.).

[18]Cf. *El capital* II, 6 (II/4, pp. 162ss.; *MEW* 24, pp. 138ss.).

[19]*Ibid*., pp. 137ss.

[20]*Ibid*., 6 (II/4, pp. 143ss.; *MEW* 24, pp. 124ss.). Aquí Marx habla de "la periferia del mercado (*die Peripherie des Markts*) es medido por el lugar de la producción de su centro (*Centrum*), con un radio que progresivamente alarga el tiempo de circulación, [lo que exige...] un desarrollo del transporte y de la comunicación" (p. 207,12-18).

to proceso de producción. El tiempo de rotación es "la suma del tiempo de producción y del giro del capital" (216,34-41). En cuanto al tema de la dependencia, es bueno recordar que "el resultado en un largo período, quizá muchos años de continuos procesos de producción (véase aquí Wakefield sobre 1as colonias [escribe Marx en su cuaderno]) cuyo retorno retrasado como valor de uso y como realización del plusvalor [...] se postergará por años" (222,26-31).

El punto 4 tiene por título: "Tiempo de circulación" (222,33 88.).[21] Marx analiza aquí cuatro aspectos: todo costo de circulación es disminución o descuento de plusvalor; todo aumento en el tiempo de circulación es pérdida para el vendedor; los costos de transporte son también gastos que deben descontarse del plusvalor, por último, el dinero mismo es parte del costo de circulación (223,4-230,27)

### 3.3. *La "Rotación (Umschlag)" Del Capital. Capítulo 2 (Folios 57 Al 106; 231, 1-300,5)*

El punto 1 de este segundo capítulo se titula "Tiempo de giro y rotación" (231,1ss.). En 9 folios del manuscrito, Marx se extiende sobre el tema. Estudia allí la "velocidad" de la rotación. Cada rotacíónes un "período de rotación", y dentro de un año puede haber dos períodos (por ejemplo, dos cosechas en una misma tierra). El "tiempo de rotación" importa porque la ganancia realizada de un capital dado se multiplicará por los períodos, para totalizar así la ganancia anual de dicho capital. Cuando más rotaciones hay, más realización del capital acontece.

Pasa luego Marx al punto 2: "Capital fijo y circulante. Épocas de la rotación. Continuidad del proceso de reproducción" (245,8-10). Marx examina aquí un punto central de su exposición, que ocupa 33 folios de su manuscrito y que es uno de los temas más extensamente tratados. Explica entonces:

> El capital es circulante en cuanto transita sucesivamente de la fase de producción a la de circulación, aquí transita a través de dos fases contradictorias, para posteriormente volver a la fase de producción

[21] *Ibid*., 6 (II/4, pp. 153ss.; *MEW* 24, pp. 131ss.).

> y así sucesivamente. Dicho capital está fijado[*fixiert*] en cada una de esas fases (245,13-16).

Pero de inmediato se indica que la distinción nueva y necesaria expuesta en este capítulo consiste en la diferencia entre "capital circulante" y "capital productivo" (245, 18-33). Posteriormente, Marx introduce una nueva distinción: entre "capital instalado (*Anlagecapital*)" y "capital fluyente (*fluessigem*)" (245,35-36), y es en cuanto que "capital instalado" que puede hablarse de "medios de trabajo" (245,2), o la "figura material" (246,39) del capital. "En esta determinación, en relación con el proceso de circulación, hablamos de *capital fijo*" (249,34-35):

> El capital fijo no es, como antes, el capital fijado, aunque en el sentido estricto de la palabra en relación con la duración total de su entidad permanece como capital fijado en el proceso de producción, sino una de las determinaciones cambiantes que el capital toma en su giro. Es un momento específico del proceso de producción en su *modo de existencia material (materielle Existenzweise)* [...] Es una parte componente del capital constante, pero la parte del capital constante que funciona objetivamente como capital *fijo* (249,7-15).

De este modo, los "medios de trabajo" se distinguen de la "parte circulante del capital constante" (250,37-38), e incluso, por supuesto, del capital variable, y del producto o de la "masa global de mercancías". De manera que "el valor del capital global es igual al valor del capital circulante y del capital fijo" (256,28-30).

Después de una exposición numérica (256-265), se detiene Marx específicamente en la "explotación del trabajo" (264,22), cuestión esencialmente *ética*, para mostrar la invisibilidad del plusvalor en la "tasa de ganancia". A continuación se extiende en el tema de la "constitución de valor" (267,1) y "valorización" (267,3). Por ultimo, expone en nueve puntos los temas que deberán ser tratados en el futuro con mayor amplitud. Primeramente, los enumera con números arábigos; sin embargo, en otra redacción corrige su orden con números latinos:

1. Período total de rotación [...]
2. Comparación entre capital fijo y circulante [...]
3. En qué sentido ambos tipos de capital lo son plenamente [...]
4. Capital fijo, la masa de medios de subsistencia [...]

5. Las diversas maneras del capital fijo [...]
6. Relación del capital fijo con el consumo
7. Transformación del capital en circulante [...]
8. Circulación del capital fijo bajo la forma de ventas [...]
9. Hasta qué punto circula el capital fijo en cuanto tal [...]
(267,13-39).

Marx se ocupa, de inmediato, de explicar el contenido de estos enunciados, con la expresión: "*ad I*", etcétera. De esta manera, "ad I. El período total de rotación del capital fijo" (268,lss.) debe medirse en un número determinado de años. La recuperación total de lo invertido en un medio de trabajo (una máquina) es lo que Marx denomina: "ciclo de rotación (*Umschlagscyclus*) del capital" (268,14-15). El valor de uso del medio de producción debe ser repuesto mediante un sustituto al menos igual. El medio de producción, "fijado en el espacio (*räumlich*) y enraizado en la tierra (*örtlich Wurzel*)" (268,40) al fin muere: es inútil; pero resucita en los productos producidos donde transfirió su valor. Y es en este consumo de la "base material" donde los ciclos de rotación industrial se transforman en el fundamento de "la *periodicidad de las crisis* (*Periodicität*)" (271,19-22): "Bajo *período de reproducción* del capital fijo entendemos el tiempo de su duración [...] hasta tanto se deba restituir un nuevo capital fijo del mismo tipo" (271,24-27).

"Ad II" (y aquí Marx considera el punto 7), es decir, la cuestión de la "transformación del capital fijo en circulante”, se trata de comprender el consumo del "específico modo de existencia material de su valor de uso" (276,27-29), que a medida que se destruye "pasa" al producto y constituye al final su precio. De ahí que no pueda afirmarse la completa "inmovilidad (*Unbeweglichkeit*) del capital fijo" (282,7).

A continuación, analiza conjuntamente: "ad VII, VIII, IX" (282,20ss.), los puntos 2,3 y 4 enunciados al comienzo: "Se trata de una diferencia mayor entre el capital fijo y el circulante, ya que éste último sufre continuas metamorfosis, mientras que el primero no. Esta diferencia debemos investigarla más de cerca aquí" (282,21-23).

Se extiende sobre el tema a lo largo de seis folios y concluye Con el último punto: "ad V. ¿Es el dinero capital circulante o fijo?" (288,40ss.). Puede observarse que, de la lista inicial con números arábigos, no trató las cuestiones 6 y 8.

El punto 3 de este capítulo lo tituló "Rotación y formación de

valor" (290,7ss.). El tema se divide en tres momentos: a) "La diferencia entre capital fijo y circulante"; b) "Diferencia en la duración del proceso de producción" y c) "Diferente retorno por causa de las distancias del mercado". Aquí Marx estudia situaciones concretas en las que diferencias temporales (más largas o menores) de la rotación influyen en la formación del valor. En el caso de "diferencias en la extensión del proceso del trabajo, cuando duran más tiempo para terminar acabadamente el producto" (290,26-30), la rotación adquiere una forma específica. Lo mismo acontece con las "interrupciones del trabajo durante el proceso de producción" (291,28-29). O, como en el caso de América Latina en la época colonial, y también posteriormente, cuando hay "diferente extensión en el retorno (del capital como consecuencia de las *distintas distancias de los mercados* del lugar de producción" (291,30-31). Otros temas son "El costo de circulación" (298,23-24) y el "Tiempo de rotación" (298,28), anticipos de los temas de los futuros manuscritos.

### 3.4. *Circulación Y Reproducción. Capítulo 3 (Folios 107-150; 301,1-381,30)*

Se trata del "capítulo tercero", cuyo punto 1 se denomina "Intercambio de capital por capital, de capital por ingreso, y reproducción del capital constante". En toda esta exposición, que correspondería a la "Sección III" del tomo II de *El capital* editado por Engels, no hay tantos ejemplos numéricos como en los esquemas de la reproducción del tomo II. Aquí la exposición es más conceptual. Considera además los resultados alcanzados en los *Manuscritos del 61-63*,[22] aun los de los *Grundrisse*, pero es un texto menos desarrollado que el que expondrá en los *Manuscritos II* y *VIII* de este libro II —como veremos en nuestro capítulo 6.

En 43 páginas (del *MEGA*) se extiende sobre el intercambio entre el aquí llamado "capital *A*" frente al "capital *B*". Desarrolla la cuestión del intercambio "entre el capital constante de A contra los ingresos de *B*" (331,37-38); el intercambio entre el productor de los medios de producción con el comprador, el cual constituirá su capital constante con esos medios. Claro que este

[22] Cf. *Hacia un Marx desconocido*, cap. 7.3, 8.4., 10.3 y 12.3.

intercambio no es igual al caso en que los capitales *A* y *B* cambian mutuamente capital constante. Remite al tema de la reproducción entre dos capitales, que pedagógicamente simplifica a una mínima expresión (sólo "dos" capitales), para mostrar la compleja realidad concreta de dicha reproducción múltiple y estructuralmente codeterminada de los capitales en concreto.

El punto 2 se titula "Ingreso y capital. Ingreso e ingreso. Capital y capital (Intercambio mutuo entre ellos)" (343,15ss). Aquí invierte la reflexión anterior. Ahora, el punto de partida es el ingreso y el de llegada el capital.

El punto 3 lleva por título "El papel del capital fijo en el proceso de producción" (344,29ss.), y en él se presentan ejemplos numéricos de carácter pedagógico: "en el primer caso = *Cf* 5 000+ *Cc* 10 000 + *Cv* 5 000 + *pl* 5 000 (si el plusvalor = 100%), de esta manera 25 000, de los cuales 1/5 es remplazo de capital fijo [...]" (347,17-19), Y así estudia otros casos para poder observar la variación de los efectos y llegar a una plena construcción de las categorías —como la de "capital fijo".

El punto 5, "Acumulación o reproducción ampliada" (353, 21ss.), se interna en un asunto que describirá mucho más detalladamente en el *Manuscrito VIII* de este libro II, y que Engels tomará para su "Sección III" 'del tomo II, capítulo 21.

En el punto 6, Marx se ocupa de "La acumulación mediando circulación de dinero" (359,4ss.). Este punto es de gran importancia, porque no desarrollará posteriormente lo que entiende como contenido de este tema. Marx reflexiona: "El capitalista debe tener al menos una suma de dinero para: 1) pagar su capital variable [...]; 2) intercambiar su ingreso con otro capital" (359,7-12).

Esto supone una cierta acumulación de dinero con la finalidad única de la circulación (oro y plata, por ejemplo), en especial si se piensa en una nación como totalidad. El capital acumulado como dinero es "tesoro", pero no obstante funciona como capital para los fines del crédito o de las compras internacionales.

En el punto 7 expone el "Paralelismo, progreso, aumento, ciclo del proceso de reproducción" (363, 1ss.). Por "paralelismo" se entiende, por ejemplo, el fenómeno de que unas mercancías estén en el mercado esperando ser vendidas, mientras otras se encuentran todavía en el proceso de producción. El proceso de reproducción como "todo" debe estudiar estos procesos "simultáneos (*Gleichzeitigkeit*)" o "el girar de unos junto a los otros (*Nebeneinanderlaufen*)" de los diversos momentos del capital.

En el apartado 8 se extiende sobre "Trabajo necesario y plustrabajo (plusproducto) " (372, 1ss.), aspecto ya expuesto en las anteriores redacciones de *El capital*.

Por último, el punto 9, "Impedimentos en el proceso de reproducción" (381,10ss.), sólo refiere al "capítulo 7 del libro III". ¿De qué capítulo 7 se trata? Marx todavía no había llegado a ese capítulo y seguramente debió cambiar de número.

En el futuro, todo esto merecerá investigaciones particulares, pero por el momento nos limitamos a indicar las materias tratadas por Marx.

El *Manuscritos I* termina con una página donde se desarrolla un plan para esta parte tercera del libro II de *El capital*. Ciertamente, nos parece que este resumen o plan es bastante posterior. Puede observarse que escribe "capítulo (*Kapitel*)" con "k" —que, hemos visto, es una ortografía posterior al del *Manuscrito I*. El plan es resumido así:

Las secciones (*Abschnitte*) de este capítulo 3 son las siguientes:

1) Las condiciones reales de circulación (reproducción)

2) La elasticidad de la reproducción

3) La acumulación o reproducción en sentido ampliado [...]

4) Paralelismo, progreso, aumento, ciclo del proceso de reproducción

5) Trabajo necesario y plustrabajo

6) Impedimentos del proceso de reproducción

7) Pasaje (*Übergang*) al libro III (381, fin).[23]

Como puede verse, este esquema no se conserva en el futuro plan de Engels. A partir del punto 3, este plan coincide con el punto 5 del titulado desarrollado en 9 puntos[24] en el *Manuscrito I*. Parecería que se trata de la parte que no se incluyó en el plan faltante en un folio al comienzo del fólder del *Manuscrito I*, y que había terminado enunciando "*Tercer capítulo*" (p. 139), sin contenido alguno y escrito con "k" ("*Kapitel*"). Tendríamos así el plan completo del libro II elaborado tiempo después por el propio Marx: es éste entonces el segundo plan del libro II (si consideramos la titulación misma del texto del *Manuscrito I* como el primero).

Marx ha dado aquí menos vuelo "ontológico" a lo expuesto

---

[23]Véase *supra* nota 11.

[24]Compárese este plan en 7 puntos con el plan de 9 puntos del texto citado con nota 12, *supra*, o con el del *Manuscrito A* 63.

que en los *Grundrisse*. No hay una exposición global de la circulación en su sentido de totalidad; más bien es una exposición analítica, por partes. Los "ciclos" son los momentos del "giro" del capital sobre sí mismo en abstracto. La "rotación", es ya el mismo movimiento pero más concreto, dentro del tiempo del consumo del "capital *fijo*" (un "giro" largo). La "reproducción", por su parte, hace entrar en juego "otro" capital al menos; se trata de un nivel aún más concreto. De lo abstracto (del "giro" o de la "rotación"), se asciende a lo concreto que lo abarca y lo vuelve más complejo (a la "rotación" o a la "reproducción").

Como en el caso del libro I, e incluso, por supuesto, del III, el libro II termina con un "enroscarse-sobre-sí" (como diría Hegel y como repite Marx) del capital. La acumulación es, en la producción, el retorno-sobre-sí del plusvalor en capital; la reproducción es el mismo retorno, pero más concreto (y la reproducción símple es más abstracta que la ampliada) de la circulación del capital. En el libro III se expondrá analógicamente lo mismo en la realización del capital como ganancia: ganancia que deviene capital —cuestión que, como veremos, no pudo Marx terminar de exponer, porque correspondía al tratado de la "competencia".

Para comprender de manera global la visión de Marx sobre la circulación, se deberá siempre volver a los textos clásicos de los *Grundrisse*. Las primeras intuiciones alcanzaron una profundidad y esplendor ontológicos incomparables. Debieron formar parte de la edición del tomo II, pero Engels no las conocía —y su desconocimiento es perfectamente explicable.

Al terminar este *Manuscrito I* del libro II, Marx continuó la redacción del *Manuscrito principal* del libro III, aunque, en ese tiempo, en junio de 1865, debió exponer en la Internacional su postura respecto de la cuestión política sobre el salario.

## 4. LA CONFIGURACIÓN DEL PROCESO GLOBAL DEL CAPITAL. SEGUNDA PARTE DEL "MANUSCRITO PRINCIPAL" DEL LIBRO III (1865) (FOLIOS 243 AL 575 DEL MANUSCRITO A 80 (A 54), ESCRITO DESDE MEDIADOS DE 1865 HASTA DICIEMBRE DEL MISMO AÑO)

> En el capital que devenga interés queda consumada la representación del *capital-fetiche*, la representación que atribuye al producto acumulado del trabajo, y por añadidura fijado como dinero, la fuerza de generar plusvalor en virtud de una cualidad secreta e innata, como un autómata puro, en progresión geométrica [...]. El producto de un trabajo pretérito, el propio trabajo pretérito, se halla preñado aquí, en sí y para sí, con una porción de *plustrabajo vivo*, presente o futuro. En cambio sabemos [...] que el valor de los productos es sólo el resultado de su contacto con el *trabajo vivo*; y en segundo lugar, que el comando de los productos del trabajo pretérito sobre el plustrabajo vivo sólo dura mientras dure la relación de capital, esa relación social determinada en la cual el trabajo pretérito enfrenta, de manera autónoma y avasallante, al *trabajo vivo*.[1]

Al terminar la redacción del libro II (*Manuscrito I*) Marx debió continuar la exposición del libro III. Sin embargo, debido a su compromiso con la Internacional, entre e1 20 y el 27 de junio de 1865 redactó y leyó su trabajo sobre *Salario*, *precio y ganancia*, que estudiaremos en primer lugar. De esta manera, seguimos aproximadamente una lectura cronológica de las obras de Marx.

### 4.1. *Salario, Precio Y Ganancia (Junio De 1865)*

Desde fines de 1843, Marx se había ocupado con frecuencia, del tema del salario. En el plan de su obra, le asignó desde 1857 en los *Grundrisse* todo un tratado específico, posterior al del capital y la renta. Sabemos que nunca pudo escribirlo. Sin embargo,

[1] *Manuscrito principal* del libro III, cap. 4, parágrafo 4, folio 316 (III/7, p. 509; *MEW* 25, p. 412).

dejó suficientes análisis como para reconstruir dicho tratado futuro.[2]

En la segunda quincena de diciembre de 1847 Marx pronunció una conferencia (y posteriormente, en 1849 escribió un texto) sobre *Trabajo asalariado y capital*,[3] que Engels corrigió al editarlo en 1891. En este corto trabajo podemos ver que Marx todavía no había construido como categoría el concepto de plusvalor y, además, no tenía clara la diferencia entre el trabajo (trabajo vivo), como fuente creadora de todo valor (y por ello sin valor), y la capacidad de trabajo (o fuerza de trabajo) que tiene valor. La insistencia del texto en la denominación "fuerza de trabajo" es quizá parte de la corrección engelsiana. Marx no tiene la precisión que alcanzará años después, pero puede observarse el impulso de los descubrimientos juveniles:

> Ahora bien, la fuerza de trabajo en acción, el trabajo mismo, es la propia actividad viviente del obrero, la enajenación misma de su vida. Y esta actividad viviente la vende a otro para asegurarse los medios de vida necesarios. Es decir, su actividad viviente no es para él más que un medio para poder vivir. Trabaja para vivir. El obrero ni siquiera considera el trabajo parte de su vida: para él es más bien un sacrificio (*Opfer*) de su vida.[4]

Marx pensaba todavía que era la competencia la que determinaba el precio de una mercancía;[5] estaba muy lejos de conocer el "precio de producción", y por ello lo confundía con el "costo de producción", al decir que "el precio real de una mercancía es siempre inferior o superior a su costo de producción".[6] Ha visto ya que el precio del trabajo [posteriormente diría: de

---

[2]Marx se ocupó de la cuestión del salario en los *Manuscritos del 44*, en *La sagrada familia*, en *La ideología alemana*, en *La miseria de la filosofía*, en el *Manifiesto del Partido Comunista*, en sus diversos *Cuadernos de extractos* de Londres desde 1851; además, analizó el tema en los tres primeros esbozos ya estudiados de *El capital* (a los que haremos referencia en el capítulo 5). En 1847, Marx escribió explícitamente algunas páginas sobre *El salario* (Cf. Carlos Marx, *Escritos económicos políticos*, México, Grijalbo, 1966, pp. 164-182; *MEW* 6, pp. 535-556), que en realidad son notas de lectura, reflexiones preparatorias.

[3]Véase en C. Marx, *Salario, precio y ganancia*, Ediciones de Cultura Popular, México, 1969,pp. 85-114; *MEW* 6, pp. 397-423. El original está en el *Manuscrito A 20* del IIGS (Amsterdam); son 16 folios y medio.

[4]*Ibid*., p. 88; *MEW* 6, p. 400

[5]*Ibid*., pp. 90, 91; *MEW* 6, p. 402.

[6]*Ibid*., p. 93; p. 405.

la capacidad de trabajo y no del trabajo] se hallará determinado por el costo de producción, por el tiempo necesario [objetivo] para producir esta mercancía, que es la fuerza de trabajo".[7] Incluso llega a "intuir" la cuestión del plusvalor, cuando escribe:

> La ganancia del capitalista sale en su totalidad del nuevo valor creado por el trabajo del obrero [...]. Podemos considerar que tanto el salario como la ganancia [son] partes del producto del obrero.[8]

En 1865, dictó esta conferencia sobre *Salario, precio y ganancia* en respuesta "al ciudadano Weston", donde vemos que dieciocho años no han transcurrido en vano. Marx se encuentra en pleno dominio de su desarrollo teórico dialéctico, por lo que puede delimitar el concepto de salario a partir de las categorías necesarias. Recordemos que Marx ya ha escrito íntegramente el libro I de *El capital* (en 1863-1864), pero además ha redactado de manera definitiva (ya que no habrá avances significativos en el futuro) el capítulo 2 del libro III (toda la cuestión del pasaje del valor al precio de producción). Sin embargo, en esta conferencia, Marx se sitúa en un nivel de abstracción mucho más concreto, complejo, mucho más cerca del mundo de los fenómenos, porque entra en la exposición la cuestión de la oferta y la demanda en referencia al salario: "[...] Las relaciones entre la oferta y la demanda de trabajo se hallan sujetas a constantes fluctuaciones, y con ellas fluctúan los precios del trabajo en el mercado."[9]

Marx argumenta que la oferta y la demanda no son la ley que regula el cambio de los salarios: "Pero si ustedes toman la oferta y la demanda como ley reguladora de los salarios, sería tan pueril como inútil clamar contra los aumentos de los salarios [...]."[10]

Esto implica que Marx tiene ya clara la conclusión del capítulo 3 del libro III sobre la ley del descenso tendencial de la tasa de ganancia —donde muestra que la oferta y la demanda son efecto y no causa de las leyes fundamentales. Parecería entonces que resulta correcto situar la redacción del capítulo 4 del libro III como posterior a esta conferencia en la Internacional.

En este corto escrito, Marx elabora un magnífico ejemplo de

---

[7] *Ibid*., p. 95; p. 406.

[8] *Ibid*., p. 103; p. 409.

[9] Cf. *Salario, precio y ganancia*, ed. cit., p. 27; *MEW* 16, p. 118.

[10] *Ibid*., p. 28; p. 118.

argumentación teórica articulada con cuestiones políticas concretas. Dice: "Expresado en su forma más abstracta, el dogma [del Señor Weston consiste en enunciar] que los salarios determinan los precios de las mercancías."[11]

Esto sería avanzar más allá de Smith y Ricardo en lo que tienen de "verdaderamente *científicos*";[12] sería determinar los precios (fenómenos del mercado) desde el salario (otro fenómeno superficial de la circulación). Marx muestra entonces que el trabajo, y no el salario, determina el valor de las mercancías (y del mismo salario como dinero). Pero aquí, llevado por un espíritu pedagógico, con la intención de explicar claramente el tema a los miembros presentes de la Internacional, debe repetir nuevamente lo ya expuesto en 1859 en la *Contribución a la crítica de la economía política*. Así pues, es posible que en ese momento Marx haya comprendido que era necesario comenzar *El capital* no por el capítulo de la "Transformación del dinero en capital" (capítulo 1 del libro I de 1863-1864), sino por la cuestión del valor; es decir, por el capítulo sobre la mercancía y el dinero.[13] El lenguaje del teórico se hace ahora político:

> Todos ustedes están convencidos de que lo que venden todos los días es su trabajo [...]. Y, sin embargo, no existe tal cosa como valor del trabajo, en el sentido corriente de la palabra [...]. Lo que el obrero vende no es directamente su *trabajo*, sino su *fuerza de trabajo*[14] [quizá aquí Marx escribió "capacidad de trabajo" y fue corregido por Engels].

Marx tiene ahora clara conciencia de la categoría de plusvalor (punto 8), y posee pleno dominio del manejo de su "matriz" fundamental: la "apariencia engañosa"[15] de un "precio del trabajo" encubre al trabajo como sustancia del valor y al plusvalor como robo. Además, Marx adelanta los temas de los siguientes capítulos del libro III, que debía todavía escribir en los meses restantes de 1865:

---

[11] *Ibid*., p. 31; p. 121.
[12] *Idem*.
[13] En el punto 6, "Valor y trabajo" (pp. 31-40; pp, 12l-l29), Marx expone en resumen el contenido del futuro capítulo1 de *El capital*, y también el capítulo 2 del libro III (estamos hablando del *Manuscrito principal* y no del tomo III publicado posteriormente por Engels).
[14] Cf. *Salario, precio y ganancia*, ed. cit., punto 9., pp. 43-47; pp. 134,.135.
[15] *Ibíd*., p. 46; p. 134.

> La *renta* del suelo, el *interés* y la *ganancia* industrial no son más que otros tantos nombres diversos para expresar las diversas partes del plusvalor de la mercancía o del trabajo no retribuido que en ella se materializa, y brotan todas por igual de esta *fuente* y sólo de ella.[16]

Como puede observarse, es nada menos que el programa de los capítulos 4 al 7 del libro III. Aunque no seguiremos paso a paso el argumento de Marx en el asunto, recordemos el final de su conferencia:

> Los sindicatos [...] fracasan en algunos casos por usar poco inteligentemente sus fuerzas. En general, son deficientes por limitarse a una guerra de guerrillas contra los efectos del sistema existente [...] en vez de emplear sus fuerzas organizadas como palanca para la emancipación definitiva de la clase obrera, es decir, para la abolición definitiva del sistema del trabajo asalariado.[17]

### 4.2. *Transformación Del Capital-Mercancía Y El Capital-Dinero En Capital Que Trafica Mercancías Y Dinero (O En Capital Comercial). Capítulo 4 (Folios 243 al 86 Del Manuscrito Principal)*

Marx debió comenzar el capítulo 4 del *Manuscrito principal* del libro III a mediados de 1865 (¿después de junio?). Dividió la materia del capítulo en siete puntos. Los cuatro primeros se convertirán en los capítulos 16 al 19 del tomo III de *El capital* de Engels y conservaran sus mismos títulos. El capítulo 20 de Engels reúne los puntos 5 a1 7 de Marx (desde el folio 278 hasta el 285). El capítulo 4 se inicia con unas líneas respetadas por Engels.[18]

El parágrafo 1 tiene por título: "El capital que trafica con mercancías (*Warenhandlungskapital*) (la ganancia comercial)", y de inmediato hace dos referencias al libro II (que acababa de re-

---

[16] *Ibid*., p; 49; p. 137.

[17] *Ibid*., pp. 67-68; p. 137. Es evidente que en nuestra época latinoamericana, esta posición radical de Marx hubiera sonado a ciertas pretendidas izquierdas como una posición utópica o ultraizquierdista. Era, sin embargo el "realismo" de un filósofo y economista que iba al "fundamento" de las cosas.

[18] En la edición del *MEW* 25, líneas 8 a 14 de la página 278 (en III/6, p. 343, líneas 11 a 21), en el idioma original: "Das Kaufmännische [...] übersicht" (folio 243 del *Manuscrito*).

dactar). T. Otani tiene razón cuando argumenta que Marx ya había escrito dicho libro II. En el *Manuscrito principal* se lee: Ya hemos expuesto (libro II, cap. l, 3, los costos de circulación) [...]."[19]

En el *Manuscrito I* del libro II —véase nuestro capítulo 32—, podemos leer que el tema tratado por Marx en el capítulo 1, parágrafo 3, era: "El tiempo de producción"; es decir, de no haber escrito todavía el libro II, no hubiera podido mantener, en la hipotética redacción posterior, un plan ya abandonado. Lo que aconteció es que al terminar el manuscrito del libro II, Marx corrigió el plan —que quedará después expresado en el índice de una página con ortografía con "k"—, y la referencia en este capítulo 4 del libro III, "cap. 1.3", no remite al plan del *Manuscrito I* del libro II ya escrito, sino a la: corrección *posterior*. Así pues, con seguridad el capítulo 4 del libro III que estamos comentando es posterior a la redacción del libro II.

El tema aquí abordado había sido ya bosquejado en los *Grundrisse*,[20] pero de manera aún más explícita en los *Manuscritos del 61-63*.[21] Era la primera parte del capítulo 4 que, al fin, dividiría Marx en dos partes, con lo que se origina el capítulo 5 sobre el capital que rinde interés. La cuestión es la siguiente:

> La primera consideración teórica del modo de producción moderno —el sistema mercantilista— partió necesariamente de los fenómenos superficiales (*oberflächlichen Phänomenen*) del proceso de la circulación, tales como se hallan autonomizados en el movimiento del capital comercial, y por ello sólo conceptualizaron las apariencias (*Schein*). En parte, porque el capital que trafica es el primer modo libre de existencia del *capital en general*. En parte, por la influencia preponderante que ejerce [...] en el período de nacimiento de la producción moderna. La ciencia real (*wirkliche Wissenschaft*) de la economía moderna sólo comienza cuando la consideración teórica

---

[19]Folio 243 (*MEW* 25, p. 278; III/6, p. 344): "Es ist (Buch II, chap. I, 3) [...]" escribe Marx; Engels corrige en cambio por: "Ya hemos expuesto (libro II, capítulo VI, Los costos de circulación, 2 y 3) [...]."

[20]Véase mi obra *La producción teórica de Marx*, capítulo 14.2 (pp: 279ss.), y en 15.4 (pp. 314ss.).

[21]Véase mi trabajo *Hacia un Marx desconocido*, capítulo 12.1: "Capital mercantil" (pp. 1545-1597, 1682-170l y 1761-1773, del *MEGA* II, 3,5 (*Cuadernos XV al XVIII*) .Aquí encontramos los textos más estructurados, anteriores al capítulo 4 del libro III.

> pasa (übergeht) del proceso de la circulación al proceso de producción.[22]

Es decir, la "ciencia" comienza cuando "se pasa" (el "*Übergang*" dialéctico) de los fenómenos superficiales o aparentes al fundamento: a la producción. Marx reflexionó sobre este "pasaje" en los *Grundrisse*.[23] Lo primero que "aparece" —fenómeno— en la circulación mercantil (pre-capitalista industrial propiamente dicha) es el "capital que trafica (*Handelskapital*)" en la época mercantilista. Sin embargo, a Marx le interesa ascender hasta la esencia oculta y concreta del capital: el capital industrial propiamente dicho, y de allí definir la forma derivada del capital autonomizado que trafica mercancías o dinero: "¿Cuál es entonces la relación entre este capital dedicado al tráfico de mercancías y el capital-mercancía en cuanto forma de existencia (*Existenzform*) del capital industrial?"[23]

Hay una riqueza mercantil anterior al capital, autonomizada y que actúa como tesoro (el tesoro de los usureros medievales, por ejemplo) La transformación del dinero en capital, por mediación de la subsunción del trabajo vivo como fuente creadora de valor, determina la aparición, en cuanto forma de existencia del capital industrial mismo, del capital-mercancía (*Warenkapital*) y aun antes del capital-dinero (*Geldkapital*). Posteriormente, aparece una forma de capital autonomizado, pero *como capital*: el "capital dedicado al tráfico de mercancías (*Warenhandelskapital*)" o el dedicado al "tráfico del dinero (*Geldhandelskapital*)". Estos dos últimos son modos de "capital comercial" propiamente dicho: "El capital comercial no es otra cosa que capital que actúa dentro de la esfera de la circulación [...]. Pero en el proceso de la circulación no se produce ningún valor, y por consiguiente tampoco se produce plusvalor alguno."[25]

En su fundamento ético, lo que importa a Marx es que el capital comercial no puede "crear" (ni siquiera producir) valor al-

---

[22]*Manuscrito principal*, folio 285 (III/6, pp. 430-431; *MEW* 25, p. 349).

[23]Véase mi obra *La producción teórica de Marx*, parágrafo 3.2 (pp. 71-76): "La exportación del oro no es la causa de la crisis del trigo, sino que, por el contrario, la crisis del trigo es la causa de la exportación de oro" (*Grundrisse*, p. 54,21-23; p. 50,5-7).

[24]*Manuscrito principal*, cap. 4 [cap. 16 del tomo III de Engels] (III/6, p. 346; *MEW* 25, p. 280).

[25]*Ibid*. (III/6, p. 358; p. 290).

guno, y, por ello, tampoco plusvalor. En realidad, es un mecanismo, una especie de correa de transmisión del valor (y plusvalor) creado en el proceso de producción. Todo el resto del libro III será, en su esencia, la descripción de la distribución del valor creado en él nivel profundo, invisible, esencial, del consumo de trabajo productivo (tema del libro I).

El parágrafó 2, "Ganancia comercial y sus peculiaridades",[26] repite el tema de fondo: "las funciones puras del capital en la esfera de la circulación [...] no generan valor ni plusvalor",[27] sino que sólo son mediaciones de la "realización" del capital industrial. La "fase de circulación" del capital industrial se sitúa dentro del proceso de reproducción; por ello el capital comercial también es un momento de la reproducción. De manera que el capital comercial es como un momento parasitario del capital industrial propiamente dicho. La cuestión que Marx aclara en este parágrafo (capítulo 17 para Engels) es la siguiente: "¿Cómo se apodera el capital comercial de la parte de plusvalor o ganancia generada por el capital productivo, y qué le corresponde?"[28]

El capital comercial se apodera de parte del valor como gastos o costos de circulación o de realización del capital industrial; analógicamente, como costos de la circulación del capital industrial y fundados en la generación de valor y plusvalor del mismo capital productivo. Marx puede aquí aclara el tema de que toda mercancía vendida por el capital comercial autonomizado "vende por su valor" —no por más de su valor. Esto le llevó, en los *Manuscritos del 61-63* a advertir la diferencia entre el precio de compra del capital comercial ( = precio de venta del capital industrial) y el precio de venta ( = valor de la mercancía); se trata del planteamiento primitivo del problema del "precio de producción".[29]

En estas páginas, Marx se hace cargo de la construcción de

[26]*Ibid*. (cap. 4, parágrafo 2), folios 251-268 [cap. 17 de Engels] III/6, pp. 361ss.; *MEW* 25, pp. 292ss.).

[27]*Ibid*. (p. 361; p. 292).

[28]*Ibid*. (p. 363; p. 293).

[29]Cf. Mi obra *Hacia un Marx desconocido*, cap. 12.1, esquema 23: "Precio de costo y precio de producción." El "precio de venta" (precio de producción en 1863) del capital industrial < al "precio de venta" del capital comercial = "valor de la mercancía" (en abstracto, dejando de lado la competencia concreta). Es decir, el valor de la mercancía contiene un plusvalor productivo industrial dividido entre: la "ganancia industrial" + la "ganancia comercial" (que es el tema de este parágrafo).

nuevas categorías. En principio, necesita, el concepto del capital comercial empleado en la compra de mercancías (*B*), del valor consumido en los materiales usados (capital constante del capital comercial) (*K*), de los salarios de los obreros que trabajan para producir las mercancías (*b*), más las respectivas ganancias (que son, en último término distribución del plusvalor logrado por el capital productivo del capital industrial):

> *B* + *K* + *b* + ganancia comercial = valor de la mercancía = precio de venta

En este caso, la tasa de ganancia del capital global permanece constante, pero el capital industrial tiene una tasa menor que la que tendría si no hubiera compartido con el capital comercial la realización o comercialización de sus mercancías (plusvalor/capital empleado + capital empleado en costos de comercialización [*K* + *b* + ganancia comercial]).

En el parágrafo 3, "Rotación del capital comercial. Los precios",[30] plantea el asunto de la "velocidad" de la circulación y su influencia en los precios. Incidentalmente, deja una reflexión sobre la "ciencia":

> El análisis de las conexiones internas reales del proceso capitalista de producción es una cuestión sumamente complicada y exige un trabajo muy minucioso [...]. Es una tarea de la *ciencia* reducir el movimiento *visible* y solamente *aparente* al movimiento *real interno* (*innere wirkliche*); es obvio que en las cabezas de los agentes de la producción y de la circulación capitalistas se forman representaciones [...] que son sólo una expresión consciente del movimiento *aparente*. Las representaciones de un comerciante, de un especulador bursátil, de un banquero están, *necesariamente*,[31] totalmente invertidas.[32]

En la medida en que Marx se aleja del capital productivo, se hace más presente el tema del fetichismo: la "inversión" en las "conciencias" de los "agentes" (tanto de los capitalistas como de los obreros), el ocultamiento del misterio del capital: del plusvalor que valoriza el valor.

---

[30] *Manuscrito principal*, cap. 4, 3 (folios 268-275) [capítulo 18 de Engels].

[31] Véase lo indicado sobre el tema en los *Manuscritos de1 61-63* (consúltese nuestra obra *Hacia un Marx desconocido*, cap. 12.2 y 11.4).

[32] *Manuscrito principal*, cap. 4, 3 (III/6, p. 400; *MEW* 25, pp. 324-325).

En el punto 4, "Capital que trafica dinero",[33] Marx se ocupa de la comercialización del dinero en su forma primera o más "material". De todas maneras, conforme avanza en este capítulo 4, comienza a adquirir conciencia de que el tema va creciendo entre sus manos. En un momento escribe: "Omitimos aquí por completo [...] las formas del sistema crediticio, que no nos incumbe tratar aún aquí."[34]

Es decir, Marx divide el capítulo 4 en dos partes, con lo que nace un no planeado capítulo 5.[35] Así pues; el libro III debería haber llegado a 8 capítulos, pero de hecho no incluirá el punto 10 sobre "Movimientos de reflujo del dinero",[36] y, por consiguiente, al final quedarán sólo 7 capítulos (las 7 "secciones" de Engels).

Désde aquí, el texto de Marx empieza a tener menos orden en el *Manuscrito principal*. Los parágrafos 5, 6 y 7 (folios 278 al 285) no tienen unidad. Engels los reunirá, en una nueva redacción (su capítulo 20); estos puntos tienen importancia para una lectura "'latinoamericana" de *El capital*:

> En los primeros estadios de la sociedad capitalista, el comercio domina a la industria; en la sociedad moderna sucede a la inversa [...] En los siglos XVI y XVII, las grandes revoluciones que se producen en el comercio con los descubrimientos geográficos [...] constituyen un factor fundamental en el favorecimiento de la transición del modo feudal de producción al capitalista [...]. El propio mercado mundial constituye la base de este modo de producción [...]La historia de la decadencia de Holanda como nación comercial dominante es la historia de la subordinación del capital comercial al industrial.[37]

Esas páginas son muy útiles para comprender el origen de América Latina, la decadencia mercantil de España y la temprana dependencia de nuestro continente periférico respecto de Inglaterra, primero, y, después, de Estados Unidos.

---

[33]*Ibid*., cap. 4, 4 (folios 275-278).

[34]*Ibid.*, (III/6, p. 407; P, 330).

[35]Véase el *esquema 6* sobre "Planes del libro III", en el parágrafo 2.1 (*supra*). El punto 8 de enero de 1863 corresponderá a los capítulos 4 y 5 de este *Manuscrito principal*.

[36]*Ibid*., punto 10 de 1863, eliminado en 1865 (y por ello también en el texto de Engels del tomo III).

[37]*Manuscrito principal*, cap. 4, 7 (III/6, pp. 422-426; pp. 342-346).

### 4.3. *División De La Ganancia En Interés Y En Ganancia Empresarial (Ganancia Industrial Y Comercial). El Capital Que Devenga Interés. Capítulo 5 (Folios 286 a1 405 Del Manuscrito Principal)*

Esta parte del *Manuscrito principal* se encuentra estructurada en siete parágrafos (hasta el folio 326 del manuscrito), para después transformarse lentamente en un cuaderno de extractos. Por ello dice Engels:

> La dificultad principal fue la que deparó la sección V [el capítulo 5 de Marx] que trata asimismo el tema más intrincado de todo el libro [...] Por consiguiente no tenemos aquí un esbozo terminado [...] De los distintos capítulos, los que van del 21 al 24 estaban elaborados en su mayor parte [parágrafos 1 al 4 del "Manuscrito"]. Los capítulos 25 y 26 requerían una compulsa de las citas documentales [parágrafos 5 y 6]. Los capítulos 27 y 29 podían reproducirse casi por completo [desde el parágrafo 7 del "Manuscrito"], mientras que el 28 debió ser reordenado en algunos pasajes.[38]

A partir de este momento (los folios 326 a 405 evidencian el desorden de un texto que ya no se está escribiendo para enviarse a la imprenta), Engels realiza profundos cambios al editar el *Manuscrito principal*, del cual toma algunos materiales que incluye como final de la primera parte de la V sección del tomo III y otros como segunda parte del mismo —cuyo comentario podremos efectuar en el futuro, cuando el Instituto de Berlín edite el correspondiente volumen del *MEGA* (II, 4, 2).

En primer lugar, debemos recordar que este capítulo 5 no contiene la exposición de lo que debía ser el tratado tercero de la primera parte del plan de Marx. En efecto, la primera parte de seis (sobre el capital, renta, salario, estado, etcétera) se dividía en cuatro: el capital, la competencia, el *capital crediticio* (al que nos estamos refiriendo) y el accionario. Aquí, Marx no anticipa materia ni cambia su plan primitivo —como creen Grossmann o Rosdolsky—, sino que tan sólo muestra lo necesario para que se comprenda suficientemente el desarrollo del concepto de capital *en general*:

---

[38] Engels, "Prólogo" al tomo III de *El capital* (III/6; pp. 7-8; *MEW* 25. pp. 12-13).

> No podemos examinar *aquí* en detalle el objeto de este capítulo, así como, en general, todas las manifestaciones del crédito, punto que corresponde tratar *más adelante*. 1) La competencia entre prestamistas y prestatarios y las fluctuaciones más breves del mercado dinerario que de ella resultan *caen fuera* del ámbito de nuestras consideraciones.[39] El análisis exhaustivo del sistema crediticio y de los instrumentos que éste crea para sí (dinero crediticio, etcétera) se halla *fuera de nuestro plan*. Sólo cabe poner de relieve *aquí algunos pocos puntos*, necesarios para caracterizar *en general* el modo capitalista de producción [...] En cambio queda *fuera de nuestro enfoque* la conexión entre el desarrollo de los mismos y el del crédito público.[40]

Se trata, entonces, como en el caso del salario en el libro I, o en el de la renta en el próximo capítulo 6 de este libro III, de algunos aspectos necesarios para completar el análisis abstracto en el que se desarrollan los tres libros de *El capital*. Lo que Marx debe terminar de exponer es el movimiento o desarrollo del valor, del plusvalor en concreto. Como hemos visto, el capital comercial y el crediticio, el que rinde interés o el que recibe renta, son formas del capital en general. De la misma manera, la ganancia se desarrolla en ganancia industrial y ganancia comercial —tema del capítulo 4. Ahora, en el parágrafo 1 (folios 286ss. del manuscrito), Marx desarrolla el fundamento sobre el que se podrá posteriormente discernir entre interés y ganancia empresarial (objeto del parágrafo 2 sobre "División de la ganancia. Tipo de interés. La tasa natural del tipo de interés") (folios 295ss.):

> La parte de la ganancia que le abona [el empresario al prestatario] se llama interés, que no es, por tanto, más que un nombre especial, una rubrica determinada con que se denomina una parte de la ganancia que el capital actuante, en vez de embolsarse, tiene que ceder al propietario del capital [prestado].[41]

Marx intenta desarrollar el concepto de "crédito" o "interés", desde el *trabajo vivo*. Es decir, sin saltos; paso a paso, el trabajo vivo se materializa como trabajo objetivado: valor; recorriendo sus distintos momentos, este valor llega a transformarse en precio (y de plusvalor se transforma en ganancia). El trabajo

---

[39] *Manuscrito principal*, cap. 5, 2 (folio 295)(III/7, p. 457; *MEW* 25, p. 370).
[40] *Ibid*., 5 (folio 317) (III/7, p. 511; *MEW* 25, p. 413).
[41] *Ibid*., 1 (folio 156) (III/7, pp. 434-435; *MEW* 25, p. 351).

vivo, objetivado parcialmente como ganancia, se escinde como: ganancia industrial, comercial e interés. Todo interés es sólo un modo de existencia superficial, fenoménica, externa, del plusvalor; esta cuestión es tratada en el parágrafo 3 del *Manuscrito* sobre: "El interés" (folios 300ss.):

> El interés[...] aparece originariamente y en realidad sigue siendo tan sólo una parte de la ganancia, es decir del plusvalor, que el capitalista actuante, industrial o comercial que no invierte capital propio sino prestado, tiene que abonar al propietario y prestamista del capital.[42]

Por ello, el interés es un movimiento puramente "externo" del capital, es decir:

> En el capital que rinde interés, tanto el retorno como la cesión [del capital] son el resultado de una simple transacción jurídica entre el propietario del capital y otra persona. Lo único que se ve es la cesión y la devolución. Todo lo que queda en medio se esfuma.[43]

De allí que la ganancia industrial se escinda en la ganancia empresarial (o que corresponde al capitalista industrial propiamente dicho, e incluso al capitalista comerciante: capitalistas "activos") y el interés (puramente ficticio en cuanto efecto de una pretendida acción creadora: del capital crediticio).

Y así llegamos al parágrafo 4: "Enajenación del plusvalor y de la relación del capital en forma de capital que rinde interés" (folios 312ss.):

> Es en el capital que rinde interés donde la relación del capital cobra su forma más enajenada y fetichista (*fetischartigste*) [...] El capital se revela como una fuente misteriosa y autocreadora (*mysteriöse und selbschöferische Quelle*) de interés, de su propio incremento.[44]

Encontramos ahí las páginas más claras sobre la cuestión de fetichismo en este libro III (comparables con el parágrafo 4 de futuro capítulo 1 del libro I de *El capital* definitivo en la segundo edición de 1873), que estudiaremos en el capítulo 5.7 y en el 11.

[42]*Ibid*.,3 ( III/7, p. 473; *MEW* 25, p. 383).
[43]*lbid*., 1 (III/7, p. 447; *MEW* 25, pp. 361-362).
[44]*Ibid*., 4 (III/7, pp. 499-500; *MEW* 25, pp. 404-405).

Marx insiste, y esto ha pasado inadvertido en la tradición marxista posterior, en el pretendido carácter "auto-creador (*selbstschöperische*)" del capital que rinde interés. El capital que devenga interés pretende crear de la nada (sin haber pagado por ello) nuevo valor: el valor del interés. La intención ética fundamental de Marx (como lo veremos en el capítulo 10) es mostrar que cualquier interés no es sino plusvalor, puro plusvalor: trabajo *vivo impago*:

> El fetichismo del capital y la representación del capital como un fetiche aparecen consumados aquí. En la fórmula *D-D'* tenemos la forma sin contenido conceptual (*begriffslose*) del capital, la inversión (*Verkehrung*) y cosificación (*Versachlichung*) de las relaciones de producción elevadas a la más alta potencia [...] La mistificación del capital en su forma más descarada.[45]

Marx se manifiesta aquí en pleno dominio de su paradigma filosófico fenomeno1ógico. Lo que "aparece" oculta el nivel profundo esencial: "Su contenido está formado por prejuicios cotidianos, basados en las más superficiales apariencias de las cosas. Una manera mistificadora de exponer las cosas trata luego de exaltar y poetizar este falso y trivial contenido."[46]

Es por ello por lo que, en último término, una promesa de pago, una letra de cambio, si no se paga a tiempo, se esfuma, es un puro "capital ficticio" (tema del parágrafo 5: "crédito y capital ficticio"; folios 317ss. del *Manuscrito*). En el que debía ser el parágrafo 6 (que Marx no numera en el folio 321 del *Manuscrito*), analiza el tema de la "Acumulación del capital amonedado" (*moneyed*), su influencia sobre el tipo de interés —capítulo 26 en la edición de Engels—, lo que en realidad son extractos sobre este punto. En cambio, el que debió ser el parágrafo 7, sobre: "Las observaciones generales que hasta ahora hemos podido hacer con respecto al sistema de crédito" (fo1ios 326ss.),[47] resulta un capítulo suficientemente estructurado (dividido en su comienzo en tres partes con números latinos). El crédito sirve para "nivelar la tasa de ganancia", para "disminuir los gastos de la circulación" (ahorrando el mismo dinero como medio de circulación y acelerando las fases de la circulación) y para "crear so-

---

[45]*Ibid*., 3 (III/7, p. 501; *MEW* 25, p. 405).
[46]*Ibid*., (III/7, p.508; *MEW* 25, p. 411).
[47]*Ibid*., 7 (III/7, p. 561; 5,pp. 451ss.).

ciedades anónimas". Posteriormente (tema que expondrá Engels en el capítulo 29), Marx examina las "partes componentes del capital bancario",[48] las cuales son "dinero contante, oro o billetes" o "títulos y valores". No es nuestra intención entrar aquí en las cuestiones técnicas de la descripción de Marx, sino recordar el sentido profundo del asunto:

> El absurdo de la representación capitalista alcanza aquí su punto culminante, pues en vez de explicar la valorización del capital por la explotación de la capacidad de trabajo, se procede invertidamente, explicando la productividad de la fuerza de trabajo como si ésta fuese también esa cosa mística que se llama el capital que rinde interés.[49]

Marx desarrolla aquí el caso —análogo al que expondrá en el futuro capítulo sobre el "valor de la tierra"— de los títulos de la deuda del Estado, que se compran por el interés que obtendrán en el futuro, y que incluso pueden venderse, pero que, en sí, no tienen valor alguno; es un ejemplo de "capital ilusorio, ficticio; no sólo porque la suma prestada al Estado ya no existe, sino además porque jamás se destinó a gastarse, a invertirse como capital".[50] Se trata de un modo fetichista en que el capital aparece. Y, sin embargo, "la formación del capital ficticio es lo que se llama capitalización."[51]

Al final del capítulo 5, folio 404, escribió Marx: "Ahora (octubre 1865)". Es una clara indicación cronológica que ayuda a saber que, sin lugar a dudas, los capítulos 6 y 7 le ocuparon de octubre a diciembre de 1865.

---

[48]*Ibid*. (III/7, p. 597; 25, pp. 481ss.).

[49]*Ibid*. (III/7, p. 600; 25, p. 483).

[50]*Ibid*. (III/7, p. 599; 25, p. 483).

[51]*Ibid*. (III/7, p. 601; 25, p. 484). No nos detendremos más en el comentario de los capítulos reelaborados por Engels sino hasta el fin de este capítulo 5 (sec ción V de Engels). Sólo podrá efectuarse parte por parte cuando se edite el *Manuscrito*. Cabe destacar que Engels intentó utilizar todo lo que Marx había escri to, por ejemplo el cuadro de la p. 674, III/7 (p. 538 del *MEW* 25,) que se encuentra en el folio 348 del *Manuscrito*. A ello se debe la multiplicidad de temas algunos desconectados, ya que eran en realidad extractos para la obra futura.

## 4.4. *Transformación De La Plusganancia En Renta Del Suelo. Capítulo 6 (Folios 406 A 527 Del Manuscrito Principal)*

Marx había estudiado antes, en junio o julio de 1862, la cuestión de la renta, en los *Manuscritos del 61-63* al discutir el tema con Rodbertus; allí construyó la categoría de "renta", tan fundamental para poder rebatir la posición de quienes pensaban que era un caso en que no se cumplía la ley del valor; es decir, que se perdía la racionalidad de la "ciencia" en la economía política.[52] Lo esencial no era el tema de la renta misma, ya que, como fenómeno de un capitalismo poco desarrollado, la renta podía desaparecer; pero lo importante era, una vez más, explicar cómo el valor (el plusvalor) "pasaba" del nivel de la producción hasta distribuirse en el fenómeno de la renta.

La tesis fundamental que debe analizarse se enuncia así: "Toda renta del suelo es plusvalor, producto del plustrabajo."[53] Ésta es la posición que Marx debe probar para otorgar coherencia ético-política y científica a todo el desarrollo dialéctico de su obra. Lo fundamental es descubrir su intención profunda; el texto que poseemos es la manifestación de un intento teórico que es necesario seguir dentro de su propia lógica.

El capítulo 6 del *Manuscrito principal* se inicia en el folio 406 y está estructurado en tres parágrafos: una "Introducción" (folios 406 a 417); lo referente a "la renta absoluta" (folios 418 a 442) y a la génesis de la renta capitalista del suelo (folios 448 en adelante), y, por último, "la renta diferencial" (hasta el folio 527). Como puede observarse, en el *Manuscrito* Marx desarrolla el orden lógico. Sin embargo, él mismo propone otro orden —y en éste se inspiró Engels. En efecto, escribe en el *Manuscrito*:

> Las rúbricas bajo las cuales debe exponerse la renta son las siguientes:
> A. Renta diferencial. 1. Concepto de renta diferencial [...] 2. Renta Diferencial I [...] 3. Renta diferencial II [...]
> B. Renta absoluta
> C. Precio de la tierra
> D. Consideraciones finales sobre la renta de la tierra.[54]

---

[52]Véase mi obra *Hacia un Marx desconocido*, cap. 9.1.

[53]*Manuscrito principal*, cap. 6, Introducción (III/8, p. 816; *MEW* 25, p. 647).

[54]*Ibid*., 3 (III/8, p. 925; 25, p. 736). Cf. Michail Ternowski, "Einige Grundzügeder Weiterentwicklung der Grundententheorie durch Karl Marx", en Beiträ-

La "Introducción" es más una ubicación del problema que el inicio de su análisis. La exposición teórico-constructiva se inicia entonces por la renta absoluta:

> La relación entre el *precio de producción* de una mercancía y su *valor* se determina exclusivamente por la proporción entre el componente variable del capital con el que se la produce y su componente constante, o sea por la composición orgánica del capital que la produce. Si la composición orgánica del capital de una rama de producción es *más baja* que la del capital social medio [...] el valor de su producto será necesariamente *mayor que su precio de producción*. Es decir, este capital, por emplear *más trabajo vivo*, produciría con el mismo grado de explotación del trabajo mas plusvalor, y, por tanto, más ganancia, que una parte alícuota igual del capital medio de la sociedad.[55]

Aparece aquí, de manera clara, el marco categorial necesario para alcanzar una solución acorde con los propósitos de Marx. El valor de la mercancía incluye el plusvalor (es decir, trabajo vivo impago); pero, debido a la baja composición orgánica de un capital, sus productos tienen *más* valor que el precio de producción (o precio medio o promedio del capital dentro de un país); o bien, sucede a la inversa: el precio de producción es *menor* que el valor del producto. Lo cierto es que, a causa de la nivelación que produce la competencia, dicho capital menos desarrollado *transfiere* plusvalor a los capitales de mayor desarrollo—-y, sin embargo, puede realizar ganancia, siempre y cuando el plusvalor sea mayor que el valor transferido. Y ahora viene la aplicación del principio al caso particular:

> Si en un determinado país de producción capitalista, en Inglaterra por ejemplo, la composición orgánica del capital agrícola es *más baja* que la del capital social medio [...] el valor de los productos agrícolas [es] *superior* a su precio de producción.[56]

---

*ge zur Marx-Engels-Forschung*, 11 (1982), pp. 127-135. Como en los casos anteriores, hay etapas en la constitución del concepto de renta en Marx: l]En los *Manuscitos del 44* (donde se relaciona la renta con la propiedad del suelo); 2] En *La miseria de la filosofía*; 3] En los *Cuadernos de extractos* de Londres (1851-1856) (donde comienza la crítica sistemática contra Ricardo); 4] En los *Grundrisse*; 5] En los *Manuscritos de1 61-63* (donde descubre el concepto "científico" de renta), y 6] En el *Manuscrito principal* del libro III que estamos comentando.

[55] *Ibid*., 2 [cap. XLV del tomo III de Engels) (III/8, p. 964; 25, p. 767).

[56] *Ibid*. (III/8, p. 966; 25, p. 768).

El problema debe entonces definirse así: ¿cómo puede el capital agrícola retener ese excedente del producto agrícola por encima del precio de producción, o del valor de la mercancía agrícola no nivelada por la competencia? No se trata de que el precio del producto agrícola sea un "precio de monopolio" —por encima del valor de la mercancía—, sino, por el contrario, de que vendiéndose el producto agrícola por su valor, sin embargo no transfiera a las otras mercancías, por la competencia, su valor por encima del precio de producción. La solución que *propone* (y, obsérvese bien, Marx "propone" un argumento científico) podría ser falseada, pero su falseabilidad (*falsiability*) nada quita a su racionalidad.[57] Marx no piensa en un "precio" de monopolio, sino en un "monopolio" de la tierra (como capital "ficticio", como los bonos de la deuda pública) que puede ejercer una coacción práctico-política extraeconómica, y, debido a ello, conservar dicho excedente. Este excedente por encima del precio de producción, pagado por el arrendatario (o capitalista propiamente dicho) al propietario del suelo con poder práctico monopólico, es lo que se denomina "renta absoluta":

> Toda la dificultad del análisis de la renta consistía, por consiguiente, en explicar el excedente de la ganancia agrícola sobre la ganancia media, no el plusvalor, sino el plusvalor excedente característico de esta rama de la producción".[58]

Marx alcanzaba así muchos logros; entre ellos, explicaba cómo se cumplía la ley del valor (porque el producto se vende a su valor y porque la renta es una "parte" del valor del producto), y, sobre todo, mostraba la renta desde el plusvalor (en cuanto trabajo vivo impago) y no como un valor procedente de la tierra (como afirmaban los fisiócratas): "La tierra en general, como todas las fuerzas naturales, no tiene valor, porque no representa ningún trabajo objetivado en él, ni tiene tampoco, por tanto, un precio (...) Este precio es, pura y simplemente, la renta capitalizada. "[59]

---

[57]En verdad, la "racionalidad" del discurso de Marx no consiste en que lo que afirma no pueda ser posteriormente falseado o mostrada su imposibilidad. Lo que importa a la "ciencia" es el intentó de mostrar coherentemente la totalidad del desarrollo del concepto del capital por medio de la constitución de 1as categorías racionalmente: es decir, con sistemática fundamentalidad.

[58]*Ibid*., cap, 6, 2 [cap. XLVII del tomo III de Engels} (III/8, p;996; 25, p.791).

[59]*Ibid*., cap, 6, 3 [cap. XXXVIII del tomo III de Engels) (III/8, p. 832; 25, pp. 660-661).

Para Marx, lo esencial a ser descubierto es la renta absoluta, ya que en ésta (como en el caso del plusvalor absoluto) se encuentra la base del encubrimiento de la apropiación de trabajo vivo ajeno (aspecto político y ético para Marx). En cambio, la cuestión de la renta diferencial, aparentemente más compleja, es, en cierta manera, secundaria (es una derivación de la renta absoluta). Aquí debe mostrarse cómo las diferentes rentas que se pagan a los que monopólicamente poseen las tierras no son fruto de una mayor o menor fecundidad de los suelos, sino del mayor o menor tiempo de trabajo vivo con el que se producen las mercancías en dichas tierras (que por ello tendrán mayor o menor valor):

> [La] plusganancia (*Surplusprofit*) equivale a la diferencia entre el precio de producción individual de [los] productores favorecidos y el precio general de producción de la sociedad [que es] el precio de producción que regula el mercado de [la] rama de producción en su conjunto.[60]

Es decir, el suelo o el medio natural más favorecido (o sobre el cual se haya invertido previamente mayor capital productivo) logra, mediante el poder creador del trabajo vivo, un producto con menor valor que los menos favorecidos. O sea que el valor del producto que tiene un medio de producción más favorecido es menor que el precio de producción. Ese valor excedente es una plusganancia que puede entregarse al propietario de la tierra como renta diferencial (mayor que la de la tierra menos favorecida). Pero entiéndase:

> La fuerza natural no es la fuente de la plusganancia, sino simplemente la base natural de ella, por ser la base natural de una productividad excepcionalmente alta del *trabajo*.[61] La propiedad del terrateniente sobre [la fuerza natural] no tiene de por sí nada que ver con la creación de plusvalor [...]Esta plusganancia existiría aunque no existiese la propiedad privada sobre el suelo.[62]

La renta diferencial I y II (y los tres casos de esta última) que Marx estudia, podrían ser objeto de un comentario específico

[60]*Ibid*. (III/8, p. 825; 25, p. 654).
[61]*Ibid*. (III/8, p. 831; 25, pp. 659-660).
[62]*Ibid*. (III/8, pp. 831-832; 25, p. 660).

para demostrar cómo resuelve las dificultades en cada caso. Pero el principio general es siempre el mismo: mostrar cómo toda diferencia entre las rentas es, fundamentalmente, una cuestión de tiempo de trabajo vivo. El producto que en su producción tuvo una fuerza natural más favorable recibió menos tiempo de trabajo objetivado, y por ello pudo producirse mayor plusganancia. Cualquier otra cuestión más concreta, como frecuentemente dice Marx, debería ser objeto de una investigación más particular sobre la renta (que no es el fin que nos hemos propuesto en esta obra).

Al terminar sus reflexiones, Marx escribe lo siguiente:

> Es uno de los fenómenos más divertidos el que todos los adversarios de Ricardo que combaten la determinación del valor exclusivamente *por el trabajo*, hagan valer frente a la renta diferencial nacida de las diferencias de la tierra, el que aquí se convierta en factor determinante del valor a la *naturaleza* en lugar *del trabajo*.[63]

Puede observarse una vez más un aspecto del razonamiento de Marx: lo que pudiéramos llamar un "ricardismo de izquierda": Marx desarrolla los supuestos del pensamiento de Ricardo, y, desde él mismo, muestra las contradicciones de ese gran economista. Es decir, era necesario tratar con cuidado, y en todos sus casos, a la renta, porque en ella se fundaban quienes destruían la racionalidad de la economía (y la coherencia de la ley del valor). Una vez demostrada la vigencia de esa ley, y la determinación de todos los fenómenos de la existencia económica a partir del trabajo vivo, la tarea teórico-crítica y científica había cumplido su objetivo ético-político.

### 4.5. *Réditos (Ingresos) Y Sus Fuentes. Capítulo 7 (Folios 528 Al 575 Del Manuscrito Principal)*

Este capítulo 7 del *Manuscrito* estaba más preparado para editarse que los otros (e incluía notas al pie de página). Por ello Engels dice que "la sección séptima (el capítulo 7 de Marx) estaba escrita en forma completa".[64] Además, el texto es corto pero muy

[63] *Ibid*. (III/8, p. 949; 25, p.755).

[64] "Prólogo" al tomo III de *El capital* (III/6, p.10; 25, p. 14).

conceptual. Consiste en una nueva redacción del tema ya tratado en los *Manuscritos del 61-63*.[65]

Marx divide la materia en cinco partes, que corresponden a los cinco capítulos de Engels (capítulos 48 a 52 de la séptima "sección"). El último capítulo, como resulta lógico en una obra dialéctica como *El capital*, contenía, al mismo tiempo, la conclusión de todo el discurso anterior (su "resultado"), pero también tenía importancia la transición, el "pasaje", de la primera parte a la segunda: del *concepto del capital* en general, al concepto general (en concreto) de la *competencia*; y, aún más, del tratado del *capital* al de la *renta* y del *trabajo asalariado* (es decir, los dos tratados siguientes dentro del plan de seis tratados: el capital, la renta, el salario, el Estado, las relaciones entre los estados y el mercado mundial). Ello explica por qué dentro de los cinco parágrafos de este capítulo 7, hay en realidad tres temas: el "resultado" del proceso de producción (parágrafos 1 y 2); el "pasaje" hacia la competencia (parágrafo 3), y el nuevo "pasaje" dialéctico hacia la renta y el salario: las otras clases fundamentales de la sociedad capitalista (parágrafos 4 y 5).

"Los réditos y sus fuentes" había sido la conclusión teórica de los *Manuscritos del 61-63*, aunque el tema había sido descubierto antes en la crítica contra Smith:

> El capital sólo es productivo de valor considerado como una relación, al imponerse coactivamente sobre el trabajo asalariado, obligando a éste a aportar plustrabajo [...] El capital [...] no es nunca *fuente* (*Quelle*) de valor. No crea nunca un *nuevo* valor [...] La *fuente* de su valor [del capital] es el trabajo.[66]

Por ello, este capítulo 7 es la conclusión general de los *Manuscritos del 63-65*, pero no del que debería ser el texto de los manuscritos inconclusos comenzados con el libro I de *El capital* definitivo (de 1866-1867). En efecto, tanto en el texto de los "Revenue and its sources" de 1862, como en este capítulo 7 de 1865,

[65]Véase mi obra *Hacia un Marx desconocido*, cap. 11.4. Corresponde a las *Teorías sobre la plusvalía*, fin: "Revenue and its sources" (FCE, III, pp. 403-478; *MEGA* II,3,4, pp. 1450-1538). Véase Heinz Abend-Thomas Marxhausen, "Durchschnittsprofit, Produktionspreis und Kritik der Trinitarischen Formel im ökonomischen Werk von Karl Marx", en *Arbeitsblätter zur Marx-Engels-Forschung*, 5 (1978), pp. 41-66.

[66]*Manuscritos del 61-63*, VII (FCE, I, 83-84; *MEGA* II¡3,4, p. 3841. Cf. mi obra *Hacia un Marx desconocido*, cap. 7.2, esquema 13.

la cuestión de las "fuentes" está entremezclada todavía con el asunto de la reproducción. Se trata del problema de la "cuarta" parte del precio de una mercancía (además de la ganancia, renta y salario): el capital constante, o, mejor aún, los medios de producción (en cuanto capital fijo y circulante), como componentes del precio de la mercancía. La "fuente" del precio (y, como su fundamento, el valor) era para Marx única y exclusivamente el trabajo vivo (tanto para la ganancia, la renta o el salario como para todo el valor de los medios de producción: la cuestión de la reproducción) y no el capital o la tierra. Pero, y esto no se ha advertido hasta el presente, dicha conclusión (sobre el "Revenue...", de 1862 y el capítulo 7 del 1865) debió haberse cambiado, si no totalmente al menos en profundidad, cuando después expuso mejor este asunto en el capítulo 3 del libro II, en la cuestión de la reproducción. Hasta 1865, este tema de la reproducción no tenia todavía un lugar definitivo sistemático tan claro porque, como hemos visto en el capítulo 3.4, Marx todavía no había incluido extensamente en el capítulo 3 del libro II una investigación sobre la reproducción (como serían los futuros capítulos 20 y 21 de Engels, que éste extraerá de los manuscritos posteriores del libro II). De tal manera que el ejemplo proporcionado por Marx en el parágrafo 2 del capítulo 7 del *Manuscrito principal* del libro III que comentamos, no era (como puede interpretarse según el añadido de Engels) una mera repetición de lo ya expuesto en la "sección 3" (en el plan de Engels) del tomo II, sino un texto donde se trataba nuevamente la cuestión, el cual es anterior a la futura exposición del *Manuscrito II* (1868-1870), y sobre todo al VIII (después de 1878) del inconcluso libro II. Escribe Engels, corrigiendo el texto de Marx: "Tomemos el anterior esquema (libro II, capítulo 20, 2) de la reproducción simple:

I) 4.000 c + 1.000 v + 1.000 pv = 6.000
II) 2.000 c + 500 v + 500 pv = 3.000 = 9.000. "[67]

En realidad, no había "anterior esquema" en 1865. Esto indica que en este año (1865) Marx llegó a conclusiones que hubiera debido profundizar y ampliar en 1878, o después de escribir el mencionado *Manuscrito VIII* (posterior a 1878). Es decir, en 1865 se trataba de mostrar que aun los medios de producción eran trabajo vivo objetivado; esto suponía esclarecer el complejo mecanismo de la reproducción" que Smith evitaba por error. Así

[67] *Manuscrito principal*, cap. 7, 2 (III/8, p. 1066; 25, p. 846).

pues, Marx aumentaba la complejidad de las objeciones contra su propia posición para resolver con honestidad cuestiones que él mismo se planteaba, y que sus potenciales oponentes no podían levantar en su contra por sus propias confusiones "necesarias". La fuente universal de todos los productos, mercancías, valores o precios (y sus componentes: hasta el valor conservado, repuesto o nuevamente creado) era el trabajo vivo. Toda otra posición, inversión u ocultamiento caía en el fetichismo.

Ampliaremos nuestros comentarios sobre estos temas del capítulo 7 del *Manuscrito principal* más adelante.

En efecto, en el parágrafo 1: "La fórmula trinitaria [...]" (folios 528 a 539 del *Manuscrito principal* del libro III), comienza a tratar el primer tema indicado. Ya en el capítulo 6, de manera dispersa, había estudiado la cuestión, por lo que Engels cambió de lugar ciertos folios del *Manuscrito*.[68] Ahora expone, en un texto célebre y brillante, de extrema densidad y significado, la esencia *ética* de su crítica al capitalismo.

Este capítulo 7, en cuanto conclusión de la obra, toma muchos temas del *Capítulo 6 inédito* del libro I (que a fines de 1865 ya había nuevamente sido numerado como "Capítulo 7"), como lo vemos cuando se refiere al "proceso capitalista de producción" , donde se indica: "Aquellas condiciones, como estas relaciones, son por un lado *presupuestos*, y por el otro *resultados* y creaciones del proceso capitalista de producción, el cual las produce y *reproduce*."[69] (En nuestro capítulo 2 estudiamos estos aspectos.)

El "resultado" del proceso global no es sino la "distribución" de trabajo vivo objetivado impago: "este plustrabajo se presenta en un plusvalor, y este plusvalor existe en un plusproducto"[70] que es la fuente de todos los "réditos", (que nosotros por claridad traduciremos a veces con la palabra "ingresos"):

> Ganancia del capital (ganancia empresarial más interés) y renta del suelo, por tanto, son nada más que partes componentes del plusvalor, categorías en que éste se diferencia según corresponda al capital o a la propiedad del suelo, rúbricas que sin embargo en nada mo-

---

[68] *El capital* III, sec. VII, cap. 48 (III/8, pp. 1037-1042; 25, pp. 822-826). Cf., L. Miskewitsch-W. Wygoski, "Über die Arbeit von Marx am II. und III. Buch des Kapitals in den Jahren 1866 und 1867", en *MEJ* 8 (1865), pp. 204-205.

[69] *Ibid*., 1 (III/8, p. 1043; 25, p. 827).

[70] *Ibid*. (p. 1043; p. 827).

difican su *esencia* (*Wesen*). La adición de ambos constituye la suma del plusvalor social.[71]

La "esencia" de la cuestión, entonces, es que todo ingreso (o rédito) del capital (la ganancia), de la propiedad del suelo (la renta), del trabajo vendido (el salario), es distribución de trabajo objetivado (y los dos primeros: ganancia y renta, de trabajo "impago"; es una cuestión ética por excelencia). Marx repite el tema de diversas maneras:

> Al capitalista *se le manifiesta* [siempre se trata de una fenomenología] su capital, al terrateniente su suelo y al obrero su fuerza de trabajo, o más bien su trabajo mismo (pues sólo vende realmente su fuerza de trabajo en cuanto ésta se aliena, y para él, tal cual se mostro anteriormente, el precio de la fuerza de trabajo, sobre la base del modo capitalista de producción, se *presenta* necesariamente como precio del trabajo), en cuanto tres *fuentes* diferentes de sus ingresos específicos: la ganancia, la renta del suelo y el salario."[72]

En todo este capítulo 7, la posición hermenéutica de Marx describe la "perspectiva" de las "conciencias" de los *agentes* (tanto del capitalista como del obrero). Marx expone las determinaciones que sufren las "conciencias" (es entonces una fenomenología de los agentes); se trata de la cuestión del fetichismo como mecanismo ideológico ontológico:

> Sin embargo, no es en esta *forma* [*Form*: forma de aparición] como *se presenta* la cosa a *los agentes* de la producción, a *los portadores* (*Trägern*) de las diferentes funciones del proceso de producción, sino más bien en una forma *invertida* (*verkehrten*) [...] A esos agentes de la producción el capital, la propiedad del suelo y el trabajo se les presentan como tres fuentes diferentes e independientes en las que, en cuanto tales, se originan tres componentes diferentes del valor producido [...].[73]

Marx elabora aquí una síntesis de todo su discurso dialéctico, de la totalidad de los tres libros de *El capital*, mostrando cómo el hilo conductor (y ésta ha sido nuestra hipótesis desde el comienzo del comentario de los *Grundrisse*) es el *trabajo*, el trabajo

[71] *Ibid*. (p. 1045; p. 829).
[72] *Ibid*. (p. 1046; p. 830).
[73] *Ibid*. (p. 1047; p. 830).

vivo, que como trabajo objetivado, como trabajo impago, constituye la totalidad del capital; pero "todo esto [el complejo desarrollo del capital] oculta (*verhüellt*) cada vez más la verdadera naturaleza del plusvalor y por ende el verdadero mecanismo motor del capital".[74] De donde concluye:

> En capital-ganancia o, mejor aún, capital-interés, suelo-renta del suelo, trabajo-salario, en esta *trinidad económica*[75] como conexión de los componentes del valor y de la riqueza en general con sus fuentes, está consumada la mistificación del modo capitalista de producción, la cosificación de las relaciones materiales de producción con su determinación histórico-social: [un] mundo encantado e invertido.[76]

Las personas han sido invertidas —en la visión fetichista de los agentes prisioneros del horizonte ontológico del capital— como cosas; las relaciones sociales son vistas como relaciones entre cosas; las cosas se presentan ahora como personas que crean valor; sus relaciones cósicas aparecen como relaciones sociales. Es "esa religión de la vida cotidiana (*Alltagslebens*)"[77] —como ya lo había expresado en su juventud en *La cuestión judía*:[78] de secularización que Marx produce en el pretendido mundo secular (como mostraremos en el futuro en otra obra).

En esencial relación con todo lo dicho, en el parágrafo 2: "Hacia el análisis del proceso de producción" (desde el folio 540 del *Manuscrito*), se describe ahora la fuente del valor (y de su reproducción) de los medios de producción (capital fijo circulante): es nuevamente el trabajo vivo, que se toma invisible para la conciencia fetichizada de los agentes. Como ya hemos menciona-

---

[74] *Ibid*. (p. 1054; p.836). En III/8, pp. 1052-1055 (*MEW* 25, pp. 835-837), Marx describe en su esencia el plan profundo de los tres libros de *El capital*. Se trata de una magnífica síntesis, por lo que deben leerse esas cuatro páginas con suma atención.

[75] Arend Th. van Leeuwen, en su obra *De Nacht van het Kapitaal* (Sun, Nijmegen. 1984), en su tercer parte (*Religión económica*), en la sección tercera (*La fórmula trinitaria*, pp. 522ss.) y cuarta (*Trinidad económica*. *La religión burguesa*, pp. 622ss.), explica el origen de la fórmula marxista en Adam Smith. Esta obra merece ser traducida al castellano.

[76] *Manuscrito principal*, 1 (p. 1056; p. 838).

[77] *Idem*.

[78] Marx hablaba del "judío de todos los días (*Alltagsjuden*)" (OF, I, p. 485; *MEW* I, p. 372) y se preguntaba: "¿Cuál es su dios mundano (*weltlicher Gott*)? El dinero" (*ibid*.).

do, este tema, analizado en los *Grundrisse* y en los *Manuscritos del 61-63*, tendrá su lugar lógico definitivo en el capítulo 3 (para Engels sección III) del libro II, y situando siempre como interlocutor a A. Smith, respecto de los capítulos VI y VII del libro I de *Sobre la naturaleza y la causa de la riqueza de las naciones*.

El hilo conductor es la temporalidad: se trata de descubrir la diferencia entre valor *antiguo* conservado y repuesto (puesto de nuevo en el producto, luego de haber sido consumido en el proceso de producción) o *nuevo*. Es decir, se pretende mostrar la ambigüedad del fetichismo de la economía política capitalista vulgar (y aun de la clásica) respecto del capital fijo (valor sólo conservado), circulante (repuesto en la reproducción) o nuevo (plusvalor), y de los cuales el trabajo vivo es la única fuente *productora* (de conservación y reposición de los capitales fijo y circulante) o *creadora* (del plusvalor). Para Marx, la economía política capitalista, se equivoca a causa de no haber observado:

> El hecho de [...] cómo el trabajo, al añadir *nuevo* valor, *conserva* [y repone] el valor antiguo bajo una forma nueva sin producir de nuevo este valor [...] El hecho de no comprender la conexión del proceso de reproducción [...] Aquí es precisamente donde radica la dificultad principal: en el análisis de la reproducción y de la relación entre sus diferentes componentes, tanto según su carácter material como en lo que respecta a sus relaciones de valor.[79]

Sin embargo, ya que Marx se sitúa en el nivel del proceso de producción, lo que importa es mostrar cómo se reproduce el capital constante y variable (por lo que parecería que todavía está deseando encontrar un lugar definitivo para el *Capítulo 6 inédito*):

> ¿Cómo es posible entonces que el obrero con su salario, el capitalista con su ganancia, el terrateniente con su renta hayan de comprar mercancías cada una de las cuales contiene [...] fuera de esos tres componentes de valor, además, un componente de valor excedentario, a saber, *capital constante*? ¿Cómo han de comprar con un valor de tres un valor de cuatro?[80]

Lo que pasa es que el valor o precio del producto o mercancía ha incorporado (y debe medirse también) el "capital constan-

[79] *Ibid*., 2 (III/8, p. 1073; *MEW* 25, p. 852).
[80] *Ibid*., (III/8, pp. 1071-1072; p. 851).

te preexistente y consumido".[81] Lo mismo acontece con el capital variable (que se gasta en el salario y se repone en el valor producido por el trabajador en su "tiempo necesario"). De todas maneras, estos aspectos serán analizados con mayor detalle en los *Manuscritos II* y *VIII* del libro II —que expondremos en el capítulo 6. La conclusión de Marx es que, en primer lugar, el valor que conserva y repone el capital constante y que reproduce el capital variable, y, en segundo lugar, el nuevo valor (que se distribuye entre las ganancias y el interés) son fruto del trabajo vivo; pero, además, son sólo plusvalor: trabajo vivo impago, robado.

En el parágrafo 3: "Apariencia de competencia" (desde el folio 555 del *Manuscrito*), Marx inicia el "pasaje" hacia el próximo tratado, "De la competencia", partiendo de un resumen de lo expuesto en el parágrafo anterior:

> El valor de las mercancías [...] se resuelve en: 1) Una parte de valor que *repone* capital constante o representa el trabajo pretérito consumido [...] 2) La parte de valor del capital variable [...] que *se transforma* en salario para el obrero [...] 3) El plusvalor, esto es, la parte de valor del producto mercantil en que se representa el *trabajo impago*.[82]

Se trata ahora de demostrar que, en realidad, la competencia, al nivelar la ganancia en cuanto ganancia medía entre los capitales o precios medios de las mercancías, sólo iguala o distribuye plusvalor (trabajo objetivado impago), que establece "límites" a la ganancia (en concreto, en su totalidad, el plusvalor de los capitales es igual a la ganancia):

> La transformación de los valores en precios de producción, pues, no anula los límites de la ganancia, sino que sólo altera su distribución entre los diferentes capitales particulares de que consta el capital social, y la distribuye entre ellos de manera uniforme, en la proporción en que forman partes de valor de ese capital global.[83]

Incluso el caso de los monopolios no anula la "ley del valor", ya que:

[81] *Ibid*., (p. 1078; p. 857).
[82] *Ibid*., 3 (III/8, p. 1083; p. 860).
[83] *Ibid*., (III/8, p.l092; p. 868).

> El precio monopólico de ciertas mercancías sólo *transferiría* (*übertragen*) una parte de la ganancia *de los otros* productores mercantiles a las mercancías con precio monopólico [...] Se verificaría una perturbación local en la distribución del plusvalor [...] que no obstante dejaría inalterado el límite de ese plusvalor mismo.[84]

La competencia no crea ningún valor, ni ninguna ganancia. La oferta y demanda no determinan ningún valor ni precio de producción. Sólo se mueven dentro de *los límites* que les marca el valor producido por el trabajo (y todas las ganancias dentro de los límites de la creación del plusvalor por parte del trabajo vivo). Aun en el caso "de la competencia en el mercado mundial"[85] —y esto es esencial para el concepto de dependencia—, están fijados los límites de la ganancia mundial por el plusvalor mundial (la competencia sólo distribuye dicho plusvalor, pero de ninguna manera lo crea). Podemos concluir, desde América Latina, que toda ganancia del capital central es transferencia de plusvalor de la periferia.

La competencia es sólo "apariencia (*Schein*)", en el sentido de que parece que ella produce algo, pero en realidad sólo nivela o distribuye lo preexistente: el plusvalor creado por el trabajo vivo impago (éticamente, robado).

Y pasamos así al parágrafo 4 del capítulo 7: "Relaciones de distribución y relaciones de producción" (desde el folio 570 del *Manuscrito*), que resulta de fundamental importancia para la totalidad del discurso de Marx. Se han enfatizado en la historia del marxismo las "relaciones de *producción*", pero poco o nada se ha recordado la doctrina de las "relaciones de *distribución*" que son, al fin, las que importan, porque otorgan posesión, apropiación, propiedad de los ingresos (réditos), a las diversas fracciones, clases o individuos. Haciéndonos recordar alguna reflexión de la "Introducción" a los *Grundrisse*, escribe Marx:

> La identidad entre los distintos *modos de distribución* (*Verteilungsweisen*), pues, viene a parar en que son idénticos si abstraemos sus diferencias y formas específicas y sólo retenemos lo común que hay en ellos, por oposición a su diferencia.[86]

---

[84] *Ibid*., (p. 1093; p. 869).
[85] *Ibid*., (p. 1109; 25, p. 881).
[86] *Ibid*., 4 (p. 1114; p. 885).

El "modo de producción" capitalista es la manera material, técnica, del proceso de producción industrial que, al generar un producto, produce valor y crea plusvalor al mismo tiempo. El "modo de distribución" capitalista (en su "diferencia específica") es la manera como se subjetiva por apropiación lo producido (en último término, el plusvalor) por el capital. Pero además: "No sólo se producen los productos materiales, sino que se reproducen constantemente las *relaciones de producción* en que aquéllos son producidos y también, por lo tanto, las *relaciones de distribución.*"[87]

El "modo de distribución", capitalista, entonces, se funda en "relaciones de distribución" *a priori* o presupuestas (y reproducidas posteriormente). El "modo de la distribución" del producto (salario, ganancia y renta) está determinado por las "*relaciones* de distribución" originarias:

> La expropiación a los obreros de las condiciones de trabajo, la concentración de estas condiciones en manos de una minoría [...] para abreviar, todas las relaciones que se examinaron, en el capítulo sobre la acumulación originaria.[88]

Es decir, se distribuyó originariamente a los "agentes de la producción" una cierta asignación de bienes (al obrero, el salrio; al capitalista, la ganancia) y de funciones (al obrero, la producción directa; al capitalista, la posesión del capital), que son las que determinan la subjetivación de la objetividad: la apropiación (con propiedad privada) del producto. Aparentemente, esa distribución es justa, pero "el hecho es falso",[89] porque el salario que se distribuye al trabajo es de una naturaleza distinta que la de la ganancia y de la renta que se distribuyen al capital. La distribución (como relación de distribución) de los agentes determina que uno, el trabajador, produzca su propio salario como trabajo objetivado; mientras que el otro, el capitalista, recibe la ganancia producida por el trabajador como plusvalor (objetivación de su plustrabajo no retribuido). En un caso, hay apropiación de lo propio; en el otro, de lo ajeno.

De este modo, reflexionando sobre la historicidad del capi-

[87]*Ibid*., (p, 1115; p. 886).
[88]*Idem*.
[89]*Ibid*., (p. 1115; p. 885).

tal, en un "análisis científico",[90] Marx retorna nuevamente al origen. En el libro I, fue la cuestión de la *acumulación* (el plusvalor de viene capital en el proceso de la producción); en el libro II, por la *reproducción*, el capital retorna sobre sí mismo en el proceso de la circulación; ahora, en el libro III, los ingresos (réditos) retornan a los sujetos *concretos* por la *distribución* (*abstractamente*, el capital había sido el sujeto de los dos retornos anteriores: de la acumulación y de la reproducción). La "distribución" de los ingresos a los agentes es ya el "pasaje" a los tratados posteriores al del capital en general: por la "apariencia de la competencia" (parágrafo 3) se "pasa" a los tratados de la competencia, del crédito y del capital accionario; y también se "pasa" a los otros sujetos: al de la renta (la clase terrateniente) y al del salario (la clase obrera).

Por ello, el parágrafo 5 debió tratar —aunque sólo comenzó la exposición— el tema de "*Las clases*" (desde el folio 575 del *Manuscrito*), que son los *sujetos* de atribución de la distribución: los posesores. La transición queda definida de la siguiente manera:

> Los *propietarios* de la mera capacidad de trabajo, los propietarios del capital y los terratenientes, cuyas respectivas fuentes de ingreso son el salario, la ganancia y la renta del suelo, esto es, asalariados, capitalistas y terratenientes, forman las *tres grandes clases* de la sociedad moderna.[91]

Con esto se concluía el análisis del concepto del capital en general, para después "pasar" al análisis de la renta y del salario como tratados específicos, más concretos, completos —aspectos que sólo fueron tratados en algunas partes de *El capital* en la medida en que era necesario para aclarar el "concepto" general y no particular de capital.

Marx había terminado alrededor de diciembre de 1865 el libro III del *Manuscrito del 63-65*. Por primera y única vez en su vida, había escrito los tres libros de *El capital*. Y, sin embargo, no estaba conforme, por lo que debía comenzar todo de nuevo; el "todo artístico" no respondía a las exigencias del genial artista.

[90]*Ibid*., (p. 1114; p. 885).
[91]*Ibid*., 5 (p. 1123; p. 892).

## 9. MARX. CONTRA HEGEL EL "NÚCLEO RACIONAL" Y LA "MATRIZ GENERATIVA"

> Y para extraer valor [de cambio][1] del consumo de una mercancía, nuestro poseedor de dinero tendría que ser tan afortunado como para descubrir dentro de la esfera de la circulación, en el mercado, una mercancía cuyo valor de uso poseyera la peculiar propiedad de ser *fuente de valor [de cambio] (Quelle von [Tausch] Werth)*; cuyo consumó efectivo mismo, pues, fuera objetivación de trabajo, y por tanto *creación de valor* (*Werthschöpfung*).Y el poseedor de dinero encuentra en el mercado esa mercancía específica: la capacidad de trabajo ó fuerza de trabajo [...] que existen *en la corporalidad* (*Leiblichkeit*)*; en la personalidad viva* (*lebendigen Persönlichkeit*) de un ser humano.[2]

Después de años de una lectura directa de Marx, desearíamos ahora, por primera vez, intentar una interpretación global de su pensamiento. Se trata de proponer nuevas hipótesis para resolver la cuestión de la presencia o no de la "filosofía" en el pensamiento de Marx, el modo como elaboró la economía y, sobre todo, su validez actual. De allí que para clarificar este aspecto, y no para complicarlo innecesariamente, deberemos distinguir tres niveles de abstracción, a los cuales llamaremos: el "núcleo racional" ético-filosófico implícito, la "matriz generativa" económica también implícita, y el nivel de abstracción en el que se sitúa la elaboración teórica de *El capital*.

Para ello, hemos citado al comienzo de este capítulo un texto completamente definitivo y central de *El capital*. En él se encuentra la terminología técnica de Marx y el concepto y categorías precisos que particularmente deseamos considerar. El subrayado es nuestro, para resaltar las determinaciones esenciales.

Por otra parte, para nuestros fines fundamentales, proponemos dos definiciones, con el objeto de que se conozca el sentido

---

[1]En la segunda edición de 1873 elimina lo puesto entre corchetes: el "*Tauschwerth* (valor de cambio)" se transforma en "*Werth* (valor)" (*El capital* [1867] I, cap. 2; I/1, p. 203; *MEGA* II, 5, p. 120, 13; y en *ibid*. [1873], Sec. 2, cap. 4; *MEGA* II, 6, p. 183, 14).

[2]*Ibid*., I/1, p. 203; *MEGA* II, 5, p. 120, 12-23; *MEGA* II, 6, p. 183, 13-23.

particular que daremos a dos términos que usaremos, con frecuencia. Estas definiciones no pretenden ser etimológicas o tener validez para otros discursos filosóficos.

Primera definición. Entendemos por "ontología" (u "ontológico")[3] la posición existencial o fáctica, la consideración filosófica o científica del ente (la cosa o la sustancia: determinada, existente o real, para expresarnos como Marx) en referencia a la "totalidad", al "ser", al "fundamento" en el sentido aristotélico, hegeliano o heideggeriano (la "identidad" para Hegel). En este sentido, su significación es la tradicional, como cuando se habla de la "ontología" de esos tres filósofos nombrados (evidentemente aunque con diferencias). La cuestión ontológica por excelencia, en el tema que estamos tratando, es la del "ser" (en el nivel del "núcleo racional"), y del "valor que se valoriza" como el ser, la esencia o el fundamento del capital (en la "matriz generativa" económica).

Segunda definición. Entendemos por "meta-física"[4] —y separaremos la palabra con un guión para indicar este "nuevo" sentido, diferente del tradicional— la posición trascendental, ética o crítica en cuanto tal. Es una posición "crítica" ante lo ontológico (o la ontología), transontológico, que parte no del "ser", sino de la "realidad real" (para expresarnos como Marx) del otro, del pobre, del "trabajo vivo". Marx nunca usó el término "meta-física" en el sentido que ahora le damos, y cuando utilizó la palabra "metafísica" (sin guión, es evidente), éste tenía por lo general un significado negativo, despectivo, tradicional; es filosofía idealista. Sabemos esto, pero deseamos recuperar la palabra y reconstruirla en un sentido más genuino.

---

[3]Para los fines de nuestro discurso, lo "ontológico" expresa una referencia con la "totalidad". Sobre dicha categoría véase la obra de Martin Jay, *Marxism and totality. The adventures of a concept from Lukács to Habermas*, Berkeley, University of California Press, 1984. Hemos usado la categoría de "totalidad" como momento ontológico por excelencia desde fines de la década de 1960. Consúltese mi obra *Ética de la liberación,* ya citada, cap. 1: "El fundamento ontológico" (t. I, p. 33ss.); además *Filosofía de la liberación*, cap. 2.2: "Totalidad" (México, Edicol, 19779; y, en especial, *Método para una filosofía de la liberación*, Salamanca, Sígueme, 1974.

[4]Véase mi obra *Filosofía de la liberación*, cap. 2.4.9: "Ontología y metafísica", donde escribí: "Metafísica es saber pensar el trabajo no-objetivado todavía en su producto o ya expulsado (*pauper*) como el más allá del ser del capital, como la posible —y ya real en el pueblo— asociación de hombres libres" (Buenos Aires, La Aurora, 1985, p. 62).

Son dos definiciones que, en principio, no pueden ser acabadamente comprendidas ahora, pero deberán ser consideradas, y será necesario volver a ellas en los momentos de la exposición en los que usemos estas palabras ("ontología", "meta-física", etc.), que siempre aparecerán entre comillas.

A fin de poder comprender el tipo de comparación entre Hegel y Marx que efectuaremos, cabe una aclaración previa. Si Marx hubiera escrito una *Lógica* —ya Engels le expresó el deseo de hacerlo, pero en el nivel de panfleto popular— en el sentido de Hegel, hubiera debido comenzar por el "No-ser" y no por el "Ser", como hace Hegel —según veremos en este capítulo 9. Es decir, no parece haber sido realmente nada hegeliano. Por el contrario, si Hegel hubiera escrito una *Economía política* —"aunque en verdad la escribió fragmentariamente—, pienso que la hubiera escrito de manera muy semejante a la elaborada por David Levine —y, por ello la tomaremos como ejemplo en el parágrafo 10.1. En otras palabras, en *El capital* de Marx se encuentra implícita una *Lógica*, y en la *Lógica* de Hegel se encuentra implícita una *Economía política*. Sus diferencias y semejanzas no pueden mostrarse tomando a Hegel como el "todo" y a Marx como la "parte"; o a Hegel como "abstracto" y a Marx como "concreto"; o a Hegel como "idealista" y a Marx corno "materialista"; o a Hegel como el "filósofo" y a Marx como el "economista" o el "científico social". Son comparaciones cuyos extremos se sitúan siempre incorrectamente en niveles de abstracción donde la comparación no puede dar frutos adecuados. La semejanza o diferencia debe definirse en un *mismo* tipo de nivel: es necesario comparar la *Lógica* escrita por Hegel con la lógica "implícita" que maneja Marx (y que llamamos el "núcleo racional" ético-filosófico o "meta-físico"); es necesario comparar la *Crítica de la economía política* escrita por Marx con la economía política "implícita" en Hegel. Entonces resaltarán las diferencias y las semejanzas.

## 9.1. *El "Núcleo Racional" Ético-Filosófico. Del "No-Ser" Al "Ser"*

Intentemos entonces descubrir la *Lógica* "implícita" en el discurso dialéctico de Marx. Nuestro autor se refiere explícitamente

algunas veces a Hegel. Tomemos algunos ejemplos. En el *Manuscrito II (A 65)* del libro II, de 1868 a 1870, anota al pie de página:

> En una recensión acerca del primer tomo de *El capital*, el señor Dühring pone de relieve que en mi celosa devoción por el esquema de la *lógica hegeliana*, descubro hasta en la forma de la circulación las figuras hegelianas del silogismo. Mi relación con Hegel es muy sencilla. *Soy un discípulo de Hegel*, y *la vocinglería de los epígonos* que creen haber enterrado a este pensador eminente me parece francamente ridícula. No obstante, me he tomado la libertad de adoptar hacia mi maestro *una actitud crítica*, de desembarazar su dialéctica de su misticismo y hacerle experimentar un cambio profundo, etcétera.[5]

La aparición del primer tomo produjo reacciones que debieron hacer reflexionar a Marx. Quizá la menos esperada es que fuera criticado por enfocar "metafísicamente la economía";[6] o bien, de que "si juzgamos por la forma externa de la exposición, Marx es el *más idealista* de los filósofos, y precisamente en el sentido alemán, esto es, en el mal sentido de la palabra".[7] Marx se ha situado en un nivel "teórico puro", y por ello "el método aplicado en *El capital* ha sido poco comprendido".[8] Esto debió motivarlo a colocar como nota, como protesta, en el *Manuscrito II* del libro II que estaba escribiendo, su primera anotación, que, prácticamente, copiará cinco años después en el "Epílogo" de 1873:

> Hace casi treinta años[9] sometí a crítica el aspecto mistificador de

[5] *El capital*, II/5, p, 658, nota 20. El subrayado es nuestro.

[6] Eugen de Roberty, en *La philosophie positive* (París), 3 (1868), a quien cita Marx en su "epílogo" a la edición, de 1873 (I/1, p. 17; *MEGA* II, 6, p. 704, 20-21).

[7] Cita de Marx en *ibid*., p. 17; p. 704, 7-9.

[8] *Ibid*., pp. 16-17; p. 704, 15-17.

[9] En efecto, en 1843 escribió Marx, en Alemania todavía, la "Crítica de la filosofía del derecho de Hegel". Hoy sabemos que Marx no sólo comenzó a conocer a Hegel desde 1837 —como podemos ver en su "Carta a su padre"—, sino que leyó detenidamente la *Lógica* en 1857 (*MEW* 29, p. 260; véase mi obra *La producción teórica de Marx*, pp. 34, 40, 79, 343; etc.). La carta de Marx es del 14 de enero de 1858, por lo que podemos concluir que leyó la *Lógica* al comenzar los *Grundrisse* en 1857; y conservamos, además, el *Manuscrito B-96* (antigua numeración *A 65*: "Hegel's Logik, 1860", en alemán —indica el catálogo del IISG). Se ha publicado en su versión original en J.O. Malley-F. Schraeder, "Marx's pré-

> la *dialéctica hegeliana*, en tiempos en que todavía *estaba de moda*. Pero precisamente cuando trabajaba en la preparación[10] del primer tomo de *El capital*, los irascibles, presuntuosos y mediocres *epígonos* que llevan hoy la voz cantante en la Alemania culta, dieron en tratar a Hegel [...] como un perro muerto. Me declaré abiertamente, pues, discípulo de aquel gran pensador [...] La mistificación que sufre la *dialéctica* en manos de Hegel, en modo alguno obsta para que haya sido él quien, por primera vez, expuso de manera amplia y consciente las *formas generales del movimiento* de la misma En él la *dialéctica está puesta sobre la cabeza*. Es necesario darle vuelta, para descubrir así el *núcleo racional* que se oculta bajo la envoltura mística.[11]

En América Latina, donde "está de moda" el posmarxismo (posición teórica europea imitada entre nosotros por los "epígonos" coloniales), nos gustaría declararnos "discípulos de aquel gran pensador" y exclamar: "¡Marx no es un perro muerto!" Y, volviendo a nuestro tema, deberemos pensar en qué consistió la "actitud crítica" o el dar la "vuelta" a la "dialéctica en mano de Hegel", para dejar explícitamente las "formas generales de movimiento" de la "lógica hegeliana" o su "*núcleo racional*" —querríamos constituir con estos términos una denominación "técnica" de un tema que no elaboró Marx. Sin olvidar que, de manera cifrada, se explica ya en las siguientes líneas el intento mismo de Marx:

---

cis of Hegel´s , Doctrine of Being", en *International Review of Social History*, 22 (1977), pp. 423-431; en castellano colocamos los apuntes de Marx como apéndice al final de esta obra —en traducción de Juan Sánchez. Considérese Terrell Carver, "Marx and Hegel's *Logic*", en *Political Studies*, 24 (1976), pp. 57-58, donde el autor estudia los tres folios y medio del archivo de Amsterdam, en que Marx elabora un apunte de la "Doctrina del Ser" de la *Lógica* de Hegel.

[10]Sólo hoy tenemos claro lo que significó esta frase: "cuando trabajaba en la preparación...". Es decir, desde el verano de 1857 con los *Grundrisse*. Allí hemos visto la importancia de Hegel desde el inicio mismo de esta labor teórico-creativa.

[11]"Epílogo" nombrado, p,709, 16-29; p. 20. Sabemos que Marx critica que se tome su obra como un "núcleo" (*Kern*) de donde se deduce el resto (véanse sus artículos "Crítica moralizante y moral crítica", México, Ed. Domés, 1982, pp. 11 y 66-67; *MEW* 4, p. 331ss.). Nosotros lo tomaremos como un "núcleo racional" implícito, no desde donde se deduce algo, sino como estructura fundamental que para nada niega, sino que exige, la necesidad de partir de la "materia empírica" (*Manuscritos del 61-63*, I, p.83; *MEGA* II,3, p, 384,2) o de los "fenómenos reales" (*Contribución* de 1859, Siglo XXI, p. 169; *MEW* 16, p. 151,l).

> En su *figura racional* (*rationellen Gestalt*) [...es] la comprensión *positiva* de lo existente [que] incluye también, al propio tiempo, la comprensión de su *negación*, de su necesaria ruina; porque concibe toda forma desarrollada en el fluir de su movimiento, y por tanto sin perder de vista su lado perecedero; porque nada le hace retroceder y es, por *esencia* (*Wesen*), *crítica* (*kritisch*) *y revolucionaria.*[12]

Hablando de Hegel, Marx ha expresado, exactamente, el despliegue de su propio discurso en *El capital*: descripción "positiva", de las categorías del capital (y de la economía política), tal como son (no como aparecen al economista capitalista), la cual, en su aspecto crítico, manifiesta el lado "negativo" del capital (desde el "plusvalor" como robo, hasta su acumulación, su reproducción o su realización en la distribución como no-ser del trabajador). *El capital* es "comprensión (*Verständniss*) positiva de lo existente", —y en esto no hay contradicción alguna: se muestra lo que es, realmente; pero también se muestra con claridad lo que no quiere verse: la no-eticidad de un trabajo impago ("tasa de explotación", como veremos).

Marx es entonces deudor de Hegel, y honestamente lo reconoce. Ésta es la primera conclusión —de la cual Della Volpe, Colletti oAlthusser debieron tomar conciencia.

Al lector aún desprevenido, no puede dejar de llamarte la atención que desde las primeras páginas de la primera redacción de *El capital* (en el verano de 1857), hasta los últimos manuscritos (como el *Manuscrito VII* [*A 68*] de julio de 1878), se deje ver explícitamente el mundo categorial hegeliano:

> La producción *en general* (*im Allgemeine*) es una abstracción [...] Las *determinaciones* (*Bestimmungen*) que valen para la producción en general son precisamente las que deben ser especificadas, a fin de que no se olvide la *diferencia esencial* (*wesenltliche Verschiedenheit*) por atender solo a su *unidad* [...].[13]

Puede percibirse con nitidez que Marx acaba de leer la *Lógica* de Hegel y la está "practicando". Y por ello concluye:

> El resultado (*Resultat*) al que llegamos no es que la producción, la

[12]*Ibid.,* p. 709, 31-37; p. 20.

[13]*Grundrisse*, I, p. 5; p. 7, 7-24. Véase mi comentario *La producción teórica de Marx,* cap. 1.2, pp. 31-47.

> distribución, el intercambio y el consumo sean idénticos, sino que constituyen articulaciones de una *totalidad* (*Totalität*), *diferenciaciones* (*Unterschiede*) dentro de una *unidad* (*Einheit*).[14]

Marx está pensando aquí bajo el influjo directo de la "relectura" de la *Lógica*, lo que le está proporcionando, exactamente; 1a "problemática" (en el sentido althusseriano de "estructura de preguntas") para comenzar a "rehacer" la economía política.

Por ejemplo, en el *Manuscrito principal* del libro III, el famoso *Nachtrag* (comentarios), que Engels copia como capítulo 2, escrito en 1864, leemos:

> En la realidad (es decir, en el *mundo de los fenómenos* [*Erscheinungswelt*]), las cosas aparecen invertidas [...] En consecuencia, el excedente, cuando, *para decirlo a la manera de Hegel*, se *retrorrefleja* (*zurückreflektiert*) en sí mismo a partir de la tasa de ganancia [...] En los hechos la ganancia es la *forma* en la cual se manifiesta el plusvalor, y este último sólo puede ser deducido por análisis a partir de la primera.[15]

En esos primeros capítulos, más que en ninguno otro de este manuscrito, Marx se expresa continuamente con terminología (y conceptualización) hegeliana.

Veinte años después, al final de su obra, también en un verano londinense, escribe para el libro II (la parte propiamente ontológica de *E1 capital*):

> *D* [dinero] es el mismo *valor-capital* (*Kapitalwert*) que P [producto], sólo que en un distinto *modo de existencia* (*Existenzweise*), a saber: el de valor-capital en estado de dinero o *forma* de dinero: capital-dinero [...] Como fase en el proceso cíclico autónomo del capital, [es] transformación del valor-capital, al que *se hace pasar* de su *forma* de dinero a su *forma* productiva [...] Por eso, en la *figura* del ciclo examinada aquí en primer lugar, el dinero *aparece* (*erscheint*) como el primer portador del valor-capital, y por consiguiente, el capital-dinero, como la *forma* en la que se adelanta el capital.[16]

Para Marx, entonces, el "ser" del capital (el valor-capital,

---

[14] *Ibid*., p. 20; p. 20, 25-28.
[15] *El capital*, III/6, pp. 54-55; *MEW* 25, p. 57.
[16] *Ibid*., II/4,p. 33; *MEW* 24, p. 34.

expresión nueva en relación con el tomo I) se "sobre-pasa" o se "transforma" de una de sus "*formas* de aparición" (el "fenómeno" de la fenomenología: "lo que" aparece) en otra. Esos "modos de existencia" ("existencia" como momento del fenómeno, que no debe confundirse con la "realidad" de la sustancia)[17] son momentos del "proceso" o "movimiento" dialéctico de la totalidad. Pero aun aquí Marx mostrará la diferencia:

> La *relación-de-clase* (*Klassenverhältnis*) entre capitalista y asalariado *ya existe, ya está presupuesta* en el momento en que ambos se enfrentan en el acto D-T [trabajo] (del lado del obrero: T-D). Es compra y venta, relación dineraria, pero una compra y una venta en las que se presuponen el comprador como capitalista y el vendedor como asalariado, y esta *relación* está dada por el hecho de que [...] están separadas, como propiedad ajena, del poseedor de la fuerza de trabajo. Aquí no nos ocuparemos de cómo surge esta separación [será objeto de nuestro parágrafo 9.2] [...] Lo que nos interesa aquí es: si D-T aparece como función del capital-dinero, o si el dinero *aparece* aquí como *forma de existencia* del capital [...] La *relación-de-capital* (*Kapitalverhältnis*) durante el proceso de producción sólo *sale a la luz* porque existen *en sí* (*an sich*) en el acto de circulación [...] Esta *relación* no está dada con la naturaleza del dinero; antes bien es la *existencia* de esta *relación* lo que puede transformar una mera *función-dinero* en función-capital.[18]

Al comienzo del manuscrito vuelve a plantear la cuestión de la "transformación del dinero en capital" —aspecto esencial—, pero por ahora sólo nos interesa para que se perciba el horizonte categorial del Marx definitivo. La "relación" (de-clase y de-capital), clara en el momento primero de la compra del trabajo (D-T), "oculta" en el proceso de producción (nivel del "mundo esencial" hegeliano, como veremos), "sale a la luz" ("aparece") como "fenómeno'" en el "mundo" de las mercancías; pero lo que hace que ese acto de "compra" (D-T) no sea una mera función del dinero es que está fundado en la "relación"-de-clase que transforma el dinero en capital. Puede observarse que, tanto por la terminología (que cambiará de sentido) como por el "esque-

---

[17]En otras partes, hemos ya insistido, y volveremos sobre el tema posteriormente, que para Hegel y para Marx no es lo mismo que "algo" simplemente "sea", que "exista" como "cosa", y que como "real" sea "sustancia".

[18]*El capital*, II/4, pp. 37-38; *MEW* 24, p. 37.

ma" y las metáforas ("oculto", "sale a la luz", "forma", etc.), la referencia a Hegel es explícita, continua. Y estamos en el Marx de 1878, al final de su obra. Ya no hay aquí escapatoria para los marxistas antihegelianos. Pero tampoco la habrá para los "puramente" hegelianos (como Lukács, Marcuse, etcétera).

No pensamos repetir aquí lo dicho en nuestros tres tomos de comentarios. Ellos son el testimonio de la presencia hegeliana, recordada continuamente en el correr mismo de la lectura de las cuatro redacciones de *El capital*. Sin embargo, como hemos visto, fue para Marx una sorpresa la reacción de sus primeros lectores del tomo I. El propio Marx se descubría entonces "hegeliano", y contra sus detractores se afirmaba "discípulo de aquel gran pensador". Pero, como veremos, ésta no es su última palabra,

Como hemos mencionado más arriba, no por un deseo de complicar las cosas innecesariamente sino, por el contrario, por un espíritu de extrema simplificación, es decir, de reducir al máximo lo reducible, aunque sabiendo que lo real tiene que ser expresado en la complejidad mínima pero adecuada, proponemos algunas distinciones para superar propuestas que, a nuestro juicio, se manifiestan como erradas —frecuentemente, por confusión, o, como diría Marx, por "saltar" sobre distinciones necesarias.

Respecto de Lukács, queremos ser deudores de la importacia que otorgó al redescubrimiento de Hegel, en medio del economicismo estaliniano naciente; de manera que el "núcleo racional" que describiremos (nivel I, más abstracto) tiene una fuerte relación con Hegel. Del mismo modo, la referencia a Nicolai Hartmann en cuanto a una ontología regional nos sugiere una "matriz generativa" económica "regional" (momento más concreto del nivel II) —pero en un grado de abstracción mayor que en el que las sitúa Lukács, y sobre todo independiente, aunque implícita, en el discurso de Marx.

A Korsch le debemos su afán por descubrir la presencia de la "filosofía" en Marx, cómo, por una parte, debe efectuarse la "negación" de ella y, por otra, en cambio, debe realizarse su "subsunción", su superación positiva. En efecto, Marx niega a Hegel y su filosofía (en cuanto el "No-ser" es la fuente creadora y no el "Ser", en el "núcleo racional", como veremos), pero al mismo tiempo subsume, incorpora, esa filosofía (ya que una vez "creado" el "Ser", éste se mueve como "fundamento" de la alienación del "trabajo vivo"), y la "realiza" —tanto implícitamente en el mismo "núcleo racional", como en la "matriz generativa"

regional. La "filosofía" (implícita) desempeña una función originadora esencial en el discurso dialéctico de Marx. Korsch tenía entonces razón, aunque no supo describir en qué sentido preciso.

De Marcuse recordaremos la idea de que las "categorías filosóficas" en Marx (para nosotros, momentos del "núcleo racional" ético-filosófico, nivel I) están implícitas, aun como "matriz generativa" económica (teoría regional), y sólo son "explícitamente" categorías económicas en *El capital*. Pero no estamos de acuerdo en definir la diferencia entre Hegel y Marx, mediante la afirmación de que el primero se sitúa en un nivel filosófico y el segundo en un nivel económico —diferencia extrínseca y no esencial. La filosofía de Hegel es invertida en el "núcleo racional" de Marx, y es subsumida en cuanto invertida. Por otra parte, si el estatuto epistémico de *El capital* es el de ser un marco teórico abstracto y fundamental (nivel III) para efectuar investigaciones concretas sobre la sociedad capitalista, el sentido de un "núcleo racional" filosófico implícito en Marx y el de una "matriz generativa" económica no fueron distinguidos por Marcuse —la confusión le impidió alcanzar lo que pretendía.

De Althusser es valiosa su diferenciación de "generalidades" (I, II y III), de donde tomamos la idea de los niveles I a IV —con un sentido totalmente distinto. No podemos aceptar al "materialismo dialéctico" como el nivel filosófico del materialismo histórico, ya que en Marx la "función filosófica" jamás fue cubierta por una "ontología cerrada" —como el materialismo dialéctico de tipo estaliniano. Por otra parte, el "materialismo dialéctico" —de tipo engelsiano— comienza por el "Ser" (tanto la "idea" como la "materia" son el "Ser" y desempeñan la misma función en una "lógica" donde son la identidad y el fundamento originarios: no hay diferencia ontológica entre ambas). Marx rechaza a Hegel no sólo por ser éste "idealista", sino por su ontología "cerrada" como totalidad sin anterioridad de una "fuente creadora". Si el valor es el "Ser", Marx estaría contra el "materialismo dialéctico" ingenuo (ya que tanto la "Materia" como el "Valor" cumplen la función de "Ser"). Además, al igual que muchos otros autores, Althusser privilegia desmesuradamente la "Introducción" a los *Grundrisse*, sin advertir —como tampoco lo hace Habermas— que esas páginas fueron anteriores a las cuatro redacciones de *El capital*. ¿Qué hubiera escrito Marx al final de las cuatro redacciones (por ejemplo en 1882) y no al comienzo? Ése es nuestro tema.

Es decir, no hay un concepto "explícito" de filosofía en Marx, pero sí uno "implícito", el cual puede precisarse desde el "uso" que Marx hacía de esta filosofía en su propio movimiento dialéctico.

A Habermas debemos el hecho de indicar que lo que Schelling hizo en *teología*, Marx lo reconstituyó en *economía*. De manera que podemos asimismo decir que lo que Hegel hizo en filosofía, Marx lo rehizo (invirtiéndolo desde Schelling, con o sin conciencia, eso no es lo esencial) en economía. Es decir, lo que Schelling criticó de Hegel en filosofía fue tomado por Marx explícitamente en economía y está filosóficamente implícito en su "núcleo racional" ético-filosófico. Este "núcleo" adeuda a Schelling más que a Hegel: es esencialmente schellingiano, y sólo formalmente hegeliano. Su "matriz generativa" económica define al "trabajo vivo" en la tradición de Schelling (de una "fuente creadora" del "Ser" como valor-capital). Y por ello *El capital*, la producción teórica explícita y genial de Marx, como "marco teórico" abstracto y fundamental, es un "objeto" construido *ad hoc* —en vista de investigar el capital—, pero no válido, como producto concreto, para otro tipo de sociedad. En cambio, el "núcleo racional" ético-filosófico, que definiremos posteriormente, y la "matriz generativa" económica sí son válidos para construir nuevos "marcos teóricos" para otro tipo de modos de producción, con la condición; de que se elaboren —como Marx lo hizo con respecto al capitalismo, y siguiendo su método en la constitución del "nuevo" marco teórico— *otros desarrollos* de los nuevos conceptos que expresen las realidades distintas que se intentan investigar; por ello, también, habrá que constituir "nuevas" categorías. Por ejemplo, en las sociedades de socialismo real, si no hay "capital" propiamente dicho ya que no hay "plusvalor" en sentido estricto, el "excedente" de valor producido que sobrepasa al dinero recibido como salario tiene otra "esencia", otro fundamento —además, el "salario" no paga ya la fuerza de trabajo, y por ello tiene él mismo otro concepto. Es decir, son necesarias "nuevas" categorías, pero permanecen el "núcleo racional" ético-filosófico (por ejemplo, el "No-ser" como fuente creadora del "Ser", o del valor que se gestiona y planifica socialmente en el socialismo real) y la "matriz generativa" económica abstracta (el "trabajo vivo" como anterior y exterior al sistema de planificación socialista, y "subsumido" dentro de ese sistema, lo que es susceptible de cumplir un nuevo tipo de "aliena-

ción" que habrá que descubrir, definir y superar). Así pues, seguir los pasos de Marx no sería siquiera, en el caso del socialismo real, "desarrollar" o "enseñar" *El capital* (como es necesario en los países de capitalismo periférico, como son los de América Latina), sino *reemprender* la tarea creadora científica de producir un nuevo "marco teórico" abstracto, económico, fundamental y crítico, que sirva para efectuar investigaciones en ese particular tipo de sociedad. Esto es quizá lo que depara teóricamente la "perestroika". De todas maneras es necesario haber precisado antes, distinguido claramente, los diversos niveles del pensamiento de Marx.

En efecto, Marx escribía con razón, y podría hoy expresarlo de nuevo, que "el método aplicado en *El capital* ha sido poco comprendido",[19] ya que aunque totalmente antihegeliano, era necesario, sin embargo, conocer su "lógica". Es por ello que Marx intenta recuperar "las formas generales del movimiento" de la dialéctica, el "núcleo racional" o la "figura racional" de la filosofía hegeliana.[20]

¿En qué consistió el "núcleo racional" o las "formas generales del movimiento " de la *Lógica* de Hegel, y cómo usó Marx ésta criticándola para la elaboración de *El capital*?

Para nuestros fines, sólo será necesario recordar lo esencial. En la *Lógica*, Hegel recorre, como él expresa, un proceso dialéctico:

> A causa de la naturaleza del método [...] la ciencia se presenta como un *círculo enroscado en sí mismo*, en cuyo comienzo, que es el fundamento simple, la mediación se enrosca al fin; de este modo este círculo es un *círculo de círculos*, pues cada miembro particular, por estar animado por el método, es la reflexión en sí, que, por cuanto retorna al comienzo, es al mismo tiempo el comienzo de un nuevo miembro.[21]

Estos "círculos" que se enroscan sobre si mismos parten del "en-sí" del "Ser", y se proyectan en el "Ente (*Dasein*)", para re-

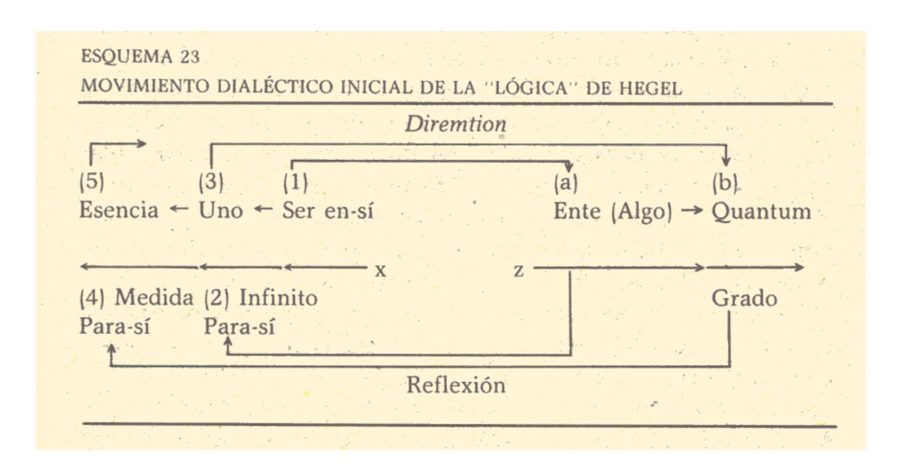
---

[19]"Epílogo a la segunda edición" de *El capital*: I/1; p. 11: *MEGA* II,6, p. 704, 18-19.

[20]Textos citados arriba del "Epílogo" de la edición de 1873 de *El capital*.

[21]*Ciencias de la lógica*, "La Idea Absoluta",(trad. R. Mondolfo, Buenos Aires, Hachette, 1968, p. 740; *Werke*, t. 6, pp:571-572).

flexionarse sobre sí como el "para-sí", siguiendo aproximadamente el movimiento del siguiente esquema:




Partiendo del "Ser" en-sí (el 1 del esquema) —que es "Nada" de Ente—,[22] éste, determinado por la "Cualidad" absoluta, se extro-yecta fuera de sí (*Diremtion, Explikation*: caída absoluta del Absoluto en el "ser-ahí": el Ente). Su "devenir" es el "Ente (*Dasein*)" (el *a* del esquema),[23] el "ser-determinado" por la cualidad.[24] Este "algo", diferente de todo "otro" (*Entzweiung*: dividirse), evadiendo el "mal infinito" de la pura repetición, retroyectándose en la profundidad de sí mismo, se encuentra siendo el "Infinito" (2 del esquema): "reflexión" del "Ser" ahora "para-sí" retornado.[25]

El "Ser" que ha retornado a su "en sí" —aunque ahora "desarrollado", "pasaje (*Übergang*)" de 1 a 2 del esquema, expresado por el sentido de la flecha *x* que va "hacia-adentro" del "Ser"—, se pone como "Uno", como "Cantidad absoluta" (3).[26]

---

[22]Citaremos de los parágrafos de la *Enciclopedia* para simplificar; en este caso, los parágrafos 96-98.

[23]*Ibid*., parágrafos 89-95.

[24]Véase al final de esta obra el apéndice sobre "Semejanzas de estructuras de la *Lógica* de Hegel y *El capital* de Marx". No repetiremos aquí las notas indicadas allí. Además, véase el esquema 39, sobre "Extraña semejanza en el orden de los conceptos de la *Lógica* de Hegel y los *Grundrisse* de Marx", en *La producción teórica de Marx*, p. 420.

[25]*Enciclopedia*, parágrafos 96-98.

[26]*Ibid*., parágrafos 99-100. Es el "Uno" del Plotino de la *Enéada* (Véase mi obrá *Método Para una filosofía de la liberación*, p. 92ss.).

El "Uno" vuelve a retroyectarse fuera de sí, y determina al mero "Ente" como "Quantum":[27] cantidad finita. De esta manera, el mismo "Ente" se va desarrollando (pasa de *a* a *b*, en el sentido de la flecha *z*). La cantidad como "límite", de la cualidad y de la cantidad, determina el "Grado",[28] que en su "reflexión" sobre el Absoluto lo determina como lo "des-mesurado (*Masslose*)" —punto 4 del esquema.[29] Y escribe Hegel en su *Lógica* mayor: "Lo Absoluto, Dios, es la *medida* de todas las cosas."[30]

El "Ser es lo inmediato";[31] mientras que "desarrollado" hacia su interioridad (de 1 a 4 del esquema) se "pone" a sí mismo como "medida", como "Esencia" (punto 5 del esquema), como "relación hacia" otro término, al comienzo sólo como pura "apariencia" en-sí (*Schein*); como "Identidad" ;[32] hacia el Ente como lo "diferente";[33] como "Fundamento",[34] hacia el Ente como lo fundado: la "cosa" como "existencia").[35] En este segundo momento, la "Esencia" aparece como "fenómeno":[36] como la totalidad del "mundo de los fenómenos",[37] que define a los entes diferentes y fundados que aparecen con "respectividad unos-para-con-otros"[38] —el sentido de la "mundanidad" del "fenómeno" de un Heidegger. Sólo del "fenómeno" mundano se dice que es "real" (con "efectividad" o "realidad (*Wirklich-*

---

[27] *Ibid*., parágrafos 101-102.

[28] *Ibid*., parágrafos 103-106.

[29] *Ibid*., parágrafos 107-111.

[30] *Op. cit*., sec. III, "La Medida" (p. 287; p. 390).

[31] *Ibid*., Inicio de la "Doctrina de la Esencia" (p. 337; *Werke*, t. 6, p. 13).

[32] *Enciclopedia*, parágrafo 115.

[33] *Ibid*., parágrafos 116-120.

[34] *Ibid*., parágrafos 121-122. Para Marx el valor que se valoriza será el "fundamento".

[35] *Ibid*., 123-130. La mercancía es "una Cosa", dice Marx, existente, pero todavía no "real". Es decir: el valor (el plusvalor) de la mercancía es en el producto, existe en la mercancía, pero solamente en la venta (en su transformación en dinero) deviene "real". Por ello, el "desarrollo" del "Ente" (prolongando la flecha *z* del esquema) sería: e; "Ente" deviene "Quantum", "Di-ferencia", "Fenómeno", "Cosa" existente como fenómeno en el mundo, y por último "Sustancia", real, etcétera,

[36] *Ibid*., parágrafo 131ss.

[37] *Ibid*., parágrafos 132-134.

[38] *Ibid*., parágrafos 135-141. Por ello, la "realización" del capital ocupa el libro III (después del "ser": la producción inmediata; y de la "Esencia" como movilidad y fundamento: la circulación del capital).

keit)";[39] y sólo de lo "real" se dice que es "sustancia" como causa de efectos reales.[40]

Veremos cómo Marx utiliza la totalidad de estas "figuras racionales" desde otro horizonte, es decir, las utiliza pero invertidas en su sentido "meta-físico".

En efecto, para los fines de este capítulo, y sin pretensión de mayor validez, deseamos formular tres definiciones que deberán considerarse en la exposición posterior .

Primera definición. "Núcleo racional" designa el hontanar ético-filosófico ("meta-físico"), *implícito* en el pensamiento de Marx, que siendo lo más abstracto, contiene los conceptos fundamentales de todo el pensamiento de Marx. Desde este horizonte se construye la "matriz generativa" económica —que con respecto al "núcleo racional" es más concreta. Es el momento filosófico por excelencia, implícito. Es la estructura primera construida desde donde se interpreta la realidad —no sólo la "realidad capitalista" o lo meramente económico, sino otras regiones reales. No es un "núcleo" de donde se deduzca el resto —Marx se defiende de poseer un supuesto "núcleo"; nosotros le estamos dando otro sentido aquí.

Segunda definición. "Matriz generativa", indica la estructura regional, económica, que como horizonte categorial fundamental, abstracto y primero —pero ya económico, y no universal como el "núcleo racional"— Marx usa de hecho (aunque también se encuentra *implícito* en su pensamiento), y que permite desarrollar el concepto de capital y construir las categorías necesarias. Es una "matriz" que origina ("generativa") y ordena el movimiento total de *El capital* en diversos grados de abstracción y en distintos niveles de profundidad. Trabaja con el material de la "experiencia empírica" —los "hechos" ya elaborados desde la cotidianidad o desde la economía política clásico-burguesa. Esta "matriz generativa", ella misma construida, fue aplicada *de hecho* al capitalismo por Marx, pero podría aplicarse críticamente a cualquier posible sistema económico, manteniendo las diferencias esenciales de cada uno de ellos. Es decir, desde la "matriz

[39]*Ibid*., parágrafos 142-l49. En este sentido, se dice que el "trabajo vivo" es la "Sustancia" del valor (causa-efecto).

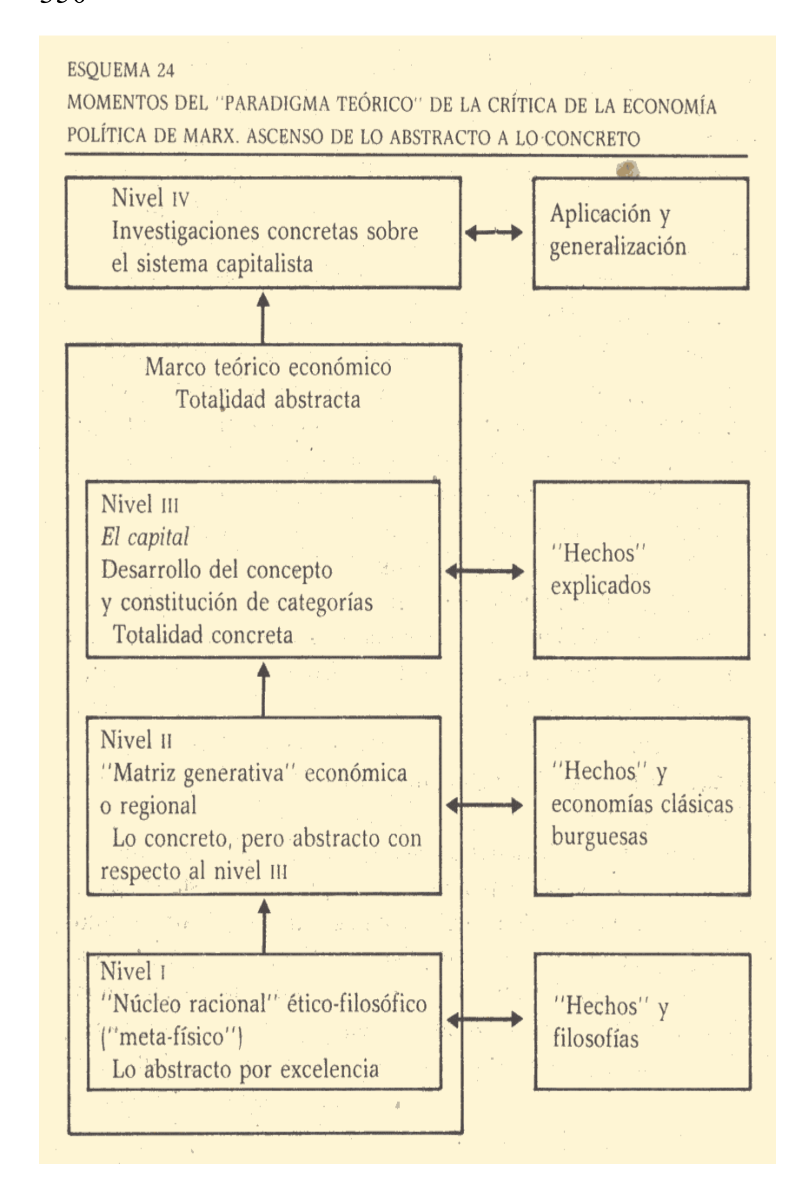
[40]*Ibid*., parágrafos 150-159. Dejaremos de lado la "Doctrina del Concepto" (parágrafos 160-244), porque aunque fue usada en todas sus partes por Marx, en cambio no se tendrá en cuenta su "lógica".

generativa", podría aún desarrollarse, por ejemplo, una "crítica", de la economía política del socialismo real —como hemos indicado más arriba—, la que, de ser producida teóricamente, constituiría, analógicamente, un nuevo *El capital*. El saber descubrir esta "matriz generativa" implícita es conocer "cómo" Marx desarrollaba el concepto de capital y constituía las categorías necesarias. Lo esencial hoy, en América Latina, es "saber" ese , "cómo" y no sólo "lo que" desarrolló o constituyó de hecho. El "segundo siglo" de Marx no se interesará en *El capital* como "producto" teórico, sino como "ejemplo" de la construcción de un "objeto" teórico-instrumental (un "marco teórico regional" o económico para efectuar investigaciones concretas, pero sólo en la sociedad capitalista, lo que es insuficiente para efectuar las mismas indagaciones críticas en una sociedad de socialismo real).

Tercera definición. "Paradigma teórico" designará la totalidad de la estructura de los contenidos y articulaciones del modelo que de hecho Marx usa, no sólo para explicar el conocimiento en general, sino el conocimiento filosófico (implícito) y científico económico(explícito), y demás momentos de una teoría general del conocimiento y la ciencia. No nos ocuparemos de este aspecto aquí, pero es bueno distinguirlo desde ahora de los anteriores niveles definidos.

Hemos repetido ya que se ha intentado infructuosamente explicar la "inversión" (el poner sobre los pies lo que estaba "puesto sobre la cabeza") de la dialéctica hegeliana que Marx efectuó, con el argumento de que el idealismo de Hegel fue transformado en materialismo dialéctico. Esta posición estaliniana es ingenua, ya que en su filosofía de la naturaleza Hegel tiene un momento absolutamente materialista —y podría perfectamente subsumir de nuevo a Marx.[41] Pensamos que la "inversión" es mucho más

[41]En la *Enciclopedia* (parágrafos 245-375), Hegel se ocupa de la "naturalezai,: "La naturaleza es en sí una totalidad viviente; el movimiento que recorriendo las etapas es la Idea que se pone como lo que es *en sí*" (parágrafo 251). Lucio Colletti (*El marxismo y Hegel*, México) Grijalbo, 1977; *La dialéctica de la materia en Hegel y el materialismo dialéctico*, México, Grijalbo, 1977) muestra que no hay inversión desde un "materialismo dialéctico", es esencialmente engelsiano; Hegel podría ser llamado "materialista" (segundo libro cit. I, p. 7ss.). Colletti escribe sobre la *Ciencia de la lógica* de Hegel: "aquí está el lugar de nacimiento del materialismo dialéctico" (p. 23). Colletti no capta que Marx tiene poca relación con todo esto. Resulta de interés el cap. 8: "Kant, Hegel, Marx" (p.131ss.). Kant está presente por el "plus" de la cosa respecto al conocer; y por la persona como referencia "ética" (este aspecto práctico no lo apunta Colletti). Es interesante ver que




radical: se trata de una "inversión" en el nivel ontológico mismo ("meta-físico" en el sentido que le hemos dado a esta palabra). Es decir, sí se proyecta el discurso hegeliano de la *Lógica* en la economía, o si la economía tal como la practica Marx se proyecta como discurso filosófico en cuanto totalidad, se podría observar una diferencia esencial.

---

Colletti estudia al hombre como "nada" (*op. cit.*, pp. 275-283), pero no se imagina la presencia de este tema en Marx. En realidad, el autor usó sus cartuchos contra Engels; muy poco de nuevo aportó sobre Marx mismo.

Hegel comienza en su *Lógica* por el "Ser" —opuesto a la "Nada" como su contrario—, que "deviene" en "Ente". Mientras que Marx comienza por el "No-ser", que igualmente es la "Nada", el cual sin embargo "crea" el "Ser", siendo subsumido el creador como mediación, es decir, como "Ente".

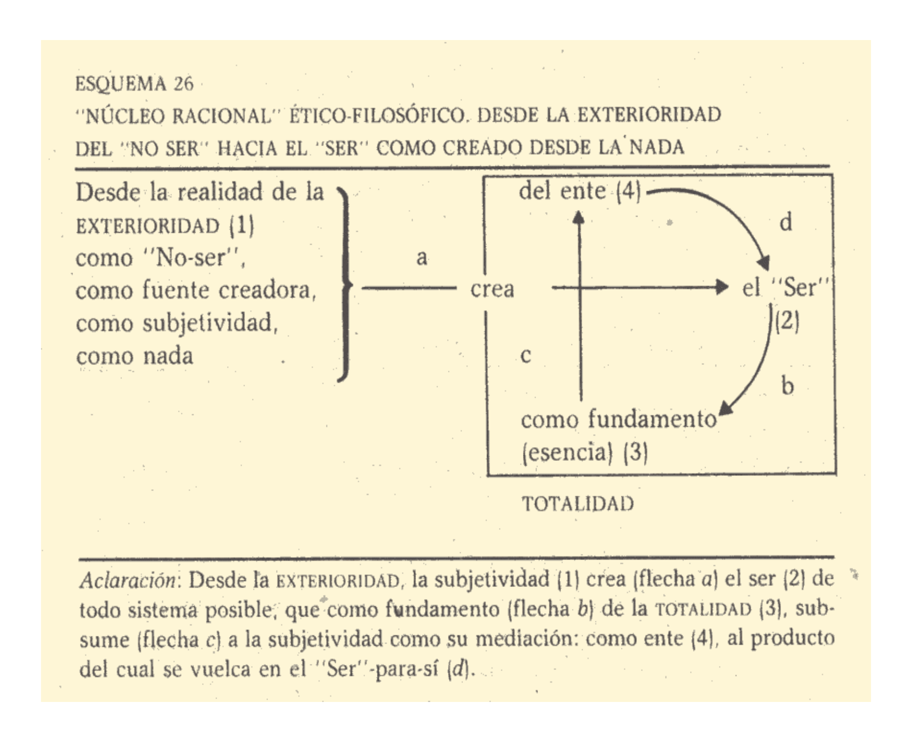
ESQUEMA 25
INICIO ORIGINARIO DEL DISCURSO EN MARX Y HEGEL

| En Marx | En Hegel |
|---|---|
| No-ser (*Nicht-Sein*) → | Ser (*Sein*) |
| Nada (*Nichts*) | Nada (*Nichts*) → deviene Ente (*Dasein*) |

Creemos que esta diferencia no pudo ser descubierta ni por Bloch ni por Habermas, aunque estudiaron a Schelling, porque les faltó reelaborar el pensamiento schellingiano desde la hipótesis de la "creación" —tema de fondo de la *Filosofía de la revelación*; de manera que lo que Schelling situaba en referencia al "Absoluto" *creador*, Marx lo situará antropológica y económicamente con respecto al "trabajo vivo" *creador*.[42]

Probaremos después, en el nivel de la "matriz generativa" propiamente económica; lo que adelantaremos ahora en el nivel filosófico "implícito" en el "núcleo racional".

[42]Al comentar el trabajo de Habermas, hemos ya indicado esa transformación de lo "teológico" en Schelling en "económico" en Marx, véase el "pasaje" completo de este tema, de Schelling [teológico] a Feuerbach [teológico antropológico] y a Marx [antropológico económico], en mi obra de 1974 ya citada: *Método para una filosofía de la liberación*, donde escribí hace más de quince años: "Con Karl Marx el método recibe una nueva modificación. En primer lugar, debe anotarse que en su despliegue *formal* el método se inspira en la dialéctica hegeliana , [pero no es idéntico], pero es por su *contenido*, por su *intención*, por su noción de *realidad* [y es lo que deseamos desarrollar ahora] que se introducen radicales novedades. Está entonces en la tradición *Hegel-Feuerbach*, aunque recibe igualmente de Schelling inadvertida e indirectamente la influencia de la positividad *histórica*; esta historia no es ya de la relación *hombre-divinidad*, sino relación *hombre-naturaleza*"(p, 137). Al escribir aquellas líneas no sabíamos que la noción de "realidad" no era sólo diferente en el "objeto", sino en el "sujeto-trabajo" mismo; y que la influencia schellingiana no era sólo por la noción de "positividad histórica" sino por su misma noción de "creación", que nosotros en 1974 sólo aplicamos a Kierkegaard (en la dialéctica "revelación" schellingiana y "fe" kierkegaardiana). Nunca pensamos que el "creacionismo" schellingiano pudiera estar presente en la esencia del discurso mismo de *El capital* de Marx.




Deseamos ocuparnos ahora de un concepto schellingiano que ha pasado inadvertido para los intérpretes —Habermas, por ejemplo. En efecto, según Schelling,[41] Hegel era la expresión de una "filosofía de la Identidad", una filosofía puramente "negativa" donde todo era pensado, en esencia, como mera posibilidad; esto pareció totalmente reaccionario a muchos, entre ellos Engels o Bakunin, pero en cambio entusiasmó a Kierkegaard y abrió a Feuerbach los ojos hacia el panteísmo hegeliano. En su obra de 1827, en Munich, *Hacia una historia de1a filosofía moderna*, Schelling sintetiza así la totalidad del pensamiento hegeliano:

> Dios, el Padre, antes de todo, es el puro concepto lógico, que se identifica con la pura categoría de *ser*. Ese Dios debe manifestarse, porque su esencia incluye ese proceso necesario; dicha revelación o alienación de sí mismo en el mundo es Dios, el Hijo. Pero Dios debe subsumir o retrotraer sobre sí esa alienación: es negación de su puro ser lógico: negación que se cumple por medio de la humanidad en el arte, la religión y cumplidamente en la filosofía; ese espíritu humano es igualmente el Espíritu Santo, por el que Dios cobra por primera vez conciencia de sí mismo.[44]

[43]Hemos expuesto este tema en otros trabajos: *Método para una filosofía de la liberación,* pp. 116-137; *Hacia un Marx desconocido*, p. 292.
[44]*SchellingWerke* (Munich, Schroeter, 1958), t. V, p. 198.

Para Schelling, el pensamiento de Hegel era la expresión de un panteísmo del pensamiento que se piensa a sí mismo. El "Ser" inicia y finaliza el "proceso".Mientras que en sus clases universitarias que comenzaron el 15 de noviembre de 1841 en Berlín, publicadas como *Filosofía de la revelación*, Schelling habla claramente de un Dios "creador" —ante más de quinientos estudiantes, entre los que se encontraban Bakunin, Kierkegaard, Engéls, J. Burckhardt, Savigny, Humboldt, Feuerbach: "La divinidad consiste en ser el Señor del ser (*dem Herr sein über das Seins*), y es la máxima función de la filosofía, partiendo del puro ser (*to on*), ascender hasta el Señor del ser (*Herrn des Seins*)."[45]

En la clase XIII, al exponer el tema de la "doctrina universal de la *creación* (*Schöpfung*)", indica que "se dice que se *ha creado de la nada* (*aus Nichts geschaffen*) algo, es decir que algo tiene el ser desde el querer divino [...]. La Voluntad es el *ser-originario* (*Ursein*) [...] = *actus purus*."[46] El creador es llamado "potencia (*Potenz*)"[47] o, en griego, "*dynamis*",[48] y puede "colocar al ser como medio", ya que es "libre ante el ser, como pura Potencia, como Espíritu".[49] De manera que el Creador es anterior y otro que el "ser", su criatura. El Creador se encuentra en la exterioridad del ser, más-allá, es una realidad *transmundana*. En 1836, en su *Exposición sobre el empirismo filosófico*, lecciones dadas en Munich, expuso que Descartes es responsable de que "todo otro ser que no fuera idéntico con el pensar es dudoso", y por ello sólo es reconocido "en el pensar el *ser* objetual como lo sabido".[50] Con Spinoza el pensar es el ser infinito mismo, como sustancia única. Por el contrario, Schelling piensa que "la causa originaria es libre",[51] puesto que Dios es "el Señor del ser, noción mucho más alta y apropiada que aquella que dice que Dios es el ser mismo"[52] Al "Señor del ser" se llega no ya por la razón. La razón alcanza hasta el límite de su propia finitud. Sólo por la revelación se puede alcanzar aquello que no es irracional, pero que supera

---

[45] *Philosophie der Offenbarung* (1841-1842), clase XII; Frankfurt, Suhrkamp, 1977, p. 172.
[46] *Ibid*. pp, 179-180.
[47] *Ibid*., p. 181.
[48] *Ibid*., p. 166.
[49] *Ibid*., p. 184.
[50] *Werke*, V, p. 297.
[51] *Ibid*., p. 305.
[52] *Ibid*., p. 306.

el orden de la razón, del ser, internándose en el "pleno misterio (*Geheimnissvolles*)".[53] En la lección XXIV del libro III de la obra Filosofía de la revelación, explica que "la revelación, en primer lugar, es una especial y auténtica *fuente* (*Quelle*) de conocimiento",[54] a la que se llega por la fe, la cual "no debe ser representada como un saber infundado, sino que más bien habría que decir que es lo mejor fundado de todo (*allerbegründetste*)".[55]

El tránsito de Schelling a Marx se efectúa gracias a Feuerbach, quien imprime un sentido antropológico y "sensible" a la exterioridad schellingiana, como es bien sabido.[56] La "sensibilidad" permite tener acceso a la corporalidad del otro, al dolor:

> La filosofía del futuro tiene por misión conducir a la filosofía del reino de las almas separadas al de las almas encarnadas y vivientes; hacer descender la filosofía de la felicidad del pensamiento divino sin necesidades *hasta la miseria humana*.[57]

Por la "sensibilidad" se llega a la existencia real, la del cuerpo de otra persona: "La verdadera dialéctica no es el monólogo del pensador solitario consigo mismo, sino el diálogo entre yo y tú."[58]

Todo estaba preparado para una nueva síntesis que, sin embargo, no fue el joven Marx (de 1844) quien la alcanzó, sino el Marx de las cuatro redacciones de *El capital*, a partir de 1857. Veamos ahora las formulaciones de Marx mismo —respecto de las cuales asiste la razón a Habermas cuando indica que lo iniciado teológicamente por Schelling será culminado económicamente por Marx, pero en un sentido diferente del pensado por el filósofo de Frankfurt. En efecto, Marx habla de "persona", "corporalidad", "subjetividad", "actualidad", "potencia" y aun "dynamis", —en griego—, expresiones que aparecen con frecuencia en las cuatro redacciones —desde los *Grundrisse* hasta *El capital* de 1873.

---

[53] *Einleitung in die Philosophie der Offenbarung oder Begründung der positiven Philosophie*, libro I, lección VII (*Werke*, VI B, p. 115), obra comenzada en 1827.

[54] *Werke*, VI, p. 398.

[55] *Ibid*., p. 407.

[56] Véase mi obra *Método para una filosofía de la liberación*, p. 128ss.

[57] *Grundsätze der Philosophie der Zukunft, en Sämtliche Werke*, Stuttgart, W. Bolin-F. Jodl, 1960, t. II, p. 245.

[58] *Ibid*., p. 319.

Deseamos ahora volver a la definición antes propuesta para poder continuar nuestra exposición. Hemos denominado "núcleo racional" ético-filosófico o "formas generales del movimiento dialéctico" a aquel nivel abstracto primero, "meta-físico", desde-donde Marx constituirá todos los demás niveles teóricos. Este "núcleo racional" ético-filosófico más abstracto está *implícito* y es como el origen de toda su producción interpretativa y científica. Ha pasado inadvertido, o no ha sido descrito de manera específica, autónoma, precisa. Se trata entonces de la "filosofía" que buscaba Korsch, o del nivel más profundo y abstracto de la Generalidad II de Althusser —pero con un contenido totalmente distinto. En este nivel, "meta-físico" o trans-ontológico, el "No-ser" crea el "Ser"; y el "Ser" subsume a la realidad de la exterioridad del "No-ser" (lo más real de la realidad y anterior a la vigencia del "Ser"), lo aliena, y lo sitúa como su propia mediación. Estamos en un nivel de abstracción absoluta, primera, ética y filosófica (en el horizonte de la *Lógica* de Marx, implícita en su desarrollo concreto).

Tomemos un texto, en el grado de abstracción propiamente económico (nivel III), pero observemos analíticamente las estructuras implícitas filosóficas o "meta-físicas":

> El capital se comporta ante el plusvalor como si fuera él el *fundamento* (*Grund*), como si lo hubiera *fundado* (*Begründetem*). Su movimiento consiste en que, mientras se produce, se comporta a la vez como *fundamento* (*Grund*) de sí mismo en cuanto *fundado* (*Begründetem*), en cuanto valor presupuesto, consigo mismo como plusvalor o con el plusvalor como valor *puesto* (*gesetzten*) por él [...] El plusvalor ya no *aparece* (*erscheint*) puesto por su relación simple e inmediato con el *trabajo vivo* (*lebendigen Arbeit*); esta relación *aparece* (*erscheint*), antes bien, sólo como un momento de su movimiento total. El capital [...] se comporta con el plusvalor como puesto y *fundado* (*Begründetem*) por él; se vincula como *fuente* (*quelle*) de producción consigo mismo.[59]

Puede aquí observarse el "manejo" técnico del horizonte categorial hegeliano —compárese lo que diremos con el esquema 26. El "capital" (el orden de la "Totalidad", totalidad ontológica) se comporta como "fundamento", es decir, como el "Ser" que desarrollado se relaciona con otro término: "lo fundado" (el

[59] *Grundrisse*, II, pp. 277-278; pp. 631-22-632, 10.

"Ente" como "diferencia" y "múltiple", que como "fenómeno" que "aparece" es parte de un mundo: "Cosa" existente). Como en Hegel, el "Ser", ahora el "Fundamento", "pone" el "Ente": el "plusvalor" —su producto. Hemos seguido el "movimiento" de las flechas *b* y *c* del esquema 26: el "Ser" como "Fundamento" que "pone" al "trabajo vivo" como mediación, y por ello el "Ente" —en este caso el plusvalor—, tiene por "fuente" al mismo capital y no al trabajo vivo. Se ha negado así la "exterioridad" del "trabajo vivo" como "fuente" creadora del plusvalor, como "fuente" que se sitúa *más-allá* del "fundamento" del capital: "En la primera presentación los supuestos mismos aparecieron desde *afuera* como provenientes de la circulación, como supuestos exteriores para el surgimiento del capital; por tanto sin surgir de la *Esencia interior* (*inneren Wesen*)."[60]

La "Esencia" (véase el mismo esquema 26) es el "Ser" (el valor que se valoriza), pero comportándose "en-relación-con" otro término, como Identidad (ante la diferencia) y Fundamento (ante lo fundado). Por ello el valor originario (pero en realidad: todo valor) no surge desde la "Esencia" del capital (sino desde su fuente creadora: el trabajo vivo):

> El *ser-para-sí autónomo* (*selbständige Fürsichsein*) del valor frente a la capacidad viva de trabajo —de ahí su ser Ente como capital [...] esta separación[61] absoluta entre propiedad y trabajo, entre la capacidad viva del trabajo y las condiciones de su realización, entre el trabajo objetivado y el trabajo vivo, *entre el valor y la actividad creadora (wertschaffenden) de valor*.[62]

Así pues, la estructura fundamental del "núcleo racional" podría resumirse de la siguiente manera: el "No-ser",[63] como

[60]*Ibid*., i, p. 411; p. 354, 22-26.

[61]"Separación" es expresada por Marx con tres términos: *Scheidung*, *Trennung,* pero también con la más técnica y hegeliana de *Diremtion* (*Grundrisse*, pp. 411-413; pp. 355, 31-356, 16). "Diremtion" tiene una larga tradición "meta-física", desde Böhme (es la *Explicatio* latina, o la "caída", de lo divino en lo finito).

[62]*Grundrisse*, I, pp. 412-413; pp. 356,8-26.

[63]Considérese este tipo de expresiones: "Como *no-ser* (*Nichtsein*) de los valores en cuanto objetivados, el trabajo es su ser (*Sein*) en cuanto no-objetivados [...] la posibilidad de los valores, y como actividad, lo que pone los valores" (*Grundrisse*, I, p. 238; p. 205, 14-17). O, por ejemplo: "El capital se intercambia, o, en este carácter determinado, sólo está en relación, con el *no-capital* (*Nicht-Kapital*), con la negación del capital, respecto de la cual sólo él es capital; el ver-

"Fuente"[64] "creadora"[65] del "Ser" de la totalidad, del sistema concreto e histórico, está más-allá (trascendental) del "Funda-

---

dadero *no-capital* es el *trabajo*" (*ibid*., I, p. 215; p. 185,5-9). Ese "No-ser" es la "Nada" —pero como "creadora" del "Ser", y no como para Hegel, la igual al "Ser"—; véase mi obra *La producción teórica de Marx*, pp. 140-141, 339; *Hacia un Marx desconocido*; pp. 57, 63, 66, 79, 80, 118, 131-132, 224 y 228; en esta obra capítulo 1.3 y 4.3. Cada vez que Marx habla de la "acumulación" o el "retorno" del capital realizándose, expresa que esa "realización" es "des-realización" o "no-ser" del obrero (véase *La producción teórica de Marx*, pp. 212, 215ss., 218-221). Es decir: el "Ser" del capital es el "No-ser" del obrero; el "Ser" del obrero es el "No-ser" del capital. El trabajo vivo, originario, es el "No-ser" creador del "ser" del capital: es la "sustancia" creadora del "valor" (la "Persona" crea la "Cosa"): "*La sustancia del valor (Substanz des Werts*) de ningún modo es la sustancia natural particular, sino el trabajo objetivado. Este mismo se presenta de nuevo, con relación al trabajo vivo, como materia primera e instrumento de trabajo" *(Grundrisse*, I, p. 239; p. 206, 31-34).

[64]"Fuente" para Marx puede significar, en su sentido vulgar, origen, causa, y en este sentido (del inglés "source") los "ingresos" o "réditos" tienen tres fuentes: el capital (ganancia), la tierra (renta), el trabajo (salario). Pero en un sentido "técnico", "fuente" trasciende del "fundamento". El trabajo vivo es "fuente" del plusvalor (de manera específica y clara; aunque es "fuente" igualmente de todo "valor", porque, al final, todo valor es plusvalor acumulado). Sobre el concepto de "fuente", véase mi obra *La producción teórica de Marx*, pp. 154 y 303; *Hacia un Marx desconocido*, pp. 131-132 y 228; en esta obra sobre *El último Marx*, capítulos 2.3, 4.2-5; y, por ejemplo, "no se representa como *fuente* (*Quelle*) del plusvalor la *creación* (*Schöpfung*) de este valor" (*Grundrisse*, II, p. 46; p. 451;3-7). En último término la "fuente" es la corporalidad misma del trabajador; "El obrero [...] tiene la posibilidad de comenzar ese acto, ya que su constitución corporal es la *fuente* (*Quelle*) de la que su valor de uso surge siempre de nuevo [...]" (*ibid*., I, p. 225; p. 194,8-10). Véase el tomo auxiliar del *MEGA* sobre este tema. De los *Manuscritos del 61-63*, pueden consultarse textos sobre la "fuente" de la riqueza (y por lo tanto en significación equívoca) en *MEGA*, pp. 35, 36, 66-70, 86, 101, 105, 142, 143, 148, 178, 370, 599, 622, 623, 2232, 2265; como "fuente" del plusvalor (fuente "creadora" entonces) en *ibid*., pp. 78, 81, 86, 98, 105, 301, 372, 373, 632, 1370, 1385, 1388, 1689, 2247; en los *Manuscritos del 63-65*, como "fuente" del plusvalor, en *MEGA*, pp. 51, 54, 61, 62, 107, 184, 214, 314; en la segunda edición de 1873 de *El capital*, en *MEGA*, p:1698; como fuente "creativa", en pp. 70, 76, 77, 79, 107, 154, 192, 198, 477, 527, 544, 553, 593, etc. Sería deseable que se efectuara una investigación específica sobre este tema tan esencial en el pensamiento de Marx: el concepto de "fuente".

[65]Correlativo a "fuente" —como en Schelling— se encuentra el concepto de "'creación (*Schöpfung*)", que los traductores confunden frecuentemente con la mera "producción (*Produktion*). Como el concepto "fuente" el término "creación" puede tener un concepto cotidiano o ambiguo (de efectuar algo, causar) o uno estricto. Se "crea" de la "nada" del capital el "valor", o más estrictamente "plusvalor". Por ejemplo: "El único valor de uso, pues, que puede constituir un término opuesto al capital, es el trabajo (y precisamente el trabajo *que crea valor*

mento".[66] Esta fuente creadora trascendental, anterior y en la exterioridad del sistema, crea el "Ser".[67] El ser como "Funda-

(*wertschaffende*), o sea el productivo" (*Grundrisse*, 0, p. 213; p. 183,15-18); "[...] él cede su *fuerza creadora* (*schöpferische Kraft*) por la capacidad de trabajo como magnitud existente" (*ibid*., I, p. 248; p. 214, 29-31); "crear un capital mayor significa crear un valor de cambio mayor" (*ibid*., I, 291; p. 253,9-11); "lo que el tiempo de trabajo vivo produce de más no es reproducción, sino *nueva creación* (*neue Wertschöpfung*), y precisamente *nueva creación de valores*, ya que se objetiva nuevo tiempo de trabajo en un valor de uso" (*ibid*., I, p, 305; pp. 264,44-265,1); "El ahora del trabajo necesario y la creación del plustrabajo es lo característico" (*ibid.,* I, p. 338; p. 292,14-16); por su parte, el capital, "como no puede *crear algo de la nada* (*nicht aus Nichts schaffen*), debía encontrar *ante él* sus condiciones objetivas" (i*bid*., I, p. 411; pp. 354,34-35). Véase mi obra *La producción teórica de Marx*, pp. 154, 160, 187, 218. Los términos "fuente", "creación" y "plusvalor" van frecuentemente unidos conceptualmente: "como *fuente* del *plusvalor* la *creación* de valor [...]" (*Grundrisse*, II, p. 46; p. 451,5-7). Es fácil mostrar la presencia de este concepto de "creación" en los *Manuscritos del 61-63*, los *Manuscritos del 63-65*, y en los textos definitivos de *El capital* de 1868 y l873. Es cuestión de buscar en los índices de materias en las ediciones críticas del *MEGA*.

[66]De igual manera, "fundamento (*Grund*)" es un término frecuente y técnico (en el sentido hegeliano en Marx) .Véase mi obra *La producción teórica de Marx*, pp. 127, 273, 302, 315; *Hacia un Marx desconocido*, p. 126; en esta obra sobre *El Marx definitivo*, caps. 2.3-2.4, y 5,5; en los *Grundrisse*: "El capital constituye el fundamento (*Grundlage*) de la producción y el capitalista es, por ende, el dirigente de la producción" (*Grundrisse*, I, p. 249; p. 215, 39-441). El "fundamento", además, es la "Identidad" de la "Diferencia" (véase esta distinción, por ejemplo, en los *Manuscritos del 61-63*, *MEGA*, pp. 826, 827, 1279, 1315, 1316, 1321, 1322, 1329, 1482, 1518, 1602, 1926, 2268, 2279; en los *Manuscritos del 63-65*, en *MEGA*, pp. 766-767; en *El capital* de 1873, en *MEGA*, p, 1715).

[67]Marx descubre el "ser" del capital en los *Grundrisse* (véase mi obra *La producción teórica de Marx*, p. 96ss.),cuando advierte que el dinero se niega al comprar, en cambio, el capital es un "fluido" (véase mi obra citada, p. 96), que tiene sin embargo "permanencia" (*ibid*., p. 120), y que es el "valor" (= "ser"; *ibid*., p. 124); como "fundamento" (p. 127); como "proceso" (pp. 134-136). El "Ser" es lo que "aparece" por medio de las determinaciones (el "valor" *como dinero*, *como mercancía,* etc.); que deviene "Esencia" en tanto "fundamento" del "fenómeno" (la mercancía en el mundo de las mercancías" = "mundo de los fenómenos"). Véase de mi obra nombrada el capítulo 6, p. 118ss.; y *Hacia un Marx desconocido*, cap. 3.1, pp. 58-61. El "ser" es lo que permanece detrás, debajo: "El valor existe primeramente como dinero, después como mercancía y posteriormente de nuevo como dinero. El cambio de estas formas aparece como su propio *proceso*, o el valor tal como se manifiesta aquí es *valor en proceso (processirender), sujeto* de un proceso. Dinero y mercancías aparecen como formas entitivas del valor" (*Manuscritos del 61-63*; *MEGA* II, 3, p. 10,20-31). Tanto el concepto de "aparecer" como el de "forma" (cf. Hegel, *Lógica*, ed. Cast., p, 394ss.; ed. alem., p. 84ss,; la "forma" no es el "contenido" para Hegel, ni para Marx): "formas de aparición" del "Ser".

mento" se coloca debajo y como fin de la propia "subjetividad"[68] creadora, y "subsumiéndola"[69] la "pone" como su propia mediación: como un "Ente" a su servicio.[70]

Es por todo ello que, en su esencia, el sistema es una totalidad fundada en una "relación".[71] Relación entre dos personas, praxis, ética entonces. Es decir, una persona ejerce dominación

---

[68]Para Marx, la "fuente creadora" es la "subjetividad", como "actualidad", como "personalidad" (la persona *como persona*), que en concreto, es la "corporalidad" del trabajador; el criterio "ético" por excelencia. Volveremos sobre el tema más adelante.

[69]"Subsunción"(del alemán que se inspira en el latín: "Subsuntion") es una traducción del "Aufhebug" (*Auf* = *sub*; *heben* = *asuntio*): negación de la exterioridad, incorporación en la totalidad. Por ejemplo: "El proceso de producción *ha cesado* (*aufgehört*) de ser proceso de trabajo, en el sentido de ser controlado por el trabajo [...] El trabajo se presenta[...] subsumido (*subsumiert*) en el proceso total de la maquinaria misma [...] En la maquinaria el trabajo objetivado se le presenta al *trabajo vivo* [...] como el Poder que lo domina" (*Grundrisse*, II, p. 219; p; 585,2-14). Además en *ibid*., II, pp. 220-222; pp. 585-587; en los *Manuscritos del 61-63*, en *MEGA*: subsunción del trabajo en el capital, pp. 56, 57, 59, 120, 1604, 1864; subsunción formal, pp. 83, 84, 165, 235, 245, 246, 253, 265, 285, 1466, 1861, 1862, 1870, 1871, 1908, 2014, etc.; real, pp. 83, 165, 235-237, 246, 253, 2142-2144, etc. Véase mi obra *Hacia un Marx desconocido*, p. 93ss., 270ss.; yen esta obra sobre *El Marx definitivo*, cap. 1.3 (cf. *Manuscritos del 63-65*, en *MEGA*, subsunción formal, pp. 91-104, 106, 113, 121, 129; real, pp.93, 95, 96, 104, 109, 129, etc.);.en la segunda edición de *El capital*, en *MEGA*, subsunción formal, pp.136, 193, 247, 414, 592; real, pp. 136, 415; subsunción del trabajo en el capital, p. 237). Siempre la "subsunción" es incorporación en la "Totalidad" (por ejemplo, cf., en los *Manuscritos del 61-63* el concepto de "Totalidad", en *MEGA*, pp. 48, 53, 175, 241, 288, 816, 1295, 1385, 2223, 2224, 2236, 2375 (relacionado con el concepto de "sistema", en los *Manuscritos del 63-65*, en *MEGA*, pp. 230, 423, 425, 426, 431, 432; sobre la "Totalidad", en pp. 18, 19, 57, 79, 101, 104, 116, 144, 149, 169, 172, 177, 179, 180, 192, 203, 208, 264, 273, 301, 328, 370, 390). "Subsumir" es "alienar", la exterioridad en la "Totalidad", totalizada: poner a la persona como mediación: "Tal es el taso con todo *sistema* (*System*) orgánico. Este mismo *sistema* orgánico en cuanto *Totalidad* (*Totalität*) tiene sus supuestos y su desarrollo hasta alcanzar la *Totalidad* plena [...] Consiste precisamente en que subordina todos los elementos de la sociedad, o en que pone los órganos que aún le hacen falta a partir de aquélla. El devenir hacia esa Totalidad constituye un momento de su proceso, de su desarrollo" (*Grundrisse*, I, p. 220; p.189,14-31).

[70]El "Ente (*Dasein*)" es lo "puesto" desde el "ser" (el "valor") como su mediación. Es la "cosificación" (alineación) del trabajo vivo: el fenómeno del fetichismo como "manera de ver" se funda en la realidad de la "cosificación" del trabajo vivo como "cosa" al servicio del valor que se valoriza. La "fuente creadora" (la persona) es puesta como "causa" de la producción de la ganancia.

[71]No olvidemos que el capital es una "relación social" (*Grundrisse*, I, p. 66; p. 59, 40).

sobre la otra,[72] la coloca como su mediación, niega el principio de la ética tal como la comprendía Marx: "Nunca coloques a la persona como medio sino como fin."[73] Lo cual nos indica que este "núcleo racional" implícito no es sólo filosófico sino radicalmente ético él mismo.

Marx nunca se propuso "explícitamente" una filosofía: "De lo que queremos ocuparnos ante todo aquí *no es de opiniones filosóficas* sobre el trabajo, sino del momento *económico*."[74] Sin embargo, como hemos visto, dicha estructura "filosófica" está *implicita* en todo su discurso.

No pretendemos aquí bosquejar siquiera un tema tan extenso y complejo, pero tampoco podemos dejar de indicar que el "núcleo racional" incluye igualmente una distinción ontológica hegeliana. Es aquella distinción entre "pura apariencia (*reine Schein*)", "Esencia (*Wesen*)" y "fenómeno (*Erscheinung* o *Phänomen*)". Por ejemplo: "Su existencia [de la circulación] inmediata es por ende *apariencia pura* (*reiner Schein*). Es el fenómeno (*Phänomen*) de un proceso que se efectúa a sus espaldas."[75]

Marx y Hegel distinguen entre el "ser" que aparece inmediatamente (como no esencial) como "pura apariencia", y el "ser" que como "esencia" aparece como "fenómeno".[76] La "pura apariencia" no tiene "fundamento" (como la pretensión de que la ganancia es puesta por el valor del capital solo); mientras que la "apariencia" (fenómeno), cuando es la manifestación del ser como esencia, tiene fundamento (es la ganancia como forma de aparición de su fundamento: el plusvalor). Por ejemplo:

> Su ser inmediato es, pues, pura apariencia. Es el fenómeno de un proceso que ocurre por detrás de ella [...] Retorna pues a su funda-

[72]Véase nota 139 del capítulo 10.4, *infra*.

[73]Podría decirse que Marx es un: "kantiano poshegeliano", es decir, vuelve a dar a lo ético una prioridad sobre el ámbito objetual del entendimiento y aun de la razón: la "razón práctica" —con sus imperativos—, la Idea de "Libertad", tienen mayor relevancia que la misma "razón" —cuyos límites justamente se defienen en la *critica de la razón pura*. Las "categorías" kantianas son fijas; las de Marx son "históricas" —gracias a los aportes hegelianos— y se "constituyen" (construyen), no son "innatas" formas a priori —sino formas a posteriori del trabajo teórico de producción.

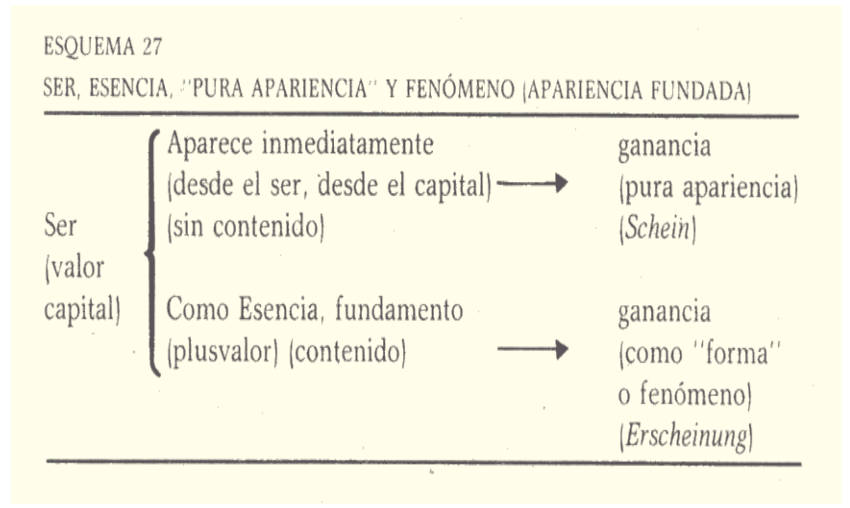
[74]*Grundrisse*, II, p. 120; p. 505,38-41.

[75]*Ibid*., III, p. 184; p. 920,8-11.

[76]Hegel, *Lógica*, ed. cast., pp. 345-357; ed. alem., p. 19ss.

> mento.[77] [...] Pura forma de aparición (*Erscheinungsform*) de un proceso más profundo situado detrás de ella, que deriva de ella y a la vez la produce. [78]

La circulación, en cuanto que aparece desde sí, como su ser inmediato empírico, es "pura apariencia", parece ser pero no es (y afirmar su ser aparente es confusión, falsedad, ilusión, fetichismo). Sólo si "lo-que-aparece" se refiere al "Ser" como esencia (el fundamento), entonces deviene "fenómeno" fundado. Saber pasar del "fenómeno" a la "esencia" es para Marx la *ciencia*.[79] Veremos luego cómo aplica Marx estas distinciones abstractas y filosóficas en los niveles más concretos.




Veamos ahora como, a partir de este "núcleo racional", va constituyendo una "matriz generativa" propiamente económica, también *implícita*.

## 9.2. *La "Matriz Generativa": La Exterioridad Como Negatividad*

Ascendemos ahora de lo abstracto (el "núcleo racional") a lo concreto (la "matriz generativa" económica general). Si en el "núcleo racional" se habla de subjetividad en general, ahora, en el nivel II de la "matriz" económica, se habla de *trabajo vivo* (en el capitalismo, además, como "pobre"); el "No-ser" se transfor-

[77] *Grundrisse*, I, p. 194; p. 166,29.32.
[78] *Ibid.*, III, p. 188; p. 923,1-3.
[79] Véase *Hacia un Marx desconocido*, cap. 14.3, p. 297ss.

ma ahora, más concretamente, en "No-fundamento" del sistema económico dado (en el capitalismo: "No-valor", "No-capital"); la "fuente" creadora en general, se concreta como fuente creadora del fundamento del sistema (en el capitalismo, de "valor", de "plusvalor", el "valor que se valoriza"); la alienación o subsunción en general, como incorporación a un sistema posible, es ahora subsunción concreta aun sistema económico (en el capitalismo, subsunción "formal" en la manufactura y "real" en la revolución maquinaria). Para resumir, el "Ser" en general (nivel I o nivel filosófico implícito) es el fundamento de todo sistema económico posible (nivel II económico general posible) y el "valor que se valoriza (por el plusvalor)" en el capitalismo (nivel III o del marco de referencia": *El capital*, que expondremos en el capítulo 10).

A fin de ahorrar espacio, describiremos el nivel II ("matriz" general) tomando como ejemplo al "capitalismo" (nivel III). Podría efectuarse una descripción más abstracta, válida para todo sistema, pero en ese caso deberíamos volver a exponer esa "matriz" en el nivel capitalista. Las "categorías económicas" [80] pueden ser abstractas y válidas para todo sistema económico posible (por ejemplo, el "trabajo vivo" como indeterminación absoluta de la subjetividad laboral ante todo sistema o totalidad económica posible), o sólo válidas para "un" sistema (por ejemplo, el capitalismo, donde el "trabajo vivo" es *pauper* [pobre] porque procede del modo de producción feudal y se vende al capital sin "poseer" nada fuera de su propia corporalidad).

En este nivel más concreto, no corresponde ya la *Lógica* de Hegel, sino su *Filosofía del derecho*. En efecto, Hegel también comienza esta obra por el "ser" como indeterminación (la "voluntad libre" o el sujeto práctico sin determinación alguna),[81] pero que enfrentado a "lo otro" se determina como "poseedor".

Marx, en cambio, comienza por el "pobre" como "trabajo-vivo" (No-capital) que es determinado por subsunción (es decir, como "Ente") en y por el capital; siendo, sin embargo, la sustancia

[80] Marx indicaba que no se ocuparía de "opiniones filosóficas [...] sino del momento económico" (*Grundrisse*, II, p. 120; p. 505). Sobre "categorías económicas", véase los *Manuscritos del 61-63*, en *MEGA*, pp. 146, 242, 375, 457, 613, 989, 1346, 1488, 1522, 2180; los *Manuscritos del 63-65*, en *MEGA*, pp. 27, 55, 76, 111, 114, 115, 141, 214, 285, 305, 322; *El capital*, primera edición, en *MEGA*, pp. 74, 89, 128, 435, 481, 493, 586.

[81] *Enciclopedia*, parágrafo 483ss.; *Filosofía del derecho*, parágrafo 4ss.

"creadora" del valor que se valoriza (el "ser" del capital) "desde la nada" del mismo capital. Todo esto puede parecer al lector como algo sumamente extraño y, sobre todo, lejano a la terminología de Marx. Enfrentémonos entonces con algunos textos para iniciar la reflexión.

En una página sobre el retorno del fruto del trabajo en el capital, o sea la acumulación tomo pluscapital, escribe Marx:

> Desde el punto de vista del trabajo, su actividad en el proceso de producción se *presenta* (*erscheint*) de esta manera: el trabajo aparta de sí mismo su *realización* (*Verwirklichung*) en condiciones objetivas, como *realidad* (*Realität*) ajena, y al mismo tiempo y por consiguiente, se pone a sí mismo como capacidad de trabajo *privada de sustancia, provista meramente de necesidades* [p. ej. el hambre] y enfrentada a esa su *realidad alienada (entfremdeten*), que no le pertenece a ella sino a otro; el trabajo no pone a su propia *realidad* como *ser-para-sí* (*Sein für sich*), sino como mero *ser-para-otro* (*Sein für Anderen*), y por tanto también como *ser-de-otro* (*Anderssein*), o ser-para-otro opuesto a sí mismo. Este proceso de realización es a la par el proceso de *desrealización* (*Entwirklichungs*) del trabajo. El trabajo se pone objetivamente, pero pone esta objetividad como su propio *no-ser* (*Nichtsein*) o como el *ser* de su *no-ser*: el capital.[82]

Sin forzar el texto, puede comprenderse lo que Marx expresa. La "realidad" del capital —como tercer momento del capital, en cuanto producción, circulación y, por último: realización del valor— es "des-realización" del obrero. El valor producido por el obrero al devenir plus-capital es incorporado irreversiblemente al capital, deviene "real" en él. Ése es el momento de su "des-realización" efectiva: su ser deviene otro; su no-ser deviene el ser del capital.

Al final del proceso de producción, el no-ser del trabajo vivo es el ser del capital. Pero, al comienzo, *antes* de que el proceso haya iniciado su rotación por *primera vez* (una aprioridad lógica o esencial), antes de que existiera el capital, *in illo tempore* —diría Mircea Eliade—, sólo había trabajo vivo y dinero:

> En la primera aparición los supuestos mismo se presentaron desde *afuera* (*äusserlich*) como provenientes de la circulación, como supuestos *exteriores* (*äussere*) para el surgimiento del capital; por tanto

[82] *Grundrsse*, I, pp. 414-415, pp. 357, 45-358,11.

> sin ser producidos desde su *esencia interior* (*inneren Wesen*), sin poder ,explicarse a partir del mismo. Estos supuestos *extrínsecos* (*äusserlichen*) aparecerán ahora como momentos del movimiento mismo del capital [...] En el interior del proceso de producción, el plusvalor [...] se presentaba como plustrabajo e incluso bajo la forma del *trabajo vivo*, el cual, como no puede crear algo de la nada (*aus Nichts schaffen*), debía encontrar ante él sus condiciones objetivas.[83]

Es decir, *antes* de la existencia del capital se daban condiciones "exteriores" (exteriores o mejor dicho "anteriores" a su existencia). Éste es el tema de la "exterioridad" como "anterioridad": *ante festum* (aunque puede haber igualmente "exterioridad" coexistente: en el ejército de trabajo disponible o de reserva; o con "posterioridad": en el desempleado como *post festum*).

En efecto, "antes" del capital había sólo dinero.[84] Y de allí que hayamos indicado repetidas veces en nuestros comentarios que el tema "meta-físico" y primero por excelencia es el de la "transformación del dinero en capital". "Antes" del capital hay sólo dinero; y el dinero no es capital. De manera que la sección I (de la edición de 1873) fue en realidad una "introducción" necesaria, pero después de todo "introducción" pedagógica.[85] Se necesitaba saber qué era el "dinero" porque el dinero no es capital. Y, además, el dinero es sólo "trabajo objetivado" trabajo "muerto". Su realidad es solamente la realidad del trabajo hecho objeto. Llegamos así al tema central de este parágrafo.

Volvamos una vez más a un texto al que hemos otorgado máxima importancia, ya que "lógicamente" por su esencia, es el inicio originario, que llamaremos "meta-físico" (pre-ontológico), de

---

[83] *Ibid*., I, p. 411; p. 354, 22-35. Véase mi obra *La producción teórica de Marx*, cap. 11, pp. 212-224.

[84] El mismo Marx advierte en el "Plan de 1861", como lo hemos hecho notar en nuestro comentario, que la primera oposición no podía ser entre trabajo vivo y *capital*, sino entre trabajo vivo y *dinero* —y por ello modificó el esquema del libro I en este punto (véase mi obra *Hacia un Marx desconocido*, p. 20).

[85] Recordemos que Marx comienza a pensar en escribir de nuevo esta "introducción" al descubrir que la *Contribución* de 1859 era un libro totalmente olvidado —y, después, advirtió que, para el desarrollo que había adquirido su marco categorial del concepto de capital, era sumamente insuficiente. Pero todo ello no niega que siguió siendo una introducción. El "tema" de "el capital" en la obra *El capital* comienza con la "transformación del dinero en capital" (capítulo primeramente escrito en 1866, y por donde se iniciaba la obra en 1861 y 1863). Véase mi obra *Hacia un Marx desconocido*, p. 18ss.; y cap. 3, p. 57ss.; además en esta obra *supra*, cap. 1.1, 4.1 y 5.2.

todo el discurso de Marx en las cuatro redacciones de *El capital*:

> El valor de uso que el trabajador ha de ofrecer al capital [...] no está materializado en un producto[...] No existe realmente (*wirklich*), sino sólo como posibilidad (*Möglichkeit*), como capacidad (*Fähigkeit*). No se hace real sino hasta que el capital lo solicita [...] ya que la actividad sin objeto no es nada (*Nichts*).[86]

Por ahora, ser "real" es tener las posibilidades "objetivas" de trabajar. Sin esas posibilidades (materia prima, medios de producción, etc.), el trabajo es "nada": no es real. En este sentido, en la significación de la ontología hegeliana, se dice que "el capital constituye el *fundamento* (*Grund*) de la producción [...]; el trabajo asalariado presupone el capital, y que, por ende, a su vez es también esa transustanciación (*Transubstantiation*)".[87] Es decir, "en el capital" el trabajo vivo tiene por "fundamento" (por "esencia") al valor que se valoriza, y éste le da su "realidad" (la "realidad" de "ser" un momento, una determinación del capital). Pero la "realidad" que queremos precisar es "anterior" a la realidad del capital. Es una "realidad" que se opone a la realidad del capital:

> Lo único diferente al trabajo objetivado [el dinero, el capital] es el *no-objetivado*, que aún se está objetivando, el trabajo como *subjetividad* (*Subjektivität*) [...] como sujeto vivo (*lebendiges*) [...] lo único que puede constituir una contradicción con el capital [es] el trabajo (y precisamente el trabajo que crea valor [*wertschaffende*]).[88]

La "realidad" del capital (el valor que se valoriza) es "creada" por el trabajo, el cual, sin embargo, no es capital. Su criatura subsume al mismo trabajo, el "efecto" domina su "fuente" creadora:

> [...] Un trabajo que es *no-capital* y supone que el trabajo se ha convertido en su contrario: el *no-trabajo* (*Nicht-Arbeit*). Para convertirse en capital, supone que el trabajo se enfrenta como *no-capital* al capi-

[86]*Grundrisse*, I, p. 207; p. 178, 8-14. Véase en *Hacia un Marx desconocido* la cuestión de la "nada" como exterioridad (Apéndice, p. 365ss.).

[87]*Ibid*., I, p. 249; pp. 215,39-216,6. Y explica Marx: "El capital mismo es en su *esencia* ( *Wesentlich*) ese desplazamiento" (*ibid*., I, p. 249; p. 216,5-6).

[88]*Ibid*., I, p. 213; p. 183, 6-17.

> tal; o sea que la contradicción que debía ser subsumida (*aufgehöben*) en un punto se restaura en otro punto.[89]

Pero ese no-capital ("no-ser" o "nada" de capital), sin embargo, tiene alguna realidad en sí mismo: "[...] Olvida que con ello se pone al trabajador formalmente *como persona* (*Person*) que aun al margen de su trabajo es algo para-sí-misma y cuya exteriorización vital sólo se enajena como medio para su propia vida".[90]

El trabajador, como "exterioridad", como "anterioridad" al capital, tiene su propia "realidad" en si y para-sí, como subjetividad, como persona, como vida. Pero es pura negatividad, sin objetividad, sin posibilidad de reproducir esa vida. Por ello la condición universal de la existencia del capital es, por una parte, contar con la "realidad" de esa subjetividad "creadora", y, para ello, haber sumido al trabajador en la más extrema indigencia, pobreza, miseria, mendicidad: "La disociación entre la propiedad [del que tiene dinero] y el [propietario sólo del] trabajo se presenta como la ley necesaria de este intercambió entre el capital [sólo dinero] y el trabajo."[91]

Y ahora enfrentamos el texto "meta-físico" central de todo el pensamiento de Marx:

> El trabajo, puesto como *no-capital*, en cuanto tal es: 1] *Trabajo no-objetivado, concebido negativamente*[92] (aun en el caso de ser objetivo, lo no-objetivo en forma objetiva).[93] En cuanto tal, no-materia primera, no-instrumento de trabajo [...] *trabajo vivo* (*lebendige Arbeit*) existente como abstracción de estos aspectos de su realidad real (*realen Wirklichkeit*) (también no-valor); éste despojamiento total, está desnudez de toda objetividad, como *existencia puramente subjetiva* (*rein subjektive Existenz*) del trabajo. El trabajo como *pobreza* (*Armut*) absoluta: la pobreza [...] como exclusión plena de la riqueza objetiva [...] Ésta sólo puede ser una objetividad no separada

---

[89]*Ibid*., I, p. 231; p. 199,17-22. En otro texto: "Como capital, sólo puede ponerse al poner al trabajo como no-capital" (*ibid*., I, p. 232, p. 39-41).

[90]*Ibid*., I, p. 232; p. 200,4-6.

[91]*Ibid*. I, p. 235ss.; p. 8ss.

[92]En este parágrafo 9.2 consideraremos este aspecto "negativo"; en el 9.3, el positivo.

[93]Es decir: "aun en el caso de ser objetivo", en cuanto real para-sí antes del contrato y la subsunción en el capital; "lo no-objetivo": en cuanto no puede reproducir su vida, o sea, ser actualmente "real" para el capital; "en forma objetiva": en cuanto está ahí y puede ser comprado; contratado.

de la *persona* (*Person*): que coincide con su inmediata existencia como *corporalidad* (*Leiblichkeit*).[94]

En este texto, que todavía será expuesto al menos cuatro veces, en el mismo lugar lógico dentro del sistema de las categorías necesarias para el desarrollo del concepto de capital (en el *Urtex*. de 1859,[95] en los *Manuscritos del 61-63*,[96] en los del *63-65* cuyo libro I se perdió en su mayoría,[97] y en el texto definitivo de *El capital*, citado al comienzo de este capítulo 9), se repiten estos conceptos fundamentales: "subjetividad", "persona", "corporalidad" inmediata, sin mediacion alguna; "pobreza","la pobreza absoluta como objeto".[98] El "no-ser-capital" del trabajo es su "realidad" misma; en tanto exclusivamente negativa es miseria, es el *pauper ante festum*: "Por un lado se manifiesta la capacidad de trabajo como la *pobreza absoluta* [...] Como tal, según, su concepto, es el *pobre* (*pauper*) como personificación y portador de esta capacidad por sí, aislada de su objetividad."[99]

Por otra parte, éste es el punto de partida de la totalidad del intento teórico de Marx; el "hecho", empírico ineludible y frontal: la miseria, la pobreza del trabajador inglés en la segunda parte del siglo XIX. En la América Latina de fines del siglo XX, este "hecho" es todavía más masivo, brutal, evidente. El "No-ser" de un pueblo empobrecido es el punto de partida de la "teoría" (como comprensión de sus causas) y de la "praxis" (como acción revolucionaria). Del "No-ser" como pobreza, como negatividad, como exterioridad ante un capital todavía no existente y sólo posible, hacia el "Ser", de dicho capital como creado.

Históricamente, en el tiempo, la "anterioridad" del trabajo vivo como "pobre" es asimismo el "hecho" primero y fundamental:

---

[94]Continuación del texto ya citado (*ibid*.).

[95]*Urtext*, en *Grundrisse*, III, p. 217; p. 946, 13-30. Véase mi comentario en *La producción teórica de Marx*, pp. 332-333.

[96]Véanse los textos en mi obra *Hacia un Marx desconocido*, cap. 3.2, pp. 61-68.

[97]Véase lo escrito sobre, el "Capítulo 6 inédito" (*supra*, cap. I ), en especial la frecuencia del concepto de "trabajo vivo".

[98]*Ibid*., I, p. 236; p. 203, 40-41.

[99]*Manuscritos del 61-63*; *MEGA* II, 3, pp. 34,34-35, 24. Sobre "pobre" véase *Grundrisse*, II, p. 110, 117, 228, 232, 263-264; en los *Manuscritos del 63-65*, en *MEGA*, p. 427; en mi obra *La producción teórica de Marx*, pp. 167, 220,265; *Hacia un Marx desconocido*, p.85.

> En la historia del proceso de escisión hacen época, desde el punto de vista histórico, los momentos en que se separa súbita y violentamente a grandes masas humanas de sus medios de subsistencia y de producción [...] La expropiación que despoja de la tierra al trabajador constituye el *fundamento* de todo el proceso. De ahí que debemos considerarla en primer término.[100]

Esa "pobreza" —anterior a su constitución como clase, y por tanto hecho originario siempre presente— permanecerá como constante "espada de Damocles" sobre la cabeza del trabajador, el que será también siempre, potencialmente, un *pauper post festum*:

> En el concepto de trabajador libre está ya implícito que el mismo es *pauper*: *pauper* virtual. Con arreglo a sus condiciones económicas es mera capacidad viva de trabajo [...] Por tanto, *virtualiter* es un *pauper*. Como la condición de la producción fundada en el capital es que él produzca cada vez más plustrabajo, se libera más y más trabajo necesario. Al desarrollo del plustrabajo corresponde el de la población excedente.[101]

Esta posición puramente negativa, sin embargo, tiene como contrapartida la positividad; y es aquí donde Marx mostrará toda su originalidad.

En realidad, en la "Matriz generativa" económico-general no debíamos aplicar todas las categorías al capitalismo —sino mantenernos en un plano de generalidad mayor. Sin embargo, como indicamos más arriba, hemos preferido tomar el "ejemplo" del capitalismo para ahorrar espacio expositivo. Pero, para ser metódicos, deberían describirse categorías que fueran válidas para modos de producción tales como el romano o germano, azteca o feudal, esclavista, capitalista o del socialismo real.

### 9.3. *La "Matriz Generativa": El "Trabajo Vivo" Como La "Fuente Creadora" De Valor*

Ese mismo *pauper* es al mismo tiempo la positividad de la exterioridad creadora:

---

[100] *El capital* I, cap. 6.2 [tcap. 24] (I/3, p. 895; *MEGA* II, 5, p. 576, 21-26; II, 6, p. 646, 3-8).

[101] *Grundrisse* II, p. 110; p. 497, 28-498,4. Véase mi obra *La producción teórica de Marx*, p. 265ss.

> 2) *Trabajo no-objetivado*, *no-valor*, concebido *positivamente*; o negatividad que se relaciona consigo misma; es la existencia no-objetivada, es decir, inobjetiva, o sea *subjetiva* del trabajo mismo. El trabajo no como objeto, *sino como actividad*; no como auto-valor; sino como la *fuente viva* (*lebendige Quelle*) del valor. La riqueza universal, respecto del capital, en el cual existe objetivamente, como realidad, como *posibilidad* (*Möglichkeit*) universal del mismo.[102]

Lo absolutamente contradictorio al dinero (que todavía no es capital) o al capital ya constituido es el "trabajo vivo":

> Sólo la capacidad *viva de trabajo* puede constituir la contradicción con el capital en cuanto trabajo objetivado.[103] En cuanto capital, el dinero sólo está en relación con el *no-capital*, la negación del capital, y sólo en relación con la cual es capital. Lo que es efectivamente *no-capital* les el *trabajo mismo*.[104]

Llegamos así a un momento esencial. El "trabajo vivo" no

[102] *Grundrisse*, I, p. 236; p. 203, 28-37. Hemos estudiado los textos posteriores en los *Manuscritos del 61-63* (véase mi obra *Hacia un Marx desconocido*, cap. 3.2.a, p. 62ss.).

[103] *Urtext* (1858), en *Ibid*., III, p. 212, p. 942,28-29.

[104] *Ibid*., III, p. 214; p. 943; 40-43. Desde nuestra primera lectura de los *Grundrisse*, nos convencemos de que el "trabajo vivo" era la "categoría" generativa de todas las restantes categorías económicas de Marx. Los años han confirmado esa hipótesis inicial. Sobre el "trabajo vivo", véanse mis obras *La producción teórica de Marx*, pp. 75, 135, 149-150, 151, 154, 160, 162, 174, 183, 217, 218, 220, 265, 301, 332; *Hacia un Marx desconocido*, pp.57, 63, 66, 75, 78, 80, 127, 210, 221, 224, 262, 277, 279. Sobre "trabajo vivo", los *Grundrisse*, I, pp. 59, 238, 239,241, 248, 262, 306, 307, 308, 309, 338, 351, 411, 417 (sobre "trabajo objetivado", *ibid*., pp. 213-214, 265, 313, 422; "trabajo muerto", *ibid*., pp.306, 422); II, pp. 4, 54, 62, 74, 75, 76, 104, 198, 219, 227, 278, 279, 287, 300, 394; III, pp. 212, 214, 217 ("trabajo objetivado": II, pp. 75, 300; III, p.225); en los *Manuscritos del 61-63,* el "trabajo vivo" (y frecuentemente en comparación con el "trabajo objetivado"), en *MEGA* II, 3, pp. 30, 49, 50, 53-57,65-69, 85, 86, 99-102, 110, 116, 117, 119, 148-150, 300, 365, 366, 369,370, 373-374,379, 402-425, 457, 509-518, 536, 576, 803,1045, 1229, 1396, 1406-1417, 1423, 1565, 1567, 1619, 1625, 1635,1637, 1665-1667, 1680, 1743, 1900-1901, 2015, 2053, 2059, 2099, 2110, 2171, 2229, 2231, 2247, 2266, 2267, 2284, 2355; en los *Manuscritos del 63-65*, en *MEGA* II, 4, pp. 33, 46, 87, 159, 314, 315, 319, 419; relación entre trabajo vivo Y objetivado: pp. 18, 19, 63, 66-68, 82, 83, 90, 92, 112, 123, 124, 128, 324-326, 332, 338-343, 367; en *El capital*, segunda edición (sobre el "trabajo vivo" o en relación con el objetivado), en *MEGA* II, 6, pp. 195, 197, 201, 203, 206, 208, 211-13, 217, 218, 223, 224, 239, 305, 306, 393, 395, 499, 555, 557, 558, 587, 588. Véase la tesis de Yolanda Angulo Parra, *El trabajo vivo en Marx*, México, UNAM, Facultad de Filosofía, 1989, p. 149.

es el "fundamento"[105] del valor, sino la "fuente", y fuente "creadora". Citemos una de las maneras de expresar el tópico en un texto pertinente:

> Si en la formación del valor-mercancía no entra ningún otro elemento que el adelanto de valor del capitalista, no es posible comprender cómo ha de *salir* de la producción mayor valor que el que *entró* en ella, salvo que se *cree algo de la nada* (*aus Nichts*). Pero Torrens sólo elude esta *creación de la nada* (*Schöpfung aus Nichts*) al transferirla de la esfera de la producción de mercancías a la esfera de la circulación.[106]

Este tipo de expresión es frecuente en Marx; pero surgió dentro de la lógica de su propio pensamiento dialéctico, cuando enfrentando el "trabajo vivo" al "dinero", expuso la aparente contradicción originaria: "No es en absoluto una contradicción afirmar, pues, que el trabajo es, por un lado la *miseria absoluta como objeto*, y, por otro, es la *posibilidad universal de la riqueza como sujeto* y como *actividad*."[107]

Así pues, el "trabajo vivo" es conceptualizado por Marx como la "*fuente creadora* de valor *de la nada*". Hay aquí cuatro términos a clarificar: "fuente", "creadora", "valor" y "de-la-nada". Veamos uno por uno estos momentos.

Hemos mencionado ya que el concepto de "fuente (*Quelle*)" significa algo distinto que el de "fundamento (*Grund*)". Éste es "ontológico" (el "ser" es el fundamento); la primera es "metafísica" (la "realidad" del creador está más allá del fundamento: es el "Señor del ser", decía Schelling). Marx usa la palabra "fuente" desde la filosofía (desde los críticos de Hegel), pero también desde los economistas (en inglés *source* no tiene una connotación filosófica precisa). Pero, ciertamente, Marx reserva el concepto de "fundamento" para el valor que se valoriza, y esto puede verse en la siguiente expresión:

> El trabajo ha modificado su relación con su condición de objeto: también ha regresado a sí mismo. Este retorno consiste en que el

[105]Para Hegel, el "fundamento (*Grund*)" es "la esencia en cuanto puesta como totalidad" (*Enciclopedia*, parágrafo 121); "es la unidad de la Identidad y la Diferencia" (*ibid*.). El "fundamento" del capital es el "valor que se valoriza": el ser como "medida" de todos los momentos del todo.

[106]*Manuscrito principal* de *El capital*, III, cap. I (III/6, p. 43; *MEW*, 25, p. 48).

[107]*Grundrisse*, I, p. 236; p. 203,38-42.

> trabajo objetivado en el valor de cambio pone al *trabajo vivo* (*lebendige Arbeit*) como mediación de la reproducción de ese valor, mientras que originariamente el valor de cambio sólo aparecía como un producto del trabajo;[108] Su ser inmediato (*unmittelbares Sein*) es pues pura apariencia. Es el fenómeno de un proceso que acontece por *detrás de ella* [...]. Retorna pues a su *fundamento* (*Grund*).[109]

Mientras que como el valor finalmente será sólo plusvalor acumulado, se trata de la realización de algo que no tiene al capital por "fundamento". El valor de la capacidad o fuerza de trabajo tiene su igual (se "fundamenta") en el valor del salario; en cambio, que el valor producido en el tiempo de plustrabajo no tiene "fundamento" en el capital (no es "capital variable"). Esa no-fundamentalidad, el "desde-donde" se produce valor, el "no-valor" del capital, el "no-capital" (o lo "más-allá" del fundamento), Marx lo denominó "fuente": "La única *fuente* (*Quelle*) del plusvalor la constituye el trabajo vivo."[110] Si el plusvalor tuviera" una *fuente* totalmente diferente que el trabajo [...] desaparecería el *fundamento* racional de la economía política".[111]

La flecha *a* del esquema 26 representa la "actividad" que parte de la "fuente" —"ser fuente de valor" dice la cita colocada al comienzo de este capítulo. "Fuente" trascendental a la "totalidad" del capital: lo no-capital, el no-Ser del capital, la realidad del "trabajo vivo": A esto lo hemos llamado "Exterioridad"': lo "anterior" (en la lógica dialéctica del concepto, y en la realidad histórica), lo "exterior" (lo que surge en la circulación todavía no capitalista: desde un punto de vista lógico [circulación del no-capital todavía] e histórico [el mercantilismo precapitalista]), lo trascendental por anterioridad. Porque es "trans-ontológico" (si lo ontológico es el ser del capital como fundamento: el valor que se valoriza), porque esta "más-allá" que la totalidad (con anterioridad y exterioridad) lo denominamos lo "meta-físico" (si se entiende que "meta" indica lo "más-allá", y "fysis" el ser mismo). El "trabajo vivo" es así la "fuente meta-física"' o que guarda exterioridad con respecto al capital como tal (como "totalidad"). Este punto no ha sido nunca vislumbrado con claridad por el

[108] *Ibid*., I, p. 203; p. 175,1-4.
[109] *Ibid*., I, p. 194; p. 166, 30-41.
[110] *Manuscrito principal* del libro III de *El capital*, cap. 2 [8] (III/6, p. 188; *MEW*, 25, p. 158, 20-21).
[111] *Ibid*., p. 188; p. 158, 27-29.

marxismo posterior a Marx, especialmente en el caso de Lukács.

Como "fuente", el "trabajo vivo" es principalmente una "*actividad* (*Tätigkeit*). Ya en las Tesis sobre Feuerbach se había enunciado:

> La falla fundamental de todo materialismo precedente [...] reside en que sólo capta la cosa, la realidad, lo sensible bajo la forma de *objeto* o de contemplación, no como *actividad* (*Tätigkeit*) humana sensible, praxis; no de un modo *subjetivo* (*subjektiv*) [...] Feuerbach no concibe la *actividad* humana misma [...] De ahí que no comprenda la importancia de la *actividad* revolucionaria, de la *actividad* crítico-práctica. [112]

"Actividad" como "subjetividad" —y no primeramente como "objetividad". Acción, actualidad (Schelling decía *actu*, expresión que usa Marx) como realidad del "sujeto": "Es la existencia no-objetiva, es decir inobjetiva, o sea *subjetiva* del trabajo mismo. El trabajo [como ya hemos copiado más arriba] no como objeto, sino como *actividad*; no como auto-valor, sino como la fuente *viva* del valor."[113]

La "subjetividad" es una determinación exclusiva de la vida humana —como "conciencia" y "libertad", pero al mismo tiempo como auto-productor o creador: sólo la subjetividad humana trabaja. Contra lo que cierta tradición enseñaba, Marx, afirma la absoluta prioridad de la subjetividad sobre la objetividad. Lo "objetivo" es "cósico", lo "subjetivo" es "humano":

> El que el *trabajo vivo* se enfrente al trabajo *pretérito*, la *actividad* al *producto*, el *hombre* a la *cosa*, el *trabajo* a sus propias condiciones *objetivadas*, como sujetos ajenos, independientes y autónomos, como personificaciones del mismo trabajo, que se lo apropian en lugar de ser apropiados por él.[114]

Éste no es el Marx "humanista" de la juventud —si alguna vez lo hubo—; es el Marx definitivo de la aprioridad de la subjetividad antropológica —de lo ético— sobre la naturaleza. Pero subjetividad como "*corporalidad* (*Leiblichkeit*). El Marx de 1844 había

[112]Tesis 1 (en *La ideología alemana*. Barcelona. Grijalvo. 1970, pp. 665-666; *MEW* 3, p. 5).

[113]Texto citado más arriba.

[114]*Manuscritos del 61-63* (III, p. 442; *MEGA* II, 3, p. 1473; 34ss.).

ya superado el dualismo cuerpo-alma cartesiano, la negatividad del cuerpo en la modernidad (de Descartes a Kant o Hegel, pasando por los empiristas ingleses). Desde los *Manuscritos del 44*, la "corporalidad" significa para Marx la realidad del ser humano "espiritual" y simultáneamente "carnal" —expresada en "órganos": manos, pies, estómago, cerebro, ojos [...]. No hay un "alma" que domine a un "cuerpo": hay una subjetividad corpórea, una corporalidad espiritual, hay "necesidades humanas [...] que se originen en el estómago o en la fantasía [...]".[115] No es éste el lugar para desarrollar esta antropología unitaria, superadora del materialismo mecanicista (de un cuerpo máquina) y del dualismo idealista. La "corporalidad" es el nombre concreto de la "subjetividad" humana: que piensa (produce teoría), tiene necesidades (todas ellas a la vez vitales y humanas siempre) y produce (para Marx, el trabajo es una actividad exclusiva del ser humano porque exige conciencia y libertad) objetos reales.

Esa subjetividad-corporalidad es al mismo tiempo "*persona* (*Person*)", como sujeto de derechos y deberes, como "alguien" a quien puede atribuirse la responsabilidad de actos humanos. Por ser "persona", el trabajo vivo puede venderse: es trabajo "libre", vendible, enajenable, alienable: "*Fuente* de valor [...], *creación* (*Schöpfung*) de valor [...] que existen en la *corporalidad*, en la *personalidad viva* de un ser humano" —escribe Marx en el texto citado al comienzo de este capítulo."

En efecto, la subjetividad corpóreo-personal puede ejercer una activdad "creadora". Pensamos que ha pasado inadvertida en las lecturas de Marx la diferencia que establece él entre mera "producción" y acto de "creación" —aunque debemos aclarar que hay frecuentes excepciones en su uso; es decir, puede usar "creación" por "producción", pero nunca producción en lugar de creación. La "producción (*Produktion*)" parte de algo existente, de un "trabajo objetivado" preexistente; la "creación (*Schöpfung*)" es una actividad productiva que tiene como "fuente" al mismo "trabajo vivo" como exterioridad y no al valor; es decir, no al capital:

> El trabajo es la *sustancia* (*Substanz*) y la medida inmanente de los valores, pero él mismo, no tiene valor alguno.[116] Lo que la economía

[115]*El capital*, cap. L (I/1, p. 43; *MEGA* II, 5, p. 17,11-12; II, 6, p. 69,14-15).
[116]*Ibid*., I, cap. 5 [17] (I/2, p. 653; *MEGA* II, 5, p. 434;30-31; II, 6, p. 500,1-3).

política denomina valor del trabajo, pues, en realidad es el *valor de la fuerza de trabajo* que existe en la personalidad del obrero.[117]

El fundamental descubrimiento teórico de Marx, mayor aun que aquellos de los que tuvo conciencia (como la distinción entre trabajo abstracto y concreto, o la definición de la categoría plusvalor, que en realidad son deducciones del principio al que estamos haciendo referencia), es la distinción entre "trabajo *vivo*" y "trabajo *objetivado*". De ella se deducen todas las demás distinciones. Una de ellas, quizá la más esencial conclusión práctico-política o económica de Marx, porque aquí se originan las restantes, es el enunciado práctico siguiente: el *trabajo vivo* no tiene valor; la *capacidad* o *fuerza de trabajo* tiene valor. Veamos esto por partes, porque aquí se encuentra el problema "meta-físico" por excelencia —y la cuestión ética tal como la presentamos nosotros.

Para Hegel, el "ente" meramente "es";[118] la "cosa", como fenómeno que aparece en el mundo, "existe"[119] sólo la "sustancia" tiene "realidad" como "causa" de efectos.[120] De manera que cuando hablamos de "sustancia" estamos hablando de algo muy preciso:

La *sustancia* es la *causa* (*Ursache*) [...] La causa como la Cosa originaria tiene carácter de independencia absoluta y de subsistencia, que se manifiesta frente al efecto [...] No hay en el efecto *Conteni-*

[117] *Ibid*., p. 655; p. 436,7-9; p. 501,11-13.
[118] *Enciclopedia*, parágrafos 89-95.
[119] *Ibid*., parágrafos 123-141.
[120] *Ibid*., parágrafos 142-159. De seguro pensando en Spinoza, escribe Hegel como comentario al parágrafo 151: "La Sustancia es un nivel esencial en el proceso del desarrollo de la Idea [...] la Idea que se encuentra limitada bajo la forma de Necesidad. Sólo de Dios puede decirse que es Necesidad, o si se pudiera enunciar de otra manera: [él es] la *Cosa absoluta*, y por ello mismo la *Persona absoluta*" (*Werke*, Suhrkamp, t. 8, p.295). Sustancia y Persona deben aquí ser retenidas para nuestra reflexión sobre Marx. Sobre la "sustancia" del valor del "trabajo vivo"), véase en *Grundrisse*" I, p. 239; *Manuscritos del 61-63*, en *MEGA*, pp. 29, 30, 36, 37, 63, 68, 70, 72, 74, 77, 78, 113, 286, 292, 341, 344, 377, 457, 780 815, 816, 822, 825, 1232, 1315, 1322, 1361, 1665, 2050, 2099, 2146, 2149, 2152; en *Manuscritos del 63-65*, en *MEGA*, pp. 16, 34, 90, 91, 95, 214, 215, 271, 279, 402, 405, 406; en la segunda edición de *El capital*, en *MEGA*, pp. 4, 9, 10, 12, 13, 27, 28, 30, 38, 65, 72, 77, 82, 91, 98, 102, 798, 805, 819, 820, 861, 894, 1134.

> *do* alguno que no se halle en la causa; aquella *Identidad* es el mismo *Contenido* absoluto.[121]

Según Marx, el trabajo es la "sustancia" o causa productora del valor. Más aún, el valor —que en cuanto tal se distingue en Marx del "valor de cambio" sólo desde 1872, como hemos visto— no es más que trabajo "vivo" *objetivado*; es decir, trabajo "hecho *objeto*". "Objetivado" o "muerto" —metafóricamente— es lo mismo para Marx: "El capital [o el valor] es trabajo *muerto* que sólo se reanima, a la manera del vampiro, al chupar trabajo *vivo* y que vive tanto más cuanto más trabajo *vivo* chupa."[122]

El "valor" es el carácter del producto con dos determinaciones: la "productualidad" (o el producto como producto del trabajo) y la "intercambiabilidad" (ser hecho para otro o como mercancía) —siendo la "utilidad" más una condición que una nota esencial:[123]

> El trabajo es la única fuente del valor de cambio y el único creador activo del valor de uso [...] El trabajo es todo. Tales, en realidad, la última palabra de todas las obras que mantienen el punto de vista del interés del proletariado.[124]

Por cuanto el "trabajo vivo", es la sustancia o causa productora del "valor", (o vida humana objetivada), la misma causa no puede ser efecto, en el mismo tiempo y en relación con lo mismo. Sería contradictorio. La sustancia no puede ser tampoco efecto. Por ello, la causa del valor no tiene valor: "el trabajo es la sustancia [...] de los valores, pero él mismo no tiene valor alguno" —hemos copiado más arriba. Es decir, el trabajo no tiene valor "económico" —aunque pudiera atribuírsele un valor "ecológico" o "meta-físico" (y continuando analógicamente con la lógica de Marx; pero en este caso siendo obra o efecto de la Sustancia absoluta: cuasi-objetivación de la Vida infinita del Creador —como podría decir Schelling; esto podría ser un "desarrollo" posterior de la dialéctica de Marx sin contradicción con sus principios).

---

[121] *Ibid*., parágrafo 153 (p. 297).

[122] *El capital*, I, cap, 3 [8] (I/1, pp. 279-280; *MEGA* II, 5, p. 179,24-27; II, 6, p.239,31-33).

[123] Véase mi obra *La producción teórica de Marx*, pp. 124-128.

[124] *Manuscritos del 61-63* (III, p. 231; *MEGA* II, 3, p. 1390,14-30).

Mientras que, y ésta es la primera deducción de la distinción esencial entre trabajo "vivo" y "objetivado", la "capacidad" o "fuerza de trabajo", sí tiene valor, por cuanto puede reproducirse en el tiempo necesario exigido para producir tanto valor en el proceso productivo como el contenido en el salario. Es decir:

> Con la *forma de manifestación* "valor y precio del trabajo" o "salario" —a diferencia de la relación esencial que se manifiesta, esto es, del valor y el precio de la fuerza de trabajo— ocurre lo mismo que con *todas las formas de manifestación y su transfondo oculto*. Las primeras se reproducen de manera directamente espontáneas, como formas comunes y corrientes del pensar; el otro tiene primeramente que ser *descubierto* por la ciencia.[125]

Que la "capacidad" o "fuerza de trabajo" se compre y se venda, que se consuma productivamente y se reproduzca individualmente, significa que "tiene" valor (es el valor "incorporado" por la persona al subjetivar, por el consumo individual [no el consumo productivo], las mercancías compradas con el salario: *quantum* de trabajo objetivado en el valor o precio de la capacidad o fuerza de trabajo). Pero la "capacidad de trabajo" es efecto del acto de reproducción de la vida. Mientras que el "trabajo vivo" fue siempre, y lo es de forma permanente, el "sujeto" que opera todos esos efectos: el trabajo vivo es vendido por el trabajador (se vende "a sí mismo"), pero se le paga "solamente una parte" de su producto; es decir: es comprado peco no justamente pagado (y el pago no sería "pago" de un precio, sino pago de un "producto", de un "efecto": se le daría [pagaría] lo que ha producido, y no el "valor de su actividad creadora", la cual Marx considera impagable por cuanto infinita). Justamente porque el "trabajo vivo" es causa de un efecto superior al trabajo objetivado recibido como salario, Marx habla de "actividad creadora desde la nada del capital": "Formación de plusvalor, que le sonríe al capitalista con todo el encanto cautivante de una *creación de la nada* (*Schöpfung aus Nichts*)."[126]

Como "fundamento" del valor del producto, el capital es, simplemente, la suma del capital constante y del variable (precio de costo). Es decir, igual "trabajo *objetivado*" hay en el capital variable inicial (en el salario) que el generado en el tiempo necesa-

[125] *El capital*, cap. 5 [17] (I/2, p. 660; p. 439,28-31; p. 504, 26-34).
[126] *Ibid*., cap. 3 [7] (I/1, p. 261; p. 162, 32-163, I; p. 226, 7-9).

rio para reproducir la "capacidad" o "fuerza de trabajo". Todas estas cantidades son equivalentes: proceden del "fundamento" del capital (véase flecha *b* en el esquema 26). Pero el "trabajo vivo" es una causa generadora que constituye el valor del producto por sobre y por fuera de ese "fundamento". El "*trabajo vivo*" es así la "*fuente*" (más que "fundamento") *que "crea"* (y el concepto de "creación" debe distinguirse de la mera "producción" desde el "fundamento" del capital) *plusvalor* (ya que del valor total debe sustraerse el valor de la fuerza de trabajo que sólo se "produce" desde el "fundamento": reproduce el salario o el capital variable), *desde la nada* del capital (es decir: desde ningún valor presupuesto). El "trabajo vivo" pone en la realidad valor que surge " desde-más-allá", (trascendentalidad, exterioridad, anterioridad) del "ser" del capital. En este punto, exactamente en este momento, Marx ha superado a Hegel, "le ha dado vuelta": en lugar de comenzar por el "Ser", el que se autodetermina y deviene "ente" ("lo Mismo"), comienza Marx desde el "No-ser", desde el "trabajo vivo", en la exterioridad y anterioridad del "Ser" del capital, el que, "desde-la-nada" del ser, "crea" plusvalor (que en realidad, en el proceso permanente de las rotaciones, devendrá la totalidad del valor del capital).

La transfundamentalidad, transontologicidad (lo "metafísico" o ético por excelencia, según veremos) del "trabajo vivo" indicaría la ruptura absoluta de Marx con Hegel. La oposición de Marx contra Hegel se ubica aquí. Pero habiendo "puesto" la "totalidad" del capital "desde" la trascendentalidad de la "fuente creadora" del "trabajo vivo", todo el resto cambia de "contenido" —aunque su forma externa pueda ser respetada, y aun su vocabulario. Ahora puede entenderse por qué en general Marx respeta los vocabularios (tanto el de la economía política clásica como el de la filosofía hegeliana), pero les cambia su "contenido", su "significado". "Plusvalor (*surprusvalue*)" o "ganancia (*profit*)" significan lo mismo (tenían un mismo "contenido" semántico). Al separar en dos estos "contenidos", y tomar una palabra ("plusvalor") para uno de ellos y otro ("ganancia") para el otro, respeta los vocablos pero cambia su sentido. Lo mismo hace con Hegel, respecto de la totalidad de su discurso. Desde ahora, todo "término" hegeliano será usado respetando parte de su contenido formal, pero habiendo cambiado esencialmente su contenido real. Lo mismo acontece con la economía política clásica:

> El plusvalor que el capital tiene al término del proceso de producción [escribe Marx al descubrir por primera vez esta categoría central de plusvalor, pero de todas maneras derivada de la de trabajo vivo] [...] significa, si expresamos esto con arreglo al concepto general de valor de cambio, que el tiempo de trabajo [...] *objetivado* en el producto es mayor que el existente en los componentes originarios del capital. Ello sólo es posible cuando el trabajo *objetivado* en el precio del trabajo es menor que el *tiempo vivo* que ha sido comprado con él.[127]

El "plusvalor" es una categoría diferente de la categoría "ganancia".[128] Marx sitúa a la primera en el plano profundo de la producción; a la segunda, en el plano superficial de la circulación. Ubica entonces dichas categorías en una "matriz" o "paradigma" que tiene como punto de partida y llegada la categoría generadora de "trabajo vivo", trascendental y *a priori*, "fuente creadora" con respecto a la "totalidad" del capital y de todas las categorías exigidas para "desarrollar su concepto" —entre cuyos momentos la categoría de plusvalor es "esencial", es decir: momento determinante fundamental para describir el "ser" del capital. Pero no debe confundirse entre el momento esencial "del" capital (el plusvalor) y la "fuente creadora" de ese plusvalor (que es mucho más que un momento "del" capital, porque simplemente es lo no-capital por excelencia, anterior a él y superior a él en el tiempo, en la naturaleza y en la dignidad ética, como veremos).

La "nada" desde-donde el "trabajo vivo" crea es el mismo trabajo, como "nada-de-capital-todavía" —porque se había dicho en los *Grundrisse*: "trabajo no-objetivado", es decir, antes de objetivarse o de comenzar a trabajar para el capital. En un texto antiguo Marx escribió: "La existencia abstracta del hombre como mero hombre de trabajo puede [...] precipitarse cada día desde su *nada* (*Nichts*) acabada a la *nada* (*Nichts*) absoluta, a su inexistencia social y por lo tanto real."[129]

El "trabajo vivo" del Marx definitivo, como *pauper*, era visto

[127] *Grundrisse*, I, p. 262; p. 227,7-27.

[128] Todos los economistas incurren en la misma falta: en vez de considerar el plusvalor puramente en cuanto tal, lo hacen a través de las formas particulares de ganancia o renta" (*Manuscritos del 61-63*; I, p. 33; II, 3, p. 333,2-4). Véase mi trabajo *Hacia un Marx desconocido*, p. 110ss.

[129] *Manuscritos del 44*; (*Obras fundamentales*, México, FCE, 1982, I, p.607; *MEW*, EB, 1, pp. 524-525).

por el joven Marx como "fantasmas que vagan fuera del reino de la economía política", ya que "la economía política ignora al trabajador que no trabaja, al trabajador *como hombre* situado fuera de la relación de trabajo [...] son figuras que no existen para ella".[130] Nadas que deambulan en la exterioridad del capital.

Para resumir lo hasta ahora expuesto, proponemos como hipótesis, en cuanto a la inversión antihegeliana de Marx, que éste, a partir de Schelling y por mediación de Feuerbach y de toda la generación posterior a 1841 (sin ninguna necesidad de conciencia clara en cuanto a esta herencia), supera el inicio "ontológico" de la *Lógica* de Hegel —continua referencia "formal" en las cuatro redacciones de *El capital*— a partir del "No-ser" y no del "Ser". Este "No-ser" es el "trabajo vivo", es decir, ha habido —gracias primero a Feuerbach y, posteriormente, por la creatividad de Marx—, un pasaje de un pensamiento "teológico" a uno "antropológico",[131] y de éste a otro "económico". La "creación de la nada" adquiere en Marx un claro sentido científico-crítico en economía (y revolucionario en política): el "trabajo vivo" es la fuente creadora del plusvalor, del valor que se valoriza como esencia del capital, desde la nada —es decir , desde el mismo trabajo vivo como "Potencia", *dynamis*, más allá del fundamento del mero trabajo objetivado. El "trabajo vivo" es el principio "meta-físico" real y crítico del capital como "totalidad" .[132]

### 9.4. *La "Matriz Generativa": Subsunción O Negación De La Exterioridad*

En el mismo lugar sistemático, en las cuatro redacciones de *El capital* —porque aun la tercera perdida permite ver, por el *Capítulo 6 inédito,* que debió tratarse de la misma manera—, Marx desarrolla dialécticamente el tema del "contrato" después de haber enfrentado cara-a-cara al poseedor del "trabajo vivo" y al del

[130] *Ibid*., I, p. 606; pp. 523-524.

[131] Feuerbach dice explícitamente que la tarea de la filosofía del futuro es "la realización y humanización de Dios, la transformación y resolución de la teología en antropología" (*Grundsätze der Philosophie der Zukunft*; S. *Werke*, II, p. 245); es decir, continuaría la tarea del cristianismo, que es "esencialmente una cristología, de otra manera: una antropología religiosa" (*ibid*., p. 246).

[132] Cf. *Hacia un Marx desconocido*, p. 290ss.

"dinero" —tema de nuestros previos parágrafos 9.2 y 9.3. Hegel expone la cuestión del "contrato" (parágrafos 493-495 de la *Enciclopedia*) como superación de las "propiedades" en contradicción (parágrafos 488-492); una vez firmado el "contrato" de venta del trabajo vivo, éste pertenece al capital; el capital tiene derecho sobre él. El capital puede entonces efectivamente incorporárselo, puede usarlo, puede consumirlo. En efecto:

> Por medio de la apropiación, de la *in-corporación* (*Einverleibung*) del trabajo en el capital, éste entra en fermentación y se transforma en proceso, en proceso de producción, en el cual el capital como *totalidad plena*, como *trabajo vivo*, se relaciona consigo mismo.[133]

Este momento es central en la dialéctica del capital. El "trabajo vivo" que estaba en la exterioridad y se enfrentaba al trabajo objetivado (dinero), ahora es "in-corporado", subsumido, alienado en el capital. El capital es ahora su *fundamento* (flecha *b* del esquema 27):

> El trabajo vivo [...] cede su *fuerza creadora* (*schöpferische Kraft*) [...] Más bien se empobrece, ya que la fuerza creadora de su trabajo en cuanto fuerza del capital se establece frente a él como *Poder ajeno* (*fremde Macht*). *Aliena* (*entäussert*) el trabajo como fuerza productiva su riqueza [...] El trabajo mismo sólo es productivo al incorporarse al capital, con lo cual el capital constituye el *fundamento* (Grundlage) de la producción [...] El capital mismo es, en su *esencia*, ese desplazamiento [...] el trabajo asalariado en cuanto tal *presupone* (*voraussetzt*) el capital, y, por ende, a su vez es también esa transustanciación.[134]

Este tema fue madurado de manera definitiva por Marx de enero a junio de 1863, al descubrir la función ético-económica de la maquinaria, que permitía la "subsunción real" del trabajo vivo en el capital:[135]

---

[133] *Grundrisse*, I, p. 241; p. 208,31-38.

[134] *Ibid*., I, pp. 248-249; pp. 214,25-216,9. Véase más arriba, cap. 5.2, lo que hemos dicho sobre esta temática.

[135] Véase mi trabajo *Hacia un Marx desconocido*, cap. 13, p. 262ss. Contra lo que se ha opinado, el concepto de "alienación" en el Marx definitivo permanece siempre presente, pero, en gran medida, ahora bajo el concepto de "subsunción" (sobre esté tema véase *La producción teórica de Marx*, pp. 196, 289; *Hacia un Marx desconocido*, p. 93ss.). De todas maneras, es frecuente el uso de "aliena-

> El primer intercambio *formal* entre el dinero y el trabajo (o capital Y trabajo) es sólo la posibilidad de apropiación de *trabajo vivo* ajeno por medio del trabajo objetivado (flecha *c* del esquema 26). Mientras que el proceso de apropiación *real* acontece en el proceso de producción real.[136] La *subsunción* (*Subsumtion*) real del trabajo bajo el capital se desarrolla en todas aquellas formas que producen plusvalor relativo, a diferencia de la absoluta.[137]

La "subsunción" es el concepto definitivo de Marx para nombrarla cuestión juvenil de la alienación. La "alienación" hegeliana (como mero proceso de objetivación cultural: objetivación de la subjetividad en la cosa producida), adquiere en los *Manuscritos de1 44* el sentido de apropiación por otro (robo) del fruto del producto del trabajador: la objetivación pasa a manos "ajenas" —la "ajenidad" es "alienación". Ahora, ese concepto se precisa (pasa de "intuición" a "categoría"). La "ajenidad" del producto del trabajo parte de la "ajenidad" de la misma subjetividad creadora de valor. El mismo "trabajo vivo" ha sido incorporado al capital: ha de venido una "determinación" esencial del capital. Esta "subsunción" es, primeramente, negación de la exterioridad (desexteriorización: negación del No-ser). En segundo lugar, es afirmación del trabajo vivo como "ser-del-capital". Pero mientras esta "mediación" (el trabajo vivo como medio para valorizar el valor) sólo suponía introducir "espacialmente" al trabajador en la manufactura —permitiéndole realizar su anterior trabajo artesanal bajo la dirección del capital—, la subsunción era externa, meramente "formal". Cuando acontece la revolución maquínica —el objeto material (la máquina) remplaza la maniobra que antes efectuaba el trabajador, es decir, se remplaza el trabajo mismo del obrero—, la subsunción se vuelve "material" —a través del proceso de producción mismo— y, por ello, "formal" (en cuanto mediación de un proceso de valorización) y "material"(ya que el obrero ha devenido accesorio de la máquina, que es ahora el sujeto del proceso de producción técnico); es decir, subsunción real (forma + materia, según el hilemorfismo aristotélico que Marx tanto tenía en cuenta).

---

ción" (*Entäusserung*, *Entfremdung*, etc.). Véanse mis obras *La producción teórica de Marx*, pp. 154, 212, 217, 221; *Hacia un Marx desconocido*, pp. 68, 69, 246, 277-78; en *Grundrisse,* I, p. 248. Trataremos de nuevo el tema más adelante.

[136] *Manuscritos del 61-63* (*MEGA* II, 3. p. 2190,37-40).

[137] *Ibid*., p. 2142,5-7.

Lo que no se ha advertido en el marxismo posterior —incluyendo a Lukács o Kosík, por nombrar a los más eminentes— es que era necesaria la categoría de "exterioridad" para que por su negación la "totalidad" pudiera in-corporar "desde-antes" y "desde-fuera" de ella al "trabajo vivo". Sin "exterioridad" no hay subsunción posible. Si nada más hubiera "totalidad", sólo de su interioridad, de su seno, podría surgir el "trabajo vivo". Y, en efecto la confusión en el marxismo posterior entre, por un lado, "trabajo vivo" como exterioridad de la subjetividad, de la persona, de la corporalidad, de la actividad creadora sin valor, y por otro, la "fuerza de trabajo" como el ente con valor que se *funda* en el ser del capital, muestra el hecho de que se ignoro la trascendentalidad de la exterioridad del "trabajo vivo" con respecto a la totalidad del capital. Era necesario un espacio "metafísico" donde el "trabajo vivo" indeterminado —puesto como pobre negativamente, pero positivamente como actividad y potencia creadora de toda riqueza posible— tuviera lugar en su no-ser capital. Es allí desde donde será comprado, alienado, e "introducido a la "totalidad" del capital como por una boca del infierno, sobre la que se inscribe, al estilo de Dante: "Prohibida la entrada salvo por *business*. Veremos aquí no sólo cómo el capital produce, sino también cómo se produce el capital. Se hará luz, finalmente, sobre el misterio que envuelve la producción del plusvalor."[138]

El "trabajo vivo" que era lo "no-capital" por excelencia (el trabajo vivo *como trabajo*) deviene ahora capital (el trabajo vivo *como capital*). Él mismo produce y reproduce las condiciones de su propia subsunción, alienación, transustanciación: "El trabajo produce sus condiciones de producción *como capital*, y el capital [reproduce] al trabajo *como trabajo asalariado* (momento 4 del esquema 26), como mediación de su realización *como capital*. "[139]

El tema de la "Transformación del dinero en capital" indica justamente este aspecto. El dinero, por más que fuera infinito (el "infinito malo" de Hegel), jamás devendrá capital. Son la negación del dinero como dinero) y su intercambio (por el contrato de asalariado), así como la subsunción de "trabajo vivo" en el capital, los que originan al capital como capital:

[138] *El capital*, I, Cap.2 [4] (I/l, pp. 213-214; *MEGA* II, 5, p. 128,4-6; II, 6, p. 191,14-17).

[139] *Capitulo 6 medito*, en *Manuscritos del 63-67* (p.103; *MEGA* II, 7, p. 126,30-35).

> Al incorporar fuerza viva de trabajo a la objetividad *muerta* de los mismos [de los factores del proceso de producción], el capitalista transforma valor, trabajo pretérito, objetivado, *muerto*, en capital, en valor que se valoriza a sí mismo, en un monstruo animado que comienza a trabajar cual si tuviera el amor dentro del cuerpo.[140]

Desde este momento, la "fuente" creadora de valor es un "ente" o una "determinación" interna al capital que opera desde el "fundamento" del mismo capital. Al producir dicha "fuente" valor o plusvalor, no "aparece" ya ante la "conciencia habitual" la diferencia entre el "trabajo vivo" y la "fuerza de trabajo" (entre la "fuente creadora de valor desde la nada del capital" , y la "fuerza de trabajo" que produce desde el valor del salario del capital como capital variable):

> La fuerza de trabajo se cuenta como *valor*, pero en el proceso de producción funciona como ["trabajo vivo", como] *formadora de valor*. En el capital productivo actuante real, la propia fuerza de trabajo viva, *formadora de valor*, asume el lugar del *valor* [como fundamento] de la fuerza de trabajo que figura dentro del adelanto *de capital*.[141]

De manera que se produce una alienación real, objetiva, ya que el "trabajo vivo" es realmente subsumido en el capital. Pero, al mismo tiempo, se produce una mistificación ante la conciencia —el fenómeno del fetichismo, que expondremos en un libro futuro-, de manera tal que la "fuerza de trabajo" que parte efectivamente desde el "fundamento" del ser del capital como totalidad (el "valor"), se confunde con el "trabajo vivo" que trasciende el "fundamento" hasta ponerse a sí mismo como la "fuente creadora de valor desde la nada del capital" —al poner plusvalor. Es decir, si "la fuerza de trabajo es la forma bajo la cual el capital variable existe dentro del proceso de producción",[142] el "trabajo vivo" yace oculto como la "fuente creadora de plusvalor" en el mismo proceso de producción. El efecto de su acto creador (el plusvalor) no se atribuye al trabajo, sino

---

[140] *El capital*, I, cap. 3 [5] (I/1., p. 236; *MEGA* II, 5, p. 144,39-145,2; II, 6, p. 208,1-6).

[141] *Manuscrito principa1* del libro III de *El capital* cap. 1 (III/6, p. 33; *MEW*, 25, p. 38).

[142] *El capital*, cap. 6 [22] (I/2, p. 728; *MEGA* II, 5, p. 475,4-6; II, 6, p. 540, 34-35).

al mismo capital —ya que no se conoce la diferencia entre "fuerza de trabajo" = "capital variable" y "trabajo vivo" > "capital variable".

La subsunción del trabajo vivo, como primer momento lógico y originario del capital en cuanto tal, no sólo acontece una primera vez —y en ese caso por causas fortuitas o al menos exteriores al capital mismo. Porque cuando el capital se impone como la realidad de las cosas vigentes, él mismo asegura las condiciones para la reproducción de una subsunción semejante:

> La renovación constante de esta relación (*Verhältnisses*) de compraventa no hace más que mediar la continuidad de la relación específica de dependencia y le confiere la apariencia falaz de una transacción, de un contrato entre poseedores de mercancías dotados de *iguales derechos* y que se contraponen de manera igualmente libre [...] [Además] las relaciones sociales y por ende la posición social de los agentes de la producción entre sí, las relaciones de producción mismas son producidas, son el resultado, incesantemente renovado, del proceso.[143]

Es decir, la "relación social", aparentemente externa y sin coacción del poseedor del "trabajo vivo" y del poseedor del "dinero", deviene una "institución" histórico-social, regulada por las costumbres y coactivamente reproducida por las estructuras socio-políticas. El "trabajo vivo" debe vender su trabajo, el cual debe ser subsumido diariamente por el capital. Esta "relación social" deviene la "naturaleza" de las cosas, una relación invisible y esencial que hay que investigar.

Concluimos así una rápida descripción de la estructura fundamental económica, de la "matriz generativa" aplicada ya al capitalismo en concreto. Pudimos exponer la "matriz" abstractamente, pero, como indicamos más arriba, hubiera exigido después una nueva aplicación al capitalismo en particular. Optamos por mantenernos en un nivel más concreto por meras razones pedagógicas y de exposición —metódicamente hubiera sido mejor permanecer en el nivel general de la "matriz generativa" anterior a su aplicación al capitalismo. De todas maneras, es fácil deducir sus contenidos.

[143] *Capítulo 6 inédito* (pp. 105-107; MEGA II, 7, p. 128,34-130,10).

## 10. HEGELIANISMO DE MARX. LA DIALÉCTICA DE "EL CAPITAL"

> No tiene sentido hablar aquí, como hace Gilbart,[1] de justicia natural. La justicia de las transacciones que se realizan entre los agentes de la producción consiste en que estas transacciones se derivan de las relaciones de la producción como una consecuencia natural. Las formas jurídicas que estas transacciones económicas revisten como actos de voluntad de los interesados, como objetivaciones de su voluntad común y como contratos cuya ejecución puede imponerse por la fuerza a los individuos mediante la intervención del Estado, *no pueden determinar*, como meras formas que son, este contenido. No hacen más que *expresarlo*. Podemos decir que este contenido *es justo* en cuanto corresponde al modo de producción, en cuanto es adecuado a él. *Es injusto* cuando se halla en contradicción con él. La esclavitud, dentro del modo de producción capitalista, es injusta, como lo es también el fraude en cuanto a la calidad de la mercancía.[2]

Nos corresponde en este capítulo clarificar lo que denominaremos el "marco concepto-categorial", nombre que usaremos para evitar el de "marco teórico" de las ciencias o aun "teoría" científica. Hemos visto ya que en el nivel I (véase el esquema 24 del parágrafo 9.1) se encontraría lo más abstracto: el "núcleo racional" implícito —donde Marx produjo una inversión "metafísica" de la estructura "ontológica" hegeliana—; en el nivel II, el de la "matriz generativa" económica, también implícita, Marx maneja una estructura categorial que le permite "construir" —o "constituir"— lo que ahora llamaremos el "marco concepto-categorial" —*El capital*. *Crítica de la economía política*—, el cual

[1]Cita Marx: "Constituye un principio evidente de la justicia natural el que aquel que toma dinero prestado con el propósito de obtener ganancia de él, entregue al prestamista una parte de su ganancia" (Gilbart, *The history and principles of banking*, Londres, 1834, p. 163). En los *Manuscritos del 44*, Marx escribe: "La Economía [...] es la más moral de todas las ciencias [...]", ed. cast. Madrid, Alianza, 1982, p. 159; *MEW*, EB 1, p. 549.

[2]*Manuscrito principal* del libro III, cap. 5, parágrafo 1, folio 290 (III/6, p. 435; *MEW* 25, pp. 351-352).

sirve como horizonte de referencia para poder efectuar investigaciones científicas o *tomar decisiones práctico-políticas* (ya que ese "marco" no es sólo teórico, sino también "práctico" o "ético", como veremos).[3]

*Definimos ese "marco" como* conceptual *porque es un "desarrollo del concepto* de capital";[4] y *categorial* porque el desarrollo del concepto se realiza por medio de la construcción de categorías.[5] De ahí el nombre "marco concepto-categorial". Por ser el "marco" desde donde se realizan investigaciones, o diseñan proyectos científicos, no se le puede exigir —como tampoco se le exige a la física o aun a la matemática— que todos sus principios sean "matematizados" (como, por ejemplo, sucede con la "transformación del valor en precio"). Se trata de un "marco" u "horizonte" de referencias abierto, flexible, que se "pliega" a la realidad, y que no fuerza a ésta para responder en el análisis al "marco" avanzado como principio del desarrollo de la ciencia.

El 28 de mayo de 1872, Danielsón escribe a Marx mostrando tristeza porque Marx quiere abandonar "todo trabajo que no sea teórico"[6] —y por esta razón la Internacional fue trasladada a Nueva York y desapareció rápidamente; es decir, Marx prefirió arriesgar que la Internacional desapareciera en lugar de abandonar su "trabajo teórico".Y lo expresó claramente:

> Estoy abrumado de trabajo y me interrumpe tanto en mis estudios *teóricos*, que para septiembre pienso *retirarme del consorcio comercial* [la Internacional] que en este momento descansa casi exclusivamente sobre mis hombros [...] Ya no puedo permitirme —al menos por un tiempo— realizar paralelamente dos actividades tan diferentes.[7]

---

[3]Cuando en junio de 1865 (véase mi apartado 4.1) Marx expone en la Internacional su posición sobre la "política" que debe adoptarse ante el salario (en su exposición *Salario, precio y ganancia*), debe considerarse éste trabajo en el nivel IV: es una "investigación" científica o "decisión" política efectuada desde el "marco concepto-categorial" ya casi concluido en su nivel más abstracto (ya que Marx, en ese momento, estaba terminando el libro III de *El capital* en su tercera redacción de 1863-1865).

[4]Véase mi obra *Hacia un Marx desconocido*, capítulo 10.3, p. 297ss.

[5]*Ibid*., cap. 10.4, p. 302ss.

[6]*Correspondencia 1868-1895*, p. 29. Danielsón escribe: "Lamento mucho la noticia sobre su intención de dejar de lado todo trabajo que no sea teórico. Será un golpe sensible para la causa."

[7]En una carta de Marx del 28 de mayo del 1872 (*ibid*., p. 27).

Para Marx, entonces, en ciertos momentos biográficos el "trabajo teórico" tiene prioridad absoluta sobre la misma praxis, al menos táctica (aunque la Internacional debía también considerarse estratégica). *El capital* se transformó así para Marx en una verdadera obsesión.

En el capítulo anterior, hemos reiterado que la comparación entre Hegel y Marx debe situarse en un nivel adecuado. Por ello tomaremos ahora un ejemplo de un desarrollo de la economía política perfectamente consecuente con la *Lógica* de Hegel: el "Ser" es aquí el principio de todo desarrollo del "ente", y, por ello, la "ganancia" procede del capital (el "valor" produce "nuevo" valor).

## 10.1. *Hegel y La "Economía Política"*

La obra *Economic theory. The elementary relations of economic life*, de David Levine, un economista de Yale,[8] se define desde las primeras líneas de su primer tomo como marxista.[9] Sin embargo, defiende ciertos derechos de propiedad y define un "sistema de necesidades de la persona"[10] que con seguridad hubieran llamado la atención a Marx. De todas maneras, dice que: "Si hay un economista que intenta superar la concepción clásica afirmando un modo distinto de determinación de las relaciones económicas, es sin lugar a dudas Marx."[11]

---

[8]Londres, Routledge and Kegan Paul, 1978-1981, t. I-II.

[9]*Ibid*., t. I, p. XI.

[10]*Ibid*., p. 49ss.

[11]*Ibid*., p. 5. Extrañamente critica a Marx en cuanto, dejándose arrastrar por los clásicos, habría determinado la "socialidad del trabajo" de una manera "desconectada de toda especificación de un sistema [concreto] de relaciones sociales" (*ibid*., p. 7). Digo que es una extraña indicación, porque Marx expresamente determina el "carácter social del trabajo" y la determinación del valor desde el trabajo "en el sistema capitalista", de modo específico y concreto (al menos en *El capital*). De manera que es falso decir que Marx analiza la esencia del valor "independientemente de su forma burguesa". Quizá las consideraciones iniciales de los *Grundrisse* —sobre la descripción de las notas esenciales de la producción en general— le hicieron pensar que también describe así el valor; sin embargo, al comienzo de *El capital* se dice expresamente: "La riqueza de las sociedades en las que domina el *modo de producción capitalista* [...]." Esta determinación precisa es el horizonte concreto de toda la investigación de Marx en *El capital*.

Al comenzar su descripción, Levine parte de las "necesidades" —no tanto "del comprador" como Jevons—, en cuanto individuales y libres, y que constituyen un "sistema de necesidades de personas".[12] Este organismo es "un sistema social de relaciones"[13] en la reproducción de la especie. Se tiene "propiedad"[14] sobre los objetos de las necesidades, en tanto derecho a la satisfacción de éstas. Estas necesidades, esencialmente, determinan los "valores de uso":

> El reconocimiento de necesidades existentes en el sistema de las necesidades individuales es el reconocimiento a los medios de satisfacer la necesidad como el medio de la constitución de la persona, es decir, como poseedor de propiedad [...] La medida cuantitativa de la propiedad, tomada como objetivación de la voluntad es el valor.[15]

Puede entonces observarse que Levine parte del sujeto como necesidad —igual que Marx en las primeras líneas de *El capital*—, e inmediatamente pasa a una doctrina de la propiedad que no es contraria a la de Marx —ya que reconoce el derecho a la propiedad sobre el medio "necesario" para la vida de la persona. De todas maneras, enfatiza la mera necesidad sobre los "derechos del trabajo".

En efecto, al tratar el tema esencial de la venta de la "fuerza de trabajo (*labor-power*)" —y ahora en inglés se vuelve a las palabras que en alemán dieron a Marx posibilidades de múltiples interpretaciones—,[16] comienzan a verse sus diferencias esenciales con Marx:

> La fuerza de trabajo no tiene particular valor de uso *fuera* del capital [...] El capital confronta a la fuerza de trabajo, por medio de la cual puede permanecer y expanderse[17] a sí mismo, como mercancía

---

[12]*Ibid*., p. 49ss.

[13]*Ibid*., p.59.

[14]*Ibid*., p.62.

[15]*Ibid*., p. 66, "En la vida económica, el valor y el valor de uso (constituyen la propiedad como riqueza) (*ibid*.).

[16]"Labor-power" en alemán puede ser traducida por "capacidad de trabajo (*Arbeitsvermögen*)" o "fuerza de trabajo (*Arbeitskraft*)".

[17]Levine usa las "expresiones: "expand itself", "expansion of value", "self-expanding value", para traducir la expresión alemana: "Verwertung" (valorización). Puede entonces notarse el "aplanamiento" (aplastamiento) ético de las expresiones. Nunca se habla de explotación, dominación, robo.

> existente como propiedad de un poseedor de mercancía que se sitúa como independiente y opuesto al capital.[18]

Y continúa:

> En tanto el capital es la riqueza de la sociedad, él necesariamente excluye a la fuerza de trabajo, como el único agente que es capaz de *traer a la vida* riqueza[19] [...] El principio de la riqueza universal existente debe reunirse cara-a-cara con el principio de su vivificación, y, en orden de permanecer él mismo, establece un contrato, libremente[20] por ambas partes, que incorpora como capital el único medio de su realización. Ese contrato, mediante el cual la fuerza de trabajo es comprada por el capital y subordinada en su proceso de auto-expansión, es la compra y venta de la fuerza de trabajo.[21]

Usando la terminología marxista, Levine expresa lo contrario que expresaba Marx. Ya que donde Marx observa una desproporción, una subsunción alienante, un robo, Levine percibe un acto equivalente, natural adecuado:

> El intercambio por el que la fuerza de trabajo es hecha una parte del auto-desarrollo del capital —por la compra y venta de la fuerza de trabajo—, es también el acto por el que el capital originalmente hace de la fuerza de trabajo una parte de su proceso vital [...] En un lado hay capital en forma de dinero; en el otro, fuerza de trabajo en forma de mercancía. Cada polo es exigido a entrar en el intertambio con el fin de cumplir sus necesidades específicas.[22]

Nuestro economista de Yale no ve en ello ninguna contradicción o problema ético. Estamos en el "Edén de la igualdad" y del cumplimiento de "mutuas" necesidades: la fuerza de trabajo se reproduce gracias al salario recibido del capital, y el capital

---

[18]*Ibid*., pp, 140-141. Pareciera como si leyéramos unas líneas clásicas de Marx en los *Gundrisse*, o en los *Manuscritos del 61-63* o del *63-65.* Sin embargo, el sentido es exactamente el contrario que el de Marx.

[19]Esta expresión, "briniging wealth to life", es muy diferente a "crear valor de la nada del capital". "Traer" o "dar" vida no es lo mismo que "crear". Aquí estará toda la diferencia entre Marx y Hegel (o Levine).

[20]Recuérdese el "Edén de los derechos humanos innatos. Lo que allí imperaba era la libertad, la igualdad, la propiedad y Bentham" de Marx (*El capital* I, 4; I/1, p. 214; II,6, p. 191,20-21).

[21]Levine, *op. cit*., p. 141.

[22]*Ibid.*, p. 142.

"auto-expande su valor". Se trata de un contrato en derecho, como si fuera el cumplimiento de la posición de John Rawls en *Sobre la justicia*:

> El trabajador, el propietario de la fuerza de trabajo, está *igualmente* (*equally*) exigido al intercambio como el propietario del capital; el trabajador con el fin de transformar su propiedad en dinero para los medios para cumplir sus necesidades, y el propietario del capital con el fin de adquirir la fuerza de trabajo sin la cual la expansión de su capital es imposible.[23]

De esta manera, la fuerza de trabajo es incorporada al capital en el "proceso de producción de mercancías",[24] al "circuito del capital".[25] Lo interesante, y hegeliano, es que en esta descripción del tomo I de Levine —que correspondería a los libros I y II de Marx— no se habla de plusvalor. En realidad no puede haber plusvalor: el capital es riqueza preexistente; la fuerza de trabajo (y nótese que no hay "trabajo vivo") recibe dinero como salario, en la igualdad. Uno-a-uno: "lo justo es dar a cada uno lo que le corresponde", y es lo que aquí acontece.

En el segundo tomo, respecto del tema de "la medida del capital",[26] escribe nuestro autor:

> Cuantitativamente, el capital es una relación de dos magnitudes independientes: valor adelantado y valor que retorna. La diferencia entre estas dos magnitudes consiste en el incremento del capital: plusvalor (*surplus-value*) o ganancia (*profit*). La medida adecuada, o intrínseca, del capital es la relación de su incremento con respecto al capital invertido. Esta relación es la tasa de autoexpansión del valor, la tasa de ganancia.[27]

Si no se planteó bien la cuestión del plusvalor, menos puede descubrirse el "sentido" (ético-político, y también científico) de la tasa de plusvalor. Levine insiste en que "el incremento del capital es inherente al auto-crecimiento de la actividad del capital mismo [...] ya que, en cuanto tal, la ganancia emana de la vida

[23] *Ibid*., p. 144.
[24] *Ibid*., p. 157.
[25] Contenido del capítulo 4 (p. 125ss.), y de los capítulos 8 y 9 (p. 241ss).
[26] *Ibid*., t. II, p. 46ss.
[27] *Ibid*., p. 46.

del proceso del capital".[28] Contra Smith y Ricardo —y ahora contra Marx mismo—, Levine indica que los clásicos calcularon la ganancia considerando sólo el salario, pero olvidaron los medios de producción; por ello confundieron tasa de ganancia con tasa de plusvalor: "Dadas estas condiciones, la tasa de autoexpansión del valores la *ratio* del plusvalor sobre el salario. Esta *ratio* es equivalente a la relación determinada por Marx como tasa de plusvalor."[29]

Pero dice Levine que si se consideran los medios de producción (es decir, no sólo el salario sino también los otros componentes" se "rompe", la simplificación, ya que se unifica bajo el control del capital a la fuerza de trabajo, pero también a los medios de producción. De aquí puede concluirse que:

> La ganancia no es sólo el incremento del capital total, sino que es el producto del capital total, desde el momento en el que la mercancía puede ser producida sólo en el consumo mutuo del trabajo y los medios de producción; la ganancia que se produce en la producción de mercancías es el producto del capital total.[30]

Levine critica aquí a Marx, al negar que sea el trabajo por sí mismo el que produce el plusvalor, sino "sólo como parte del capital"[31] —es decir, contando con los medios de producción del capital. Por ello se defiende de la acusación de "mistificación" con la que Marx juzga a los que confunden tasa de plusvalor y de ganancia. Es decir:

> Cuando el capitalista calcula el retorno (de capital) en proporción a la totalidad de capital adelantado, no opera bajo una ilusión. Al contrario, al hacer esto acepta meramente la medida intrínseca real de su capital como una *fuerza viva* (*living force*). La insistencia marxiana de que la tasa de ganancia no es sino una forma mistificada de la tasa de plusvalor [...] deja sin fundamento esencial la investigación teórica de la ley de la expansión capitalista, y en esto niega al tal sistema su consistencia real.[32]

---

[28] *Ibid*., p. 47.
[29] *Ibid*., p. 48.
[30] *Ibid*., p. 49.
[31] *Idem*.
[32] *Ibid*., p. 50.

El círculo se ha cerrado. Habiendo partido Levine aparentemente de Marx y planteado la transformación del dinero en capital como equivalencia, aunque sin haber descubierto el sentido de la exterioridad del trabajo vivo como no-ser (pero al mismo tiempo como "fuente creadora de valor"), afirma que el valor se autoexpande por medio del capital, el cual usa el "mutuo" consumo del trabajo y los medios de producción (capital adelantado como capital fijo que entra en el "circuito"). Por ello, la tasa de ganancia —mera relación entre aumento de capital y capital total invertido— es la tasa que muestra realmente, y no de "forma mistificada", la "auto-expansión del valor" como capital. ¿En qué sentido decimos que esto es hegelianismo? En cuanto que habiendo partido del "ser" del capital y del trabajo como fundado en él, como determinado desde el capital existente (como riqueza dada de una sociedad existente), la mercancía, el valor y la ganancia se presentan como frutos del "ser", del capital, y no ya del "no-ser" como creador, es decir, del trabajo. Decía exactamente Marx:

> En consecuencia, el excedente, cuando, para decirlo a la manera de Hegel, se retrorrefleja en sí mismo a partir de la tasa de ganancia [...] se presenta como un excedente que el capital produce más allá de su propio valor [...] En los hechos la ganancia es la forma en la cual se manifiesta el plusvalor [...] En el plusvalor queda al descubierto la relación entre capital y trabajo; en la relación capital y ganancia [...] se presenta el capital como relación consigo misma. Que el capital engendra este valor *nuevo* durante su movimiento [y es lo que afirma Levine], a través del proceso de la producción y del proceso de la circulación, es algo que se halla *en la conciencia*. Pero el modo como ocurre esto se halla envuelto en *misterio* y parece provenir de las cualidades *ocultas* que le son. inherentes (al capital).[33]

Lo hegeliano de Levine consiste en exponer una "lógica" donde el "ser" se "autoexpande" sin novedad venida "desde la nada" del capital. "Lo mismo" permanece "lo mismo" —como el "ser" de Hegel— deviene, gracias a la nada, el ente, y por desarrollo absoluto "de-sí-mismo" alcanza el "resultado" en su auto enroscarse infinito. De la misma manera, el capital de Levine, al final, establece un contrato de "igualdad" con la fuerza de trabajo (el uno-a-uno es un transferir "lo mismo" a otras manos sin

[33] *El capital* III, cap. 1 [2] (III/6, pp. 55-56; *MEW* 25, pp, 57-58).

robo, dominio ni coerción), y produce una ganancia que es su emanación autoexpansiva. Es Hegel hecho "economía política"; es decir, si aplicamos la *Lógica* al autodesarrollo del "ser" del capital: el valor autoexpandiéndose desde sí mismo.[34]

En Hegel mismo, la economía política tiene un lugar bien determinado en el desarrollo del "Espíritu objetivo",[35] posterior al "Espíritu subjetivo" y a la determinación en su "Psicología" del "espíritu teórico", y como desarrollo del "espíritu práctico": "el espíritu libre (*der freie Geist*)".[36] La "voluntad indeterminada" tiene por constitución propia la "libertad":

> Esta idea (de libertad) llegó al mundo por obra del cristianismo, por el cual el individuo, como tal, tiene *valor infinito* (*unendlichen Wert*) [recuérdese que para Marx no tiene valor alguno], y siendo su objeto y fin el amor de Dios, está destinado a tener *relación absoluta* (*absolutes Verhältnis*) [recuérdese que el capital es una "relación" social o de dominación].[37]

Es esta subjetividad activa, operante, como voluntad, el "ser" del derecho (objetivo), la subjetividad obligada (moralidad) y el sujeto absoluto de las "costumbres (*Sittlichkeit*)": "Las *costumbres* (*Sittlichkeit*) son la Idea de la libertad [...] [la que] tiene su *fundamento* en sí y para sí; es el concepto de libertad convertido en *mundo vigente* y en naturaleza autoconsciente."[38]

En ese mundo, que es el despliegue del ser originario como voluntad libre devenida "costumbres", *ethos* de un pueblo, en la contradictoria "sociedad burguesa (*bürgerliche Gesellschaft*) "[39] o "civil", se produce la "necesidad subjetiva que alcanza su objeti-

[34]De hecho, la *Economía política* de Hegel fue eso mismo. Puede observarse en la *Filosofía del derecho* el devenir de la "voluntad libre" hasta el Estado absoluto en la Historia Universal: "lo mismo" se desarrolla, pero permanece "lo mismo": no hay novedad "desde la nada", y menos aún "desde abajo" (desde los pobres, los explotados, los esclavos).

[35]*Enciclopedia de las ciencias filosóficas*, parágrafos 483ss. (*Werke*, Frankfurt, Suhrkamp, t. 10, 1970, p. 303ss.).

[36]*Ibid*., parágrafos 481-482 (p. 298ss.).

[37]*Ibid*., parágrafo 482 (p. 302).

[38]*Filosofia del derecho*, parágrafo 142 (*Werke*, t. 7, p.292).

[39]*Ibid*., parágrafos 182ss. (p. 339ss.). Lo que Hegel llama "costumbres" [a veces traducida por "eticidad"] es exactamente lo que nosotros denominamos "moral" o "moralidad" (la moralidad *vigente*, dominadora, en el poder, contra la que la "ética" levanta su juicio "crítico").

vidad, esto es, su satisfacción".[40] La necesidad se da como "sistema", al igual que los objetos de las necesidades (los satisfactores). Para poder negar la negación de la necesidad, es necesario el trabajo, como mediación universal de producción de los productos (satisfactores), el cual también constituye un sistema:

> La mediación (*Vermittlung*)que prepara y obtiene para la necesidad particularizada un medio también particularizado, es el trabajo. Por los más diversos procedimientos, el trabajo especifica para multiples fines a la materia inmediatamente puesta a su disposición por la naturaleza. Esa transformación da al medio su valor (*Wert*) y su utilidad.[41]

Los tipos diversos de necesidades, trabajos, modos de consumo, costumbres materiales y espirituales (culturas), determinan las diferentes *clases sociales* que tienen acceso a la "riqueza general (*allgemeine Vermegen*) ".[42] Pero para ordenar tanto la producción como la distribución de esa riqueza, es necesario el derecho, la ley, el juez, la policía, etc. De todas maneras, es inevitable que se constituyan "las clases ricas"[43] y la "plebe de los pobres":

> El descenso de una gran masa por debajo de un cierto nivel de subsistencia [...] ocasiona la formación de la *plebe*.[44] La sociedad burguesa, a pesar del exceso de riqueza, no es sin embargo tan rica como fuera necesario, es decir, que su riqueza fuera suficiente para pagar tributo al exceso de *pobreza* (*Armut*) y a la plebe que engendra. Este fenómeno puede ser estudiado particularmente en Inglaterra.[45] Esta plebe "es empujada más allá de sí para buscar *fuera*, *en otros pueblos —que están atrasados*[46] [...] los medios necesarios de su subsistencia.[47]

---

[40]*Ibid*., parágrafos l89ss. (p. 346ss.).
[41]*Ibid*., parágrafo 196 (p.351).
[42]*Ibid*., parágrafo 199 (p.353).
[43]*Ibid*., parágrafo 245 (p. 390).
[44]*Ibid*., parágrafo 244 (p,389).
[45]*Ibid*., parágrafo 245 (p. 390); texto y explicación al parágrafo.
[46]Ésta es la caracterización del "subdesarrollo" para Hegel: "atraso", lo que significa un concepto que hoy llamaríamos "desarrollista".
[47]*Filosofía del derecho*, parágrafo 246 (p. 391). Obsérvese que para Hegel, la periferia colonial (Nueva Inglaterra, América Latina, Asia y África) es el lugar de ocupación de la masa sobrante (lumpen) de la Europa industrial. Hegel piensa en la Inglaterra metropolitana —y no tanto en la Alemania del Kaiser. Por ello piensa que Inglaterra podría llegar a ser el "Estado orgánico" sin contradiccio-

De esta manera el "Ser", que en principio fue el Absoluto como subjetividad indeterminada, deviene ahora el "Estado" que como "instrumento inconsciente"[48] de la historia universal, es la expresión de la divinidad cuando es elegido a ser el pueblo portador del desarrollo del Espíritu:

> Este pueblo es en la historia universal para esa época —y sólo puede hacer época una sola vez— el *pueblo dominador* (*herrschende*), contra cuyo derecho absoluto, porque es el representante del grado actual del desarrollo del Espíritu del Mundo; todo otro pueblo *no tiene derecho* (*rechtlos*).[49]

Pero lo que no hay que olvidar es que el "Ser" sólo sé ha desarrollado desde un "en sí" originario hasta un "para sí" como esencia primero y como concepto después (en un auto-saber absoluto como resultado de la Historia, de la naturaleza y del hombre, como momentos del Absoluto: el "Ser"). La "lógica" de este sistema es el puro "desarrollo" del "Ser": es decir, de lo ya dado al comienzo como "Posibilidad" —porque el "Ser" era ya sus '"Posibilidades" como "Potencia absoluta". En este punto, ya lo hemos probado, Marx se diferencia de Hegel. Veamos ahora en su propia crítica de la economía, política cómo se alejará más y más de Hegel, en su propio paradigma o matriz filosófica *a priori*.

Tampoco debemos olvidar que Hegel acepta el capitalismo como la naturaleza, porque lo bebió en Adam Smith, a quien leyó cuidadosamente en Berna, cuando era un olvidado preceptor:

> En el estado primitivo y rudo de la sociedad [...] la única circunstancia que puede servir de norma [...] parece ser la proporción entre las distintas clases de trabajo [...] En ese estado de cosas, el producto íntegro del trabajo pertenece al trabajador. *Mas tan pronto como el capital se acumula en poder de personas determinadas*, algunas

---

nes, porque habrá expulsado sus contradicciones a las colonias. Se trata entonces de un "Estado" metropolitano, colonial (esto no fue percibido por Marx en su crítica a la *Filosofía del derecho* hegeliana). (Véase mi *Filosofía ética de la liberación*, t. IV. parágrafo 62, p. 49ss.).

[48] *Ibid*., parágrafo 344 (p, 505).

[49] *Ibid*., parágrafo 347 (pp. 505-506). Nadie ha expresado nunca una tan clara filosofía (y aun teología) del imperialismo.

> de ellas procuran regularmente emplearlo en dar trabajo a gentes laboriosas [...].[50]

Obsérvese que Smith no se pregunta el porqué, y sobre todo el sentido ético, de la aparición de ese "capital (*stock*)" que pareciera ser un estado de segunda "naturaleza". Es así como el capitalismo pasa a ser la "naturaleza" de las cosas. Igualmente, la riqueza y la pobreza —son como "estados" surgidos de la misma naturaleza, no causados históricamente, con responsabilidad y, fundamentalmente, con posibilidades de cambio:

> Todo hombre es rico o pobre según el grado en que pueda gozar de las cosas necesarias; convenientes y gratas de la vida. Pero una vez establecida la división del trabajo, es sólo una parte muy pequeña de las mismas la que se puede procurar con el esfuerzo personal. [Y cínicamente agrega Smith:] La mayor parte de ellas se conseguirán mediante el trabajo de otras personas, y *será rico* o pobre, de acuerdo con la cantidad de trabajo ajeno de que pueda disponer.[51]

*Decimos "cinismo" porque Smith no tiene conciencia de* que si el esfuerzo personal no es la mediación de la "'propia" riqueza, en realidad ésta le ha sido arrebatada al trabajador —que se transforma en la mediación de la riqueza del rico; es decir, en la causa de su "propia" pobreza. La "lógica" de la "investigación" de Smith es igual a la de Hegel, son idénticas: el "Ser" del capital produce desde su seno la "ganancia", porque en el "estado de capital" él mismo produce la ganancia, ya que —y Smith nunca se pregunta el porqué— "es necesario que se dé algo por razón de ganancia que corresponde al empresario, el cual arriesga (*hazards*) su capital en esa contingencia".[52] Esa "ganancia" sale entonces de "lo mismo": del capital originario. El "Ser" funda su propio desarrollo.

Veamos ahora cómo Marx, siendo antihegeliano, ya que tiene un núcleo racional" ético-filosófico que se inicia por el "No-ser" como "causa *creadora*" y una "matriz generativa" económica de una estructura radical distinta de la implícita en el

---

[50]*Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*, I, cap. VI (México, FCE, 1984, p. 47; Londres, The Penguin, 1985, pp. 150-151).

[51]*Ibid*., cap. V (p. 31; p. 133).

[52]*Ibid*., cap, VI (p. 48; p, 151). Marx repetirá frecuentemente que el "riesgo" no puede producir valor sino más bien puede perderlo.

pensamiento de Hegel, puede sin embargo emplear en su proceso metódico la casi totalidad de conceptos y categorías hegelianas (aunque con un diferente "sentido", evidentemente).

### 10.2. *El Capital: "Marco Concepto-Categorial" Para Efectuar Investigaciones Científicas O Tomar Decisiones Políticas*

Ahora debemos exponer un tema absolutamente central en nuestra "lectura" de Marx: cómo usa éste a Hegel cambiándole de sentido. Después de lo analizado anteriormente, creemos que es posible ya mostrar el sentido de la cuestión.

En efecto, Marx usa un "núcleo racional" —la "lógica" expuesta en el capítulo anterior— que tiene un "orden" categorial *absolutamente* distinto del hegeliano: es decir, le cambia no sólo el punto de partida, sino que lo implanta sobre otra "base", sobre la "fuente creadora" del valor. La metáfora de "invertir" a Hegel quizá no sirva tanto como la de un "desfondar" a Hegel o la de ir al encuentro de una "causa" que se sitúa "más-allá" (en la "exterioridad" por anterioridad) del "Fundamento" o la "Identidad" hegeliana (o de Smith; Levine o Milton Friedman), y por ello, el movimiento dialéctico implantado sobre esa nueva "fuente" (trans-fundamenta, trans-identificable) es "semejante" *formalmente* (se respeta una cierta lógica o las "formas generales del movimiento"), pero "distinto" *material* o *realmente* (por su contenido). Esto es lo que debemos ahora observar en nuestra exposición.

El movimiento dialéctico de *El capital* consiste en el "desarrollo del concepto de capital" en general.[53] Este "desarrollo" es la "lógica" de *El capital*. Este proceso metódico se efectúa por medio de la constitución y exposición de las categorías,[54] cuyo "orden" (el de las categorías) quedó elaborado en los diversos

[53]Hemos expuesto lo que significa "desarrollo del concepto" en *Hacia un Marx desconocido*, cap. 14.3, pp. 297-302. Para la diferencia entre "el capital en general" y "el concepto de capital" —siendo este último más concreto y complejo—, véase Manfred Mueller, *Auf dem Wege zum "Kapital"*, Berlín, DEB, 1978, p. 131ss.

[54]Tema expuesto en la misma obra, cap. 14.4, pp. 302-305.

"planes" que Marx fue expresando en sus distintos manuscritos.[55] No se trata de una cuestión extrínseca, sino del "orden" de las categorías en el "desarrollo" del concepto de capital: la "lógica" dialéctica misma de su producto teórico. Esta lógica metódica es el camino de la "ciencia" —que para Marx tiene un sentido propio.[56] Expondremos el tema en dos niveles. En primer lugar (10.2), describiremos el movimiento que recorre el "desarrollo" general del concepto en los tres libros; en segundo lugar (10.3), consideraremos la estructura con sus diversos planos de profundidad, los grados de abstracción, y prestaremos especial atención a la cuestión de la "ley del valor".

De todos los textos que hemos leído, uno nos ha parecido suficientemente corto y comprensivo para servirnos de guía en tan compleja estructura conceptual. Nos referimos a tres páginas del capítulo 7, parágrafo 1, del *Manuscrito principal* del libro III.[57] Allí Marx, finalizando ya los *Manuscritos del 63-65*, y con una visión de conjunto de la obra, nos deja una descripción magnífica. Sintetiza el libro I en las siguientes líneas:

> Al examinar las categorías más simples del modo de producción capitalista, e incluso de la producción mercantil, al examinar la mercancía y el dinero, hemos puesto de relieve ya el carácter mistificador que transforma las relaciones sociales a las que sirven en la producción [...] [texto que debe leerse hasta esta expresión] De esta suerte, el capital ya se vuelve un ente místico en grado sumo, puesto que todas las fuerzas productivas sociales del trabajo se presentan como fuerzas que le pertenecen al capital y no al trabajo en cuanto tal, y que retoñan de su propio seno.[58]

---

[55]Hemos estudiado, en el comentario a las cuatro redacciones de *El capital*, unos 16 planes sólo hasta enero de 1863; a ellos habría que agregar los planes contenidos en los *Manuscritos del 63-65,* y los de la cuarta redacción (no sólo del libro I, sino los contenidos en los manuscritos de los libros II y III restantes). Véase *La producción teórica de Marx*, pp. 60, 156 y 333; además *Hacia un Marx desconocido*, pp. 17 y 253; y en la presente obra, las "Palabras preliminares" II, y en los parágrafos 2.1, 3.1 y 6.1.

[56]Sobre la "ciencia" en Marx, véase el capítulo 14 en *Hacia un Marx desconocido.*

[57]Véase el capítulo 4.5, *supra* (este texto de Marx se transformará en la sección 7, capítulo 48; del tomo III de Engels en 1894).

[58]*Manuscrito principal* del libro III, cap. 7.1 (*El capital* III, cap. 48, III; III/8, p. 1052; *MEW* 25, p. 835).

Se trata del primer "círculo" del capital que se "enrosca" sobre sí mismo: de la producción inmediata del valor hasta su acumulación. Es evidente que no puede haber acumulación sin venta de la mercancía, y Marx lo sabe: "El proceso de acumulación del capital, por consiguiente, supone su proceso de circulación [...]."[59]

Sin embargo, por tratarse de un primer proceso abstracto, se concluye:

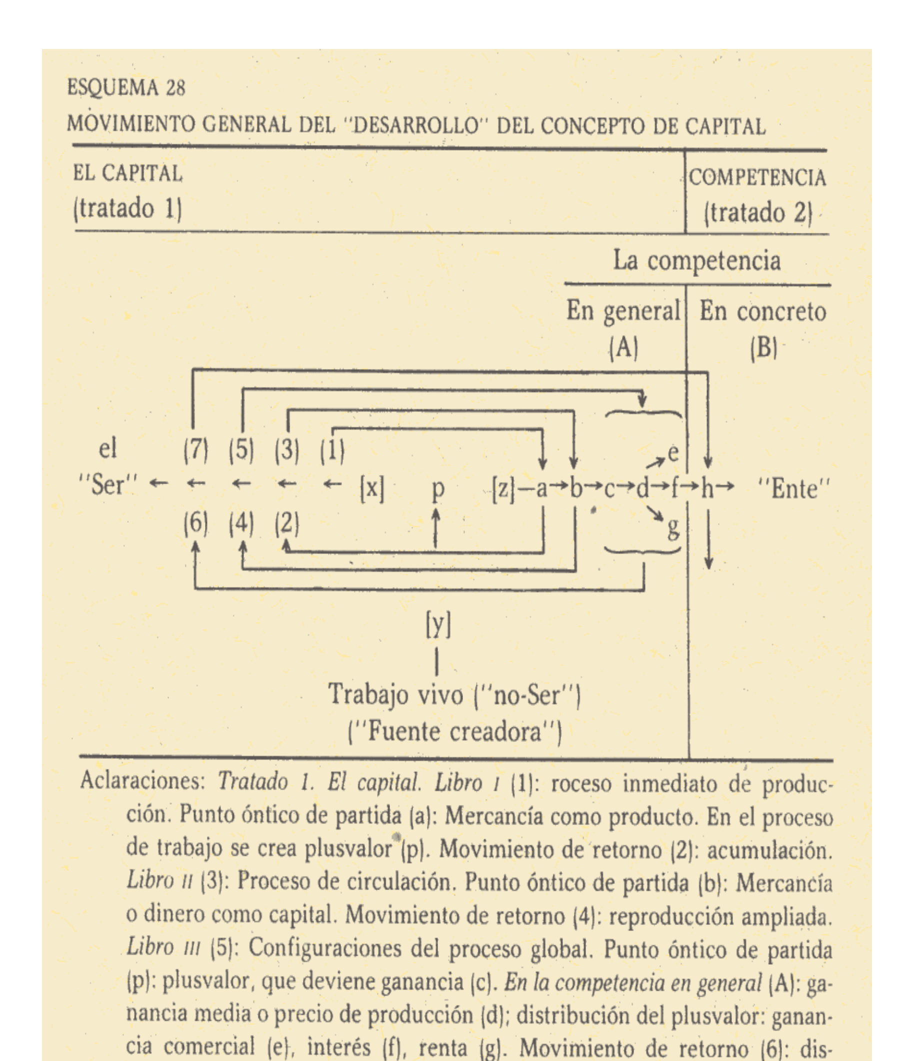
> Su análisis puro [del movimiento del plusvalor], por consiguiente, requiere que prescindamos transitoriamente de todos los fenómenos que ocultan el juego interno de su mecanismo.[60] De ahí que, por de pronto, consideremos la acumulación en *términos abstractos*, es decir, como mera fase del proceso inmediato de la producción.[61]

Para tener una visión de conjunto, aunque esquemática, considérese el movimiento del capital en el esquema 28.

Marx parte, entonces, del dinero (originariamente no-capital, pero después devenido capital "como dinero") (1), el que negado como tal es puesto en el proceso de producción como "trabajo vivo" subsumido (fuerza de trabajo) y medios de producción; es decir, como el "ente" (o "cosa") producto: la mercancía (a) (primera determinación óntica, según la dirección de la flecha *z*). Este primer movimiento circular tiene por "retorno" (reflexión o resultado) la acumulación (pluscapital) (2) (desarrollo del concepto ontológico de capital: según la dirección de la flecha *x*). Sin embargo, aquí se sitúa ya la radical distinción con la "lógica" de Hegel. Para Marx, el valor producido en el tiempo de plustrabajo del "trabajo vivo", el plusvalor (p), se origina en una "fuente" que no es el "fundamento" del capital (el "Ser"):

> Genera plusvalor, que le sonríe al capitalista con todo el encanto [...] de algo *creado de la nada*.[62] Prescindiendo de estas contradicciones, un intercambio directo de dinero —esto es, de *trabajo objetivado*— por *trabajo vivo*, o anularía la ley del valor [...] o anularía

[59]El capital I, sección 7, Introducción (I/2, p. 691; *MEGA* II, 6, p.522, 1-2).
[60]Ibid. (p. 693; p. 522, 37-39).
[61]Ibid. (p, 692; p. 522, 24-26). Sobre el movimiento dialéctico, Marx dirá: "Es una línea en espiral, una curva que se amplía, no un simple círculo"(*Grundrisse*, I, p. 206; p. 177).
[62]Ibid., sección 3, cap. 7 (I/1, p. 261; II,6, p. 226, 7-9).


ESQUEMA 28

MOVIMIENTO GENERAL DEL "DESARROLLO" DEL CONCEPTO DE CAPITAL



Aclaraciones: *Tratado 1. El capital. Libro I* (1): roceso inmediato de producción. Punto óntico de partida (a): Mercancía como producto. En el proceso de trabajo se crea plusvalor (p). Movimiento de retorno (2): acumulación. *Libro II* (3): Proceso de circulación. Punto óntico de partida (b): Mercancía o dinero como capital. Movimiento de retorno (4): reproducción ampliada. *Libro III* (5): Configuraciones del proceso global. Punto óntico de partida (p): plusvalor, que deviene ganancia (c). *En la competencia en general* (A): ganancia media o precio de producción (d); distribución del plusvalor: ganancia comercial (e), interés (f), renta (g). Movimiento de retorno (6): distribución a las clases como sujetos. *Tratado 2. La competencia, en concreto* (7): determina el precio concreto de oferta-demanda (h); Compárese el presente esquema con el movimiento dialéctico hegeliano expresado en el esquema 23.

la producción capitalista misma, que se funda precisamente en el trabajo asalariado.[61]

Ya lo hemos probado ampliamente. El plusvalor tiene por su sustancia "creadora", como "fuente" más allá del "fundamento" del valor del capital, al "trabajo vivo". Así pues, el momento esencial del movimiento dialéctico se cumple en la cuestión de

[63]*Ibid.*, sección.6, cap, 17 II/2, p. 652; p. 499, 1-5).

la "transformación del dinero en capital".[64] Allí es "subsumido" (alienado) el "trabajo vivo" e incorporado al capital (flecha *y* del esquema).

El texto del libro III que venimos comentando continúa:

> Luego se interpone el proceso de circulación, en cuyo metabolismo y metamorfosis recaen *todas las parte del capital* [...][De donde concluye Marx:] En el libro II, naturalmente, sólo tuvimos que presentar esta esfera de circulación en relación con las determinaciones *formales* que genera e indicar el desarrollo ulterior de la figura del capital que se verifica en ella.[65]

Marx parte ahora de un segundo círculo; desde el (3) del esquema 28, para poner a las determinaciones ónticas del capital como circulantes (b), fluidas a través de los ciclos, giro, rotación o reproducción. Debe indicarse que aunque desde 1857, en los *Grundrisse*, había descubierto el capital como proceso, movimiento, circulación,[66] fue hasta el primer semestre de 1865 cuando directamente y de manera novedosa y completa expuso el contenido del libro II en el *Manuscrito I* —nuestro capítulo 4.

El libro II, por tratar del movimiento, proceso, circulación del valor (pero, adviértase, en abstracto, sin pasar propiamente a la circulación óntica: del precio a su realización como dinero mediante la venta real y concreta), es el que más podría asemejarse a la "lógica" de la *Lógica* de Hegel. Sin embargo, la semejanza es puramente aparente. En el movimiento circulatorio hay siempre "nuevo" valor que surge "de-la-nada", de manera que no hay mero movimiento de "lo mismo" (del "Ser"), sino movimiento de un "Ser" al que se le agrega realidad originada más allá de su "fundamento":

---

[64]Ésta es, evidentemente, la "clave" de nuestra interpretación. Véase *La producción teórica de Marx*, caps. 7 y 17.13; *Hacia un Marx desconocido*, caps. 3 y 14.2; y en la presente obra, los capítulos 1.3, 5.2, lo que corresponde a esta materia en cada uno de los autores expuestos en el cap. 8, y todo el 9. El dinero no puede devenir jamás capital (una infinita cantidad de dinero, como el "mal infinito" nunca será capital ): es necesario que se "niegue" como dinero y se cambie por "trabajo vivo": la "fuente creadora" del capital "como capital" es el "trabajo vivo".

[65]*Manuscrito principal*, libro III, cap. 7.1 (III/8, pp. 1052-1053; *MEW* 25, p. 835).

[66]Véase *La producción teórica de Marx*, cap. 6 y 13-14; *Hacia un Marx desconocido*, cap. 12.

> Examinemos el ciclo D-M... P... M'-D'. La primera fase, D-M, ya ha sido estudiada anteriormente, con motivo de la transformación del dinero en capital [...] Mediante D-M, o la compra, el capital abandona la forma dineraria y se convierte en factor de producción, en *creador de valor*.[67]

Al menos deben advertirse aquí dos cuestiones. En primer lugar, que el simple D-M supone ya la "transformación del dinero en capital", pero no sólo como un momento pasado, sino también como futuro —porque se repetirá por la reproducción que como "resultado" es el "presupuesto" de un futuro ciclo. Es decir, el proceso de "circulación" no es un movimiento de "lo mismo" hacia "lo mismo", sino de un permanente incorporar, subsumir, alienar "trabajo vivo" *nuevo* —irrupción en el seno del "Ser" de la "realidad" de una causa como "fuente creadora" desde la nada. Pero, en segundo lugar, evidentemente, al final aparece M'-D'; es decir, M incrementada con un plusvalor como componente de su valor final; lo mismo en cuanto a D, con un plus-dinero que es realización del plusvalor. Es decir, el incremento "desde la nada del capital" (desde la nada de capital variable y constante) sigue funcionando como el motor del libro II.

El "retorno" del segundo círculo sobre sí mismo (4) del esquema 28, es nuevamente la acumulación del libro I, pero ahora en concreto en cuanto "reproducción ampliada": es acumulación —y no gasto o consumo individual como mero ingreso o rédito— del plusvalor producido y circulado del producto hasta el dinero de la venta —es el tema que comienza a plantearse en el capítulo 21 del libro II editado por Engels.[68]

Y así llegamos al libro III:

> Pero en la realidad esta esfera [continúa el texto que venimos comentando] *es la esfera de la competencia* [...] La transformación del plusvalor en ganancia está tan determinada por el proceso de circulación como por el proceso de producción. El plusvalor, en la forma de la ganancia, ya no es referido a la parte de capital desembolsada en trabajo, de la que deriva, sino al capital global [...] Todo esto oculta cada vez más la verdadera naturaleza del plusvalor y por ende el verdadero mecanismo motor del capital [y de aquí en de-

---

[67]*Manuscrito IV* del libro II (II/5, pp. 646-647).

[68]II/5, p. 597ss.; *MEW* 24, p. 485ss. Véase el tema en los capítulos 3.4 y 6.4.

lante Marx describe los momentos centrales del libro III].[69]

Por el fenómeno de la competencia (en general o en abstracto) (A), las ganancias (que son plusvalor) se nivelan y tenemos así una ganancia media (c). La ganancia media, por su parte, permite determinar el precio de producción (que viene analógicamente a desempeñar la función del valor, en torno del cual se fijarán los precios de mercado o de competencia concretos o finales ante el comprador efectivo, real) (h). Todo este desarrollo es todavía un movimiento del capital industrial (tema expuesto antes en los apartados 2.2 y 2.3).

Como hemos visto en el parágrafo 4.2, el capital comercial, por su parte, obtiene una ganancia propia, que no es sino la distribución del plusvalor industrial ahora dividido entre la ganancia comercial (e) que debe sustraerse de la ganancia industrial. Por su parte, el caso del interés (f), que hemos expuesto en el parágrafo 4.3, es otro ejemplo de distribución de plusvalor; ahora se divide entre la ganancia del capital actuante (industrial y comercial) o ganancia del empresario (que recibe el empréstito) y el interés propiamente dicho.

Le faltaba a Marx el último ejemplo para cerrar la exposición de manera tal que pudiera mostrar que *todo* tipo de ganancia, incluyendo la que se paga al terrateniente como renta (g), no es sino plusvalor y sólo plusvalor —cumpliéndose la "ley del valor", es decir, el fundamento racional o científico de la economía política, aun la burguesa; es decir, es trabajo vivo impago. Se trata al mismo tiempo de una cuestión científica y ética. Ética porque *toda* ganancia es trabajo vivo robado; científica porque sin saltos se podía mostrar dialécticamente el "pasaje" de las categorías fundamentales de la producción (valor y plusvalor) a las fundadas de la circulación (precio y todo tipo de ganancia).

Por último, todos los ingresos (o réditos), el salario, la ganancia o la renta que se consumen individualmente, fetichizados en la conciencia cotidiana o habitual y en la ciencia económica burguesa, retornan a sus respectivos sujetos por la *distribución* (6).

De esta manera, los puntos de partida, que son la mercancía

[69] *Manuscrito principal* del libro III, citado (III/8, pp. 1053-1055; *MEW* 25, pp. 836-837. Marx termina, como con la *Fenomenología del espíritu* de Hegel, hablando de que "en la ganancia persiste siempre un *recuerdo* (*Erinnerung*) de su origen, que en el interés no sólo está extinguido sino colocado en una forma antitética y fija, contrapuesta a ese origen" (*idem*).

como producto (a), la mercancía propiamente dicha o el dinero (b), y la mercancía con precio (c-g), retornan como capital en los movimientos de acumulación (2), de reproducción (4), de distribución (6). Se cierran así los tres círculos. Todo valor es trabajo vivo objetivado, y toda ganancia es *plusvalor*, puesto en el "Ser" del capital por la fuente creadora desde la nada: el "trabajo vivo", que ética mente hablando es robado. *El trabajo es todo.*[70]

Marx intenta demostrar, entonces, que todos los momentos del capital (sus determinaciones: mercancía, dinero, medios de producción, producto, valor, plusvalor, ganancia, precio, interés, renta, etc.) son, gracias a la "ley del valor", "trabajo vivo" objetivado, producción de valor cuando se reproduce o repone; son creación de valor desde la nada del capital en el caso del plusvalor. Y, nuevamente, en este preciso punto —la creación del plusvalor desde la nada del capital—, es cuando se establece la distinción "meta-física" con la "lógica" de la *Lógica* de Hegel. *El capital* afirma, postula y se funda todo él en la existencia de una "fuente" (no un "fundamento") creadora (no meramente productora) de plusvalor (no sólo de valor). Marx pudo usar el movimiento "formal" de la *Lógica*, pero a partir de una distinción "meta-física" o trans-ontológica radical. Una "lectura" apretada, completa, paciente, de las "cuatro redacciones de *El capital*" nos permite llegar a esta conclusión.

*Este movimiento cíclico del "contenido" de las categorías es* el "concepto" de capital: su "Ser" (el valor) devenido "Esencia", en cuanto "Fundamento" del propio "trabajo vivo" subsumido en el sistema como Totalidad, "valorización del valor"; que "circula" y que se "realizará" al final del movimiento. Todo este "desarrollo" del concepto por medio de categorías constituye un "marco" que debe considerarse como principio epistemático en investigaciones concretas en el sistema capitalista. Es decir, para otro sistema, por ejemplo el de socialismo real, ese "marco concepto-categorial" no sería adecuado para ser considerado punto de partida. Pero, entonces, ¿Marx queda reducido exclusi-

[70] *El Tratado 2* sobre *La competencia en concreto* (B), que determina los precios de oferta-demanda finales, quedó como un proyecto, nunca negado, pero siempre anunciado, que hay que desarrollar, desde las numerosas indicaciones que ha dejado Marx (y que tiene interés en el caso de la "perestroika", donde se habla de una cierta "competencia" socialista que debe saberse ejercer y controlar).

vamente al ámbito del análisis científico del sistema capitalista? Hemos intentado responder a esta cuestión en los parágrafos 9.2-9.4 del capítulo anterior. Allí mostramos que, en efecto, el "marco concepto-categorial" *explícito* (es decir, *El capital*) no puede aplicarse "así" a otro sistema distinto del capitalista; mientras que la "matriz generativa" económica (y su "núcleo racional" ético-filosófico) sí puede construir nuevos "marcos concepto-categoriales" útiles para realizar investigaciones científicas o decisiones políticas en "otros" sistemas. Es decir, habría que construir nuevas versiones de *El capital*. Esto significaría ser marxistas en dichas sociedades —que no es el caso de América Latina, donde sufrimos un capitalismo dependiente y periférico, y donde por ello *El capital* sigue siendo pertinente, por haber desarrollado la "esencia" abstracta todavía vigente en nuestro continente.

¿Cómo llegó Marx a construir este "marco concepto-categorial"? La respuesta inicial la dimos cuando analizamos el estatuto epistemológico de las llamadas *Teorías sobre la plusvalía* —que en realidad son parte de los *Manuscritos del 61-63*. Allí mostramos cómo Marx fue de hecho desarrollando dicho "marco" conceptual por medio de categorías.[71] Marx había definido claramente su tarea corno un "desarrollar genéticamente (*genetisch zu entwickeln*) las diferentes formas";[72] es decir, una "crítica general de todo el sistema de las categorías económicas".[73] Ese "sistema" categorial —pluralidad de categorías en "un" concepto de capital que se desarrolla, se mueve, crece... —, es un "marco" desde el cual pueden realizarse investigaciones científicas concretas o tomarse decisiones políticas coyunturales.

### 10.3. *Estructuras De Profundidad, Abstracción Y El Orden Categorial En "El Capital"*

Expondremos en este parágrafo cuatro puntos, sólo a manera de ejemplo y para situar el tema, ya que de ninguna manera preten-

[71]Véase mi trabajo *Hacia un Marx desconocido*, p. 304ss. En el esquema 28 de esa obra se puede comprender la manera como Marx fue lentamente "madurando" su propio "marco concepto-categorial", que por último es la totalidad de *El capital*.

[72]*Manuscritos del 61-63*, III, p. 443; *MEGA* II, 3, p. 1499, 4-17.

[73]*Ibid*., III, p. 226; p. 1385, 21-29.

demos exponerlo exhaustivamente porque esto superaría en mucho el objetivo sintético de este capítulo: se trata de los planos de profundidad (esencia-fenómeno), los grados de abstracción (de lo más abstracto a lo más complejo y concreto), el orden de las categorías, especialmente las categorías "clave" y, en cuarto lugar, y como aunado el todo del sistema a la manera de un tejido intersticial, la "ley del valor".

a] Planos de profundidad: esencia-fenómeno

Sin lugar a dudas, Marx usa de una manera cada vez más segura los momentos "ontológicos" por excelencia de "esencia" y "fenómeno".[74] Todo el pensamiento "ontológico" de Marx (una vez que "meta-físicamente" el valor ha sido creado por el "trabajo vivo"; es decir, cuando el "Ser-valor" está dado) se mueve en esos dos planos estructurantes del material empírico: lo que "aparece (*Erscheinung*)", el "Fenómeno", y lo que lo "funda" y es su "contenido" radical: la "Esencia (*Wesen*)". En lo personal, al comenzar a leer los *Grundrisse* sistemáticamente, pudimos observar de inmediato estos planos de profundidad, que expresamos en el esquema 15 de nuestra obra *La producción teórica de Marx*.[75] Estos planos de profundidad forman parte del "núcleo racional" ético-filosófico fundamental de Marx,[76] y por ello extraña tanto la ceguera de aquellos que intentaron borrar del pensamiento de Marx su estructura "fenomenológica": "lo-que-aparece" en la superficie, en el ámbito de los fenómenos, el "mundo" (como totalidad referencial de las "formas" de las "cosas" existentes), es "manifestación" *fundada* en la "esencia"

[74]Hemos analizado el tema con frecuencia; por ejemplo, en *La producción teórica de Marx*, p. 125ss., 161ss., 331; *Hacia un Marx desconocido*, pp. 122, 242, 282, 297-298; y en la presente obra los parágrafos 4.2 y 5.5.

[75]"Indivisibilidad del nivel profundo de donde surge el plusvalor", p. 161.

[76]Además de las referencias ya citadas, nuestras obras anteriores sobre los *Grundrisse* y los *Manuscritos del 61-63*, véanse algunas referencias esencia, apariencia, fenómeno, en los *Manuscritos de1 63-65* (en el *MEGA*), pp. 50, 55, 62, 64, 73, 92, 111, 128, 129c 134, 192, 201, 252, 253, 263, 310, 327, 378, 389, 396. Y en el torno I de *El capital*, segunda edición, la sola relación entre "esencia-apariencia (fenómeno)", véase (en *MEGA*),en pp. 4, 7-9, 15, 17-23, 29-32, 38, 40, 53, 54, 72, 80, 83, 90-93, 96, 104, 111, 119, 122, 130, 144, 157, 159, 172, 223, 231, 232, 243,306,314, 315, 328, 331, 484, 496, 498, 500-505, 524, 567, 580, 581, 685, 827, 831, 832, 835-837, 911-914, 916-918, 1009, 1010, 1014, 1074-107.

—invisible en cuanto tal (de no estar fundada es pura "apariencia [Schein]"): "El intercambio, considerado desde el punto de vista del capital, tiene que ser meramente *aparente* (*scheinbarer*) o sea, revestir otra determinación formal económica que la del intercambio."[77]

Es decir, el intercambio entre el trabajo (trabajo vivo) y el dinero (salario) "aparece", pero es pura apariencia de "intercambio", no tiene "fundamento" en la "esencia" de un intercambio en igualdad. Es un "intercambio" in-fundado, y por ello es en realidad otra cosa: es un trabajo "impago" (en lengua vulgar, pero adecuadamente ético: un "robo"). O, por ejemplo, este texto abunda sobre el mismo punto:

> En la superficie de la sociedad burguesa, el salario del obrero *aparece* (*erscheint*) como precio del trabajo [...] Con la *forma de aparición* (*Erscheinungsform*) valor y precio de trabajo —a diferencia de la *relación esencial* (*wesentlichen Verhältniss*) [...] ocurre la mismo que con *todas las formas de aparición* y su fundamento oculto. Las primeras se reproducen de manera directamente espontánea, como *formas* comunes y corrientes del pensamiento; el otro tiene primeramente que ser *descubierto* por la *ciencia*.[78]

Lo que "aparece" en el nivel de la "conciencia" habitual o cotidiana, en el "mundo de las mercancías" —el "mundo fenoménico" de Hegel— es un "fenómeno" de la "esencia". En un texto de 1865, absolutamente definitivo, escribe Marx con precisión:

> El plusvalor y la tasa de plusvalor son, relativamente, la invisible y lo *esencial* (*Wesentliche*) que hay que investigar, mientras qué la tasa de ganancia, y por ende la *forma* del plusvalor en cuanto ganancia, se manifiesta en la .superficie de los *fenómenos* (*Erscheinungen*).[79]

No sólo habla Marx con precisión de "esencia-fenómeno", sino también de "forma-contenido", y de un nivel profundo y otro "superficial". Es decir, Marx no sólo "organiza" las catego-

[77] *Grundrisse*, I, p. 263; p. 228, 17-19.
[78] *El capital*, edición de 1873, cap. 17 (I/1, pp. 651-660; *MEGA* II, 6, pp. 498,6-504,31).
[79] *Manuscrito principal* del libro II, capítulo 1 (III/6, p. 49; *MEW* 25, p. 53).

rías dentro de un movimiento circular (visto en el parágrafo anterior 10.2), sino en planos de profundidad metódicamente ordenados según criterios "fenomenológicos" ("ontológicos"): lo que aparece primero no es la esencia de lo real. El "dinero" que sale al mercado a comprar oculta lo que está detrás: el "valor" (su “e sencia”, en tanto fundamento; el "Ser" en tanto principio primero indeterminado de la misma esencia). El "marco concepto-categorial", entonces, tiene planos de profundidad, que cumplen la función de "ordenar" en diversos ámbitos el material empírico. El mecanismo del fetichismo indica, exactamente, la ilusoria (o mistificada) constitución del fenómeno como esencia o fundamento. Por ejemplo, tornar la "ganancia" como meramente procedente del capital (del "Ser": el valor; es decir, "pura apariencia" sin fundamento, sin "esencia" que la funde). Así, el nivel de la "producción" desempeña la función de lo "fundamental" o esencial, mientras el nivel de la "circulación", el de lo "superficial" o fenoménico. El libro I, de la producción del valor y plusvalor como capital, contiene en el "marco concepto-categorial" el momento "fundamental"; funciona como la "esencia" de los restantes: el "mundo *esencial*" es el nivel oculto de donde surge el ente, la cosa existente di-ferente y fundada del "mundo de los *fenómenos*" de la circulación, que se "realizará" sólo en el movimiento analizado en el libro III. El "Ser" oculto como "E-sencia", que "aparece" existente como "fenómeno", y que se "realiza" finalmente como unidad o reflexión de ambos (el fenómeno se "retrorrefleja" en la esencia).

b] Grados de abstracción

No es lo mismo un plano de profundidad que un grado de abstracción. El primero se sitúa en una relación de "fundamentalidad"; el segundo en otra de "complejidad". La "esencia" es la Identidad y el Fundamento; el "fenómeno" es la di-ferencia y lo fundado. Lo más abstracto es más general, universal, simple; lo más concreto es más particular, complejo. Por ello la ganancia, aunque más "superficial" (el "fenómeno"), es, sin embargo, más "concreta" o "compleja" (ya que tiene al plusvalor como su "fundamento" y "contenido"; es decir, el plusvalor es más simple, porque es "parte" conceptual de la ganancia, en cuyo significado, además de ser plusvalor, lo es como lo "realizado" al

término del proceso; así, algo puede ser plusvalor y no ganancia, pero lo que es ganancia es siempre plusvalor).

De esta manera, el "marco concepto-categorial" se estructura desde lo más simple a lo más complejo, asciende "de lo abstracto a la concreto".[80] Esta cuestión es demasiado sabida, aunque no por ello ha dejado de provocar muchos dolores de cabeza en la historia del marxismo. La propuesta de Roman Rosdolsky, en 1968, clarificó el asunto.[81] Su aporte fue definitivo.

Ya hemos visto, desde el inicio de los *Grundrisse*, que las "determinaciones" *se abstraen*.[82] La "abstracción" es un procedimiento metódico por el que "puede" separarse la simple de lo complejo" la parte del todo, lo "abstracto" de lo "concreto". Es el momento "analítico" por excelencia. En Marx, la "abstracción" es un método universalmente usado. Por ejemplo, en una página agregada en 1872 —absolutamente definitiva, entonces- a *El capital*, capítulo 1, escribe Marx:

> Pero, por otra parte, salta a la vista que es precisamente la *abstracción* de sus valores de uso [...] Ahora bien, *si hacemos a un lado* el valor de uso del cuerpo de la mercancía [...] Si hacemos *abstracción* de su valor de uso, *abstraemos* también [...] Se desvanecen también las diversas formas *concretas* de esos trabajos [...] éstos dejan de distinguirse, reduciéndose en su totalidad a trabajo humano indiferenciado, a trabajo *abstractamente* humano [...] Examinemos ahora el *residuo* de los productos del trabajo[...] Si luego se hace efectivamente *abstracción* del valor de uso que tienen los pro-

---

[80]Véase *La producción teórica de Marx*, p. 29ss.

[81]*Genesis y estructura de El capital de Marx*, especialmente pp. 36-100. Rosdolsky comete errores propios de la época, cuando todavía no se conocían los *Manuscritos del 61-63* y los de 1863-1865.

[82]Véase *La producción teórica de Marx*, p. 49ss. Sobre la abstracción, además de los textos de los *Grundrisse*, véanse los *Manuscritos de1 61-63* (en *MEGA*), pp. 83, 88, 131, 210, 252, 253, 1131, 1265, 1266, 1461, 1494, 2150, 2215, 2261; sobre lo abstracto y concreto, pp. 56, 338, 603, 604, 1114, 1123, 1131, 1279, 2270; contra el método defectuoso de abstracción de1a economía burguesa, pp. 88, l34, 338, 341, 383, 759, 816, 1002, 1063, 1118, 1123, 1279, 1324, 1325, 1487, 1518, 1525, 1606, 1785; en los *Manuscritos del 63-65*, pp. 51-53, 65, 122, 254, 402; y sobre el método de abstracción, pp. 29, 33, 38, 57, 67, 88, 103, 106, 125, 163-165, 207-209, 218, 232, 253, 298, 305, 323, 336, 344, 352, 357; y en la segunda edición de *El capital* (en *MEGA*), pp. 3, 4, 10, 12, 29-32, 34, 41, 66, 71, 72, 82, 98, 104, 133, 182, 198, 224, 365, 576, 795-806; ascensión de lo abstracto a lo concreto, pp. 37, 78, 112, 133, l38, 149, 180, 185, 192, 198, 314, 478, 510, 522, 549, 587.

> ductos [...] Ese algo *común* que se manifiesta en la relación de intercambio [...] es el valor.[83]

Todas esas referencias "abstractivas", que aparecen en una sola página muestran a un Marx analítico por excelencia, en un primer momento, y "sintético" cuando hay que "construir" las Totalidades de "múltiples determinaciones". En efecto, *El capital* como Totalidad es una "construcción": es el "desarrollo" del concepto de capital por medio de categorías. Todo *El capital* se encuentra en un cierto grado de abstracción, el más simple con respecto a las otras partes del plan previsto. De las seis partes del plan (el capital, la renta, el salario, el Estado, sus relaciones con otros estados y el mercado mundial), el capital es el primer tratado y el más abstracto de todos. Por su parte, este primer tratado se dividía en cuatro puntos (el capital, la competencia, el capital crediticio y el accionario),[84] de los cuales el de "el capital" era, a su vez, el más abstracto.

De todas maneras, aun en el caso determinarse de construir la "totalidad de múltiples determinaciones" desde el capital al mercado mundial (es decir, los "seis" tratados), éste sería el horizonte teórico *abstracto* presupuesto y necesario (el "marco concepto-categorial") para poder efectuar investigaciones científicas o asumir decisiones políticas *concretas*. Como sabemos, Marx dejó inconcluso el comienzo del tratado sobre el capital (sólo publicó la parte de la producción, sin terminar ni la circulación, ni la realización), y no pudo concluir el resto. Es decir, publicó la tercera parte de una de las cuatro del primero de los seis tratados (la septuagésima segunda parte de su proyecto; y la más absolutamente "abstracta").

Aun en el propio tratado de *El capital* hubo variaciones en el grado de abstracción de todo el conjunto. En los *Grundrisse* de 1857-1858, el capital fue estudiado "en general"; al comienzo de los *Manuscritos del 61-63*, se respetó el mismo grado "en general". Pero bien pronto, al considerar más el fenómeno de la "competencia (*konkurrenz*)", fue situando *todo el tratado* en un

[83] I/1, pp. 46-47; *MEGA* II, 6, pp. 71,30-72-29.

[84] En las "Palabras preliminares II", de esta obra hemos probado que dicho plan permaneció hasta el fin de la vida de Marx. Hubo modificaciones, pero las "seis" partes fueron mantenidas siempre; lo mismo las "cuatro" partes del tratado sobre el capital.

nivel de abstracción más concreto. El descubrimiento de la complejidad del movimiento de la reproducción, la ganancia media (que supone la competencia) y el precio de producción, la teoría de la renta (que también cuenta con la competencia como punto de partida; es decir, con su negación: el monopolio) y de la renta diferencial, el concepto de ganancia comercial y del interés, cuestiones que deben incluirse en el tratado sobre el capital, imprimen a éste una complejidad más concreta. Se pasa así del capital"en general" al estudio del "concepto del capital":

> En este tipo de investigaciones *generales* (*allgemeinen*) siempre se presupone que las *relaciones reales* corresponden a su *concepto* (*Begriff*) o, lo que es lo mismo, sólo se presentan las *relaciones reales* en la medida en que expresen su propio *tipo general* (*allgemeinen Typus*).[85]

El "concepto", como un "tipo general", expresa el "movimiento real (*relle Bewegung*)" del capital.[86] Sin embargo, Marx incluirá en ese "concepto" determinaciones que antes había excluido; y hace esto de dos maneras.

En primer lugar, y como se observa en la carta a Engels del 10 de febrero de 1866, Marx imprime a algunas partes un carácter más "teórico" y a otras uno más "histórico":

> No he podido proseguir con la parte *teórica* (*theoretischen*) propiamente dicha [del libro I que estaba escribiendo]. El cerebro estaba muy débil para eso. Por eso amplié *históricamente* (*historisch*) la sección sobre la jornada de trabajo, que estaba fuera de mi plan primitivo.[87]

Sabemos, y esto es de importancia para descubrir el "contenido" último de *El capital*, que Marx comenzó la redacción por el capítulo de la "Transformación del dinero en capital" (al inicio era la entrada de la obra, después se transformó, en 1867, en

---

[85] *Manuscrito principal* del libro III, cap. 2 (III/6, p. 180; *MEW* 25,p, 152). Cf. Manfred Mëller, *Auf dem Wege zum "Kapital". Zur Entwicklung des Kapitalbegriffs von Marx in den Jahren 1857-1863*, p. 132ss. Dice Marx, por ejemplo: "Esto puede entenderse después de haberse conceptualizado la naturaleza general de capital (*die allgemeine Natur des Kapitals begriffen*)."

[86] En los *Manuscritos del 61-63* (en *MEGA*), véanse pp. 1114, 1134, 1246, 1470, 1523, 1603, 1640, 2059, 2210.

[87] *MEW* 31, p. 174.

capítulo 2, y en 1873 en sección 2). Esta parte, la mismo que los capítulos 5 al 7 de la sección III de la segunda edición, fueron escritos "teóricamente" —para usar la terminología del mismo Marx. Pero el capítulo 8 de esa edición, "La jornada laboral", fue más "histórico". Si recorremos todo el tomo I, podemos observar que hay también otros capítulos "históricos", como por ejemplo el capítulo 13 ("Maquinaria y gran industria"), el 23.5 ("Ilustración de la ley general de la acumulación capitalista"), y buena parte del 24 (al menos desde el parágrafo 2: "Expropiación de la población rural", etc.). Es decir, las partes "teóricas" están situadas en un grado de abstracción mayor que las "históricas" —estas últimas son más concretas, políticas, empíricas. En el libro II, igualmente, la sección III sobre la "reproducción" tiene partes con un carácter más concreto. En el libro III, lo que corresponde al capital comercial, al capital crediticio y a la renta establece un grado de abstracción menor. De aquí podemos deducir cómo debió ser la obra en el "plan primitivo". Era una obra más corta, abstracta, teórica, a la manera del capítulo 4, sección II del libro I, en la segunda edición ("La transformación del dinero en capital"). Por su enfermedad, quizá por el temor a que su obra fuera justamente "demasiado" abstracta y le faltara el material "comprensible" necesario para los líderes obreros y políticos a los que iba dirigida, Marx se resignó a incorporar "partes" más "históricas", concretas, complejas. La obra perdió en unidad, pero ganó en capacidad expresiva.

Considerando ahora, en cambio, el nivel propiamente metódico de la obra, hay igualmente diversos grados de abstracción en los componentes efectivos de *El capital*. Es decir, Marx "adelantó" ciertas partes más concretas, que en sus primeros planes estaban reservadas a ser expuestas en tratados posteriores, y cuya exposición era necesario anticipar por razones de comprensión. En este mismo nivel se sitúa la "Introducción" o capítulo 1, que( como hemos examinado en el capítulo 5 de esta obra, no se había planeado originariamente incluir —ya que el tema había sido expuesto en la *Contribución* de 1859.

Todo *El capital* (el "marco concepto-categorial" construido), por encontrarse en un elevadísimo grado de abstracción (el "concepto" de la esencia-fenómeno de esa realidad denominada capital"), para explicar un fenómeno (aunque sea "esencial") necesita permanentemente de otros momentos más "concretos". Por ejemplo, leemos con frecuencia textos como éste:

ESQUEMA 29

POSIBLES PARTES MÁS "TEÓRICAS" (ABSTRACTAS) Y PARTES MÁS "HISTÓRICAS" (CONCRETAS)

| *Partes más abstractas* | *Partes más concretas* |
|---|---|
| Libro I (1873) | |
| Cap. 1-7<br>Cap. 9-12 (*)<br>Cap. 14-23.4 (*)<br>Cap. 24-25 (*) | Cap. 8<br>Cap. 13<br>Cap. 23.5 |
| Libro II (inédito) | |
| Sec. I y II | Sec. III |
| Libro III (inédito) | |
| Sec. I-III (**)<br>Sec. VII | Sec. III, cap. 14; IV-VI |

(*) Parágrafos de los caps. 12, 22 y 24 que podrían situarse igualmente entre las partes más concretas.

(**) Menos el cap. 14.

ESQUEMA 30

GRADOS DE ABSTRACCIÓN DE ALGUNOS TEMAS EXPUESTOS EN "EL CAPITAL"

| | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| Más concreto ↑ | 1 | | 3 | | | VI M. Mundial |
| | ↑ | | ↑ | | | IV-V Estado |
| | 1 | | | | | III Salario |
| | ↑ | | | | 5 | II Renta |
| | | | | | ↑ | 4 C. Acciona. |
| | | | | 4 | | 3 C. Credit. |
| | | 2 | 3 | ↑ | | 2 Competenc. |
| | Libro I → Libro II → | ↑ | ↑ Libro III | | | 1.b Concepto de capital |
| Más abstracto | | | | | | 1.a Capital en general |

Aclaraciones: 1: sec. VI: salario; 2: cap. 10: oferta y demanda; 3: cap. 14, causas contrarrestantes; 4: sec. IV-V; 5: sec. VI. Las flechas (→) indican la dirección de la ascensión de lo abstracto a lo concreto. 1.a: grado de abstracción en los *Grundrisse*; 1.b: grado de abstracción en *El capital* definitivo.

> Los fenómenos que analizamos *presuporzen*,[88] para su pleno desarrollo,[89] el sistema crediticio [parte tercera del primer tratado sobre el capital] y la competencia [segunda parte] en el mercado mundial [sexto tratado], el cual constituye *en general*[90] la base y la atmósfera vital del modo capitalista de producción. Pero estas formas *más concretas* (*koncreteren*) de la producción capitalista sólo pueden explicarse con amplitud luego de haberse *conceptualizado la naturaleza general del capital* (*allgemeine Natur des Kapitals begriffen*); además, su exposición se halla *fuera* (*ausser*) *del plan de nuestra [presente] obra* y pertenece a la continuación que, llegado el caso,[91] daremos a la misma. Sin embargo, podemos tratar aquí *en general* los fenómenos señalados en el epígrafe [...] También hay que describirlos *brevemente* siquiera porque producen la impresión [...].[92]

Creo que el texto es muy ilustrativo del "estado de espíritu" metódico de Marx. Hay ciertos temas más concretos y posteriores que son "necesarios", al menos en una primera exposición abstracta, breve, suficiente, para la comprensión "mínima" del asunto expuesto en el primer tratado sobre el concepto del capital en general. Por ejemplo, en el tema del salario se puede ver esto claramente: "En la superficie de la sociedad burguesa, el salario del obrero se pone de manifiesto como precio del trabajo."[93]

En el primer libro se habla de la producción del valor, por lo que no podría considerarse el "precio" —porque es un punto que supone la circulación, el mercado, posterior al libro III, en-

---

[88]Lo que se pre-sub-pone (lo que se "pone"-debajo-antes) indica fue ya debió explicarse, pero, metódicamente, por ser más concreto, deberá exponerse después: se trata de un "círculo" que hay que romper de alguna manera. En los casos absolutamente necesarios, se "anticipa" sólo lo necesario para, justamente, romper el círculo.

[89]Obsérvese de nuevo la expresión: "pleno desarrollo"; es decir, el "desarrollo" que se alcanzará al final de la exposición de "todo" el plan (en el sexto tratado sobre el "mercado mundial").

[90]Es decir, todavía nos encontraríamos al final del sexto tratado sobre el mercado mundial en el marco "general", como punto de partida abstracto para efectuar investigaciones científicas o decisiones políticas concretas.

[91]Puede observarse, entonces, que en 1864 Marx pensaba todavía (pero la expresión "dado el caso" muestra cierta duda) poder llegar a exponer los seis tratados, hasta la competencia en el "mercado mundial".

[92]*Manuscrito principal* del libro III (III/6, p. 136; *MEW* 25, p. 120).

[93]*El capital* I, cap. 17 de la segunda edición (I/3, p. 651; *MEGA* II,6, p.498,6-7).

tonces; supone la transformación del valor en precio.[94] Pero además Marx penetra en un grado mucho más concreto de abstracción cuando expone la "diversidad *nacional* de los salarios",[95] porque sería un tema que debería tratarse después del sexto tratado sobre el mercado mundial. Escribe: "En el mercado mundial, la jornada nacional de trabajo más intensa no sólo cuenta como jornada laboral de mayor número de horas [...]."[96]

Muchas veces llega al grado de abstracción del mercado mundial, que es lo extremadamente concreto en el "marco concepto- categorial" abstracto. Así, por ejemplo, entre las "causas contrarrestantes" a la ley de la caída de la tasa de ganancia (capítulo 14.5 en Engels), sobre "El comercio exterior", escribe:

> Los capitales invertidos en el comercio exterior pueden arrojar una tasa de ganancia superior porque [...] en este caso compite con mercancías producidas en otros países con menores facilidades de producción [...] El país más favorecido recibe más trabajo a cambio de menos trabajo [...].[97]

Y por ello, en el ejemplo dado, la "ley" —que se sitúa en el nivel de la "esencia", y por tanto en un grado de abstracción mucho mayor— se convierte en "tendencia" —en el nivel del "fenómeno" en un grado de abstracción menor .[98] Marx tiene siempre clara conciencia del grado de abstracción en el que se mueve y en el que "debe" situarse:

> Esto sólo se cita *aquí* empíricamente, ya que de hecho, al igual que no pocas cosas que cabría citar aquí, nada tiene que ver con el *análisis general* (*allgemeinen*) del capital, correspondiendo su tratamiento

[94]"Se comprende [...] la importancia decisiva de la *transformación* del valor y precio de la fuerza de trabajo" (*ibid*., p. 657; p. 502,28-29).

[95]*Ibid*.,cap. 20 (p. 683ss.; p, 519,5ss,).

[96]*Ibid*., p. 685; p.520, 6ss.

[97]*Manuscrito principal* del libro III, cap. 3 (III/6, pp. 304-305; *MEW* 25, pp. 247-248). Se trata, como lo hemos demostrado en *Hacia un Marx desconocido* (capítulo 15) , de un grado de abstracción en el que se sitúa lo relativo al "concepto de dependencia" entre países con menor desarrollo.

[98]"Es así como la ley sólo obra en cuanto tendencia, cuyos efectos sólo aparecen [nivel "fenoménico"] en forma contundente bajo determinadas circunstancias y en el curso de períodos prolongados" (*ibid*., pp. 305-506; *MEW* 25, p, 249).

> a la exposición *sobre la competencia*, que no se efectúa en esta obra.[99]

Estamos siempre entonces en el grado de mayor abstracción ("general"), pero se hacen incursiones en grados de menor abstracción por exigencias de "exposición" —de comprensión, clarificación. El ejemplo de la "oferta y la demanda" es aún más ilustrativo. En el capítulo 10 de Engels, del tomo III, Marx se interna en cuestiones que deberían ser tratadas en un grado de abstracción menor, en el tratado de la competencia:

> Esto sólo es posible cuando la demanda supera la demanda *habitual*, o la oferta desciende con respecto a la demanda *habitual* [...] El intercambio o venta de las mercancías a su valor es lo racional, la ley natural de su equilibrio; a partir de ella pueden explicarse las divergencias [...] La relación entre oferta y demanda sólo explica las divergencias de los precios de mercado con respecto a los valores de mercado [...] (No cabe considerar *aquí* las excepciones de mercancías que tienen precios sin tener valor) [...] Otros desarrollos respecto a este punto *pertenecen a la investigación especializada de la competencia.*[100]

Es decir, Marx no podía llegar hasta el grado más concreto de la oferta y la demanda "habitual", cotidiana, sino sólo hasta el "precio de producción", que todavía se situaba en un nivel abstracto, como el "pivote" sobre el que girará el precio final de oferta y demanda —temas de la segunda parte del primer tratado sobre el capital: sobre la competencia.

Pero además, y ya en el horizonte de los tres libros de *El capital*, ellos mismos están, por su parte, situados en diversos grados de abstracción: de lo más abstracto se asciende hacia lo más concreto. La "producción del valor" —aunque considera el aspecto "material" o el "contenido"— es más abstracto que la "circulación del valor" —que es sólo la consideración "formal". A su vez, el libro III estudia ya el grado más concreto del enfrentamiento de "muchos capitales", y por ello se encuentra en un grado de mayor complejidad, concreción, "realidad". En los primeros folios del *Manuscrito principal* del libro III (de 1864), escribe Marx una síntesis de nuestro tema:

---

[99] *Ibid*., p. 301; p. 245.
[100] *Ibid*., pp. 226-248; pp. 188-207.

> Hemos visto que el proceso de producción como totalidad [libro I] ha sido considerado como la unidad del proceso de producción y circulación. En la consideración del proceso de circulación como proceso de reproducción (capítulo 4, libro II [capítulo 4 en los *Manuscritos del 63-65*]) hemos estudiado esto con mayor detenimiento. Por ello, de lo que se trata en este libro [III] [...] es de hallar y describir las *formas concretas* que surgen del proceso del capital *como totalidad* [...] Las configuraciones del capital [...] se *aproximan por lo tanto paulatinamente* a la forma con la cual se manifiestan en la *superficie* de la sociedad, en la conciencia habitual de los propios agentes de la producción y, finalmente, en la acción recíproca de los diferentes capitales en la competencia.[101]

Se pasa, entonces, de un grado de mayor abstracción (en la producción), hasta uno de menor (la realización del capital). De todas maneras, nos encontramos siempre en un altísimo grado de abstracción:

> El capital *en general*, a diferencia de los capitales *particulares*, se presenta, a decir verdad [...] *sólo como una abstracción*; no una abstracción arbitraria, sino una abstracción que capta la *differentia specifica* del capital en oposición a todas las demás formas de la riqueza, o modos en que la producción (social) se desarrolla. Trátase de determinaciones que son *comunes* a cada capital en cuanto tal, o que hacen de cada suma determinada de valores un capital. Y las *diferencias* dentro de esta *abstracción* son igualmente *particularidades abstractas* que caracterizan toda especie de capital.[102]

Pero, además, el capital en abstracto se mueve de manera analógica como el capital global —de una nación, en abstracto, y del "capital global mundial", en concreto:

> El capital, considerado en general, no es [sólo] una mera abstracción. Si p. ej., considero el capital global de una nación, por contraposición al trabajo asalariado total (o, asimismo, a la propiedad de la tierra), o si tomo al capital como la base económica general de una clase por oposición al de otra clase, lo estoy considerando en general.[103]

---

[101] *Op. cit.*, folio 1 (texto mecanografiado del IISG, p. 2,1-17); texto corregido por Engels en III/6, p. 29; *MEW* 25, p. 33.

[102] *Grundrisse*, I, pp. 409-410; p. 353.

[103] *Ibid.*, II, pp. 424-425; p. 735. Obsérvese que Marx toma a la "nación"

Sólo el "capital global" (mundial) se comporta como la "esencia" del capital (o su concepto en general). Así, por ejemplo, únicamente en el "capital global" (mundial) la totalidad o masa del plusvalor es igual a la ganancia; la totalidad del valor es igual a la totalidad del precio; la competencia se manifiesta (tanto en el capital como concepto abstracto como en dicho capital global mundial) como "la relación del capital consigo mismo *como otro capital*, vale decir, el comportamiento *real* del capital en cuanto capital".[104]

Pero lo "común" de los "muchos capitales" enfrentados es que todos son capital. Para "ser" capital y no sólo dinero o riqueza de otro tipo, es necesario que su contenido sea "plusvalor acumulado", valor que se valoriza. La descripción del surgimiento originario de ese "plusvalor" es lo más abstracto y fundamental. Es el libro I: "El proceso inmediato de producción" de valor, de plusvalor. Hemos dicho que la circulación del "valor" —formalmente— es más concreta, porque cuenta ya con su producción. La realización necesita ya "precios" —que suponen "valores"—, y por ello es el grado más concreto de toda la primera parte del tratado sobre *El capital*.

## c] El orden categorial

En el prólogo al tomo II de *El capital*, Engels se expresó con una terminología que se diferencia un tanto de la de Marx mismo:

---

como último horizonte; pero, *en la realidad*, el último horizonte es el mercado mundial (por lo que la nación es una "abstracción").

[104]*Ibid*., II, p. 167; p. 543. Aquí Marx utiliza como marco de referencia categorial filosófico la *Lógica* de Hegel, cuando éste escribe: "La esencia es la simple inmediatez como inmediatez subsumida. Su negatividad es su ser; ella es igual a sí misma en su absoluta negatividad, por cuyo medio el ser-otro y la relación con otro han desaparecido en absoluto en sí mismos, en su pura igualdad consigo misma" (Libro II, Sec. l, cap. 2, A; trad. Mondolfo; p. 361; *Werke*, t. 6, pp. 38-39). Los "muchos capitales", que se atraen-repelen y que entran mutuamente en contradicción por la "competencia", son la "diversidad (*Verschiedenheit*)",la “multiplicidad” (pp. 367ss.; p. 47ss.). Es el plano de la "multiplicidad" de muchos capitales como "sustancias" ("entes" que no sólo "son", "cosas" que no sólo "existen", sino "sustancias" que son "reales"). La "atracción" y "repulsión" de los muchos capitales son, analógicamente, la tercera parte de la *Doctrina de la esencia* de Hegel (y la tercera parte de *El capital* de Marx).

> Entonces hizo su aparición Marx [...] Donde éstos [los economistas] habían visto una *solución*, él no vio más que un *problema* [...] Un hecho estaba llamado a trastrocar la economía entera y ofrecía —a quien supiera utilizarla— la *clave* para la comprensión de toda la producción capitalista. Fundándose en este hecho investigó *todas las categorías* preexistentes [...] Para saber qué era el plusvalor, tenía que saber qué era el valor. Era necesario, ante todo, someter a crítica la propia teoría ricardiana del valor. Marx, pues, investigó el *trabajo* en cuanto a su cualidad productora de valor y estableció por primera vez qué trabajo produce valor, por qué lo hace y cómo [...] Investigó la transformación del dinero en capital y demostró que la misma se funda en la compra y venta de la fuerza de trabajo [...].[105]

En efecto, como lo hemos dicho en repetidas ocasiones, los "planes" de *El capital* —desde 1857— consistían, exactamente, en ir problematizando el "orden" de las categorías en el desarrollo del concepto de capital. Porque había que efectuar una "crítica de todo el sistema de las categorías de la economía política",[106] había también que describir el "orden" esencial de las mismas. Todo se origina en la "transformación del dinero en capital", como queda claro en el *Manuscrito VII* del libro II:

> El proceso cíclico del capital se desenvuelve en tres fases [...]: *Primera* fase: El capitalista aparece como comprador en el mercado de mercancías y en el mercado de trabajo; su dinero se convierte en mercancía o efectúa el acto de circulación.[107]

En 1878, fecha del *Manuscrito VII*, el proceso real comenzaba todavía por la transformación del dinero en capital (capítulo 1 de los manuscritos de 1861-1863 y de 1863-1865, que poste-

---

[105]II/4, pp. 19-20; *MEW* 24, p. 23. Engels cambió el término de "creación de valor (*Wertschöpfung*)", por "producción" o "constitución de valor (*Wertbildung*)" ("...wertbildende Qualität"; *ibid.*), que de todas maneras Marx usa, aunque no frecuente ni técnicamente. Sin embargo, poco después usa "actividad creadora de valor (*wertschaffende*)" (*ibid.*, p. 22; p. 25); lo que indica que para Engels no había diferencia entre "constituir", "producir" o "crear". Y en este segundo caso se refiere al "trabajo vivo (*lebendige Arbeit*)" en cuatro ocasiones (*ibid.*, p. 22; pp. 25-26), lo que no es tan frecuente en su pluma.

[106]Véase mi obra *Hacia un Marx desconocido*, cap. 14.

[107]*Folio 1 (II/4, p. 29;* MEW *24, p. 31). Véase lo dicho en el capítulo 6.1-6.2* de esta obra.

riormente serán el capítulo 2 de *El capital*, libro I de 1866, y por último la sección II de 1873). En efecto, el capítulo 1 sobre la mercancía y el dinero (la antigua "Introducción") fue necesario al comienzo para respetar un orden pedagógico o de la "exposición", pero *lógicamente*, por su esencia, se necesitaba comenzar por la contradicción absoluta entre "dinero-trabajo vivo". Claro que:

> Para alcanzar el concepto de capital, es necesario partir del valor y no del trabajo, y concretamente del valor de cambio ya desarrollado en el movimiento de la circulación. Es [...] imposible pasar directamente del trabajo al capital.[108]

Es decir, explicar ese enfrentamiento radical y primero, la contradicción absoluta —como escribe en el *Urtext* de 1958—, entre "dinero" y "trabajo vivo",[109] exige tener claro qué significa "dinero"; el cual supone igualmente el concepto de mercancía, que es el soporte del "valor". Una vez definido el "dinero" (como función de una mercancía que mide el valor de cambio de las otras), puede ahora enfrentárselo al "trabajo vivo". Antes, el "trabajo" que el dinero suponía era simplemente un trabajo "abstracto" en general; ahora, en cambio, el "trabajo *vivo*" es un trabajo concreto en contradicción con el "trabajo *objetivado*" como dinero. Una vez comprado (es decir, intercambiado por dinero: D→M) y subsumido, el "trabajo vivo" se constituye en el sujeto del "proceso de trabajo". Ahora el concepto de "valor" es lo supuesto para poder construir la categoría de "plusvalor", que siempre y de todas maneras supone el concepto de "trabajo objetivado", el que, por último y de nuevo, debe remitirse al "trabajo vivo": "El plusvalor es *únicamente* la relación entre trabajo *vivo* y trabajo *objetivado*."[110]

Y aunque el mismo Marx no parece tener conciencia de ello, esto es así porque la distinción "absoluta" y "originaria" de toda la dialéctica de *El capital* es la de "trabajo vivo" *versus* "trabajo objetivado":

---

[108] *Grundrisse*, I, p. 198; p. 170.

[109] Véase lo dicho en nuestras obras *La producción teórica de Marx*, cap.7 y 16.1-3; *Hacia un Marx desconocido*, cap. 3.2 y 14.2-4, y apéndice I; y en la presente obra, cap. 1 y 5.2.

[110] *Grundrisse*, I, p. 280; p. 243. Véase la nota 104 del capítulo 9 de esta obra.

> El trabajo como proceso, *in actu*, es la sustancia y medida del valor, *no valor*. Este valor es sólo *trabajo objetivado*.[111] Lo único que se contrapone al *trabajo objetivado* es el trabajo no-objetivado, el *trabajo vivo*. Uno está en el espacio [el objetivado], el otro es trabajo dado en el tiempo; uno está en el pasado, el otro en el presente; uno es valor de uso incorporado; el otro se da como actividad humana en proceso y es comprendido en el proceso de estar objetivándose; *uno es valor, el otro es creador de valor*. Se intercambiará *valor dado por la actividad creadora de valor* (*Werthschaffenden Thätigkeit*).[112]

*Es decir, en el "orden" de las categorías, la primera y originante de* *todas* las demás es, sin lugar a dudas, la de "trabajo vivo". La primera *Diremtion* —como escribe Marx tan hegelianamente—, "explosión", "división", es la de "trabajo vivo" y "trabajo objetivado". El "valor" —categoría y mediación necesaria fundamental— es una cosa; es una creación del' 'trabajo vivo". El "valor" —que es el "Ser" del capital— es la segunda categoría ("trabajo *objetivado*").

Todo esto no se opone al hecho de que la mercancía sea lo primero que "aparece" —como "fenómeno" y en el "mundo de los fenómenos":

> De donde arranco es de la forma social más simple en que toma cuerpo el producto *del trabajo* en la sociedad actual, que es la mercancía. Analizo ésta, y lo hago fijándome ante todo en la *forma bajo la cual ella aparece* (*erscheint*) [...] Sigo analizando el valor de cambio y encuentro que éste no es más que la forma de aparecer (*Erscheinungsform*), un modo especial de manifestarse del valor contenido en la mercancía.[113]

Pero ser la mercancía (el fenómeno) lo primero en "aparecer" no significa ser lo primero en el orden del ser, de la esencia, de la realidad (en este caso lo primero es el "valor", el Ser, la

---

[111] *Manuscritos del 61-63*, en *MEGA* II, 3, p. 2099, 31-32.

[112] *Ibid*., p. 30,24-30. "El trabajo *en general*, el trabajo *sans phrase* [...] es el punto departida de la economía política moderna" (*Grundrisse*, I, p. 25; p. 25).

[113] Notas marginales al "*Tratado de economía política" de Adolph Wagner* (México, Cuadernos de Pasado y Presente, núm. 97, 1982, p. 48; *MEW* 19, pp. 368-369). Marx incorpora ya la distinción clara entre "valor" en cuanto tal y "valor de cambio", que es su manifestación; esta distinción se1ogró en la segunda edición de 1873 de *El capital*. Estamos al final, en 1882.

Identidad, el Fundamento del capital). Uno es el "orden de la investigación" —orden lógico, esencial—, otro el "orden de la exposición" —orden pedagógico, es decir, cómo "aparecen" los fenómenos a la conciencia "habitual" de los agentes en el "mundo'" de las mercancías. De manera que en el mercado "aparecen" dos "entes", "cosas": el "dinero" (trabajo objetivado) y el "trabajador" (trabajo vivo). Ésta es la escena primera, lógica, esencial, real. El capítulo 1 de *El capital* en el primero en el "orden de la exposición"; sin él, como había comprendido Marx desde su conferencia de 1865 en la Internacional, no podía entenderse lo que se pretendía exponer en *El capital*. Pero el capítulo 4 de la segunda edición, que es el capitulo 2 de la primera, y por donde comenzó la redacción en enero de 1866, es el primero en el "orden de la investigación": "La transformación del dinero en capital."

Por todo lo anterior, puede ahora comprenderse por qué la categoría "clave" del libro I —que se origina de la "categoría *originaria*" de *todas* las categorías: el "trabajo vivo"— es la de "plusvalor". Resulta innecesario repetir lo dicho a través de nuestros cuatro comentarios. Sólo queremos recordar que la categoría de plusvalor nace desde el "horizonte teórico" que despliega la categoría de “trabajo vivo” en su contradicción con la de "trabajo objetivado", En la *primera descripción* del plusvalor —de manera "científica", en el sentido de Marx—, puede advertirse ese surgimiento. En noviembre y diciembre de 1857[114] Marx descubrió el plusvalor y lo "construyó" como categoría (con contenido y denominación definitivos; con conciencia de la "centralidad" que tendría en el sistema general de las categorías necesarias para desarrollar el concepto de capital). Su punto de partida es el del "dinero" como "valor": "valor" que en su movimiento es, sin embargo, permanencia y fundamentalidad (el "Ser" de lo que "aparece").[115] Pero solamente cuando Marx enfrentó ese "valor" (= dinero) con el "trabajo vivo", pudo descubrir la desproporción, la desigualdad, entre el "trabajo *objetivado*" ( = dinero) y el "trabajo *vivo*". El hecho de que en un primer momento, el "trabajo vivo", pudiera producir tanto valor (trabajo objetivado en el proceso de trabajo) como el recibido en su salario (trabajo objetivado en su dinero) le permitió definir, en un se-

---

[114]Véase mi obra *La producción teórica de Marx*, cap. 8, p. 160ss.

[115]*Ibid*., cap. 6, p. 124ss.

gundo momento, el concepto de "plus-trabajo", que en un "plus-tiempo" *crea* "plus-valor" desde la nada del "valor" del capital: "El *trabajo objetivado* en el precio del trabajo es menor que el tiempo de *trabajo vivo* que ha sido comprado con él."[116]

Si el "Trabajo vivo" > "Trabajo objetivado", es lo mismo que decir: "Trabajo vivo" = "Trabajo objetivado en el dinero" + "plusvalor". Después Marx se interna en un tema de gran importancia "ética" —y no "moral", como veremos en el próximo parágrafo 10.4. En efecto, una vez "descubierto" el plusvalor, y sin tener nada claro el concepto de "capital variable" —denominación que no aparecerá en los *Grundrisse*—, podrá comprender la diferencia entre la "tasa de plusvalor" (*rate of explotation*, escribía frecuentemente) y la "tasa de ganancia". La primera indica la proporción de lo "impago": de la injusticia; la segunda es sólo una *proporción propiamente económica*, la del nuevo valor alcanzado en relación con el capital total adelantado o invertido. A Marx le interesaba esencialmente la primera, expuesta en el libro I; la segunda debía ser explicada en el libro III, pero él no tuvo ya la exigencia ética, la pasión, la paciencia, el interés, por publicarlo. Esto indica dónde había puesto el peso de su reflexión teórica: en la "tasa de plusvalor". La acumulación de ese plusvalor (saltando abstractamente el proceso dela circulación: M→D) cierra el primer libro, el esencial, el fundamental, cuya pertinencia quedará asegurada mientras haya "capital", por más "tardío", superdesarrollado, central o robotizado que éste se encuentre: si es capital, crea plusvalor desde un cierto "trabajo vivo" *impago*: en Japón, en la Alemania de Habermas, en la Inglaterra de Popper, en la Italia de Vatimor o en los Estados Unidos de Rorty. Su "pertinencia" no queda excluida ni siquiera reafirmada por el hecho de que no haya "miseria" en los países desarrollados (ya que la producen en los subdesarrollados y "realizan" por transferencia su plusvalor), sino reafirmada por el simple hecho de haber una relación desigual (éticamente injusta) entre "dinero/capital" y "trabajo vivo".

De la misma manera, en el libro II, donde el "valor" circula formal y ontológicamente, toda la dialéctica se mueve en torno de otra categoría "clave": no ya la del "trabajo vivo" como fuente creadora del "plusvalor", sino la del "capital circulante". Por su parte, las categorías "clave" del libro III, las de "ganancia

---

[116]Texto citado al comienzo del capítulo 8 (*Ibid*., p. 160).

media" y de "precio de producción", pueden también comprenderse mejor desde la perspectiva del movimiento regulado por la "ley del valor". Veamos entonces esas categorías de los libros II y III desde la ley fundamental del capital.

### d) La "Ley del valor"

En el "Prólogo" a la primera edición del libro I de *El capital*, Marx escribe:

> En sí y para sí, no se trata aquí del mayor o menor grado alcanzado en su desarrollo por los antagonismos sociales que resultan de las *leyes naturales* de la producción capitalista. Se trata de estas *leyes mismas*, de esas *tendencias* que operan y se imponen con férrea necesidad[117] [...] Aunque una sociedad haya descubierto la *ley natural* que preside su propio movimiento —y el objetivo último de esta obra, en definitiva, es sacar a la luz la *ley económica* que rige el movimiento de la sociedad moderna—, no puede saltarse fases *naturales* de desarrollo [...].[118]

Expresiones como ésta hicieron pensar que Marx, como en el caso del positivismo posterior (naturalista o analítico), asignaba al concepto de "ley" (y de "ciencia") un contenido empirista, naturalista o cientificista. Pero nada puede ser más lejano a su pensamiento. Para Marx, la "'ley (*Gesetz*)" tiene un sentido bien preciso.

En efecto, para Hegel la "ley" es la "reflexión" del fenómeno hacia el fundamento (como "retorno"), hacia la Identidad de la Esencia, que, como "Reino de las leyes" , rige los movimientos de las cosas existentes que aparecen en el "mundo de los fenómenos". Es decir, la Esencia como mero Fundamento "pone" la cosa o el fenómeno como "fundado", mientras que como "Reino de leyes" rige, desde la estructura interna o "natural" de la cosa misma, su modo concreto de existencia:

> Fenómeno y ley tienen uno y el mismo contenido. La leyes la refle-

[117]Contra esta "férrea necesidad" escribirá claros textos en 1877 —a Mijailovski— y en 1881 —a Vera Zasúlitch (véanse en el capítulo 7, los textos de las notas 2 y 37).

[118]*Ibid*., I/1, pp. 7-8; *MEGA* II, 5, p. 12, 36-14, 1.

> xión del fenómeno en la identidad consigo misma [...] La ley no se encuentra allende el fenómeno, sino que está presente de inmediato en él; el Reino de la ley es la imagen inmóvil del mundo existente o fenoménico. Pero más bien ambas cosas son una única *Totalidad* (*Totalität*) [...] Lo existente [el fenómeno] retorna a la ley como a su *fundamento* (*Grund*).[119]

Es por esto que, según Marx, si "el valor en general tuviera una *fuente* totalmente diferente que la del *trabajo* [. ..] desaparecería todo *fundamento racional* (*rationelle Grundlage*) de la economía política".[120] Es decir, la "Esencia" del capital (el valor que se valoriza) es un efecto producido (cuando es reproducción del valor del salario) o creado (cuando es plustrabajo "desde la nada" del capital) exclusivamente por su "sustancia": el "trabajo vivo". Si apareciera algún "valor" surgido desde otra "fuente", su "origen" o "sustancia" real (el trabajo) quedaría descartado (o incluido entre otras varias fuentes), y la totalidad de la economía política carecería de "fundamento racional"; es decir, habría perdido su "fundamentalidad", su "razón suficiente", carecería de la "esencia" que unificara todo este campo epistémico. La economía se tornaría irracional, caótica, contradictoria; no sería "ciencia" —en el sentido que le asignaba Marx. Veamos el tema por partes.

El mejor ejemplo para clarificar este punto es el "intento" de Marx de explicar el concepto de: renta de la tierra —que en vida de Marx, en los *Manuscritos del 61-63*, fue la primera vez que trató el tema con precisión teórica definitiva:

---

[119]Hegel, *Ciencia de la lógica* I, II, 2, 2, A (ed. Mondolfo, pp. 442-443; *Werke*, t. 6, pp. 153-154). La "Esencia" como "Fundamento" pone al "Fenómeno". El "Fenómeno", una vez "puesto" en el "mundo" retorna ahora o se "refleja" sobre el "Fundamento", fungiendo desde ese momento éste como la Totalidad esencial del "Reino de las leyes", que rigen el "Mundo de los fenómenos" (*ibid*., pp. 446-449; pp. 159-163). De manera que para Hegel, la "Esencia" es la ley como el fundamento y el contenido último de los fenómenos, pero no ya como lo que "pone", sino como lo que "rige" desde su estructura íntima, "natural"; rige su movimiento esencial o la "lógica" de existencia misma, desde dentro.

[120]*Manuscrito principal* del libro III, cap. 2 (III/6, p. 188; *MEW* 25, p. 158). Marx, como Hegel, distingue "Grundlage" de "Grund". Antes escribe: "La única *fuente* del plusvalor la constituye el *trabajo vivo*." Y pocas líneas abajo: "Si fuese de otro modo, entonces el valor y el plusvalor deberían ser otra cosa que *trabajo objetivado*" (*ibid*.).

> Lo *único que he probado teóricamente* es la *posibilidad* de la renta absoluta, *sin violar la ley del valor*. Éste es el punto sobre el que gira la controversia teórica desde el tiempo de los fisiócratas hasta hoy. Ricardo niega esa *posibilidad*; *yo la sostengo*. Sostengo además que su negación se basa en un dogma teóricamente falso, y que se origina en Smith, el que supone la identidad entre precio de costo[121] y valor de la mercancía.[122]

En el momento de escribir esta carta, Marx estaba trabajando en la crítica a Rodbertus, en el aspecto de la renta. Había escrito en los *Manuscritos del 61-63*: "Ya no se trata de explicar cómo [...] infrinja *aparentemente* (*scheibar*)[123] la universal *ley de los valores* (*Gessetz der Werthe*) [...], sino [...]."[124]

Criticando a Rodbertus escribe: "Rodbertus [...] no da en el blanco, porque se propone de antemano explicar un determina-

[121]Recuérdese que en este momento Marx no tiene claridad sobre la futura categoría de "precio de producción", que se confunde todavía con "precio de costo" (véase en mi obra *Hacia un Marx desconocido*, cap. 9 y ss.).

[122]Carta a Engels del 9de agosto de1862 (*MEW* 30, p. 274). Véase mi obra *Hacia un Marx desconocido*, p. 159ss. En nuestro tiempo se ha pensado (Sraffa) que la "transformación del valor en precio" es imposible (se niega entonces la "ley del valor"), o que la "dependencia" de países subdesarrollados en su relación con los desarrollados niega igualmente la "ley del valor" (porque se originaría valor sin tener como fuente el trabajo); o que en la producción robotizada habría igualmente producción de valor sin trabajo, como su fuente. Estos ejemplos actuales muestran la pertinencia de la cuestión hoy día; por otra parte, en las "Notas complementarias al tomo III de *El capital*" de Engels (véanse en III/8, p. 1125ss.; *MEW* 25, p. 482ss.), cuando habla de la "Ley del valor" (p. 1126ss.; p. 897ss.), no parece que se está en el "mundo categorial" de Marx; se escribe: "Esta transformación se efectúa con arreglo a leyes objetivas, sin la conciencia ni la intención de los participantes" (*ibid*:, p. 1146). Todo esto puede ser verdad, pero una "ley" como momento de la Esencia, como el Fundamento que se ha tornado rector inmanente del fenómeno, es mucho más radical como una mera "objetividad" cono sin conciencia. En general, no se descubre en esas 21 páginas sobre el tema, el "contenido" esencial de "ley" para Marx.

[123]Recuérdese que la "pura apariencia" es un manifestarse sin fundamentarse en la esencia. Es algo que no tiene fundamento; es falso.

[124]*Teorías de la plusvalía*, II, p. 26; *MEGA* II, 3, p. 692. El primer texto sobre el tema quizá sea el siguiente: "Sólo con el desarrollo del sistema capitalista, es decir, del capital, se cumple de manera adecuada la *ley general de la mercancía*, por ejemplo, que el valor de la mercancía es determinado por el tiempo de trabajo socialmente necesario contenido en ella" (*MEGA* II, 3, p. 286, 37-40), Este enunciado muestra el "origen" de la percepción del tema en Marx.

do *fenómeno* (*Phänomens*) [la renta de la tierra], y no descubrir la *ley general* (*allgemeinen Gesetzes*)."[125]

*Así pues, "ley del valor" es para Marx la esencia misma del* capital como fundamento que rige, regula u obliga, con la necesidad de la propia naturaleza, al fenómeno de la existencia real del capital, en el capital en general, en todos los capitales individuales o en el capital global (nacional o mundial). Es una relación de la esencia que regula y el fenómeno regulado:

> Torrens [...] no [puede] resolver el problema, sino para formular el *fenómeno* como la *ley* de él [...] Torrens vuelve a registrar aquí simplemente el fenómeno sin explicarlo [...] ¿Y qué deduce de aquí? Que aquí se produce, dentro de la producción capitalista, un viraje en la *ley del valor*. Es decir, que la *ley del valor*, abstracción de la producción capitalista, contradice a los fenómenos de ésta.[126]

Puede entonces concluirse que el enunciado formal de la cuestion es hegeliano (relación esencia-fenómeno, la primera como la que rige el movimiento real de éste) .Tiempo después todavía escriben: "La *ley del valor* sólo opera aquí, frente a los agentes individuales, como *ley interna*, como ciega *ley natural*, e *impone* el equilibrio social de la producción [...]."[127]

Es la "esencia" misma del capital como autorregulación de su propio movimiento dialéctico fenoménico, en todas sus partes, determinaciones, fases, ciclos, componentes, etc. Pero "ley

[125]*Ibid*., II, p. 50; *MEGA* II, 3, p. 719, 4-8, Hay otros textos sobre el tema en las páginas que siguen a la citada.

[126]*Ibid*., III, pp. 60-61; *MEGA* II, 3, pp.1264, 11-1265, 14. Otros textos en estos mismos manuscritos, en *MEGA* II, 3, pp.19-22, 77-79, 81, 289, 338, 686, 692, 713, 1276, 1508, 1630, 1676-1678, etc. En los *Manuscritos del 63-65*, en *MEGA* II, 4, véanse textos sobre la "ley del valor" en pp. 27,107, 118, 123, 409, 421, etc. En la segunda edición del libro I de *El capital*, en general, en *MEGA* II, 6, pp. 38, 73, 74, 105, 106, 201, 499, 1009, 1010, 1033, 1034; la "ley del valor" en el capitalismo, pp. 306, 315-317, 350, 490, 498, 499; leyes económicas en general, pp. 242, 708, etc. Sobre la diferencia entre "ley" y "tendencia", véase *supra* en cap. 2.4, un inicio de reflexión. La "tendencia" se sitúa en el "mundo de los fenómenos", como lo que "aparece" efectivamente (y puede negar en apariencia o ratificar empíricamente la ley). Una manzana podría "flotar" en el aire, impulsada por una fuerza contraria e igual a la de la gravitación (con ello no se niega la ley de la gravitación; simplemente hay causas contrarrestantes, "tendería" a aparecer como "flotante" empíricamente).

[127]*Manuscrito principal* del libro III, cap. 7 (III/8, p. 1117; *MEW* 25, p.887).

del valor",[128] como hemos visto, no es una mera repetición de la descripción hegeliana. Para Marx, la esencia del capital (el "valor que se valoriza"), es creada por el trabajo vivo desde la nada del capital. Es decir, el "fenómeno" de la renta, por ejemplo, que es la distribución del plusvalor (creado por el trabajo vivo) no puede surgir ni de la tierra (porque no puede producir valor) ni del capital mismo (porque no puede crear nuevo valor). Era necesario, según la "ley del valor" (esto es, "el trabajo vivo es la única sustancia creadora de todo valor"), encontrar la solución teórica para que no fuera negada. Si la solución propuesta por Marx fuera falsa, contradeciría la necesidad de efectuar otro intento; habría que buscar otro camino para que la "ley del valor" se cumpliera. Es decir, en este caso, como en el de la "transformación del valor en precio", lo esencial es respetar la ley. En este segundo caso, el valor (en abstracto, en la esencia del capital en general, o en concreto en la totalidad del capital global mundial) debe ser igual al precio; pero en concreto, nunca (sino por excepción) el valor de la mercancía es igual a su precio de producción. Explicar esa "transformación" puede ser objeto de descripciones científicas concretas; pero enunciarla categorialmente como necesaria para el cumplimiento de la "ley del valor" es una exigencia para el cumplimiento de la labor emprendida al intentar formular un "marco conceptual-categorial" económico adecuado. La "ley del valor" funda a las otras leyes, tales como: la del aumento constante de la productividad, la del aumento de capital fijo, la de la competencia que solamente distribuye por nivelación el valor creado por el trabajo vivo en los diversos capitales, la de la oferta y la demanda, la de la reproducción ampliada, la del mercado mundial, etc. Esta "ley del valor", asegura, desde la esencia del capital (desde su naturaleza), la coherencia del movimiento del fenómeno fundado y regido por su propia naturaleza como regla necesaria de su existencia y movimiento concretos. Desde el "trabajo vivo" como fuente creadora del valor, la

[128] Véanse sobre el tema, nuestras obras *La producción teórica de Marx*, cap, 10, p. 191ss.; *Hacia un Marx desconocido*, caps. 9 y 10; y en la presente obra, cap. 2.4 completo. Marx se refiere en pocas ocasiones a la "ley del valor de cambio" (como la denominaba en la época) en los *Grundrisse*: "Si ahora se intercambiara trabajo objetivado por trabajo vivo, conforme a las *leyes del valor de cambio*, el producto tampoco podría comprar más que medio día de trabajo vivo" (II, pp. 74-75; p. 470).

"ley del valor" asegura que esa fuente es la fuente exclusiva de todo valor. Por ello, la circulación del valor no puede crear nuevo valor, ni tampoco puede hacerlo la competencia, ni la renta, ni el interés, ni ningún otro momento del capital. *Solamente* el trabajo vivo es fuente creadora de todo valor, y por ello de todo precio —en última instancia. La *totalidad* de los momentos de la vida económica (producción, mercado, precio, ganancia, acumulación, transferencia de valor de un país a otro, etc.), todo, está regulado esencialmente por la ley universal del capital; la "ley del valor". Es la esencia hecha regla que rige internamente a los fenómenos como su propia naturaleza.

Desde aquí puede entenderse por qué el "capital circulante" es la categoría "clave" del libro II,[129] lo mismo que "ganancia media"[130] o "precio de producción" lo son del libro III. Todas ellas están ligadas a su fuente creadora, al trabajo vivo, por medio de la "ley del valor". Estas reflexiones quizá nos preparan para comprender la cuestión central que tuvo en vilo a Marx en la totalidad de su vida de creación teórica.

## 10.4. *"El Capital" Es Una Ética*

En efecto, la "ley del valor" nos prepara para poder situar lo que denominaremos la "cuestión ética" por excelencia.

Deseamos formular desde el inicio tres definiciones que deberán considerarse detenidamente a lo largo de esta exposición, con la que concluiremos esta obra.

Primera definición. Entendemos por "praxis"[131] o lo "práctico"[132] la "relación entre las personas"; la relación inmediata,

---

[129] Véase el capítulo 3 de esta obra.

[130] Véase mi obra *Hacia un Marx desconocido*, p. 162ss.

[131] Sobre la significación de "praxis", véase mi obra *La filosofía de la producción*. Escribe Aristóteles: "La praxis y la producción son distintas" (*Praxis kai poiésis éteron*) (*EN* VI, 4; 1145 a 17). Véase mi obra *La filosofía de la producción,* Bogotá, Nueva América, 1984, pp. 33-41. El nivel de la "praxis" es el de la Ética, de la "frónesis" (prudencia: "orthós lógos praktikós"; *recta ratio agibilia*, tradujerpn los latinos); el de la "poiésis" es el de la "tekhné" (virtud de la "razón productiva": "orthós lógos poietikós" (*EN* VI, 4; 1140 a 5); *recta ratio factibilia* en latín). "No es la misma la rectitud [*orthótes*] de la Políijca que la de la poiética (*poietikés*)" (*Poet*. 24; 1160 b 13).

[132] En las *Tesis sobre Feuerbach* Marx es claro en esta distinción. Así en la

directa, cara-a-cara, o la mediata, por medio del producto del trabajo. En el nivel práctico, la relación entre personas, se debe situar lo "moral" o lo "ético" (que es la moral "crítica" y no sólo la crítica "moralizante"). Marx otorgó una primacía absoluta a lo práctico, a la relación entre personas, que determina toda relación con la naturaleza. De la misma manera, lo "ético" (o "moral") no sé produce primeramente en el nivel de la llamada "supraestructura", sino en el nivel de la base misma, ya que es la "relación" y el "tipo" de relación (comunitaria, de dominación, etc.) que se establece entre las personas lo que constituye la "relación social" misma como base de la relación de producción.

---

Tesis I leemos: "La falla fundamental de todo el materialismo precedente [...] reside en que sólo capta la cosa [...] no como actividad humana sensorial, *como praxis* (*Praxis*); no de modo *subjetivo* (*subjektiv*) [...], Feuerbach no comprende la importancia de la *actividad revolucionaria*, *crítico-práctica* (*praktisch-kritischen*)" (en *La ideología alemana*, Barcelona, Grijalbo, 1970, pp. 665-666; *MEW* 3, p. 5). Adviértase que la actividad es "subjetiva" (es decir; de un "sujeto"), y no sólo "crítica" teórica, sino "práctica" (es decir, en el nivel de las relaciones sociales mismas). La "ética" (en el sentido que le hemos dado) se cumple en el nivel de las "relaciones mismas" (y no como supraestructura o en un nivel de normas morales o jurídicas). Todo esto es "un problema práctico. Es en la praxis donde el hombre debe demostrar la verdad, es decir, la realidad y el poder" (*ibid*. Tesis II; p. 666; p. 5). Los cambios históricos son fruto de una "praxis revolucionaria" (Tesis III; p. 666; p. 6). Sobre la "comunitariedad" de toda experiencia: "La esencia sólo puede concebirse, por tanto, de un modo genérico, como una generalidad interna, muda, que une de un modo natural a los muchos individuos" (Tesis VI; *ibid*., p. 667; p. 6). "Toda vida social es esencialmente *práctica* (*praktisch)*. Todos los misterios [...] encuentran su solución racional en la práctica humana y en la comprensión de esta práctica" (Tesis VIII; *ibid*., p. 667; p. 7). Es decir, ya para el joven Marx (y más precisamente para el "Marx definitivo", pero en continuidad, sin ruptura) la "praxis", lo práctico, es lo relacional interpersonal; por su parte, la posición "crítico-práctica" o "revolucionaria", yo hablaría hoy de "liberadora", es, en la realidad misma de la relación efectiva, una actividad des-estructurante (des-tructiva negativamente; re-constructiva positivamente). A esto lo hemos llamado lo "ético", praxis crítica (no sólo como "juicio" *a posteriori*), praxis que en su propia actividad real es objetivamente "desquiciante" (crítica). De manera que la expresión "relación social de producción" indica primero la "relación social" como praxis (véase *La ideología alemana*, ed. cast. cit., p. 55ss.; *MEW* 3, p. 50ss.).Ya en *Trabajo asalariado y capital* escribe: "En la producción los hombres no actúan sólo sobre la naturaleza, sino que actúan también unos sobre otros. Producen solamente en la medida en que colaboran de un determinado modo y establecen su intercambio de las propias actividades. Para producir, entran en determinados vínculos y relaciones unos con otros, y su acción sobre la naturaleza, la producción, *únicamente tiene lugar en el marco de esos vínculos y relaciones*" (trad. cast., México, Ed. Cultura Popular, 1995, p. 96; *MEW* 6, p. 407).

Segunda definición. Definimos como "moral"[133] las prácticas concretas (prácticas, empíricas), las relaciones entre los agentes en la producción, las normas, la ideología legitimante y hasta la ciencia y la filosofía que se encuentre dentro del "horizonte"[134] de un mundo dado, histórico, bajo el dominio de un grupo, clase, etc. Es la *totalidad* de "prácticas" vigentes, en el poder, que juzga cada acto como "bueno" o "justo", como "malo" o "injusto" —como expone Marx en el texto citado al comienzo de este capítulo; es una "totalidad" humana, con pretensión de validez para todas las épocas, "natural". No es sólo la "moralidad" de Hegel, sino aun su "eticidad (*Sittlichkeit*)."[135] Así, podemos hablar de "moral" azteca, bantú, hindú, esclavista romana, feudal europea, capitalista o del socialismo real. Las "morales" son, por esencia, históricas, de época, *relativas* a su tiempo.

Tercera definición. Entendemos por "ética"[136] la *crítica* trascendental de las "morales" (o de la "moral"), desde el punto de vista (o desde el criterio absoluto de un determinado "juicio")[137] de la dignidad absoluta, trascendental, "metafísica", de la subjetividad del trabajador, de su corporalidad, como persona con libertad, con conciencia y espíritu —como expresamente enseña Marx—, *ante festum* (como *a priori* ético *absoluto* o posición trascendental) de toda institucionalidad, subsunción o determi-

---

[133]Sobre "moral" y "ética", véase mi obra *Ética comunitaria* (trad. inglesa, Nueva York, Orbis Books, 1988; trad. alemana, Düsseldorf, Patmos Verlag, 1988), ya que toda ella está construida sobre esta distinción. Sobre la mera "moralidad" de la praxis, véase mi obra *Para una ética de la liberación latinoamericana*, cap. V, Buenos Aires, Siglo XXI, 1973, t. II, p. 65ss.

[134]Marx usa con frecuencia el concepto de "horizonte" (propiamente "fenomenológico"), para indicar que el economista capitalista (aun los clásicos, pero más los vulgares o apologistas) está "apresado" necesariamente dentro de esos estrechos límites de constitución de la objetividad.

[135]En la *Filosofía del derecho*, Hegel describe la "moralidad" en los parágrafos 105 a 141, y la "eticidad (*Sittlichkeit*)" entre los parágrafos 142 y 360. Para nosotros, la "moralidad" vigente, dominadora, legitimante, es, justamente, las "costumbres" o "eticidad" hegeliana también. Reservamos el nombre de "eticidad" o "ético" para una dimensión conceptual desconocida para Hegel.

[136]Véase la problemática de la "'conciencia ética" en mi obra *Para una etica de la liberación latinoamericana*, cap IV, parágrafos 24-25 (t. II; p. 51ss.). Lo mismo puede verse en los diversos niveles de la ética: en la erótica (*ibid*., cap. VII, parágrafo 46; t. III, p. 97ss.).

[137]"Juicio" en griego (*krisis*, del verbo *krinein*) significa separar, partir por la mitad; es el acto del tribunal (*kriterion*) que imparte justicia sobre el reo. La "ética" es una "krisis".

nación concreta en un tipo —sea el que fuere— de *relación de producción* históricamente situada. Volveremos sobre este tema, de la alteridad o exterioridad "ética".

La interpretación habermasiana[138] de Marx tiende a colocar al pensamiento de éste como un *ejemplo* de la relación "persona-naturaleza", poiética (de *poiesis* en griego) caso típico de "razón instrumental", donde se cumple la hegemonía total de un "paradigma productivista" —esto no carece de razón si se toma buena parte de la "tradición" marxista posterior a Marx. Nuestra tesis será exactamente la contraria: en Marx hay una primacía absoluta de la relación "persona-persona", práctica (de *praxis* en griego) o "ética" —ya que lo "moral" o lo "ético", en el sentido que le hemos dado arriba, se sitúan en la relación entre personas. No será nada difícil probar nuestra tesis, porque es tan masiva que parecería ilusión pensar lo contrario (y, sin embargo, se ha presentado la negación de nuestra tesis no sólo en la posición de Habermas, sino en la de la mayoría de los representantes de la tradición del marxismo posterior a Marx).

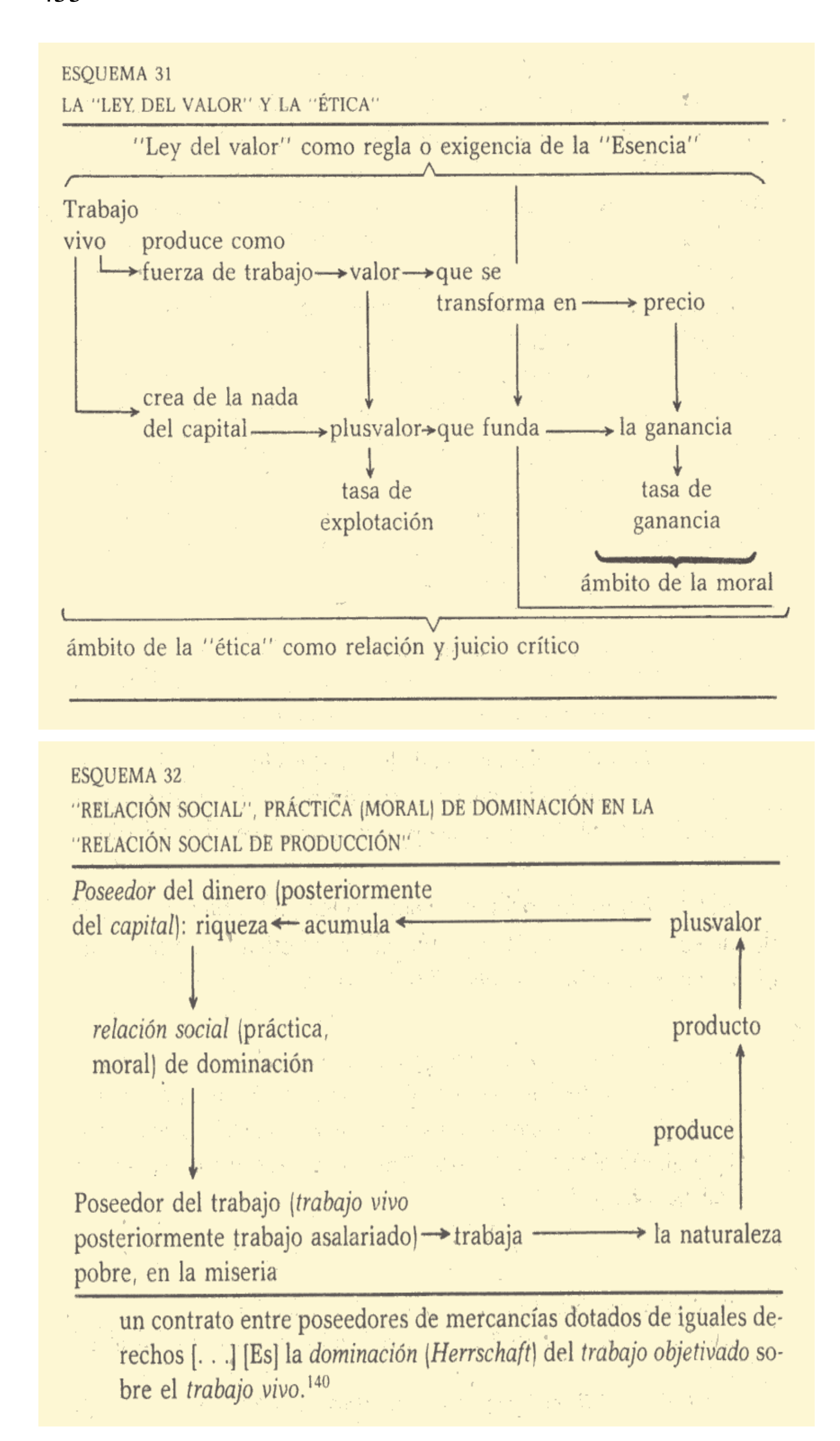
En la esencia misma, en el fundamento de *El capital* se encuentra la cuestión "práctica" ("moral" en cuanto es la esencia del sistema capitalista, del capital en su estructura primera; "ética", en cuanto se "critica" o se lanza un "juicio" negativo sobre su consistencia humana), y no como "supraestancia" (la superficial "supraestructura"), sino como infraestancia o el *a priori* en el proceso de la reproducción. En el *Capítulo 6 inédito* del libro I de los *Manuscritos del 63-65*, Marx escribe:

> Yerran [...] aquellos que consideran el trabajo asalariado, la venta del trabajo al capital y con ello la forma del trabajo asalariado, *como exteriores* a la producción capitalista; se trata de una forma *esencial* (*wesentliche*), y producida siempre de nuevo por la misma *relación capitalista de producción* (*capitalistische Productionsverhältnis*).[139]

Antes había expresado:

> La renovación constante de esta *relación* (*Verhältnisses*) de compraventa no hace más que mediar la continuidad de la *relación de dependencia* y le confiere la *apariencia* (*Schein*) de una transacción, de

[138]Véase lo dicho *supra*, cap. 8.5.
[139]Siglo XXI, p. 106; *MEGA* II, 4, pp. 128,41-129,4.




Estamos entonces hablando de la "relación" estrictamente

140 *Ibid*., p. 105; p. 128, 34-40.

*práctica* (praxis entre personas) del "trabajo vivo" con el "poseedor del dinero" —por donde, lógica y "meta-físicamente", se inicia el capital: capítulo por el que Marx comienza a escribir *El capital* en 1861, 1863 y 1866. Se trata de la famosa "separación" absoluta que es la condición de posibilidad esencial del capital: la pobreza del trabajo vivo y la posesión de trabajo objetivado (dinero) por parte del futuro capitalista.[141] Obsérvese que Marx habla de una "dominación" —concepto "práctico": como moral vigente; ético en cuanto es una "crítica" de Marx— del "trabajo objetivado" (dinero primigeniamente, capital después) sobre el "trabajo vivo", en *abstracto*. Pero *concretamente* es la "dominación" como "relación" (tomada como "naturaleza") del capitalista sobre el obrero; y, aún más concretamente: dominación como "relación" de la "clase" capitalista sobre la "clase" obrera —y sólo ahora podría hablarse de "contradicción" *esencial* o "lucha" *actual* de clases, que es una categoría "derivada":

> La *relación de clase* entre capitalista y asalariado [...] es de compraventa, relación dineraria, pero una compra y una venta en las que se presuponen el comprador *como capitalista* y el vendedor *como asalariado*, y está *relación* está dada por el hecho de que las condiciones para que se efectivice la fuerza del trabajo [...]están *separadas* como propiedad ajena, del poseedor de la fuerza de trabajo.[142]

Marx denomina primero esta "relación" *práctica* —nivel donde se da esencialmente la "moral" y la "ética"— como "relación *originaria* (*ursprüngliche Verhältnis*)":

> Si consideramos la *relación originaria*, anterior al ingreso del dinero en el proceso de autovalorización, aparecerán varias condiciones [...] para que el dinero se transforme en capital, y el trabajo en trabajo que *pone* (*setzende*) o que *crea capital* (*kapitalschaffender*), en trabajo asalariado.[143]

[141] Véanse mis obras *La producción teórica de Marx*, cap. 7 y 16-17; *Hacia, un Marx desconocido*, capítulos 3 y 14.2; y en la presente obra, *supra*, capítulos 1, 5.2.

[142] *Manuscrito VII* del libro II (II/4, p. 37; *MEW* 24, p. 37). Esta "relación de clase (*Klassenverhältnis*)", por supuesto, está siempre presente en *El capital*, pero de manera implícita, ya que esta obra se sitúa en un grado más "abstracto", y las clases en un grado de abstracción más "concreto".

[143] *Grundrisse*, I, p. 424; p. 367, 7-10.

Cuando el dinero deviene capital, esa "relación" se constituye en la relación que como fundamento determina todos los demás momentos del capital; es una "relación esencial": "La *relación* entre cada capitalista y sus obreros es la *relación en general* entre el capital y el trabajo, es la *relación esencial* (*wesentliche Verhältnis*).[144]

Esta "relación" aparece como una relación de "igualdad"; pero esta igualdad —aunque le pese a John Rawls— es "pura apariencia (*Schein*)"; es decir, el Ser aparece sin fundamento (no está fundada en la "esencia"): es un fenómeno falso; en realidad es una relación de desigualdad, de injusticia, de dominación. Esto ya se anticipa en la esencia del dinero:

> Los propios economistas dicen que los hombres depositan en la cosa [el dinero] aquella confianza que no están dispuestos a depositar en ellos mismos *como personas* (*als Personen*) [...]. Evidentemente sólo porque ella es una *relación cosificada entre personas* (*versachlichtem Verhältnis der Personen*); un valor de cambio no es más que una *relación recíproca de la actividad productiva de las personas*.[145]

Llegamos así a poder repetir nuestra tesis, la cual es obvia para un lector atento de Marx, pero no resulta tradicional en el marxismo —y es contraria a la tesis habermasiana. La "relación *práctica*" —esto es la praxis, y por lo tanto nos encontramos en un nivel de la *frónesis* aristotélica, ya que el capitalista domina "con prudencia" (capitalista, evidentemente) — es la "esencia" de la relación de producción:

> Según la relación de los hechos hasta aquí, resulta superfluo comprobar nuevamente de qué modo la *relación* entre capital y trabajo asalariado determina el carácter *total* del modo de producción [...] el capitalista y el asalariado, sólo son, en cuanto tales, encarnaciones, personificaciones [...] determinados caracteres sociales que el proceso social de producción *estampa* en los individuos; *productos* de esas determinadas *relaciones sociales de producción*.[146]

---

[144] *Ibid*., I, 373; p. 322, 39-41.

[145] *Ibid*., p. 88; p. 78, 2-10.

[146] *Manuscrito principal*, cap. 7, del libro III (III/8, p. 1116; *MEW* 25, pp. 886-887. Sobre la "relación social" habría numerosísimos ejemplos, véase en los *Grundrisse*, relación social en I, pp. 4, 45, 71, 85, 88-90, 156, 181, 204, 218, 356,

Puede entonces observarse que para Marx —contra la opinión de Habermas—, la relación práctica ("moral" o "ética" en última instancia, como veremos más adelante), determina o "estampa" en los individuos el "carácter" de estar en un tipo concreto de "relación": la "relación *social*". Hemos insistido hasta el cansancio que para Marx "social"[147] no es lo mismo que "comunitario".[148] Así pues la "relación social de producción" es un tipo de relación entre personas que incluye una determinación “ética”: es una relación de "dominación", de explotación, que condiciona el acceso del agente a la naturaleza. Es decir, el siervo del feudo trabaja la tierra de una manera distinta que el obrero asalariado. El asalariado, al relacionarse productivamente (relación de producción) con la tierra en la agricultura capitalista, lo hace de "otra manera", ya que pesa sobre él otra "determinación" *práctica*. En el siervo hay una relación de dominación: la del Señor que exige un tributo. En el capitalista hay otro tipo práctico ("moral" como naturaleza; “ético” como crítica) de "relación": la relación "social" de asalariado que, invisiblemente para la conciencia de ambos agentes, produce plusvalor.

---

419; como relación de producción, I, pp. 5, 6, 17, 30, 31, 45, 46, 71, 80, 83, 84, 87, 88, 93, 163, 171, 178, 183, 186, 196, 220, 237, 419, 422, 464, 470, 471, 477, II, pp. 26, 51, 110, 111, 114, 115, 139, 342, etc. En los *Manuscritos del 61-63*, en *MEGA* II; 3, p. 3190, el "Índice de materias" sobre "capital como relación social"; p.3206, "relación de producción", con gran cantidad de ejemplos. En los *Manuscritos del 63-65*, en *MEGA* II, 4, pp. 79-81, 84, 92-94, 103, 107, 127, 142, 143. En la segunda edición del tomo I de *El capital* en *MEGA* II, 6, en el "Índice de temas": "relación social", p. 1737; "relación de producción", p. 1729; "el capital como relación social", p. 1716.

[147]Véase *La producción teórica de Marx*, caps. 4.2 y 17.4. Volveremos sobre este tema en alguna obra futura, cuando tratemos el "fetichismo", que expresamente no hemos expuesto hasta ahora por considerarlo digno de una descripción mayor. El carácter "social" del trabajo significa: aislado, sin comunidad, atomizado en una individualidad abstracta controlada por una fuerza externa: el capital. En Hegel, la "sociedad civil" (o "burguesa", por la ambigüedad alemana de la palabra "bürgeliche Gesellschaft"; cf. *Enciclopedia*, parágrafos 523ss.) tiene un sentido negativo: es la sociedad sin unidad, contradictoria, "Estado externo". El mismo sentido posee para Marx.

[148]La "comunitariedad" como referencia utópica queda expresada con claridad cuando Marx escribe: "Imaginémonos finalmente, para variar, una asociación de hombres libres, que trabajen con medios de producción comunitarios (*gemeinschaf1tichen*) [...]" (*El capital* I, 1, 4; I/1, p. 96; *MEGA* II, 6, p.109, 1-2). Aquí "comunitario" se opone a "ese carácter fetichista del mundo de las mercancías que se origina [...] en la peculiar índole social (*gesellschaftlichen*) del trabajo'" (*ibid*., p. 89; p. 103,37-39). Lo "social" es lo "no-comunitario".

El hecho de que la "relación" entre el capitalista y el obrero pueda tener una expresión jurídica llevó a algunos a pensar que lo "moral" o "ético" se situaba en un nivel "supraestructural".[149] Marx dice claramente:

> Esta *relación jurídica*, cuya forma es el contrato —legalmente formulado o no—, es una *relación de voluntades* en la que se refleja la *relación económica*. El *contenido*[150] de tal relación jurídica o entre voluntades queda dado por la relación económica misma [...] En el curso ulterior de nuestro análisis veremos cómo las máscaras que en lo económico asumen las personas, no son más que personificaciones de las relaciones económicas.[151]

La relación "jurídica" indica —pero en el proceso de la reproducción determina como anterioridad- la relación "económica" entre dos personas: el capitalista y el obrero. Esa relación económica, por otra parte, incluye y supone una mera relación antropológica y práctica ("moral" o "ética") entre el capital y el trabajo. En esa relación social que Marx califica y enjuicia "prácticamente" —indicando que es la esencia del orden "moral" burgués, al cual critica como "perverso" desde un juicio "ético" absoluto, como veremos—, se encuentra el nivel "ético" por excelencia.

[149]El famoso texto de la Introducción a la *Contribución* de 1859 (Siglo XXI, 1980, p.3ss.; *MEW* 13, p. 8ss.) es el más claro sobre el tema. No hemos encontrado otro del mismo tipo en todos los textos de las "cuatro redacciones". ¿Habrá habido en el momento de la publicación alguna participación de Engels? De todos modos la determinación de la "base real (*reale basis*)" es a la manera de lo que "condiciona (*bedingt*)" (*ibid*., p. 4; p. 8). Si recorremos los manuscritos (*Manuscritos del 61-63*; en *MEGA* II, 3, pp. 167-169, 460, 603-606, 1531, 1580; *Manuscritos del 63-65*, en *MEGA* II, 4. pp. 58-60, 63, 65, 93-96, 104, 125, 210, 348-350,358, 371, 413, 425; en la segunda edición de *El capital* I, en *MEGA* II, 6, pp. 67,112, 114, 157, 194, 330, 331, 352, 364, 465, 543), la "superestructura (*Überbau*)" nunca desempeñará una función tan clara como en la "Introducción" nombrada. En realidad, Marx piensa en el círculo, en la reproducción, en el fetichismo como mecanismo de ocultamiento, pero cuyo "resultado" tiene por "efecto" la misma "relación social" *reproducida*. De manera que lo fetichista ("ideológico", muy poco frecuente en el "el último Marx") se sitúa por debajo, antes, como lo que condiciona el nivel más material de toda la estructura: como lo que determina a la misma "relación social de producción".

[150]Recuérdese lo que para Hegel es el "contenido" en relación con la "forma". Por ello es "pura apariencia", una "forma" no fundada en la "esencia", sin "contenido" propiamente "esencial". Véase Hegel, *Lógica*, II, 1, 3, A (ed. castellana, p. 391ss.; *Werke*, t. 6, p. 84ss.).

[151]*El capital* I, 2 (I/1, pp. 103-104; *MEGA* II, 6, p. 114,4-12).

En primer lugar, esa relación social queda encubierta en la "pura apariencia" de un contrato. Su "encubrimiento" es su forma fetichista:

> El capital no es una cosa, sino *determinada relación social de producción* perteneciente a determinada formación histórico-social y que se representa en una cosa y le confiere a ésta un *carácter social* específico [...] O sea que aquí tenemos determinada forma social, muy mística a primera vista [...].[152] El intercambio [entre dinero y trabajo] [...] tiene que ser *pura apariencia*, o sea, revestir una determinación formal económica distinta que la del intercambio.[153]

Y Marx concluye enjuiciando "éticamente" el tipo de "relación" que se viene describiendo: "En realidad, sin embargo, las cosas no ocurren de manera pura. Supongamos [ésta es la sospecha *ética* fundamental], por consiguiente, un *intercambio de no-equivalentes*."[154]

Marx ha tomado el concepto de "equivalencia" del "*to íson*" de Aristóteles en su *Ética a Nicómaco*.[155] Pero lo "no-equivalente" en un intercambio es, simplemente, una injusticia en el caso de uno de los que intercambian; es decir; uno da más por menos. "Si se intercambian equivalentes, no se origina plusvalor alguno."[156] Pero si se genera plusvalor, éste debe salir de una "no equivalencia". Alguno de los contratantes ha perdido algo en la no-equivalencia. Es entonces un problema en el nivel de las relaciones prácticas, "morales" o "éticas":

> Que el valor creado por el uso de aquélla [fuerza de trabajo] durante un día sea dos veces mayor que el valor diario de la misma constituye [escribe irónicamente Marx] *una suerte* extraordinaria para el comprador [capitalista], pero en absoluto una *injusticia* en perjuicio del vendedor [obrero].[157] [...] y diariamente *me robas* por consi-

---

[152]*Manuscrito principal* del libro III, cap. 7 (III/8, pp. 1037-1038; *MEW* 25, pp. 822-823).

[153]*Grundrisse*, I, p. 263; p. 228,17-20.

[154]*El capital* I, 4, 2 (I/1, p. 195; *MEGA* II, 6, p. 177, 16-18).

[155]"Puesto que lo injusto es desigual y lo injusto es lo no equivalente, claro está que hay algún término medio de lo no equivalente, que es lo equivalente (*to íson*) [...] Si, pues, lo injusto es lo no equivalente, lo justo será lo equivalente (*to íson*)" (*EN* V,3; 1131 a 9-11).

[156]*El capital*, *ibid*., p. 199; p. 180,12-13.

[157]*Ibid*., I, 5 (I/1, p. 235; p. 207, 2-7).

> guiente 2/3 del valor de mi mercancía. Me pagas la fuerza de trabajo de un día, pero consumes la de tres [...] Bien puedes ser [escribe de nuevo irónicamente] un ciudadano modelo, miembro tal vez de la Sociedad Protectora de Animales y por añadidura vivir en olor de santidad, pero a la *cosa* que ante mí representas no le late un corazón en el pecho.[158]

Es aquí donde debemos volver a leer el texto citado al inicio de este capítulo 10. La "justicia" sobre la que habla Marx es la derivada de las mismas "relaciones de producción". Si se considera la relación "capital-trabajo" —en cuanto contrato de salario, o en cuanto dominación de una persona sobre otra: relación social constitutiva del "orden" *moral* capitalista— como "natural", todo lo demás es "consecuencia natural". Adam Smith escribía:

> En el estado primitivo y rudo de la sociedad, que precede a la acumulación del capital [...] En ese estado de cosas el producto íntegro del trabajo pertenece al trabajador [...] Tan pronto como el capital se acumula en poder de personas determinadas, algunas de ellas procuran regularmente emplearlo en dar trabajo a gentes laboriosas, suministrándoles materiales y alimentos, para sacar ganancias de la venta de su producto o del valor que el trabajo incorpora a los materiales.[159] Todo hombre [...] será rico o pobre de acuerdo con la cantidad de trabajo ajeno de que pueda disponer o se halle en condiciones de adquirir.[160]

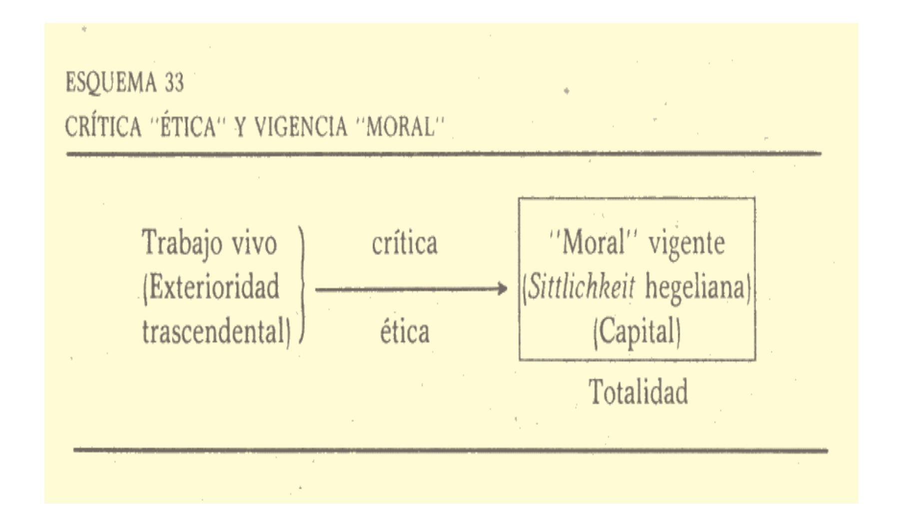
Como puede observarse, el capital aparece como en un "segundo" estado de "naturaleza". Su surgimiento no exige ninguna aclaración: es un "hecho" —para Smith, de "naturaleza"; para Marx, un hecho "histórico". Smith describe admirablemente las condiciones del "contrato": uno tiene materiales y alimentos (o dinero); el otro no tiene nada. Sin embargo, este punto de partida es asumido como una realidad "natural". Ésa es la "naturalidad" de la "moral" —en el sentido que le hemos asignado en este capítulo—, la que actúa como si fuera "naturaleza". No

[158] *Ibid*., cap. 8 (I/1, p. 281; p. 241,2-10).
[159] *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones* I, cap. 6 (México, FCE, 1958, pp, 47-48; Hardmondsworth, 1974, The Penguin, 1985, pp. 150-151).
[160] *Ibid*., cap. 5 (p. 31; p. l33).

hay que justificarla, mostrarla, describirla": es un "hecho". "Es injusto lo que se halla en contradicción con él", dice Marx en el texto citado al comienzo. Por ello, "la esclavitud dentro [del orden "moral"] del modo de producción capitalista es injusta". En el orden "moral" esclavista, liberar al esclavo es injusto; en el orden "moral" capitalista, es justo liberarlo; en el orden "moral" capitalista liberar al asalariado de la relación social de producción es injusto; en el orden "moral" del socialismo real, liberar al asalariado de la relación capitalista de producción es justo; y así sucesivamente.

Desde ahora podemos concluir que Marx realizó una "crítica" de la "moral" burguesa en su "esencia", al juzgar como injusta la "relación social" que constituye ese orden "moral": la relación de dominación "capital-trabajo".

¿Cómo formula esa injusticia "ética"? No desde dentro del orden "moral" burgués, sino desde su "exterioridad". Lo hace con extrema claridad y esto constituye lo fundamental de su tarea dialéctica —y el cumplimiento más estricto de la "ley del valor".




El punto de partida es siempre el mismo, pero ahora desde la perspectiva "práctica" (pero no sólo "moral" o intrasistémico, sino "meta-físicamente": trascendental para el orden "moral" vigente). El "criterio" o referencia fundamental para el "juicio" *ético* contra la "moral" burguesa es el siguiente: "El trabajo [vivo] es la sustancia y la medida inmanente de los valores, pero él mismo no tiene *valor alguno*."[161] "[...] El valor del trabajo no

[161] *Ibid*., cap. 17 (I/1, p. 653; p. 500, 1-3).

es más que una expresión irracional para designar el valor de la fuerza de trabajo."[162]

La oposición absoluta entre "trabajo vivo" y "trabajo objetivado" (y no entre trabajo abstracto o concreto) le permite construir las dos categorías iniciales: el "trabajo vivo" como la persona, la subjetividad, la corporalidad del trabajador, con el cual tiene "dignidad (*Würdigkeit, Selbstgefühl*)"[163] pero no valor, y la "fuerza de trabajo",[164] que tiene valor. La "fuerza de trabajo" es "trabajo objetivado" (medios de subsistencia) incorporado en la subjetividad, que se repone en el "tiempo necesario" al producir tanto valor como el contenido en el salario. Pero —y pasando al grado de abstracción del futuro tercer tratado sobre "El salario"— Marx indica: "La *forma de salario*, pues, borra toda huella de división de la jornada laboral entre trabajo necesario y *plustrabajo*, entre trabajo *pago e impago*. Todo trabajo aparece como trabajo pago."[165]

La diferencia que Marx describe entre trabajo "pago" y trabajo "impago" es estrictamente "formal", no "material" (ambos producen valor); es esencialmente "ética", no “moral”. Para la "moral" vigente burguesa, todo el trabajo es pagado íntegra y justamente en su valor por el salario; no puede haber ninguna diferencia. *Para Marx*, desde el horizonte "crítico" constituido por su concepto de capital, y usando las categorías construidas

---

[162]*Ibid*., p. 656; p. 502,1-2. Otros textos en *El capital* I, sobre el trabajo como sustancia sin valor, en *MEGA* II, 6, p. 12, 32 y 84.

[163]En *El capital* I, cap. 5, nota 17 (I/1, p. 238; *MEGA* II, 6, p. 209,25), se habla de adquirir "el sentimiento de la propia dignidad"; en las *Notas marginales al "Tratado de economía política" de Adolph Wagner*, escribe unas anotaciones sobre el asunto: "*Dignitas* viene de *dignus* y éste de *dic*, señalar, mostrar, indicar; luego *dignus* significa señalado; de ahí viene *digitus*, el dedo con que uno señala una cosa, la indica; en griego tenemos *deik-numi*, *dâk-tulos* (dedo) [...]".(México, Pasado y Presente, 1982, p. 46; *MEW* 19, p. 367).

[164]Sabemos que hasta 1866 la denominó preferentemente "capacidad de trabajo (*Arbeitsvermögen*)" (véase la presente obra, *supra*, cap. 5.2).

[165]*El capital* I,17 (I/1, p. 657; p. 502,15-17). Sobre el concepto de trabajo "pago" e "impago", véase en los *Grundrisse*, I, pp. 383, 389; II, p. 66, 67, 69,70, 72-77, 80, 81; en los *Manuscritos del 61-63*, en *MEGA* II, 3, pp. 104, 153, 212, 373-375, 401, 521, 528, 576, 673, 918-921, 930, 931, 1340, 1512, 1513, 1686, 1692, 1906, 2105, 2108, 2109, 2117; en *Manuscritos del 63-65*, en MEGA II, 4, pp. 33, 37-39, 42, 43, 66, 107, 169, 170, 314, 315, 324, 328, 332, 340, 341, 372, 373, 415-419; en la segunda edición de *El capital*, en *MEGA* II, 6, pp. 234, 235, 382, 496, 497, 502, etcétera.

para tal fin, el tiempo total del trabajo, el total del valor producido, puede dividirse en dos partes "formales", "éticamente" diferentes: una ha sido "pagada", la otra ha sido "robada"; "impago" significa que se ha usado algo sin pagárselo a su propietario: es un robo. Este "robo" sólo aparece a una "conciencia *ética*",[166] no a una mera "conciencia *moral*". La "conciencia *moral*" aplica los principios vigentes del orden práctico-burgués; no puede tener una conciencia intranquila, que le acuse de alguna injusticia. Para la "conciencia *moral*" burguesa no hay tal injusticia, ya que no se encuentra en contradicción con el modo de producción capitalista, al que se refiere Marx en el texto citado al comienzo de este capítulo 10. Mientras que *a Marx* —ya cualquiera que usando su método tenga un punto de apoyo "ético" exterior al orden "moral"—, el trabajo "impago" se le presenta como "perverso". Este "juicio *ético*" —que es mucho más que el "juicio de valor" del Weber capitalista— es un "juicio científico". Es decir, la "moral" acontece en el nivel superficial o fenoménico; la "ética" es la referencia de ese nivel superficial al nivel profundo, esencial, el cual sólo la "ciencia" descubre. Hemos dicho ya que la "ciencia" es en Marx una "ética";[167] ahora lo repetimos:

> Con la forma de manifestación *valor y precio del trabajo* [...] ocurre lo mismo que con todas las formas de manifestación y su transfondo oculto. Las primeras se reproducen de manera directamente espontánea, como formas comunes y corrientes del pensamiento; el otro tiene primeramente que ser descubierto por la *ciencia*.[168]

Y aunque parezca extraño, el "diálogo" entre el "Yo-tú" —tan propio de Feuerbach, y que llega hasta Buber, Levinas y la filosofía de la liberación latinoamericana— se hace presente en el *pathos* ético y poético de Marx:

> Súbitamente se alza la *voz* (*Stismme*) del obrero, que en el estrépito y agitación del proceso de producción había enmudecido: [...] En la plaza del mercado, *tú y yo* sólo reconocemos una ley, la del inter-

[166]Véase la diferencia entre "conciencia moral", que funciona dentro de la Totalidad, o del orden vigente) y la "conciencia ética" (que puede oír la voz de la alteridad del sistema: el "pobre"), en mi obra *Para una ética de la liberación latinoamericana*, t. II, p. 51ss.

[167]Véase mi obra *Hacia un Marx desconocido*, cap. 14.2.

[168]*El capital* I, 17 (I/1, p. 660; p. 504,26-31).

> cambio de mercancías [...] Lo que ganas así en trabajo, lo pierdo yo en sustancia laboral [...] y diariamente *me robas* [...].[169]

Si la esencia del capital es el "valor que se valoriza",[170] y esa valorización es el plusvalor que se acumula, y si el plusvalor es "trabajo *impago*" —éticamente robado—, es decir, el No-ser del trabajador como Ser del capital, puede entonces concluirse que la totalidad del Ser del capital es desrealización del trabajo vivo. Marx llamó a esta "desrealización" con una palabra de raíz "ética": "explotación (*Explotation*, *Ausbeutung*)".[171] El plusvalor expresa el "trabajo objetivado" robado, pero no indica la proporción en números absolutos. Lo que muestra a la conciencia del obrero el nivel de alienación es la "tasa de plusvalor". En ella puede verse, en porcentaje, el "grado de explotación", es decir, la gravedad "ética" de la "relación social". Si un obrero en Ciudad Juárez (México) gana el salario mínimo mexicano (80 dólares mensuales), en vez del estadunidense (800 dólares),[172] no es en la masa de plusvalor sino en la "tasa" donde aparece con claridad "ética" la explotación: "La *tasa de plusvalor*, por consiguiente, es la expresión exacta del *grado de explotación* de la fuerza de trabajo por el capital, o [más concretamente] del obrero por el capitalista."[173]

---

[169] *Ibid*., cap. 8 (I/1, pp. 280-281; pp. 240,4-241,3).

[170] Sobre el "plusvalor" que se acumula como plus-capital, es decir, sobre la "valorización", véanse, en los *Grundrisse*, I, pp. 247, 251, 292, 304, 310, 319, 322, 353-355, 363, 364, 367, 370, 377, 409, 411, 419, 431,475; II, pp. 7, 34, 140, 141, 176, 219; en los *Manuscritos del 61-63*, en *MEGA* II, 3, pp. 9, 10, 12, 14, 21, 22, 79, 85, 86, 90, 147, 164, 384, 1318, 1319, 1323, 1473, 1487, 2161; en los *Manuscritos del 63-65*, en *MEGA* II, 4, pp. 52, 53, 58, 60, 62-65, 68, 71, 82, 91-92, 109, 123, 142, 166, 207, 216, 238, 356; en la segunda edición de *El capital*, en *MEGA* II, 6, pp. 53, 169, 172, 207, 208,268, 269, 308-310, 523, 1094, 1095.

[171] Marx usaba frecuentemente en inglés "explotation". Véase en los *Grundrisse*, I, pp. 361, 362; II, pp. 38, 39, 414, 426; en los *Manuscritos del 61-63*, en *MEGA* II, 3, pp. 78, 79, 81, 94, 98, 101, 143, 145, 148, 154, 158, 166, 372-374, 685-687, 1443-1445, etc.; en los *Manuscritos del 63-65*, en *MEGA* II, 4, pp. 12, 16, 47, 50, 59, 72-76, 88, 96, 102, 131, 164, 176, 180, 184, 199, 205, 213, 172; en la segunda edición del tomo I de *El capital*, en *MEGA* II, 6, en "Índice", p. 1703.

[172] Si por ejemplo el obrero estadounidense es explotado en un 50% (es decir, en realidad produce por 1200 dólares), el mexicano que en Ciudad Juárez produce el mismo producto que aquél en la ciudad de El Paso, EU, sería explotado en un 1 500% (se le pagan 80 de 1 200 dólares). Las cifras son reales, no hay ficción en los cálculos.

[173] *El capital* I, 7 (I/1, p. 262; pp, 226,27-227,2). La magnitud absoluta de la

Sin embargo, económicamente hablando (capitalistamente, por supuesto), lo que importa es la tasa de ganancia. Pero para Marx, lo más importante no es la formalidad propiamente económica, sino la realidad "ética" de la relación: "El plusvalor y la *tasa de plusvalor* son [...] lo invisible y lo esencial que hay que investigar, mientras que la *tasa de ganancia*, y por ende la forma de plusvalor en cuanto ganancia, se revelan en la superficie de los fenómenos."[174]

Lo "que hay que investigar", entonces, es el nivel "ético", que es el "esencial" e "invisible", oculto detrás de los fenómenos económicos superficiales. En realidad, lo "ético" es el nivel fundamental de lo económico en cuanto tal.

Y, aunque parezca extraño, llegamos ahora al tema que ha tenido en vilo a la totalidad del pensamiento de Marx, casi desde la adolescencia de éste. En su examen de bachillerato expresó:

> La experiencia demuestra que el hombre *más feliz* (*glücklichsten*) es el que ha sabido hacer *felices* (*glücklich*) a los más [...] Quien elija aquella clase de actividades [...] nuestra *felicidad* será patrimonio de millones, nuestros hechos vivirán calladamente, pero por toda una eternidad, y nuestras cenizas se verán regadas por las ardientes lágrimas de todos los hombres nobles.[175]

El joven Marx no era un kantiano al egresar del Colegio Speer en Tréveris en 1835. Para el filósofo de la *Crítica de la razón práctica* hubiera sido alguien que ponía el motivo de la voluntad en un principio patológico de eudemonismo moral. En efecto, Marx tomaba a la felicidad como principio. Lo contrario es la infelicidad, la "miseria", como sacrificio al fetiche, como muerte del trabajador, como efecto de la injusticia.

---

explotación, sin embargo, debe contar también con números absolutos, El 100% de explotación de un trabajo de 12 horas no es igual al de 8 horas (en el primer caso se explotaron 2 horas más que en el segundo; no sólo 4 sino 6).

[174] *Manuscrito principal* del libro III, cap. 1 (III/6, p. 49; *MEW* 25, p. 53).

[175] "Reflexiones para elegir profesión", examen de alemán en 1835; en *Obras fundamentales*, vol. 1, México, FCE, 1982, p. 4; *MEW*, EB 1, p. 594. En los *Manuscritos del 44*, I, leemos: "Y como quiera que, según Smith, no es feliz una sociedad en donde la mayoría sufre, y ya que el más próspero estado de la sociedad conduce a este *sufrimiento* de la mayoría, y como la Economía Política conduce a este estado de suma prosperidad, la finalidad de: la Economía Política es, evidentemente, la *infelicidad* de la sociedad" (Madrid, Alianza Editorial, 1968, p. 56; *MEW* EB I, p. 475).

En el capítulo III sobre "San Max" de *La ideología alemana*, y acerca de "El Nuevo Testamento: el Yo", Marx juega con las propuestas lógicas de Stirner, y en un momento escribe:

> Ecuación núm. III:
> Riqueza del pueblo = no Mi riqueza
> Riqueza del pueblo = Mi no riqueza
> Riqueza del pueblo = Mi pobreza.[176]

Marx está jugando con el galimatías de Stirner, pero de todas maneras deja estampada una expresión, "Riqueza del pueblo = Mi pobreza", que hacer pensar que esto podría ser trastrocado por: "Riqueza del capital = Mi pobreza como obrero"; "Felicidad del capital = infelicidad del trabajador".

Muy joven, cuando sólo tenía veinticuatro años, la conciencia ética de Marx se expresa con claridad:

> De una parte, una vez votado el artículo, se impone la necesidad de que una masa de hombres sin ánimo delictivo sean talados por el árbol verde de la *moral* y entregados como leña seca al infierno del crimen, la infamia y la *miseria* (*Elendes*) [...] Huelga decir que los Ídolos de madera triunfarán, inmolándose a ellos los hombres.[177]

Y el joven Marx enuncia ya los principios "éticos" fundamentales, a favor del "pobre", en todas las naciones (como preanunciando el *Manifiesto*); sabe oponer la "comunidad" a la mera "sociedad" constituida, y exige escuchar la "voz" del pobre:

---

[176]Ed. cit., p. 324; *MEW* 3, p. 260. Pone otro ejemplo: "Yo no soy el Estado/Estado = no Yo/ Yo = no del Estado/ No del Estado = Yo. O, dicho en otros términos: Yo soy la *nada creadora* en que desaparece el Estado" (*idem*). Es el anarquismo de Stirner.

[177]"Los debates de la VI Dieta renana", 25 de octubre de 1842 (en *OF* I, p. 250; *MEW* 1, p. 111). Dice el joven Marx cuando no era socialista y escribía contra el comunismo: "Si se entiende que toda transgresión contra la propiedad, sin entrar a distinguir, es un robo [esto es, la "moral"], ¿no será robo toda propiedad privada?" [esto es, la "ética"] (*ibid*., p. 251; p. 113). En los *Manuscritos del 44* escribía: "La Economía Política parte del hecho de la propiedad privada, pero no la explica. Capta el proceso material de la propiedad privada, que ésta recorre en la realidad, con fórmulas abstractas y generales a las que luego presta valor de ley. No comprende estas leyes, es decir, no prueba cómo proceden de la Esencia de la propiedad privada" (ed. cit., p. 104; *MEW* EB I, p. 510).

> Reivindicamos para la *pobreza* (*Armut*) el derecho consuetudinario, un derecho consuetudinario, además, que no es puramente local, sino el derecho consuetudinario de los *pobres de todos los países* (*in allen Laendern*). Y vamos aún más allá y afirmamos que el derecho consuetudinario, *por su naturaleza*, sólo puede ser el derecho de esta *masa desposeída y elemental*.[178] El Estado debe ver en el infractor que recoge leña, además de eso, un ser humano, un *miembro vivo de la comunidad por cuyas venas corre la sangre de ésta* [...] un testigo *cuya voz* (*Stimme*) debe ser escuchada en los tribunales.[179]

De la misma manera, en los artículos de 1847 sobre "La crítica moralizante y la moral crítica",[180] elabora la diferencia, de éstas en tres niveles: la mera "moral" vigente, la crítica de la "moral" desde la misma "moral" (crítica moralizante de Heinzen) y la crítica de la moral en bloque (la "ética").[181]

En los *Manuscritos del 44* había enunciado claramente este punto:

> La relación de la Economía Política con la *moral*, *cuando no es arbitraria, ocasional, y por ello trivial y acientífica* [lo que significa que hay un acceso "científico"], cuando no es una pura apariencia engañosa, cuando se la considera como *esencial*, no puede ser sino la relación de las *leyes* económicas con la *moral*.[182]

[178]*Ibid*., p. 253; p. 115.

[179]*Ibid*., 27 de octubre (p. 259; p. 121).

[180]Trad. castellana en Editorial Demés, México, 1982; *MEW* 4, p. 331ss.

[181]Asimismo en los artículos sobre el robo de la leña, al atacar la propiedad en cuanto tal, pasa de la "moral" (los leñadores roban leña contra el orden vigente) a la "ética" (la negación de la propiedad en cuanto tal borra el orden "moral" como totalidad: es una crítica "ética").

[182]Ed. cit., p. 162; *MEW* EB I, p. 551. En pocas páginas, Marx expone de manera definitiva la diferencia entre lo que nosotros hemos denominado "moral" y "ética" —aunque él usa para ambas una sola palabra. Habla de la "moral" —como sistema vigente— cuando escribe: "La Economía Política, esa ciencia de la *riqueza*, es así también al mismo tiempo la ciencia de la renuncia, de la privación, del ahorro [...] Su ideal *moral* es el obrero que lleva a la caja de ahorro una parte de su salario[...] Por esto la Economía, pese a su mundana y placentera apariencia, es una verdadera *ciencia moral*, la más *moral* de todas las ciencias [...]" (*ibid*., p. 159; p. 549). "Si pregunto al economista [...] ¿No actúo de modo económico al vender a mi amigo a los marroquíes? [...] El economista me contestará: no operas en contra de mis *leyes* [...] La *moral* de la Economía Política es el lucro" (*ibid*., p. 161; p. 551). Pero Marx deja ver el nivel "ético" —en el sentido que lo hemos definido nosotros— cuando escribe: "El hecho de que cada esfera me mida con una medida distinta y opuesta a las demás, con una medida

El "último Marx" —de 1857 a 1882— pensaba lo mismo, aunque con mucha mayor precisión. En efecto, la "ley del valor" —ley fundamental de toda la Economía Política— es igualmente el fundamento de la "ética" —como crítica a la "moral". Ya que ningún valor puede tener una fuente que no sea el "trabajo vivo", el plusvalor debe tener igual fuente, pero no es retribuido. Es decir, el plusvalor es el efecto de un trabajo "impago" (robo, injusticia "ética"). Pero el burgués no puede aceptar esto; se destruiría la "moral" burguesa vigente. Por ello, la ciencia económica de Smith, Ricardo, etc., no puede sino efectuar "saltos", "confusiones", "contradicciones" en el desarrollo de su Economía Política para no incurrir en contradicción con la "moral" vigente. De esta manera, en la cuestión de la renta, para Ricardo "no se cumple la ley del valor";[183] o, según Smith, entre las fuentes de los componentes del precio de la mercancía se incluye la ganancia como momento natural —sin preguntarse sobre el hecho de que, en ese caso, el trabajo no fungiría como única fuente de todo valor: del valor de la ganancia. Es decir, la Economía Política burguesa "expresa" la "moral" (y la buena conciencia, la virtud, etc.) sin contradecirla. La "ética", por el contrario, manifiesta esa "contradicción"; y eso es *El capital*; esa obra no es la manifestación de la "contradicción" de la lógica *del* capital, sino la descripción de la lógica del capital, tal como es

---

la *moral* [corito "moral" vigente], con otra distinta la Economía Política, se basa en la esencia de la enajenación, porque cada una de estas esferas es una determinada enajenación del hombre y contiene un determinado círculo de la *actividad esencial enajenada* (*entfremdeten Wesentätigkeit*); cada una de ellas se relaciona de forma enajenada con la otra enajenación" (*ibid*., p. 161; p. 551). Marx se está situando trascendentalmente ante cada horizonte limitado (de la "moral" vigente y la Economía), y esta "trascendentalidad" que "juzga" es justamente el ámbito "ético". Esto se ve en la siguiente expresión: "La Economía Política se limita a expresar a su manera las leyes morales" (*ibid*., p. 162; p. 551). Es decir, para la "ética", la "moral" vigente tiene leyes (por ejemplo: "No robes la propiedad privada del prójimo"; imperativo de una "moral" capitalista) que se "expresan (*drückt aus*)" en las leyes económicas (de la Economía Política capitalista). Pero el "juicio" de Marx parte de la dignidad absoluta del hombre (en los *Manuscritos del 44*) que trabaja, del "trabajo vivo" (en *El capital*).

[183]Véanse en mi obra *Hacia un Marx desconocido*, p. 22ss., p. 35ss., p. 50ss., p. 110ss,; especialmente los caps. 7, p. 126ss.; cap. 9, p. 159ss.; cap. 10, p. 189ss.; cap. 11, p. 209ss., etc. Allí hemos prestado especial atención en mostrar las "contradicciones" en las que se cae al pretender guardar coherencia entre ciencia y vida cotidiana capitalista; entre "moral" (con pretensiones "éticas") y "economía".

en la realidad, y, por ello, el capital cae en contradicción con los propios supuestos de su "moral".

La "ética" es la expresión como "exigencia" ("ética" y no "moral") de la "ley del valor" —que rige la dialéctica del capital desde su propia esencia, no descubierta por la Economía Política capitalista: todo valor pertenece al "trabajo vivo" porque éste es su fuente creadora.

La maldad "ética", el "mal" o lo "perverso" para la "ética", es lo contrario a la dignidad de la "subjetividad" o "corporalidad" de la "persona" del trabajador; es lo contrario a su "vida"; es decir: es su "muerte". Esta muerte se manifiesta, comienza, ya con la pobreza, con la "miseria". No se trata ahora de la "pobreza (*Armut*)" del *pauper ante festum* —como condición de posibilidad de la existencia del capital, del contrato "dinero-trabajo"—, sino de la "miseria" *post festum*, que es el objetivo esencial en la descripción de toda la obra de *El capital* en sus cuatro redacciones: encontrar "científicamente" la causa del efecto llamado "miseria" de las masas trabajadoras. En *El capital*, Marx no se propuso el análisis de la "riqueza" capitalista, sino de la "miseria" del no-capitalista. La "miseria" se consuma en la realización, en la acumulación del capital, momento supremo en que el valor, objetivación de vida, se hace uno con el Ser pasado del capital: "Este proceso de realización [del capital] es a la par el proceso de *desrealización* (*Entwirklichungs*) del trabajo. El trabajo se pone objetivamente, pero pone esta objetividad como su propio No-ser o como el Ser de su No-ser: el capital."[184]

En efecto, el capital tiende a su realización, y en su proceso de permanente valorización está siempre junto al precipicio de su posible desvalorización. Por ello la acumulación es su momento culminante; es su triunfo. Respecto de esto Marx escribe:

> Acumulación del capital es, por tanto, aumento del proletariado.[185] La ley [...] encadena al obrero al capital con grillos más firmes que las cuñas con que Hefesto aseguró a Prometeo en la roca. Esta ley produce una *acumulación de miseria* (*Akkumulalion von Elend*) proporcional ala acumulación de capital. La acumulación de riqueza de un polo es al propio tiempo, pues, *acumulación de miseria, tormentos de trabajo, esclavitud, ignorancia, embrutecimiento y degrada-*

[184] *Grundrisse*, I, pp. 414-415; pp. 357,45-358,11.
[185] *El capital* I, cap. 23 (I/3, p. 761; *MEGA* II, 6; p. 562,7).

> *ción ética en el polo opuesto, esto es, donde se halla la clase que produce su propio producto como capital*.[186]

Si esto no se llama "ética", no creo que ningún tratado tenga el derecho de llevar ese nombre, desde la *Ética a Nicómaco* del propio Aristóteles. Y, para terminar, hay que decir que el "pauperismo", los "ejércitos de trabajo de reserva" o "disponibles", las masas de "pobres", desempleados y semiempleados, la transferencia gigantesca de valor de nuestra América Latina a los países desarrollados, manifiestan en su conjunto la pertinencia de *El capital* hoy, en nuestras condiciones objetivas; esa obra a la cual Marx entregó tanto, manifestando en ella, además, su *pathos* "ético" fundamental:

> Todo el tiempo que podía consagrar al trabajo debí reservarlo a mi obra, a la cual he sacrificado mi salud, mi alegría de vivir y mi familia [...] Si fuéramos animales, podríamos naturalmente dar la espalda *a los sufrimientos de la humanidad para ocuparnos de nuestro propio pellejo*. Pero me hubiera considerado poco práctico de haber muerto sin al menos haber terminado el manuscrito de mi libro.[187]

Lo que coincide con el marxismo ético del "Che" Guevara: "Las condiciones objetivas para la lucha están dadas por el *hambre del pueblo*; es la reacción frente a esa *hambre*."[188]

[186]*Ibid*., p. 805; p. 588, 13-22.
[187]Carta del 30 de abril de 1867 (*MEW* 30, p. 542).
[188]"Cuba: ¿Excepción histórica o vanguardia en la lucha anticolonialista?", en *Obra revolucionaria*, México, Era, 1974, p. 520.

APÉNDICE 1
CUADERNOS DE APUNTES B 105-B 168 (1863-1882)
*(Con especial indicación de obras que se ocupan de la "cuestión rusa", del campesinado o a la agricultura)*

| Cuad. | Años | Fol. | Contenido |
|---|---|---|---|
| B 105 | 1863-70 | 49 | Sobre "Renta diferencial" y "Renta e interés", y también incluye" Benjamin Bell, *Essays on agriculture*, 1802 (fol. 6). |
| B 106 | 1865-66 | 364 | Sobre economía rural: J.V.Liebig, *Einleitung in die Naturgesetze des Feldbaus*, 1862 (fol. 29-59); *idem*, otras obras sobre agricultura (fol. 60-135); L. Mounier, *De l'agriculture*, 1846 (f. 136-183); L de Lavergne, *The rural economy of England*, 1855 (f. 203-239); W. Hamm sobre "Landwirtschaft", 1856 (f. 281-311). |
| B 107 | 1867-68 | 156 | Sobre matemáticas. |
| B 108 | IX-XII 1868 | 87 | Sobre agricultura. J. Morton, *Cyclopaedia of agriculture*, vol. II, 1865 (f. 53-75); C. Fraas, *Geschichte der Landwirtschaft*, 1852 (f. 88-132); *idem*, *Die Natur der Landwirschaft*, 1857 (f. 88-132). Aquí Marx copia gigantescos y muy detallados cuadros numéricos (¿para qué tanto detalle?). |
| B 109 | X.1868 | 283 | Sobre el dinero. |
| B 110 | ca.1868 | 1 | Varios. |
| B 111 | 1868 | 167 | Sobre agricultura: J. Morton, *Cyclopaedia of agriculture* (desde f. 3 hasta 103); C. Fraas, *Die Natur der Landw*. (f. 80-86); E. Duehring, *Kritische Grundlegung der Wirtschaftslehre*, 1866 (f. 104-105); F.X. Rlubeck, *Die Landwirtschaftslehre*, 1851-53 (f. 105-115; 141-143); bibliografía sobre agricultura (f. 166-167). |
| B 112 | 1868-78 | 189 | Sobre agricultura: F.X. Hlubeck, *ibid*. (f. 22-47). Y la primera obra de un autor ruso:[1] Cernicvskij, *Letters without address* (f. 131-152). Marx escribe en alemán sus apuntes, pero en ruso entre paréntesis ("Tschernyschevsky"). |
| B 113 | -V.1869 | 139 | Sobre el dinero, Intercambio externo, estadística, etc. |

[1]Los cuadernos sobre asuntos rusos son los B 112, 116, 122-129, 139-142, 156, 161, 163-164 y 166-167. Hemos copiado las palabras rusas tal como se encuentran en el catálogo del IISG de Amsterdam.

| | | | |
|---|---|---|---|
| B 114 | -V.1869 | 125 | *Idem*. |
| B 115 | 1869 | 84 | "Hibernica". |
| B 116 | 1869-70 | 50 | Apuntes sobre gramática rusa. Hermosa letra, con grandes folios horizontales. Marx estudia "racionalmente" las lenguas. Compara el ruso con el griego, gótico, latín, etc. En el folio 30, verticalmente; contrapone: "Tabla de conjugaciones de verbos." Es un momento clave para la "cuestión rusa". |
| B 117 | VI.1870 | 17 | Sobre población, etc. |
| B 118 | 1870-77 | 86 | Varios. |
| B 119 | 1870-80 | 4 | Política, etc. |
| B 120 | IX.1872 | 40 | "Almanach for 1872". |
| B 121 | ca.1873 | 20 | Catálogo. |
| B 122 | 1874-75 | 41 | En rusodel fol.2 a141: A.Cuprov, *Zeleznodorožnoe Chozjajstvo* (f. 2.5); A. Koselev, *Nase Pdozenie*, 1875 (f. 11-28; 79-80); *idem*, *Ob obscinnom Zemtevladenii*, 1875 (f. 28-41), referencia a la "Comuna rural"; M. Bakunin, *Staat und Anarchie*, I, 1873 (f. 28-41). |
| B 123 | 1875 | 60 | Sobre la agricultura rusa: estadísticas (f. 4-5); *Voenno Statisticeskij*, 1871 (f. 6-44), A. Engelgardt, *Voprosy Russkogo sel'skogo Chozjajsta* (f. 44-47); *Idem*., *Chimiceskie Osnovy Zemledelja*, 1872 (f. 47-60). |
| B 124 | 1875 | 84 | El resumen siempre en alemán, pero escribe mucho más en ruso; se evidencia mucho trabajo de Marx: J. Samarin-F. Dmitriev, *Revoljucionnyi Konservatizm*, 1875 (f. 4-55); *Cem van byt'*, 1875 (f. 56-81); A. Koselev, *Nase Polozenie*, 1875 (f. 82-83). |
| B 125 | 1875 | 95 | Enormes cuadros; muchísimo trabajo (Cuaderc no VII). Trudy Komissii, *Vysocajse dlja presmotra [...] cast'III*, 1873 (f. 2-95). |
| B 126 | 1875 | 95 | "Comenzado el 29 de diciembre de 1875", en ruso. Continúa el resumen de la misma obra. |
| B 127 | 1875-76 | 99 | En ruso: "Fin de 1875. Comienzo de 1876" (Cuaderno IV). Termina los materiales anteriores (Trudy...) de 1872, 1870, 1873 (f. 7-89); *idem*, *Svod ozyvov guberniskich*, 1873 (f. 89.99). |

| | | | |
|---|---|---|---|
| B 128 | 1875-76 | 38 | En ruso: L. Patlaewskij; *Deneznyi rynok v Rossi´j ot Odessa*, 1868 (f. 3-4; 30-38); Trudy..., *ibid*.(f. 26-29). |
| B 129 | 1875-78 | 110 | En ruso: A. Engelhardt, *op. cit*. (f. 3-14). |
| B 130 | -III.76 | 82 | Finanzas, etc. |
| B 131 | IV.1876 | 82 | Fisiología, etc. |
| B 132 | V.1876 | 36 | Fisiología, etc. |
| B 133 | V.1876 | 95 | Mercado, etc. |
| B 134 | VI.1876 | 95 | Varios |
| B 135 | XI.1876 | 95 | Del español (que Marx ha estudiado): Francisco de Cárdenas, *Ensayo sobre la historia de la pro. piedad*, 1873-75 (f. 70-93): "Capítulo V. De las antiguas servidumbres de la propiedad rural en beneficio de la ganadería. I Servidumbres de cañada y pasto"; etc. |
| B 136 | XI.1876 | 99 | *Idem*, *op. cit.* (f. 3-99). Marx ha apreciado mucho esta obra. |
| B 137 | Fin 76 | 88 | Dedica a Cárdenas la mayor parte (f. 16-17, 46-79, 80-88); J.V. Kirchbach, *Handbuch der Landwirtschaft*, 1873 (f. 3-4). |
| B 138 | IV.76-78 | 97 | Sobre agricultura: *Haxthausen, Die ländliche Verfassung Russlands*, 1866 (f. 16-41); *Rezension zu E. Duehring. Kritische Geschichte der Nationalökonomie*, 1875 (f. 42-54), de interés sobre el tema. |
| B 139 | 1876-78 | 152 | Sobre agricultura: *Die ländliche Verfassung Russlands* (f. 16-41); otros clásicos de economía como Quesnay, *Analyse du tableau économique* (f. 51-53); N. Baudeau, *Explication du tableau économique*, 1776 (f. 54-57); Owen (f. 68-88; 97-98). |
| B 140 | III-78 | 79 | En ruso: Kaufmann, *Teorija i praktika Dankovogo dela,* 1873-77 (f. 10-79). |
| B 141 | III-78 | 159 | Sobre el libro anterior (f. 3-54 y 55-134); y B. Cicerin-V. Gerve, *Russkij dilettantizm i obscinnoe zemlevladenie [Kritik an Vasslcikov]*, 1878 ("Die russische Bauerkommune", Nacalo, Nr.3 825. VI.1878) (f. 136-137). Índice de la obra de Kaufmann y comentarios (f. 138-159). |
| B 142 | III-78 | 89 | Continúa el tema anterior (f. 3-4). Hay materiales para el libro II: "Manuscrito. "Note" para el capital II, sección 1, capítulo 4 ("Zusatz Note |

| | | | |
|---|---|---|---|
| | | | über Cirkulation") (f. 32-39); en f. 32 aparece la formula: A "G-W-P/←W'-G" \Pm Hay un "Manuscrito. Trabajos sobre cálculo diferencial" (f. 42-87). |
| B 143 | V.1878 | 44 | Geología, tipos de suelo, química, etc. (pero en vista de la agricultura). P. ej.: J.F. Johnston, *Elements or agricultural chemestry and geology*, 1856 (f.13-19). |
| B 144 | V.1818 | 18 | Sobre la misma materia. P. ej.: J. Schleiden, *Die Physiologie der Pf1anzen* (f. 3-8); J.G. Koppe, *Unterricht ím Ackerbau*, 1872; J.B. Jukes, S*tudent's manuel of geology*, 1872 (f. 9-10), etc. |
| B 145 | VI-1878 | 336 | Continúa el trabajo de J.B. Jukes (f. 3-110). Enorme trabajo; tablas detalladísimas; fórmulas de química. En el manuscrito A 99 hay igualmente trabajos sobre química (del 1878, con 107 folios). En *A 100* sobre química (del 1878, (221 folios). Marx trabaja en esta época (¿para que?) estos temas. Igualmente en *A 101-104*, 607 folios (!) (cálculos de interés, diferencial, trigonometría, geometría analítica).[2] Era un conocedor incansable (¿o era un escapismo?). |
| B 146 | 8.X.78 | 41 | Sobre bancos, etc. |
| B 147 | 20.X.78 | 95 | Sobre la misma materia. |
| B 148 | 6.XII. 78 | 97 | Finanzas, bancos, etc. |
| B 149 | Fin 1878 | 4 | Filosofía: Descartes, Leibniz, etc. |
| B 150 | 1878- | 1 | Varios. |
| B 151 | X 11.78- | 43 | Dinero, bancos, etc. |
| B 152 | 1878-79 | 22 | Bancos, etc. |
| B 153 | 12.XI.78 | 166 | Sobre agricultura: p. ej.: S. Jacini, *La proprietà fondaría*, 1857 (f. 77-88). |
| B 154 | I.1879 | 40 | Pánico monetario, etc. |
| B 155 | VI, 1879 | 14 | Varios. |
| B 156 | 1879-80 | 141 | También en ruso: M. Kovalevski, *Obscinoie zemlevladjenie*, 1879 (f. 26-47; 66-90). |
| B 157 | 1880 | 144 | Sobre historia. Se interesa por todo (Grecia, Roma, Edad Media, etc.). |

[2]Véanse los manuscritos matemáticos en reciente publicación (*Manoscritti matematici*, ed. de F. Matarrese-A. Ponzio, Bari, Oedalo Libri, 1975).

| | | | |
|---|---|---|---|
| B 158 | 1880 | 147 | *Idem*. |
| B 159 | 1880 | 143 | Cronologías |
| B 160 | 1880 | 119 | *Idem*. |
| B 161 | 1880-81 | 59 | En ruso: V. Kel´siev, *Einleitung zu Sbornik pravitel'stvennych svedenija*. 1862 (f. 6-7); *Aufzeichnungen über Agrikultur in Frankreich* (f. 41-43). |
| B 162 | 1880-81 | 204 | Aquí estudia a L.H. Morgan, *Ancient society*, 1877 (f.4-101). Hay estractos de la obra de Phear y Maine.[3] |
| B 163 | 1880-82 | 100 | En ruso (publicado en *Marx Engels Archiv* XII, pp. 38-85): *Pozemel'noi sobstvennosti* (f.24-39); *Zadozennost' castnogo Zemlevladenija* (f. 93-100). Y, en especial, N.F. Danielsón, *Skizze über die russische Volkswirtschaft*, 1881 (f. 22-39).[4] |
| B 164 | 1880-83 | 58 | En ruso sobre la obra de Danielsón, todo. |
| B 165 | VII. 1881 | 23 | Varios. |
| B 166 | 1881-82 | 77 | Sobre historia. También sobre: A. Leroy-Beaulieu, *L 'Empire des tsars et les russes*. 1881 (f. 3-5). |
| B 167 | 1882 ? | 78 | En ruso: *Sbornik materialov dlja izucenija sel'skoj pozemel'noj obsciny* [...], 1880 (f. 3-10); N.G. Cernysevskij, *Pis´ma be adresa,* 1874 (f. 12); A.I. Skrebickij, *Krest´janskoe delo v carstvovanie imperatora Aleksandra II* (f. 16-18;32); A. A. Golovacev, *Desjat'let reform 1861-1871*, 1872 (f.18); Skaldin, *Vzachlust'e i v stolice*, 1870 (f. 19-28); Janson, *Opyt statisticeskogo* [...], 1877 (f. 29-31; 33-35); *Chronologische Aufzeichnungen zur Geschiche des russischen Bankwesen*, 1877 (f. 40-41); D.M. Wallece, *Russia*, 1877 (f. 40-41); *The Russian landlords*, 1881 (f. 42-43). |
| B 168 | 1882 | 18 | Sobre historia. |

[3] Véase *The ethnological notebooks of Karl Marx*, editado por Lawrence Krader (Gorcum, Assen, 1972), en especial su introducción, p. 1ss. Estos trabajos evidentemente, manifiestan el interés de Marx por las comunidades orientales. El comentario sobre *The Aryan village* de Phear, y sobre *Lectures on the early history of institutions* de Maine, indican un mismo interés. Véanse además sus comentarios a *The origin of civilisation* de Lubbock (todo lo cual ocupa desde las pp. 95 a 352 de la edición de L. Krader).

[4] Hay 18 cartas de Marx a Danielsón (1868-1881) en el Archivo del IISG (bajo los números 135 a 152), y 41 cartas de Danielsón a Marx (1868-1882), bajo los números 970-1010 del mismo archivo.

APÉNDICE 2

## *MANUSCRITO B-96 (A-45)* SOBRE LA "LÓGICA" DE HEGEL (1860), DE KARL MARX*

### 1.SER

Inmediatez. *Concepto en sí*. Todas las determinaciones *en cuanto son (seinde)*, en su diferencia *otro* frente a otro; su determinidad frente al otro es el *pasaje a otro* (*Übergehn in Andres*). (*La relación* de las determinaciones o las diferencias entre sí no está puesta en ellos mismos.)

*Cualidad*. Su idéntica determinidad; *cantidad* su determinidad exterior a él, indiferente; *medida* unidad de cualidad y cantidad, *cantidad cualitativa*. La esfera del ser corresponde, a la *conciencia sensible* (*sinnlichen Bewusstsein*).Se trata de las formas del pensamiento perteneciente a la conciencia sensible.

#### a] *Cualidad*

1. *Ser. Ser. Nada*. Ser-nada: pasaje. Nada-ser: el originarse. Es el *devenir*.

2. *Ente (Dasein)*. Devenir superado. El devenir puesto en la forma de ser.

a] *Ente*. Ser con una determinidad. *Determinidad entitativa (seinde Bestimmheit). Cualidad*. El ente en esta determinidad es *lo existente* (*Daseindes*), *algo*.

*Cualidad* como determinidad entitativa es la *realidad* (*Realidad*). Al mismo tiempo es la realidad la *negación* contenida en ella pero distinta de ella. *Ser-otro. Ser para otro; ser en sí.*

b] Determinidad como una con el ser, puesta simultáneamente como negación, *límite*, *término*. Algo es mediante su cualidad *finito y variable*.

---

*Traducción de Juan Sánchez y Sandra Kunst. El manuscrito se encuentra en el Archivo del Instituto de Historia Social de Amsterdam.

Algo deviene un otro; el otro mismo un algo, deviene nuevamente otro. Progreso al infinito. *Mala infinitud*. Repetición de la contradicción, el que lo *finito* es tanto *algo* como su *otro*; el perenne proseguir del cambiarse de esta determinación.

Algo deviene otro, el otro deviene en otro. Algo es un otro frente al otro en el que deviene. *Algo* en el pasaje a *otro* pasa conjuntamente *consigo mismo*; *infinitud verdadera*,

Lo que es transformado es el *otro*; deviene el *otro de otros.* Ser, pero como negación, la negación nuevamente producida, *ser para sí.*

3. *Ser para sí.*
El existente para sí (*Fürsichseiendes*) .Relación de lo negativo sobre sí mismo. Lo indeferenciado en sí, para que lo *otro* sea de sí mismo *excluyente-Uno*, Contiene la diferencia en sí como determinidad superada.

[135] La relación de lo negativo sobre sí es la relación *negativa*, la diferenciación de lo uno de sí mismo, la *repulsión* de lo uno, esto es, *el poner muchos unos*. Muchas entidades. Su mutua repulsión como existente (*Vorhandener*) o el excluirse recíproco. Uno-muchos unos. La repulsión del uno es simultáneamente su relación con otro como con el mismo. *Atracción*. El uno excluyente o el ser para sí se supera.

En el ser para sí, en el *uno* la determinidad cualitativa ha alcanzado su ser determinado (*Bestimmtsein*) en y para sí. Determinidad superada. Ser como *cantidad*.

b] *Cantidad*

1. *La cantidad pura*. Ser en el que la determinidad está puesta como *superada o indiferente. Magnitud continua* (atracción, igualdad consigo misma). *Magnitud discreta*. (Repulsión. Diferenciación de sí misma.) (Como *uno*. Continuidad de los *muchos* [discreta], continuidad del uno como *el mismo* de los muchos unos, *unidad*.)

2. *Cuanto*. Cantidad limitada. (Cantidad *puesta* con la determinidad excluyente que en ella se contiene.) (*Cantidad* = cantidad como *ser*; cuanto como *ente*, el grado *como ser para sí* es la cantidad.)

En el cuanto está *puesta* la diferencia de lo continuo y lo discreto. La cantidad aparece ahora en general como diferenciada y limitada. El cuanto se disgrega en indeterminadas masas (*Menge*) de *Quantas* o de magnitudes determinadas. Cada mismo como distinto de los otros constituye una unidad, así como ésta; por otro lado, considerada por sí sola, es un muchos. Así en el cuanto tenemos el *número*. Contiene como *discreto* la unidad como monto, como continuamente (*continuirlich*) como *unidad*.

El *número* es la unidad de monto y unidad. La unidad separada de los números empíricos es su *igualdad*. Principio de los métodos de cálculo, poner los números en la relación de la unidad y monto y producir la igualdad de estas determinaciones.

Calcular = contar.

*Numerar* lo primero: *hacer el número en general*. Una agrupa-Ción de muchos *unos* cualquiera. *Métodos de cálculo* sumar muchos números.

*Agrupar* números desiguales = *adicionar*. Negativo = *sustraer* .

Los números son *iguales*: integran conjuntamente una *unidad* y es el *monto* de tal existencia: contar tales números *multiplicar* (Negativo *dividir*). Es indiferente cuál número es tomado como unidad cuál como monto.

*Igualdad del monto y la unidad*. Contar números así determinados es *elevar a una potencia*, sobre todo elevar al cuadrado. Negativo *extraer la raíz.*

3. *El grado. El límite* es idéntico a la totalidad del cuanto; como *determinidad múltiple* en sí -*magnitud extensiva.* Como determinidad simple en sí -*magnitud intensiva, grado*.

[136] En el grado *está puesto* el *concepto* del cuanto. La magnitud como simple *para sí* indiferente, pero de tal modo que la determinidad mediante la cual ella es un cuanto la tiene simplemente *fuera de sí* en otra magnitud. Contradicción: el límite indiferente *y que es para sí* es la absoluta exterioridad. Ahí está puesto el *infinito* progreso cuantitativo.

Este sí mismo, *en su determinidad entitativa  para sí y su ser exterior para sí (Äusserlichsein)* constituye su cualidad. En él están reunidos lo cuantitativo y el ser para sí; lo cualitativo. El cuanto así puesto en sí mismo es la *relación* cuantitativa, es decir, la determinidad, el cuanto *inmediato*, el *exponente*, como *mediación*, es la *relación* de algún cuanto con otro -ambos lados de la relación,

los cuales simultáneamente no valen por su valor inmediato, sino que su valor se encuentra sólo en tal relación. Los lados de la relación son *cuantos* inmediatos y la relación cuantitativa y cualitativa de uno con otro es aún extrínseca. Su verdad: lo cuantitativo mismo es relación sobre sí en su exterioridad o el ser para sí y la indiferencia están reunidos -tenemos *la medida*.

### c] *La medida*

La medida es el *cuanto cualitativo*, por ahora como inmediato, el cuanto así puesto en sí mismo es la *relación* cuantitativa, es transformación del cuanto específico —aumento o disminución— sin que la medida, la cual es una *regla*, se transforme. Pero en parte la transformación de la cualidad lo es también de la cantidad.

Lo *desmesurado*. Mediante su naturaleza cuantitativa transita la medida más allá de su determinación cualitativa. La relación desmesurada es también cualitativa; lo desmesurado es asimismo una medida. El *progreso infinito* como superarse en lo desmesurado y un suprimir y restaurar de la medida.

[137] La inmediatividad de la medida así superada. La cantidad y a cualidad son primeramente, en la medida, *inmediatas*. La medida es solamente su *relativa identidad*. Pero la medida se supera en lo desmesurado y sin embargo, en esto, que es su negación pero es también la misma unidad de cualidad y cantidad, se acompaña *consigo misma*.

Primero la cualidad pasa a la cantidad; después la cantidad pasa a la cualidad. En la *unidad* de ambas, la medida, son ellas diferentes y la una es sólo *mediada* por la otra. La inmediatez de esta inmediatez se supera. Esta unidad, *puesta* ahora como aquello que ella es *en sí* es, relación simple sobre sí, la cual contiene en sí al ser en general y a sus formas como superadas. El ser o la inmediatez que mediante la negación de sí misma es mediación *consigo* y relación sobre sí, es por consiguiente la inmediatez superada, es la *esencia*.

## II. ESENCIA

(Punto de vista del *entendimiento reflexivo*)

En la *esencia* en lugar del *pasaje* de las determinaciones en su relación tenemos el traspasar de la esencia simultáneamente como un no traspasar; pues en el traspasar de lo diverso a lo diverso no desaparece lo diverso (como cuando algo deviene otro) sino que lo diverso permanece en su relación. En el ser todo es inmediato; en la esencia todo es relativo.